Respuestas Bahá'ís

De los Textos Bahá'ís
A Preguntas Planteadas

Compilación por

David Takagi

Prefacio

La inspiración para este libro nació de un libro escrito por Dale W. Eng, con título en ingles: RESPONDING, en el cual están incluidas 101 preguntas planteadas a menudo a los bahá'ís y las respuestas a éstas.

En su libro el autor incluye: comentarios y respuestas propias a estas preguntas y después Textos Bahá'ís vinculantes a estas preguntas.

En esta versión del libro en castellano no he incluido los comentarios y respuestas del autor, sólo respuestas y citas de los auténticos y autorizados Textos Bahá'ís, es decir, los Escritos de El Báb, Bahá'u'lláh, 'Abdu'l-Bahá, Shoghi Effendi, la Casa Universal de Justicia o La Comunidad Bahá'í.

David Takagi

Contenido

Prefacio 02

Lista de Preguntas 04

Capítulo 1:
Dios y Sus Manifestaciones 13

Capítulo 2:
La Condición Humana 148

Capítulo 3:
La Fe Bahá'í y Los Bahá'ís 347

Capítulo 4:
Principios, Leyes y Creencias Bahá'ís 518

Capítulo 5:
La Fe Bahá'í y Otras Religiones 747

Lista de Preguntas

Dios y Sus Manifestaciones

1. ¿Cómo podemos saber si hay un Dios? ¿Se puede probar la existencia de Dios?
2. ¿Qué es Dios? ¿Cómo se puede "conocer" a Dios? ¿Qué es una "Manifestación" de Dios? (¿Qué hacen las Manifestaciones por Dios? ¿Qué hacen las Manifestaciones por la gente? ¿Son las Manifestaciones gente común?)
3. ¿En cuál Dios creen los bahá'ís?, y ¿Es Él distinto del Dios de los judíos, cristianos o musulmanes?
4. ¿Por qué un Dios bondadoso permite el inmerecido sufrimiento? ¿Dónde está Dios cuando malas cosas ocurren a buenas personas?
5. ¿Por qué Dios permite que la maldad exista? Si Dios sólo creó el bien, ¿de dónde vino la maldad? ¿Qué es la naturaleza del mal? (¿Por qué Dios permite que existan malas personas e injurien y aun maten a otros – incluyendo niños e inocentes?)
6. ¿Cómo puede Bahá'u'lláh probar Su reclamo de ser una Manifestación de Dios? (¿Cómo se puede juzgar la verdad de alguien que reclama que él ha sido enviado por Dios? ¿Cómo puedo saber que Bahá'u'lláh no es un profeta falso?)
7. ¿Qué quieren decir los bahá'ís por la "Unicidad" de la religión? ¿Cómo puede ser eliminado el problema de los prejuicios religiosos?
8. Si todas las religiones de la Misma Fuente Divina, como Bahá'u'lláh declara, entonces, ¿por qué hay tantas religiones? y ¿por qué son tan distintas? (¿Qué quieren decir los bahá'ís por la "revelación progresiva"? Históricamente, ¿qué han hecho los hombres de las religiones?)
9. ¿Cuál es el propósito de la religión? ¿Qué necesidad hay de la religión? Mirando a todos los conflictos causados por la religión a lo largo de la historia, ¿qué utilidad tiene la religión?
10. Además de los Fundadores de las nueve mayores religiones mencionadas, ¿habían otras Manifestaciones? ¿Aparecieron Manifestaciones entre el pueblo nativo de África / Australia / las Américas? (¿Aparecerán Manifestaciones de Dios después de Bahá'u'lláh?)

La Condición Humana

11. ¿Qué es el hombre? ¿Es el hombre un animal? (¿Creen los bahá'ís en la evolución de los especies? ¿Cómo llegaron los seres humanos a la existencia?)

12. ¿Qué es el “alma” (o “espíritu”) del hombre? ¿Cuándo y Cómo se ha formado el alma? ¿Qué es la relación del alma con el cuerpo? ¿Es afectada el alma por la enfermedad del cuerpo? ¿Cuál es diferencia entre el alma y la mente? ¿Es el alma eterna?

13. ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Por qué Dios creó los seres humanos? (¿Cómo puede el alma prepararse mejor para la vida venidera?)

14. Si el hombre es esencialmente un ser espiritual, ¿por qué los bahá'ís declaran, Dios nos hace pasar por esta vida física con todos sus problemas? (¿Cómo progresa o se desarrolla mejor el alma en esta vida? ¿Por qué las personas experimentan tantas dificultades y tanto sufrimiento en este mundo? ¿Por qué las personas son probadas por Dios?)

15. ¿Los bahá'ís creen en la vida después de la muerte? ¿Pueden los bahá'ís probar la existencia del alma humana y su sobrevivencia después de la muerte del cuerpo?

16. ¿Cómo es la vida venidera después de esta vida terrenal? ¿Qué piensen los bahá'ís del “cielo” e “infierno”? (¿Hay consecuencias en la vida venidera por cómo uno haya llevado la vida aquí? Después de la muerte, ¿Dios castiga a las personas por las cosas malas que cometieron en esta vida? ¿Cómo progresan las almas después de la muerte física? ¿En la próxima vida las almas se reconocerán y estarán con sus amados?)

17. ¿Cuáles son las enseñanzas bahá'ís en cuanto el suicidio?

18. ¿Qué piensan los bahá'ís de la reencarnación? ¿Creen los bahá'ís en la transmigración? (¿Cómo explican los bahá'ís a aquellos que reclaman haber recordado incidentes de “vidas previas”, o quienes muestran familiaridad con lugares que nunca habían visto o reconocen personas que nunca habían encontrado?)

19. ¿Qué quieren decir los bahá'ís cuando hablan de “la investigación independiente de la verdad? ¿Cómo puedo descubrir la “verdad” espiritual o religiosa? (¿Qué es la “fe” para los bahá'ís?)
20. Si Dios quiere que seamos buenos, ¿por qué Dios simplemente no creó a todos perfectos? ¿Por qué Dios dio al hombre el libre albedrio cuando Él podía prever el desorden que resultaría?
21. ¿Qué piensan los bahá'ís del destino/predestinación/hado? ¿Cómo se puede distinguir si una ocurrencia es la Voluntad de Dios o el resultado del libre albedrio del hombre? (¿Se puede cambiar el destino/hado de uno?)
22. ¿Qué es la actitud bahá'í de la riqueza? (¿Consideran los bahá'ís que las cosas materiales son “malas”?)
23. ¿Cómo puede la humanidad lograr la perdurable unidad mundial y verdadera paz? (¿Qué quieren decir los bahá'ís cuando hablan de la “madurez” de la raza humana?)
24. ¿Qué hace a los bahá'ís pensar que la paz mundial sea aun posible cuando la agresión y el conflicto son aspectos tan arraigados de la naturaleza humana, y la historia parece ser nada más que un registro de interminables luchas? (¿Piensan los bahá'ís que las personas se destruirán a sí mismas o el planeta?)
25. Si las personas tienen hambre, ¿cómo pueden hablar – o aun pensar – en la paz? ¿Por qué los bahá'ís no se involucran más en servicios sociales y filantrópicos para los necesitados? (Los principios bahá'ís parecen utópicos - ¿por qué no se involucran en formas más prácticas de resolver los problemas del mundo?)

La Fe Bahá'í y los Bahá'ís

26. ¿Quién es Bahá'u'lláh? ¿Qué puedes contarme de Bahá'u'lláh?
27. ¿Qué es ser Bahá'í? ¿Qué es la Fe Bahá'í?
28. ¿Es la Fe Bahá'í una “religión”?
29. ¿Por qué eres un bahá'í?
30. ¿Por qué yo debería ser un bahá'í? Si yo llevo una buena vida y no perjudico a otros, pero no quiero ingresar a una religión organizada; ¿hay algo malo en solamente seguir los ideales bahá'ís mas no llegar a ser un miembro de la Fe bahá'í?

31. ¿Qué significa ser un bahá'í?

32. ¿Cómo llega a ser alguien un bahá'í?

33. ¿Puede un niño o joven llegar a ser un bahá'í? Si llego a ser un bahá'í, ¿son mis hijos considerados bahá'ís automáticamente?

34. ¿Se puede ser un bahá'í y un cristiano (o de cualquier otra religión) a la vez?

35. ¿Puede un alcohólico, un prisionero, una persona enferma mentalmente, un polígamo, alguien viviendo con otro en una relación extramarital, o un homosexual, hacerse bahá'í?

36. ¿Son los bahá'ís realmente libres de los prejuicios raciales, religiosos y nacionales?

37. ¿Por qué los bahá'ís no tienen clero? (¿Cómo han corrompido los hombres a la religión?)

38. Sin clero, ¿cómo funciona la Fe bahá'í?

39. ¿Se espera que los bahá'ís donen dinero a la Fe? (¿Por qué los bahá'ís no aceptan contribuciones de los no-bahá'ís quienes deseen apoyar sus objetivos?)

40. Si llego a ser un bahá'í, ¿debo asistir a las reuniones regularmente? o ¿hay actividades "obligatorias" que debería asistir? (¿Qué tipo de reuniones llevan a cabo los bahá'ís?)

41. ¿Qué es el "Orden Mundial" que los bahá'ís dicen que van a construir? ¿Qué es el "Orden Mundial de Bahá'u'lláh"? (¿Por qué un "orden mundial" es necesario?)

42. Con el tiempo, ¿no será la Fe bahá'í corrompida por individuos dentro de ella, como ha ocurrido con todas las demás religiones? ¿Habrá un "invierno" o declive en la Fe bahá'í algún día como ha sucedido con todas las pasadas religiones?

43. ¿Cómo pueden decir los bahá'ís que nueve hombres ordinarios llegan a ser una "infalible" Casa Universal de Justicia? (¿Es la "infalibilidad" aun posible?)

44. ¿Por qué las mujeres no pueden estar en la Casa Universal de Justicia, especialmente considerando la enseñanza de Bahá'u'lláh acerca de la igualdad de las mujeres con los hombres?

45. Cuando tantas personas están sufriendo en el mundo, ¿por qué los bahá'ís gastan tanto en la construcción de cosas costosas como los Templos Bahá'ís, o la construcción de las terrazas en Haifa?

46. Puesto que los bahá'ís quieren mejorar el mundo, ¿por qué no se involucran más en la política?

47. ¿Hay rituales o ceremonias en la Fe bahá'í? ¿Por qué las oraciones obligatorias bahá'ís requieren ciertas acciones físicas?

48. ¿Cuál es el símbolo de la Fe bahá'í?

49. ¿Tienen los bahá'ís iglesias/mezquitas/sinagogas? ¿Dónde se llevan a cabo sus reuniones los bahá'ís? ¿Cuál es el propósito de un Templo Bahá'í?

50. ¿Por qué los Templos Bahá'ís tienen nueve lados? ¿Por qué el número "9" es importante para los bahá'ís?

Principios, Leyes y Creencias Bahá'ís

51. ¿Por qué las religiones están tan involucradas en regular las acciones de las personas? (¿Qué beneficio tiene las leyes religiosas que procuran controlar el comportamiento humano?

52. ¿Cómo se puede juzgar si algo es "bueno" o "malo"? Con tantas distintas creencias y sistemas morales, ¿cómo se pueden las personas acordarse en una norma en preferencia por encima de otra? ¿Qué estándar determina la "rectitud"?

53. ¿Puedes darme ejemplos de algunas de las "nuevas" enseñanzas de Bahá'u'lláh, que según los bahá'ís no fueron reveladas en ninguna de las otras religiones del pasado?

54. ¿Qué quieren decir los bahá'ís por la "Unicidad de la Humanidad"?

55. ¿Cómo son las enseñanzas bahá'ís con respecto a la Unicidad de la Humanidad distintas de las otras religiones?

56. El prejuicio racial es un problema tan grande, ¿puede ser resuelto alguna vez? (¿Qué piensan los bahá'ís de los matrimonios inter-raciales?)

57. ¿Qué significa para los bahá'ís la "unidad en diversidad"?

58. ¿Cómo se puede el problema del prejuicio nacional o el extremo patriotismo ser resuelto?

59. ¿Qué quieren decir los bahá'ís por la “igualdad” entre las mujeres y los hombres? ¿Cómo es que esta enseñanza sea “nueva” comparada con las otras religiones?

60. Oigo a los bahá'ís promover la educación universal, pero también dicen que cuando sea necesario escoger entre la educación de las hijas o los hijos la preferencia debería ser dada a la hija - ¿por qué es así? y ¿no es esto injusto para los hijos?

61. ¿Qué quiere decir los bahá'ís por un “idioma auxiliar universal”? ¿Qué son los beneficios en tener un idioma auxiliar universal, como fue enseñado por Bahá'u'lláh?

62. Parece que la implementación del principio de un idioma auxiliar internacional de Bahá'u'lláh pueda actualmente fomentar la destrucción de las pequeñas culturas indígenas y sus idiomas que están actualmente al punto de extinción - ¿piensen los bahá'ís que es la “Voluntad” de Dios? ¿Promoviendo el uso de un idioma internacional no socava o contradice el principio de Bahá'u'lláh de la “unidad en diversidad”?

63. ¿Cómo pueden los bahá’ís decir que la ciencia y la religión deben “concordar” cuando obviamente no están de acuerdo?

64. ¿Qué postura tienen los bahá'ís en cuanto a los asuntos ambientales?

65. ¿Qué piensan los bahá'ís del problema de la sobre-población global, especialmente considerando los menguando recursos del planeta?

66. ¿Cómo piensan los bahá'ís que los problemas económicos serán resueltos? ¿Pueden los problemas, que se derivan de la gran disparidad entre los que “tienen” y los que “no tienen” – los extremos de la riqueza y la pobreza que vemos entre los individuos al igual que las naciones – alguna vez ser resueltos justamente?

67. ¿Cuál es la importancia o propósito de la oración? ¿Por qué Bahá'u'lláh ha hecho la oración una obligación diaria?

68. ¿Qué quiere decir los bahá'ís por la “meditación”? ¿Cómo meditan los bahá'ís? (¿Cuáles son algunos beneficios de la meditación?)

69. ¿Qué es el ayuno bahá'í? ¿Por qué los bahá'ís ayunan? (¿Es el ayuno saludable o seguro?)

70. ¿Por qué los bahá'ís piensan que está mal que las parejas vivan juntas antes de casarse? ¿Por qué los bahá'ís se oponen al sexo pre-marital? (¿Por qué es importante la castidad antes de casarse?)

71. ¿Cuál es la enseñanza bahá'í concerniente a la homosexualidad?

72. ¿Qué creen los bahá'ís de los propósitos del matrimonio? ¿Tienen los bahá'ís algunos requerimientos especiales para el matrimonio?

73. ¿Por qué los bahá'ís deben obtener el consentimiento de los padres para casarse? Si uno tiene más de cincuenta años, ¿para qué sirve conseguir el consentimiento de los padres para casarse? ¿Qué puede hacer un bahá'í si los padres rehúsan consentir a su casamiento?

74. ¿Cuál es la postura bahá'í ante el control de la natalidad /la esterilización/el aborto?

75. ¿Se permite el divorcio en la Fe bahá'í? ¿Cuál es la actitud bahá'í ante el divorcio?

76. ¿Cuál es el actitud bahá'í hacia el uso de alcohol? (¿Cuál es el actitud bahá'í ante el uso de las drogas que alteran la mente?)

77. ¿Pueden los bahá'ís fumar?

78. ¿Qué creen los bahá'ís acerca del fenómeno psíquico?

79. ¿Creen los bahá'ís que hay vida en otro parte del universo?

La Fe Bahá'í y Las Otras Religiones

80. ¿Cuál es la actitud bahá'í hacia otras religiones?

81. ¿Es la Fe bahá'í una secta o rama de islam? ¿Cuál es la conexión entre la Fe bahá'í e islam?

82. ¿Cuál es la diferencia entre la Fe bahá'í y el cristianismo (o cualquier otra religión)?

83. ¿Por qué los bahá'ís piensan que la unidad mundial no puede ser lograda por medio de las enseñanzas de ninguna de las otras religiones?

84. ¿Qué creen los bahá'ís en cuanto a la Trinidad? ¿Qué creen los bahá'ís concerniente a Jesús siendo el “Hijo de Dios”? ¿Reclamó Bahá'u'lláh ser Dios, como lo hizo Jesús? (¿Aceptan los bahá'ís que Jesús es Dios?)

85. ¿Creen los bahá'ís en la resurrección y la ascensión corporal de Jesús? Jesús probó Su poder sobre la muerte, ¿qué de Bahá'u'lláh?

86. ¿Creen los bahá'ís que Jesús volverá? La Biblia asocia ciertos signos con el retorno de Jesús – pero éstos no han ocurrido, así que ¿cómo pueden los bahá'ís decir que Cristo ya “ha vuelto”? (¿Por qué Bahá'u'lláh

reclamó ser el “retorno de Cristo” cuando Él obviamente no es Cristo? ¿Qué piensen los bahá'ís de las profecías bíblicas?)

87. ¿Qué piensan los bahá'ís del “Día del Juicio” / “Fin del Mundo” mencionados en varias Escrituras? ¿Piensan los bahá'ís que Dios destruirá al mundo algún día?

88. ¿Creen los bahá'ís en la historia de Adán y Eva como se relata en la Biblia, y en los relatos bíblicos de la creación?

89. ¿Qué piensan los bahá'ís de la Salvación y la necesidad de aceptar a Jesús como el Salvador personal? ¿Creen los bahá'ís que Jesús expió nuestros pecados? (¿Piensan los bahá'ís que son salvados y otros no?)

90. ¿Los bahá'ís son bautizados? ¿Qué piensan los bahá'ís del bautismo? (¿Cómo entienden los bahá'ís del llamado de Jesús de que las personas deben “nacer de nuevo”?)

91. Jesús realizó muchos milagros, probando que Él tenía el poder de Dios - ¿Qué de Bahá'u'lláh? ¿Realizó algunos milagros?

92. ¿Qué piensan los bahá'ís acerca de Satanás/ el Diablo/ su descarriamiento de las personas y su lucha contra Dios? (¿Creen los bahá'ís que los “espíritus malignos” existen?)

93. ¿Qué creen los bahá'ís con respecto al reclamo cristiano que Jesús es el único “camino” hacia Dios?

94. ¿Consideran los bahá'ís que la Biblia es auténtica/ absolutamente verdad?

95. La Biblia nos dice que, de hecho, está completa, que no precisa nada para añadir a ella o nada debe ser agregada a ella – así que, ¿por qué un cristiano necesita las enseñanzas de Bahá'u'lláh?

96. ¿Cómo puede Bahá'u'lláh ser considerado “como Jesús”/ “una Manifestación de Dios” cuando Él se casó y tuvo hijos? (¿Piensan los bahá'ís que los sacerdotes y las monjas deberían casarse?)

97. ¿Cómo pueden los bahá'ís decir que Moisés es igual en grandeza a Cristo cuando Moisés era un asesino? (¿Por qué Dios pone tropiezos en el camino del reconocimiento de Sus Manifestaciones?)

98. ¿Creen los bahá'ís en el nacimiento virginal de Cristo? Desde que un nacimiento virginal es contrario a la ciencia, ¿no es la aceptación del nacimiento virginal de Jesús contra la enseñanza bahá'í de que las creencias religiosas deben ser probables por la ciencia?

99. ¿Los bahá'ís celebran la Navidad?

100. ¿Consideran los bahá'ís a1 fundador del mormonismo (o cualquiera) como un profeta? (¿Aceptan los bahá'ís a Confucio o Lao-tse como Profetas?)

101. Estoy feliz y me siento espiritualmente seguro como cristiano (u otra Fe), ¿hay una razón por qué yo debería aprender más acerca de Bahá'u'lláh?

****

Capítulo 1

Dios y Sus Manifestaciones

1.

¿Cómo Podemos Saber Si Hay Un Dios? ¿Puede la Existencia de Un Creador Ser Probada?

Cada Construcción Debe Tener Un Constructor

Por lo que se refiere a tus afirmaciones sobre el comienzo de la creación, ésta es una cuestión sobre la cual las ideas varían en razón de las divergencias en el pensamiento y las opiniones de los hombres. Si afirmases que la creación siempre existió y continuará existiendo, sería verdad; o si afirmases esa misma idea tal como se menciona en las Sagradas Escrituras, no habría duda alguna al respecto, puesto que ha sido revelada por Dios, el Señor de los mundos. En verdad, Él era un tesoro oculto. Ésta es una posición que jamás podrá describirse, ni tan siquiera aludirse a ella. Y en la posición de "Deseé darme a conocer", Dios existía, y Su creación siempre había existido bajo Su amparo desde el principio que no tiene principio, además de venir precedida por una Primeridad que no puede ser considerada primeridad y estar originada por una Causa inescrutable incluso para todos los hombres de erudición.

Lo que existe ha existido antes, pero no en la forma que ves hoy. El mundo de la existencia surgió del calor generado por la interacción entre la fuerza activa y aquella que es su receptáculo. Estas dos son la misma, y sin embargo son diferentes. De este modo, el Gran Anuncio te informa acerca de esta gloriosa estructura. Los que comunican la influencia generadora y los que reciben su impacto son creados, en realidad, a través de la irresistible Palabra de Dios, que es la Causa de la creación entera, mientras que todos los demás excepto Su Palabra no son sino criaturas y efectos de la misma. Verdaderamente tu Señor es el Expositor, el Todosabio.

Sabe que, por otra parte, la Palabra de Dios -exaltada sea su gloria- es más elevada y muy superior a lo que los sentidos pueden percibir, pues está purificada de toda propiedad o sustancia. Trasciende las limitaciones de los elementos conocidos y está exaltada por encima de todas las sustancias esenciales reconocidas. Se hizo manifiesta sin ninguna sílaba ni sonido y no es

sino el Mandamiento de Dios que impregna todas las cosas creadas. Nunca se ha retirado del mundo del ser. Es la gracia de Dios que todo lo penetra, de la cual emana toda gracia. Es una entidad muy apartada de todo lo que es y de todo lo que será.

Somos remisos a extendernos sobre este tema, pues los descreídos han inclinado sus oídos hacia Nosotros para escuchar aquello que les permitiría poner reparos triviales a Dios, el que Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí Mismo. Y como son incapaces de alcanzar los misterios del conocimiento y de la sabiduría a partir de lo que ha sido revelado por la Fuente del Esplendor divino, se alzan en protesta y prorrumpen en griterío. Pero es correcto decir que ellos ponen objeciones a lo que comprenden, no a las explicaciones dadas por el Expositor ni a las verdades dadas a conocer por el Único Dios verdadero, el Conocedor de cosas invisibles. Todas y cada una de sus objeciones se vuelven contra ellos mismos, y juro por tu vida que están desprovistos de entendimiento.

Cada cosa necesariamente ha de tener un origen y cada edificio un constructor. Verdaderamente, la Palabra de Dios es la Causa que ha precedido al mundo contingente, un mundo que está adornado con los esplendores del Antiguo de los Días y, sin embargo, se renueva y se regenera a cada instante. Inconmensurablemente exaltado es el Dios de Sabiduría que ha erigido esta sublime estructura.

Observa el mundo y recapacita un momento sobre él. El mundo desvela ante tus ojos el libro de su propio ser y revela lo que la Pluma de tu Señor, el Modelador, el Informado de todo, ha inscrito en él. Te familiarizará con lo que existe dentro de él y encima de él, y te dará explicaciones tan claras como para hacerte independiente de todo expositor elocuente.

Di: En su esencia, la Naturaleza es la encarnación de Mi Nombre, el Hacedor, el Creador. Sus manifestaciones están diversificadas por diferentes causas, y en esta diversidad hay signos para los hombres de discernimiento. La Naturaleza es la Voluntad de Dios y Su expresión en el mundo contingente y a través del mismo. Es un Designio divino impuesto por el Ordenador, el Todosabio. Si alguien afirmara que es la Voluntad de Dios manifestada en el mundo del ser, nadie debería cuestionar esta declaración. Está dotada de un poder cuya realidad no consiguen captar los eruditos. De hecho, un hombre de discernimiento no puede percibir nada en ella salvo el refulgente resplandor de nuestro Nombre, el Creador. Di: Ésta es una existencia que no conoce deterioro, y la misma Naturaleza se halla sumida en la perplejidad ante sus revelaciones, sus pruebas irrefutables y su gloria refulgente que han circundado al universo.[1]

[1] Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh, p. 92

… toda causa es seguida por un efecto y viceversa; no podría haber un efecto sin una casusa que lo preceda. La vista es un efecto; no hay ninguna duda de que detrás de un efecto existe una causa. Cuando escuchamos un discurso, hay un orador. No podemos escuchar las palabras a menos que precedan de boca del orador. Es inconcebible el movimiento sin un motor o causa motriz.[2]

La Realidad De Dios Es Incognoscible

Todo lo que hayan dicho los sabios o místicos nunca ha excedido las limitaciones a que ha estado estrictamente sujeta la mente finita del hombre, ni podrán jamás esperar excederlas. A cualquier altura se remonte la mente de los más exaltados de los hombres, por muy grandes que sean las profundidades en que penetre el corazón comprensivo y desprendido, tal mente y corazón no podrán nunca trascender aquello que es lo creado por sus propios conceptos y el producto de sus propios pensamientos. Las meditaciones del pensador más profundo, las devociones del más santo de las santos, las más elevadas expresiones de alabanza de lengua o pluma humanas, no son sino un reflejo de aquello que ha sido creado dentro de ellos mismos, mediante la revelación del Señor, su Dios. Quienquiera pondere esta verdad en su corazón fácilmente admitirá que hay ciertos límites que ningún hombre puede transgredir. Todo intento que, desde el principio que no tiene principio, se haya hecho para representarse a Dios y conocerle, está limitado por las exigencias de su propia creación, creación que Él ha hecho existir por la acción de su propia Voluntad y no para los propósitos de nadie sino para los de su propio Ser. Inmensamente exaltado es Él sobre los afanes de la mente humana para concebir su Esencia, o los de la lengua humana para describir su misterio. Ningún lazo de relación directa podrá jamás unirle a las cosas que Él ha creado, ni pueden las más abstrusas ni las más remotas alusiones de sus criaturas hacer justicia a su ser. Por Su Voluntad que penetra el mundo, Él ha hecho existir a todas las cosas creadas. Él está velado en la antigua eternidad de Su propia Esencia exaltada e indivisible, siempre lo ha estado, y continuará eternamente encubierto en Su inaccesible majestad y gloria. Todo lo que hay en el cielo y todo lo que hay en la tierra ha venido a existir por Su Mandato, y por Su Voluntad han salido de la nada absoluta al reino de la existencia. ¿Cómo puede, entonces, la criatura que La Palabra de Dios ha modelado comprender la naturaleza de Aquel Quien es el Antiguo de los Días?[3]

---

[2] Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 100

[3] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, # CXLVIII

… en Su Esencia, Dios está santificado por encima del ascenso o descenso, de entrada o salida; por toda la eternidad Él ha estado -y lo seguirá estando- libre de los atributos de las criaturas humanas. Ningún hombre Le conoció jamás ni alma alguna ha encontrado la senda hacia Su Ser. Todo conocedor místico ha vagado, perdido, por el valle de Su conocimiento; todo santo ha perdido su camino buscando comprender Su Esencia. Santificado es Él por encima de la comprensión del sabio; exaltado es Él por encima del conocimiento del erudito. El camino está vedado y buscarlo es la impiedad; Su prueba son Sus signos y Su Ser es Su evidencia.[4]

La Existencia De Dios Es Conocida Por Sus Signos

Sabe que toda cosa creada es un signo de la revelación de Dios. Cada uno, de acuerdo con su capacidad es, y siempre será, una señal del Todopoderoso. Por cuanto Él, el Soberano Señor de todo, ha dispuesto revelar Su Soberanía en el reino de los nombres y atributos, toda cosa creada, por el acto de la Voluntad Divina, ha sido hecha un signo de Su Gloria. Tan penetrante y universal es esta revelación que en todo el universo, no puede descubrirse nada que no refleje su esplendor….

Es realmente un creyente en la Unidad de Dios aquel que reconoce en todas las cosas creadas y en cada una de ellas, el signo de la revelación de Aquel quien es la Verdad Eterna, y no aquel que sostiene que la criatura no se distingue del Creador.[5]

La alabanza sea para Dios, el que Todo lo Posee, el Rey de gloria incomparable, alabanza que está inmensurablemente más allá del entendimiento de todas las cosas creadas, y exaltada sobre el alcance de las mentes humanas. Nadie salvo Él podrá nunca cantar en forma adecuada Su lozana, ni tampoco hombre alguno logrará jamás describir la plenitud de Su Gloria. ¿Quién puede pretender haber alcanzado las alturas de Su exaltada Esencia, y qué mente puede medir las profundidades de Su misterio insondable? De cada una de las Revelaciones que emanan de la Fuente de Su Gloria han aparecido sagradas e inacabables pruebas de inimaginable esplendor, y de cada Manifestación de Su invencible Fuerza han sido vertidos océanos de eterna luz. ¡Cuán inmensamente exaltados son los maravillosos testimonios de Su Soberanía todopoderosa, de la

[4] Bahá'u'lláh, Los Siete Valles, p. 13
[5] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, # XCIII

cual sólo un vislumbre, si les tocara, consumiría completamente a todos los que están en los cielos y en la tierra! Cuán indescriptiblemente elevadas son las muestras de Su consumada Fuerza, de las cuales un solo signo, por más insignificante que sea, debe trascender la comprensión de todo lo que ha sido creado desde el principio que no tiene principio, y sea creado en lo futuro hasta el fin que no tiene fin. Todas las personificaciones de Sus Nombres vagan en el desierto de la búsqueda, sedientas y ansiosas de descubrir Su Esencia, y todas las manifestaciones de Sus Atributos Le imploran, desde el Sinaí de la Santidad, que descifre Su misterio.

Una gota del ondeante océano de Su Misericordia infinita ha adornado toda la creación con el ornamento de la existencia, y un hálito exhalado desde Su incomparable Paraíso ha investido a todos los seres con el manto de Su Santidad y Gloria. Un rocío de la insondable profundidad de Su Voluntad soberana que todo lo penetra, ha engendrado de la nada absoluta una creación infinita en su alcance y eterna en su duración. Las maravillas de Su Munificencia nunca podrán cesar, ni la corriente de Su Misericordiosa gracia podrá jamás ser detenida. El proceso de Su Creación no ha tenido principio ni podrá tener fin.[6]

Alabado sea el nombre de Aquel quien ha creado todas estas causas y es la Causa de ellas, que ha ordenado que todo cambio y variación en el mundo del ser dependan de ellas. Toda cosa creada en el universo entero no es sino una puerta que conduce al conocimiento de Él, un signo de Su Soberanía, una revelación de Sus Nombres, un símbolo de Su Majestad, una muestra de Su Fuerza, un medio de ser admitido en Su recto Sendero..[7]***.***

Santificado estás Tú, oh Señor mi Dios. Las lenguas de los hombres fracasan en su intento de ensalzar Tu gloriosa Obra, cuánto más titubearían pues en alabar la majestad de Tu trascendente Poder. Y si el entendimiento humano se encuentra sensiblemente confuso al querer intuir el misterio de un simple objeto de Tu creación, ¿cómo puede alguien llegar jamás al reconocimiento de Tu propio Ser?

Yo Te he conocido al haberme hecho saber que Tú eres incognoscible para cualquiera salvo para Ti mismo. Yo he llegado a apreciar, gracias a la creación a la que Tú has dado forma partiendo de la pura inexistencia, que el camino para llegar a la comprensión de Tu Esencia está vedado a todos. Tú eres Dios, más allá del cual no existe otro Dios. Nadie fuera de Tu propio Ser puede

[6] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, # XXVI
[7] Ibíd., LXXXII

comprender Tu naturaleza. Tú no tienes igual, ni colaborador. Desde siempre Tú has estado Solo, sin ningún otro salvo Tú mismo y hasta siempre seguirás estando igual, mientras que jamás se aproximará cosa creada alguna a Tu exaltada Posición.

Todos los hombres, oh mi Dios, confiesan su impotencia para conocerte tal como Tú conoces a Tu propio Ser; el impulso generador que Tú has liberado está manifiesto en la creación entera y todas las cosas creadas que Tú has modelado no son sino expresiones de Tus maravillosos Signos. Magnificado sea Tu Nombre; Tú estás infinitamente por encima de los esfuerzos de cualquiera de Tus criaturas para alcanzar Tu reconocimiento, tal como es digno y propio de Ti.

… La forma en que Tú has llamado a la existencia a Tu creación, desde la pura inexistencia, impide a todas las cosas creadas reconocerte y la manera en que Tú has dado forma a las criaturas, con las limitaciones impuestas sobre ellas, proclama su total insignificancia ante las revelaciones de Tus atributos.

Exaltado eres Tú, oh mi Dios. La humanidad entera es impotente para celebrar Tu gloria y las mentes de los hombres fracasan en su deseo de ofrecerte su alabanza. Soy testigo en Tu Presencia, oh mi Dios, de que Tú Te das a conocer mediante Tus maravillosos Signos y eres reconocido mediante las revelaciones de Tus Señales. El hecho de que Tú nos has traído a la existencia me induce a reconocer ante Ti que Tú estás infinitamente por encima de nuestra alabanza, y, en virtud de las cualidades con las que Tú has dotado nuestros seres, testifico ante Ti que Tú trasciendes nuestra comprensión.[8]

… ¿cómo conoceremos a Dios? Lo conocemos por Sus atributos. Lo conocemos por Sus signos. Los conocemos por Sus nombres. No conocemos cuál es la realidad del sol, pero conocemos el sol por los rayos, por el calor, por su eficacia y penetración. Reconocemos el sol por su bondad y efulgencia, pero en cuanto a lo que constituye la realidad de la energía solar, eso es incognoscible para nosotros…

¿Cómo puede, entonces, la realidad del hombre, que es accidental, comprender alguna vez la Realidad de Dios, que es eterna? Es axiomáticamente una imposibilidad. De ahí que podamos observar los rastros y atributos de Dios, los cuales resplandecen en todos los fenómenos y brillan cómo el sol del mediodía, y sabed con seguridad que ellos emanan de una Fuente infinita. Sabemos que provienen de una Fuente que en verdad es infinita.[9]

[8] El Báb, Selección de los Escritos del Báb, p. 94
[9] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 124

… ¿cómo se concibe que la realidad fenoménica aprehenda o abarque a la Realidad Preexistente? Pues la comprensión se obtiene al abarcar -para que haya comprensión debe existir antes abarcamiento-, y solamente la Esencia de la Unidad lo abarca todo sin ser abarcada por nada.

Por otro lado, las diferencias de condición propias del mundo de la existencia impiden la comprensión. Por ejemplo: esta piedra pertenece al reino mineral y por mucho que progrese jamás podrá comprender lo que es el poder del crecimiento. Las plantas y los árboles, por más que avancen, se revelan incapaces de concebir lo que son la vista y los restantes sentidos. Tampoco el animal sabe cuál es la condición del hombre, es decir, sus poderes espirituales. Por tanto, las diferencias de condición constituyen un obstáculo para el conocimiento: el grado inferior no puede comprender al grado superior. Según eso ¿cabe imaginar que la realidad fenoménica alcance a comprender a la Realidad Preexistente? Por consiguiente, conocer a Dios significa conocer y comprender los atributos divinos, no la Realidad de Dios. Dicho conocimiento de los atributos no es algo absoluto, sino que es proporcional a la capacidad y poder del hombre. La filosofía consiste en la comprensión de la realidad de las cosas tal como son, en proporción a la capacidad y poder del hombre. Pues la realidad fenoménica que es el hombre no tiene otra vía para comprender los atributos preexistentes que hacerlo en la medida de su propia capacidad. El misterio de la Divinidad está santificado y purificado por encima de la comprensión de los seres, ya que cuanto se le ofrece a la imaginación humana es sólo lo que el hombre entiende. Las luces humanas no abarcan la Realidad de la Divina Esencia. Todo lo más que una persona es capaz de entender son los atributos de la Divinidad, el esplendor de los cuales aparece y se hace visible en el mundo y dentro de las almas de los hombres.[10]

La existencia del Ser Divino ha sido claramente demostrada mediante pruebas lógicas, pero la realidad de la Deidad excede la comprensión de la mente. Cuando consideres cuidadosamente este tema verás que un plano inferior jamás puede comprender a uno superior… el reino animal, por mucho que evolucione, nunca llegará a ser consciente de la realidad del intelecto (humano)***… pues ningún grado inferior puede comprender a uno superior, siendo tal comprensión una imposibilidad…***

Entonces, ¿cómo sería posible para una realidad contingente, es decir, el hombre, concebir la naturaleza de aquella Esencia preexistente, el Ser Divino?...

[10] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 59

Esa Divinidad que el hombre imagina en sí mismo existe tan sólo en su mente, no en la realidad… [11]

… en lo que respecta a la Esencia de la Divinidad: en verdad, de ninguna manera se determina por nada que no sea su propia naturaleza, y no puede en absoluto comprenderse. Pues todo cuanto es concebible por el hombre constituye una realidad acortada y no ilimitada; está circunscrita y no es omnímoda. Puede ser comprendida por el hombre, y es controlada por él. De modo similar, es seguro que todas las concepciones humanas son contingentes, no absolutas; poseen una existencia mental, no material. Además, la diferenciación de niveles en el mundo contingente representa un obstáculo para el entendimiento. ¿Cómo puede lo contingente concebir la Realidad de lo absoluto? Tal como mencionamos anteriormente, la diferenciación de niveles en el plano contingente constituye un obstáculo para la comprensión. Los minerales, las plantas y los animales están desprovistos de las facultades mentales humanas que descubren las realidades de todas las cosas; mas el hombre comprende todas las etapas inferiores a él. Toda etapa superior comprende a la que es inferior y descubre su realidad, mas la etapa inferior es inconsciente de la que es superior a ella y no puede comprenderla. Así, el hombre no puede entender la Esencia de la Divinidad, pero, por su poder de raciocinio, mediante la observación, por sus facultades de intuición y el poder revelador de su fe, puede creer en Dios y descubrir los dones de Su Gracia. Llega a estar seguro de que, si bien la Esencia divina es invisible al ojo y la existencia de la Deidad es intangible, hay pruebas espirituales concluyentes que declaran la existencia de esa Realidad invisible. Sin embargo, la Esencia divina es de suyo indescriptible. Por ejemplo, la naturaleza del éter es desconocida; pero es seguro que existe por los efectos que produce: el calor, la luz y la electricidad son sus ondas. Estas ondas prueban la existencia del éter. Y cuando consideramos las efusiones de la Gracia divina nos aseguramos de la existencia de Dios. Por ejemplo, observamos que la existencia de los seres depende de la reunión de varios elementos, y su inexistencia, de la descomposición de sus elementos constituyentes. Pues la descomposición causa la disociación de los diversos elementos. Así, según puede verse, la reunión de los elementos origina la existencia de los seres, y como se sabe que los seres son infinitos, siendo ellos el efecto, ¿puede acaso la Causa ser finita?

Ahora bien, la formación es de tres clases y solamente de tres clases: accidental, necesaria y voluntaria. La reunión de los diversos elementos constituyentes de los seres no puede ser accidental, pues para todo efecto debe

[11] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, # 21

existir una causa. No puede ser obligatoria, pues entonces la formación debería ser una propiedad inherente a las partes constituyentes y la propiedad inherente a una cosa en ningún modo puede desvincularse de ella, así como la luz revela las cosas, el calor hace expandirse los elementos y los rayos solares son la propiedad esencial del sol. Así, en tales circunstancias sería imposible la descomposición de cualquier formación, pues las propiedades inherentes a una cosa son inseparables de ella. Queda la tercera formación, que es la voluntaria, es decir: una fuerza invisible, descrita como el Antiguo Poder, hace que estos elementos se reúnan, originando cada formación un ser diferenciado.

En cuanto a los atributos y perfecciones tales como la voluntad, el conocimiento, el poder y otros clásicos atributos que asignamos a esa Realidad divina, son éstos los signos que reflejan la existencia de seres en el plano visible y no las perfecciones absolutas de la divina Esencia, las cuales no pueden comprenderse. Por ejemplo, al considerar las cosas creadas observamos infinitas perfecciones, y como las cosas creadas se hallan en la máxima regularidad y perfección, inferimos que el Antiguo Poder, del cual depende la existencia de esos seres, no es ignorante; en consecuencia decimos que es Omnisciente. Es seguro que no es débil, luego tiene que ser Omnipotente; no es pobre, tiene que ser Poseedor de todo, y no es inexistente, sino Perpetuo. Nuestra intención es demostrar que estos atributos y perfecciones que atribuimos a la Realidad Universal son sólo con el fin de negar las imperfecciones, antes que para afirmar las perfecciones que pueda concebir la mente humana. Por eso afirmamos que Sus atributos son incognoscibles.

En conclusión, esa Realidad Universal con todas sus cualidades y atributos que hemos referido está muy por encima de toda mente y comprensión. Sin embargo, cuando reflexionamos con mente abierta sobre este universo infinito, observamos que es imposible que haya movimiento sin fuerza motriz ni efecto sin causa; que todas las cosas han llegado a existir bajo numerosas influencias y que de continuo experimentan reacciones. Estas influencias, a su vez, se forman por la acción de otras influencias. Por ejemplo, las plantas crecen y florecen con las efusiones de las lluvias primaverales, en tanto que la propia nube se forma por efecto de otros medios, los que a su vez son afectados por otros medios más. Por ejemplo, las plantas y animales crecen y se desarrollan por la influencia de lo que los filósofos contemporáneos denominan hidrógeno y oxígeno y son influidos por los efectos de estos dos elementos; éstos a su vez se forman por otras influencias. Lo mismo cabe decir de otros seres que o bien afectan a otras cosas o son a su vez afectados. Semejante concatenación de causas prosigue sin cesar; mas sostener que este proceso continúa en forma indefinida es manifiestamente absurdo. Por consiguiente, esa concatenación de causas debe

conducir finalmente a Aquel que es el Perdurable, el Omnipotente, Quien depende de Sí mismo y es la Causa última. Esta Realidad universal no puede percibirse ni verse. Así ha de ser forzosamente, pues es Omnímoda y no está limitada, y tales atributos califican al efecto, no a la causa.[12]

Debéis esforzaros día y noche para adquirir los significados del Reino celestial, para percibir los signos de la Divinidad y adquirir la certeza del conocimiento comprendiendo que este mundo tiene un Creador, un Vivificador un Proveedor, un Arquitecto. Debéis conocer esto a través de pruebas y evidencias y no mediante los sentidos, no, más bien por medio de argumentos decisivos y visión real, es decir, visualizándolo con tanto claridad como el ojo exterior contempla el sol. De esta forma podréis contemplar la Presencia de Dios y lograr el conocimiento de las santas y divinas Manifestaciones.[13]

Al igual que hay una diferencia fundamental entre la Revelación divina misma y la comprensión que los creyentes tienen de ella, así también hay una distinción básica entre el hecho científico y razonamiento por un lado y las conclusiones o teorías de los científicos por el otro. No hay y no puede haber ningún conflicto entre la verdadera religión y la verdadera ciencia; la verdadera religión es revelada por Dios, mientras es por medio de la verdadera ciencia que la mente del hombre "descubre las realidades de las cosas y llega a ser enterada de sus peculiaridades y efectos, y de las cualidades y propiedades de los seres" y "comprenden lo abstracto por la ayuda del concreto". Sin embargo, cuando una declaración sea hecha por medio de las lentes del entendimiento humano es con ello limitado, puesto que la comprensión humana es limitada; y donde hay limitación hay la posibilidad del error; y donde hay error, conflictos pueden surgir. Por ejemplo, en el presente tiempo muchas personas están convencidas que no es científica creer en Dios, pero, conforme la iluminación humana progrese, los científicos y filósofos del futuro no serán, según las palabras de 'Abdu'l-Bahá, "negadores de los Profetas, ignorantes de las susceptibilidades espirituales, privados de las munificencias celestiales y sin la creencias de lo supranatural".[14]

Varias Pruebas De La Existencia De Dios

[12] 'Abdu'l-Bahá, Tabla a Auguste Forel, p. 6
[13] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 81
[14] La Casa Universal de Justicia, Scholarship, # 48

… observa este universo sin fin: inevitablemente, existe un poder universal que todo lo abarca, el cual dirige y regula todas las partes de esta creación infinita; si no fuera por este Director, este Coordinador, el universo sería imperfecto y deficiente. Sería como un demente; en cambio, ves que esta creación infinita lleva a cabo sus funciones en perfecto orden, y cada parte de ella desempeña su propia tarea con absoluta seguridad, sin que se descubra imperfección alguna en todo su funcionamiento. Así, es evidente que existe un Poder Universal, que dirige y regula este universo infinito. Toda mente racional entiende este hecho…

En resumen, existen muchas pruebas similares que demuestran la existencia de esa Realidad Universal. Y puesto que esa Realidad es preexistente, no es afectada por las condiciones que rigen los fenómenos; pues toda entidad está sometida a circunstancias y el juego de los acontecimientos es contingente, no preexistente. Luego, has de saber que la divinidad que otras comuniones y pueblos han ideado pertenece al ámbito de su imaginación y no lo excede, en tanto que la realidad de la Deidad está más allá de toda concepción.[15]

Entre las pruebas de la existencia de Dios se encuentra el hecho de que el hombre no se creó a sí mismo. Al contrario, su Creador y Diseñador es otro y no él mismo.

Ocurre lo mismo en toda la extensión del mundo de la existencia: la más pequeña de las cosas creadas prueba la existencia de un creador. ¿Puede la creación ser perfecta y el creador imperfecto? ¿Puede un cuadro ser una obra maestra y el pintor imperfecto en su arte? Pues el cuadro es arte y obra del pintor. Además, el cuadro no puede ser semejante al pintor, o de lo contrario, habría que decir que el cuadro se ha creado a sí mismo. En todo caso, por muy perfecta que sea la pintura, ésta se encuentra con respecto al pintor en el grado máximo de la imperfección…

Es lo mismo a lo largo del mundo de la existencia; la cosa más pequeña que ha sido creada es una prueba que hay un creador… El mínimo cambio producido en la forma de la cosa más pequeña es una prueba de la existencia de un creador. ¿Es posible entonces que este universo vasto e infinito se haya creado a sí mismo y haya alcanzado la existencia por obra de la materia y de los elementos? ¡Cuán errónea es tal suposición!

Los argumentos aportados son obvios y van destinados a las almas débiles. Mas si la visión interior estuviese abierta, se manifestarían millares de diáfanas

[15] Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de Abdu'l-Bahá, # 21

pruebas. Cuando el hombre siente el espíritu que mora en él, no precisa de argumentos para probar su existencia; pero para quienes carecen de la munificencia del espíritu, se hace preciso establecer argumentos objetivos.[16]

… designamos como accidental toda disposición y formación que no guarde un orden perfecto, en tanto que decimos que está formada mediante la voluntad y el conocimiento aquello que guarda un orden, es regular y perfecto en sus relaciones, cada una de cuyas partes está en su lugar debido y es requisito esencial de las demás partes constituyentes. No hay duda de que estos infinitos seres y las asociaciones de estos diversos elementos dispuestos en formas incontables tienen que provenir de una Realidad que de ningún modo carezca de voluntad o entendimiento. Esto está claro y está demostrado para la mente, y nadie puede negarlo. Sin embargo, con ello no se quiere decir que se haya comprendido la Realidad Universal ni sus atributos. Nadie ha comprendido ni su Esencia ni sus verdaderos Atributos. Sin embargo, sostenemos que estos seres infinitos, estas relaciones necesarias, este perfecto ordenamiento deben proceder necesariamente de una fuente que no esté privada de voluntad y comprensión, y que esta composición infinita vaciada en infinitos moldes tiene que haber sido causada por una Sabiduría que lo abarca todo. Nadie lo discute salvo los obstinados y los porfiados, quienes niegan las pruebas claras e inconfundibles…[17]

Composición es de tres tipos.

1. ***Composición accidental***
2. ***Composición involuntaria***
3. ***Composición voluntaria***

No hay cuarto tipo de composición. La composición está restringida a estas tres categorías.

Si dijéramos que la composición es accidental, esta es una teoría falsa filosóficamente, porque entonces habríamos que creer en un efecto sin una causa, y filosóficamente ningún efecto es concebible sin una causa. No podemos pensar en un efecto sin alguna causa primal y la composición siendo un efecto, naturalmente debe haber una causa tras de ello.

[16] Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 2
[17] 'Abdu'l-Bahá, Tabla a Auguste Forel, p. 10

… la composición involuntaria significa que cada elemento tiene, por dentro como una función inherente, este poder de composición. Por ejemplo, ciertos elementos se han fluido hacia unos a otros, y como una necesidad inherente de su ser ellos se han compuesto. Eso es, ella es una necesidad inminente de estos elementos entrar en composición.

Por ejemplo, la cualidad inherente del fuego es quemar o calor. El calor es una propiedad inherente del fuego.

La humedad es la naturaleza inherente del agua. No se puede concebir de H_2O, que es la forma química de agua, sin tener humedad conectada, puesto que ella es una cualidad inherente, inseparable e indivisible.

Ahora, siempre que es la necesidad inherente de estos elementos permanecer compuestos, no debería haber ninguna descomposición. Mientras que observamos que después de cada organismo compuesto, hay un proceso de descomposición, aprendemos que la composición de organismos de la vida no es accidental ni involuntaria. Entonces, ¿qué tenemos como una forma de composición? Es la tercera, o sea, la composición voluntaria. Y eso significa que las infinitas formas de organismos están compuestas por medio de una voluntad superior, la voluntad eterna, la voluntad del viviente y auto-subsistente Señor.

Esta una prueba racional, que la Voluntad del Creador es efectuada a través del proceso de la composición.

Reflexiona sobre esto cuidadosamente. Cuando comprendas el significado de este tema, entonces serás capaz de comunicarlo a otros. Más que piensas sobre esto mayor será tu comprensión.

Alabado sea Dios que Él te ha dado tal poder por medio del cual puedes comprender estos misterios divinos. Reflexiona profundamente, piensa minuciosamente, y entonces las puertas del conocimiento serán abiertas para ti.[18]

Dios es Todopoderoso y Su Soberanía es Eterna

Di: Está en Nuestro poder, si lo deseáramos, hacer que todas las cosas creadas expiren en un instante, y, en el siguiente, dotarlas otra vez con vida. Sin embargo, el conocimiento de ello lo tiene solo Dios, el Omnisciente, el Informado. Está en Nuestro poder, si lo deseáramos, permitir a una partícula de polvo flotante que genere, en menos de abrir y cerrar de ojos, soles de infinito e inimaginable esplendor, hacer que una pequeñísima gota se convierta en vastos

[18] 'Abdu'l-Bahá, Bahá'í Scriptures, pp. 291-292

e innumerables océanos, e infundir en toda letra una fuerza tal que la faculte para revelar el conocimiento de épocas pasadas y futuras. En verdad, esto es sencillo de lograr. Tales han sido las evidencias de Mi poder desde el principio que no tiene principio hasta el fin que no tiene fin. Sin embargo, Mis criaturas se han olvidado de Mi poder, han rechazado Mi soberanía y han disputado con Mi propio Ser, el Omnisciente, el Sapientísimo.

¡Oh pueblo! Temed a Dios y no descreáis en Aquel Cuya gracia ha envuelto a todas las cosas, Cuya misericordia se ha extendido por el mundo contingente, y la potencia soberana de Cuya Causa ha rodeado tanto vuestro ser interior como exterior, tanto vuestro principio como vuestro fin. Sed temerosos del Señor, y sed de los que obran rectamente. Cuidad que no se os cuente entre los que han permitido que los versículos de su Señor pasen por ellos sin ser escuchados ni reconocidos; éstos, en verdad, son de los descarriados.[19]

¡Juro por Tu gloria, oh Amado de mi alma! Me siento perplejo al contemplar las señales de Tu obra y las evidencias de Tu poder, y me hallo completamente incapaz de descifrar el misterio del más pequeño de Tus signos, cuánto más de comprender Tu propio Ser.[20]

Atestiguo lo que han atestiguado todas las cosas creadas, el Concurso de lo Alto, los moradores del más alto Paraíso y más allá de ellos la misma Lengua de Grandeza, desde el Horizonte todo glorioso: que Tú eres Dios, que no hay Dios sino Tú y que Aquel quien ha sido manifestado es el Misterio Oculto, el Símbolo Atesorado, por medio del cual se han unido y enlazado las letras S y E[21]***.***[22]

Acerca de tu pregunta concerniente al origen de la creación. Sabe con toda seguridad que la creación de Dios ha existido desde la eternidad y continuará existiendo para siempre. Su principio no ha tenido principio y su fin no conoce

[19] Bahá'u'lláh, Llamamiento del Señor de las Huestes, párrafos 75 y 77

[20] Bahá'u'lláh, Oraciones y Meditaciones, CLXXIX

[21] Shoghi Effendi, en cartas escritas en nombre suyo, ha explicado la significación de las «*letras S y E*». Ambas constituyen la palabra «Sé», la cual –afirma– «significa el Poder creador de Dios, Quien por Su mandato hace existir todas las cosas», y «el poder de la Manifestación de Dios, Su gran fuerza espiritual creadora». En el original árabe el imperativo «Sé» es la palabra «kun», que se compone de las dos letras «Káf» y «Núm». Han sido traducidas por Shoghi Effendi de la manera indicada más arriba. Esta palabra ha sido usada en el Corán para indicar el mandato por el que Dios convoca la creación a la existencia.

[22] Bahá'u'lláh, Oraciones y Meditaciones, CLXXXIII

fin. Su nombre, el Creador, presupone una creación, así como su título, el Señor de los Hombres, implica la existencia de un siervo.[23]

Atestigua las maravillosas muestras de la obra de Dios, y reflexiona sobre su alcance y carácter. Aquel quien es el Sello de los Profetas ha dicho: "¡Acrecienta mi admiración y asombro por ti, oh Dios!"

Respecto de tu pregunta si el mundo físico está sujeto a limitaciones, sabe que la comprensión de este tema depende del observador mismo. En un sentido está limitado; en otro sentido está exaltado más allá de toda limitación. El Dios único y verdadero ha existido eternamente, y eternamente continuará existiendo. Su creación, asimismo, no ha tenido principio ni tendrá fin. Sin embargo, todo lo creado es precedido por una causa. Este hecho en sí establece, sin la menor sombra de duda, la unidad del Creador.[24]

Dios es eterno y antiguo - no es un nuevo Dios. Su soberanía es de antaño, no reciente, no meramente existente esto cinco o seis mil años. Este universo infinito existe desde la eternidad. La soberanía, poder, nombres y atributos de Dios son eternos, antiguos; Sus nombres presuponen creación y predicen Su existencia y Voluntad. Decimos, Dios es Creador. Este nombre de Creador aparece cuando nos referimos a la creación. Decimos, Dios es el Proveedor. Este nombre presupone y demuestra la existencia de los que reciben. Dios es Amor. Este nombre demuestra la existencia de los amados. De la misma manera, Dios es Misericordia, Dios es Justicia, Dios es Vida, etc. Por tanto, como Dios es Creador, eterno y antiguo, siempre existieron criaturas y súbditos y fueron provistos. No hay duda de que la Soberanía divina es eterna. Las soberanía exige súbditos, ministros, funcionarios y otros subordinados a ella. ¿Podría existir un rey sin país, súbditos y ejércitos? Si concebimos un tiempo donde no existían criaturas, ni siervos, ni súbditos del dominio divino, destronamos a Dios y proclamamos una época donde Dios no existió. Sería como si Él hubiese sido recientemente nombrado y el hombre Le hubiese dado esos títulos. La Soberanía divina es antigua, eterna. Dios desde la eternidad ha sido Amor, Justicia, Poder, el Creador, el Proveedor, el Omnisapiente, el Munífico.

Como la Entidad divina es eterna, los atributos divinos son coexistentes, coeternos. Los dones divinos, por tanto, no tienen comienzo ni fin. Dios es infinito, las obras de Dios son infinitas, los dones de Dios son infinitos. Como Su

[23] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXVIII
[24] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXXII

divinidad es eterna, Su señorío y perfecciones no tienen fin. Como la misericordia del Espíritu Santo es eterna, nunca podemos decir que Sus dones terminan, a menos que Él termine. Si pensamos en el sol y luego tratamos de concebir el cese del calor y la llama del sol, hemos proclamado la inexistencia del sol. Pues de la separación del sol de sus rayos y calor es inconcebible. Entonces, si limitamos los dones de Dios, limitamos también Sus atributos y a Dios mismo.[25]

La divina soberanía es una soberanía antigua y no accidental. Si suponemos que este mundo de la existencia tiene un principio, entonces podemos decir que la soberanía de Dios es accidental, es decir, que hubo un tiempo en que no existía. Un rey sin reino es imposible. No puede existir sin un país, sin súbditos, sin ejército, sin dominio; pues sería un rey sin reinado. Para un rey deben existir todas las exigencias o requerimientos de soberanía. Cuando existen, podemos hablar de soberano. De otro modo su soberanía, es imperfecta, incompleta. Si no se da ninguna de estas condiciones, la soberanía no existe.

Si aceptamos que este mundo de la creación tiene un principio, reconocemos que la soberanía de Dios es accidental, o sea que admitimos que hubo un tiempo en el cual la realidad de la Divinidad existía sin-dominio (lit. "anulada"). Los nombres y atributos de la Divinidad son requerimientos de este mundo. Los nombres "el Poderoso", "el Viviente", "el Proveedor", "el Creador", requieren y necesitan la existencia de criaturas. Si no hubiese criaturas la palabra "Creador" carecería de significado. Si no hubiera nadie a que proveer no podríamos pensar en un "Proveedor". Si la vida no existiese, "el Viviente" estaría fuera del poder de la comprensión. Por tanto, todos los nombres y atributos de Dios requieren la existencia de objetos o criaturas que han sido dotados con ellos y en los que se hacen manifiestos. Si hubiese habido un tiempo en que la creación no existía, en que no hubiese nadie a quien proveer, ello implicaría un tiempo en el que el Único era inexistente. No habría Instructor y los atributos y cualidades de Dios hubieran sido vacuos, carentes de significado. Por tanto, los requerimientos de los atributos de Dios no admiten fin o interrupción, porque los nombres de Dios son reales y permanentes y no potenciales. Porque da vida Le decimos "El Que Confiere Vida"; Le decimos "el Bondadoso"; "el Proveedor", porque provee; decimos "el Creador" porque crea; y usamos el nombre de "Señor Dios" porque educa y gobierna. Es decir, los nombres divinos emanan de los eternos atributos de la Divinidad. Por tanto, se

[25] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 58

ha demostrado que los nombres divinos presuponen la existencia de objetos o seres.

¿Cómo puede entonces concebirse una época en la que esta soberanía no existiera? Esta soberanía no debe ser medida por seis mil años. Este interminable, ilimitado universo no es el resultado de ese periodo determinado. Este estupendo laboratorio y taller no se ha producido como resultado de seis mil revoluciones de la tierra alrededor del sol. Con la menor reflexión el hombre puede ver sin duda cómo tal cálculo y afirmación es infantil, especialmente en vista del hecho de que ha sido científicamente probado que el globo terrestre ha sido el hogar del hombre por mucho más tiempo que esa limitada estimación.[26]

Todas Las Cosas Son Creadas Perfectas, Pero Son Manifestadas en Etapas

Todos los seres, ya sean grandes o pequeños, fueron creados perfectos y completos desde el principio; lo que ocurre únicamente es que sus perfecciones se exteriorizan de manera gradual. La ley de Dios es única; la evolución de la existencia es única; el orden divino es único. Por grandes o pequeños que sean, todos los seres están sujetos a una ley y orden únicos. No hay semilla que no encierre desde el principio todas las perfecciones vegetales. Aunque dichas perfecciones no sean visibles, más tarde y paulatinamente hacen acto de presencia: de la semilla brota primero el retoño, y luego las ramas, hojas, flores y frutos. Desde el comienzo de su existencia todas estas cosas están en la semilla, potencialmente, aunque no en forma visible…

De modo análogo, la tierra fue creada desde un principio con todos sus elementos, sustancias, minerales, átomos y organismos; solo que aparecieron de forma gradual: primero el mineral, luego la planta, más tarde el animal y, finalmente, el hombre. Aunque sin desarrollar, desde el principio hubo géneros o especies en el globo terrestre; luego éstos irían apareciendo poco a poco. El orden superior de Dios y el sistema natural del Universo abarcan a todos los seres; todos se hallan bajo su autoridad. Cuando observes este sistema universal, podrás apreciar que no hay ser alguno que, al llegar a la existencia, haya alcanzado el límite de la perfección. Antes bien, los seres crecen y se desarrollan gradualmente, y luego alcanzan su madurez.[27]

[26] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 79

[27] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 51

El Poder y Efecto de la Afinidad Dentro de la Creación

Si los átomos que componen el reino mineral no tuviesen una afinidad mutua, la tierra jamás se hubiese formado, el universo no hubiera podido ser creado. Debido a que tienen afinidad mutua, el poder de la vida es capaz de manifestarse por sí mismo, haciendo posibles los organismos del mundo de los fenómenos. Cuando esta atracción o afinidad atómica se destruye, el poder de la vida deja de manifestarse, dando como resultado la muerte y la inexistencia.[28]

Mediante un divino poder de creación los elementos se reúnen en afinidad y el resultado es un ser compuesto. Algunos de estos elementos se unieron y el hombre vino a la existencia. Algunas otras combinaciones producen plantas y animales. Por consiguiente, esta afinidad de los elementos inanimados es la causa de la vida y el ser.[29]

****

[28] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 2
[29] Ibíd., # 74

2.
¿Qué es Dios? ¿Cómo Se Puede "Conocer" a Dios? ¿Qué es una "Manifestación" de Dios? (¿Qué Hacen las Manifestaciones por Dios? ¿Qué Hacen las Manifestaciones por las Personas? ¿Son las Manifestaciones Como la Gente Común?)

Dios Es Incognoscible Empero Realmente Manifiesto

… que las nuevas de la revelación de Tu incorruptible Esencia me traigan alegría, oh Tú que eres el más manifiesto de lo manifiesto y el más oculto de lo oculto.[30]

¡Loado y glorificado eres Tú, oh Señor mi Dios! Cómo puedo yo hacer mención de Ti, si estoy seguro de que ninguna lengua, por muy profunda que sea su sabiduría, puede magnificar debidamente Tu Nombre, ni el ave del corazón humano, por grande que sea su anhelo, jamás podrá esperar ascender al cielo de Tu Majestad y Conocimiento.

Nadie que no seas Tú ha podido, en ningún momento, sondear Tu misterio o ensalzar dignamente Tu grandeza. Inescrutable, y muy por encima de la alabanza de los hombres, permanecerás Tú eternamente. No existe otro Dios más que Tú, el Inaccesible, el Omnipotente, el Omnisciente, el Sacratísimo.[31]

Cada vez que intento hacer mención de Ti, me lo impide la sublimidad de Tu posición y la irresistible grandeza de Tu poder. Pues, si Te alabara a través de toda la extensión de Tu dominio y la perdurabilidad de Tu soberanía, descubriría que mi alabanza a Ti tan solo puede ser propia de los que son semejante a mí, quienes son, ellos mismos, Tus criaturas, y que han sido generados por el poder de Tu decreto y conformados por la potencia de Tu voluntad. Y cuando quiera que mi pluma atribuye gloria a alguno de Tus nombres, paréceme que puedo oír la voz de su lamentación en su lejanía de Ti, y reconocer su llanto debido a su separación de Tu Ser. Atestiguo que todo fuera de Ti no es sino Tu creación y está sostenido por la palma de Tu mano. La aceptación de alguna acción o

[30] Bahá'u'lláh, Oraciones y Meditaciones de Bahá'u'lláh, CLVI
[31] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, I

alabanza de Tus criaturas, no es sino una prueba de las maravillas de Tu gracia y Tus munificos favores, y una manifestación de Tu generosidad y providencia.[32]

Atestiguo que Tú Mismo, por Ti solo, eres la única expresión de Tus atributos, que ninguna alabanza salvo la Tuya misma puede jamás alcanzar Tu sagrada Corte, ni pueden Tus Atributos ser concebidos por alguien fuera de Ti mismo.[33]

La Mayoría de la Gente Adora Un Dios de Su Propia Imaginación

Todos los pueblos han formado un dios en el mundo de pensamiento, y adoran esa forma de su propia imaginación; mientras que el hecho es que la forma imaginada es finita y la mente humana es infinita. Ciertamente lo infinito es más grande que lo finito, puesto que la imaginación es accidental (no-esencial) mientras que la mente es esencial; seguramente lo esencial es más grande que lo accidental.

Aquella Esencia de la Entidad Divina y el Invisible del invisible es santificada por encima de la imaginación y está más allá del pensamiento. La consciencia no la alcanza. Aquella Antigua Realidad no puede ser contenida dentro de la capacidad de comprensión de una realidad producida o creada. Es un mundo distinto; de ello no hay información; llegada allí es imposible; está velada alcanzarla y es inaccesible. Se sabe esto. Ella existe y su existencia es cierta y probada – pero la condición es desconocida.[34]

La totalidad de estas gentes han imaginado un dios en el dominio de su mente y adoran esa imagen que ellos mismos se han creado. Con todo, esa imagen es comprendida por la mente humana, y el que comprende es sin duda superior a aquello comprendido; pues la imaginación no es más que la rama, mientras que la mente es la raíz y, ciertamente, la raíz es mayor que la rama. Considera entonces cómo todos los pueblos del mundo doblan la rodilla ante una fantasía de su propia invención, cómo han creado a un creador dentro de sus propias mentes y lo llaman el Modelador de todo lo que es, mientras que en verdad no es más que una ilusión. Así, las gentes no adoran sino a un error de percepción.

Mas aquella Esencia de las Esencias, aquel Invisible de los Invisibles, está purificado de toda especulación humana y nunca será alcanzado por la mente

[32] Bahá'u'lláh, Oraciones y Meditaciones de Bahá'u'lláh, LXXVI
[33] El Báb, Bahá'í Prayers, p. 125
[34] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of 'Abdu'l-Bahá, vol. 3, p. 562

del hombre. Jamás habitará aquella Realidad inmemorial dentro del ámbito de un ser contingente. El Suyo es otro dominio y de ese dominio nunca se tendrá noción. No hay acceso a él; toda entrada está prohibida. A lo sumo se puede decir que Su existencia es demostrable, pero las condiciones de Su existencia son desconocidas.

Todos los filósofos y doctores eruditos han comprendido que esa Esencia existe; mas toda vez que trataron de conocer algo de Su Ser quedaron perplejos y consternados y, al final, desesperaron y con sus esperanzas en ruina, siguieron el camino hasta salir de esta vida. Pues para comprender el estado y el misterio interior de aquella Esencia de las Esencias, de aquel Más Secreto de los Secretos, uno debe necesariamente poseer otro poder y otras facultades; y ese poder y esas facultades serían más de lo que los seres humanos son capaces de sobrellevar, por lo que de Él no reciben noticia alguna.

Por ejemplo, si uno está dotado con los sentidos del oído, del gusto, del olfato y del tacto, pero está privado del sentido de la vista, no le será posible mirar a su alrededor, pues la visión no puede llevarse a cabo a través del oído o del gusto o del olfato o del tacto. De igual modo, con las facultades que el hombre tiene a su disposición, está más allá del dominio de sus posibilidades la comprensión de aquella Realidad invisible, santa y purificada de todas las dudas de los escépticos. Para ello se requieren otras facultades, otros sentidos; y si tales poderes llegaran a estar disponibles para él, entonces podría un ser humano obtener algún conocimiento de ese mundo; de lo contrario, jamás.[35]

Has de saber que la Realidad de la Deidad o la sustancia de la Esencia de la Unidad es santidad pura y beatitud absoluta, es decir, está santificada y se encuentra más allá de toda alabanza. La totalidad de los atributos supremos de los grados de la existencia, comparados con este plano, no son sino imaginaciones. Dicha realidad es invisible, incomprensible, inaccesible; constituye una esencia que no cabe describir, pues la Esencia Divina abarca todas las cosas. Verdaderamente, lo abarcante es más grande que lo abarcado, y lo abarcado no puede abrazar a lo que lo abarca, ni comprender su realidad. Por mucho que la mente progrese, aunque alcance la cima de la comprensión y el límite del entendimiento, tan sólo ha de llegar a contemplar los signos y atributos divinos del mundo de la creación, no los del mundo divino. Pues la esencia y los atributos del Señor de la Unidad ocupan la cima de la santidad. No hay manera de que las mentes y la comprensión sean capaces de aproximarse a esa posición. "El camino está vedado, y la búsqueda, prohibida"…

[35] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, # 24

Es absolutamente imposible ascender a ese plano. Comprobamos que todo lo que es inferior se revela impotente para comprender la realidad de lo que es más elevado. Así, la piedra, la tierra y el árbol, por más que evolucionen, no pueden comprender la realidad del hombre, ni entra en ellos el imaginar los poderes de la vista, oído y demás sentidos, si bien todos ellos son igualmente creados. Por tanto ¿cómo puede el hombre, ser creado, comprender la realidad de la Esencia pura del Creador? Ese plano es inalcanzable para el entendimiento. No hay explicación que lo haga comprensible, ni poder que lo señale. ¿Qué tiene que ver un átomo de polvo con el mundo de la pureza, y qué relación cabe entre la mente limitada y el mundo infinito? Las mentes se ven impotentes para comprender a Dios, y las almas se confunden al pretender desentrañarle.[36]

Dios Es Exaltado Por Encima De Su Creación

¡Ciertamente es un verdadero creyente en la unidad de Dios quien, en este Día, Le considera como Uno que es inmensamente exaltado sobre todas las comparaciones y semejanzas con que los hombres Le han comparado! Ha errado gravemente quien haya tomado a estas comparaciones y semejanzas por Dios mismo. Considerad la relación entre el artesano y su obra, entre el pintor y su pintura. ¿Podría alguna vez sostenerse que la obra producida por sus manos es igual que ellas mismas? ¡Por Aquel quien es el Señor del Trono en lo Alto y de la tierra abajo! No pueden interpretarse de ningún modo sino como pruebas que proclaman la excelencia y perfección de su autor.[37]

Sabe con certeza, que de ninguna manera, el Invisible puede encarnar Su Esencia y revelarla a los hombres. Él es y siempre ha sido inmensamente exaltado sobre todo lo que pueda ser relatado o comprendido. Desde Su retiro de gloria, Su voz siempre proclama: "En verdad, Yo soy Dios, no hay otro Dios más que Yo, el Omnisciente, el Todo Sabio. Me he manifestado a los hombres y he enviado a Él quien es la Aurora de los signos de Mi Revelación. Mediante Él he hecho que toda la creación atestigüe que no hay otro Dios salvo Él, el Incomparable, el Conocedor de Todo, el Omnisapiente". Él que está eternamente oculto a los ojos de los hombres, nunca puede ser conocido sino a través de Su Manifestación, y Su Manifestación no puede aducir una prueba mayor de la verdad de Su Misión que la de Su propia Persona.[38]

---

[36] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 37
[37] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CLX
[38] Ibíd., XX

Habiendo reconocido tu impotencia para lograr un entendimiento adecuado de aquella Realidad que mora dentro de ti, admitirás prontamente la inutilidad de los esfuerzos que intentes tú o cualquiera de las cosas creadas, en sondear el misterio del Dios Viviente, el Sol de gloria que no se desvanece, el Antiguo de los días sempiternos. Esta confesión de impotencia, que finalmente la contemplación madura debe impulsar cada mente a hacer, es en sí la cima del entendimiento humano y marca la culminación del desarrollo del hombre.[39]

En una Tabla Bahá'u'lláh afirma que si bien una existencia absoluta sólo puede atribuirse a Dios, no podemos decir que otros objetos no tengan existencia. Una mesa tiene existencia, aunque su existencia comparada con la del carpintero que la creó sea casi nada. Comparado con Dios nada tiene existencia, pero eso no quiere decir que inclusive las piedras no existan. Es hablar en forma relativa. Más aún: Dios se revela en todas las cosas, en el sentido de que Él es la Fuente de su ser y la Causa de su existencia. Sin Él todas las cosas se reducirían a la nada. Pero eso no quiere decir que todas las cosas sean partes de Dios, como creen los panteístas. El panteísta dice que sólo Dios existe, y que los objetos son simplemente formas de Sus atributos. Pero Bahá'u'lláh dice que los objetos tienen una realidad distinta que es creada por Dios. El Maestro explica estas cosas en 'Contestación a Unas Preguntas', especialmente en uno de los últimos capítulos. También hay muchas Tablas de Bahá'u'lláh que explican este tema. Pero la mayoría de ellas no ha sido traducida aún al inglés. Tenemos la esperanza de que algún día este trabajo sea realizado y los amigos puedan apreciar cómo Bahá'u'lláh ha resuelto sus problemas.[40]

Dios Sólo Puede Ser "Conocido" por El Hombre A través de Sus Manifestaciones

Es evidente para todo corazón perspicaz e iluminado que Dios, la Esencia incognoscible, el Ser divino, es inmensamente exaltado por encima de todo atributo humano, tal como existencia corpórea, ascenso y descenso, salida y retorno. Lejos está de Su gloria el que lengua humana pueda apropiadamente referir Su alabanza, o que corazón humano pueda comprender Su misterio

[39] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXXIII
[40] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1583

insondable. Él está y ha estado siempre velado en la antigua Eternidad de Su Esencia, y permanecerá en Su Realidad eternamente oculto a la vista de los hombres. "Ningún ojo Le abarca, pero Él abarca a todos los ojos; Él es el Inescrutable, el Perspicaz..."

Estando así cerrada la puerta del conocimiento del Antiguo de los Días a la faz de todos los seres, la Fuente de gracia infinita ha hecho que, conforme a su dicho: "Su gracia supera a todo; Mi gracia lo ha abarcado todo", aparezcan del reino del espíritu aquellas luminosas Joyas de Santidad, en la noble forma del templo humano, y sean reveladas a todos los hombres, a fin de que comuniquen al mundo los misterios del Ser inmutable y hablen de las sutilezas de Su Esencia imperecedera.

Estos Espejos santificados, estas Auroras de antigua Gloria son todos y cada uno los Exponentes en la tierra de Aquel quien es el Astro central del universo, su Esencia y Propósito último. De Él procede Su conocimiento y poder; de Él proviene Su soberanía. La belleza de Su semblante es solamente un reflejo de Su imagen; Su revelación; un signo de Su Gloria inmortal. Ellos son los Tesoros del conocimiento divino y los Depósitos de sabiduría celestial. A través de Ellos se transmite una gracia que es infinita, y por Ellos se revela la luz que jamás palidece... Estos Tabernáculos de santidad y Espejos primordiales que reflejan la luz de Gloria inmarcesible, no son sino expresiones de Aquel quien es el Invisible de los Invisibles. Por la revelación de estas Joyas de Virtud divina se ponen de manifiesto todos los nombres y atributos de Dios, tales como conocimiento y poder, soberanía y dominio, misericordia y sabiduría, gloria, munificencia y gracia.

Estos atributos de Dios no son ni jamás han sido concedidos especialmente a ciertos Profetas y negados a otros. Al contrario, todos los Profetas de Dios, Sus favorecidos, santos y escogidos Mensajeros son sin excepción los portadores de Sus Nombres y la personificación de Sus Atributos. Sólo difieren en la intensidad de Su revelación y la relativa potencia de Su luz. Así Él ha revelado: "Hemos hecho que algunos de los Apóstoles aventajen a los otros".

Por tanto, ha quedado claro y manifiesto que dentro de los tabernáculos de estos Profetas y Elegidos de Dios, se ha reflejado la luz de Sus nombres infinitos y exaltados atributos, aunque la luz de algunos de esos atributos aparentemente se revele o no a los ojos de los hombres en esos luminosos Templos. Que determinado atributo de Dios no haya sido exteriormente manifestado por esas Esencias del Desprendimiento, no implica de manera alguna que no lo hayan poseído realmente aquellos que son las Auroras de los atributos de Dios y los Tesoros de Sus santos nombres. Por tanto, estas Almas iluminadas y bellos

Semblantes han sido dotados cada uno con todos los atributos de Dios, tales como soberanía, dominio y otros, aunque en apariencia estén despojados de toda majestad terrenal...[41]

Has de saber que Dios -exaltado y glorificado sea- de ninguna manera manifiesta Su íntima Esencia y Realidad. Desde tiempo inmemorial Él ha estado velado en la eternidad de Su Esencia y oculto en la infinitud de Su propio Ser. Mas cuando Se propuso manifestar Su belleza en el reino de los nombres y revelar Su gloria en el dominio de los atributos, trajo a Sus Profetas del plano invisible al visible, para que Su nombre "el Manifiesto" pudiera distinguirse de "el Oculto" y Su nombre "el Último" pudiera diferenciarse de "el Primero", y para que se cumplieran las palabras: "¡Él es el Primero y el Último; el Visible y el Oculto; y Él conoce todas las cosas!". Así Él ha revelado estos muy excelsos nombres y muy exaltadas palabras en las Manifestaciones de Su Persona y en los Espejos de Su Ser.[42]

Considera al Dios único y verdadero como a uno que está separado de todas las cosas creadas y es inmensamente exaltado sobre ellas. Todo el universo refleja Su gloria, mientras que Él mismo es independiente de Sus criaturas y las trasciende. Éste es el verdadero significado de la Unidad divina. Aquel, quien es la Verdad Eterna, es el único poder que ejerce indiscutida soberanía sobre el mundo del ser, cuya Imagen se refleja en el espejo de la creación entera. Toda la existencia depende de Él, y de Él proviene la fuente de sustento de todas las cosas. Éste es el significado de la Unidad divina; éste es Su principio fundamental.

Algunos, engañados por sus vanas fantasías han concebido que todas las cosas creadas son partícipes y socios de Dios, e imaginan que ellos mismos son los exponentes de Su unidad. ¡Por Aquel quien es el Dios único y verdadero! Tales hombres han sido, y continuarán siendo, las víctimas de ciegas imitaciones y deben ser contados entre aquellos que han restringido y limitado el concepto de Dios.

Es un verdadero creyente en la Unidad divina aquel que, lejos de confundir dualidad con unicidad, rehúsa permitir que ninguna noción de multiplicidad nuble sus conceptos de la Singularidad de Dios, quien considera al Ser Divino

[41] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XIX
[42] Bahá'u'lláh, Gemas de los Misterios Divinos, p. 18

como Aquel quien, por Su propia naturaleza, trasciende las limitaciones de los números.

La esencia de la creencia en la Unidad divina consiste en considerar a Aquel quien es la Manifestación de Dios, y a Aquel quien es el invisible, el inaccesible e incognoscible Esencia, como uno y el mismo. Con esto quiere decir que todo lo que pertenezca a Él, con todos Sus actos y hechos, todo que Él ordene o prohíba, deben ser considerados, bajo todos sus aspectos, en todas las circunstancias, y sin reserva alguna, como idénticos con la Voluntad de Dios mismo. Ésta es la posición más elevada que puede lograr un verdadero creyente en la unidad de Dios. Bendito es el hombre que alcanza esta posición y es de aquellos que son firmes en su creencia.[43]

También existe la Unidad o Entidad divina, santificada por encima de todo concepto humano. Ella no puede ser comprendida ni concebida porque es una Realidad infinita que no puede hacerse finita. Las mentes humanas son incapaces de abarcar esa Realidad porque todos sus pensamientos y conceptos son finitos, son creaciones intelectuales y no la Realidad del Divino Ser que sólo puede ser conocido por Sí Mismo. Por ejemplo, si nos imaginamos a la Divinidad como a un Ser viviente, Todo-Poderoso, que subsiste por Sí Mismo y es Eterno, ello es sólo un concepto percibido por una realidad intelectual humana. No sería la Realidad eterna, invisible, la cual está más allá del poder de la mente humana para concebirla o abarcarla. Nosotros mismos tenemos un concepto de una Entidad eterna, invisible, pero incluso nuestro concepto de Ella es el producto de nuestro propio cerebro y limitada comprensión. La Realidad de la Divinidad está santificada por encima de este grado de conocimiento y comprensión. Siempre ha estado oculta y recluida en Su propia Santidad, más allá de nuestra comprensión. Aunque trasciende nuestro entendimiento, Sus luces, dones, señales y virtudes se han manifestado en las Realidades de los Profetas, así como el sol se vuelve resplandeciente en varios espejos. Estas santas Realidades son como Espejos, y la Realidad de la Divinidad es como el Sol, que, aunque Se releja en Ellos y Sus virtudes y perfecciones se vuelven allí resplandecientes, no desciende de Su posición de majestad y gloria para habitar en los Espejos; permanece en el Cielo de Santidad. A lo sumo, Sus luces Se hacen manifiestas y evidentes en Sus espejos o manifestaciones. Por tanto, la Munificencia proveniente de Ello es Una, pero Aquellos que reciben esa Munificencia son muchos. Ésta es la Unidad de Dios, ésta es la Unidad - la Unidad de la Divinidad, santificada por encima del asenso o descenso, la personificación,

[43] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXXIV

comprensión o idealización: la Unidad Divina. Los Profetas son Sus espejos; el Sol aparecido en Ellos es Él Mismo. En Ellos Sus virtudes Se vuelven resplandecientes, pero el Sol de la Realidad nunca desciende de Su altísimo punto y posición. Esto es Unidad, Unicidad, Santidad; ésta es la glorificación mediante la cual alabamos y adoramos a Dios.[44]

Hallamos a Dios sólo por medio del Intermediario de Sus Profetas. Vemos la Perfección de Dios en Sus Profetas. Tiempo y espacio son cosas físicas. Dios, el Creador, no está en un "lugar" como concebimos de "lugar" en términos físicos. Dios es la Esencia Infinita, el Creador. No podemos retratarle a Él o a Su estado, pero si lo hiciéramos, seríamos Sus iguales, no Sus criaturas. Dios nunca es carne, sino reflejado en los atributos de Sus Profetas, vemos Sus divinas características y perfecciones.[45]

La Unicidad y Naturaleza de las Manifestaciones de Dios

Cuidaos, oh creyentes en la Unidad de Dios, de ser tentados en hacer distinción alguna entre las Manifestaciones de Su Causa, o de menospreciar los signos que han acompañado y proclamado Su Revelación. Esto es, de cierto, el verdadero significado de la Unidad Divina, si sois de los que comprenden esta verdad y creen en ella. Además, estad seguros de que las obras y hechos de cada una de estas Manifestaciones de Dios, más aún, todo lo que a ellas atañe y todo lo que manifiesten en lo futuro, está ordenado por Dios y es un reflejo de Su Voluntad y Propósito. Quienquiera haga la más leve diferencia entre sus personas, sus palabras, sus mensajes, sus hechos y costumbres en verdad ha dejado de creer en Dios, ha repudiado Sus signos y traicionado la Causa de Sus Mensajeros.[46]

Y puesto que no puede haber un lazo de comunicación directa que una al Dios único y verdadero con Su creación y puesto que ninguna semejanza puede existir entre lo transitorio y lo Eterno, lo contingente y lo Absoluto, Él ha ordenado que en cada edad y dispensación, un Alma pura e inmaculada se haga manifiesta en los reinos de la tierra y del cielo. A este sutil, este misterioso y etéreo Ser, Él ha designado una naturaleza doble; la física que pertenece al

[44] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 69
[45] Shoghi Effendi, High Endeavours, # 90, p. 70
[46] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XXIV

mundo de la materia y la espiritual que nace de la sustancia de Dios mismo. Él, además, Le ha conferido una doble posición. La primera, que se relaciona a Su más íntima Realidad, Le representa como uno cuya voz es la Voz de Dios mismo. Esto lo atestigua la tradición "Múltiple y misteriosa es Mi relación con Dios. Yo soy Él, Él mismo, y Él es Yo, Yo mismo, mas Yo soy quien soy y Él es quien es". Asimismo las palabras "Levántate, oh Muhammad, porque he aquí, el Amante y el Amado son unidos y hechos uno en Ti". De igual manera Él dice: "No hay distinción alguna entre Tú y ellos, salvo que ellos son Tus siervos". La segunda posición es la posición humana, demostrada en los siguientes versos: "No soy más que un hombre como vosotros". "Di: ¡Alabado sea mi Señor! ¿Soy más que un hombre, un apóstol?" Estas Esencias del Desprendimiento, estas Realidades resplandecientes son los canales de la gracia de Dios que todo lo llena. Conducidos por la luz de indefectible Guía, e investidos con Soberanía suprema, son comisionados para usar la inspiración de Sus Palabras, las efusiones de Su infalible Gracia y la brisa santificadora de Su Revelación para limpiar, de todo corazón anhelante y de todo espíritu receptivo, la escoria y polvo de las preocupaciones y limitaciones terrenales.[47]

¡Oh Templo de Santidad! Nos, ciertamente, hemos hecho de Tu corazón más íntimo el tesoro de todo el conocimiento de épocas pasadas y futuras, y el punto de amanecer de Nuestro propio conocimiento, y que hemos destinado para los moradores de la tierra y del cielo, para que toda la creación participe de las efusiones de Tu gracia y alcance, mediante las maravillas de Tu saber, el reconocimiento de Dios, el Exaltado, el Poderoso, el Grande. En verdad, ese conocimiento que pertenece a Mi propia Esencia es tal que nadie lo ha logrado ni podrá comprenderlo, ni corazón alguno será capaz de soportar su peso. Si fuéramos a desentrañar siquiera una palabra de este conocimiento, los corazones de todos los hombres se llenarían de consternación, se desmoronarían los cimientos de todas las cosas y resbalarían los pies de aun los más sabios entre los hombres.[48]

Si fuera Mi deseo relatar todo lo que ha sido revelado en el pasado, con toda seguridad podría hacerlo en virtud de lo que Dios Me ha conferido de las maravillas de Su conocimiento y poder.[49]

[47] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XXVII
[48] Bahá'u'lláh, Llamamiento del Señor de las Huestes, # 65
[49] Bahá'u'lláh, Gemas de los Misterios Divinos, p. 8

Tú sabes bien que no hemos estudiado en los libros que poseen los hombres y no hemos adquirido el conocimiento corriente entre ellos, y, no obstante, siempre que deseamos citar los dichos de los eruditos y los sabios, al poco aparece ante el rostro de tu Señor en forma de tabla todo lo que ha aparecido en el mundo y está revelado en los Libros Sagrados y en las Escrituras. De esta forma hemos puesto por escrito lo que el ojo percibe. Verdaderamente Su conocimiento abarca la tierra y los cielos.[50]

Ya hemos asignado, en las páginas precedentes, dos posiciones a cada una de las Lumbreras que surgen de las Auroras de santidad eterna. Una de esas posiciones, la de unidad esencial, ya la hemos explicado. "No hacemos diferencia entre ninguno de ellos". (Corán, 2:136) ***La otra posición es la de distinción y pertenece al mundo de la creación y a sus limitaciones. Respecto a esto, cada Manifestación de Dios tiene una individualidad distinta, una Misión definitivamente señalada, una Revelación predestinada y limitaciones especialmente designadas. Cada una de ellas es conocida por un Nombre diferente y se caracteriza por un Atributo especial, cumple una Misión definida y Le es confiada una Revelación particular. Tal como Él dice: "Hemos hecho que algunos de los Apóstoles aventajen a los demás. A unos Dios Les ha hablado; a otros Los ha elevado exaltándolos. Y a Jesús, Hijo de María, Le dimos signos manifiestos y Le fortalecimos con el Espíritu Santo".*** (Corán 2:253)

Es por causa de esta diferencia en posición y misión por lo que parecen divergir y diferir las palabras y expresiones que fluyen de esos Manantiales del conocimiento divino. Por lo demás, a los ojos de quienes están iniciados en los misterios de la Sabiduría divina, todo lo que Ellos han pronunciado es en realidad la expresión de una sola Verdad. Como la mayoría de la gente no ha percibido esas posiciones a que Nos hemos referido, se siente por tanto perpleja y consternada ante las variadas palabras que han pronunciado Manifestaciones que, en esencia, son una y la misma.

Ha sido siempre evidente que todas estas divergencias en las palabras deben atribuirse a diferencias de posición. Así, desde el punto de vista de Su unicidad y sublime desprendimiento, han sido y son aplicables a esas Esencias del ser los atributos de Deidad, Divinidad, Suprema Singularidad e íntima Esencia, ya que todas habitan en el trono de la Revelación divina y están establecidas en la sede de la divina Ocultación. Mediante Su aparición se manifiesta la Revelación de Dios, y por Su Semblante se revela la Belleza de Dios. Es así como se han oído

[50] Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh, p. 99

las Palabras de Dios mismo, pronunciadas por esas Manifestaciones del Ser divino.

Y a la luz de la segunda posición, que es la posición de la distinción y diferenciación, de las limitaciones, características y normas temporales, manifiestan Ellos servidumbre absoluta, máxima pobreza y completo olvido de Sí mismos. Tal como Él dice: "Soy el siervo de Dios. (Corán 19:31) ***No soy más que un hombre como vosotros."*** (Corán 18:110) [51]

Si miramos reflexivamente el mundo material, nos damos cuenta de que los fenómenos externos dependen del sol. Sin el sol el mundo de los fenómenos estaría en un estado de total oscuridad, desprovisto de vida. Toda creación terrenal – sea ésta mineral, vegetal, animal o humana – depende del calor, la luz y el esplendor del gran cuerpo solar para su entrenamiento y desarrollo. Si no fuera por el calor y la luz solar, no se habrían formado los minerales, ni los organismos vegetales, animales y humanos habrían existido. Se hace evidente, por tanto, que el sol es la fuente de vida de todo fenómeno terrenal y exterior.

En el mundo interior, el mundo del Reino, el Sol de la Realidad es el instructor y educador de las mentes, almas y espíritus. Si no fuera por los refulgentes rayos del Sol de la Realidad, ellos estarían privados de crecimiento y desarrollo; no, más bien no existirían porque así como el sol físico es el instructor de todas las formas externas y fenoménicas del ser mediante la radiación de su luz y calor, del mismo modo el Sol de la Realidad proporciona crecimiento, educación y progreso hacia la perfección a las mentes, almas y espíritus. [52]

Como las Realidades Santificadas, las Manifestaciones Supremas de Dios, abarcan la esencia y cualidades de las criaturas, trascienden y contienen las realidades existentes y comprenden todas las cosas; Su conocimiento -en consecuencia- es Conocimiento divino y no adquirido, es decir, una Munificencia o Gracia sagrada, una Revelación divina. [53]

Todas las perfecciones, mercedes y esplendores que provienen de Dios se tornan visibles y manifiestos en la Realidad de las Santas Manifestaciones, tal como el sol resplandece en un limpio y bruñido espejo, con todas sus

[51] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Iqan, p. 116
[52] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 93
[53] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 40

perfecciones y sus gracias. Si se dijera que los espejos son las manifestaciones del sol y los puntos de amanecer del astro naciente, ello no significaría que el sol haya descendido desde las alturas de su santidad, ni que haya venido a alojarse en el espejo, ni que la Realidad Ilimitada esté circunscrita a este plano de manifestación ¡Dios no lo permita! Ese es el creer de los antropomorfistas. Antes bien, todas las alabanzas, descripciones y expresiones de exaltación que se refieran a las Santas Manifestaciones, es decir, todas las descripciones, cualidades, nombres y atributos mencionados por nosotros corresponden a las Divinas Manifestaciones. Mas, puesto que nadie ha alcanzado la realidad de la Esencia de la Deidad, tampoco nadie es capaz de describirla, explicarla, alabarla o glorificarla. Así pues, todo lo que la realidad humana conoce, descubre y comprende en materia de nombres, atributos y perfecciones de Dios, se refiere a las Santas Manifestaciones. No hay entrada a nada más: "El camino está vedado, y la búsqueda, prohibida"…

Por consiguiente, todos estos atributos, nombres, loas y alabanzas se aplican a los Puntos de Manifestación. Fuera de ello, cuanto pensemos y conjeturemos es mera imaginación, ya que no podemos aspirar a comprender lo que es invisible e inaccesible. Por ello se ha dicho: "Todo lo que habéis discernido por medio de la ilusión de vuestra imaginación en vuestras sutiles imágenes mentales, no es sino una creación como vosotros mismos, y a vosotros revertirá". (De un hadíth - tradición musulmana)***. Es evidente que si deseamos imaginar la Realidad de la Deidad, esta imaginación constituye el contenido, y nosotros el continente. Asimismo, es indudable que el continente es mayor que el contenido. De ello se desprende clara y evidentemente que si concebimos una Realidad Divina fuera de las Santas Manifestaciones, el resultado es pura imaginación, pues no existe medio de allegarse a la Realidad de la Deidad que no nos esté vedado. En ese sentido, todo cuanto nos imaginemos es mera suposición***.[54]

… estas santas, divinas Manifestaciones deben y siempre deberán distinguirse por encima de los otros seres en todo atributo de gloria y perfección, para que pueda probarse que la Manifestación es el verdadero Maestro y el Instructor real; que Él es el Sol de la Verdad, y dotado de un supremo Esplendor y refleja la Belleza de Dios. De otro modo, es imposible para nosotros instruir a un individuo humano y después de haberlo educado creer en él y aceptarlo como a la santa Manifestación de la Divinidad. La verdadera Manifestación debe estar dotada de Conocimiento divino y no depender del conocimiento adquirido en la escuela. Él debe ser el educador, no el educado; Su norma la intuición en vez de

[54] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 37

la instrucción. Debe ser perfecto y no imperfeto, grande y glorioso, no débil e impotente. Debe ser opulento en riquezas del mundo espiritual, no indigente. En una palabra, la santa y divina Manifestación de Dios debe distinguirse por encima de todos los otros hombres en todo aspecto y calificación…[55]

Nadie entró en Su Presencia (de Bahá'u'lláh) ***sin llegar a ser pasmado por Su poder. Los eruditos quienes Le acercaron fueron asombrados por Su conocimiento, sin embargo, Él nunca asistió ninguna escuela ni aprendió de los hombres. Todos Sus amigos y familia atestiguaron de ello, sin embargo Sus enseñanzas son el alma de esta edad.***

El sol emana de sí mismo y no extrae su luz de otras fuentes. Los Maestros divinos tienen luz innata; tienen conocimiento y comprensión de todas las cosas en el universo; el resto del mundo recibe su luz de Ellos y por medio de Ellos las artes y ciencias son reavivadas en cada edad.[56]

Bajo ninguna circunstancia han de comprenderse o interpretarse erróneamente ni la divinidad atribuida a Ser tan grande, ni la encarnación plena de los hombres y atributos de Dios en tan exaltada Persona. Si hemos de ser fieles a los principios de nuestra Fe, debemos hacer para siempre una distinción cabal entre el templo humano que fuera el vehículo de tan pasmosa Revelación, y ese ***"íntimo Espíritu de los Espíritus", "eterna Esencia de las Esencias",*** ese Dios invisible, pero racional, Quien por más que ensalcemos la divinidad de Sus Manifestaciones sobre la tierra, de ninguna manera puede encarnar Su infinita, Su impenetrable, Su incorruptible y Su omnímoda Realidad, en la concreta y limitada forma de un ser mortal. En efecto, a la luz de las enseñanzas de Bahá'u'lláh, Dios que pudiese así encarnar Su propia Realidad cesaría de inmediato de ser Dios. Tan cruda y fantástica teoría de encarnación Divina se halla tan lejos y es tan incompatible con los principios esenciales de la creencia Bahá'í, como los no menos inadmisibles conceptos panteísticos y antropomórficos sobre Dios, cosas ambas enfáticamente repudiadas y su falacia puesta en evidencia por las palabras de Bahá'u'lláh.

Aquel, Quien en innumerables pasajes ha dicho que Su palabra es la ***"Voz de la Divinidad, el Llamado de Dios Mismo",*** solemnemente afirma en el Kitáb-i-Íqán: ***"Es evidente para todo corazón perspicaz e iluminado que Dios, la Esencia incognoscible, el Ser divino, es inmensamente exaltado por encima de todo atributo humano, tal como existencia corpórea, ascenso y descenso, salida y***

[55] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 138
[56] 'Abdu'l-Bahá, Divine Philosophy, p. 53

retorno... Él está y ha estado siempre velado en la antigua eternidad de Su Esencia, y permanecerá en Su realidad eternamente oculto a la vista de los hombres... Se mantiene exaltado más allá y por encima de toda separación y unión, de toda proximidad y alejamiento... 'Dios estaba solo; no había nadie junto a Él', es testimonio cierto de Su verdad".

"Desde tiempo inmemorial", explica Bahá'u'lláh hablando de Dios, ***"Él ha estado cubierto con el velo de la infalible santidad de Su exaltado Ser, y para siempre continuará envuelto en el impenetrable misterio de Su incognoscible Esencia... Diez mil Profetas, cada Uno de Moisés, están amilanados en el Sinaí de Su búsqueda ante Su prohibitoria Voz: 'Tú jamás Me contemplarás'; mientras que una miríada de Mensajeros, cada Uno tan grande como Jesús permanecen consternados en Su trono celestial por la interdicción: 'Tu jamás comprenderás Mi Esencia'". "¡Cuán desconcertante es para Mí, dentro de Mi insignificancia",*** afirma Bahá'u'lláh en Su comunión con Dios, ***"el intento de sondear las sagradas profundidades de Tu conocimiento! ¡Cuán vanos son Mis esfuerzos para visualizar la magnitud de la fuerza inherente a Tu Obra, la revelación de Tu fuerza creadora!" "Cuando contemplo, ¡Oh mi Dios!, la relación que Me une a Ti",*** asevera Bahá'u'lláh aun en otra oración revelada y escrita de Su puño y letra: ***"Me impulso a proclamar ante todas las cosas creadas: '¡En verdad, Yo soy Dios!'; y cuando considero Mi propio ser, ¡he aquí que lo encuentro más tosco que la arcilla!"***

"Estando así cerrada la puerta del conocimiento del Antiguo de los Días a la faz de todos los seres, la Fuente de gracia infinita ha hecho que aparezcan del Reino del espíritu aquellas luminosas Joyas de Santidad, en la noble forma del templo humano, y sean reveladas a todos los hombres, a fin de que comuniquen al mundo los misterios del Ser inmutable y hablen de las sutilezas de Su Esencia imperecedera... Todos los Profetas de Dios, Sus favorecidos, santos y escogidos Mensajeros son sin excepción los portadores de Sus Nombres y la personificación de Sus Atributos... Estos Tabernáculos de santidad y Espejos primordiales que reflejan la luz de Gloria inmarcesible, no son sino expresiones de Aquel Quien es el Invisible de los Invisibles".

Que Bahá'u'lláh, a pesar de la abrumadora intensidad de Su Revelación, debe ser considerado esencialmente como una de las Manifestaciones de Dios y jamás ser identificado con esa invisible Realidad que es en Sí Misma la Esencia de Divinidad, es una de las creencias básicas de nuestra Fe, creencia que jamás deberá ser oscurecida y cuya integridad ninguno de Sus seguidores debe permitir que se comprometa.[57]

[57] Shoghi Effendi, La Dispensación de Bahá'u'lláh, p. 18

Tendremos la experiencia del Espíritu de Dios por medio de Sus Profetas en el próximo mundo, pero Dios es demasiado grande para que nosotros Le conozcamos sin este Intermediario. Los Profetas conocen a Dios pero cómo Le conocen está más allá de la comprensión de la mente humana. Creemos que en el próximo mundo alcanzamos a ver los Profetas.[58]

Los Propósitos de las Manifestaciones de Dios

Los Profetas y Mensajeros de Dios han sido enviados con el único propósito de guiar a la humanidad en el recto Sendero de la Verdad. El propósito fundamental de Su revelación ha sido educar a todos los hombres para que, en la hora de su muerte, asciendan con la mayor pureza y santidad y con absoluto desprendimiento hacia el trono del Altísimo. La luz que estas almas irradian es responsable del progreso del mundo y del adelanto de sus pueblos. Son como levadura, que hace levantar el mundo del ser y constituyen la fuerza animadora por la cual las artes y maravillas del mundo se manifiestan. Por medio de ellas las nubes derraman su munificencia sobre los hombres y la tierra produce sus frutos. Todas las cosas tienen necesariamente una causa, una fuerza motora, un principio animador. Estas almas y símbolos de desprendimiento han provisto y continuarán proveyendo al mundo del ser con el supremo impulso movedor.[59]

Toda alabanza a la unidad de Dios, y todo honor para Él, el soberano Señor, el incomparable y todo glorioso Gobernante del universo, quien de la nada absoluta ha creado la realidad de todas las cosas, quien de la nada ha engendrado los más delicados y sutiles elementos de Su creación, y quien, rescatando a Sus criaturas de la bajeza de la lejanía y de los peligros de una completa extinción, los ha recibido en Su Reino de gloria incorruptible. Nada salvo Su gracia que todo lo abarca, y Su misericordia que todo lo penetra, podría haberlo logrado. ¿Cómo habría sido posible de otro modo que la simple nada adquiriera por sí misma el mérito y capacidad para emerger de su estado de inexistencia al reino del ser?

Habiendo creado el mundo y todo lo que en él vive y se mueve, Él, por intermedio de la acción directa de Su irrestringida y soberana Voluntad, escogió conferirle al hombre la singular distinción y capacidad de conocerle y amarle; una capacidad que debe necesariamente ser considerada el impulso generador y

[58] Shoghi Effendi, High Endeavours, pp. 49-50, # 59
[59] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LXXXI

el objetivo primordial que sostiene la creación entera... Sobre la más íntima realidad de cada cosa creada, Él ha derramado la luz de uno de Sus nombres y la ha hecho un recipiente de la gloria de uno de Sus atributos. Sobre la realidad del hombre, sin embargo, Él ha concentrado el esplendor de todos Sus nombres y atributos y ha hecho a ésta un espejo de Su propio Ser. De todas las cosas creadas sólo el hombre ha sido escogido para recibir tan grande favor y tan perdurable generosidad.

Estas energías con las que el Sol de la divina generosidad y la Fuente de guía celestial ha dotado a la realidad del hombre yacen, sin embargo, latentes dentro de él, así como la llama está oculta dentro de la vela y los rayos de luz están presentes potencialmente en la lámpara. El resplandor de estas energías puede ser oscurecido por los deseos mundanos, así como la luz del sol puede ser oculta bajo el polvo y escoria que cubren el espejo. Ni la vela, ni la lámpara pueden encenderse por sus propios esfuerzos sin ayuda, ni tampoco le será jamás posible al espejo librarse por sí solo de su escoria. Es claro y evidente que la lámpara nunca se encenderá mientras no se le prenda fuego, y a menos que no se limpie de la superficie del espejo la escoria que la cubre, éste nunca podrá representar la imagen del sol ni reflejar su luz y gloria.

Y puesto que no puede haber un lazo de comunicación directa que una al Dios único y verdadero con Su creación y puesto que ninguna semejanza puede existir entre lo transitorio y lo Eterno, lo contingente y lo Absoluto, Él ha ordenado que en cada edad y dispensación, un Alma pura e inmaculada se haga manifiesta en los reinos de la tierra y del cielo. A este sutil, este misterioso y etéreo Ser, Él ha designado una naturaleza doble; la física que pertenece al mundo de la materia y la espiritual que nace de la sustancia de Dios mismo. Él, además, Le ha conferido una doble posición. La primera, que se relaciona a Su más íntima realidad, Le representa como uno cuya voz es la Voz de Dios mismo. Esto lo atestigua la tradición "Múltiple y misteriosa es Mi relación con Dios. Yo soy Él, Él mismo, y Él es Yo, Yo mismo, mas Yo soy quien soy y Él es quien es". Asimismo las palabras "Levántate, oh Muhammad, porque he aquí, el Amante y el Amado son unidos y hechos uno en ti". De igual manera Él dice: "No hay distinción alguna entre Tú y ellos, salvo que ellos son Tus Siervos". La segunda posición es la posición humana, demostrada en los siguientes versos: "No soy más que un hombre como vosotros". "Di: ¡Alabado sea mi Señor! ¿Soy más que un hombre, un apóstol?" Estas Esencias del Desprendimiento, estas Realidades resplandecientes son los canales de la gracia de Dios que todo lo llena. Conducidos por la luz de indefectible Guía, e investidos con Soberanía suprema, son comisionados para usar la inspiración de Sus Palabras, las efusiones de Su infalible Gracia y la brisa santificadora de Su Revelación para limpiar, de todo

corazón anhelante y de todo espíritu receptivo, la escoria y polvo de las preocupaciones y limitaciones terrenales. Entonces y sólo entonces, el Fideicomiso de Dios latente en la realidad del hombre emergerá resplandeciente como el Orbe naciente de la Revelación Divina, de tras del velo del encubrimiento, para implantar la insignia de Su gloria revelada sobre las cumbres de los corazones de los hombres.

De los anteriores pasajes y alusiones está indudablemente claro que en los reinos de la tierra y del cielo debe manifestarse necesariamente un Ser, una Esencia, quien actúe como Manifestación y Vehículo para la transmisión de la gracia de la Divinidad misma, el Soberano Señor de todo. A través de las Enseñanzas de este Sol de la Verdad, todo hombre avanzará y se desarrollará hasta que alcance el estado en que pueda manifestar todas las fuerzas potenciales con que ha sido dotado su más íntimo verdadero ser. Es con este mismo objetivo que en cada edad y dispensación los profetas de Dios y Sus escogidos han aparecido entre los hombres y han mostrado tal fuerza como la que nace de Dios, y tal poder como sólo el Eterno puede revelar.

¿Puede alguien que tenga una mente sana, imaginar seriamente que, en vista de ciertas palabras cuyo significado no puede comprender, la puerta de la infinita guía de Dios puede estar alguna vez cerrada a la faz de los hombres? ¿Puede alguna vez concebir para estas Luminarias divinas, para estas Luces resplandecientes, ya sea un comienzo o un fin? ¿Qué turbulento diluvio puede compararse con la corriente de Su gracia que todo lo abarca, y qué bendición puede aventajar las demostraciones de tan grande y penetrante misericordia? No puede haber duda de que si, por un momento, la marea de Su misericordia y gracia fueran retraídas del mundo, éste perecería totalmente. Por esta razón, desde el principio que no tiene principio, las puertas de la divina Misericordia han sido abiertas de par en par a la faz de todas las cosas creadas, y las nubes de la Verdad continuarán derramando, hasta el fin que no tiene fin, la lluvia de sus favores y generosidades sobre el terreno de la capacidad, realidad y personalidad humanas. Tal ha sido el método que ha seguido Dios, desde toda eternidad hasta toda eternidad.[60]

La educación divina es la que procede del Reino de Dios. Se trata de la verdadera educación y consiste en la adquisición de las perfecciones divinas. En efecto, en ese estado el hombre se convierte en el centro de las bendiciones divinas, en la manifestación de las palabras "hagamos al hombre a nuestra

[60] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XXVII

imagen y semejanza". *(Génesis, 1:26)* ***Esta es la meta del mundo de la humanidad…***

A tenor de lo dicho, resulta evidente que el hombre necesita un educador que sea incuestionable e indudablemente perfecto en todo respecto, un educador que se distinga por sobre todos los hombres. De no ser así, si fuese como el resto de la humanidad, no sería su educador. Ello resulta tanto más cierto si se tiene en cuenta que el educador lo es en lo material, humano y espiritual. Es decir, el educador debe enseñar a los hombres a conformar un orden social, a organizar y conducir los asuntos materiales de modo y manera que la solidaridad y la ayuda mutua tomen cuerpo, y los asuntos materiales sean organizados en previsión de cualquier eventualidad. Análogamente, el educador ha de serlo en lo humano, en otras palabras, debe educar la inteligencia y el pensamiento de modo tal que alcancen un desarrollo completo, para que así la ciencia y el conocimiento se ensanchen, y la realidad de las cosas, los misterios de los seres y las propiedades de la existencia lleguen a ser descubiertos; para que día a día la educación, los inventos y las instituciones mejoren, haciendo posible que partiendo de las cosas perceptibles puedan extraerse conclusiones intelectuales.

Además, el educador, debe impartir la educación espiritual, para que la inteligencia y la comprensión lleguen a penetrar en el mundo metafísico, y beneficiarse mediante la brisa santificadora del Espíritu Santo y establecer relación con el Concurso Supremo. Debe educar de tal manera la realidad humana que ésta se convierta en el centro de la aparición divina, en grado tal que los atributos y nombres de Dios resplandezcan en el espejo de la realidad del hombre, cumpliéndose así el santo versículo "hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza". *(Gén. 1:26)*

Es evidente que el poder humano no alcanza a cumplir una misión tan elevada, y que la razón por sí sola no podrá asumir una responsabilidad tan pesada. ¿Cómo es posible que una persona completamente sola, sin ayuda ni respaldo alguno, establezca los cimientos de tan noble construcción? Para acometer esa tarea se requiere alguien que dependa de la ayuda del poder espiritual y divino. Una sola Alma Santa confiere vida al mundo de la humanidad, muda el aspecto del globo terrestre, hace que progrese la inteligencia, establece los criterios de la vida nueva, establece nuevos cimientos, organiza el mundo, reúne a las naciones y religiones bajo la sombra de un mismo estandarte, libera al hombre del mundo de las imperfecciones y vicios para inspirarlo con el deseo y la necesidad de las perfecciones naturales y adquiridas. A decir verdad, nada que no sea un poder divino podría realizar tamaña empresa. Deberíamos sopesar lo dicho con justicia, pues tal es la función de la justicia.

¡Sin ayuda ni concurso ajeno, una sola Alma Santa puede promover una Causa que los gobiernos y pueblos del mundo se hayan visto incapaces de difundir valiéndose de todas sus fuerzas y ejércitos! ¿Hay acaso poder humano capaz de conseguir esto? ¡No, en el nombre de Dios! Por ejemplo, Cristo, solo y desasistido, enarboló el estandarte de la paz y la equidad, hazaña ésta que los gobiernos victoriosos, con todas sus huestes, no habrían logrado realizar. Piensa en el destino de tantos y tan diferentes imperios y pueblos: el Imperio Romano, Francia, Alemania, Rusia, Inglaterra, todos ellos fueron congregados bajo un mismo pabellón. Es decir, la aparición de Cristo produjo una unión tal entre esta diversidad de naciones como para que, bajo su influjo, algunas llegasen a sacrificar sus vidas y posesiones en aras de las otras. Después de la era de Constantino, responsable de la exaltación del cristianismo, surgieron divisiones en el seno de la cristiandad. Me explico, si bien Cristo unió a estas naciones, poco después de cierto tiempo, los gobiernos se convirtieron en fuente de discordias. Dicho de otra manera, Cristo sostuvo una Causa que los reyes todos de la Tierra no lograron establecer: unió las distintas religiones, cambió las costumbres ancestrales. Considera cuán grandes eran las diferencias que existían entre los romanos, griegos, sirios, egipcios, fenicios, israelitas y otros pueblos de Europa. Cristo eliminó tales diferencias transformándose en causa de amor entre los citados pueblos. Si bien pasado algún tiempo, los gobiernos destruyeron la unión así lograda, la obra de Cristo fue llevada a término.

Por consiguiente, el Educador Universal debe serlo al mismo tiempo en lo material, humano y espiritual, y debe poseer un poder sobrenatural para ocupar la posición del maestro divino. Si no manifestase ese poder santificado, no podría educar; pues si fuese imperfecto ¿cómo habría de conferir una educación perfecta? Si fuese ignorante ¿cómo podría conferir sabiduría a los demás? Si fuese injusto ¿cómo podría conseguir que otros se volvieran justos? Si fuese mundano ¿cómo habría de hacer para que los demás se volvieran celestiales?[61]

Las santas Manifestaciones de Dios vinieron a este mundo para disipar la oscuridad del animal o naturaleza física del hombre, para purificarlo de sus imperfecciones y que su naturaleza celestial y espiritual pueda ser vivificada, para que despierten sus cualidades divinas, sus perfecciones sean visibles, sus poderes potenciales revelados y puedan nacer todas las virtudes del mundo de la humanidad latentes en él. Estas santas Manifestaciones de Dilos son los educadores e instructores del mundo de la existencia, los maestros del mundo de la humanidad. Ellos liberan al hombre de la oscuridad del mundo de la

[61] 'Abdu'l-Bahá, Contestación de Unas Preguntas, # 3

naturaleza, lo libran de la desesperación del error, de la ignorancia y las imperfecciones y de toda mala cualidad. Los visten con el ropaje de las perfecciones y las virtudes exaltadas. Los hombres son ignorantes; las Manifestaciones de Dios los hacen sabios. Son como animales; las Manifestaciones los vuelven humanos. Son salvajes y crueles; las Manifestaciones los conducen al reino de luz y amor. Son injustos; las Manifestaciones hacen que se vuelvan justos. El hombre es egoísta; Ellos lo separan del ego y del deseo. El hombre es arrogante; Ellos lo hacen humilde, modesto y amigable. Es terrenal; Ellos lo hacen celestial. Los hombres son materialistas; las Manifestaciones los transforman en semblanza divina. Son niños inmaduros; las Manifestaciones los desarrollan hasta la madurez. El hombre es pobre; Ellos le dan riqueza. El hombre es vil, traicionero y despreciable; las Manifestaciones de Dios lo elevan en dignidad, nobleza y excelsitud.[62]

La Esencia de Dios es incomprensible para el hombre, así como los mundos más allá de este, y su condición. Es dado al hombre obtener conocimiento, alcanzar la gran perfección espiritual, descubrir las ocultas verdades y manifestar aun los atributos de Dios; pero el hombre aún no puede comprender la Esencia de Dios. Donde el siempre ampliando círculo del conocimiento del hombre encuentra el mundo espiritual una Manifestación de Dios es enviada para reflejar Su esplendor.[63]

Por lo tanto, la prueba que se repite para demostrar la existencia de Dios es que desde tiempo inmemorial Él reiteradamente Se ha puesto de manifiesto. En el sentido amplio, como lo explica Bahá'u'lláh, la inmensa epopeya de la historia religiosa de la humanidad representa el cumplimiento de la "Alianza", la promesa duradera con que el Creador de todas las cosas asegura a la raza la infalible guía esencial para su desarrollo moral y espiritual, y le exige que interiorice y dé expresión a estos valores. Uno es libre de poner en duda, a través de interpretaciones historicistas de la evidencia, el papel único de tal o cual Mensajero de Dios, si es ése su propósito, pero semejante especulación no presta ninguna ayuda para explicar acontecimientos que han transformado el pensamiento y efectuado cambios en las relaciones humanas de importancia fundamental para la evolución social. A intervalos tan poco frecuentes que los casos conocidos pueden contarse con los dedos de las manos, las

[62] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 138
[63] 'Abdu'l-Bahá, 'Abdu'l-Bahá in London, p. 66

Manifestaciones de Dios han aparecido, cada una ha sido explícita respecto de la autoridad de Sus enseñanzas y cada una ha ejercido una influencia en el adelanto de la civilización que supera sin comparación todos los demás fenómenos de la historia.[64]

****

[64] La Casa Universal de Justicia, Una Misma Fe, p. 16

3.
¿En qué Dios Creen los Bahá'ís? y ¿Cómo es Él Distinto del Dios de los Judíos, Cristianos y Musulmanes?

La Mayoría de las Personas Adoran un Dios de Su Propia Imaginación

… todos estos atributos, nombres, loas y alabanzas se aplican a los Puntos de Manifestación. Fuera de ello, cuanto pensemos y conjeturemos es mera imaginación, ya que no podemos aspirar a comprender lo que es invisible e inaccesible. Por ello se ha dicho: "Todo lo que habéis discernido por medio de la ilusión de vuestra imaginación en vuestras sutiles imágenes mentales, no es sino una creación como vosotros mismos, y a vosotros revertirá". Es evidente que si deseamos imaginar la Realidad de la Deidad, esta imaginación constituye el contenido, y nosotros el continente. Asimismo, es indudable que el continente es mayor que el contenido. De ello se desprende clara y evidentemente que si concebimos una Realidad Divina fuera de las Santas Manifestaciones, el resultado es pura imaginación, pues no existe medio de allegarse a la Realidad de la Deidad que no nos esté vedado. En ese sentido, todo cuanto nos imaginemos es mera suposición.

Según eso, repara en cómo los diferentes pueblos del mundo dan vueltas alrededor de sus imaginaciones, venerando los ídolos de sus ideas y conjeturas. No son conscientes de ello. Creen que sus imaginaciones son la Realidad, esa Realidad que está alejada de toda comprensión y purificada de toda descripción. Se consideran a sí mismos como el pueblo de la Unidad, y a los demás como adoradores de ídolos; pero los ídolos cuentan con cierta existencia, aunque sólo sea mineral…[65]

Las Gentes Son Enseñadas Según Su Capacidad y Por Medio de Símbolos

El niño de pecho pasa por varias etapas físicas, creciendo y desarrollándose en cada una de ellas, hasta que su cuerpo alcanza la edad de la madurez. Habiendo llegado a esta etapa, adquiere la capacidad de manifestar las perfecciones espirituales e intelectuales. Se perciben en él las luces de la

[65] Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 37

comprensión, de la inteligencia y el conocimiento, y se desarrollan los poderes de su alma. De modo similar, en el mundo contingente la especie humana ha sufrido progresivos cambios físicos y, a través de un lento proceso, ha ascendido por la escala de la civilización, realizando en sí misma las maravillas, las excelencias y dones de la humanidad en su forma más gloriosa, hasta que adquirió la capacidad de expresar los esplendores de las perfecciones espirituales y los ideales divinos y llegó a ser capaz de escuchar la llamada de Dios. Entonces, por fin se dejó oír la llamada del Reino, se revelaron las virtudes y perfecciones espirituales, despuntó el Sol de la Realidad y fueron promovidas las enseñanzas de la Más Grande Paz, de la unicidad del mundo de la humanidad y de la universalidad de los hombres. Esperamos que la refulgencia de estos rayos se haga cada vez más intensa y las virtudes ideales, más resplandecientes, a fin de que sea alcanzada la meta de este proceso humano - universal y aparezca el amor de Dios en la mayor gracia y belleza, deslumbrando a todos los corazones.[66]

La única diferencia que existe entre los miembros de la familia humana es de grado. Algunas personas son como niños ignorantes, y deben ser educados hasta alcanzar la madurez. Otras son como enfermos, y deben ser tratadas con cuidado y cariño. Ninguna es mala ni perversa. No debemos sentir repulsión hacia estos pobres niños. Debemos tratarles con gran bondad, enseñando al ignorante y atendiendo cuidadosamente al enfermo.[67]

Estas santas Manifestaciones liberan al mundo de la humanidad de las imperfecciones que la acosan y hacen que los hombres aparezcan con la belleza de las perfecciones celestiales. Si no fuera por la venida de estas santas Manifestaciones de Dios, toda la raza humana se encontraría en el plano animal. Hubiera quedado a oscuras, ignorantes, igual que aquellos a los que se les ha negado educación y nunca han tenido un maestro o instructor. Indudablemente, tales desafortunados continuarán en su condición de necesidad y privación.[68]

Es difícil comprender las palabras de un filósofo; cuánto más difícil es entender las Palabras de Dios. Las Palabras divinas no deben tomarse de

[66] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, # 225
[67] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, # 43
[68] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 138

acuerdo a su sentido exterior. Son simbólicas y contienen realidades de significado espiritual. Por ejemplo, en el libro de los cantares de Salomón, leeréis acerca del novio y la novia. Es evidente que no se habla de un novio y una novia físicos. Obviamente, son simbólicos que transmiten un significado interno y oculto. Del mismo modo, las revelaciones de San Juan no deben tomarse literalmente, sino espiritualmente. Estos son los misterios de Dios. No es la lectura de las palabras lo que os beneficia; es el entendimiento de sus significados. Por tanto orad a Dios para ser capaces de comprender los misterios de los Testamentos divinos.[69]

Las Enseñanzas de Dios Corrompidas por los Hombres

Pero a medida que se alejaban gradualmente del sendero de su maestro y guía ideales, y se apartaban de la Luz de Dios y corrompían el principio de su unidad divina, y mientras centraban su atención cada vez más sobre aquellos quienes sólo eran los reveladores de la potencia de su Palabra, su fuerza se transformó en debilidad, su gloria, en vergüenza, y su coraje, en temor. Tú ves a qué han llegado.[70]

Los Profetas y Manifestaciones de Dios siempre traen la misma enseñanza; inicialmente los hombres aferran a la Verdad, pero después de un tiempo ellos la desfiguran. La Verdad es distorsionada por las formas exteriores y leyes materiales producidos por los hombres. El velo de la substancia y mundanalidad cubre la realidad de la Verdad.[71]

Por la continua imitación de métodos antiguos y desgastados, el mundo se había vuelto oscuro como la noche sombría. Los fundamentos de las Enseñanzas divinas habían caído en el olvido; su meollo y su esencia habían sido totalmente olvidados y las gentes se aferraban a frivolidades.[72]

Los principios fundamentales de los Profetas son correctos y verdaderos. Las imitaciones y supersticiones que se han insinuado varían ampliamente con los Preceptos y Mandamientos originales. Bahá'u'lláh ha vuelto a proclamar y

[69] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 136
[70] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XXVIII
[71] 'Abdu'l-Bahá, 'Abdu'l-Bahá in London, p. 57
[72] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, # 205

restablecer la quintaesencia de las Enseñanzas de todos los Profetas del pasado, dejando de lado lo accesorio y purificando la religión de la interpretación humana.[73]

Qué pena que, a pesar de que la verdad de la religión divina ha sido siempre la misma, la humanidad esté sumergida en imitaciones e irrealidades. Las supersticiones han oscurecido la realidad fundamental, el mundo está obnubilado y la luz de la religión no se hace manifiesta. Es esta oscuridad la que conduce a diferencias y disensiones. Los ritos y los dogmas son muchos y variados, por tanto, la discordia ha surgido entre los sistemas religiosos, mientras que la religión procura la unificación de la humanidad. La verdadera religión es la fuente de amor y concordia entre los hombres, es la causa del desarrollo de cualidades loables. Pero la gente se adhiere a la falsedad y la imitación, negligente de la realidad que unifica, de modo que están ajenos y privados del esplendor de la religión. Siguen las supersticiones heredadas de sus padres y antepasados. Esto ha prevalecido a tal extremo que han quitado la luz celestial de la verdad divina y se sientan en la oscuridad de las imitaciones e imaginaciones. Aquello que tenía por objeto conducir a la vida se ha convertido en causa de muerte: aquello que debería haber sido una evidencia de conocimiento es ahora prueba de ignorancia; aquello que era un factor en la sublimidad de la naturaleza humana ha demostrado ser su degradación. Por consiguiente, el reino del hombre religioso se ha empequeñecido y oscurecido gradualmente, en tanto la esfera del materialista ha crecido y progresado; porque el religioso se ha adherido a la imitación y la falsedad, desdeñando y descartando la santidad y la sagrada realidad de la religión. Cuando el sol se pone es el momento para que los murciélagos vuelen. Salen porque son criaturas de la noche. Cuando las luces de la religión se apagan, aparecen los materialistas. Son los murciélagos de la noche. La declinación de la religión es su momento de actividad, buscan las sombras cuando el mundo está oscurecido y las nubes se han esparcido sobre él.

Bahá'u'lláh ha surgido sobre el horizonte oriental. Él ha venido al mundo como la gloria del sol. Ha reflejado la realidad de la religión divina, ha disipado la oscuridad de las imitaciones, ha echado los fundamentos de nuevas enseñanzas y ha resucitado el mundo.

La primera enseñanza de Bahá'u'lláh es la investigación de la realidad. El hombre debe buscar la realidad por sí mismo, abandonando las imitaciones y la adhesión a meras formas hereditarias…[74]

[73] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 37

Lástima que la humanidad, en lugar de reconocer y adorar al Espíritu de Dios, encarnado en Su religión en este día, haya preferido, cada vez con más insistencia, adorar los falsos ídolos, las mentiras y las verdades a medias que oscurecen sus religiones, corrompen su vida espiritual, convulsionan sus instituciones políticas, corroen su orden social y destruyen su estructura económica.[75]

La Religión Debe Ser Renovada

… la religión de Dios es una sola, y es la educadora de la humanidad, mas necesita ser renovada. Cuando plantas un árbol, su altura aumenta día tras día. Produce flores, hojas y sabrosos frutos. Pero después de un largo tiempo, se vuelve viejo y ya no produce ningún fruto. Entonces, el Cultivador de la Verdad recoge la semilla de ese mismo árbol y la siembra en un suelo virgen; y de pronto aparece el primer árbol, tal como era antes.

Presta atención a que, en este mundo de la existencia, todas las cosas deben ser constantemente renovadas. Mira el mundo material que te rodea y ve cómo ahora ha sido renovado. Los pensamientos han cambiado, se han modificado los modos de vida, las ciencias y las artes muestran un nuevo vigor, hay nuevos descubrimientos e invenciones, hay nuevas percepciones. ¿Cómo entonces no iba a renovarse un poder tan vital como el de la religión, el garante de los grandes progresos de la humanidad, el medio mismo de lograr la vida sempiterna, el promotor de excelencia infinita, la luz de ambos mundos? Ello sería incompatible con la gracia y la bondad del Señor.

La religión, además, no es una serie de creencias, un conjunto de costumbres; la religión son las enseñanzas de Dios nuestro Señor, enseñanzas que constituyen la vida misma de la humanidad, impulsan la mente hacia pensamientos elevados, refinan el carácter y sientan las bases del honor sempiterno del hombre.[76]

---

[74] Ibíd., # 63

[75] Shoghi Effendi, El Día Prometido Ha Llegado, p. 104

[76] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, # 23

4.
¿Por qué un Dios Bondadoso Permite el Sufrimiento Inmerecido? ¿Dónde está Dios Cuando Cosas Malas Suceden a las Personas Buenas?

Dios Preocupa Por y Está Involucrado con Su Creación

¡Oh hijo del Hombre!
Amé tu creación, por eso te creé. Por tanto, ámame para que mencione tu nombre y llene tu alma con el Espíritu de Vida.[77]

Hay cuatro clases de amor. El primero es el que emana de Dios hacia el ser humano; está compuesto de inagotables gracias, resplandor divino e iluminación celestial. Gracias a este amor, el mundo de los seres recibe vida. A través de este amor, el ser humano es dotado de existencia física, hasta que, por medio del hálito del Espíritu Santo -este mismo amor- recibe la vida eterna y se convierte en la imagen del Dios Viviente. Este amor es el origen de todo amor en el mundo de la creación.[78]

Lo que se entiende por un Dios personal es un Dios que es consciente de Su creación, que tiene una Mente, una Voluntad, un Propósito, y no, como creen muchos científicos y materialistas, una fuerza inconsciente y determinada que opera en el universo. Esa concepción del Ser Divino como la Realidad Suprema y siempre presente en el mundo no es antropomórfica, porque trasciende todas las limitaciones y condiciones humanas, y de ningún modo intenta definir la esencia de la Divinidad, que obviamente está más allá de toda comprensión humana. Afirmar que Dios es una realidad personal no quiere decir que Él tenga una forma física, o que de alguna manera se parezca a un ser humano. Sostener semejante creencia sería pura blasfemia.[79]

Comprendiendo Por qué y Cómo Dios Logra Sus Fines

[77] Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, árabe, # 4
[78] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, # 59
[79] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1574

Para comprender la condición del mundo es necesario dar un paso atrás, por decirlo así, para ganar un visión más clara del panorama del gran Plan Mayor Redentor de Dios, que está dando forma al destino de la humanidad según la operación de la Voluntad divina. No debería ser presumido que los calamitosos eventos que transpiran en cada rincón del mundo sean fortuitos y falta de propósito, aunque individualmente pueden ser difíciles de comprender. Según las palabras de nuestro bienamado Guardián: "La invisible Mano está obrando y las convulsiones que toman lugar en la tierra son un preludio a la proclamación de la Causa de Dios." Por lo tanto podemos con confianza anticipar la llegada de una "nueva vivificante primavera" una vez que las destructivas ráfagas de las tempestades de invierno habrán seguido su curso.[80]

El Propósito y Beneficio del Sufrimiento

No puede haber ninguna duda que, como consecuencia de los esfuerzos que cada uno haga conscientemente y como resultado del ejercicio de sus propias facultades espirituales, este espejo podrá a tal punto ser limpiado de la escoria de la inmundicia terrenal y purgado de fantasías satánicas, que será capaz de aproximarse a los prados de santidad eterna y alcanzar las cortes de fraternidad sempiterna.[81]

No tengo impaciencia por las calamidades en Su camino, ni de aflicciones por Su amor y Su buena-complacencia. Dios ha hecho la aflicción como una lluvia matutina a este verde prado, y como una cerilla para Su lámpara por lo cual la tierra y cielo son iluminados.[82]

Las personas que no sufren no alcanzan la perfección. La planta más podada por los jardineros es la que, al llegar el verano, tendrá los capullos más bellos y los frutos más abundantes.[83]

Las almas que soportan las pruebas de Dios llegan a ser las manifestaciones de grandes munificencias; puesto que las pruebas divinas causan a que algunas almas lleguen a ser enteramente exánimes, mientras que causan a las almas

[80] La Casa Universal de Justicia, Messages 1963-1986, p. 661 párrafo 425.3
[81] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXXIV
[82] Bahá'u'lláh, citado por 'Abdu'l-Bahá, A Traveller´s Narrative, p. 77
[83] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, # 14

santas ascender al más alto grado de amor y certeza. Causan el progreso y también la retrogresión.[84]

Alabado sea Dios, pues eres firme y constante en las pruebas, y te aferras al Reino de Abhá. Ninguna aflicción te afecta ni te perturba calamidad alguna. Hasta que el hombre no es probado, el oro puro no puede ser claramente separado de la escoria. El tormento es el fuego de la prueba en el cual el oro puro brilla resplandeciente y la impureza se quema y ennegrece.[85]

Has escrito acerca de las aflictivas pruebas que te han acosado. Para el alma leal, una prueba no es sino la gracia y el favor de Dios; pues el valiente acomete con alegría la furiosa batalla en el campo de la angustia, cuando el cobarde, lloriqueando de miedo, tiembla y se estremece. Así también el estudiante apto, que con gran competencia ha llegado a dominar sus materias y las ha aprendido de memoria, en el día de la prueba exhibirá feliz sus destrezas frente a sus examinadores. Y así también el oro sólido brillará esplendorosamente y resplandecerá en el fuego del ensayador.

Es evidente, entonces, que las pruebas y tribulaciones no son, para las almas santificadas, sino la munificencia y la gracia de Dios, mientras que para los débiles son una calamidad, inesperada y repentina.

Estas pruebas, tal como has escrito, no hacen más que limpiar las manchas del yo del espejo del corazón, hasta que el Sol de la Verdad pueda verter sus rayos sobre él, pues no hay velo más obstructivo que el yo, y por muy tenue que sea ese velo, al final excluirá completamente a una persona, privándola de su parte de la gracia eterna.[86]

No miréis al comienzo de los asuntos; apeguéis vuestros corazones a los fines y resultados. El presente periodo es como el tiempo de siembra. Indudablemente está impregnada con peligros y dificultades, pero en el futuro muchas cosechas serán recolectadas y beneficios y resultados llegarán a ser aparentes. Cuando uno considera el asunto y el final, inagotable gozo y felicidad amanecerán.[87]

---

[84] Abdu'l-Bahá, Tablets of Abdu'l-Bahá, vol. 2, p. 324
[85] Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de Abdu'l-Bahá, # 89
[86] Ibíd., # 155
[87] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of 'Abdu'l-Bahá, vol. 2, pa. 265

El significado de la Oración Obligatoria Corta… es simplemente que Bahá'u'lláh ha puesto en una breve oración la esencia misma de la vida, la cual es que vinimos de un Padre, y pasamos, en el camino de la vida, a través de pruebas, padecimientos y experiencias para que nuestras almas puedan crecer; y que la razón de nuestra experiencia es aprender a conocer y entender a nuestro Creador. Conforme hagamos esto, aumentaremos nuestro amor por Él y Le adoraremos.

Está es más profunda felicidad que experimenta cualquier alma. Todas las demás son meramente reflexiones de esta felicidad, la felicidad que experimentamos cuando adoramos a Dios Quien nos creó, nuestro Padre Celestial.[88]

Nada de Dios es "Mal"

La verdadera explicación de este tema es muy difícil. Has de saber que los seres son de dos clases: materiales y espirituales, o sea, seres perceptibles a los sentidos y seres intelectuales.

Las cosas perceptibles son las que se perciben mediante los cinco sentidos exteriores; son los seres externos que llamamos perceptibles, como los que ve el ojo. Los seres intelectuales son los que no poseen una existencia exterior, sino que son concepciones de la mente. Por ejemplo, la mente misma es una entidad intelectual carente de existencia visible. Todas las características y cualidades humanas constituyen existencias intelectuales imperceptibles.

Brevemente, las realidades intelectuales, como las cualidades y perfecciones admirables del hombre, existen y son totalmente buenas. El mal es, simplemente, su no existencia. Así pues, la ignorancia es la falta de conocimiento; el error es la falta de guía; el olvido es la falta de memoria; la necedad es la falta de buen sentido. Todos estos vicios no tienen existencia real.

De igual manera, las realidades sensibles son absolutamente buenas, y el mal es debido a su no existencia, es decir, la ceguera es falta de visión, la sordera es falta de audición, la pobreza es falta de riqueza, la enfermedad es falta de salud, la muerte es falta de vida, y la debilidad es falta de fuerza.

No obstante, se plantea la duda sobre los escorpiones y las serpientes venenosos. Puesto que son seres vivientes ¿son buenos o malos? El escorpión y la serpiente son malos con respecto al hombre. Con respecto a sí mismos, no son malos. A decir verdad, su veneno es su arma, y su picadura el modo de defenderse. Como los componentes de su veneno no están de acuerdo con

[88] Shoghi Effendi, una carta fechada el 5 de octubre, 1953 a un creyente individual.

nuestros elementos corporales, es decir, como existe antagonismo entre diferentes elementos, de ahí el mal. Aún así, son buenos como tales.

En definitiva, es posible que una cosa en relación a otra sea mala y al mismo tiempo no serlo dentro de los límites de su ser. Queda demostrado, pues, que en la Creación el mal no existe. Todo lo que Dios creó lo hizo bien. La maldad es la nada, tal como la muerte es la ausencia de vida. El hombre muere cuando no recibe más vida. La oscuridad es la ausencia de luz; cuando no existe la luz, existe la oscuridad. La luz es una cosa existente, mas la oscuridad es una cosa no existente. La riqueza es una cosa existente, mas la pobreza es una cosa no existente.

De ahí se deduce que todo mal se reduce a la no existencia. El bien existe; el mal no existe.[89]

El árbol del bien y del mal significa el mundo humano; pues el mundo espiritual y divino es enteramente bueno y absolutamente luminoso, pero en el mundo humano, la luz y la oscuridad, el bien y el mal, existen como condiciones opuestas.[90]

En cuanto a tu pregunta concerniente a los espíritus malignos y su influencia sobre las almas. Shoghi Effendi desea informarte que generalmente lo llamado espíritu maligno es una creación puramente imaginaria y no tiene ninguna realidad. Pero en cuanto al mal, no hay duda que ello ejerce una muy fuerte influencia en este mundo y en el venidero. 'Abdu'l-Bahá en la **Contestación a Unas Preguntas** nos da un cabal y verdadero análisis del problema del mal. Debería preferiblemente referirte a ese libro para más explicación de ese punto.[91]

Todo lo que Dios Ordene es Justo y Amoroso

La mente y el espíritu del ser humano avanzan cuando es probado por el sufrimiento. Cuanto más se are la tierra mejor crecerá la semilla y tanto mejor será la cosecha. Así como el arado surca la tierra profundamente, limpiándola de cardos y malezas, del mismo modo el sufrimiento y la tribulación liberan al ser humano de las mezquindades de esta vida mundana, hasta que alcanza un estado de completo desprendimiento. Su actitud en este mundo será de divina

[89] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 74
[90] Ibíd., # 30
[91] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1772

felicidad. El ser humano es, por así decirlo, inmaduro; el calor del fuego del sufrimiento lo madurará. Fijaros en el pasado y descubriréis que las personas más notables son las que más sufrieron…

A través del sufrimiento alcanzará una felicidad eterna que nada podrá arrebatársela. Los apóstoles de Cristo sufrieron; ellos alcanzaron la felicidad eterna…

Para alcanzar la felicidad eterna uno debe sufrir. Quien ha llegado al estado del auto-sacrificio ha obtenido la verdadera dicha. La dicha temporal se desvanecerá.[92]

Por muy aflictivos que sean vuestros sufrimientos, permaneced impasibles y, con perfecta confianza en la abundante gracia de Dios, afrontad la tempestad de las tribulaciones y las feroces pruebas.[93]

Cuando estoy ansioso, como el pez cuyas entrañas están inflamadas sobre el polvo, anticipo la manifestación de Tus munificencias por todos lados.[94]

Sin embargo, como se ha indicado al comienzo de estas páginas, Dios no sólo castiga las faltas de Sus hijos. Castiga porque es justo, y corrige porque ama. Y al corregirlos no puede, en Su gran misericordia, abandonarlos a su suerte. En efecto, por el mero hecho de castigarlos, los adapta a la misión para la cual los ha creado. ***"Mi calamidad es Mi providencia"***, Él les asegura, por boca de Bahá'u'lláh, ***"aparentemente es fuego y venganza, pero por dentro es luz y misericordia"***.

Las llamas que ha encendido Su divina Justicia purifican una humanidad empedernida y fusionan sus elementos discordantes y opuestos, como ninguna otra fuerza puede purificarlos o fusionarlos. No sólo es un fuego de castigo y destrucción, sino un proceso disciplinario y creativo, cuyo objetivo es la salvación de todo el planeta por medio de su unificación. Misteriosa, lenta e irresistiblemente, Dios lleva a cabo Su propósito, aunque lo que ven nuestros ojos en este día sea el espectáculo de un mundo desesperadamente atrapado en sus propias redes, totalmente sordo a la Voz que, durante un siglo, lo ha estado llamando hacia Dios, y miserablemente sumiso a los cantos de sirenas que quieren llevarlo al vasto abismo.

[92] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, # 58
[93] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, # 35
[94] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of 'Abdu'l-Bahá, vol. 2, p. 381

El propósito de Dios no es otro que el de inaugurar, por medios que sólo Él puede producir, y cuyo pleno significado sólo Él puede desentrañar, la Gran Edad Dorada de una humanidad durante tanto tiempo dividida y afligida. Su estado actual, y aun su futuro inmediato, es sombrío, dolorosamente sombrío. Sin embargo, su futuro lejano es resplandeciente, gloriosamente resplandeciente; tan resplandeciente que ningún ojo puede imaginarlo.[95]

A Él No Se Le Ha de Pedir Cuenta de Sus Hechos

Bendito el hombre que ha confesado su creencia en Dios y en Sus signos, y ha reconocido que "a Él no se le ha de pedir cuenta de sus hechos". Dios ha dispuesto que tal reconocimiento sea el ornamento de toda creencia y su base fundamental. De Él debe depender la aceptación de toda buena obra. Fijad vuestros ojos en Él, no sea que las murmuraciones de los rebeldes os hagan errar.

Si Él decretara lícito lo que desde tiempo inmemorial ha sido vedado, y prohibiere lo que en todo tiempo se ha considerado lícito, nadie tiene el derecho de poner en duda Su autoridad. Quienquiera que vacile, aunque fuere por un solo instante, deberá ser considerado como transgresor.

Quien no haya reconocido esta sublime y fundamental verdad, ni haya alcanzado esta muy exaltada posición, será perturbado por los vientos de la duda, y las murmuraciones de los infieles confundirán su alma. Aquel que haya reconocido este principio será dotado de la más perfecta constancia. Todo honor sea para esta toda gloriosa posición, cuyo recuerdo adorna a toda Tabla exaltada. Tal es la enseñanza que os librará de cualquier duda y perplejidad, os permitirá alcanzar la salvación, tanto en este mundo como en el venidero. Él es, verdaderamente, el que Siempre Perdona, el Más Generoso.[96]

¡Oh hijo del Hombre!
Para todo hay un signo; el signo del amor es la fortaleza ante Mi Decreto y la paciencia ante Mis pruebas.[97]

¡Oh hijo del Hombre!
El verdadero amante ansía la tribulación como el rebelde anhela el perdón y el pecador, la misericordia.[98]

[95] Shoghi Effendi, El Día Prometido Ha Llegado, p. 107
[96] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XXXVII
[97] Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, árabe, # 48

Procurando Entender la Naturaleza y Razón por Algunas Pruebas de Dios

Todos estos inmaculados corazones y almas sacrificadas, con absoluta resignación han obedecido a la llamada de Su decreto. En lugar de quejarse, dieron gracias a Dios y, en medio de las tinieblas, su aflicción no reveló sino radiante aquiescencia a Su voluntad.[99]

¡Oh hijo del Hombre!

Si no te sobreviniese la adversidad en Mi Sendero, ¿cómo podrías seguir los caminos de quienes están contentos con Mi Voluntad? Si no te afligieran las pruebas en tu anhelo por encontrarme, ¿cómo habrías de alcanzar la Luz en tu amor a Mi Belleza?[100]

¡Oh hijo del Hombre!

Si te llegare la prosperidad no te regocijes, si te sobreviniese la humillación no te acongojes, pues ambas pasarán y dejarán de ser.[101]

¡Oh hijo del Ser!

Si te sorprende la pobreza no te entristezcas pues el Señor de la riqueza te visitará a tiempo. No temas la humillación, porque algún día descansará sobre ti la Gloria.[102]

¡Oh hijo del Ser!

Si pones tu corazón en este Eterno, Imperecedero Dominio, en esa Vida Antigua y Sempiterna, abandona esta soberanía mortal y pasajera.[103]

Cuando veáis los tremendos problemas personales en vuestras vidas privadas, tales como aquellos que los padres de _____ han sido llamados de afrontar, debéis recordar que estas aflicciones son partes de la vida humana; y, según nuestras enseñanzas una de sus sabidurías es enseñarnos la impermanencia de este

---

[98] Ibíd., # 49
[99] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Iqan, p. 152
[100] Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, árabe, # 50
[101] Ibíd., # 52
[102] Ibíd., # 53
[103] Ibíd., # 54

mundo y la permanencia de los lazos espirituales que establecemos con Dios, Su Profeta, y aquellos quienes están vivos en la Fe de Dios. Debéis siempre recordar que las Manifestaciones de Dios Mismas, no fueron inmunes al sufrimiento de la naturaleza humana misma; y que de las manos de Sus parientes, bebieron pociones más amargas. Bahá'u'lláh aun fue envenado por Su medio-hermano, Mírzá Yahyá. A lado de Sus aflicciones, nuestras aflicciones, no importa cuán terribles para nosotros, deben parecer pequeñas en comparación.[104]

Las aflicciones de este mundo pasan, y lo que quedan con nosotros es lo que hemos hecho de nuestras almas; así que es a ello que debemos fijarnos, llegando a ser más espirituales, acercándonos a Dios, no importa lo que nuestras mentes y cuerpos experimentan.[105]

En todo esto hemos estado hablando de la actitud que los bahá'ís deberían tener hacia la ley de Bahá'u'lláh. Sin embargo, tú como un médico trabajando principalmente como un consejero de los problemas familiares y sexuales, estará preocupado con aconsejar a los no-bahá'ís quienes no aceptan, y no ven ninguna razón para seguir las leyes de Bahá'u'lláh. Ya eres un practicante calificado en tu campo, y no hay duda que des consejos sobre la base de lo que hayas aprendido del estudio y experiencia – una fábrica entera de conceptos acerca la mente humana, su crecimiento, desarrollo y correcto funcionamiento - que has aprendido y evolucionado sin referencia a las enseñanzas de Bahá'u'lláh. Ahora, como un bahá'í, sabes que lo que enseña Bahá'u'lláh acerca del propósito de la vida humana, la naturaleza del ser humano y la apropiada conducta de la vida humana, es revelado divinamente y por lo tanto verdadero. Sin embargo, inevitablemente tomará tiempo para que puedas, no sólo estudiar las enseñanzas bahá'ís para entenderlas claramente, sino también para dar con la manera de cómo ellas modifican tus conceptos profesionales. Este nos es, por supuesto, un dilema inusual para un científico. Cuán a menudo en el curso de la investigación un factor es descubierto que requiere una revolución en el pensamiento sobre un amplio campo de la empresa humana. Debe ser guiado en cada caso por tu propio conocimiento y juicio profesional, como son iluminados por tu creciente conocimiento de las enseñanzas bahá'ís; indudablemente descubrirás que tu propio entendimiento de los problemas humanos tratados en tu trabajo cambiará y desarrollará y verás nuevas y mejoradas formas de ayudar a las personas que recurren a ti. La psicología es aún una ciencia muy joven e inexacta, y con el paso

[104] Shoghi Effendi, Unfolding Destiny, p. 459
[105] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1014

de tiempo los psicólogos bahá'ís, quienes conocen de las enseñanzas de Bahá'u'lláh sobre el verdadero patrón de la vida humana, serán capaces de hacer grandes progresos en el desarrollo de esta ciencia, y ayudarán profundamente en la mitigación del sufrimiento humano.[106]

En este plano de existencia hay muchas injusticias que la mente humana no puede ahondar. Entre ellas están las desgarradoras tribulaciones de los inocentes. De hecho, aun los Profetas de Dios Mismos han soportado su porción de graves aflicciones en cada edad. Sin embargo, a pesar de la evidencia de todo este sufrimiento, las Manifestaciones de Dios, Cuyas vidas y sabiduría Les muestran de haber estado muy por encima de los seres humanos en comprensión, unidamente dan testimonio de la justicia, amor y misericordia de Dios.[107]

Las Munificencias Inherentes en la Voluntad de Dios

Nada puede sobrevenir a Mis amados salvo aquello que les aproveche. Esto lo atestigua la Pluma de Dios, el Más Poderoso, el Todo Glorioso, el Más Amado. No dejéis que los sucesos del mundo os entristezcan. ¡Juro por Dios! El océano de la alegría anhela alcanzar vuestra presencia, pues toda cosa buena ha sido creada para vosotros y os será revelada de acuerdo con las necesidades del tiempo."

"¡Oh Mis siervos! No os apenéis si, en estos días y en este plano terrenal, cosas contrarias a vuestros deseos han sido ordenadas y manifiestas por Dios, porque días de alegría, de delicia celestial, hay de seguro en abundancia para vosotros. Mundos, santos y espiritualmente gloriosos, serán desvelados a vuestros ojos. Habéis sido destinados por Él a participar, en este mundo y en el siguiente, de sus beneficios, compartir sus alegrías y obtener una porción de su gracia sostenedora. A todos y a cada uno de ellos, sin duda, alcanzaréis."[108]

¡Oh hijo del Hombre!

Mi calamidad es Mi Providencia, aparentemente es fuego y venganza pero por dentro es luz y misericordia. Corre hacia ella para que llegues a ser una luz eterna y un espíritu inmortal. Este es Mi Mandamiento para ti, obsérvalo.[109]

---

[106] La Casa Universal de Justicia, Psychology and Knowlede of Self, # 28
[107] La Casa Universal de Justicia, 2 de diciembre, 1985, una carta a un individuo.
[108] Bahá'u'lláh, Advenimiento de la Justicia Divina, p. 78
[109] Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, árabe, # 51

Había una vez un amante que había sufrido varios años la separación de su amada y se consumía en el fuego de la lejanía. Por imperio del amor su corazón quedó vacío de paciencia y su cuerpo cansado de su espíritu; consideraba una burla la vida sin ella y el tiempo lo iba consumiendo. Muchos fueron los días en que, añorándola, no halló sosiego y muchas las noches en que su dolor por ella le privó del sueño; su cuerpo se consumía en suspiros, la herida de su corazón lo había convertido en un quejido lastimero. Habría dado mil vidas por una gota en la copa de su presencia, pero de nada le sirvió. Los médicos no le encontraban remedio, y sus camaradas evitaban su compañía; ciertamente los doctores no conocen el remedio para un enfermo de amor, a no ser que el favor del amado lo salve.

Finalmente el árbol de su añoranza engendró en fruto de la desesperación y el fuego de su esperanza se redujo a cenizas. Una noche, sin poder ya vivir, salió de su casa y se dirigió a la plaza. De repente un sereno le siguió. Perseguido por él echó a correr. Entonces otros se unieron a éste cerrándole todos los caminos al fatigado. Clamando, el desdichado corrió de aquí para allá lamentándose, "Seguramente este guardia que me persigue tan tenazmente es 'Izrá'íl, mi ángel de la muerte; o es un tirano que trata de hacerme daño". Sus pies lo sostenían, uno sangrando por la flecha del amor, mientras su corazón se lamentaba. Entonces llegó hasta el muro de un jardín y lo escaló con inenarrable dolor, ya que era muy alto; y olvidándose de su vida se arrojó al jardín.

Y vio allí a su amada, quien lámpara en mano, buscaba un anillo que había perdido. Cuando el amante de subyugado corazón vio a su amado corazón, respiró profundamente y alzando sus manos en oración, exclamó: "¡Oh Dios! ¡Otorga gloria, riquezas, y larga vida al guardia, ya que era Gabriel, quien guió a este pobre; o era Isráfíl, que dio vida a este desdichado".

Verdaderamente, sus palabras eran ciertas, pues había hallado mucha justicia secreta en esta aparente tiranía del sereno, y vio cuánta clemencia yacía oculta tras el velo. En su cólera, el guardia había guiado a aquel que estaba sediento en el desierto del amor, al océano de su amado e iluminado la noche de la ausencia con la luz del encuentro. Había lanzado a quien estaba alejado hacia el jardín de la cercanía y había guiado a un alma doliente hacia el médico del corazón.

Ahora bien, si el amante hubiese tenido visión, desde un principio hubiera bendecido al guardia y rogado por él y hubiera visto justicia en esa tiranía; pero estándole velado el fin, en un principio prorrumpió en lamentaciones y quejas. Mas aquellos que transitan en los jardines del conocimiento, porque ven el fin en el principio, ven paz en la guerra y en la ira, amistad.

Tal es el estado de los caminantes en este Valle. Mas los que están en los Valles superiores ven el principio y el fin como uno solo. Más aún, no ven ni principio ni fin, y no advierten ni "primero" ni "último". Los que residen en la ciudad inmortal, habitantes del verde jardín, no ven ni siquiera "primero" ni "último". Huyen de todo lo primero y rechazan todo lo que es último. Pues ellos han pasado por sobre los mundos de los nombres y traspuesto los mundos de los atributos tan veloces como el relámpago. Por ello se dice: "la Unidad Absoluta excluye todos los atributos".[110] Y han hecho su morada a la sombra de la Esencia.[111]

Sé de cierto, en virtud de mi amor por Ti, que Tú jamás causas tribulaciones a ningún alma, a menos que desees elevar su estación en Tu Paraíso Celestial y reforzar su corazón en esta vida terrena con el baluarte de Tu Poder compelente, para que no se incline hacia las vanidades de este mundo.[112]

¡Gloria sea a Ti, oh Señor! Tú eres el Dios que ha existido antes de todas las cosas, Quien existirá después de todas las cosas y perdurará más allá de todas las cosas. Tú eres el Dios que conoce todas las cosas y es supremo sobre todas las cosas. Tú eres el Dios que trata con misericordia a todas las cosas, Quien juzga entre todas las cosas y Cuya visión abarca a todas las cosas. Tú eres Dios mi Señor, Tú conoces mi posición, mi ser interior y exterior.

Concédeme Tu perdón, así como a todos los creyentes que respondieron a Tu Llamada. Sé Tú mi apoyo suficiente ante las maldades de quienquiera desee infligir sobre mí alguna aflicción o me desee algún mal. Verdaderamente Tú eres el Señor de todas las cosas creadas. Tú satisfaces a todos, mientras que nadie es autosuficiente sin Ti.[113]

¡Oh tú que vuelves el rostro hacia Dios! Cierra los ojos a todo lo demás y ábrelos al dominio del Todoglorioso. Pídele solamente a Él cuanto desees; solicítale sólo a Él todo lo que requieras. Con una mirada Él otorga cien mil esperanzas, de un vistazo Él cura cien mil enfermedades incurables, con un gesto Él pone bálsamo en toda herida, con una ojeada Él libra los corazones de los grillos del dolor. Él hace lo que hace y ¿qué recurso tenemos nosotros? Él

[110] Dicho atribuido a Imam-Alí
[111] Bahá'u'lláh, Siete Valles, p. 8
[112] El Báb, Selección de los Escritos del Báb, p. 103
[113] El Báb, Oraciones Bahá'ís, p. 232

lleva a cabo Su Voluntad, Él ordena lo que desea. Así que es mejor que inclines la cabeza en sumisión y deposites tu confianza en el Señor Todo misericordioso.[114]

¡Oh tú quien está resignado a Su irrevocable Decreto!

Rinde gracias a Dios por haberte alcanzado tan sublime estación. Estás caminado sobre el sendero de Su buena-complacencia; has entregado a ti mismo incondicionalmente a lo que está ordenado y destinado por Él; has puesto todo tu confianza en Él y manifestado inquebrantable constancia y fortitud frente a esta gravosa calamidad. Así, de hecho, les conviene a los amados de Dios comportarse, para que cuando sean acosados por dificultades o rodeados por lastimosas aflicciones puedan ser capaces de consolar unos a otros e impartir consuelo a ellos, sus rostros puedan brillar con la luz de aquiescencia radiante y entregarse a las llamas el velo de gemidos, quejas y lamentos, ya que recurriendo a la tristeza y aflicción en medio de la tribulación no es sino una indicación de la falta de seguridad y certidumbre.

En verdad, si los hombres alcanzaran el estado de certidumbre en su desarrollo espiritual, ninguna aflicción jamás deprimiría sus espíritus, aunque sería indudablemente influenciados por razón de sus susceptibilidades humanas. Sin embargo, el ser interno del hombre será tan reavivado por la brisa de los divinamente ordenados infortunios y pruebas que el polvo de llantos y lamentos serán enteramente amainados y la luz de la sumisa resignación a Su Voluntad brillará como una radiante mañana.[115]

La Señorita Buckton había llegado en ese momento y con ella estaba una pequeña niña, una judía. Vestía todo en negro y su pálida cara lucía muy preocupada.

Yo estaba en la cocina con Lua. Cuando oí la voz del Maestro me apuré al salón, y allí les vi sentado junto a la ventana, la pobrecita chica al lado derecho del Maestro y Alice Buckton a Su izquierda… Los rayos del sol entraron por la ventana, Su manto y turbante brillando junto a ellos, el fuerte esculpido de Su rostro destacaba en las sombras.

La niña estaba llorando.

"No te lamentes, no llores", Él dijo. Él estaba muy quieto y pienso que Él estaba calmándola.

[114] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, # 22

[115] 'Abdu'l-Bahá, Fire and Light, sec. 3: XI, pp. 24-25

“Pero mi hermano ha estado en la prisión por tres años, y no era justo ponerlo en la prisión. No era culpa de él, lo que hizo. Él era débil y otras personas le descarriaron. Tiene que servir cuatro años más. Mi padre y madre siempre están deprimidos. Mi cuñado murió recientemente, y él era quien suministraba los fondos para nosotros. Ahora no tenemos esto.”

Debes confiar en Dios,” dijo el Maestro.

“¡Pero cuando más confío, más empeoran las cosas!”, ella sollozó.

“Nunca haz confiado.”

“Pero mi madre siempre lee los salmos. No merece que Dios la abandone. Leo los salmos también, el salmo noventa y uno y el veintitrés, cada noche antes de acostarme. Oro también.”

“Orar no es leer los salmos. Orar es confiar en Dios y ser sumiso a Él en todas las cosas. Sé sumisa; entonces las cosas cambiarán para ti. Pon a tus padres y tu hermano en la Mano de Dios. Ama a la Voluntad de Dios. Los barcos fuertes no son conquistados por el mar, ¡ellos navegan sobre las olas! Ahora se un barco fuerte, no uno azotado.”[116]

[116] 'Abdu'l-Bahá, informado en The Diary of Juliet Thompson, capítulo 4.

5.

¿Por qué Dios Permite que la Maldad Exista? Si Dios Sólo Creó el Bien, ¿De Dónde Vino la Maldad? ¿Qué es la Naturaleza del Mal? (¿Por qué Dios Permite que Existan Malas Personas e Injurien y aun Maten a Otros – Incluyendo Niños e Inocentes?)

Entendiendo el "Mal"

… todas las cosas creadas y cada una de ellas, de acuerdo con un mandato establecido, han sido dotadas con la capacidad de ejercer una influencia particular, y se les ha hecho poseer una virtud especial. Considera el efecto del veneno. Aunque mortífero, posee el poder de ejercer bajo ciertas circunstancias una influencia benéfica.[117]

En la creación no existe el mal, todo es bueno. Ciertas cualidades y rasgos naturales innatos de algunas personas que en apariencia son censurables, en realidad no lo son. Por ejemplo, desde el comienzo de su vida al lactar el niño de pecho da muestras de codicia, enojo e irritación. Según eso, podría aducirse que la bondad y la maldad son inherentes a la realidad humana, y que ello es contrario a la bondad absoluta de la naturaleza y de la creación. La respuesta es que la ambición, consistente en desear más y más, es una característica loable siempre que sea ejercida convenientemente. Si un hombre ambiciona adquirir ciencia y conocimiento, llegar a ser compasivo, generoso y justo, sus esfuerzos son dignos de alabanza. Si dirige su enojo y su ira hacia los sangrientos tiranos que se asemejan a las bestias feroces, ese empeño es muy loable. Por el contrario, si no emplea dichas cualidades de manera apropiada, se hace acreedor a la censura.

Es evidente, entonces, que en la creación la maldad no existe en absoluto. Cuando las cualidades naturales del hombre se ejercen ilegítimamente, resultan censurables. Si una persona acaudalada y generosa entrega una suma de dinero a un pobre para sus necesidades, y éste la emplea con fines ilícitos, tal acto merece censura. Sucede lo mismo con respecto a las cualidades naturales del

[117] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XCIII

hombre, capital y tesoro de la vida, que al ser empleadas y exhibidas ilegítimamente se tornan censurables. Por consiguiente, se echa de ver que la creación es enteramente buena.

Pondera que la peor de las inclinaciones, el más odioso de los atributos y raíz de todo mal no es otro que la mentira. No cabe imaginar una inclinación peor ni más denigrante; es ella la destructora de todas las perfecciones humanas y la causante de innumerables vicios. No existe peor característica que ésta, que es asiento de toda maldad. No obstante lo expresado, si un médico consuela a un enfermo diciéndole "gracias a Dios, se encuentra mejor, y hay esperanzas de que se recupere", aun cuando tales palabras sean contrarias a la verdad, es posible que aporten consuelo al paciente e induzcan a su mejoría. Ello no es censurable.[118]

Nunca debemos tomar una oración de las Enseñanzas y aislarla del resto…

Sabemos que la ausencia de la luz es la oscuridad, pero nadie afirmaría que la oscuridad no fuera un hecho. Existe aunque es sólo la ausencia de algo más. Así el mal existe también, y no podemos cerrar nuestros ojos a ello, aunque es una existencia negativa. Debemos suplementarlo con el bien, y si vemos que una persona mala no sea influenciada por nosotros, entonces deberíamos evitar su compañía puesto que es insalubre.[119]

Los bahá'ís reconocemos que el mal es negativo y no tiene existencia en sí, pero que eso no significa que no hay poder en el mal.[120]

Las enseñanzas bahá'ís declaran que no existe ninguna fuerza independiente de maldad. Sin embargo, hay fuerzas negativas que son descritas como mal, y que pueden afectar a un individuo negativamente. Es confortante notar que en una carta de 26 de noviembre 1939 escrita en nombre del Guardián a un individuo creyente aparece esta declaración: “Fuerzas malignas no controlan nuestras vidas, pero está en nuestro poder librarnos de caer bajo su sujeción.”

Un elemento importante en el proceso de la liberación del sometimiento a las fuerzas malignas es el reconocimiento del hecho que, tan a menudo, la influencia de tales fuerzas depende de la convicción, aun en el nivel subconsciente, que otros

[118] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 57
[119] Shoghi Effendi, Unfolding Destiny, pp. 457-458
[120] La Casa Universal de Justicia, Aspects of the Traditional African Culture, # 35

pueden influir la mente de uno. En otra carta a un creyente individual, escrita en nombre del Guardián el 18 de enero 1951, declara: "No debiera tener miedo que alguien puede influir tu mente. Aun cuando queremos aferrar los pensamientos de los que amamos más no podemos hacerlo, cuanto menos pueden otras personas tener éxito en penetrar nuestras mentes."

Con la venida de Bahá'u'lláh, poderes espirituales de ilimitada magnitud están disponibles al creyente, para reforzar sus esfuerzos de librarse de las influencias malignas… Por medio de recurrir a la oración, la consulta con las instituciones bahá'ís y la obediencia a sus instrucciones, y por la participación sin reservas en la vida comunitaria bahá'í, un creyente puede participar del vivificante y curativo espíritu que ha sido liberado en el mundo con la venida de la Manifestación.[121]

La Poderosa Omnipotencia de Dios y Su Todo-abarcadora Omnisciencia

Gloria sea a Ti, Tú en cuya mano se hallan el cielo de la omnipotencia y el reino de la creación. Por Tu soberanía, Tú haces lo que deseas, y por la fuerza de Tu poder, ordenas lo que Te place.[122]

Tal es el poder transformador de Dios. Él cambia lo que Él desea; Él verdaderamente tiene poder sobre todas las cosas.[123]

Absolutamente nada escapa a Tu conocimiento y para Ti no hay nada oculto.[124]

Protégeme, oh mi Señor, de todo mal que Tu Omnisciencia perciba, pues no hay ni poder ni fortaleza salvo en Ti, ni triunfo alguno que no emane de Tu Presencia y sólo a Ti corresponde ordenar. Todo lo que Dios ha deseado, ha sido; y lo que Él no ha deseado, jamás será.[125]

La omnipotencia de Dios resolverá cada dificultad.[126]

---

[121] La Casa Universal de Justicia, Aspects of Traditional African Culture, # 36
[122] Bahá'u'lláh, Oraciones y Meditaciones, CIII
[123] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos, XXIX
[124] El Báb, Selección de los Escritos de, p. 84
[125] Ibíd., p. 90
[126] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de, # 82

Dios es justo y bondadoso con todos. Él considera a todos como Sus siervos. No excluye a nadie, y Sus juicios son correctos y verdaderos. No importa cuán completas puedan parecer la política y la previsión humanas, son imperfectas. Si no buscamos el consejo de Dios o si nos rehusamos a seguir Sus dictados, es evidencia presuntuosa de que creemos ser conocedores y sabios en tanto Dios es ignorante; que somos sagaces y Dios no lo es. ¡Dios no lo quiera! ¡Buscamos amparo en Su merced por esta sugerencia! No importa cuán lejos la inteligencia humana pueda llegar, sigue siendo sólo una gota, en tanto la divina Omnisciencia es el océano. ¿Diremos que la gota está imbuida o dotada con las cualidades que el océano no posee? ¿Creeremos que la política y plan de este átomo de un alma humana son superiores a la sabiduría del Omnisciente? No existe mayor ignorancia que ésta.[127]

… la realidad de la Divinidad se caracteriza por ciertos nombres y atributos. Entre esos nombres están "el Creador", "el Resucitador", "el Proveedor", "el Omnipresente", "el Todopoderoso", "el Omnisapiente" y "el Dador". Estos nombres y atributos de la Divinidad son eternos, no accidentales. Este es un punto muy sutil que demanda una cuidadosa atención. Su existencia es probada en su necesariedad por la aparición de los fenómenos. Por ejemplo, Creador presupone creación. Resucitador implica resurrección, Proveedor implica provisión; de otro modo, serían nombres imposibles y vacios. Misericordioso evidencia un objeto sobre el cual se confiere merced. Si la merced no fuera manifiesta, este atributo de Dios no se realizaría. El nombre Señor prueba la existencia de súbditos sobre quienes ejerce soberanía. El nombre Omnisapiente demanda los objetos de todo conocimiento. A menos que estos objetos existan, Omnisapiente no tendría significado ni función. El nombre Sabio necesita objetos para el ejercicio de la sabiduría, y a menos que la sabiduría los comprenda este nombre sería inconcebible. Por tanto, los nombres y atributos divinos presuponen la existencia de fenómenos implícitos en esos nombres y atributos y viceversa: la soberanía de Dios es probada y establecida mediante su realidad y existencia.

Reflexionad, entonces, cuidadosamente: la soberanía de Dios no es accidental sino perdurable y eterna, y exige la existencia del ser fenoménico. La monarquía exige un reino, un ejército, un tesoro, súbditos, dominio y riqueza. De otro modo, nadie podría proclamarse rey. "¿Dónde está vuestro ejercito?" "No lo necesito."

[127] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 27

"¿Dónde está vuestro país?" "No es necesario, yo soy un rey sin reino sin ejercito, súbditos o soberanía." ¿Es esto posible?

Por lo tanto, la soberanía divina exige una creación sobre la cual ejerce Su dominio. Debe haber evidencias de soberanía. Si tratamos de concebir una época donde no existía la creación, donde no había súbditos o criaturas bajo el dominio y control divinos, la Divinidad misma habría desparecido. Habría cesado la misericordia de Dios, igual que desparecería la monarquía y favor de un soberano terrenal si su reino no existiese. La soberanía de Dios es eterna. No hubo comienzo, no habrá fin. Esto es tan evidente como el sol del mediodía, incluso para alguien dotado de razón limitada.

Cuando consideramos el sol fenoménico, vemos que su calor y su luz son continuos. No hay final para la generosidad solar. Si en algún momento el sol no tuviese luz o calor, no sería sol. ¿Cómo reconocemos el sol? Mediante su calor y refulgencia. Si estuviese privado de sus rayos no sería más un sol; sería simplemente un globo o esfera oscura en los cielos. Las generosidades del sol deben ser perpetuas para que se lo pueda calificar como centro solar de energía, iluminación y atracción.

De igual modo, las bondades divinas del Sol de la Realidad son perpetuas. Su luz brilla por siempre. Su amor es irradiado por siempre. Su generosidad nunca cesa. No puede decirse que el poder fulgor de Dios estuvo alguna vez sujeto a término. Tampoco se puede alegar que la divinidad del Todopoderoso ha llegado a su fin. Pues la divinidad de Dios es eterna. Por tanto, las munificencias divinas – ya sean fenoménicas y accidentales o espirituales e ideales – son perpetuas.[128]

La Necesidad y la Naturaleza de las Pruebas de Dios

Mientras él te urgiría afrontar valientemente y superar los muchos obstáculos que se interpongan en el camino, al mismo tiempo te aconsejaría que acaso fallas y no importa qué te sobrevenga, deberías permanecer radiantemente contento, y enteramente sumiso a la Voluntad Divina. Nuestras aflicciones, pruebas y tribulaciones son a menudo bendiciones disfrazadas, ya que nos enseñan a tener más fe y confianza en Dios, y nos traen más cerca a Él.[129]

Cuanto más grande sean tus pruebas y sufrimientos, más fuerte deberá ser tu apego y devoción a la Casusa. Puesto que sólo por medio de repetidas tribulaciones y

[128] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 93
[129] Shoghi Effendi, Compilations, vol. II, # 1281

pruebas Dios pone a prueba a Sus siervos, y por eso, a estas deberías considerar como bendiciones disfrazadas, y como oportunidades por las cuales pueden adquirir una consciencia más completa de la Voluntad y Propósito de Dios.[130]

Deberías tener la certeza que tu estricta adherencia a las leyes y observancias impuestas por Bahá'u'lláh es el único poder que puede efectivamente guiarte y capacitarte para superar las pruebas y dificultades de tu vida, y ayudarte continuamente a crecer y desarrollarte espiritualmente.[131]

Buscando Entender la Sabiduría de Dios en el Sufrimiento de los Inocentes

Nada ha ocurrido ni ocurrirá sin una causa o efecto. Reflexiona un poco y considera cuán vasto el número de personas que han perecido, cuán numerosas las ciudades y aldeas que han sido reducidas al polvo y ahora parecen como un prado plano. Tal es su condición ahora y sólo Dios sabe el futuro y lo que tomará lugar.

No piense que en este alboroto los amigos de Dios han perecido por la espada de los opresores. Juro por la Aurora del Reino de la verdad que todos los amados de Dios que han bebido la copa del martirio durante ese episodio han ascendido hacia los Reinos de lo Alto y permanecen seguros dentro del Pabellón de la tierna misericordia de Dios. De hecho, si estas sublimes estaciones fueran reveladas ante la vista de los hombres, aun hasta el grado del ojo de una aguja, todos levantarían la voz y exclamarían: "¡O si hubiera estado con él!" Y si cualquier de los amigos hayan sufrido una pérdida material, tal pérdida es y siempre será una perfecta ganancia. El pueblo de Bahá disfruta de los máximos beneficios, en todo tiempo. Si en algún momento u otro, según los dictados de la inescrutable sabiduría de Dios, uno incurriría cierta pérdida, no dejaras que esta causa angustia. Ciertamente Dios lo glorificará en un obsequio de inestimable ganancia. Verdaderamente, Él es el Señor de la Verdad, el Poderoso, el Sabidor, el Sabio.[132]

Tu carta de 14 octubre 1985, en la cual expresas gran angustia por la condición de bebes y niños que sufren por las manos de los aprovechadores y perturbados

[130] Shoghi Effendi, Compilaciones, # 1285
[131] Ibíd, # 1769
[132] Bahá'u'lláh, Fire and Light, sec. 1:IV, p. 10

individuos, fue recibido por la Casa Universal de Justicia. Fuimos ordenados de comunicarles esta respuesta:

En este plano de la existencia, existen muchas injusticias que la mente humana no puede sondear. Entre éstas están las desgarradoras tribulaciones de los inocentes. En verdad, aun los Profetas de Dios Mismos han soportado su porción de gravosas aflicciones en cada edad. Sin embargo a pesar de la evidencia de todo este sufrimiento, las Manifestaciones de Dios, Cuyas vidas y sabiduría Les mostraron de haber estado muy por encima de los seres humanos en comprensión, atestiguan unánimemente la justicia, el amor y la misericordia de Dios.

Con respecto al significado espiritual del sufrimiento de los niños "quienes son afligidos por las manos de los opresores", 'Abdu'l-Bahá no sólo declara que para estas almas "el sufrimiento es la más grande merced de Dios", Él también explica que ser un recipiente de la misericordia de Dios es "mucho mejor y preferible a todo el confort de este mundo", y Él promete que "para estas almas hay una recompensa en el otro mundo". Así que:

En cuanto el asunto de bebes e infantes y débiles que son afligidos por las manos de los opresores: Esto contiene una gran sabiduría y este asunto es de primordial importancia. En breve, para esas almas hay una recompensa en el otro mundo y muchos detalles son conectados con este asunto. Para esas almas ese sufrimiento es la más grande misericordia de Dios. Verdaderamente esa merced del Señor es mucho mejor y preferible a todo el confort de este mundo y el crecimiento y desarrollo en este plano de mortalidad."

Inquieres por qué algunas almas, notablemente los que nacen de padres amorosos, son aparentemente favorecidas por Dios, mientras que otros que nacen de padres abusivos y rechazadores, están destinados a soportar una vida de sufrimiento, que desde niños, creciendo en un ambiente tan destructivo, son más proclives a abusar sus propios hijos, así repitiendo el ciclo de violencia y así poniendo en peligro su relación con Dios. Claramente, sólo Dios es capaz de saber el verdadero estado de cualquier alma. Es por lo tanto importante apreciar que Dios en Su munificencia ha dotado a cada cosa creada, no importan cuán humilde, "con la capacidad de ejercer una influencia particular, y ha sido hecho para poseer una virtud distinta". Y, reminiscente de la parábola de los talentos (Mateo 25:14-40), Bahá'u'lláh, en Pasajes, (p. 149) atrae la atención a la necesidad de hacer un esfuerzo para desarrollar y demostrar en acción nuestra potencial dada por Dios: ***"… Sin embargo, todo lo que vosotros poseéis puede ser manifestado sólo como resultado de vuestra propia volición. Vuestros propios actos atestiguan de esta verdad."***

¿No es una evidencia de la justicia de Dios que cada uno de nosotros, independiente de la antecedencia familiar, es evaluado en términos de los esfuerzos que hemos hecho para aprovechar cualesquier oportunidades que existían en nuestras vidas, para desarrollar y usar nuestro asignado talento, sea grande o pequeño? ***"Cada uno recibirá su porción del Señor"***, es la promesa de Bahá'u'lláh.

Sufrimientos y tribulaciones, enviadas por Dios para probar y perfeccionar Sus criaturas, son una parte integral de la vida. Contienen el potencial para el progreso o retrogrado del hombre, dependiendo de la responsa del individuo. Como 'Abdu'l-Bahá explica:

"… Las almas que soportan las pruebas de Dios llegan a ser las manifestaciones de grandes recompensas: puesto que las pruebas divinas causan a que algunas almas lleguen a ser enteramente exánimes, mientras causan a las almas santas ascender al más alto grado de amor y firmeza."

En adición, sabemos de los Escritos Bahá'ís que el alma "es independiente de todas las enfermedades del cuerpo y mente," y no sólo continua existiendo "después de partir de este mundo mortal", pero progresa "por medio de la generosidad y gracia del Señor". Por lo tanto, una evaluación de la existencia material y logro del hombre no puede ignorar el potencial desarrollo espiritual estimulado por el deseo del individuo de manifestar los atributos de Dios y su respuesta a las exigencias de su vida, ni puede excluir la posibilidad de la operación de la misericordia de Dios en términos de compensación para el sufrimiento terrenal, en la próxima vida.

En cuanto a tu propio tormento y sufrimiento surgido de tu percepción del destino de los niños y sus opresores, el camino hacia la paz y seguridad para ti y para la humanidad como un todo, es por medio del servicio a la Causa, a la cual tú te has cometido tan fervorosamente.

Nos ha sido ordenado de asegurarte que la Casa Universal de Justicia ofrecerá oraciones en los Santuarios Sagrados para que tu fe pueda ser profundizada y tus perplejidades resueltas, y compartimos estas consoladoras palabras de Bahá'u'lláh:

¡Oh Mis siervos! No os apenéis si, en estos días y en este plano terrenal, cosas contrarias a vuestros deseos han sido ordenadas y manifiestas por Dios, porque días de inmensa alegría, de delicia celestial, hay de seguro en abundancia para vosotros. Mundos, santos y espiritualmente gloriosos, serán descubiertos a vuestros ojos. Habéis sido destinados por Él a participar, en este mundo y en el

siguiente, de sus beneficios, compartir sus alegrías y obtener una porción de su gracia sostenedora. A todos y a cada uno de ellos, sin duda, alcanzaréis.[133]

La Casa Universal de Justicia está muy complacida en enterarse del progreso en tu recuperación de las dificultades del pasado, y encantada por tu entero y entusiasta compromiso de practicar las Enseñanzas y tu involucramiento en las actividades de la comunidad bahá'í. Tiene confianza que, con el paso del tiempo, procederá cada vez más fuertemente, y que tu concienzudo esfuerzo será reforzado por las potencias espirituales de la Revelación de Bahá'u'lláh.

Volviendo ahora a las preguntas que has presentado, la Casa de Justicia ha decidido que cuando un bahá'í ha sufrido el abuso sexual tal como el incesto por parte de los padres, que el creyente está libre acercarse a la Asamblea Espiritual Nacional para la determinación que si tal acción justifica la privación del derecho del padre de dar consentimiento al casamiento. Por el momento tales asuntos tienen que ser referidos por una Asamblea Nacional a la Casa Universal de Justicia sobre la base de caso por caso.

Estás alentado a seguir el consejo de tu terapeuta en respecto a las ausencias que deberías tomar de tu empleo a fin de facilitar tu curación del trauma que experimentaste en el pasado. El tiempo quitado del trabajo beneficioso a la sociedad sería más que compensado, indudablemente, por el incremento en efectividad con la cual serás capaz de realizar tales funciones cuando tu curación esté más avanzada. Tu terapeuta está también en la mejor posición de asistirte en distinguir entre esos eventos que actualmente han ocurrido, de cualesquier otras impresiones en tu memoria que pueden no estar basadas en las experiencias actuales.

La Casa de Justicia nos ha pedido reiterar las expresiones de simpatía y amorosa preocupación expresada en la carta de 9 septiembre 1992 enviada a ti en su nombre, y de asegurarte de sus oraciones en el Sagrado Umbral por tu continua curación y permanente felicidad. [134]

La Casa de Justicia estaba angustiada al oír de las espantosas ceremonias a las cuales tú estuviste compelida a participar cuando eras niña. Estás realmente bendecida por haberte permitido aceptar a Bahá'u'lláh como la Manifestación de Dios para esta Edad, y tener acceso a los ilimitados poderes espirituales con los cuales Su vivificadora Revelación está infundida. Puedes recurrir a estos poderes

[133] La Casa Universal de Justicia, 2 diciembre 1985, una carta a un creyente individual
[134] Ibíd., 22 diciembre 1992, una carta a un creyente individual

por medio de tus oraciones así como tu participación en el trabajo de la Fe y la vida de la comunidad bahá'í; por medio de este esfuerzo, y tu consulta con profesionales competentes teniendo pericia en tu área de necesidad, puedes promover tu curación de los dañinos efectos de tus pasadas experiencias, y hallar felicidad y tranquilidad. Ten la certeza de las oraciones de la Casa Universal de Justicia en los Santuarios Sagrados en tu nombre.

Volviendo ahora a las preguntas que has planteado, eres alentada a estudiar cuidadosamente los pasajes de los Escritos Sagrados, y especialmente las Tablas y charlas de 'Abdu'l-Bahá, pertenecientes a la naturaleza del hombre. Cada ser humano tiene una naturaleza espiritual y también una naturaleza material; su propósito es subyugar la naturaleza material, que le inclina al mal, y, con la ayuda de las Enseñanzas Divinas, desarrollar su naturaleza espiritual para que pueda manifestar atributos elogiables. Un individuo quien escoge someterse a los dictados de su naturaleza material puede hundirse a niveles de depravación y bestialidad que son aborrecibles a los ojos discernientes, y que son totalmente indignos de la estación humana. Las Enseñanzas Bahá'ís nos informan que no existe ninguna fuerza de mal independiente en la creación, pero términos tales como “diablo” o “Satanás” son utilizados en los libros sagrados como símbolos de las insistencias de la naturaleza baja del hombre.

Como un creyente devoto eres instada a esforzarte a desarrollar perdón en tu corazón hacia tus padres quienes te hayan abusado de una manera tan vergonzosa, y alcanzar un nivel de perspicacia que les vea como cautivos de su naturaleza baja, cuyas acciones solo pueden llevarles a una mayor infelicidad y separación de Dios. Por este medio, puedes liberarte del enojo al cual refieres en tu carta, y fomentar tu propio desarrollo espiritual. El inigualable ejemplo de 'Abdu'l-Bahá merece cuidadoso escrutinio en tu búsqueda para un sentido de perdón. Su permanente amor por la humanidad, a pesar de su descarrío y perversidad Le permitió manifestar sincera compasión y magnanimidad a los que Le habían causado angustia y dificultades.

Tal actitud no descarta ser prudente en decidir el apropiado grado de contacto que tienes con tus padres. Al llegar a tu decisión deberías ser guiado por tales factores como su grado de remordimiento sobre lo que ellos infligieron a ti en el pasado, el alcance de su presente involucramiento en prácticas que son tan contrarias a las Enseñanzas Bahá'ís, y el nivel de vulnerabilidad que percibes dentro de ti misma de ser influida negativamente por ellos. El en proceso de llegar a una decisión, pueda ser útil buscar el consejo de expertos tales como un terapeuta.

En una de Sus Tablas, 'Abdu'l-Bahá ha respondido a las preocupaciones expresadas a Él por un creyente con lo siguiente:

"… si buscas inmunidad de la influencia del influjo de las fuerzas del mundo contingente, cuelga el Más Grande Nombre en tu morada, lleva un anillo del Más Grande Nombre sobre tu dedo, pon un cuadro de 'Abdu'l-Bahá en tu hogar y siempre recita las oraciones que Yo he escrito; entonces contemplarás los maravillosos efectos que producen. Estas así llamadas fuerzas probarán ser nada más que ilusiones y serán erradicadas y exterminadas."

Preguntas si deberías tomar acción de acusar a tus padres de asesinato, siguiendo la muerte de tu hermano. Deberías consultar un competente abogado lo que son tus obligaciones legales a este respecto, y seguir tales requerimientos. Si no hay ninguna obligación, está a tu discreción decidir sobre este asunto, a la luz de las circunstancias. Sin embargo, bien podría preguntarte a ti misma, en el curso de llegar a una decisión, que benéfico resultado sería ganado de tal acción, más especialmente si la acción ocurrió hace algunos años y si pruebas legalmente aceptables serían difíciles de establecer; debería también pesar cuidadosamente el efecto que este podría tener sobre ti misma, en el proceso de re-abrir el tema, testificando en una corte, e indudablemente incurriendo al antagonismo de tus padres. Tus fervientes oraciones para el progreso del alma de tu difunto hermano debe ser ciertamente un inestimable valor para él, como son servicios a la humanidad que tú puedas desear rendir en su nombre.

La Casa de Justicia te ofrece su abundante simpatía por lo que has sufrido, su amorosa preocupación por tu bienestar, y su aliento de mirar hacia el futuro con confianza y optimismo.[135]

La Casa Universal de Justicia ha recibido tus cartas fechadas 9 y 15 de marzo 1994 y le dio pena enterarse de los severos traumas que tú has experimentado y de los cuales todavía te estás recuperando.

Indicas que deseas formar una red de apoyo para los sobrevivientes de abusos de rituales satánicos y propones compartir técnicas curativas, historias y extractos de los Escritos que asistirían y animarían a estas afligidas almas. Comprensiblemente, contactando a otros quienes han sufrido tales abusos puede ser difícil. No conocemos a nadie más quienes puedan estar interesado, puesto que la carta de ti misma es la única sobre este tópico que hemos sido capaces de localizar en los archivos del Centro Mundial Bahá'í.

Concernientes a tu pregunta sobre los métodos de curación que involucran temporariamente re-experimentando o recordando eventos, estos son complejos asuntos médicos y como está estipulado en las Enseñanzas, los creyentes deben

[135] La Casa Universal de Justicia, 9 septiembre 1992, carta a un creyente individual

buscar el mejor consejo médico disponible y seguirlo. La experiencia parece sugerir que el proceso de curación puede ser a menudo largo y estresante que requiere la cuidadosa guía y apoyo de profesionales entrenados. Los consejos dados por bienintencionados creyentes al efecto que deberías buscar trascender los problemas psicológicos, no cualifica como consejos competentes sobre lo que es esencialmente un asunto médico.

Con respecto la actitud de algunos bahá'ís, quienes parecen ser insensibles e incomprensibles, todo lo que podemos hacer es procurar seguir el patente ejemplo del Maestro, teniendo en mente que cada creyente no es sino uno de los siervos del Todopoderoso, quien debe esforzarse en aprender y crecer. La ausencia de cualidades espirituales, como la oscuridad, no tiene ninguna existencia en sí. Conforme la luz de la espiritualidad penetre profundamente en los corazones esta oscuridad gradualmente disipa y es reemplazada por la virtud. Comprendiendo éste, y que los creyentes son animados a ser amorosos y pacientes unos con otros, está claro que tú también estás exhortada a ejercer paciencia con los amigos quienes demuestran inmadurez, y tener la fe que el poder de la Palabra de Dios efectuará gradualmente una transformación en los individuos creyentes y en la comunidad bahá'í como un todo.

Has preguntado qué hacer desde que los problemas psicológicos de vez en cuando hacen difícil tu participación en los eventos comunitarios y las reuniones de la Asamblea. Esforzándote en seguir las Enseñanzas y el mejor consejo médico que puedes obtener, querrás recordar que la curación que haces ahora es una inversión que te capacitará servir mejor en el futuro. Idealmente, combinarías períodos de curación con avenidas de servicio que no interferiría con ella.

Has planteado un número de importantes asuntos personales en tu carta: a) una investigación, presumiblemente por la policía, de las actividades del culto y un pedido por parte de ellos para tu asistencia con su investigación; b) la posibilidad de investigar el grado de involucramiento de tu familia en las actividades del culto, y la posibilidad de re-establecer relaciones con tus padres, notando que las profesionales médicos te han aconsejado de no hacerlo; c) tu intención de trabajar en la área del abuso ritual haciendo investigación, enseñando y aconsejando, y tus sentimientos que puede ser mejor trabajar en una área menos controversial. Realmente no es posible para la Casa Universal de Justicia aconsejarte desde una distancia, sin ser completamente informada del contexto y todos los detalles relevantes. La Casa de Justicia te recomienda ejercer discreción y sabiduría en cada uno de estos asuntos, y consultar en una manera pensativa y cabal con tu Asamblea y/o con individuos sabios y bien informados en cuyo juicio tienes confianza. La Casa de Justicia espera que tus decisiones crearán oportunidades para ti de rendir mejores servicios con un corazón alegre y radiante.

En este tiempo, posiblemente puedes desear contactar a tu Asamblea Nacional con un ofrecimiento de actuar como una persona recurso para individuos recuperándose de experiencias traumáticas similar a la tuya.

Has preguntado de la necesidad de “hacer las paces por las transgresiones de una naturaleza personal”. Como sabes, cada individuo debe resolver sus propias pruebas según los dictados de su consciencia. Sin embargo, a veces ocurren que los sentimientos negativos acerca de uno mismo llegan a ser un obstáculo para pasar exitosamente las pruebas espirituales por la dificultad de creer en la nobleza propia. A este efecto, Bahá'u'lláh nos asegura:

“Velado en Mi Ser inmemorial y en la Antigua Eternidad de Mi esencia, conocía Mi amor por ti; por eso te creé, grabé en ti Mi imagen y te revelé Mi belleza.”

Estas alentada a continuar de tener en mente la dimensión espiritual de tus luchas. 'Abdu'l-Bahá nos asegura con las siguientes palabras:

“A más dificultades que uno experimenta en el mundo, más perfecto llega a ser. A más que se ara y cava la tierra más fértil llega a ser. A más que se poda las ramas de un árbol más alta y fuerte crece. A más que se pone el oro en el fuego más puro llega a ser. A más que se afila el acero mejor corta. Por lo tanto, a más tristezas que uno experimenta más perfecto llega a ser. Esa es la razón, en todos los tiempos, los Profetas de Dios hayan tenido tribulaciones y dificultades que soportar. Cuanto más el capitán de un barco esté en la tempestad y difícil navegación más grande su conocimiento llega a ser. Por lo tanto soy feliz que hayas tenido grandes tribulaciones y dificultades. Por eso soy feliz que hayas tenido muchas tristezas. Extraño es que te amo y aún soy feliz que tienes penas.

('Abdu'l-Bahá, Star of the West, vol. XIV, no. 2 41)

“Las pruebas son favores de Dios, por lo que debemos estarle agradecidos. Las penas y las desgracias no nos vienen por casualidad; la Misericordia Divina nos las envía para nuestro perfeccionamiento.”

'Abdu'l-Bahá, La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, # 14

Claramente, los periodos difíciles en nuestras vidas tienen algún propósito. Entre otras cosas, nos ofrecen óptimas oportunidades de expresar nuestro amor por Bahá'u'lláh en una manera significativa. Es relativamente fácil ser un creyente cuando no es desafiado, cuando está feliz. Sin embargo, en tiempos de adversidad, debemos recurrir a nuestros recursos espirituales internos.

Las Escrituras proveen alguna guía en cuanto a cómo podemos nutrir nuestros espíritus durante tales tiempos:

"Recuerda Mis días durante tus días, y Mi angustia y destierro en esta remota prisión…"

Bahá'u'lláh, Tabla de Ahmad

"En tiempo de desilusión, estrés y ansiedad, que debemos inevitablemente afrontar, deberíamos recordar los sufrimientos de nuestro difunto Maestro."

Shoghi Effendi, en una carta a un individuo creyente, 9 julio 1926

En vista de estos pasajes, puedes desear concentrar algunas de tus lecturas y meditaciones sobre las vidas y sufrimientos de las Figuras Centrales de la Fe. Similarmente, el Guardián nos asegura que **la Tabla de Ahmad, la Oración de Curación, y la Tabla de Fuego**, todos, tienen una potencia especial, y indudablemente deseará recurrir a ellas, si todavía no hayas hecho. Es interesante notar también que Shoghi Effendi animaba a los creyentes de estudiar **Los Rompedores del Alba**, que él describió como un "infalible instrumento para aliviar la angustia". En una carta fechada 20 julio 1933, escrita en su nombre, delineó un método por lo cual un individuo pueda abordar esta tarea:

"Él desea que tu leas con profundo cuidado y retrates por ti mismo las maravillosas escenas de heroísmo, devoción y auto-sacrificio tan vívidamente expresados por Nabil en su inmortal narración."

También puedes desear reflexionar sobre la siguiente declaración de una carta escrita en nombre del Guardián a un individuo creyente quien estaba experimentando dificultades en su vida personal:

"Debemos ser pacientes con otros, infinitamente pacientes, pero también con nosotros mismos, recordando que ¡aun los Profetas de Dios a veces se cansaron y gritaron en desesperación!... Él te insta perseverar y sumar tus logros, en vez de dilatarte en el lado oscuro de las cosas. La vida de todos tiene su lado oscuro y luminoso. El Maestro dice: ***"Deis vuestras espaldas a la oscuridad y vuestros rostros hacia Mí."*** *(De una carta fechada 22 octubre 1949 escrita en nombre del Guardián a un creyente individuo.)*

Ten confianza que, como tú has rogado, la Casa de Justicia ofrecerá ardientes oraciones en los Santuarios Sagrados por tí y tus padres.[136]

El Poder de la Fe Puede Sostener A Través de Cualquier Dolencia

Tus interrogaciones sobre asuntos de la salud mental son oportunas, puesto que todos los estudios de la ciencia medicinal, los remedios para las desordenes del cerebro y mente son posiblemente los más importantes para la humanidad. En una

[136] La Casa Universal de Justicia, 23 octubre 1994, carta a un creyente individuo

carta escrita en nombre del amado Guardián, que refieren a los métodos Freudianos, está declarado que "el tratamiento psiquiátrico… aún está creciendo más que una ciencia perfeccionada," por lo tanto requiere estudio disciplinado contemporáneo. En otra carta él provee guía sugiriendo que, a pesar de las muchas enfermedades y aflicciones mentales del presente día, el poder de la Fe es tal que puede sostener a los bahá'ís, cualquier sea su enfermedad, a un mucho más alto nivel ortorgado a otros quienes han negado su gracia curativa.

La Crucial Importancia de Desarrollar Confianza en la Voluntad de Dios

¡Oh vosotras dos pacientes almas! Se ha recibido vuestra carta. El fallecimiento de ese amado joven y su separación de vosotras ha causado extremo dolor y pena; pues en la flor de la edad y en la lozanía de su juventud emprendió el vuelo hacia el nido celestial. Mas él ha sido librado de este albergue lleno de pesar y ha vuelto el rostro hacia el sempiterno nido del Reino y, librado de un mundo estrecho y oscuro, se ha dirigido presuroso hacia el santificado dominio de la luz; en ello yace el consuelo de nuestros corazones.

La inescrutable sabiduría divina es la razón fundamental de tan desgarradores sucesos. Es como si un bondadoso jardinero trasplantara un joven y tierno arbusto desde un lugar limitado a una amplia área abierta. Este traslado no es causa del marchitamiento, la decadencia o destrucción de ese arbusto; más bien, por el contrario, lo hace crecer y prosperar, adquirir frescura y delicadeza, volverse verde y producir frutos. Este secreto oculto lo conoce bien el jardinero, pero aquellas almas que no son conscientes de esta misericordia suponen que el jardinero, en su cólera o su ira, ha desarraigado el arbusto. Mas para aquéllas que son conscientes, este hecho encubierto se halla manifiesto y este decreto predestinado es considerado una merced. Por consiguiente, no os sintáis tristes o desconsolados por la ascensión de aquella ave de la fidelidad; es más, en todas las circunstancias orad por ese joven, suplicando el perdón para él y la elevación de su posición.[137]

No podemos llevar la carga de los sufrimientos ajenos, y no debemos tratar de hacerlo. Todos los hombres están en manos de Dios, y aún en el caso de que los maten sabemos que hay otra vida después de ésta que encierra gran esperanza y felicidad para el alma.

[137] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos, # 169

No importa lo que pase, nada es tan importante como nuestros sentimientos de confianza en Dios, nuestra paz interior y nuestra fe de que al final, a pesar del rigor de las pruebas que enfrentemos, las cosas sucederán como Bahá'u'lláh lo ha prometido.

Ello insta a que aparte esos oscuros pensamientos de su mente y a que recuerde que si Dios, el Creador de todos los hombres, puede resistir verlos sufrir tanto, no nos corresponde cuestionar Su Sabiduría. Él puede compensar al inocente, a Su manera, por las aflicciones sufridas.» [138]

La Sabiduría del Jardinero Divino para Los que Mueran Jóvenes

PREGUNTA: ¿Cuál es la condición de los niños que fallecen antes de tener uso de razón, o antes del tiempo señalado para nacer?

RESPUESTA: ***Esos niños se hallan al amparo del favor de Dios. Puesto que no han cometido pecado alguno, ni han sido manchados con las impurezas del mundo de la naturaleza, se convierten en los centros de la manifestación de la gracia, y hacia ellos se vuelve el Ojo de la Compasión.***[139]

No te afliges ni te lamentes. Ese tierno y amoroso arbusto ha sido transferido de este mundo al rosedal del Reino, y esa anhelante Paloma ha volado al nido divino. Ese serillo ha sido extinguido en este mundo inferior para que pueda ser vuelto a encender en el Concurso Supremo. seguro volverás a encontrarlo en el mundo de misterios en la Asamblea de Luz.[140]

Ridvaniyyih Khanúm relató que cuando su niña estaba enferma, el Maestro vino y dio dos rosas a la pequeña, entonces, volviéndose a la madre, Él dijo en Su voz musical tan llena de amor: ***"Sé paciente."***

Esa noche la niña falleció.

"Ridvaniyyih," dijo el Maestro, ***"hay un Jardín de Dios. Los seres humanos somos árboles creciendo en ello. El Jardinero es nuestro Padre. Cuando Él vea un arbolito en un lugar demasiado pequeño para su desarrollo, Él prepara un lugar más bello y apropiado. Entonces Él trasplanta ese arbolito. Los otros***

[138] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 791
[139] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 66
[140] 'Abdu'l-Bahá, Star of the West, vol. X. # 19

Árboles sorprendidos, dicen: 'Este es un amoroso arbolito, ¿porque el Creador lo desenraizó?'"

"Solamente el Jardinero Divino sabe la razón."

"Estás llorando, Ridvaniyyih, pero si pudieras ver la belleza del lugar donde ella está, ya no estarías triste."

"Tu niña está ahora libre, y, como una ave, está entonando jubilosas melodías divinas."

"Si pudieras ver a aquel sagrado Jardín, no estarías contenta quedándote aquí en la tierra. Sin embargo, aquí es dónde tus deberes están ahora."[141]

Evaluando Varias Creencias Contra el Estándar de la Fe

La información disponible en el Centro Mundial Bahá'í indica que el término "vudú" generalmente refiere a una variedad de prácticas a menudo incluyendo la brujería, la supuesta convocación de espíritus, elaborados ritos, y sacrificios de animales. Mientras nada ha sido encontrad en los Escritos Bahá'ís específicamente sobre el conjunto de creencias y prácticas que consta de "vudú", los bahá'ís pueden usar los autoritativos textos de la Fe como un estándar con el cual evaluar los varios elementos de "vudú". En este respecto, hallarías útil examinar la sección sobre el fenómeno psíquico en el libro: **Luces de Guía**, en adición a tales libros como **Contestación a Unas Preguntas**.[142]

[141] 'Abdu'l-Bahá, como relatado por Lady Blomfield, Chosen Highway, p. 216

[142] La Casa Universal de Justicia, Aspects of Traditional African Culture, # 38

6.

¿Cómo Puede Bahá'u'lláh Probar Su Reclamo de Ser una Manifestación de Dios? (¿Cómo Se Puede Juzgar la Verdad del Reclamo de Alguien de que Él Ha Sido Enviado por Dios? ¿Cómo Puedo Saber que Bahá'u'lláh No Es un Profeta Falso?)

Pruebas de un Profeta

¡Alabado sea Dios! ¡Qué manera más extraña la de esa gente! Claman por guía, cuando se han enarbolado ya los estandartes de Aquel Que guía todas las cosas. Se aferran a las oscuras complejidades del conocimiento, en tanto que Él, Quien es el objeto de todo conocimiento, brilla como el sol. Ven el sol con sus propios ojos, y sin embargo ponen en duda que ese Astro resplandeciente sea la prueba de su luz. Ven caer sobre ellos las lluvias primaverales, y sin embargo piden demostración de tal generosidad. La prueba del sol es su luz, que brilla envolviéndolo todo. La demostración de la lluvia es su generosidad, que renueva al mundo y lo reviste con el manto de la vida. Ciertamente, el ciego no puede percibir del sol otra cosa que su calor, y la tierra árida no recibe parte de las lluvias de la misericordia.[143]

Mira cuán elevada es la posición y cuán completa la virtud de estos versículos, que Él ha declarado como Su testimonio más seguro, Su prueba infalible, la demostración de Su poder que todo lo domina, y la revelación de la potencia de Su voluntad. Él, el Rey divino, ha proclamado la supremacía indiscutible de los versículos de Su Libro por encima de todas las cosas que dan testimonio de Su verdad. Pues, en comparación con todas las demás pruebas y señales, los versículos divinamente revelados brillan como el sol, en tanto que ésas son como estrellas. Para los pueblos del mundo estos versículos son el testimonio perdurable, la prueba incontrovertible, la brillante luz del Rey ideal. Es sin igual su excelencia y nada puede aventajar su virtud. Son el tesoro de las perlas divinas y el depósito de los divinos misterios.[144]

[143] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Iqan, p. 135
[144] Ibíd., p. 133

Entre las pruebas que demuestran la verdad de esta Revelación está que, en toda época y Dispensación, cuando quiera que se revelara la Esencia invisible en la persona de Su Manifestación, ciertas almas humildes y liberadas de todo apego mundano buscarían iluminación en el Sol de la Profecía y en la Luna de la guía divina, llegando a la Presencia divina. Por esta razón, los sacerdotes de la época y quienes poseían riquezas se burlaron desdeñosamente de esos hombres. Así Él ha revelado refiriéndose a los errados: "Entonces dijeron los jefes de Su pueblo que no creyeron: 'En Ti no vemos más que a un hombre como nosotros; y no vemos que Te hayan seguido sino aquellos que son los más viles de nosotros, los faltos de reflexión, ni os vemos con excelencia alguna sobre nosotros; es más, os consideramos embusteros'". Pusieron reparos a esas santas Manifestaciones y protestaron diciendo: "Nadie os ha seguido excepto los despreciables entre nosotros, aquellos que no merecen atención". Su objetivo era demostrar que nadie entre los eruditos, los ricos y los renombrados creía en ellos. Mediante ésta y semejantes pruebas pretendían demostrar la falsedad de Aquel que no dice sino la verdad.

Sin embargo, en esta muy resplandeciente Dispensación y poderosísima Soberanía, un número de sacerdotes iluminados, de hombres de erudición consumada, de doctores de sabiduría madura, llegaron a Su Corte, bebieron el cáliz de Su divina Presencia y fueron investidos con el honor de Su muy excelente favor. Renunciaron, por el amor del Bienamado, al mundo y a todo lo que hay en él. Mencionaremos los nombres de algunos de ellos, para que quizás esto fortifique a los pusilánimes e infunda valor a los tímidos.[145]

Otra prueba y demostración de la verdad de esta Revelación, que entre todas las demás pruebas brilla como el sol, es la constancia con que la eterna Belleza proclamó la Fe de Dios. Aunque era joven y de tierna edad, y la Causa que revelaba era contraria al deseo de todos los pueblos de la Tierra: de elevados y humildes, ricos y pobres, ensalzados y humillados, reyes y vasallos, con todo, se levantó y la proclamó resueltamente. Todos saben esto y lo han escuchado. No temía a nadie; no hacía caso de las consecuencias. ¿Podría manifestarse cosa semejante si no fuera por el poder de una Revelación divina y la potencia de la invencible Voluntad de Dios? ¡Por la rectitud de Dios, si alguien guardara en su corazón Revelación tan grande, el solo pensamiento de tal declaración le confundiría! Si se apiñasen en su corazón los corazones de todos los hombres, aun así vacilaría ante tan temible empresa. Podría lograrlo sólo con el permiso de Dios, y sólo si el canal de su corazón estuviese unido a la Fuente de la gracia

[145] Kitáb-i-Iqan, p. 144

divina y su alma tuviese asegurado el sustento infalible del Todopoderoso. ¿Y a qué, Nos preguntamos, atribuyen ellos tan gran osadía? [146]

Las pruebas del valor de una Manifestación de Dios son la penetración y potencia de Su Palabra, el cultivo de atributos celestiales en los corazones y vidas de Sus seguidores y la dádiva de la educación divina al mundo de la humanidad. Esta es una prueba absoluta. El mundo es una escuela en las que debe haber maestros de la Palabra de Dios. La evidencia de la habilidad de estos maestros es la educación eficiente de las diferentes clases. [147]

¿Cuál es, entonces, la misión de los Profetas divinos? Su misión es la educación y progreso del mundo de la humanidad. Ellos son verdaderos maestros y educadores, los instructores universales de la raza humana. Si deseamos descubrir si cualquiera de estas grandes almas o Mensajeros fue en realidad un Profeta de Dios, debemos investigar los hechos que rodean su vida e historia, y el primer punto de nuestra investigación será la educación que hayan dado a la humanidad. Se Él fue un educador, si realimente ha instruido a una nación o pueblo haciendo que se elevase de las profundidades más bajas de la ignorancia a la más alta posición del conocimiento, entonces estaremos seguros de que fue un Profeta.

Este es el método de procedimiento sencillo y claro, una prueba irrefutable. No necesitamos buscar otras pruebas. No necesitamos mencionar los milagros diciendo que brotó agua de la roca, pues tales milagros y declaraciones pueden ser negados y rechazados por aquellos que los escuchan. [148]

La voluntad de todo soberano prevalece durante su reinado, la voluntad de todo filósofo encuentra expresión en un puñado de discípulos durante su vida, mas el Poder del Espíritu Santo resplandece en las realidades de los Mensajeros de Dios, y fortalece Su Voluntad de modo tal que influye en una gran nación por miles de años, y regenera el alma humana y vivifica a la humanidad. ¡Considere cuán grande es este Poder! Es un Poder extraordinario, y prueba del todo suficiente acerca de la veracidad de la misión de los Profetas de Dios, y evidencia concluyente del poder de la Inspiración divina. [149]

---

[146] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Iqan, p. 149
[147] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 107
[148] Ibíd., # 111
[149] 'Abdu'l-Bahá, Tabla a Auguste Forel, p. 11

Cuando los profetas de Dios aparecen sobre esta tierra, su validez es establecida por medio de ciertas pruebas. Una de las pruebas es por medio del cumplimiento de las anteriores profecías, la segunda prueba son sus creativas palabras y frases que saludan los corazones de la humanidad, la tercera son sus hechos y la cuarta son sus enseñanzas.

Las profecías tratan con las fechas y símbolos que proclaman en fin de cada dispensación. En los anteriores libros las condiciones son explicadas con respecto a subsecuentes Manifestaciones del Plan Divino. Pero aquellos no siguen estas cosas de cerca no serán convencidos por tales pruebas. Entonces ésta no una prueba final.

Los milagros también sólo son convincentes a un limitado número. Por ejemplo, un budista no sería convencido por los milagros de Moisés que son pruebas sólo para los judíos ortodoxos, porque aman a Moisés.

Por otro lado los milagros atribuidos a Jesucristo son refutados por los judíos como un todo, diciendo "Nadie vive hoy en día, quien haya visto estos milagros realizados, por lo tanto, ¿quién puede atestiguar de ellos?"

Una clara prueba de la validez yace en los logros y aquí somos consolados por ciertos irrefutables hechos. Los profetas han surgido de las más bajas y humilladas de las naciones y en cada edad el profeta ha levantado su pisoteada nación al más alto cenit de prosperidad y éxito entre las naciones de la tierra.[150]

… el propósito y los logros de los Mensajeros divinos han sido uno y el mismo. Ellos han sido la fuente de progreso del cuerpo político y la causa del honor de la humanidad y de la civilización divina, cuya base es una y la misma en todas las Dispensaciones. Es entonces evidente que las pruebas de la validez e inspiración de un Profeta de Dios son las acciones y logros benéficos y la grandeza que emana de Él. Si es el instrumento para la elevación y mejoramiento de la humanidad, sin duda es un Mensajero celestial válido.[151]

Visto que Moisés mediante la influencia de Su gran misión contribuyó a la liberación de los israelitas de su profundo estado de degradación y humillación, estableciéndolos en una posición de prestigio y glorificación, disciplinándolos y educándolos, es necesario que nosotros lleguemos a un juicio imparcial y justo

[150] 'Abdu'l-Bahá, Divine Philosophy, p. 43-44

[151] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 111

referente a tan maravilloso Maestro. Pues en esta gran empresa estuvo solo y sin ayuda. ¿Por qué Él haber hecho tal cambio y producir tal condición entre esta gente sin la aprobación y ayuda de un Poder celestial? ¿Podría Él haber transformado un pueblo desde la humillación a la gloria sin un apoyo santo y divino?

Nada fuera de un Poder divino podría haber logrado esto. Ahí yace la prueba de la posición profética porque la misión de un Profeta es la educación de la raza humana tal como lo realizó este Personaje, que Él era un poderoso Profeta entre los profetas y su Libro el propio Libro de Dios. Esta es una prueba racional, directa y perfecta.[152]

La conferencia celebrada ayer por la noche en la sinagoga judía evidentemente perturbó a algunas personas, incluyendo al reverendo rabino, quien me visitó esta tarde. Juntos volvimos sobre el tema nuevamente, tema que repasaré ahora para vuestro beneficio.

Anoche no fue posible dejar el tema completamente claro para el rabino ya que estaba muy presionado por el tiempo, pero hoy tuvimos oportunidad de reconsiderar en detalle las declaraciones. Deseo que las entendáis cabalmente y las memoricéis para que podáis hablar con los judíos y de este modo, quizá, podáis contribuir a guiarlos correctamente.

La quintaesencia de nuestro tema fue ésta: ¿cuál es la misión del Profeta y cuál es el objeto de una Ley divina? Por respuesta, declaramos: No hay duda de que el propósito de una ley divina es la educación de la raza humana, el entrenamiento de la humanidad. Todos los hombres pueden considerarse como alumnos o niños que necesitan un Educador, un verdadero Maestro. El requerimiento y la calificación esenciales de la posición profética son el entrenamiento y guía de la gente. Por tanto, primer consideraremos la eficacia de las enseñanzas de aquellos que han sido seguidos y aceptados como Profetas de Dios. Las preguntas que deben ser contestadas son: ¿han enseñado a la humanidad?, ¿han demostrado ser educadores eficientes?[153]

Muhammad apareció entre los árabes que eran un pueblo nómada y analfabeto, bárbaro por naturaleza y sediento de sangre. Los guió e instruyó hasta que alcanzaron un alto grado de desarrollo mediante su educación y disciplina, ascendieron desde los más bajos niveles de la ignorancia a las cimas

[152] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 120
[153] Ibíd., Ibíd., # 121

del conocimiento, convirtiéndose en maestros de erudición y filosofía. Vemos, por tanto, que las pruebas aplicables a un Profeta son también aplicables a Otro.[154]

Ciertamente, los creyentes, no importa cuán calificados sean, como maestros o administradores, y cuán altos sean sus méritos espirituales e intelectuales, nunca deberían ser considerados como un estándar por lo cual evaluar y medir la autoridad divina y misión de la Fe. Es de las Enseñanzas mismas y las vidas de los Fundadores de la Causa que los creyentes deberían buscar su guía e inspiración, y sólo por mantener tal actitud verdadera que pueden esperar establecer su lealtad a Bahá'u'lláh sobre un duradero e inexpugnable base.[155]

Buscando la Verdad con un Corazón Puro y una Mente Lógica Libres de Todo Prejuicio

… cuando un buscador verdadero decide dar el paso de la búsqueda por el camino que lleva al conocimiento del Antiguo de los Días, debe, antes que nada, limpiar y purificar su corazón, que es la sede de la revelación de los misterios interiores de Dios, del polvo ofuscador de todo conocimiento adquirido y de las insinuaciones de las personificaciones de la fantasía satánica. Debe purgar su pecho, que es el santuario del amor perdurable del Amado, de toda contaminación, y santificar su alma de todo lo que pertenece al agua y la arcilla y de todo apego vago y efímero. Debe limpiar su corazón tanto, que no quede en él ningún vestigio de amor ni odio, no sea que ese amor le incline ciegamente al error o ese odio le aleje de la verdad. Así puedes ver, en este día, cómo la mayoría de la gente, a causa de tal amor y odio, está privada de la Faz inmortal, se ha apartado lejos de las Personificaciones de los misterios divinos y vaga sin pastor por los desiertos del olvido y del error…[156]

Si desees encontrar la verdad, compara los días de la Manifestación de la Belleza de Abhá con los días de Cristo; considera que ésta es idéntica que aquélla y las mismas dudas y oposiciones son propuestas por la gente.

En cuanto las pruebas y argumentos de la Belleza de Abhá, éstas son manifiestas como el sol. Si deseas, un ojo discernidor y buscas un oído

[154] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 120
[155] Shoghi Effendi, Compilations, vol. 1, # 490
[156] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Iqan, p. 124

escuchador, pone a lado lo que has oído de los padres y ancestros, puesto que tales cosas son imitaciones – y entonces busca por la verdad con la máxima atención hasta que la confirmación pueda llegar a ti y el asunto pueda ser apropiadamente revelado a ti.[157]

Verdaderamente, deberíamos considerar a los Profetas divinos como intermediarios, pero la humanidad los ha considerado causa de disensión y pretexto para la guerra y la lucha. En realidad, fueron los intermediarios del amor y la reconciliación. Si Ellos no fueran las fuentes del amor y compañerismo entre los hombres, entonces indudablemente no fueron verdaderos, porque la sabiduría y propósito divinos al enviar los Profetas eran válidos usando pruebas racionales y argumentos brillantes, y no citando evidencias tradiciones, porque las tradiciones son divergentes, fuentes de disensión.[158]

Si deseas el conocimiento y reconocimiento divinos, purifica tu corazón de todo además de Dios, sé enteramente atraído al ideal Bienamado; busca y escoge a Él y aplícate a argumentos racionales y autoritativos. Puesto que argumentos son una guía al sendero y por éstos el corazón será vuelto al Sol de la Verdad. Y cuando el corazón sea vuelto al Sol, entonces el ojo será abierto y reconocerá el Sol por el Sol Mismo. Entonces no necesitará ningún argumento o prueba, puesto que el Sol es totalmente independiente, y la independencia absoluta no está en necesidad de nada, y las pruebas son unas de las cosas que la independencia absoluta no necesita. No seas como Tomas; sé como Pedro. Espero que seas curado física, mental y espiritualmente.[159]

Si una persona desea triunfar en la búsqueda de la verdad, en primer lugar debe cerrar sus ojos a todas las supersticiones tradicionales del pasado.

Los judíos tienen tradiciones supersticiosas, los budistas y los zoroastrianos no están exentos de ellas, y tampoco lo están los cristianos. Todas las religiones se han sometido gradualmente a la tradición y el dogma.

Todas se consideran a sí mismas, respectivamente, las únicas guardianas de la verdad, y creen que todas las demás religiones están llenas de errores. ¡Sólo ellas están en lo cierto, y todas las demás están equivocadas! Los judíos creen

[157] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of 'Abdu'l-Bahá, vol. 2, p. 410
[158] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 108
[159] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of 'Abdu'l-Bahá, vol. 1, p. 168

que ellos son los únicos poseedores de la verdad, y condenan a todas las demás religiones. Los cristianos afirman que su religión es la única verdadera, y que todas las demás son falsas. Lo mismo ocurre con los budistas y musulmanes; todas las religiones se circunscriben a sí mismas. Si todas condenan a las demás, ¿dónde debemos buscar la verdad? Todas se contradicen mutuamente, todas no pueden ser verdaderas. Si cada uno cree que su religión particular es la única verdadera, cegará sus ojos a la verdad de las demás. Si, por ejemplo, un judío está atado a las prácticas externas de la religión de Israel, se está negando a descubrir la verdad que puede existir en otra religión; ¡todo debe estar contenido en la suya!

Nosotros deberíamos, pues, desprendernos de las formas y prácticas externas de la religión. Debemos convencernos de que estas formas y prácticas, aun siendo hermosas, no son sino la vestimenta que arropa el ardiente corazón y los miembros vivientes de la Verdad Divina. Debemos abandonar los prejuicios tradicionales, si es que deseamos tener éxito en la búsqueda de la verdad en la esencia de todas las religiones. Si un zoroastriano cree que el sol es Dios, ¿cómo podrá unirse a las demás religiones? Si los idólatras creen en sus diferentes ídolos, ¿cómo podrán comprender la unicidad de Dios?

Por consiguiente, resulta claro que para poder hacer algún progreso en la búsqueda de la verdad, debemos despojarnos de la superstición. Si todos los buscadores siguieran este principio, alcanzarían una visión clara de la verdad.

Si se unieran cinco personas para buscar la verdad, deberían comenzar por librarse de sus propias condiciones particulares y renunciar a todas las ideas preconcebidas. Para poder encontrar la verdad tenemos que abandonar todos nuestros prejuicios, nuestras nociones triviales; una mente abierta y receptiva es esencial. Si nuestro cáliz está lleno de egoísmo, no hay lugar en él para el Agua de Vida. El hecho de pensar que tenemos razón y que todos los demás están equivocados es el mayor de todos los obstáculos en el camino hacia la unidad, y la unidad es esencial si queremos alcanzar la verdad, pues la verdad es una.

Por tanto, es imperativo que renunciemos a nuestros prejuicios particulares y a nuestras supersticiones si es que deseamos ardientemente buscar la verdad. A menos que hagamos en nuestra mente una distinción entre dogma, superstición y prejuicio, por un lado, y verdad, por el otro, no podremos triunfar. Cuando tenemos verdadero empeño por encontrar algo, lo buscamos por todas partes. Debemos poner en práctica este principio en nuestra búsqueda de la verdad…

También quiere decir que debemos tener la voluntad de eliminar todo lo que aprendimos anteriormente, todo lo que podría entorpecer nuestros pasos en el camino hacia la Verdad; no debemos dudar, si fuera necesario, en comenzar de

nuevo nuestra educación. No debemos permitir que nuestro amor por cualquier religión o por cualquier personalidad nos ciegue de tal forma que quedemos encadenados por la superstición. Cuando estemos libres de todos estos lazos y busquemos con mentes liberadas, entonces alcanzaremos nuestra meta.

"Investigad la verdad, y ella os hará libres." De este modo veremos la verdad en todas las religiones, pues está en todas ellas, y ¡la verdad es una![160]

Un Poder Especial del Poder de Bahá'u'lláh y Sus Enseñanzas

La experiencia de la comunidad bahá'í puede verse como un ejemplo de esta creciente unidad. Es una comunidad de unos tres o cuatro millones de personas[161] provenientes de muchas naciones, culturas, clases y credos, que se dedican a múltiples actividades al servicio de las necesidades espirituales, sociales y económicas de los pueblos de muchas tierras. Es un solo organismo social que representa la diversidad de la familia humana, que dirige sus asuntos por medio de un sistema de principios consultivos comúnmente aceptados y que aprecia igualmente a todas las grandes corrientes de Guía divina a lo largo de la historia. Su existencia es otra prueba convincente de que la visión de su Fundador de un mundo unido es practicable, otra prueba de que la humanidad puede convivir como una sociedad global dispuesta a afrontar los desafíos que pueda implicar la llegada a su mayoría de edad. Si la experiencia bahá'í puede contribuir en cualquier medida a fortalecer la esperanza en la unidad de la humanidad, nos sentimos felices de ofrecerla como modelo para su estudio.[162]

[160] 'Abdu'l-Bahá, La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, # 42
[161] *Dato de 1985. En la actualidad son más de seis millones. (N. del T.)*
[162] Casa Universal de Justicia, Promesa de la Paz Mundial, par. 56

8.

Si Todas las Religiones tienen su Origen de la Misma Fuente Divina, cómo Bahá'u'lláh declara, entonces, ¿Por qué hay

8.
Tantas Religiones? y ¿Por qué son Tan Distintas? (¿Qué Quieren Decir los Bahá'ís por la “Revelación Progresiva”? Históricamente, ¿Qué Han Hecho los Hombres de las Religiones?)

La Necesidad para la Progresiva Guía Religiosa de Dios

Sabe con toda seguridad que la esencia de todos los Profetas de Dios es una y la misma. Su unidad es absoluta. Dios el Creador dice: "No hay distinción alguna entre los portadores de Mi Mensaje. Todos tienen un solo propósito; su secreto es el mismo secreto. Honrar a uno más que a otro, exaltar a algunos por encima de los demás de ninguna manera es permitido. Cada verdadero Profeta ha considerado Su Mensaje como fundamentalmente el mismo que la Revelación de cualquier otro profeta que le haya precedido. Por lo tanto, si hombre alguno no comprendiera esta verdad y, en consecuencia, se entregara al uso de lenguaje vano e indecoroso, ningún hombre cuya vista sea perspicaz y cuyo entendimiento sea iluminado permitiría jamás que tal ociosa charla le haga vacilar en su creencia.

El grado de revelación de los profetas de Dios en este mundo debe, sin embargo, diferir. Cada uno de ellos ha sido portador de un Mensaje distinto y ha sido comisionado para revelarse mediante hechos determinados. Es por esta razón que parecen variar en su grandeza. Su Revelación puede ser comparada con la luz de la luna que derrama su resplandor sobre la tierra. Aun cuando ella revela una nueva medida de su brillantez cada vez que aparece, su esplendor inherente no puede nunca disminuir ni puede su luz sufrir extinción.

Es claro y evidente, por lo tanto, que cualquier variación aparente en la intensidad de su luz no es inherente a la luz misma, sino debe ser atribuida más bien a la receptividad variante de un mundo que siempre cambia. Se le ha confiado un Mensaje a cada Profeta a quien el Creador Todopoderoso e Incomparable haya determinado enviar a los pueblos de la tierra, y se le ha encargado actuar en la forma que mejor satisfaga los requisitos de la época en que aparezca. Dios al enviar Sus Profetas a los hombres tiene dos propósitos. El primero es liberar a los hijos de los hombres de la oscuridad de la ignorancia y

guiarlos a la luz del verdadero entendimiento. El segundo es asegurar la paz y tranquilidad del género humano y proveer todos los medios por los cuales pueden ser éstas establecidas.

Los Profetas de Dios deben ser considerados como médicos cuya tarea es fomentar el bienestar del mundo y sus pueblos para que, mediante el espíritu de unidad, puedan curar la dolencia de una humanidad dividida. Nadie tiene el derecho de dudar de Sus palabras o menospreciar Su conducta, porque ellos son los únicos que pueden afirmar haber comprendido al paciente y diagnosticado correctamente sus males. Ningún hombre por aguda que sea su percepción puede jamás esperar alcanzar las alturas logradas por la sabiduría y comprensión del Médico Divino. No sería de extrañar entonces, si se encontrara que el tratamiento prescrito por el médico en este día no fuera idéntico al que prescribió anteriormente. ¿Cómo podría ser de otra manera, cuando las dolencias que afectan al paciente necesitan un remedio especial en cada etapa de su enfermedad? De igual modo, cada vez que los Profetas de Dios han iluminado el mundo con el resplandeciente brillo del Sol de conocimiento divino, invariablemente han emplazado a Sus pueblos por los medios que mejor se adaptaran a las exigencias de la época en que aparecieran, a abrazar la luz de Dios. Así fueron capaces de dispersar la oscuridad de la ignorancia y derramar sobre el mundo la gloria de Su propio conocimiento. Por consiguiente, es hacia la más íntima esencia de estos Profetas que los ojos de todo hombre de discernimiento deben dirigirse, puesto que Su único propósito ha sido siempre guiar a los errados y dar paz a los afligidos. Éstos no son días de prosperidad y triunfo. La humanidad entera está en las garras de múltiples males. Esfuérzate entonces, para salvar su vida con la saludable medicina que la todopoderosa mano del Médico infalible ha preparado.

Y ahora respecto de tu pregunta acerca de la naturaleza de la religión. Sabe que los que en verdad son sabios han comparado el mundo con el templo humano. Así como el cuerpo del hombre necesita vestidura para cubrirse, asimismo el cuerpo de la humanidad debe ser necesariamente adornado con el manto de justicia y sabiduría. Su atavío es la Revelación que Dios le ha concedido. Cada vez que este atavío haya cumplido su propósito, el Todopoderoso de seguro lo renovará. Porque cada edad requiere una medida adicional de la luz de Dios. Cada Revelación divina ha sido enviada de modo que corresponda a las circunstancias de la época de su aparición. [175]

[175] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de, XXXIV

Contempla con tu vista interior la cadena de Revelaciones sucesivas que ha unido la Manifestación de Adán con la del Báb. Atestiguo ante Dios, que cada una de estas Manifestaciones ha sido enviada por la acción de la Voluntad y Propósito divinos, que cada Una ha sido portadora de un Mensaje determinado, que a cada Una Le ha sido confiado un Libro divinamente revelado y ha sido comisionada para descifrar los misterios de una poderosa Tabla. La medida de la Revelación con la cual cada Una de Ellas ha sido identificada, había sido definitivamente preordinada.[176]

En el tiempo de la Primera Manifestación, la Voluntad Primera apareció en Adán; en el día de Noé, se dio a conocer a través de Noé; en el día de Abraham, se conoció a través de Él; y lo mismo en el día de Moisés, el de Jesucristo, el de Muhammad (el Apóstol de Dios)***, el día del "Punto del Bayán", el de 'Aquel a Quien Dios Ha de Manifestar' y el de Aquel que aparecerá después de 'Aquel a Quien Dios Ha de Manifestar'. De ahí el significado íntimo de las palabras pronunciadas por el Apóstol de Dios: "Yo soy todos los Profetas", puesto que lo que brilla con esplendor en cada Uno de Ellos ha sido y seguirá eternamente siendo el mismo y único sol.***[177]

El Señor del universo jamás ha designado a un Profeta ni ha enviado un Libro sin haber establecido Su Alianza con todos los hombres, apelando su aceptación de la próxima Revelación y del Libro siguiente; pues las efusiones de Su bondad son incesantes e ilimitadas.[178]

El mundo de la humanidad puede ser comparado con el individuo humano mismo, tiene sus enfermedades y dolencias. Un médico hábil debe diagnosticar al paciente. Los profetas de Dios son los médicos verdaderos en cualquier época o momento en que ellos aparecen prescriben para las condiciones humanas. Conocen la enfermedad; descubren la oculta fuente de la dolencia e indican el remedio necesario. Quienquiera que sea curado por ese remedio encuentra salud eterna. Por ejemplo, en el día de Jesucristo el mundo de la humanidad estaba afligido por varias dolencias. Jesucristo era el Medico verdadero. Él apareció, reconoció los síntomas y prescribió el remedio verdadero. ¿Cuál era ese remedio? Era Su enseñanza revelada, aplicable especialmente para esa época.

[176] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: XXXI
[177] El Báb, Selección de los Escritos de: p. 59
[178] Ibíd., p. 42

Más tarde, muchas dolencias nuevas y desórdenes aparecieron en el cuerpo político. El mundo enfermó; otras severas enfermedades aparecieron, especialmente en la península arábiga. Dios manifestó allí a Muhammad. Él vino y prescribió el remedio para las condiciones humanas de manera que los árabes de esa época se volvieran saludables, fuertes y viriles.

En esta época presente el mundo de la humanidad está afligido por crueles enfermedades y graves desórdenes que son una amenaza de muerte. Por ello, Bahá'u'lláh ha aparecido. Él es el Médico verdadero que trae el remedio divino y la curación al mundo del hombre. Ha traído enseñanzas para todas las dolencias: Palabras Ocultas, Ishráqát, Tarázát, Tajállíyát, Palabras del Paraíso, Buenas Nuevas, etc. Estas Palabras Sagradas y Enseñanzas son el remedio para el cuerpo político, la receta divina y la verdadera cura para los desórdenes que afligen al mundo. Por consiguiente, debemos aceptar y participar de esta medicina curativa para que esa completa recuperación pueda estar asegurada. Toda alma que vive de acuerdo a las enseñanzas de Bahá'u'lláh está libre de las dolencias e indisposiciones que prevalecen en el mundo de la humanidad; de lo contrario desórdenes egoístas, enfermedades intelectuales, dolencias espirituales, imperfecciones y vicios la rodearán y no recibirá las vivificantes bondades de Dios.

Bahá'u'lláh es el Médico verdadero. Ha diagnosticado las condiciones humanas e indicado el tratamiento necesario. Los principios esenciales de Sus remedios curativos son el conocimiento y amor a Dios, el desprendimiento de todo salvo Él, volver nuestros rostros con sinceridad hacia el Reino de Dios, fe implícita, firmeza, y fidelidad, amorosa bondad hacia todas las criaturas y la adquisición de virtudes divinas indicadas para el mundo humano. Estos son los principios fundamentales del progreso, la civilización, la paz internacional y la unidad de la humanidad. Estos son los principios de las enseñanzas de Bahá'u'lláh, el secreto de la salud sempiterna, el remedio y curación del hombre.

Es mi esperanza que vosotros podáis ayudar en la curación del cuerpo enfermo del mundo mediante estas enseñanzas para que el eterno esplendor pueda iluminar todas las naciones de la humanidad.[179]

La base de todas las religiones divinas es una. Todas están basadas en la realidad. La realidad no admite pluralidad, aunque en la humanidad han surgido diferencias concernientes a las Manifestaciones de Dios. Algunos han sido zoroastrianos, otros son budistas, judíos, cristianos, musulmanes, etc. Esto

[179] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 72

se ha convertido en fuente de divergencia, en tanto que las enseñanzas de las Almas santas que fundaron las religiones divinas son una en esencia y realidad. Todas ellas han servido a la humanidad. Todas han convocado a las almas en paz y concordia. Todas han proclamado las virtudes de la humanidad. Todas han guiado a las almas hacia el logro de perfecciones, pero entre las naciones han surgido ciertas imitaciones de formas de adoración ancestral. Estas imitaciones no son la base y esencia de las religiones divinas. Por cuanto ellas difieren de la realidad y de las enseñanzas esenciales de las Manifestaciones de Dios, han surgido disensiones y se ha desarrollado el prejuicio. De esta forma el prejuicio religioso se ha convertido en guerra y batalla.

Si abandonamos estas ciegas imitaciones erosionadas por el tiempo e investigamos la realidad, todos nosotros seremos unificados. No habrá discordia y el antagonismo desaparecerá. Todos se asociarán con compañerismo. Todos disfrutarán de los cordiales lazos de la amistad. Entonces el mundo de la creación alcanzará la tranquilidad. Las oscuras y tenebrosas nubes de la ciegas imitaciones y diferencias dogmaticas serán dispersadas y disipadas, y el Sol de la Realidad brillará con suma gloria.

Verdaderamente, deberíamos considerar a los Profetas divinos como intermediarios, pero la humanidad los ha considerado causa de disensión y pretexto para la guerra y la lucha. En realidad, fueron los intermediarios del amor y la reconciliación. Si Ellos no fueran las fuentes del amor y compañerismo entre los hombres, entonces indudablemente no fueron verdaderos, porque la sabiduría y propósito divinos al enviar los Profetas eran válidos usando pruebas racionales y argumentos brillantes, y no citando evidentes tradiciones, porque las tradiciones son divergentes, fuentes de disensión.[180]

Todas las Manifestaciones de Dios vinieron con el mismo propósito, y todas han procurado guiar a los seres humanos por los senderos de la virtud. No obstante, nosotros, sus siervos, continuamos luchando entre nosotros. ¿Por qué ocurre esto? ¿Por qué no nos amamos unos a otros y vivimos en unidad?

Ello es debido a que hemos cerrado nuestros ojos al principio fundamental de todas las religiones, que Dios es uno, que Él es el Padre de todos nosotros, que todos estamos inmersos en el océano de Su misericordia, y amparados y protegidos por Su amoroso cuidado.

[180] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 108

El glorioso Sol de la Verdad brilla para todos por igual, las aguas de la divina Misericordia sumergen a todos, y Sus divinos Favores son otorgados a todos Sus hijos.

Este Dios amoroso desea la paz para todas Sus criaturas, ¿por qué, entonces, malgastan su tiempo en guerras?

Él ama y protege a todos Sus hijos, ¿por qué se olvidan de Él?

Él nos confiere Su paternal cuidado, ¿por qué abandonamos a nuestros hermanos?

Seguramente, si nos diéramos cuenta de cómo Dios nos ama y cuida de nosotros, ordenaríamos nuestra vida para asemejarnos a Él.

Dios nos ha creado a todos, a cada uno de nosotros, ¿por qué actuamos contrariamente a Sus deseos, cuando todos somos Sus hijos y amamos al mismo Padre? Todas estas divisiones que vemos por doquier, todas estas disputas y antagonismos, se originan porque el ser humano se apega al ritual, y a las observancias externas, y olvida la simple y fundamental verdad. La práctica externa es la que hace que las religiones sean tan diferentes, y es la causa de enemistades y disputas, mientras que la realidad es siempre una y la misma. La Realidad es la Verdad, y la verdad no tiene división. La verdad es la guía de Dios, es la luz del mundo, es amor, es misericordia. Estos atributos de la verdad son también virtudes humanas inspiradas por el Espíritu Santo.

Por tanto, ¡aferrémonos todos y cada uno de nosotros firmemente a la verdad, y seremos realmente libres!

Llegará el día cuando todas las religiones del mundo se unirán, pues, en principio, son una. Ya no existe ninguna necesidad de división, al ver que es tan sólo por las formas exteriores por lo que están desunidas. Entre toda la humanidad algunas almas están sufriendo debido a la ignorancia, apresurémonos a enseñarles; otras son como niños necesitadas de cuidado y educación hasta que crezcan, y otras están enfermas; a éstas debemos llevarles la curación divina.

Aunque sean ignorantes, como niños o enfermos, deben ser amados y ayudados, y no menospreciados por su imperfección.

Los doctores de la religión fueron instituidos para llevar a los pueblos la curación espiritual, y para ser causa de unidad entre las naciones. Si ellos se convierten en fuente de división, ¡mejor sería que no existieran! Si se administra un remedio para curar una enfermedad, pero sólo sirve para agravar el mal, es

mejor abandonarlo. Si la religión sólo ha de ser causa de desunión, es mejor que no exista.[181]

El punto de vista bahá'í sobre este tema es que la Dispensación de Muhammad, como todas las demás Dispensaciones Divinas, ha sido preordinada y, como tal, forma una parte necesaria del Plan Divino para el desarrollo espiritual, moral y social de la humanidad. No es un fenómeno religioso aislado, sino que está relacionado estrecha e históricamente con la Dispensación de Cristo, y las del Báb y Bahá'u'lláh. Fue la intención de Dios que sucediera al Cristianismo, y por lo tanto era la obligación de los cristianos aceptarla tan firmemente como se habían adherido a la religión de Cristo.

También debería enfatizar prudentemente la verdad de que, por el orden histórico de su advenimiento y también por el carácter obviamente más avanzado de sus enseñanzas, el islam constituye una revelación más amplia del propósito de Dios para la humanidad. La llamada civilización cristiana, de la cual el Renacimiento es una de sus manifestaciones más extraordinarias, fue esencialmente islámica en sus cimientos y orígenes. Cuando la Europa medieval se hundió en el más oscuro barbarismo, los árabes regenerados y transformados por el espíritu liberado por la religión de Muhammad estaban fervorosamente ocupados en establecer una civilización semejante a la cual sus contemporáneos cristianos de Europa nunca habían visto otra antes. Finalmente, por medio de los árabes aquella civilización fue introducida en Occidente. Fue a través de ellos que la filosofía, la ciencia y la cultura que los antiguos griegos habían desarrollado llegaron a Europa. Los árabes eran los traductores y lingüistas más hábiles de su tiempo, y fue gracias a ellos que los escritos de filósofos renombrados como Sócrates, Platón y Aristóteles fueron puestos a disposición de los Occidentales. Es totalmente injusto atribuir el florecimiento de la cultura europea durante el período del Renacimiento a la influencia del cristianismo. Fue principalmente el producto de las fuerzas liberadas por la Dispensación de Muhammad.

Desde la posición institucional el islam supera en mucho al cristianismo tal como lo conocemos en el Evangelio. Existen muchísimas más leyes e instituciones en el Corán que en el Evangelio. Mientras que en el Evangelio el énfasis está puesto principalmente, por no decir totalmente, en la conducta individual y personal, el Corán recalca la importancia de la sociedad. Este énfasis social adquiere una importancia y un significado adicionales en la Revelación bahá'í. Cuando lo comparamos cuidadosa e imparcialmente, vemos que el Corán marca un

[181] 'Abdu'l-Bahá, La Sabiduría de; # 39

claro avance con respecto al Evangelio desde el punto de vista del progreso espiritual y humanitario.

La verdad es que los historiadores occidentales han distorsionado durante muchos siglos los hechos según sus prejuicios religiosos y ancestrales. Los bahá'ís deben intentar estudiar la historia nuevamente, y basar todas sus investigaciones principal y prioritariamente en las Escrituras textuales del islam y del cristianismo.[182]

Las Razones la Renovación Religiosa es Necesaria

… ¿Por qué el advenimiento de toda verdadera Manifestación de Dios ha sido acompañado de lucha y tumulto tales, de semejante tiranía y revueltas? Y ello no obstante el hecho de que todos los Profetas de Dios, sin excepción, cuandoquiera que se han revelado a los pueblos del mundo, han predicho la venida de otro Profeta posterior y han fijado los signos que habrían de anunciar el advenimiento de la futura Dispensación. De esto dan testimonio los escritos de todos los libros sagrados. ¿Por qué, entonces, a pesar de la expectación de los hombres en su búsqueda de las Manifestaciones de Santidad y de los signos que aparecen en los libros sagrados, han sido perpetrados en cada edad y ciclo tales actos de violencia, de opresión y crueldad contra todos los Profetas y Elegidos de Dios?...

En toda época los jefes religiosos han impedido a la gente alcanzar las orillas de la salvación eterna, por cuanto sostienen las riendas de la autoridad en su poderoso puño. Algunos por ambición de poder, otros por falta de comprensión y conocimiento, han sido causa de esa privación de las gentes. Por su sanción y autoridad, todos los Profetas de Dios han tenido que beber del cáliz del sacrificio y han alzado el vuelo hacia las alturas de gloria. ¡Qué indescriptibles crueldades no han sido perpetradas contra los verdaderos Monarcas del mundo, esas Joyas de virtud divina, por quienes han ocupado las sedes de autoridad y erudición.[183]

… Es indudable que los pueblos del mundo de cualesquiera raza o religión derivan su inspiración de una sola Fuente celestial y son los súbditos de un solo Dios. La diferencia entre las ordenanzas bajo las que viven debe ser atribuida a los requisitos y exigencias variables de la época en que fueron reveladas. Todas ellas, excepto de unos pocos, que son producto de la perversidad humana, fueron ordenadas por Dios y son el reflejo de Su Voluntad y Propósito. Levantaos, y

[182] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1664
[183] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Iqan, p. 16

armados con el poder de la fe, despedazad a los dioses de vuestras vanas imaginaciones, los sembradores de disensión entre vosotros. Aferraos a aquello que os junte y una…[184]

Entre las bondades de Dios se halla la revelación. De ahí que la revelación sea progresiva y continua. Nunca cesa. Es necesario que la realidad de la Divinidad con todas sus perfecciones y atributos se vuelva resplandeciente en el mundo humano. La realidad de la Divinidad es como un océano infinito. La revelación puede compararse con la lluvia. ¿Pueden ustedes imaginar la desaparición de la lluvia? En la superficie de la tierra, en alguna parte, siempre está lloviendo. En resumen, el mundo de la existencia es progresivo. Está sujeto a crecimiento y desarrollo. Considerad cuán grande ha sido el progreso en este siglo radiante. La civilización se ha expandido, las naciones se han desarrollado. La industria y la jurisprudencia se han extendido. Las ciencias, las invenciones y los descubrimientos se han incrementado. Todo ello demuestra que el mundo de la existencia está progresando y desarrollándose continuamente; y por lo tanto, seguramente, las virtudes que caracterizan la madurez del hombre deberán, del igual modo, expandirse y crecer.

El mayor don de Dios para el hombre es la capacidad de alcanzar las virtudes humanas. Por tanto, las enseñanzas de la religión deben reformarse y renovarse debido a que las enseñanzas pasadas no son adecuadas para el tiempo presente. Por ejemplo, las ciencias de siglos pasados no son apropiadas para el presente porque las ciencias han sufrido reformas. La industrialización ha avanzado. Las leyes del pasado están siendo reemplazadas porque no son aplicables en este momento. Todas las condiciones materiales pertenecientes al mundo de la humanidad han sufrido reformas, han logrado el desarrollo, y los principios del pasado no se pueden comparar con los de esta época. Las leyes y reglas de gobiernos anteriores no son adecuadas hoy día, porque la legislación debe estar en concordancia con las necesidades y requerimientos del cuerpo político de este momento.

Este ha sido el caso con las enseñanzas religiosas expuestas hasta ahora en templos e iglesias, porque no están basadas en los principios fundamentales de las religiones de Dios. En otras palabras, el fundamento de las religiones divinas se ha oscurecido y algunos hombres se han adherido a lo no esencial, a las formas y ceremonias - es decir, el meollo de la religión aparentemente ha desaparecido y sólo queda la cáscara. Consecuentemente, es necesario que la base fundamental de toda enseñanza religiosa sea restaurada, para que el Sol de

[184] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de; CXI

la Realidad que se ha puesto vuelva a salir, para que la primavera que ha refrescado la arena de la vida en épocas pasadas aparezca nuevamente, para que la lluvia que ha cesado descienda, para que las brisas que se han aquietado soplen una vez más.[185]

Las religiones de Dios tienen el mismo fundamento, pero los dogmas que aparecieron después han diferido. Cada una de las religiones divinas tiene dos aspectos. El primero es esencial. Concierne a la moral y al desarrollo de las virtudes humanas, no existe diferencia alguna entre las enseñanzas de Zoroastro, Jesucristo o Bahá'u'lláh. En esto concuerdan; ellos son uno. El segundo aspecto de las religiones divinas no es esencial. Concierne a las necesidades humanas y cada ciclo sufre cambios de acuerdo a las exigencias de la época. Por ejemplo, en el tiempo de Moisés el divorcio se ajustaba a las necesidades y condiciones; Moisés, por tanto, lo estableció. Pero en el tiempo de Jesucristo, los divorcios eran numerosos y causaban corrupción; al no ser apropiado para la época, Él declaró ilegal el divorcio, y de igual modo cambió otras leyes. Estas son necesidades y condiciones que tienen que ver con la conducta de la sociedad, por tanto, sufren cambios de acuerdo a la exigencia de la época. Moisés habitaba en el desierto. Como allí no había penitenciarias, no había medios de castigo en el yermo desierto, las leyes de Dios eran "ojo por ojo", "diente por diente". ¿Esto podría llevarse a cabo ahora? Si un hombre destruye el ojo de otro, ¿estáis vosotros dispuesto a destruir el ojo del ofensor? Si le parten los dientes a un hombre o le cortan una oreja, ¿demandarías vosotros una mutilación correspondiente del asaltante? Esto no se ajustaría a la situación de la humanidad en el tiempo presente. Si un hombre roba, ¿se le cortaría la mano? Este castigo era justo y correcto en la ley de Moisés, pero era aplicable en el desierto, donde no existían las instituciones correccionales y las prisiones de formas de gobierno más altas y posteriores. Hoy vosotros tenéis gobierno y organización, un sistema de policía, jueces y juicio por jurado. El castigo y la pena son ahora diferentes. Por tanto, lo no esencial que trata los detalles de la comunidad es cambiado de acuerdo a la exigencia de la época y las condiciones. Pero el fundamento esencial de las enseñanzas de Moisés, Zoroastro, Jesucristo y Bahá'u'lláh es idéntico, es uno; no existe diferencia alguna.[186]

Toda la humanidad es como los niños de una escuela; y los Puntos de Amanecer de la Luz, las Fuentes de la Revelación Divina, son los Maestros,

[185] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 113
[186] Ibíd., # 60

maravillosos y sin igual. En la escuela de las realidades educan a estos hijos e hijas de acuerdo con las enseñanzas de Dios, y los crían en el regazo de la gracia, para que se desarrollen en todo sentido, exhiban los excelentes dones y bendiciones del Señor y reúnan las perfecciones humanas; para que progresen en todos los aspectos del empeño humano, ya sea exterior o interior, oculto o visible, material o espiritual, hasta que hagan de este mundo mortal un amplio espejo que refleje ese otro mundo que no perece.[187]

La creación es expresión del movimiento. El movimiento es un objeto viviente, en tanto lo que está inmóvil e inerte está como muerto. Todas las formas creadas son progresivas en sus planos o reinos de existencia bajo el estímulo del poder o espíritu de vida. La energía universal es dinámica. Nada es estacionario en el mundo material de los fenómenos exteriores o en el mundo interno del intelecto y de la conciencia.

La religión es la expresión exterior de la Realidad divina. Por tanto, debe ser viviente, vital, dinámica y progresiva. Si no tuviese movimiento y no progresase, estaría sin la vida divina; estaría muerta. Las instituciones divinas están continuamente activas y son evolutivas; por lo tanto, su revelación debe ser progresiva y continua. Todas las cosas están sujetas a reformas. Este es un siglo de vida y renovación. Las ciencias y artes, la industria e inventiva han sido reformadas. La ley y la ética han sido reconstruidas, reorganizadas. El mundo del pensamiento ha sido regenerado. Las ciencias de edades pasadas y las filosofías de antaño son inútiles hoy día. Las exigencias de la hora presente demandan nuevos métodos de solución; los problemas mundiales no tienen precedente. Las viejas ideas y formas de pensamiento se vuelven rápidamente obsoletas. Las leyes antiguas y sistemas éticos arcaicos no llenan los requisitos de las condiciones modernas, pues es claramente el siglo de una nueva vida, el siglo de la revelación de la realidad y, por tanto, el más grande de todos los siglos. Considerad cómo el desarrollo científico en cincuenta años ha sobrepasado y eclipsado el conocimiento y las realizaciones de todas las épocas pasadas combinadas. ¿Podrían los anuncios y teorías de los astrónomos de antaño explicar nuestro conocimiento presente de los soles y sistemas planetarios? ¿Podría la máscara de oscuridad que nublaba los siglos medievales satisfacer la demanda de la clara visión y entendimiento que caracterizan al mundo de hoy? ¿Podría el despotismo de antiguos gobiernos responder al reclamo de libertad que ha surgido desde el corazón de la humanidad en este ciclo de iluminación? Es evidente que ahora no hay resultados vitales

[187] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 102

provenientes de las costumbres, instituciones y puntos de vista del pasado. En vista de ello, ¿continuarán las ciegas imitaciones de formas ancestrales e interpretaciones teológicas guiando y controlando la vida religiosa y el desarrollo espiritual de la humanidad, hoy día? ¿El hombre, dotado con el poder de la razón, seguirá adhiriéndose irreflexivamente a los dogmas, credos y creencias hereditarias que no soportan el análisis del raciocinio en este siglo de esplendorosa realidad? Incuestionablemente este no satisface a los hombres de ciencia, pues cuando ellos encuentran premisas o conclusiones contrarias a las normas presentes de demostración - y por ende sin fundamento real -, rechazan lo anteriormente aceptado como norma y corrigen el razonamiento a partir de nuevas premisas.

Los Profetas divinos han revelado y fundado la religión. Han establecido ciertas leyes y principios celestiales para la guía de la humanidad, han enseñado y promulgado el conocimiento de Dios, establecieron ideales éticos dignos de alabanza y han inculcado las más altas normas de virtudes en el mundo humano. Estas enseñanzas celestiales y fundamentos de la realidad, gradualmente han sido obnubilados por interpretaciones humanas e imitaciones dogmáticas de creencias ancestrales. Las realidades esenciales que tanto trabajo les ha costado a los Profetas establecer en los corazones y mentes de los hombres mientras soportaban ordalías y sufrían torturas y persecución, en la actualidad casi han desaparecido. Algunos de estos Mensajeros celestiales fueron asesinados, otros encarcelados, todos ellos fueron despreciados y rechazados mientras proclamaban la realidad de la Divinidad. Poco después de Su partida de este mundo, la verdad esencial de Sus enseñanzas se perdió de vista y fue reemplazada por la adherencia a imitaciones dogmáticas.

Puesto que las interpretaciones humanas y las ciegas imitaciones difieren ampliamente, han surgido entre la humanidad la lucha y el desacuerdo religioso, la luz de la verdadera religión ha sido extinguida y destruida la unidad del mundo de la humanidad. Los Profetas de Dios proclamaron el espíritu de unidad y acuerdo. Han sido los Fundadores de la realidad divina. Por lo tanto, si las naciones del mundo desechan las imitaciones e investigan la realidad subyacente en la revelada Palabra de Dios, estarán de acuerdo y se reconciliarán. Porque la realidad es una y no múltiple.

Las naciones y las religiones impregnadas de ciegas y fanáticas imitaciones. Un hombre es judío porque su padre fue judío. El musulmán sigue implícitamente las huellas de sus ancestrales, en creencia y observancia. El budista es fiel a su herencia como budista. Es decir, profesan ciegamente la creencia religiosa sin investigación, haciendo imposible la unidad y el acuerdo. Es evidente, por lo tanto, que esta condición no será remediada sin la reforma

del mundo de la religión. En otras palabras, la Realidad fundamental de las religiones divinas debe ser renovada, reformada y nuevamente proclamada a la humanidad.

De la semilla de la Realidad, la religión ha crecido y se ha convertido en un árbol que ha dado hojas y ramas, capullos y frutos. Después de un tiempo este árbol ha caído en un estado de descomposición. Las hojas y capullos se marchitaron y perecieron; el árbol enfermó y se volvió improductivo. No es razonable que el hombre se aferre al viejo árbol pretendiendo que sus fuerzas vitales no han disminuido, que su fruto es inigualable, su existencia eterna… Debemos abandonar todas las imitaciones y promover la realidad de las Enseñanzas divinas. De acuerdo con estos principios y acciones y con la ayuda del Espíritu Santo, tanto la felicidad material como la espiritual se realizarán. Hasta que todas las naciones y pueblos no estén unidos en esta verdadera fraternidad mediante los lazos del Espíritu Santo, hasta la realidad de esa fraternidad espiritual borre los prejuicios nacionales e internacionales, el hombre no alcanzará el verdadero progreso, la prosperidad y la felicidad duradera.[188]

La segunda clasificación o división comprende las leyes sociales y las regulaciones aplicables a la conducta humana. Esta no es la cualidad esencial de la religión. Está sujeta a cambio y transformación de acuerdo a las exigencias y requerimientos de la época y lugar. Por ejemplo, en el tiempo de Noé ciertos requerimientos hicieron necesario que todo tipo de pescados y mariscos fueron permitidos y legalmente comestibles. Durante el tiempo de la posición profética de Abraham era permitido debido a cierta exigencia, que un hombre desposase a su tía; es el caso de Sarah, que era hermana de la madre de Abraham. Durante el ciclo de Adán era legal y oportuno que un hombre se casara con su propia hermana, así como Abel, Caín y Seth, los hijos de Adán, se casaron con sus hermanas. Pero en la ley de Pentateuco revelado por Moisés estos casamientos fueron prohibidos, y su costumbre y autorización fueron denegadas. Otras leyes anteriormente válidas fueron anuladas por Moisés. Por ejemplo, en el ciclo de Abraham era legal comer carene de camello, pero durante el tiempo de Jacob fue prohibido. Tales cambios y transformaciones en las enseñanzas de la religión son aplicables a las condiciones ordinarias de la vida, pero no son importantes o esenciales. Moisés vivía en el desierto del Sinaí donde el crimen necesitaba un castigo directo. No existían las penitenciarías o las penas de prisión. Por tanto, de acuerdo a la exigencia del tiempo y el lugar, fue una ley de

[188] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal,# 53

Dios aplicar el "ojo por ojo y diente por diente". En el presente no sería práctico poner en vigor esta ley; por ejemplo cegar a un hombre que accidentalmente os ha cegado. En la Torá existen muchos mandamientos referentes al castigo de un asesino. Hoy no sería posible ni permisible llevar a cabo esas ordenanzas. Las condiciones y exigencias humanas son tales que incluso la cuestión de la pena capital – la única pena por asesinato que está aún en vigor en la mayoría de las naciones – está ahora siendo discutida por los sabios quienes debaten su conveniencia. De hecho, las leyes para las condiciones ordinarias de la vida son sólo temporalmente válidas. Las exigencias del tiempo de Moisés justificaban la amputación de la mano de un ladrón, pero no es admisible ahora. El tiempo cambia las condiciones y las leyes cambiantes no son lo esencial; son lo accidental de la religión. Las ordenanzas esenciales establecidas por una Manifestación de Dios son espirituales; conciernen la moral, al desarrollo ético del hombre y a la fe en Dios. Son ideales e inevitablemente permanentes – son expresiones de la base única y no están sujetas a cambios o transformaciones. Por consiguiente, la base fundamental de la religión revelada por Dios es inmutable y no cambia con el transcurrir de los siglos, ni tampoco está sujeta a las condiciones variables del mundo humano.[189]

En resumen, con lo dicho queremos dar a entender que el cambio y la mudanza de las condiciones, junto con los requisitos variables de los diferentes siglos y épocas, son los que motivan la abrogación de las leyes. Pues llega un momento en que dichas leyes ya no se adecúan a las condiciones prevalecientes. Considera cuán diferentes fueron las necesidades de los primeros siglos, de la Edad Media y de los tiempos modernos. ¿Es posible que las leyes de los primeros siglos sean puestas en vigor en la actualidad? Tal cosa sería del todo impracticable. Del mismo modo, luego del transcurso de unos cuantos siglos, las necesidades actuales no serán las mismas del futuro y, ciertamente, experimentarán cambios. En Europa las leyes suelen ser alteradas y modificadas de continuo. ¡Cuántas no han sido las leyes otrora imperantes en las instituciones y sistemas de Europa que han sido ahora abrogadas! Tales cambios y alteraciones son consecuencia de la variación y transformación de conceptos, condiciones y costumbres. Si ello no fuera así la prosperidad del mundo humano zozobraría.

Por ejemplo, hay en el Pentateuco una ley que establece la pena de muerte para quien quebrante el sábado, día de descanso. Además, en el Pentateuco hay contenidos diez supuestos que llevan emparejada sentencia de muerte. ¿Sería

[189] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 111

posible hacer cumplir tales leyes en nuestra época? Es obvio que sería absolutamente imposible. Por consiguiente, las leyes están sujetas a modificaciones que en sí mismas dan prueba suficiente de la suprema sabiduría de Dios.[190]

¡Oh tu añorador del Reino! Cada Manifestación es el corazón del mundo y el proficiente Médico de cada paciente. El mundo de la humanidad está enfermo, pero el hábil Médico tiene el remedio curativo y Él otorga enseñanzas, exhortaciones y consejos divinos que son el remedio de cada dolencia y gasa para cada herida. Indudablemente, el médico sabio descubre las necesidades del paciente en cada periodo y prescribe la medicina. Por lo tanto, cuando compares las enseñanzas de la Belleza de Abhá con los requisitos y necesidades del presente tiempo, concluirá que son para el cuerpo enfermo del mundo el rápido antídoto curativo; no, más bien son el remedio para la salud sempiterna. La prescripción de los proficientes médicos del pasado y del futuro no fue ni será la misma; no, más bien estarán de acuerdo con la dolencia del paciente. Aunque la medicina sea cambiada, sin embargo todas son para el único propósito de curar al enfermo. En previas dispensaciones el cuerpo enfermo del mundo no podían resistir fuertes y abrumadores remedios. Eso es por qué Su Alteza Cristo dijo: "Aún tengo muchas más que deciros pero no podáis resistirlas ahora. Sin embargo cuando Él, el Espíritu del Consolador, quien será enviado por el Padre, venga, Él os guiará a toda verdad." Por lo tanto, en esta edad de luces, específicas enseñanzas han llegado a ser universal, a fin de que las efusiones del Misericordioso envuelvan el Este y Oeste, la unicidad del Reino de la humanidad llegue a ser visible y la luminosidad de la verdad ilumine el mundo de la consciencia. El descenso de la Nueva Jerusalén es la celestial religión que asegura la prosperidad del mundo humano y es la efulgencia de la iluminación del Reino de Dios.[191]

… las santas Manifestaciones de Dios, los Profetas divinos, son los primeros maestros de la raza humana. Son Educadores universales y los principios fundamentales que Ellos establecen son las causas y factores del progreso de las naciones. Las formas e imitaciones que se introdujeron después no conducen a ese progreso. Por el contrario, destruyen los fundamentos humanos establecidos por los Educadores celestiales. Son nubes que oscurecen el Sol de la Realidad. Si reflexionáis sobre las Enseñanzas esenciales de Jesús, os daréis cuenta de que

[190] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 20
[191] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of 'Abdu'l-Bahá, vo. 3, p. 538

son la Luz del mundo. Nadie puede cuestionar Su verdad. Ellas son la mismísima fuente de Vida y la causa de la felicidad de la raza humana. Las formas y supersticiones que aparecieron y oscurecieron la Luz no afectaron la realidad de Cristo. Por ejemplo, Jesucristo dijo: "Volved la espada a su vaina". El significado es que la guerra está prohibida y abolida; pero considerad las guerras cristianas que tuvieron lugar después. La hostilidad e inquisición cristiana no eximió ni siquiera a los sabios; aquel que proclamó que la tierra giraba fue encarcelado; aquel que anunció el nuevo sistema astronómico fue perseguido como hereje; eruditos y científicos se convirtieron en objetos del odio fanático, y muchos fueron muertos y torturados. ¿Cómo pueden estas acciones concordar con las Enseñanzas de Jesucristo y qué relación tienen con Su propio ejemplo? Porque Cristo declaró: "Amad a vuestros enemigos… y rogad por aquellos… que os persiguen; para que podáis ser los hijos de vuestro Padre que está en el Cielo; porque hizo que Su sol se levantase sobre el bueno y sobre el malo, y envió la lluvia para el justo y el injusto". ¿Cómo pueden el odio, la hostilidad y la persecución reconciliarse con Cristo y Sus Enseñanzas?

Por tanto, hay necesidad de volver al fundamento original. Los principios fundamentales de los Profetas son correctos y verdaderos. Las imitaciones y supersticiones que se han insinuado varían ampliamente con los Preceptos y Mandamientos originales.[192]

La Realidad de todas las Manifestaciones de Dios es Una. La Verdad es Una. Las religiones son como las ramas de un Árbol. Una rama es alta y otra en el centro, y sin embargo todas extraen la vida de un tallo. Una rama produce abundantes frutos y otras no tantos. Todos los Profetas son luces, sólo difieren en grado; brillan como luminosos cuerpos celestiales, cada uno tiene su designado lugar y tiempo de ascensión. Algunos son como lámparas, algunos como la luna, otros como distantes estrellas, unos pocos como el sol, brillando desde un fin de la tierra al otro; todas tienen la misma Luz para dar, sin embargo son distintos en grado.[193]

Las diferencias entre las religiones del mundo se deben a las diversas mentalidades. Mientras los poderes de la mente sean variados, con toda certeza diferirán los juicios y opiniones de los hombres. Más si se introdujere un poder perceptivo universal único – un poder que abarque todo lo demás – se

[192] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 37
[193] 'Abdu'l-Bahá, en London, p. 62

fusionarán las diferentes opiniones y se hará evidente una armonía y una unicidad espirituales.[194]

La primera enseñanza de Bahá'u'lláh es un deber que a todos concierne: el de investigar la realidad. ¿Qué significa investigar la realidad? Significa que el hombre debe olvidar todos los rumores y examinar la verdad por sí mismo, pues él no sabe si las declaraciones que oye están de acuerdo con la realidad o no. Dondequiera que encuentre la verdad o la realidad, él debe aferrarse a ella, abandonando, descartando todo lo demás; porque fuera de la realidad no existe nada sino superstición e imaginación. Por ejemplo, en los días de Jesucristo, los judíos estaban esperando la aparición del Mesías, orando y rogando a Dios día y noche para que el Prometido apareciese. ¿Por qué Lo rechazaron cuando apareció? Lo negaron absolutamente, se rehusaron a creer en Él. No hubo abuso o persecución de la que Él no fuera objeto. Lo denigraron con insultos, colocaron una corona de espinas sobre Su cabeza y Lo condujeron por las calles en escarnio y mofa y finalmente Lo crucificaron. ¿Por qué hicieron esto? Porque no investigaron la verdad o realidad de Jesucristo y no fueron capaces de reconocerlo como el Mesías de Dios. Si hubieran investigado por sí mismos sinceramente, seguramente hubiesen creído en Él y se hubiesen inclinado reverentemente. Habrían considerado Su manifestación como el más grande de los dones para la humanidad. Lo hubiesen aceptado como al mismísimo salvador del hombre; pero ¡ay! estaban cegados, se aferraron a las imitaciones de antiguas creencias y a los rumores y no investigaron la verdad de Jesucristo. Estaban sumergidos en un mar de superstición y, por consiguiente, se privaron de atestiguar esa gloriosa generosidad, fueron apartados de las fragancias del hálito de Espíritu Santo y sufrieron en sí mismos la más grande deshonra y degradación.

La realidad o verdad es una, sin embargo, hay muchas creencias religiosas, sectas, credos y opiniones divergentes en el mundo hoy día. ¿Por qué existen estas diferencias? Porque ellos no investigan y examinan la unidad fundamental, la cual es una e inmutable. Si buscaran la realidad misma, estarían de acuerdo y unidos, porque la realidad es indivisible y no múltiple. Es evidente, pues, que no existe nada de mayor importancia para la humanidad que la investigación de la verdad.[195]

[194] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 31
[195] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 26

La idea es que Dios es todopoderoso, pero Su grandeza no puede reducirse al alcance de la limitación humana. No podemos confinar a Dios dentro de un límite. El hombre es limitado pero el mundo de la Divinidad es ilimitado. Prescribir un limitación a Dios es ignorancia humana. Dios es el Antiguo, el Todopoderoso; Sus atributos son infinitos. Él es Dios porque Su luz, Su soberanía, son infinitas. Si estuviese limitado a las ideas humanas no sería Dios. Extraño es que, no obstante éstas son verdades incontrovertibles, el hombre continúa construyendo muros y cercas de limitación referentes a Dios, referentes a la Divinidad tan gloriosa, ilimitada e infinita. Considerad la cantidad de fenómenos de Su creación. Ellos son infinitos; el universo es infinito. ¿Quién declarará su altura, ancho y largo? Es absolutamente infinito. ¿Cómo puede una soberanía todopoderosa, una Divinidad tan maravillosa, ser reducida a las limitaciones de las defectuosas mentes humanas en cuanto a términos y definición? ¿Diremos entonces que Dios ha realizado cierta cosa y que jamás será capaz de realizarla nuevamente? ¿Que el sol de Su esplendor brilló una vez pero ahora ha cesado? ¿Es esto posible? ¡No! Jamás podemos decir ni creer, en verdad, que Su Manifestación, la Verdad Adorada, el Sol de la Realidad, dejará de brillar sobre el mundo.[196]

Así como la evolución orgánica de la humanidad ha sido lenta y gradual, comprendiendo sucesivamente la unificación de la familia, la tribu, la ciudad-estado y la nación, también ha sido lenta y progresiva la luz conferida por la Revelación de Dios, en diversas etapas de la evolución de la religión, y reflejada en las sucesivas Dispensaciones del pasado. De hecho, en cada época, la medida de la Revelación Divina ha sido adaptada correspondientemente al grado de progreso social obtenido en tal época por una humanidad en constante evolución.[197]

La objeción que más comúnmente se pone a la mencionada concepción de religión es la afirmación de que las diferencias entre las creencias reveladas son tan fundamentales que presentarlas como etapas o aspectos de un sistema único de verdad es contrario a los hechos. Dada la confusión que hay en torno a la naturaleza de la religión, esa reacción es comprensible. Sin embargo, mayormente tal objeción ofrece a los bahá'ís una invitación a exponer los principios reseñados aquí más explícitamente en el contexto de evolución presentado en las escrituras de Bahá'u'lláh.

[196] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 93
[197] Shoghi Effendi, El Día Prometido Ha Llegado, p. 110

Las diferencias a que se ha aludido están incluidas en las categorías de práctica o de doctrina, presentadas ambas como el propósito de las escrituras pertinentes. En lo que atañe a las costumbres religiosas que rigen la vida personal, es útil comparar el tema con los rasgos correspondientes de la vida material. Es muy poco probable que la diversidad en higiene, vestimenta, medicina, construcción o actividad económica, por muy chocantes que sean, se propongan a estas alturas en apoyo de la teoría de que la humanidad no constituya de hecho un solo pueblo, singular y único. Hasta el comienzo del siglo XX, tales argumentos simplistas eran lugar común, pero la investigación histórica y antropológica ofrece ahora un panorama uniforme del proceso de evolución cultural por el cual estas y otras múltiples expresiones de la creatividad humana llegaron a existir, fueron transmitidas por generaciones sucesivas, experimentaron metamorfosis graduales y a menudo se extendieron para enriquecer la vida de pueblos de países lejanos. El que las sociedades de hoy representen un amplio espectro de tales fenómenos, por tanto, no define en modo alguno una identidad fija e inmutable de los pueblos en cuestión, sino simplemente distingue la etapa que atraviesan –o al menos hasta hace poco han atravesado– los grupos dados. Aun así, todas esas expresiones culturales se hallan actualmente en un estado de fluidez a consecuencia de las presiones de la integración planetaria.

Un proceso evolutivo similar –indica Bahá'u'lláh– ha caracterizado la vida religiosa de la humanidad. Lo que marca la diferencia está en el hecho de que, en lugar de representar simplemente accidentes del continuo método histórico de prueba y error, tales normas fueron prescritas explícitamente en cada caso, como aspectos integrales de tal o cual revelación de lo Divino, incorporadas en la escritura, y con su integridad mantenida escrupulosamente a lo largo de un período de siglos. En tanto que ciertos rasgos de cada código de conducta cumplían finalmente su propósito y con el tiempo eran eclipsados por intereses de naturaleza diferente producidos por el proceso de evolución social, el código mismo no perdía nada de su autoridad durante la larga etapa de progreso humano en que desempeñaba un papel vital en la formación de la conducta y las actitudes. "Estos principios y leyes, estos sistemas poderosos y firmemente establecidos", afirma Bahá'u'lláh, "han procedido de una sola Fuente y son los rayos de una sola Luz. Que difieran unos de otros debe atribuirse a los requisitos variables de las edades en que fueron promulgados".

Por lo tanto, sostener que las diferencias de normas, ritos y otras prácticas constituyen una objeción significativa a la idea de la unicidad esencial de la religión revelada supone pasar por alto la finalidad para la cual servían estas prescripciones. Más grave aún, pasa por alto la distinción fundamental entre las características eternas y transitorias de la función de la religión. El mensaje

esencial de la religión es inmutable. Es, en palabras de Bahá'u'lláh, "inmutable Fe de Dios, eterna en el pasado, eterna en el futuro". Su papel en abrirle camino al alma para que entre en una relación cada vez más madura con su Creador –y en dotarla de una medida siempre mayor de autonomía moral para controlar los impulsos animales de la naturaleza humana– no es en absoluto irreconciliable con el que suministre guía auxiliar que realce el proceso de construcción de la civilización.

El proceso de revelación progresiva hace hincapié final en el reconocimiento de la revelación de Dios en su aparición. La omisión de la generalidad de la humanidad a este respecto ha condenado, una y otra vez, a poblaciones enteras a una repetición ritual de disposiciones y prácticas mucho después de que estas últimas han cumplido su finalidad y ya solamente anquilosan el adelanto moral. Es triste que, en el día de hoy, una consecuencia de tal omisión ha sido la de trivializar la religión. Precisamente en el punto de su desarrollo colectivo cuando la humanidad empezaba a luchar con los desafíos de la modernidad, el recurso espiritual de que había dependido principalmente para obtener valor e ilustración moral se convertía rápidamente en objeto de burla, primero a nivel de la toma de decisiones acerca de la dirección que debía tomar la sociedad y, con el tiempo, en círculos cada vez más amplios de la población en general. Entonces, no hay razón para sorprenderse de que esta deslealtad de la confianza humana, con diferencia la más devastadora de las numerosas que ha padecido, con el correr del tiempo socavara los cimientos de la fe misma. Es así que Bahá'u'lláh insta reiteradamente a Sus lectores a pensar en profundidad sobre la lección que dejan tales repetidas omisiones: "Meditad por un momento, y reflexionad sobre lo que ha sido la causa de tal rechazo…". "¿Cuál pudo haber sido la razón de tal rechazo y elusión…?" "¿Qué pudo haber causado tal contienda…?" "Reflexiona: ¿cuál pudo haber sido el motivo…?"

Aún más perjudicial para el entendimiento religioso ha sido la presunción teológica. Un rasgo persistente del pasado sectario de la religión ha sido el papel dominante desempeñado por el clero. En ausencia de textos de las escrituras que estableciesen una autoridad institucional irrefutable, las élites clericales lograron arrogarse a sí mismas el control exclusivo sobre la interpretación de la Intención divina. Sean cuales fuesen los motivos, los trágicos efectos han sido obstruir la corriente de la inspiración, desalentar la actividad intelectual independiente, centrar la atención en las minucias de los rituales y, muy a menudo, generar odio y prejuicio para con los que seguían una senda sectaria diferente de la de los autoproclamados conductores espirituales. Mientras que nada podía impedir al poder creativo de la divina Intervención continuar su labor de crear conciencia

progresivamente, el alcance de lo que, en toda época, pudo haberse logrado se volvió cada vez más limitado por esos obstáculos artificialmente urdidos.

A lo largo del tiempo, la teología logró construir en el fondo de cada una de las grandes religiones una autoridad paralela a las enseñanzas reveladas en que se basaba la tradición, e incluso contraria en espíritu a éstas. La conocida parábola de Jesús acerca del labrador que sembraba la semilla en su campo trata tanto de esta cuestión como de sus repercusiones en la época actual: "Pero, mientras la gente dormía, vino su enemigo, sobresembró cizaña entre el trigo, y se fue". Cuando sus siervos le propusieron desarraigarla, el labriego replicó: "No, no sea que al recoger la cizaña, desarraiguéis también el trigo. Dejadlos crecer juntamente hasta la siega. Y al momento de la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y al trigo juntadlo en mi granero". En todas sus páginas, el Corán reserva su peor condena para el daño espiritual que ha causado esta hegemonía rival: Di: "Mi Señor prohíbe sólo las deshonestidades, tanto las públicas como las ocultas, el pecado, la opresión injusta, que asociéis a Dios algo a lo que Él no ha conferido autoridad y que digáis de Dios lo que no sabéis". Para la mente moderna constituye la mayor de las ironías que generaciones de teólogos, cuyas imposiciones a la religión encarnan precisamente la traición tan enérgicamente censurada en estos textos, trataran de usar esa misma advertencia como arma para suprimir toda protesta contra su usurpación de la Autoridad divina.

En efecto, cada nueva etapa en la revelación de la verdad espiritual, en progresivo desenvolvimiento, fue congelada en el tiempo en un juego de imágenes e interpretaciones pegadas a la letra, muchas de ellas tomadas de culturas que estaban en sí mismas agotadas moralmente. Cualquiera que fuese su valor en etapas previas de la evolución de la consciencia, los conceptos de resurrección física, de un paraíso de deleites carnales, reencarnación, prodigios panteístas y otros por el estilo levantan hoy muros de separación y conflicto en una época en la cual la tierra ha devenido literalmente una sola patria y los seres humanos han de aprender a verse como sus ciudadanos. En este contexto uno puede comprender la vehemencia de las advertencias de Bahá'u'lláh contra las barreras que la teología dogmática pone en el camino de los que procuran comprender la voluntad de Dios: "¡Oh jefes de la religión! No peséis el Libro de Dios con los criterios y ciencias comunes entre vosotros, ya que el Libro mismo es la Balanza infalible establecida entre los hombres." En Su Tabla dirigida al Papa Pío IX, Él notifica al pontífice de que Dios en este día ha "guardado… en los recipientes de la justicia" todo cuanto es perdurable en la religión y "ha arrojado al fuego lo que le corresponde".[198]

[198] Casa Universal de Justicia, La Misma Fe, pp. 15-19

Los problemas surgen cuando los seguidores de alguna de las creencias resultan ser incapaces de distinguir entre sus rasgos eternos y transitorios, e intentan imponerle a la sociedad reglas de conducta que hace tiempo ya han cumplido su propósito. Este principio es fundamental para entender el papel social de la religión: “El remedio que el mundo necesita para sus aflicciones actuales no puede ser nunca el mismo que el que pueda requerir una época posterior”, señala Bahá’u’lláh. “Preocupaos fervientemente de las necesidades de la edad en que vivís y centrad vuestras deliberaciones en sus exigencias y requerimientos”.[199]

[199] La Casa Universal de Justicia, La Misma Fe, p. 24

9.

¿Cuál es el Propósito de la Religión? ¿Qué Necesidad Hay de la Religión? Mirando a Todos los Conflictos Causados por la Religión a lo Largo de la Historia, ¿Qué Utilidad Tiene la Religión?

El Propósito y Necesidad de la Religión

… la religión debe ser el manantial y la fuente de amor en el mundo, pues la religión es la revelación de la voluntad de Dios cuyo fundamento divino es el amor.[200]

Por la Fe significa, primero, el conocimiento consciente, y segundo, la práctica de buenos hechos.[201]

… entre las enseñanzas de Bahá'u'lláh está que la religión es un gran baluarte. Si el edificio de la religión se estremece y tambalea, se sigue la conmoción y el caos y se trastorna absolutamente el orden de las cosas, pues en el mundo de la humanidad hay dos resguardos que protegen al hombre contra la perversidad. Uno es la ley que castiga al criminal; pero la ley impide sólo el crimen manifiesto y no el pecado encubierto; mientras que el resguardo ideal, a saber, la religión de Dios, impide tanto el crimen manifiesto como el encubierto, forma al hombre, enseña la conducta moral, obliga la adopción de virtudes y es el poder omnímodo que garantiza la felicidad del mundo de la humanidad. Pero con religión se quiere decir lo que se determina mediante la investigación y no aquello que se basa en la mera imitación, los fundamentos de las Religiones divinas y no las imitaciones humanas.[202]

El caos y confusión están incrementando diariamente en el mundo. Alcanzarán tal intensidad como para rendir la estructura de la humanidad incapaz de sostenerla. Entonces los hombres serán despertados y llegarán

[200] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 102
[201] 'Abdu'l-Bahá, Tablas de 'Abdu'l-Bahá, vol. 3, p. 549
[202] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 227

conscientes que la religión es la impregnable fortaleza y la manifiesta luz del mundo, y sus leyes, exhortaciones y enseñanzas la fuente de vida en la tierra.[203]

Problemas son Causados por el Declive de la Verdadera Religión

La vitalidad de la fe de los hombres en Dios, se está extinguiendo en todos los países; nada que no sea su saludable medicina podrá jamás restaurarla. La corrosión de la impiedad está carcomiendo las entrañas de la sociedad humana: ¿Qué otra cosa, sino el Elixir de Su potente Revelación puede limpiarla y revivirla? ¿Está dentro del poder humano… producir una transformación tan completa en los elementos constitutivos de cualquiera de las diminutas e indivisibles partículas de materia, como para transmutarlas en oro puro? La tarea aun mayor de convertir fuerza satánica en poder celestial, por desconcertante y difícil que esto parezca, es una tarea que Nosotros hemos sido habilitados para efectuar. La Fuerza capaz de tal transformación supera la potencia del Elíxir mismo. La sola Palabra de Dios puede vindicar la distinción de estar dotada de la capacidad requerida para un cambio tan grande y trascendental.[204]

"La faz del mundo", lamenta Bahá'u'lláh, ***"ha cambiado. El Camino de Dios y la religión de Dios han dejado de tener valor alguno a los ojos de los hombres". "La vitalidad de la fe de los hombres en Dios",*** ha escrito también, ***"está desapareciendo en todos los países… La corrosión de la impiedad está carcomiendo las partes vitales de la sociedad humana". "La religión",*** afirma Él, ***"es, verdaderamente, el principal instrumento para el establecimiento de orden en el mundo y de tranquilidad entre sus pueblos… Cuanto mayor es la decadencia de la religión, tanto más grave es el descarrío de los impíos. Esto al final no puede sino llevar al caos y confusión".*** Y nuevamente: ***"La religión es una radiante luz y una inexpugnable fortaleza para la protección y bienestar de los pueblos del mundo." "Así como el cuerpo del hombre",*** ha escrito Él en otro contexto, ***"necesita de un vestido para cubrirse, también el cuerpo de la humanidad debe necesariamente adornarse con el manto de la justicia y sabiduría. Su túnica es la Revelación que le ha conferido Dios".***[205]

[203] 'Abdu'l-Bahá, Compilaciones, vol. II, # 1587
[204] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CXIX
[205] Bahá'u'lláh, citado en El Día Prometido Ha Llegado, p. 105

El segundo sendero es el de la religión, el camino hacia el Reino divino. Implica la adquisición de atributos loables, iluminación celestial y acciones rectas en el mundo de la humanidad. Este sendero conduce al progreso y a la elevación del mundo. Es la fuente del esclarecimiento humano, de la instrucción y del mejoramiento ético, el imán que atrae el amor de Dios debido al conocimiento que otorga. Este es el camino hacia las santas Manifestaciones de Dios, pues en realidad Ellas son el fundamento de la divina religión de unidad. No existe cambio o transformación en este sendero. Es la causa del mejoramiento humano, la adquisición de virtudes celestiales y a la iluminación de la humanidad.

Qué pena que, a pesar de que la verdad de la religión divina ha sido siempre la misma, la humanidad esté sumergida en imitaciones e irrealidades. Las supersticiones han oscurecido la realidad fundamental, el mundo está obnubilado y la luz de la religión no se hace manifiesta. Es esta oscuridad la que conduce a diferencias y disensiones. Los ritos y los dogmas son muchos y variados, por tanto, la discordia ha surgido entre los sistemas religiosos, mientras que la religión procura la unificación de la humanidad. La verdadera religión es la fuente de amor y concordia entre los hombres, es la causa del desarrollo de cualidades loables. Pero la gente se adhiere a la falsedad y la imitación, negligente de la realidad que unifica, de modo que están ajenos y privados del esplendor de la religión. Siguen las supersticiones heredadas de sus padres y antepasados. Esto ha prevalecido a tal extremo que han quitado la luz celestial de la verdad divina y se sientan en la oscuridad de las imitaciones e imaginaciones. Aquello que tenía por objeto conducir a la vida se ha convertido en causa de muerte: aquello que debería haber sido una evidencia de conocimiento es ahora prueba de ignorancia; aquello que era un factor en la sublimidad de la naturaleza humana ha demostrado ser su degradación. Por consiguiente, el reino del hombre religioso se ha empequeñecido y oscurecido gradualmente, en tanto la esfera del materialista ha crecido y progresado; porque el religioso se ha adherido a la imitación y la falsedad, desdeñando y descartando la santidad y la sagrada realidad de la religión. Cuando el sol se pone es el momento para que los murciélagos vuelen. Salen porque son criaturas de la noche. Cuando las luces de la religión se apagan, aparecen los materialistas. Son los murciélagos de la noche. La declinación de la religión es su momento de actividad, buscan las sombras cuando el mundo está oscurecido y las nubes se han esparcido sobre él.[206]

[206] Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 63

… la religión debe ser la causa de hermandad y amor. Si llegue a ser la causa del alejamiento entonces no se lo necesita, puesto que es como un remedio; si agrava la enfermedad entonces llega a ser innecesario.[207]

Esta vital fuerza está desapareciendo; este poderoso medio ha sido despreciado; esta radiante luz, oscurecida; esta inexpugnable fortaleza, abandonada; esta bella túnica, desechada. Dios mismo, de hecho, ha sido desalojado del corazón de los hombres, y un mundo idólatra apasionada y clamorosamente saluda y adora los falsos dioses que sus propias fantasías ociosas neciamente han creado, y sus erradas manos han exaltado tan impíamente. Los principales ídolos del profanado templo de la humanidad no son sino los tres dioses Nacionalismo, Racismo y Comunismo, ante cuyos altares, en diversas formas y en diferentes grados, hacen culto gobiernos y pueblos, ya sean democráticos o totalitarios, estén en paz o en guerra, sean del oriente o del occidente, cristianos o islámicos. Sus sumos sacerdotes son los políticos y los hombres del mundo, los presuntos sabios de la época; su inmolación, el cuerpo y la sangre de las multitudes sacrificadas; sus conjuros, lemas gastados y fórmulas insidiosas e irreverentes; su incienso, el humo de la angustia que asciende de los adoloridos corazones de quienes han perdido sus seres queridos, de los mutilados y de quienes han quedado sin hogar.[208]

Un mundo oscurecido por la luz progresivamente desvanecientes de la religión, palpitante con las fuerzas explosivas de un nacionalismo ciego y victorioso; chamuscado con los fuegos de la persecución despiadada, ya sea racial o religiosa; engañado por las teorías y doctrinas falsas que amenazan suplantar el culto de Dios y la santificación de Sus leyes; debilitado por el materialismo desenfrenado y brutal; desintegrándose por causa de la influencia corrosiva de la decadencia de la anarquía y la contienda económicas tal es el espectáculo que se le presenta a los ojos de los hombres, como resultado de los arrasadores cambios que esta Fuerza revolucionaria, todavía en su etapa inicial de operación, está ahora produciendo en la vida de todo el planeta.

Un espectáculo tan triste y conmovedor, confuso como debe ser para cada observador ajeno a los propósitos, las profecías y las promesas de Bahá'u'lláh, lejos de impartir desaliento a los corazones de Sus seguidores o de paralizar sus esfuerzos, no puede sino profundizar su fe e incitar su entusiasta ahínco para levantar y desplegar, en el vasto campo que para ellos trazó la pluma de 'Abdu'l-

[207] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 227
[208] Shoghi Effendi, El Día Prometido Ha Llegado, p. 105

Bahá, sus capacidades para desempeñar su parte en el trabajo de redención universal proclamada por Bahá'u'lláh.[209]

No sorprende, entonces, que cuando la luz de la religión, como resultado de la perversidad humana, se extingue en el corazón de los hombres, y el Manto divinamente designado concebido para adornar el templo humano, es deliberadamente descartado, comience inmediatamente una deplorable declinación en la suerte de la humanidad, trayendo consigo todos los males que un alma descarriada es capaz de revelar. La perversión de la naturaleza humana, la degradación de su conducta, la corrupción y la disolución de sus instituciones, revelan en sí mismas, en tales circunstancias, sus peores y más repugnantes aspectos. Se envilece el carácter humano, la confianza se debilita, los nervios de la disciplina se relajan, la voz de la conciencia humana es acallada, el sentido de la decencia y de la vergüenza se oscurece, las concepciones del deber, de la solidaridad, de la reciprocidad y de la lealtad se distorsionan, y hasta el mismo sentimiento de paz, de alegría y de esperanza, gradualmente se extingue.

El recrudecimiento de la intolerancia religiosa, de la animosidad racial, y de la arrogancia patriótica; las crecientes evidencias de egoísmo, de recelo, de temor y de engaño; la difusión del terrorismo, del desorden, del alcoholismo y del crimen; la sed insaciable y la búsqueda febril de vanidades, riquezas y placeres terrenales; el debilitamiento de la solidaridad familiar; el relajamiento del control de los padres; la caída en la indulgencia del lujo; la actitud irresponsable hacia el matrimonio y la consiguiente ola creciente de divorcios; la depravación del arte y de la música, la contaminación de la literatura y la corrupción de la prensa; la extensión de la influencia y de las actividades de esos "profetas de la decadencia," quienes abogan por el matrimonio en concubinato, quienes predican la filosofía del nudismo, quienes llaman a la modestia una ficción intelectual, quienes rehúsan considerar a la procreación como el propósito sagrado y primario del matrimonio, quienes denuncian a la religión como el opio de los pueblos, quienes, si se les diera rienda suelta, harían retroceder a la raza humana a la barbarie, al caos y a la extinción final, éstas aparecen como las características sobresalientes de una sociedad decadente, de una sociedad que deberá renacer o perecer.[210]

Ningún intento serio para corregir los asuntos humanos, para alcanzar la paz mundial, puede prescindir de la religión. El concepto y práctica de la misma por el hombre son, de manera determinante, el material de la historia. Un eminente

[209] Shoghi Effendi, El Advenimiento de la Justicia Divina, p. 46
[210] Shoghi Effendi, El Desenvolvimiento de la Civilización Mundial, p. 14

historiador describió la religión como una "facultad de la naturaleza humana". Ahora bien, no se puede negar que la perversión de esta facultad ha contribuido a crear confusión en la sociedad y conflictos entre los individuos. Pero tampoco puede ningún observador sensato descartar la influencia preponderante que ha ejercido la religión sobre las expresiones vitales de la civilización. Más aún, su carácter indispensable para el orden social ha sido demostrado repetidamente por su efecto directo sobre la ley y la moral.

Al referirse a la religión como una fuerza social, Bahá'u'lláh escribió: "La religión es el mayor de todos los medios para el establecimiento del orden en el mundo y para la pacífica satisfacción de todos los que lo habitan". Respecto al eclipse o corrupción de la religión, escribió: "Si la lámpara de la religión se apagara, el caos y la confusión sobrevendrían, y las luces de la equidad, de la justicia, de la tranquilidad y de la paz dejarían de brillar". En una enumeración de dichas consecuencias, las escrituras bahá'ís señalan que la "perversión de la naturaleza humana, la degradación de la conducta humana, la corrupción y la disolución de las instituciones humanas, se revelan ellas mismas, bajo tales circunstancias, en sus peores y más repugnantes aspectos. Se envilece el carácter humano, la confianza vacila, los nervios de la disciplina se relajan, la decencia y la vergüenza se oscurecen, las concepciones del deber, de la solidaridad, de la reciprocidad y de la lealtad se distorsionan, y hasta el sentimiento de paz, de alegría y de esperanza se extingue gradualmente".

En consecuencia, si la humanidad ha llegado a un punto de conflicto paralizante, debe buscar dentro de sí misma, dentro de su propia negligencia en los cantos de sirena que ha escuchado, hasta encontrar la fuente de la incomprensión y la confusión perpetradas en nombre de la religión. Aquellos que se han aferrado ciega y egoístamente a sus propias ortodoxias, quienes han impuesto sobre sus fervientes devotos interpretaciones erróneas y conflictivas de las declaraciones de los Profetas de Dios, tienen una gran responsabilidad por esta confusión que se complica por las barreras artificiales que se levantan entre la fe y la razón, la religión y la ciencia. Pues si se hace un sereno examen de las verdaderas aseveraciones de los Fundadores de las grandes religiones, y de los medios sociales en que se vieron obligados a realizar sus misiones, no hay nada que apoye las contiendas y prejuicios que trastornan a las comunidades religiosas de la humanidad y, por lo tanto, a todos los asuntos humanos.

La máxima de que deberíamos tratar a los demás como quisiéramos que se nos tratara a nosotros mismos, un principio de ética que se repite constantemente en las enseñanzas de todas las grandes religiones, fortalece esta última observación en dos aspectos particulares: resume la actividad moral, el aspecto pacificador que caracteriza a estas religiones, independientemente de su lugar o época de origen;

también revela un aspecto de unidad que es su virtud fundamental, una virtud que la humanidad en su visión disociada de la historia no ha sabido apreciar.

Si la humanidad hubiera visto a los Educadores de su infancia colectiva en su verdadera dimensión, como agentes de un proceso civilizador, no hay duda que hubiera cosechado beneficios muchos mayores por el efecto acumulado de las misiones sucesivas de tales Educadores. Esto, lamentablemente, no ha sucedido así.

El resurgimiento del fervor fanático religioso que se observa en muchos países no puede calificarse más que de convulsión agonizante. La naturaleza propia de los fenómenos violentos y disociadores, que se relacionan con dicho resurgimiento, da testimonio de la bancarrota espiritual que representa. Realmente, una de las características más extrañas y tristes del fanatismo religioso es el extremo hasta el que está socavando, en cada caso particular, no sólo los valores espirituales que conducen a la unidad de la humanidad, sino también aquellas singulares victorias morales ganadas por la religión determinada a la que pretende servir.

Pese a que la religión haya sido una gran fuerza vital en la historia de la humanidad, y por dramático que sea el actual resurgimiento del fanatismo religioso militante, desde hace décadas, un número cada vez mayor de personas considera que la religión y las instituciones religiosas están desconectadas de las principales inquietudes del mundo moderno. En lugar suyo, la gente se ha entregado a la búsqueda hedonista de la satisfacción material, o a ideologías del origen humano, diseñadas para rescatar a la sociedad de los males evidentes bajo los cuales sufre.

Lamentablemente, muchas de estas ideologías, en vez de abrazar el concepto de la unidad de la humanidad y de promover una creciente concordia entre los diferentes pueblos, han tendido a deificar el Estado, a subordinar al resto de la humanidad a los dictados de una nación, raza o clase, a intentar suprimir toda discusión e intercambio de ideas, o a abandonar despiadadamente a merced de la economía de mercado a millones de seres hambrientos; todo lo cual agrava claramente la situación de la mayoría de la humanidad, mientras permite que pequeños sectores vivan en una prosperidad que difícilmente hubieran imaginado nuestros antepasados.

Cuán trágico es el historial de las falsas religiones creadas por los sabios mundanos de nuestra época. En la desilusión masiva de poblaciones enteras a quienes se les ha enseñado a adorar en los altares de dichas religiones, puede leerse el veredicto irrevocable de la historia sobre los valores de las mismas. Los frutos que han producido estas doctrinas, después de decenios de un creciente y desenfrenado ejercicio de poder por parte de aquellos que les deben su ascendencia en los asuntos humanos, son los males sociales y económicos que afligen a cada

región de nuestro mundo en los años finales del siglo XX. Fundamentando todas estas aflicciones exteriores está el daño espiritual, reflejado en la apatía que ha atrapado a las masas de los pueblos de todas las naciones, y la desaparición de la esperanza en los corazones de millones de seres despojados y angustiados.[211]

Conforme la comunidad bahá'í iba estableciendo los cimientos administrativos que le permitirían desempeñar un papel efectivo en los asuntos humanos, el proceso acelerado de desintegración que Shoghi Effendi había reconocido iba minando el tejido del orden social. Sus orígenes, por muy imprecisamente conocidos que fuesen para una mayoría de teóricos sociales y políticos, comienzan pasados varios decenios a reconocerse en las conferencias internacionales dedicadas a la paz y el desarrollo. En nuestra época ya no es inusual encontrarse en estos círculos con francas referencias al papel esencial que las fuerzas "espirituales" y "morales" deben desempeñar en el logro de soluciones a los problemas urgentes. Para el lector bahá'í, tal reconocimiento tardío despierta ecos de los avisos dirigidos por Bahá'u'lláh, hace más de un siglo, a los rectores de los asuntos humanos: "La vitalidad de la fe de los hombres en Dios se está extinguiendo en todos los países (...) la corrosión de la impiedad está carcomiendo las entrañas de la sociedad (...)".[212]

… la pérdida de fe en la religión tradicional ha sido consecuencia inevitable de la imposibilidad de descubrir en ella la orientación necesaria para vivir en modernidad, con éxito y con confianza.[213]

Es un presagio del profundo cambio en la estructura de la sociedad actual implicado en el logro de la Paz Menor. Por esperanzadoras que sean las señales, no podemos olvidar que el oscuro pasaje de la Edad de Transición no se ha atravesado completamente; aún es largo, resbaladizo y tortuoso. El materialismo es desenfrenado por el abundante descreimiento. El nacionalismo y el racismo todavía realizan su traición en los corazones de los hombres; y la humanidad permanece ciega a los fundamentos espirituales de la solución a sus infortunios económicos.[214]

[211] Casa Universal de Justicia, Promesa de la Paz Mundial, párrafos, 13-20
[212] Casa Universal de Justicia, Siglo de la Luz, p. 59
[213] Casa Universal de Justicia, La Misma Fe, párrafo 19
[214] Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván, 1990, párrafo 13

… El materialismo emergió con toda su fuerza en la segunda mitad del siglo XX, convertido en una suerte de religión universal que reclamaba autoridad absoluta sobre la vida personal y social de la humanidad. Su credo era el colmo de la ingenuidad: La realidad, incluyendo la realidad humana y el proceso por el que se desenvuelve, sería de naturaleza esencialmente material. La meta de la vida humana es, o debiera ser, la satisfacción de necesidades y carencias materiales. La sociedad existiría para facilitar este empeño, y la preocupación colectiva de la humanidad habría de dirigirse al refinamiento continuo del sistema, con vistas a hacerlo cada vez más eficiente en el desempeño de esta tarea que le ha sido encomendada.

Con el colapso de la Unión Soviética, desaparecieron los impulsos dirigidos a concebir y promover cualquier sistema formal de creencias materialistas. Tampoco es que mediante semejantes esfuerzos se hubiera colmado ningún propósito útil, no en vano el materialismo pronto iba a quedarse sin retos significativos en la mayor parte del mundo. La religión, allá donde no se hubiera replegado en forma de fanatismo y rechazo irreflexivo del progreso, se vio paulatinamente reducida a una suerte de preferencia personal, una predilección o una búsqueda destinada a satisfacer las necesidades espirituales y emocionales de la persona. El sentido de misión histórica que había definido a los principales credos religiosos aprendió a contentarse con endosar con su firma religiosa las campañas de cambio social llevadas a cabo por los movimientos seculares. El mundo académico, antes escenario de grandes hazañas de la mente y el espíritu, se acomodó al papel de cierta docta industria preocupada con atender a su maquinaria de disertaciones, simposios, créditos de sus publicaciones y subvenciones.

Ya sea en tanto visión del mundo o en tanto simple apetito, el efecto del materialismo es el de despojar del seno de la motivación humana -e incluso del interés- los impulsos espirituales que distinguen al alma racional. “Pues el amor a uno mismo”, había dicho ‘Abdu’l-Bahá, “está entreverado con la misma arcilla del hombre, y no es posible que, sin ninguna esperanza de recompensa sustancial, descuide su propio bienestar material presente”. En ausencia de convicciones en torno a la naturaleza espiritual de la realidad y a la realización personal que sólo ella ofrece, no es de sorprender que encontremos en el corazón mismo de la crisis actual de la civilización un culto al individualismo, que cada vez admite menos restricciones y que eleva la adquisición y avance personal al estatus de valores culturales fundamentales. La atomización resultante de la sociedad ha marcado una nueva etapa en el proceso de desintegración al que tan urgente referencia hacen los escritos de Shoghi Effendi.

Aceptar voluntariamente la ruptura de una fibra tras otra del tejido moral que guía y disciplina la vida de la persona y de cualquier sistema social es una forma

autodestructiva de afrontar la realidad. Si las cabezas pensantes fueran francas en su valoración de las evidencias disponibles, es aquí donde hallarían la causa radical de problemas aparentemente no relacionados como la contaminación del medio ambiente, el descalabro económico, la violencia étnica, la generalización de la apatía pública, el aumento masivo de la delincuencia, y las epidemias que arrasan poblaciones enteras. Por muy importante que sea la aplicación del conocimiento experto legal, sociológico o técnico en tales temas, carece de realismo imaginar que los esfuerzos de este género vayan a producir cualquier recuperación significativa si quedan huérfanos de un cambio fundamental de conciencia y conducta morales.[215]

El Papel de la Religión Genuina

Lo que el Señor ha ordenado como el supremo remedio y el más poderoso instrumento para la curación del mundo entero, es la unión de todos sus pueblos en una Causa universal, en una Fe común. Esto no puede lograrse sino por el poder de un Médico inspirado, hábil y todopoderoso. Esto, ciertamente, es la verdad y todo lo demás no es sino error.[216]

El propósito que fundamenta la revelación de todo Libro sagrado, aun más, de todo verso divinamente revelado, es dotar a los hombres de rectitud y entendimiento para que la paz y tranquilidad puedan ser establecidas firmemente entre ellos. Todo lo que infunda confianza en los corazones de los hombres, y todo lo que enaltezca su posición o promueva su contento es aceptable a la vista de Dios.[217]

Los Profetas de Dios, las Manifestaciones Supremas, son cual médicos capaces; el mundo contingente es como el cuerpo del hombre; y las leyes divinas, su remedio y tratamiento. Por consiguiente, el médico debe estar advertido, conocer todos los miembros y partes del cuerpo, así como la constitución y estado del paciente, a fin de poder prescribir una medicina eficaz contra el violento veneno de la enfermedad. En realidad, el médico deduce de la enfermedad misma el tratamiento que mejor conviene al paciente, pues primero diagnostica el mal y luego prescribe el remedio. Mientras el mal no sea descubierto ¿cómo pueden prescribirse remedios ni tratamiento alguno? Según

[215] Casa Universal de Justicia, Siglo de Luz, párrafo 8
[216] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CXX
[217] Ibíd., CI

eso, a fin de prescribir una medicina apropiada, es preciso que el médico conozca muy bien la constitución, miembros, órganos y estado del paciente, así como que esté familiarizado con todas las enfermedades y remedios existentes.

De acuerdo con lo dicho, la religión es la relación esencial que emana de la realidad de las cosas. Puesto que las Manifestaciones Supremas de Dios conocen los misterios de los seres, comprenden tal relación esencial, y, gracias a ese conocimiento, establecen la Ley de Dios.[218]

… es imposible que un ser humano dé la espalda a sus propias ventajas egoístas y sacrifique su propio beneficio por el bien de la comunidad excepto mediante la fe religiosa. Pues que el amor hacia uno mismo aparece inscrito en la misma arcilla del hombre, y no es posible que, sin esperanzas de alguna recompensa sustancial, descuide su propio bien material presente. Sin embargo, la persona que pone su fe en Dios y en las Palabras de Dios – dado que se le ha prometido una recompensa abundante en la próxima vida, de la que está seguro, y dado que los beneficios de este mundo comparados con la gloria y alegría permanentes de los futuros planos de existencia son como nada para ella – abandonará por amor a Dios su propia paz y provecho, consagrándose libremente de alma y corazón al bien común.[219]

Cuando un movimiento fundamentalmente religioso hace fuerte a una nación débil, convierte a un pueblo de tribus indefinidas en una civilización fuerte y poderosa, los rescata del cautiverio y los eleva a la soberanía, transforma su ignorancia en conocimiento y los dota con el ímpetu para progresar en todos los campos del desarrollo (esto no es teoría, sino hechos históricos); se hace evidente que la religión es la causa de la consumación humana del honor y la sublimidad.

Pero cuando hablamos de religión nos referimos a la base esencial o realidad de la religión y no a los dogmas o ciegas imitaciones que gradualmente se han incrustado en ella y que son la causa de la declinación y desaparición de una nación. Estos son inevitablemente destructivos, una amenaza y obstáculo para la vida de una nación; incluso está escrito en la Torá y confirmado en la historia que cuando los judíos fueron esclavos de formas vacuas e imitaciones la ira de Dios se hizo manifiesta. Cuando olvidaron los fundamentos de la ley de Dios, Nabucodonosor llegó y conquistó la Tierra Santa. Mató e hizo cautivo al pueblo de Israel, asoló el país y las ciudades populosas e incendió las aldeas. Setenta mil

[218] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 40
[219] 'Abdu'l-Bahá, Secreto de la Civilización Divina, p. 55

judíos fueron llevados cautivos a Babilonia. Destruyó Jerusalén, saqueó el gran Templo, profanó el Sancta Sanctorum y quemó la Torá, el libro celestial de las Escrituras. Por consiguiente, aprendimos que la lealtad a la base esencial de las religiones divinas es siempre causa de desarrollo y progreso, en tanto el abandono y oscurecimiento de esa realidad esencial por las ciegas imitaciones y la adhesión a creencias dogmáticas son casusa de degradación y envilecimiento de una nación…[220]

Es cierto que hay personas necias que nunca han examinado según corresponde los principios fundamentales de las Religiones divinas, quienes han asumido como criterio la conducta de unos pocos religiosos hipócritas y han medido a todas las personas religiosas por este rasero, concluyendo sobre dicha base que las Religiones constituyen un obstáculo para el progreso, un factor de división y una causa de la malevolencia y enemistad entre los pueblos. Ni siquiera han observado este punto, a saber, que los principios de las Religiones divinas apenas pueden evaluarse por los hechos de quienes sólo proclaman seguirlas. Pues toda cosa excelente, por incomparable que sea, puede desviarse hacia propósitos torcidos. Una lámpara encendida en las manos de un niño ignorante o de un ciego no disipa la oscuridad circundante ni alumbrará la casa: prenderá fuego tanto al portador como a la casa. ¿Podemos, en tal situación, culpar a la lámpara? ¡No, por el Señor Dios! Para el que ve, una lámpara es una guía y ha de mostrarle el camino; mas para el ciego es un desastre. Entre quienes han repudiado la fe religiosa figura el francés Voltaire, quien escribió gran número de libros en los que atacaba a las religiones, que no son mejores que juegos de niños. Esta persona, adoptando como criterio los actos que por omisión o comisión perpetrara el Papa, cabeza de la religión romana católica, y las intrigas y disputas entre los dirigentes espirituales de la cristiandad, abrió su boca y puso reparos al Espíritu de Dios [Jesús]. En la insensatez de su razonamiento, no alcanzó a comprender el verdadero significado de las sagradas Escrituras, levantó objeciones a ciertas secciones de los Textos revelados y se extendió sobre las dificultades planteadas…

Nuestro objeto es mostrar cómo la verdadera religión promueve la civilización y el honor, la prosperidad y el prestigio, el saber y el adelanto de un pueblo antes abyecto, esclavizado e ignorante; y cómo, cuando éste cae en manos de dirigentes religiosos necios y fanáticos, se ve desviado hacia fines erróneos, hasta que sus mayores esplendores se confunden en la más negra noche.[221]

[220] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 111
[221] 'Abdu'l-Bahá, Secreto de la Civilización Divina, p. 46

Los fundamentos de la religión de Dios, siendo espirituales y formados por virtudes humanas, no admiten abrogación, son inamovibles y eternos, y se renuevan con cada ciclo profético.

La segunda parte de la religión de Dios, referente al mundo material, abarca el ayuno, la oración, las diferentes formas de adoración, el matrimonio y el divorcio, la abolición de la esclavitud, procedimientos legales, transacciones, indemnizaciones por homicidio, violencia, latrocinio e injurias. Esta parte de la ley de Dios relativa a asuntos materiales, sufre cambios y alteraciones en cada ciclo profético de acuerdo con las necesidades de los tiempos.[222]

Nuestro pasado no es lo que importa tanto en este mundo sino lo que pretendemos hacer con nuestro futuro. El inestimable valor de la religión es que cuando un hombre sea vitalmente conectado con ella, por medio de una real y viviente creencia en ella y en el Profeta Quien la trajo, él recibe una fuerza más grande que su propia la cual le ayuda desarrollar sus buenas características y superar sus malas. El propósito entero de la religión es cambiar no sólo nuestros pensamientos sino también nuestros actos; cuando creemos en Dios y Sus Profetas y Sus Enseñanzas, descubrimos que estamos creciendo, aunque tal vez pensábamos que fuéramos incapaces de crecer y cambiar![223]

Lo que puede controlar la juventud y salvarla de los escollos del craso materialismo de la edad es el poder de la genuina, constructiva y viviente Fe, tal como la revelada por Bahá'u'lláh. La religión, como en el pasado, es todavía la única esperanza del mundo, pero no aquella forma de religión que nuestros líderes eclesiásticos se esfuerzan vanamente en predicar. Divorciada de la verdadera religión, la moralidad pierde su efectividad y cesa de guiar y controlar la vida individual y social. Pero cuando la verdadera religión sea combinada con la verdadera ética, entonces el progreso moral llega a ser una posibilidad y no una mera ideal. La necesidad de nuestra juventud actual es para tal índole de ética fundada sobre la pura fe religiosa. No hasta que estas dos sean correctamente combinadas y llevadas a la acción plena, pueda haber alguna esperanza para el futuro de la raza.[224]

[222] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 11
[223] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 701
[224] Shoghi Effendi, Compilations, vol. II, # 2263

En un nivel más profundo, el Maestro atraía la atención de los lectores a las fuerzas espirituales moldeando e impeliendo el trabajo de la mente. En una de los más penetrantes pasajes de la carta, Él desafió aquellos errores fundamentales acerca de la naturaleza del hombre y la sociedad que ya había tenido ruinosas consecuencias en otros países y que podría, si no fueran evitados, socavar la capacidad de la gente iraní asesar su presente situación objetivamente y aprovechar de las oportunidades ante ellos. ***"Hay algunos",*** comentó 'Abdu'l-Bahá, ***"que imaginan que un innato sentido de dignidad humana prevendrá al hombre de cometer acciones malas y asegurará su perfección espiritual y material."*** Al contrario, Él señaló, es obviamente observable que el desarrollo humano depende de la educación. Entonces Él explicó las implicaciones de esta ley para el progreso de la sociedad. Toda la evidencia inevitablemente demuestra que la influencia principal en la gradual civilización del carácter humano, lejos de ser una simple dote de la naturaleza, ha sido el efecto producido sobre el alma racional por la guía de los sucesivos Mensajeros de Dios. Ha sido por medio de Su intervención, sólo por Su intervención, que los pueblos del mundo, de cualquier nación o religión, han aprendido los valores e ideales que les han apoderado poner los recursos materiales y medios tecnológicos al servicio del mejoramiento humano. Son Ellos, quienes, en cada edad han definido el significado y requerimientos de la modernidad. Son Ellos quienes han sido los últimos Educadores de la humanidad: ***Los beneficios universales brotan de la gracia de las Religiones divinas, pues Ellas conducen a los verdaderos seguidores a la sinceridad de propósito, a la magnanimidad, a la pureza y honor sin mancilla, a una compasión y amabilidad desbordantes, al mantenimiento de los pactos convenidos, a preocuparse por los derechos de los demás, a la liberalidad, a la justicia en todo aspecto de la vida, a la humanidad y filantropía, al valor y a los esfuerzos infatigables en aras de la humanidad. Resumiendo, es la Religión la que origina todas las virtudes humanas, y son estas virtudes las que constituyen las lámparas brillantes de la civilización.***[225]

Porque concierne el ennoblecimiento del carácter y la armonización de las relaciones, la religión ha servido a lo largo de la historia como la última autoridad en dar significado a la vida. En cada edad, ella ha cultivado el bien, reprobado el mal y sostenido, a la mirada de todos los que quieren ver, una visión de las potencialidades aún no realizadas. De sus consejos el alma racional ha derivado aliento para superar los límites impuestos por el mundo y para realizarse. Como el nombre implica, la religión ha sido simultáneamente la fuerza principal uniendo a

[225] Casa Universal de Justicia, 26 de noviembre, 2002, Mensaje a los seguidores de Bahá'u'lláh en la Cuna de la Fe, p. 2

los diversos pueblos en cada vez más grandes y complejas sociedades por medio de los cuales las capacidades individuales, así liberadas, pueden hallar expresión. La gran ventaja de la presente edad es la perspectiva que hace posible para la raza humana entera ver este proceso civilizador como una fenómeno singular, el siempre recurrente encuentro de nuestro mundo con el mundo de Dios.[226]

[226] Casa Universal de Justicia, abril, 2002, Mensaje a los Líderes Religiosos del Mundo, párrafo 24

10.

Además de los Fundadores de las Nueve Mayores Religiones Mencionadas, ¿Habían otras Manifestaciones? ¿Aparecieron Manifestaciones entre el Pueblo Nativo de África / Australia / las Américas? (¿Aparecerán Manifestaciones de Dios después de Bahá'u'lláh?)

Las Manifestaciones de Dios Han Aparecido a Todos los Pueblos Quienes Las Necesitaban

Para cada región hemos prescrito una parte, para cada ocasión una porción asignada, para cada pronunciamiento un tiempo señalado y para cada situación una observación acertada…

En todos los países hemos establecido una luminaria del conocimiento, y cuando se aproxime el tiempo preordinado, brillará resplandeciente sobre su horizonte, tal como ha sido decretado por Dios, el Omnisciente, el Todosabio.[227]

Ahora acerca de tu pregunta: "¿Por qué no se encuentra ningún registro referente a los profetas que han precedido a Adán, el Padre de la Humanidad, o de los reyes que han vivido en los días de esos profetas?" Sabe que la falta de toda referencia a ellos no prueba que de hecho no hayan existido. Si actualmente no se dispone de ningún registro acerca de ellos, esto debe atribuirse a su extrema antigüedad, así como también a los grandes cambios que la tierra ha sufrido desde su tiempo…

Al revelar estas palabras nuestro propósito ha sido demostrar que el Dios único y verdadero, en su altísima y trascendente posición, ha sido siempre, y continuará siendo, eternamente exaltado sobre la loanza y concepción de cualquiera salvo Él. Su creación ha existido siempre, y las manifestaciones de su divina gloria y las auroras de eterna santidad han sido enviadas desde tiempo inmemorial y han sido comisionadas para emplazar a la humanidad al Dios único y verdadero. Que los nombres de algunos de ellos se hayan olvidado y los

[227] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 99

registros de sus vidas se hayan perdido, debe atribuirse a los cambios y transformaciones que han sobrevenido al mundo.[228]

Diez mil profetas, cada uno de ellos un Moisés, están amilanados en el Sinaí de su búsqueda ante su prohibitoria Voz: "Tú jamás Me contemplarás" mientras que una miríada de mensajeros, cada uno tan grande como Jesús, permanecen consternados en su trono celestial por la interdicción: "Tú jamás comprenderás Mi esencia".[229]

El proceso de Su creación no ha tenido principio ni puede tener fin, pues de otra manera tendría que cesar Su gracia celestial. Dios ha hecho levantarse a Profetas y ha revelado Libros, tan numerosos como criaturas hay en el mundo, y continuará haciéndolo eternamente.[230]

El Señor del universo jamás ha designado a un Profeta ni ha enviado un Libro sin haber establecido Su Alianza con todos los hombres, apelando su aceptación de la próxima Revelación y del Libro siguiente; pues las efusiones de Su bondad son incesantes e ilimitadas.[231]

… habían sido muchas santas Manifestaciones de Dios. Hace mil, dos mil, un millón de años, la munificencia de Dios fluía, la radiancia de Dios brillaba, el dominio de Dios existía.[232]

Si limitáramos el número de Sus apariciones por medio de Sus Profetas, sería igual como limitar a Dios Mismo.[233]

Indudablemente, en aquellas regiones (las Américas) ***el Llamado de Dios debe haber sido levantado en tiempos antiguos, pero lo ha sido olvidado ahora.***[234]

---

[228] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: LXXXVII
[229] Ibíd., XXVI
[230] El Báb, Selección de los Escritos de: p. 59
[231] Ibíd., p. 42
[232] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, p. 463
[233] 'Abdu'l-Bahá, Divine Philosophy, p. 169
[234] 'Abdu'l-Bahá, citado en un memorándum a la Casa Universal de Justicia, fecha 24 de mayo 1988, respondiendo a preguntas de un individuo creyente, pasado por una Asamblea Espiritual

Posiblemente los indígenas de América fueron influenciados en el pasado remoto por los Profetas de Asia. Pero por otro lado, como no existe nada en nuestras Enseñanzas sobre esto no podemos hacer más que especular.[235]

Con respecto a tu pregunta: la única razón que no haya más mención de los Profetas asiáticos es porque Sus nombres parecen haber sido perdidos en la oscuridad de la antigua historia. Buda y Zoroastro son mencionados, en nuestras Escrituras – ambos Profetas no-semíticos. Nos enseña que siempre había sido Manifestaciones de Dios, pero no tenemos ningún registro de Sus nombres.[236]

Ya que no había ningún seguidor del Báb o Bahá'u'lláh derivado de las religiones del Lejano Oriente en Sus días, ésta puede ser la razón que Ellos no dirigen ninguna Tabla directamente a estos pueblos. También debemos recordar que cada religión surge de alguna raíz, e igual como el cristianismo surgió del judaísmo, nuestra religión surgía del islam, y esa es la razón tantas enseñanzas deducen sus pruebas de islam.[237]

Hay… la Alianza Mayor que cada Manifestación de Dios hace con Sus seguidores, prometiendo que en la plenitud del tiempo una nueva Manifestación será enviada, y tomando de ellos el compromiso de aceptarle cuando éste ocurra.[238]

Sería, por tanto, un reconocimiento inadecuado del rango único de Moisés, Buda, Zoroastro, Jesús, Muhammad –o de la sucesión de Avatares que inspiraron las Escrituras hindúes– representar su labor como la fundación de diferentes religiones. Más bien, son realmente valorados cuando se los reconoce como los Educadores espirituales de la historia, como las fuerzas que han estimulado el surgimiento de las civilizaciones por las cuales la conciencia ha florecido…[239]

Con respecto a tu preocupación que ciertas remotas regiones geográficas han sido privadas históricamente de la Revelación Divina, los siguientes extractos

[235] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1576
[236] Shoghi Effendi, Buddha, Krishna, Zoroaster and Related Subjects, # 21
[237] Ibíd., # 24
[238] Casa Universal de Justicia, Compilations, vol. I, p. 111
[239] Casa Universal de Justicia, Una Misma Fe, p. 21

indican que habían muchas otras Profetas Quienes han aparecidos en el mundo, pero Cuyos nombres no son mencionados en las Escrituras con las cuales somos familiarizados; por ejemplo:

"A cada pueblo hemos enviado un apóstol…" *(Corán, XVI: 38)*
"Dios ha hecho levantarse a Profetas y ha revelado Libros, tan numerosos como criaturas hay en el mundo, y continuará haciéndolo eternamente." *(Selección de los Escritos del Báb, p. 59)*

Mientras Asia, claramente, ha sido bendecida como el lugar de nacimiento de muchas Manifestaciones de Dios, no hemos encontrado nada en los Escritos que sugiere exactamente dónde en el mundo estos Mensajeros de Dios, en el remoto pasado, puedan haberse manifestado. [240]

A la luz de varias declaraciones en los Escritos bahá'ís y en el Corán, parecería posible que Manifestaciones de Dios hubieran vivido simultáneamente en distintas áreas del globo, aunque no podemos confirmar específicamente que Zoroastro y Buda fueran contemporáneos.[241]

Interminable Progresión de Manifestaciones, Desde el Pasado y Hacia el Futuro

Algunos creen que la divinidad de Dios tuvo un principio. Dicen que antes de este comienzo particular, el hombre no tenía conocimiento de Dios. Con este principio han limitado el campo de operación de las influencias de Dios.

Por ejemplo, ellos piensan que hubo un tiempo en el cual el hombre no existió y que habrá un tiempo en el futuro en el cual ya no existirá. Esta teoría limita el poder de Dios. Entonces, ¿cómo podríamos comprender la divinidad de Dios, si no fuera por medio de un entendimiento científico de las manifestaciones de los atributos de Dios?

¿Cómo podemos comprender la naturaleza del fuego a no ser por su calor, por su luz? Si no hubiera calor ni luz en este fuego, naturalmente no podríamos decir que él existe.

Es así, si hubo un tiempo en el cual Dios no manifestó Sus cualidades entonces no hubo Dios, porque los atributos de Dios presuponen la creación de los fenómenos de la naturaleza. Por ejemplo, considerando, que en el presente

[240] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafos 425.9-425.9d
[241] Casa Universal de Justicia, fechada 24 mayo 1988, en un memo del Departamento de Investigación, respondiendo a preguntas de un individuo pasadas por una Asamblea Espiritual.

decimos: Dios es el Creador, entonces siempre debe haber habido una creación, puesto que la cualidad del Creador no puede estar limitada al momento en el cual un hombre o varios comprenden este atributo. Los atributos los descubrimos uno por uno; estos mismos atributos necesariamente se anticiparon el descubrimiento que hicimos de ellos. Entonces Dios no tiene principio ni fin; y Su creación no puede nunca ser limitada en grado. Las limitaciones de tiempo y grado corresponden a las cosas creadas, nunca a la creación en su conjunto. Pertenecen a las formas de las cosas, no a su realidad. El Resplandor de Dios no puede ser suspendido o paralizado. La Soberanía de Dios no puede ser interrumpida.

Así como la Soberanía de Dios es inmemorial, así la creación de nuestro mundo a través del infinito es presupuesta. Cuando pensamos en la realidad de este hecho, vemos que las Bondades de Dios son infinitas, sin principio y sin fin.

Las grandes Bondades de Dios en este mundo maravilloso son Sus Manifestaciones. Éste es el más grande postulado. Estas Manifestaciones son los Soles de la Verdad. Porque es a través de Ellas que la Realidad se hace conocer y se establece para el hombre. La historia nos prueba que, fuera de la influencia de las Manifestaciones, el hombre se deja caer en una condición animal, usando incluso su poder intelectual para servirse o subordinarse a un propósito animal. Por esto no hay término, sea lo que fuere en el futuro, para la aparición de las Manifestaciones de Dios; porque Él es infinito y Sus propósitos no pueden ser limitados en ninguna forma. Si nos atrevemos a limitar y circunscribir los propósitos de Dios, dentro de ciertos linderos, entonces necesariamente habremos osado fijar limitaciones a la Omnipotencia de Dios. ¡El ser creado ha osado juzgar a su Creador!

En consecuencia el hombre perfecto siempre contempla los rayos del Sol de la Verdad. El hombre perfecto siempre aguarda y espera la venida del Esplendor de Dios. El siempre reflexiona sobre los métodos y objetivos de Dios, conociendo siempre que las Realidades de la Divinidad no son limitadas, que los Nombres y Atributos Divinos son eternos. Las Gracias y Bondades de Dios son infinitas y la llegada de Sus Manifestaciones no están limitadas por la época o el tiempo.[242]

Cada uno de los cuerpos luminosos de este firmamento ilimitado posee un ciclo de revolución de diferente duración. Cada uno gira en su propia órbita, y así vuelve a comenzar un ciclo nuevo. Por ejemplo, cada trescientos sesenta y cinco días, cinco horas, cuarenta y ocho minutos y fracción, la tierra completa

[242] 'Abdu'l-Bahá, Fundamentos de la Unidad Mundial, p. 57

una revolución que da pie a otro ciclo; es decir, el ciclo anterior se repite. De la misma manera, en el universo entero, ya sea en los cielos o entre los hombres, existen ciclos caracterizados por grandes eventos, hechos y acontecimientos importantes. Cuando un ciclo termina, da comienzo otro nuevo. Debido a los grandes acontecimientos que sobrevienen entonces, el ciclo anterior cae en completo olvido, sin que de él quede vestigio ni recuerdo alguno. Como puedes ver, aunque ya hemos probado con argumentos que la vida sobre esta tierra es muy antigua, no poseemos registros de lo que ocurrió hace veinte mil años. Hablamos de una vida que no tiene cien mil años, ni doscientos mil, ni un millón, ni dos millones, sino que es antiquísima, y cuyos testimonios y huellas han quedado completamente borrados.

Cada una de las Manifestaciones Divinas posee igualmente un ciclo durante el cual prevalecen y se cumplen sus leyes y mandamientos. Cuando el ciclo se completa con la aparición de una nueva Manifestación, comienza uno nuevo. De este modo comienzan, terminan y se renuevan los ciclos; así hasta que culmina un ciclo universal en el mundo, que es cuando tienen lugar grandes sucesos e importantes acontecimientos que vienen a borrar todo rastro o registro del pasado. Entonces se inicia un nuevo ciclo universal en el mundo, pues este universo no tiene principio. Ya hemos establecido pruebas y evidencias con respecto a este asunto; no hay necesidad de repetirlas.

En breve, decimos que un ciclo universal del mundo del ser consiste en un largo período de tiempo, caracterizado por la sucesión de innumerables e incalculables siglos y épocas. Durante dicho ciclo suelen aparecer en el reino de lo visible, rodeadas de gran esplendor, las Manifestaciones de Dios; así hasta que una Manifestación Suprema transforma el mundo en el centro de su refulgencia. Su aparición hace que el mundo alcance la madurez. La duración de su ciclo es prolongadísima. Tiempo después, otras Manifestaciones surgirán bajo su sombra, quienes, de acuerdo con las necesidades de la época, habrán de renovar ciertos mandamientos relativos a cuestiones y asuntos materiales; pero siempre permaneciendo bajo su sombra.

Nos hallamos en el ciclo que, comenzando por Adán, tiene en Bahá'u'lláh a su Manifestación Suprema.[243]

La Dispensación de Bahá’u’lláh durará hasta la venida de la próxima Manifestación de Dios, Cuyo advenimiento no ha de ocurrir antes «*del término de mil años completos*». Bahá’u’lláh advierte que no debe atribuirse a «*este*

[243] 'Abdu'l-Bahá, Contestación de Unas Preguntas, # 41

versículo» ningún sentido que no sea su «*significado obvio*», y en una de Sus Tablas precisa que «*cada año*» de este período de mil años se compone de «*doce meses conforme al Corán, y de diecinueve meses de diecinueve días cada uno, conforme al Bayán*». La anunciación a Bahá'u'lláh de Su Revelación, ocurrida en octubre de 1852 en Síyáh-Chál de Teherán, señala el nacimiento de Su Misión Profética y, por tanto, el comienzo de los mil años o más que deben transcurrir antes de la aparición de la próxima Manifestación de Dios.[244]

[244] Kitáb-i-Aqdas, Nota # 62

Capítulo 2

La Condición Humana

11.

¿Qué es el Hombre? ¿Es el Hombre un Animal? (¿Creen los Bahá'ís en la Evolución de los Especies? ¿Cómo Llegaron los Seres Humanos a la Existencia?)

Toda la Existencia es Por Medio del Mandato de Dios

Todo lo que es ha llegado a ser mediante Su decreto irresistible.[245]

Mediante un divino poder de creación los elementos se reúnen en afinidad y el resultado es un ser compuesto. Algunos de estos elementos se unieron y el hombre vino a la existencia.[246]

¡Oh hijo de la Munificencia!
De los desiertos de la nada y con la arcilla de Mi Mandamiento te hice aparecer y dispuse para tu educación cada átomo existente y la esencia de todo lo creado.[247]

La Naturaleza de la Realidad Física y la Causa de la Vida

Toda alabanza a la unidad de Dios, y todo honor para Él, el soberano Señor, el incomparable y todo glorioso Gobernante del universo, quien de la nada absoluta ha creado la realidad de todas las cosas, quien de la nada ha engendrado los más delicados y sutiles elementos de Su creación, y quien, rescatando a Sus criaturas de la bajeza de la lejanía y de los peligros de una completa extinción, los ha recibido en Su Reino de gloria incorruptible. Nada

[245] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Aqdas, párrafo 7
[246] Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 74
[247] Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, persa, # 29

salvo Su gracia que todo lo abarca, y Su misericordia que todo lo penetra, podría haberlo logrado. ¿Cómo habría sido posible de otro modo que la simple nada adquiriera por sí misma el mérito y capacidad para emerger de su estado de inexistencia al reino del ser?[248]

En cuanto a la naturaleza, no es sino las propiedades esenciales de las cosas y las relaciones necesarias inherentes a sus realidades. Y aunque estas realidades infinitas son diversas en su carácter, con todo están en la máxima armonía y estrechamente relacionadas entre sí. Al ampliar la visión y observar el asunto cuidadosamente, se hace evidente que toda realidad no es sino el requisito esencial de otras realidades. De este modo, se hace necesario un Poder integrador que enlace y armonice estas realidades diversas e infinitas, a fin de que toda parte del ser existente desempeñe en orden perfecto la función que le es propia. Considere el cuerpo humano, y vea la parte como indicio del todo. Considere cómo estas diversas partes y miembros del cuerpo humano están estrechamente relacionados y unidos armoniosamente entre sí. Cada parte es requisito esencial de todas las demás y posee una función propia. La mente es el medio omnímodo que vincula las partes componentes entre sí de modo que cada una desempeña su función particular en un orden perfecto, posibilitando así la cooperación y la interacción. Todas las partes funcionan con sujeción a leyes que son esenciales para la existencia. Si de alguna forma se dañara ese medio unificador que dirige estas partes, no hay duda de que éstas y los demás miembros constituyentes dejarían de funcionar adecuadamente; y aunque ese medio unificador del conjunto que se halla en el templo del hombre no se sienta ni se vea y su realidad sea desconocida, por sus efectos llega a manifestarse con el máximo poder…

Considere similarmente la maquinaria y los talleres, así como la interacción que existe entre las diversas partes y secciones componentes, y cómo están enlazadas entre sí. Sin embargo, todas esas relaciones e interacciones están conectadas a un poder central que es su fuerza motriz, su eje y su fuente. Esta fuerza central es o bien la energía del vapor, o la destreza de la mente directora.

Por tanto, ha quedado en evidencia y demostrado que la interacción, la cooperación e interrelación entre los seres se hallan bajo la dirección y la voluntad de una Potencia motriz que es el origen, la fuerza impulsora y el eje de todas las interacciones del universo.

[248] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: XXVII

Asimismo, designamos como accidental toda disposición y formación que no guarde un orden perfecto, en tanto que decimos que está formada mediante la voluntad y el conocimiento aquello que guarda un orden, es regular y perfecto en sus relaciones, cada una de cuyas partes está en su lugar debido y es requisito esencial de las demás partes constituyentes. No hay duda de que estos infinitos seres y las asociaciones de estos diversos elementos dispuestos en formas incontables tienen que provenir de una Realidad que de ningún modo carezca de voluntad o entendimiento. Esto está claro y está demostrado para la mente, y nadie puede negarlo…[249]

Has de saber que una de las verdades espirituales más abstrusas es que el mundo de la existencia, es decir, este universo infinito, no tiene principio.

Ya hemos explicado que los mismos nombres y atributos de la Divinidad requieren la existencia de seres. Aunque este tema ya ha sido tratado con detalle, volveremos a hablar de él brevemente. Has de saber que un educador sin alumnos resulta inconcebible; un monarca sin súbditos sería una imposibilidad; un maestro sin estudiantes no tendría sentido; un creador sin criaturas sería contradictorio; un proveedor sin alguien a quien proveer no se explicaría. Los nombres y atributos divinos requieren la existencia de seres. Si pudiera imaginarse un tiempo cuando los seres no existían, tal imaginación sería la negación misma de la divinidad de Dios. Por otro lado, la inexistencia absoluta no puede devenir existencia. Si los seres no existieran en grado absoluto, la existencia no hubiese llegado a ser. Por tanto, como la Esencia de la Unidad (esto es, la existencia de Dios) es sempiterna y eterna, o sea sin principio ni fin, resulta indudable que este mundo de la existencia, este universo sin límites, no tiene ni principio ni fin. Por supuesto, es posible que alguna de las partes del universo, una de las esferas, por ejemplo, pueda haberse formado, o pueda desintegrarse, pero las demás incontables esferas continuarían existiendo sin que por ello el universo se viera convulsionado o destruido. Por el contrario, la existencia es eterna y perpetua. Así como cada esfera tiene su comienzo, necesariamente tendrá un final, porque todo lo compuesto, ya sea en forma colectiva o individual, debe necesariamente descomponerse. La única diferencia es que algunas cosas se descomponen rápidamente, y otras más lentamente; pero es imposible que un ser compuesto finalmente no se descomponga.

Por lo tanto, es menester conocer qué fueron originalmente cada una de los seres de esta exaltada existencia. No cabe duda de que en el principio el origen era uno: el origen de todos los números es el uno, no el dos. Luego resulta

[249] 'Abdu'l-Bahá, Tabla a Auguste Forel, p. 8

evidente que en el principio hubo una materia única y que esta materia única adquirió una forma determinada en cada elemento. De esta manera, surgieron formas diferenciadas; formas diferenciadas que a medida que se producían iban independizándose. Los elementos se especializaban. Pero este proceso de independización no ocurrió, ni se consolidó, ni llegó a la existencia perfecta sino después de muchísimo tiempo. Los elementos se ordenaron, organizaron y combinaron en una infinidad de formas; o más bien, de la composición y combinación de estos elementos, aparecieron innumerables seres.

Esta composición y ordenamiento se convirtió en un orden natural merced a la sabiduría de Dios y a su poder preexistente. Puesto que dicho orden natural se compuso y combinó con una unidad perfecta a tenor de una sabiduría y ley universales, resulta evidente que ese orden es obra de Dios, y no una composición y ordenamiento fortuitos. Por esta razón, de toda composición natural puede surgir un ser a la existencia; no así, en cambio, de una composición accidental. Por ejemplo, si un hombre, por medio de su propia mente e inteligencia, reúne y combina algunos elementos, ningún ser surgirá a la existencia, por cuanto el sistema no es natural. Esta es la respuesta a la pregunta implícita referente a si las existencias se producen por composición y combinación de elementos, dado que no es posible que reuniendo y mezclando esos mismos elementos se pueda crear un ser viviente. Tal suposición no tiene fundamento, pues el origen de esta composición proviene de Dios. Es Dios el que realiza la combinación de acuerdo con el sistema natural; pues de cada composición se genera un ser y se crea una existencia. Ya que el hombre no puede crear, una composición realizada por éste no produce nada.

En resumen, hemos dicho que de la composición y combinación de elementos, de su composición y proporciones así como del influjo que reciban de otros seres, han surgido formas, realidades infinitas e incontables existencias. Sin embargo, es obvio que este globo terrestre o existencia universal no adquirió su forma actual súbitamente, sino que atravesó gradualmente por varias etapas, hasta quedar engalanado con su actual perfección. Las existencias universales se asemejan y pueden ser comparadas con las existencias particulares, pues ambas están sujetas a un sistema natural, a una ley universal, y a una organización divina. Así hallarás que los más pequeños átomos del sistema universal son similares a las más grandes existencias del universo. Es notorio que estas últimas se crean en el seno una fábrica única y poderosa, bajo un mismo orden natural y una misma ley universal. De ahí que unos y otros sean comparables. Por ejemplo, en la matriz de la madre el embrión humano suele crecer y desarrollarse gradualmente, pasando por diferentes estados, hasta que, finalmente, cuando se encuentra en el apogeo de la belleza, logra la madurez

haciendo acto de presencia con perfecta apariencia y con la mayor gracia. De igual modo, la semilla de esta flor que observas no era al principio más que un ser humilde e insignificante; pero creció y se desarrolló en el seno de la tierra, apareció en diferentes formas, hasta que dio con esta condición de lozanía y gracia perfectas. De igual manera, es evidente que este globo terrestre, tras haber alcanzado la existencia, creció y se desarrolló en el seno del universo, atravesando una variedad de formas y condiciones, hasta lograr gradualmente su actual perfección, y llegar a engalanarse con incontables seres y aparecer como una organización consumada.

Por consiguiente resulta claro que la materia original, al igual que un embrión, estuvo constituida por elementos combinados y compuestos primordiales. Dicha composición creció y se desarrolló gradualmente durante el transcurso de numerosas edades y ciclos, pasando de un aspecto y condición a otro, hasta aparecer con la perfección, orden, disposición y concierto actuales gracias a la suprema sabiduría de Dios.

Pero retornemos al objeto de nuestro tema, a saber: que el hombre, al comienzo de su existencia en la matriz de la tierra, al igual que el embrión en la matriz de la madre, creció y se desarrolló gradualmente, pasando de una forma a otra, de una condición a otra, hasta manifestarse con la belleza, perfección, fuerza y poder presentes. Seguramente, en un principio el hombre no poseía ese encanto, gracia y elegancia. Sólo de manera gradual llegó a poseer la figura, forma, belleza, gracia y elegancia. No hay duda de que el embrión humano no apareció de una vez con el aspecto actual, ni fue entonces la manifestación de las palabras: "Bendito, por tanto, sea Dios, el más excelente de los Creadores." De un modo escalonado atravesó condiciones y estados varios, hasta dar con la forma, belleza, perfección, gracia y encanto de ahora. Queda probado, pues, que el desarrollo del hombre sobre la tierra hasta su estado de perfección actual es comparable al crecimiento y desarrollo del embrión en la matriz de la madre: gradualmente transitó de una condición a otra, de una forma a otra, de un aspecto a otro, pues ello está de acuerdo con los requisitos de la ley divina y de un orden universal.

Es decir, el embrión pasa por diferentes estados y atraviesa numerosos grados hasta que los signos de la razón y la madurez aparecen y hasta alcanzar esta forma actual en la que se hacen manifiestas las palabras: "Alabado sea Dios, el mejor de los Creadores". De igual manera, la existencia del hombre en esta tierra, desde el comienzo hasta que logra el estado, forma y condición presentes, data necesariamente de mucho tiempo atrás y ha atravesado muchos grados antes de llegar a esta condición. Ello no obstante, el hombre constituye desde el comienzo de su existencia una especie diferente. De igual modo, el embrión

humano posee al principio una forma extraña en la matriz de la madre; luego el embrión pasa de una forma a otra, de un estado a otro para finalmente manifestarse con la mayor belleza y perfección. Pero aun estando en la matriz de la madre, con esa forma extraña, enteramente diferente de la que será su figura, continúa siendo el embrión de una especie superior y no de un animal. Su rango y esencia no sufren cambio alguno. Ahora bien, admitir que existen vestigios de órganos que actualmente han desaparecido, no constituye prueba de la transitoriedad y falta de singularidad de las especies. A lo sumo, prueba que la forma, figura, órganos humanos han progresado. El hombre fue siempre una especie distinta, hombre no animal. De modo que si el embrión humano pasa en la matriz de la madre de una forma a otra, al punto de que la forma posterior en nada se parece a la anterior ¿es esto acaso una prueba de que la especie haya cambiado, de que al principio fuese un animal y de que sus órganos hayan progresado y se han desarrollado hasta convertirse en el hombre? ¡No, por cierto! ¡Cuán trivial y carente de fundamento es tal pensamiento! La prueba de la singularidad del género humano e independencia de la naturaleza humana resulta evidente y notoria.[250]

Los dones y gracia de Dios han vivificado el reino de la existencia con la vida y el ser.[251]

La existencia es la expresión y producto de la composición y combinación. La no-existencia es la expresión y producto de la división y desintegración. Si estudiamos las formas de existencia en el universo material, encontramos que todas las cosas creadas son el resultado de la composición. Los elementos materiales se han agrupado en variedad infinita e ilimitadas formas. Cada organismo es un compuesto; cada objeto es una expresión de la afinidad elemental. Descubrimos que el complejo organismo humano es simplemente una masa de estructura celular; el árbol es un compuesto de células vegetales, el animal, una combinación y agrupación de átomos celulares o unidades, y así sucesivamente. La existencia o "expresión del ser" es, por lo tanto, composición; y la no-existencia es descomposición, división, desintegración. Cuando los elementos se han asociado en cierto plan de combinación, el resultado es el organismo humano; cuando estos elementos se separan y dispersan, el producto

[250] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 47
[251] Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 38

es la muerte y la no-existencia. La vida es, por lo tanto, el producto de la composición y muerte significa descomposición.[252]

Si los átomos que componen el reino mineral no tuviesen una afinidad mutua, la tierra jamás se hubiese formado, el universo no hubiera podido ser creado. Debido a que tienen afinidad mutua, el poder de la vida es capaz de manifestarse por sí mismo, haciendo posibles los organismos del mundo de los fenómenos. Cuando esta atracción o afinidad atómica se destruye, el poder de la vida deja de manifestarse, dando como resultado la muerte y la inexistencia.[253]

Considera por ejemplo como un grupo de cosas creadas constituye el reino vegetal y otro el reino animal. Cada uno de ellos hace uso de ciertos elementos del aire, de los que depende su propia vida, mientras que son esenciales para la vida del otro. En otras palabras, el crecimiento y desarrollo del mundo vegetal es imposible sin la existencia del reino animal y el mantenimiento de la vida animal es inconcebible sin la cooperación del reino vegetal. Del mismo tipo son las relaciones que existen entre todas las cosas creadas. Por lo tanto queda manifiesto que la cooperación y la reciprocidad son propiedades esenciales inherentes al sistema unificado del mundo de la existencia y sin las mismas la creación entera se vería reducida a la nada.[254]

Distintivas Diferencias Entre Los Hombres y Las Animales

Has de saber que las personas pertenecen a dos categorías o grupos. Un grupo niega la existencia del espíritu asegurando que el hombre también es una especie animal. "¿No vemos acaso –dicen- que los animales y el hombre poseen las mismas facultades y sentidos? Estos simples y sencillos elementos que ocupan el espacio forman combinaciones ilimitadas; y de cada una de estas combinaciones surgen los seres respectivos. Entre estos seres se halla uno dotado de espíritu, facultades y sentidos."Cuanto más perfecta sea la combinación, tanto más noble será el ser resultante. La combinación de los elementos en el cuerpo del hombre es más perfecta que la de ningún otro ser; se encuentra amalgamada en un equilibrio absoluto. De ahí que se la tome por la más noble y perfecta. "No es –dicen- que el hombre posea un poder y espíritu especiales de los que carezcan los demás animales (de hecho, los animales

[252] Ibíd., # 23
[253] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 2
[254] Abdu'l-Bahá, Huqúqu'lláh, # 61

poseen cuerpos sensibles), sólo que por lo que respecta a ciertas facultades el hombre posee mayor sensibilidad, y por lo que respecta a otras tales como los sentidos externos del oído, vista, tacto y olfato, e incluso algunos poderes internos como la memoria, el animal está mejor dotado que el hombre". "Además –afirman- el animal posee inteligencia y percepción". Todo lo más que admiten es que la inteligencia del hombre es mayor.

Tales son las aseveraciones de los filósofos contemporáneos, tales sus afirmaciones y suposiciones según lo dicta su imaginación. Y así, valiéndose de sólidos argumentos y pruebas, hacen que el hombre descienda del animal, arguyendo que alguna vez el hombre fue un animal, que luego la especie cambió y evolucionó poco a poco, hasta alcanzar su actual condición de ser humano.

Sin embargo, los teólogos aducen: "No, no hay tal. Si bien es cierto que el hombre posee poderes y sentidos externos en común con el animal, no obstante, existe en él un poder extraordinario del que carece el animal. Las ciencias, artes y oficios, invenciones y descubrimientos de las realidades son el resultado de dicho poder espiritual. Es éste un poder que abarca a todas las cosas, comprende sus realidades, descubre todos los misterios ocultos de los seres y, mediante ese conocimiento, los domina. Incluso llega a percibir cosas exteriormente inexistentes como son las realidades intelectuales, que ni son perceptibles a los sentidos ni tienen una existencia exterior debido a su inmaterialidad (a saber la mente, el espíritu, las cualidades, los caracteres, el amor y la miseria humanas, todos los cuales constituyen realidades intelectuales). A mayor abundancia, las ciencias, artes, leyes e incontables invenciones realizadas por el hombre, fueron en un tiempo invisibles, misteriosos y ocultos secretos. Sólo el poder humano que todo lo abarca los ha descubierto y los ha traído del plano de lo invisible al plano de lo visible. Incluso hubo una época cuando las cualidades de este hierro que tú ahora puedes observar –y, a decir verdad, las de todos los minerales constituían misterios ocultos. El hombre ha descubierto este metal y lo ha elaborado de forma industrial. Sucede lo mismo con todos los minerales: eran misterios ocultos que el hombre descubrió y transformó en objeto de su industria. Sucede lo mismo con todos los demás descubrimientos e innumerables invenciones del hombre.

Donde no cabe negación posible es por lo que respecta a la afirmación de que dichos descubrimientos se derivan de poderes que también poseen los animales. Lo vemos claramente en lo que atañe a los poderes de los sentidos corporales, dominio en que los animales son superiores al hombre. Por ejemplo, la vista de los animales es mucho más aguda que la del hombre; también lo es su sentido del gusto y del olfato. En cuanto a las facultades que los animales y el hombre comparten, el animal a menudo se halla mejor dotado. Por ejemplo, tomemos la

facultad de la memoria. Si uno lleva una paloma desde aquí y la suelta en el centro de Asia, regresará a este punto sin haber perdido su rumbo. Así sucede con las demás facultades, oído, vista, olfato, gusto y tacto.

Es indudable entonces que si no existiera en el hombre un poder diferente al de los animales, éstos superarían al hombre en invenciones y conocimientos. Por tanto, queda claro que el hombre posee un don que el animal no posee. El animal percibe las cosas sensibles, pero no percibe las realidades intelectuales. El animal ve cuanto cae dentro de su campo de visión; fuera de ahí no le es posible percibir ni imaginar nada (por ejemplo, no le es posible concebir que la tierra tenga forma de esfera). En cambio, partiendo de cosas conocidas el hombre comprueba y descubre cosas y verdades desconocidas. Por ejemplo, observa la curva del horizonte, y de ello infiere la redondez de la tierra. Así, la Estrella Polar en 'Akká se halla a 33 grados sobre el horizonte. Cuando una persona viaja al Polo Norte, la Estrella Polar asciende un grado sobre el horizonte por cada grado de distancia que se avanza. Es decir, la altitud de la Estrella Polar será de 34°, 40°, 50°, 60°, 70° y si la persona alcanza el Polo Norte, 90°: habrá alcanzado el cenit, que estará situado exactamente sobre su cabeza. La ascensión de la Estrella Polar es un hecho perceptible. Cuanto más se acerque esa persona al Polo, tanto más ascenderá la Estrella Polar. De estos dos hechos conocidos se desprende otro que es desconocido, a saber, que el horizonte es curvo, lo que implica que el horizonte de cada latitud de la tierra es diferente al horizonte de otra latitud. Al comprobar esto el hombre deduce un hecho no observable: la redondez de la tierra. Para el animal, semejante observación resultaría imposible, como tampoco podría comprender, por la misma razón, que el sol sea el centro y que la tierra gire alrededor de él. No obstante su superioridad en cuanto a los sentidos externos, el animal se encuentra cautivo y amarrado a sus sentidos; todo cuanto rebasa sus sentidos o no domina, le resulta incomprensible. De modo que queda probado y comprobado que en el hombre existe un poder de descubrimiento que lo distingue de los animales. Ese poder es el espíritu humano.

¡Alabado sea Dios! El hombre tiende siempre hacia la exaltación y su aspiración es sublime; siempre anhela alcanzar un mundo mejor que el mundo en que se halla, y ascender a una esfera más elevada que aquella en la que se encuentra. El amor a la exaltación es una de las cualidades del ser humano. Nos asombra el hecho de que ciertos filósofos americanos y europeos se muestren satisfechos por aproximarse cada vez más, retrocediendo con ello, al mundo animal. La existencia ha de tener las miras puestas en la exaltación. Si alguien dijera a alguno de estos filósofos "es usted un animal", seguramente se ofendería sobremanera.

¡Cuán grande es la diferencia entre el reino animal y el reino humano, la elevación del hombre y el envilecimiento del animal, la luz del hombre y la oscuridad del animal, la gloria del hombre y la degradación del animal! Un niño árabe de diez años puede manejar dos o tres centenares de camellos en el desierto y, con su sola voz, hacerlos avanzar o retroceder. Un indio de complexión débil es capaz de controlar a un gigantesco elefante y hacer que éste se convierta en el más obediente servidor. Todas las cosas son dominadas por la mano del hombre. Es más, el hombre dispone de la capacidad de enfrentarse a la naturaleza, en tanto que todas las demás criaturas son sus cautivas; ninguna puede resistir sus dictados. Sólo al hombre le cabe el resistirse. La naturaleza atrae los cuerpos hacia el centro de la tierra; valiéndose de sus propios medios el hombre se aleja de ella y se remonta por el aire. La naturaleza impide al hombre adentrarse por los mares; pues bien, el hombre construye barcos, viaja, y cruza el gran océano. Y así "ad infinitum"; el tema es inagotable. Un ejemplo más. Montando en locomotoras, subiendo montañas y atravesando desiertos, el hombre reúne en un punto las noticias de los sucesos de Oriente y Occidente. Todo esto es contrario a la naturaleza. El mar, con toda su grandiosidad, es incapaz de desviarse ni una pizca de las leyes de la naturaleza; tampoco el sol, con toda su magnificencia, es capaz de desviarse tan siquiera por el espesor de la punta de una aguja, como tampoco podrá jamás comprender las condiciones, estado, cualidades, movimientos y naturaleza del hombre.

¿Cuál es, entonces, el poder omnicomprensivo que se aloja en el diminuto cuerpo del hombre? ¿Cuál ese poder imperante por el que subyuga a todas las cosas?

Queda una cuestión pendiente. Afirman los filósofos contemporáneos: "A pesar de nuestras investigaciones de los secretos del cuerpo humano, nunca hemos logrado localizar el espíritu del hombre ni vemos que exista un poder espiritual. ¿Cómo cabe imaginar un poder que no sea perceptible?" Los teólogos responden: "El espíritu del animal tampoco es perceptible. ¿Cómo probar según eso la existencia del espíritu animal? No hay duda de que por sus efectos se verifica que en el animal se da una facultad que no se halla en la planta: la facultad de los sentidos (vista, oído etc.). De ello se infiere la existencia del espíritu animal; e igualmente, en virtud de las pruebas y señales mencionadas, se infiere la existencia del espíritu humano. Dado que en el animal existen características no presentes en la planta, se dice que el poder de sensación es una propiedad del espíritu animal. Asimismo, en el hombre son observables rasgos, facultades y perfecciones ajenas al animal. De ello cabe inferir que existe una facultad en él que el animal sencillamente no posee."

Si deseamos negar todo lo que no es perceptible, entonces deberíamos negar las realidades incuestionablemente existentes. Por ejemplo, aunque su existencia sea indudable, la materia etérea no es perceptible. El poder de atracción no es perceptible, y sin embargo ciertamente existe. ¿En qué nos basamos para afirmarlo? En sus manifestaciones externas. Así, esta luz es la vibración de aquella materia etérea y, de esa vibración, inferimos la existencia del éter.[255]

… existen personas cuyos ojos están abiertos sólo para el progreso físico y la evolución en el mundo de la materia. Estas personas prefieren estudiar la semejanza entre su propio cuerpo físico y el del mono, en lugar de contemplar la gloriosa relación entre su espíritu y el de Dios. En verdad, esto es extraño, pues el ser humano solamente se asemeja a la creación inferior en la parte física, pero con respecto a su intelecto es absolutamente diferente.[256]

En resumen, las evidencias del intelecto o la razón están manifiestas en el hombre. Por ellas él se diferencia del animal. Por tanto, el reino animal es distinto o inferior que el reino humano. A pesar de ello, los filósofos del Oeste tienen ciertos silogismos o demostraciones mediante los cuales se esfuerzan en probar que el hombre ha tenido su origen en el reino animal; que aunque ahora es un vertebrado, originalmente vivió en el mar, de allí fue transferido a la tierra y se convirtió en vertebrado; que en su desarrollo anatómico sus pies y manos aparecieron gradualmente; entonces comenzó a caminar en cuatro patas, después de los cual alcanzó la estatura humana, caminando erecto. Ellos encuentran que su anatomía ha sufrido cambios sucesivos, asumiendo finalmente la forma humana, y que estas formas intermedias o cambios son como eslabones encadenados. Sin embargo, entre el hombre y el mono falta un eslabón, y hasta el presente los científicos no han sido capaces de descubrirlo. Por tanto, la mayor prueba de esta teoría occidental de la evolución humana es anatómica, al deducir que existen ciertos vestigios de órganos encontrados en el hombre los cuales son peculiares del mono y de los animales inferiores. Y se concluye que el hombre en algún momento de su progreso ascendente ha poseído estos órganos que ya no funcionan más en él, sino que aparecen como meros rudimentos y vestigios.

Por ejemplo, la serpiente tiene ciertos apéndices que indican que en algún momento tenía miembros, pero como esta criatura comenzó a buscar su habitáculo en los huecos de la tierra estos miembros ya no fueron necesarios, se

[255] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 48
[256] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 23

atrofiaron y contrajeron dejando sólo un vestigio o apéndice como evidencia del tiempo en que eran largos y útiles. De igual mudo se proclama que el hombre tiene cierto apéndice que demuestra que hubo en tiempo en que su estructura anatómica era diferente de la cual que hubo una transformación o cambio correspondiente en esa estructura. Se afirma que el cóccix o extremo inferior de la columna vertebral humana es un vestigio, la cola que el hombre anteriormente poseía, pero que desapreció gradualmente cuando el hombre caminó erecto y su utilidad cesó. Estas expresiones y demostraciones expresan la sustancia de la filosofía occidental sobre la cuestión de la evolución humana.

… Supongamos que la anatomía humana era primitivamente diferente, que gradualmente se transformó de una etapa a otra hasta que alcanzó su imagen actual, que en un momento fue igual que un pez, luego un vertebrado y finalmente humano. Esta evolución y progreso anatómicos no alternan o afectan la afirmación de que la evolución del hombre haya sido siempre de carácter humano y progreso biológico. Porque cuando examinamos microscópicamente el embrión humano vemos que al principio es un mero embrión o huevo. Gradualmente, conforme se desarrolla, muestra ciertas características; y así aparecen los rudimentos de sus manos y pies; es decir, se distingue una parte superior y otra inferior. Luego experimenta otros cambios hasta que alcanza su real forma humana y nace a este mundo. Pero en todo momento, incluso cuando el embrión se asemeja a un germen, es humano en carácter y potencia, no animal. Las formas adoptadas por el embrión humano es sus sucesivos cambios no implican que en su carácter esencial sea un animal. A través de esta evolución hay una transferencia del tipo, una conservación de la especie o clase. Comprendiendo esto podemos reconocer el hecho de que una vez el hombre fuera habitante, del mar, en toda ocasión un invertebrado, luego un vertebrado, y finalmente un ser humano erecto. Aunque aceptemos estos cambios no podemos decir que el hombre fuera un animal. En cada una de estas etapas existen señales y evidencias de su existencia y destino humanos. Una prueba de ello es el hecho de que en el embrión del hombre aún se asemeja a un germen. Este embrión todavía progresa de un estado a otro, adoptando diferentes formas hasta que aparece aquella que estaba potencialmente en él; es decir, la imagen humana. Por tanto, en el protoplasma, el hombre es hombre. La conservación de las especies lo demanda.

El eslabón perdido de la teoría darwiniana es en sí mismo una prueba de que el hombre no es un animal. ¿Cómo es posible tener todos los eslabones presentes y el eslabón importante ausente? Su ausencia es una indicación de que el hombre jamás ha sido un animal. Jamás será encontrado.

El significado de esto es que el mundo de la humanidad es distinto del reino animal. Esta es la enseñanza de los filósofos de Oriente. Tienen pruebas de ello. Los animales son cautivos de la naturaleza. Toda existencia de los reinos inferiores es esclava de la naturaleza; el poderoso sol, las innumerables estrellas, el reino vegetal y el mineral, ninguno de ellos puede desviarse ni un ápice de las limitaciones de la ley natural. Ellos están, por así decirlo, presos en manos de la naturaleza. Pero el hombre viola las leyes de la naturaleza y la subordina a sus usos. Por ejemplo, el hombre es un ser terrenal animado, como el común de los animales. La exigencia de la naturaleza demanda que debería estar restringido a la tierra; pero él, al violar las leyes de la naturaleza, se remonta alto en la atmosfera. Mediante la aplicación de su intelecto supera la ley natural y se sumerge bajo los mares en submarinos o navega a través de los océanos en barcos. Se apodera de una fuerza natural, tal como la electricidad, y la aprisiona en la lamprea incandescente. De acuerdo con la ley natural, él no debería ser capaz de comunicarse a la distancia de, digamos, mil pies; pero a través de sus inventos y descubrimientos se comunica con el Este y el Oeste en unos pocos minutos. Esto es violar las leyes de la naturaleza. El hombre aprisiona la voz humana y la reproducen en un fonógrafo. A lo sumo, su voz debería escuchase a la distancia de unos pocos cientos de pies, pero inventa un instrumento que la transmite a mil millas de distancia. En resumen, todas las artes y ciencias actuales, invenciones y descubrimientos que el hombre ha producido fueron alguna vez misterios que la naturaleza había ordenado que permaneciesen ocultos y latentes, pero el hombre los sacó del plano de lo invisible y los trajo al plano de lo visible. Ello es contario a las leyes de la naturaleza. La electricidad debería ser un misterio latente, pero el hombre la descubre y hace de ella su sierva. Arrebata la espada de las manos de la naturaleza y la usa en su contra, demostrando que en él hay un poder que trasciende a la naturaleza porque es capaz de violar y sojuzgar sus leyes. Si este poder no fuese sobrenatural y extraordinario, las consumaciones del hombre no hubieran sido posibles.

Además, es evidente que en la naturaleza el conocimiento consciente no existe. La naturaleza está desprovista de conocimiento; en tanto el hombre es consciente. La naturaleza está desprovista de memoria; el hombre la posee. La naturaleza está desprovista de percepción y voluntad; el hombre está provisto de ambas. Es evidente que estas virtudes son inherentes en el hombre, mientras que no se encuentran en el mundo de la naturaleza. Esto es demostrable desde todos los puntos de vista.

Si sostenemos que la realidad intelectual del hombre pertenece al mundo de la naturaleza, o sea que es parte del todo, entonces nos preguntamos: ¿es acaso posible que una parte tenga virtudes que el todo no posee? Por ejemplo, ¿es

posible que la gota posea cualidades que el mar no tiene? ¿Es posible que una hoja esté imbuida de virtudes que al árbol le faltan? ¿Es acaso posible que el hombre posea la extraordinaria facultad de la razón y sea animal en carácter y cualidad? Por otra parte, es evidente y cierto, aunque muy sorprendente, que en el hombre existe esa fuerza o facultad sobrenatural que descubre las realidades de las cosas, que posee el poder de la abstracción y el intelecto. Es capaz de descubrir leyes científicas, y todos sabemos que la ciencia no es una realidad tangible. La ciencia existe en la mente del hombre como una realidad ideal. La mente en sí misma, la razón, es una realidad ideal, no tangible.

Pero a pesar de ello algunos hombres sagaces declaran que hemos alcanzado el grado superlativo de sabiduría; que nos hemos introducido en el laboratorio de la naturaleza, estudiando las artes y la ciencias; hemos logrado la más alta posición del conocimiento en el mundo humano; hemos investigado los hechos y hemos llegado a la conclusión de que nada es aceptable excepto lo tangible, que es la única realidad digna de crédito; todo lo intangible es imaginación y disparate.

Es ciertamente extraño que después de veinte años de estudio en colegios y universidades el hombre llegue a una posición tal que niegue la existencia de lo ideal o de aquello que es imperceptible a los sentidos. ¿Alguna vez os habéis detenido a pensar que el animal ya se ha graduado en tal universidad? ¿Os habéis dado cuenta de que la vaca es ya un profesor emérito de esta universidad? Porque ella, sin estudios ni duro esfuerzo, es ya un filósofo de alto rango en la escuela de la naturaleza. La vaca rechaza todo lo que no es tangible, diciendo: "¡Lo puedo ver, lo puedo comer! ¡Por lo tanto, sólo creo en lo que es tangible!". ¿Para qué hemos de ir a las universidades? ¡Vayamos con la vaca![257]

El hombre se distingue de los animales por su capacidad de raciocino. Las percepciones del hombre son de dos clases: tangibles (o sensitivas), y racionales; mientras que las percepciones del animal están limitadas sólo a los sentidos, a lo tangible. Las percepciones tangibles son como esta vela, y las racionales como la luz. Los cálculos de los problemas matemáticos o la determinación de la esfericidad de la tierra se deben a las percepciones racionales. El centro de gravedad es una hipótesis de la razón. La razón de por sí no es tangible o perceptible a los sentidos. La razón es una verdad o realidad intelectual. Todas las cualidades son realidades ideales e intangibles. Por ejemplo, decimos que este hombre es un erudito. La sabiduría es un logro ideal imperceptible a los sentidos. Cuando veis a este erudito, vuestros ojos no ven su conocimiento,

[257] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 110

vuestro oído no puede escuchar su ciencia. Ni la podéis sentir mediante el gusto. No es una verdad tangible. La ciencia misma es una verdad ideal. Es evidente, por tanto, que las percepciones del hombre son dobles: lo racional y lo tangible o sensible.[258]

No podemos probar que el hombre siempre era hombre ya que ésta es una doctrina fundamental, pero está basada sobre la aserción que nada puede exceder sus potencialidades, que todo, una roca, un árbol, un animal y un ser humano existía en plan, potencialmente, desde el "comienzo" mismo de la creación. No creemos que el hombre siempre haya tenido la forma del hombre, más bien que desde el principal él iba a evolucionar hasta la forma y especie humanas y no era una fortuita rama de la familia simio.

Nuestro enfoque a cada asunto está basado sobre la creencia que Dios nos envía Educadores divinamente inspirados; lo que nos dicen es fundamentalmente la verdad; lo que la ciencia nos dice hoy es la verdad; mañana puede ser enteramente cambiado para mejor explicar un nuevo conjunto de hechos.

Cuando 'Abdu'l-Bahá dice que el hombre rompe las leyes de la naturaleza, Él quiere decir que nosotros moldeamos la naturaleza para satisfacer nuestras necesidades, como ningún otro animal. Los animales se adaptan para mejor ajustarse con y beneficiarse de su entorno. Pero el hombre supera y cambia su entorno. De igual modo cuando Él dice que la naturaleza está desprovista de la memoria, Él quiere decir una memoria como nosotros tenemos, no la extraña memoria de heredada memoria que los animales poseen tan sorprendentemente.

Estas declaraciones deben ser consideradas en conjunción con todas las demás enseñanzas bahá'ís; no podemos tener una visión correcta concentrando en sólo en una frase.[259]

La Fe bahá'í enseña que el hombre siempre era hombre potencialmente, aun cuando pasando por las etapas más bajas de la evolución. Porque él tiene más poderes, y poderes más sutiles que los animales, cuando se vuelva hacia la maldad él llegue a ser más vicioso que un animal por causa de éstos mismos poderes.[260]

El Hombre Transciende a la Naturaleza

[258] Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 110
[259] Shoghi Effendi, Arohanui, # 75
[260] Shoghi Effendi, Unfolding Destiny, p. 458

El mundo fenoménico está totalmente sujeto al dominio y control de la ley natural. Esa miríada de soles, satélites y cuerpos celestes a través del espacio infinito, es toda esclava de la naturaleza. No puede transgredir en un solo punto ni en particular las leyes fijas que gobiernan al universo físico. El sol en su inmensidad, el océano en su vastedad, son incapaces de violar estas leyes universales. Todos los seres fenomenales – las plantas en su reino, incluso los animales con su inteligencia – son súbditos y cautivos de la naturaleza. Todos viven dentro de los límites de la ley natural, y la naturaleza es el gobernante de todos ellos, excepto del hombre. El hombre no es cautivo de la naturaleza, porque si bien de acuerdo a la ley natural es un ser terrestre, no obstante, conduce buques sobre los mares, vuela a través del aire en aeroplanos, se sumerge en submarinos; por tanto, él ha superado la ley natural y la ha subordinado a sus deseos. Por ejemplo, él aprisiona dentro de una lámpara incandescente la ilimitada energía natural llamada electricidad (una fuerza material que puede partir montañas) y hace que le brinde luz. Toma la voz humana y la aprisiona en el fonógrafo para su beneficio y diversión. De acuerdo a su poder natural, el hombre debería estar capacitado para comunicarse a través de una distancia limitada, pero superando las restricciones de la naturaleza puede eliminar el espacio y enviar mensajes telefónicos a miles de kilómetros. Todas las ciencias, artes y descubrimientos eran misterios de la naturaleza, y de acuerdo a la ley natural deberían permanecer latentes, ocultos, pero el hombre ha superado esta ley, liberándose de su dominio y poniéndolos de manifiesto en el mundo de lo visible. Por tanto, él gobierna y rige la naturaleza. El hombre tiene inteligencia; la naturaleza no. El hombre tiene voluntad; la naturaleza no. El hombre tiene memoria; la naturaleza carece de ella. El hombre posee la facultad del raciocinio; la naturaleza no la posee. El hombre tiene la facultad de percibir; la naturaleza no percibe. Por tanto, es evidente y ha sido demostrado que el hombre es más noble que la naturaleza.

Si aceptamos el supuesto de que el hombre no es más que una parte de la naturaleza, nos confrontamos con una aseveración ilógica porque ello equivale a proclamar que una parte puede estar dotada de cualidades ausentes en el todo. Pues el hombre que es una parte de la naturaleza posee percepción, inteligencia, memoria, reflexión consciente y sensibilidad, en tanto la propia naturaleza se halla privada de ello. ¿Cómo es posible que la parte esté en posesión de cualidades o facultades ausentes en el todo? La verdad es que Dios le ha dado al hombre ciertos poderes sobrenaturales. ¿Cómo puede el hombre considerarse entonces cautivo de la naturaleza? ¿No está él, cada vez más, dominando y controlando la naturaleza para su propio uso? ¿No es él la divinidad misma de la naturaleza? Dijimos que la naturaleza es ciega, no es preceptiva, que no tiene

voluntad y que no está viva, y luego, ¿relegar al hombre a la naturaleza y a sus limitaciones? ¿Cómo podemos contestar esta pregunta? ¿Cómo probarán y sostendrán los materialistas y los académicos ateos tal suposición? En realidad, ellos mismos subordinan las leyes naturales a su propio deseo y propósito. La prueba es concluyente, en el hombre existe un poder más allá de las limitaciones de la naturaleza, y ese poder es el don de Dios.[261]

El hombre es inteligente, instintiva y conscientemente inteligente; la naturaleza no lo es. El hombre está fortalecido por la memoria; la naturaleza no la posee. El hombre es el descubridor de los misterios de la naturaleza; ella misma no tiene conciencia de esos misterios. Es evidente, por lo tanto, que el hombre tiene dos aspectos: como animal está sujeto a la naturaleza, pero en su ser espiritual o consciente transciende el mundo de la existencia material. Sus poderes espirituales, siendo más nobles y más elevados, poseen virtudes de las cuales la naturaleza intrínsecamente no tiene evidencia, por lo cual ellos triunfan sobre las condiciones naturales. Estas virtudes o poderes ideales en el hombre, sobrepasan o abarcan a la naturaleza, comprenden las leyes naturales y los fenómenos, penetran los misterios de lo desconocido e invisible, y los ponen de manifiesto en el dominio de lo conocido y visible. Todas las artes y ciencias que existen fueron alguna vez ocultos secretos de la naturaleza. Mediante el dominio y control de la misma, el hombre las sacó del plano de lo invisible y las reveló en el plano de lo visible, considerando que de acuerdo a las exigencias de la naturaleza estos secretos hubiesen permanecido latentes y ocultos. De acuerdo a los reclamos de la naturaleza, la electricidad habría sido un poder oculto y misterioso; pero el penetrante intelecto del hombre la ha descubierto, la sacó del reino de los misterios e hizo de ella un obediente servidor del hombre. En su cuerpo físico y sus funciones, el hombre es un cautivo de la naturaleza; por ejemplo, él no puede continuar su existencia sin dormir, una exigencia de la naturaleza; debe comer y beber, lo cual es una demanda y requerimiento natural. Pero en su ser espiritual e inteligencia, el hombre domina y controla la naturaleza, la soberana de su ser físico.[262]

El hombre, por decirlo así, toma la espada de la mano de la naturaleza misma. A la naturaleza le falta la corona de las facultades y atributos humanos. El hombre posee inteligencia consciente y reflexión; la naturaleza no. Este es un fundamento establecido entre los filósofos. El hombre está dotado de voluntad y

[261] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 7
[262] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 35

memoria; la naturaleza no las posee. El hombre investiga los misterios latentes en la naturaleza, en tanto la naturaleza no es consciente de sus propios fenómenos ocultos. El hombre progresa; la naturaleza es estática, sin poder de progresión o regresión. El hombre está dotado de virtudes ideales – por ejemplo, intelecto, voluntad, fe confesión y reconocimiento de Dios, mientras que la naturaleza está privada de todo esto. Las facultades ideales del hombre, incluyendo la capacidad para la adquisición científica, están más allá del conocimiento de la naturaleza. Estos son poderes mediante los cuales el hombre, puede diferenciarse, distinguirse de todas las otras formas de vida. Esta es la dádiva del idealismo divino, la corona que adorna las testas humanas. A pesar del don de este poder sobrenatural, es extremadamente asombroso que los materialistas todavía se consideren a sí mismos dentro de los límites y cautiverio de la naturaleza. La verdad es que Dios ha dotado al hombre con virtudes, poderes y facultades ideales de las cuales la naturaleza está completamente privada y por las cuales el hombre es elevado, distinguido y superior. Debemos agradecer a Dios por estos dones, por estos poderes que nos ha dado, por esta corona que ha colocado sobre nuestras cabezas.[263]

Originalidad de los Especies

PREGUNTA: ¿Qué puede decirnos con respecto a las teorías sostenidas por algunos filósofos europeos acerca del crecimiento y evolución de los seres?

RESPUESTA: ***Ya se trató de este asunto días atrás, pero volveremos a hablar de él. En resumidas cuentas, el asunto se reduce a dilucidar la especificidad o no de las especies, es decir, si la especie humana se halla definida como tal especie desde un principio, o si –por el contrario- deriva de los animales.***

Ciertos filósofos europeos coinciden en señalar que no sólo es posible que la especie humana crezca y se desarrolle, sino que también cambie y evolucione. Entre otras pruebas que servirían de apoyo a esta teoría están las aportadas por los detenidos estudios y comprobaciones de la ciencia geológica. En efecto, se ha comprobado que la vida vegetal precedió a la vida animal, y que ésta precedió a la del hombre. Reconocen que las especies animal y vegetal han cambiado, como lo prueba el hecho de que en algunos estratos geológicos se hayan descubierto plantas que existieron en el pasado y que ahora no existen, o bien progresaron siendo ahora más fuertes, o cuya forma y aspecto han cambiado; todo lo cual probaría la modificación de las especies. De modo similar, en los estratos terrestres se encuentran algunas especies animales que han sufrido cambios y

[263] Ibíd., # 20

transformaciones. Uno de esos animales es la serpiente. Hay vestigios de que alguna vez la serpiente poseía patas que con el correr del tiempo fueron desapareciendo. Asimismo, en la columna vertebral del hombre hay indicios confirmatorios de que en el pasado –al igual que otros animales- estuvo dotado de cola. Aunque útil en cierta época, ese miembro habría ido desapareciendo gradualmente a medida que el desarrollo del hombre le iba restando utilidad. Cuando la serpiente buscó refugio bajo el suelo, se convirtió en animal reptante. Al no tener necesidad de patas éstas desaparecieron, si bien nos quedan sus vestigios. La prueba principal de su argumento es ésta: que la presencia de estos vestigios prueba la existencia de miembros que, por no ser necesarios, fueron desapareciendo gradualmente. Dichos vestigios actualmente no cumplen utilidad o propósito alguno. Por esta razón, mientras los miembros perfectos y necesarios han permanecido, los innecesarios han desaparecido gradualmente como consecuencia de la modificación de las especies, por más que sus vestigios perduren.

La primera respuesta a este argumento se refiere a que el hecho de que el animal haya precedido al hombre no constituye prueba de la evolución, cambio y alteración de las especies, ni de que el hombre proceda del animal. Pues aun cuando la aparición individual de estos diferentes seres es real, es posible que el hombre haya surgido a la existencia después del animal. Así, cuando examinamos el reino vegetal, observamos que los frutos de los diferentes árboles no maduran al mismo tiempo, sino que, por el contrario, algunos maduran antes y otros después. Dicha antelación no constituye prueba de que el fruto más tardío de un árbol fuera producido por el fruto más temprano de otro árbol.

En segundo lugar, cabe que estos débiles vestigios o trazas de miembros tengan una razón de ser superior que la mente aún no conoce. ¡Cuántas cosas existen de las cuales aún no conocemos la razón! Así, la ciencia de la fisiología –es decir, la ciencia de la composición de los miembros- reconoce su ignorancia sobre qué sea la causa de las diferencias de color de los animales, del cabello del hombre, del rojo de los labios, de la variedad de colores de los pájaros, secretos éstos cuya razón yace oculta. Eso sí, se sabe que la pupila del ojo es negra con el objeto de atraer la luz del sol, ya que de ser de otro color, o uniformemente blanca, no atraería la luz del sol. En definitiva, del mismo modo que la razón de cuánto hemos mencionado es desconocida, lo mismo podría decirse respecto de la razón de ser de estos vestigios animales y humanos. Ciertamente, aun cuando desconocida, existe una razón.

En tercer lugar, supongamos que hubo un tiempo cuando ciertos animales, o quizá el mismo hombre, estuvieron dotados de algunos miembros que actualmente han desaparecido. Ello no prueba suficientemente el cambio y

evolución de las especies. Desde el comienzo de su período embrionario hasta alcanzar la madurez plena, el hombre presenta gran variedad de apariencias externas. Su aspecto, rasgos y color cambian y discurren de una forma a otra, de un aspecto a otro. No obstante, desde el comienzo del período embrionario, el hombre pertenece a la especie humana, o lo que es lo mismo, se trata de un embrión humano y no de un animal (un hecho que no es evidente al principio pero que se vuelve claro más tarde). Supongamos, a mayor abundancia, que el hombre alguna vez se pareció al animal y que luego cambió y progresó. Admitiendo que fuese verdad, aún así, tal suposición no constituye prueba de la evolución de las especies. Como hemos mencionado anteriormente, se trata simplemente de una evolución o modificación semejante a la sufrida por el embrión humano antes de alcanzar el grado de la razón y perfección. Lo expresaremos más claramente. Supongamos que existió un tiempo en que el hombre caminaba sobre sus manos y pies, o cuando tenía cola. Estas alteraciones son semejantes a las que padece el feto en la matriz de la madre. Si bien es cierto que el feto cambia en todos los aspectos, creciendo y desarrollándose hasta alcanzar una forma perfecta, desde el principio es una especie singular. Observamos también en el reino vegetal que las especies como tales no cambian, no se alteran; lo que sí cambia y evoluciona es su forma, color y tamaño.

Para recapitular: así como el ser humano cuando se halla en la matriz de la madre pasa de una forma a otra, cambia y se desarrolla sin dejar de pertenecer a la especie humana desde el comienzo del período embrionario, del mismo modo el hombre, desde el comienzo de su existencia en el seno del mundo, constituye una especie singular que ha evolucionado gradualmente de una forma a otra. Esa especie es la especie humana. Por consiguiente, el cambio mencionado de apariencia, la evolución de los miembros, el desarrollo y crecimiento –aun cuando admitamos la realidad de cierta evolución- no impide que la especie sea original. El hombre, desde el comienzo, existió con esta forma y composición perfectas, poseyó la capacidad y aptitud para la adquisición de las perfecciones materiales y espirituales, y fue la manifestación de las palabras "hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza". Cambia solamente el hecho de que se ha vuelto más agradable, más hermoso y encantador. De modo semejante a como el jardinero consigue que los frutos silvestres se tornen más agradables y más dulces y adquieran mayor frescura y delicadeza, la civilización ha sacado al hombre de su estado salvaje.

Los jardineros del mundo de la humanidad son los Profetas de Dios.[264]

[264] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 49

Las pruebas que hemos aducido relativas al origen de la especie humana han sido pruebas lógicas. Ahora proporcionaremos pruebas espirituales. Así como hemos demostrado la existencia de la Divinidad mediante argumentos lógicos que asimismo han servido para probar lógicamente que el hombre, desde su origen, ha existido como tal hombre y que su especie ha existido desde toda la eternidad, ahora estableceremos pruebas espirituales de que la existencia humana –o sea, la especie humana-, es una existencia necesaria y que, sin el hombre, las perfecciones de la Divinidad no se harían manifiestas. Son, no obstante, pruebas espirituales, y no pruebas lógicas.

Hemos demostrado que el hombre es el más noble de los seres, la suma de todas las perfecciones, y que todos los seres y todas las existencias son los centros desde los cuales se refleja la gloria de Dios. En otras palabras, los signos de la Divinidad de Dios resultan visibles en las realidades de las cosas y de las criaturas. Así como el globo terrestre es el lugar donde se reflejan los rayos del sol, haciéndose su luz, calor e influencia visibles en todos los átomos de la tierra, del mismo modo los átomos de las existencias de este espacio infinito, proclaman y confirman una de las perfecciones divinas. Nada se halla privado de esta bondad; o bien es un signo de la misericordia de Dios, o bien es un signo de su poder y de su grandeza, de su justicia y de su providencia educadora; o bien es un signo de la generosidad de Dios, de su visión, oído, conocimiento y merced, y así sucesivamente.

Necesariamente de lo dicho se concluye que todo ser es el centro del resplandor de la gloria de Dios, es decir, que las perfecciones de Dios aparecen y resplandecen en él. Es como el sol, que brilla sobre el desierto, el mar, los árboles, frutos y flores, y sobre cuantas cosas hay en la tierra. El mundo, o por mejor decir, cada ser, nos proclama uno de los nombres de Dios. Sin embargo, la realidad del hombre constituye la realidad colectiva, la realidad universal, el centro desde donde resplandece la gloria de todas las perfecciones de Dios. Es decir, por cada nombre, atributo o perfección que afirmamos de Dios, existe un signo en el hombre. De no ser así, el hombre no podría concebir ni entender tales perfecciones. Por eso, decimos que Dios es el vidente, y que el ojo es el signo de su visión; de no existir tal capacidad ¿cómo podríamos imaginarnos la visión de Dios? El ciego de nacimiento no puede concebir lo que es la vista; ni el sordo de nacimiento, el sonido; ni los muertos, la vida. En consecuencia, el señorío de Dios –que es la suma de todas las perfecciones- se refleja en la realidad del hombre. Vale decir, la Esencia de la Unicidad constituye la suma de todas las perfecciones desde donde Dios vierte un reflejo sobre la realidad humana. El Sol de la Verdad resplandece en este espejo, de ahí que el hombre

sea el espejo perfecto dirigido hacia el Sol de la Verdad; de ahí que sea el centro de irradiación y que sea el reflejo manifiesto de las perfecciones divinas en la realidad humana; de ahí que él sea el representante y mensajero de Dios. Si el hombre no existiera, el universo no produciría resultado alguno, pues el objeto y fin de la existencia es la aparición de las perfecciones divinas.

Por consiguiente no cabe afirmar que el hombre no haya existido alguna vez. A lo más podemos afirmar que hubo algún tiempo en que la tierra no existió, y que al comienzo de su formación el hombre no había aparecido en ella. Empero, desde el principio que no tiene principio, hasta el fin que no tiene fin, siempre ha habido una Manifestación Perfecta. El Hombre a que hacemos referencia no es cualquier hombre, sino el Hombre Perfecto. Pues lo más noble y la razón de ser del árbol es el fruto. El árbol que no da frutos es inútil. ¡Resulta inconcebible que los mundos del ser, los astros, o esta misma tierra estuvieran alguna vez poblados de asnos, vacas, ratones y gatos, y careciesen de la presencia del hombre! Tal suposición es falsa y carente de sentido. La palabra de Dios es tan clara como el sol. Es ésta una demostración espiritual de la que, al principio, no podemos hacer mención a los materialistas. Primeramente, debemos hablar de las pruebas lógicas y más tarde de las espirituales.[265]

La Singularidad del Alma Racional del Hombre

El poder del intelecto es uno de los dones más grandes que Dios ha otorgado al ser humano; es el poder que hace de él una criatura superior al animal. Porque, mientras que siglo tras siglo y edad tras edad la inteligencia humana aumenta y se hace más penetrante, la del animal permanece siempre igual. ¡Ellos no son más inteligentes de lo que eran hace mil años! ¿Se necesita mayor prueba que ésta para demostrar la desigualdad entre la creación humana y la creación animal? Seguramente está tan claro como el día.

En cuanto a las perfecciones espirituales, son un derecho de nacimiento de la persona y sólo a ella pertenecen entre todos los seres creados. El ser humano es, en realidad, un ser espiritual, y solamente cuando vive en espíritu es, en verdad, feliz.[266]

Cada criatura es un recipiente de alguna porción de ese poder, y el hombre, quien contiene la perfección del mineral, el vegetal, y animal, además de sus

[265] Abdu'l-Bahá, Contestación de Unas Preguntas, # 50
[266] 'Abdu'l-Bahá, La Sabiduría de: # 23

propias cualidades distintivas, ha llegado a ser el más noble de los seres creados. Está escrito que él es hecho en la imagen de Dios.[267]

… en el mundo vegetal existe el poder de crecimiento, y ese poder de crecimiento es el espíritu. En el mundo animal existe la percepción sensorial, mas en el mundo humano existe un poder omnímodo. En todas las etapas precedentes está ausente el poder de la razón, mas el alma existe y se revela. La percepción sensible no entiende al alma, en tanto que el poder de raciocinio de la mente demuestra su existencia.[268]

El ser humano –el verdadero ser humano- es alma, no cuerpo; aunque físicamente pertenece al reino animal, sin embargo su alma lo eleva por encima del resto de la creación. Observad cómo la luz del sol ilumina el mundo de la materia; de la misma manera la Luz Divina derrama sus rayos sobre el reino del alma. ¡El alma es lo que hace de las criaturas humanas una entidad celestial![269]

Sin el espíritu, el mundo de la humanidad carece de vida, y sin esta luz el mundo de la humanidad se halla en la oscuridad absoluta. Pues el mundo de la naturaleza es un mundo animal. Hasta que el hombre no renazca del mundo de la naturaleza, es decir, hasta que no se desprenda de él, es esencialmente un animal, y son las enseñanzas de Dios las que convierten a este animal en un alma humana.[270]

En realidad, el cuerpo humano es muy débil; no hay cuerpo físico de tan delicada constitución. Un mosquito lo puede afligir, una mínima cantidad de veneno lo puede destruir, y si su respiración cesa por un instante, muere. ¿Qué otro instrumento más débil y delicado existe? Una hoja de hierba separada de su raíz puede vivir una hora, mientras que el cuerpo humano privado de sus fuerzas muere en un minuto. Pero aunque el cuerpo humano es débil, en proporción, su espíritu es fuerte. Puede controlar fenómenos naturales y posee poder sobrenatural que trasciende a todos los seres contingentes. Tiene vida inmortal y nadie puede destruirlo o pervertirlo. Aunque todos los reinos de la vida se levanten en contra del inmortal espíritu del hombre para destruirlo, este espíritu,

[267] 'Abdu'l-Bahá in London, p. 23
[268] 'Abdu'l-Bahá, Tablas a Auguste Forel, p. 3
[269] 'Abdu'l-Bahá, La Sabiduría de: # 28
[270] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 227

por sí mismo y sin ayuda puede resistir sus ataques con valiente firmeza y resolución, porque es indestructible y está dotado de supremas virtudes naturales. Es por esta razón que decimos que el espíritu humano puede penetrar y descubrir las realidades de todas las cosas y puede resolver los secretos y misterios de todos los objetos creados. Mientras vive sobre la tierra, descubre las estrellas y sus satélites, viaja bajo tierra, encuentra los metales en sus ocultas profundidades y desentraña los secretos de edades geológicas. Puede cruzar los abismos de los espacios interestelares y descubrir el movimiento de astros inconcebiblemente distantes. ¡Qué maravilloso es esto! Puede llegar al Reino de Dios; penetrar los misterios del Reino divino y alcanzar la vida eterna. Recibe iluminación de la luz de Dios y la refleja a todo el universo. ¡Qué maravilloso! ¡Qué poderoso es el espíritu del hombre en oposición a su cuerpo débil! Si los atributos del espíritu lo controlan no hay criatura más heroica e intrépida que el hombre, pero si es dominado por las fuerzas físicas no encontraréis objeto más cobarde o aterrado, pues el cuerpo es muy débil e incapaz. Por tanto, el propósito divino es que los atributos espirituales del hombre superen y rijan sus fuerzas físicas. De este modo, con su nobleza podrá dominar el mundo humano y, con los atributos de la vida eterna, avanzar libre y valerosamente.[271]

La Evolución Humana Asemeja la Formación del Individuo en la Matriz

PREGUNTA: ¿Posee el hombre espíritu y mente desde el principio? ¿Son éstos consecuencia de su desarrollo gradual? O bien ¿logró poseerlos sólo después de haber llegado a completar su desarrollo?

RESPUESTA: ***El comienzo de la existencia de la especie humana en la tierra se asemeja a la gestación del hombre en el vientre de la madre. Hasta el momento del parto el embrión crece y se desarrolla gradualmente en la matriz de la madre. Más tarde continúa creciendo y desarrollándose hasta llegar a la edad de la razón y la madurez. Aunque ya en la infancia, la mente y el espíritu dejan ver trazas de su actividad, éstas no logran ser perfectas, más bien son imperfectas. Sólo cuando el hombre alcanza la madurez, la mente y el espíritu se dan a conocer en su mayor perfección.***

La gestación del hombre en la matriz del mundo tuvo lugar de modo comparable. Gradualmente la especie humana fue perfeccionándose, creciendo y desarrollándose hasta alcanzar el estado de madurez, momento en que la mente y el espíritu se hicieron visibles con la mayor potencia. Si bien en estado

[271] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 91

latente, la mente y el espíritu también existieron desde el comienzo de la existencia humana. Más tarde se manifestarían. En la matriz del mundo el embrión también poseyó mente y espíritu, solo que ocultamente, para más tarde hacer acto de presencia. Tal como en la semilla existe el árbol en estado latente y al desarrollarse y crecer aquélla aparece el árbol completo, de modo similar, el crecimiento y desarrollo de todos los seres es gradual. El orden universal divino y el sistema natural son así. La semilla no se convierte en árbol en un instante; el embrión no se convierte en hombre en un instante; el mineral no se convierte en piedra en un instante. Al revés, todos crecen y se desarrollan gradualmente hasta lograr su plenitud.

Todos los seres, ya sean grandes o pequeños, fueron creados perfectos y completos desde el principio; lo que ocurre únicamente es que sus perfecciones se exteriorizan de manera gradual. La ley de Dios es única; la evolución de la existencia es única; el orden divino es único. Por grandes o pequeños que sean, todos los seres están sujetos a una ley y orden únicos. No hay semilla que no encierre desde el principio todas las perfecciones vegetales. Aunque dichas perfecciones no sean visibles, más tarde y paulatinamente hacen acto de presencia: de la semilla brota primero el retoño, y luego las ramas, hojas, flores y frutos. Desde el comienzo de su existencia todas estas cosas están en la semilla, potencialmente, aunque no en forma visible.

De la misma manera, el embrión posee desde el principio todas las perfecciones y facultades (espíritu, mente, vista, olfato, gusto). Cierto que no son visibles, pero llegan a serlo gradualmente.

De modo análogo, la tierra fue creada desde un principio con todos sus elementos, sustancias, minerales, átomos y organismos; solo que aparecieron de forma gradual: primero el mineral, luego la planta, más tarde el animal y, finalmente, el hombre. Aunque sin desarrollar, desde el principio hubo géneros o especies en el globo terrestre; luego éstos irían apareciendo poco a poco. El orden superior de Dios y el sistema natural del Universo abarcan a todos los seres; todos se hallan bajo su autoridad. Cuando observes este sistema universal, podrás apreciar que no hay ser alguno que, al llegar a la existencia, haya alcanzado el límite de la perfección. Antes bien, los seres crecen y se desarrollan gradualmente, y luego alcanzan su madurez.

Las Razones el Hombre No Evolucionó de Los Animales

Hemos llegado ahora a la cuestión de la modificación de las especies y el desarrollo orgánico, es decir, a la pregunta de si el hombre desciende o no del animal.

Esta teoría ha ganado tal favor en las mentes de algunos filósofos europeos que ahora resulta muy difícil hacer comprensible su falsedad. El futuro se encargará de ponerlo de manifiesto y los mismos filósofos europeos se darán cuenta de ello, pues, en verdad, se trata de un palpable error. Cuando el hombre contemple a los seres con mirada penetrante, y examine atentamente la condición de las diferentes existencias, y cuando vea el estado, organización y perfección del mundo, se convencerá de que en el plano contingente nada hay más maravilloso que lo que ya existe. Pues todo ser existente, ya sea terrestre o celeste, así como el espacio sin límites y todo cuanto en él existe, ha sido creado y organizado, compuesto, ordenado y perfeccionado tal como tenía que ser. El universo no tiene imperfección; tan es así que si todos los seres se convirtiesen en inteligencia pura y reflexionaran durante una eternidad, les resultaría imposible concebir algo mejor de lo que existe.

Empero, si en el pasado la creación no hubiese estado engalanada con la mayor perfección, la existencia entonces hubiese sido imperfecta y carente de sentido. En tal caso, la creación habría sido incompleta. Este asunto requiere ser considerado con la mayor atención y reflexión. Valga el ejemplo. Imagínate que el mundo contingente se asemejase, en general, al cuerpo humano. Si esta composición, organización, perfección belleza e integridad que ahora existen en el cuerpo humano fuesen diferentes, éste sería la imperfección absoluta. Ahora bien, si nos imaginamos un tiempo en el que el hombre pertenecía al mundo animal, cuando él no era más que un animal, comprobaríamos que la existencia habría sido imperfecta, es decir, el hombre no habría existido, faltando entonces este componente primordial que es al cuerpo del mundo lo que el cerebro y la mente es al propio hombre. El mundo habría sido imperfectísimo. Por tanto es evidente que si hubiera existido una época en la que el hombre hubiera pertenecido al reino animal, la perfección de la existencia se habría visto aniquilada por cuanto el hombre es el miembro más importante de este mundo. Si el cuerpo careciese de ese miembro primordial, con seguridad sería imperfecto. Reputamos al hombre como el miembro más importante porque sólo él, entre todas las criaturas, es la suma de la totalidad de las perfecciones existentes. Cuando decimos "hombre" queremos decir el Hombre Perfecto, el individuo más excelente del mundo, aquél que reúne todas las perfecciones visibles y espirituales y es como el sol entre los seres. Imagina a continuación que alguna vez el sol no hubiese existido, que hubiese sido un planeta; con certeza en ese momento las relaciones de la existencia habrían dado vuelco.

¿Cómo puede imaginarse algo así? Para quien escudriñe el mundo de la existencia, lo que hemos expresado es suficiente.

Existe otra prueba aún más sutil. Toda esta infinidad de seres que pueblan el mundo, ya sean hombres, animales, vegetales o minerales, sean lo que fuesen, están ciertamente todos y cada uno compuestos de elementos. Sin lugar a dudas la perfección que se observa en todos los seres es consecuencia de la creación hecha por Dios a partir de los elementos componentes, mediante una adecuada combinación, en cantidades proporcionadas, siguiendo una composición particular y bajo el influjo de otras existencias. Pues todos los seres están enlazados entre sí como los eslabones de una cadena, por lo que la ayuda recíproca, la asistencia e interacción pertenecientes a las propiedades de las cosas son causantes de la existencia así como del desarrollo y crecimiento de los seres creados. Las evidencias y pruebas confirman que todo ser actúa sobre otros seres, ya sea de forma independiente o por asociación. Por último, la perfección de cada ser individual, es decir, la perfección que se observa ahora en el hombre o en otros seres, con respecto a sus átomos, miembros o poderes, es consecuencia de la composición de los elementos, de su proporción y mutua influencia. Cuando todo esto se reúne, entonces existe el hombre.

Como la perfección del hombre se debe enteramente a la composición de los átomos de sus elementos, a su medida, al método de su combinación y a la influencia y acción recíprocas de los diferentes seres, comoquiera que el hombre surgió hace una decena o un centenar de miles de años, partiendo de estos mismos elementos terrenos, en la misma medida y equilibrio, con el mismo método de combinación y composición, y con la misma influencia de los demás seres, luego en ese entonces, existió exactamente el mismo hombre de hoy. Esto es evidente y no vale la pena discutirlo. Si dentro de un millar de millones de años estos elementos de que el hombre está formado son reunidos y dispuestos en la misma proporción, y si los elementos son combinados de acuerdo con el mismo patrón, y si se ven afectados por la misma influencia de otros seres, existirá exactamente el mismo hombre. Por ejemplo, si después de un centenar de miles de años hay aceite, fuego, una mecha, una lámpara y alguien que la encienda, en una palabra, si existe todo cuanto hace falta y hoy existe, exactamente la misma lámpara sería obtenida.

Estos son hechos obvios y concluyentes. En cambio, los argumentos que han empleado los filósofos europeos presentan pruebas dudosas y no concluyentes.[272]

[272] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 46

Considerad cómo todos los otros seres y fenómenos existentes son cautivos de la naturaleza. El sol, ese centro colosal de nuestro sistema solar, las estrellas gigantes y los planetas, las elevadas montañas, la tierra misma y sus reinos de existencia inferiores al humano, todos son esclavos de la naturaleza, excepto el hombre. Ninguna otra criatura puede desviarse lo más mínimo de la obediencia a las leyes naturales. El sol en su gloria y grandeza se mantiene prisionero en su órbita de revolución universal, cautivo del control natural universal. El hombre es el soberano de la naturaleza. Según las leyes y limitaciones naturales, debería permanecer sobre la tierra; pero ved cómo viola este mandamiento y vuela en aeroplanos por encima de las montañas. Navega en barcos sobre la superficie del océano y se sumerge en las profundidades con submarinos. El hombre hace de la naturaleza su sierva, controla la poderosa energía de la electricidad y la aprisiona en una pequeña lámpara para su uso y conveniencia. Comunica el Este y el Oeste a través de un alambre. Es capaz de almacenar y preservar su voz en un fonógrafo. Aun siendo un habitante de la tierra penetra los misterios de mundos estelares inconcebiblemente lejanos. Descubre realidades latentes en el seno de la tierra, revela tesoros, secretos y misterios del mundo de los fenómenos y trae a la luz aquello que de acuerdo con las celosas leyes naturales debería permanecer oculto, desconocido e insondable. Mediante un poder interno ideal el hombre hace surgir estas realidades del plano invisible al visible. Ello es contrario a la ley natural.

Por lo tanto, es evidente que el hombre rige sobre la esfera que compete a la naturaleza. La naturaleza es inerte, el hombre progresa. La naturaleza no tiene volición y actúa por necesidad, mientras que el hombre posee una voluntad poderosa. La naturaleza es incapaz de descubrir misterios o realidades, en tanto el hombre está especialmente capacitado para hacerlo. La naturaleza no está en contacto con el Reino de Dios; el hombre está armonizado con sus evidencias. La naturaleza ignora a Dios, el hombre tiene conciencia de Él. El hombre adquiere virtudes divinas; a la naturaleza se le niegan. El hombre puede dejar sus vicios voluntariamente; la naturaleza no tiene poder para modificar la influencia de sus instintos. En suma, es evidente que el hombre es más noble y superior; en el existe un poder ideal que supera a la naturaleza. Él tiene conciencia, voluntad, memoria, inteligencia: virtudes y atributos divinos de los cuales la naturaleza está privada y es ajena. Por tanto, el hombre es más elevado y noble en razón de la fuerza ideal y celestial latente y manifiesta en él…[273]

[273] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 63

Cada reino de la creación está dotado con su necesario complemento de atributos y poderes. El mineral posee virtudes inherentes a su propio reino en la escala de la existencia. El vegetal posee las cualidades del mineral más una virtud aditiva o poder de crecimiento. El animal está dotado con las virtudes de ambos, las de los planos mineral y vegetal más el poder del intelecto. El reino humano se completa con las perfecciones de todos los reinos inferiores a él y la adición de los poderes que sólo el hombre posee. Por tanto, el hombre es superior a todas las otras criaturas, el más elevado y más glorioso ser de la creación. El hombre es el microcosmos; y el universo infinito, el macrocosmos. Los misterios del mundo mayor, o macrocosmos, son expresados o revelados en el mundo menor, el microcosmos. El árbol, por así decirlo, es el mundo mayor, y la semilla en relación es el mundo menor. Pero el todo del gran árbol está potencialmente latente y oculto en la pequeña semilla. Cuando esta semilla es plantada y cultivada, el árbol se revela. Del mismo modo, el mundo mayor, el macrocosmos, está latente y en escala menor en el mundo menor, el microcosmos, del hombre. Esto constituye la universalidad o perfección de las virtudes potenciales de la humanidad. Por tanto, se dice que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios.

Describamos ahora más específicamente cómo es que él es la imagen y semejanza de Dios y cuál es la pauta o el criterio por los cuales puede ser juzgado y estimado. Esta pauta no puede ser otra que las virtudes divinas, las cuales son reveladas en él. Por ello, cada hombre está imbuido con las divinas cualidades; quien refleja la moral y las perfecciones celestiales, quien es la expresión de ideales y encomiables atributos, es en verdad la imagen y semejanza de Dios. Si un hombre posee riquezas, ¿podemos llamarlo una imagen de Dios? ¿O son el honor y la notoriedad humanos el criterio de la divina cercanía? ¿Podemos aplicar la prueba del color racial y decir que el hombre que sea de un cierto matiz – blanco, negro, moreno, amarillo, rojo – es la verdadera imagen de su Creador? Debemos inferir que el color no es la pauta y estimación de juicio y que no tiene importancia, pues el color es un accidente de la naturaleza. El espíritu y la inteligencia del hombre es lo esencial, y eso es la manifestación de las divinas virtudes, las misericordiosas dádivas de Dios, la vida eterna y el bautismo mediante el Espíritu Santo. Por tanto, sepan que el color o la raza no tienen importancia. Aquel quien es a imagen y semejanza de Dios, quien es la manifestación de los dones de Dios es aceptable ante el umbral de Dios – aunque su color sea blanco, negro o moreno; no importa. El hombre no es hombre meramente debido a los atributos corporales. La pauta de la divina medida y juicio es su inteligencia y espíritu.[274]

[274] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 29

Al hombre se le considera el representante más eminente de Dios. Él es el Libro de la Creación, pues todos los misterios del ser existen en él. Si se le coloca a la sombra del Verdadero Educador y recibe la educación adecuada, logra ser la esencia de las esencias, la luz de las luces, el espíritu de los espíritus; se convierte en el centro de las revelaciones divinas, en fuente de los atributos espirituales, en el amanecer de las luces celestiales y en el receptáculo de las inspiraciones divinas. En cambio, si se ve privado de esa educación, se convierte en el reflejo de las cualidades satánicas, la suma de los vicios animales, y la fuente de toda condición sombría.[275]

La Realidad Espiritual del Hombre

Cuando reflexionamos sobre la constitución del microcosmo descubrimos que en él están depositadas tres realidades. El hombre está dotado de una realidad exterior o física. Pertenece al dominio material, al reino animal, porque él se ha originado en el mundo material. Esta realidad animal del hombre lo comparte en común con los animales.

El cuerpo humano está sujeto, como los animales, a las leyes de la naturaleza. Pero el hombre está dotado de una segunda realidad: la racional o intelectual y ésta es superior a la misma naturaleza.

Todos los conocimientos científicos de que disfrutamos, eran secretos profundamente ocultos de la naturaleza, desconocidos por ella misma, pero el hombre fue capaz de descubrir estos misterios, de sacarlos del plano de lo invisible al plano de lo visible.

Aun existe una tercera realidad en el hombre, la espiritual. Por mediación de ella, se descubren las revelaciones espirituales, la facultad celestial o divina, que es infinita en comparación con la del domino intelectual o físico. Este poder ha sido conferido al hombre a través del soplo del Espíritu Santo. Es una Realidad Eterna, indestructible, una Realidad que pertenece a la Divinidad, al Reino sobrenatural; una Realidad con lo que se ilumina al mundo y que concede al hombre una vida eterna. Esta tercera realidad espiritual, es aquella que descubre los acontecimientos pasados y que contempla las perspectivas del futuro. Es el rayo del Sol de la Verdad. El mundo espiritual está bañado con Su Luz. La totalidad del Reino Divino ha sido iluminado por él. Éste goza de un mundo de Beatitud, un mundo que no tiene comienzo y que no tiene fin.

[275] 'Abdu'l-Bahá, Contestación de Unas Preguntas, # 64

Esta Realidad celestial, la tercera del microcosmo, libera al hombre del mundo de la materia. Su Poder le permite escaparse del mundo de la naturaleza. Al hacerlo, él encontrará una iluminadora Realidad que trascenderá la limitada realidad del hombre y que le permitirá alcanzar el infinito de Dios liberándolo del mundo de la superstición e imaginaciones y sumergiéndole en el mar de los rayos del Sol de la Verdad. Este hecho está probado por la evidencia científica como asimismo por la espiritualidad.[276]

Como ya hemos indicado antes, esta realidad humana se halla entre lo superior y lo inferior del hombre, entre el mundo de la Divinidad y lo animal. Cuando la inclinación animal en el hombre se hace predominante, se hunde por debajo de la bestia. Cuando en su naturaleza triunfan los poderes celestiales, se convierte en el más noble y supremo ser del mundo de la creación. Todas las imperfecciones que se encuentran en el animal también se encuentran en el hombre. En él hay antagonismo, odio y lucha egoísta por la existencia; en su naturaleza acechan los celos, la venganza, la ferocidad, la astucia, la hipocresía, la codicia, la injusticia y la tiranía. De alguna manera, la realidad del hombre está envuelta en una vestidura animal, el vestuario del mundo de la naturaleza, el mundo de la oscuridad, de las imperfecciones y de la ilimitada bajeza.

Por otro lado, en él encontramos justicia, sinceridad, fidelidad, conocimiento, sabiduría, iluminación, merced y piedad, junto con el intelecto, la comprensión, el poder de entender las realidades de las cosas y la habilidad de penetrar las verdades de la existencia. Todas estas grandes perfecciones se encontrarán en el hombre. Por tanto decimos que el hombre es una realidad que se halla entre la luz y la oscuridad. Desde este punto de vista, su naturaleza es triple: animal, humana y divina. La naturaleza animal es oscuridad; la celestial la luz.

Las santas Manifestaciones de Dios vinieron a este mundo para disipar la oscuridad del animal o naturaleza física del hombre, para purificarlo de sus imperfecciones y que su naturaleza celestial y espiritual pueda ser vivificada, para que despierten sus cualidades divinas, sus perfecciones sean visibles, sus poderes potenciales revelados y puedan nacer todas las virtudes del mundo de la humanidad latentes en él. Estas santas Manifestaciones de Dios son los educadores e instructores del mundo de la existencia, los maestros del mundo de la humanidad. Ellos liberan al hombre de la oscuridad del mundo de la naturaleza, lo libran de la desesperación del error, de la ignorancia y las imperfecciones y de toda mala cualidad. Los visten con el ropaje de las perfecciones y las virtudes exaltadas. Los hombres son ignorantes; las

[276] 'Abdu'l-Bahá, Fundamento de la Unidad Mundial, p. 56

Manifestaciones de Dios los hacen sabios. Son como animales; las Manifestaciones los vuelven humanos. Son salvajes y crueles; las Manifestaciones los conducen al reino de luz y amor. Son injustos; las Manifestaciones hacen que se vuelvan justos. El hombre es egoísta; Ellos lo separan del ego y del deseo. El hombre es arrogante; Ellos lo hacen humilde, modesto y amigable. Es terrenal; Ellos lo hacen celestial. Los hombres son materialistas; las Manifestaciones los transforman en semblanza divina. Son niños inmaduros; las Manifestaciones los desarrollan hasta la madurez. El hombre es pobre; Ellos le dan riqueza. El hombre es vil, traicionero y despreciable; las Manifestaciones de Dios lo elevan en dignidad, nobleza y excelsitud.

Estas santas Manifestaciones liberan al mundo de la humanidad de las imperfecciones que la acosan y hacen que los hombres aparezcan con la belleza de las perfecciones celestiales. Si no fuera por la venida de estas santas Manifestaciones de Dios, toda la raza humana se encontraría en el plano animal. Hubiera quedado a oscuras, ignorantes, igual que aquellos a los que se les ha negado educación y nunca han tenido un maestro o instructor. Indudablemente, tales desafortunados continuarán en su condición de necesidad y privación.[277]

Si los animales son salvajes y feroces es simplemente porque es su medio de subsistencia y preservación. Están privados de ese grado de intelecto que puede razonar y distinguir entre el bien y el mal, la justicia y la injusticia. Sus acciones están justificadas y no son responsables. Cuando el hombre es feroz y cruel con sus semejantes, no lo es por la subsistencia o la seguridad. Su motivo es la ventaja egoísta y el daño intencional. No es decoroso ni digno que una criatura tan noble dotada con intelecto y pensamientos elevados, capaz de maravillosos logros y descubrimientos en la ciencia y en el arte, con un potencial de percepciones cada vez más elevado para el logro de los propósitos divinos en la vida, se dedique a derramar la sangre de sus semejantes en el campo de batalla…

Dios ha creado al hombre noble y sublime y ha hecho de él un factor dominante en la creación. Lo ha especializado con dones supremos, le confirió mente, percepción, memoria, abstracción y los poderes de los sentidos. Estos dones de Dios para el hombre estaban destinados a convertirlo en la manifestación de virtudes divinas, una luz radiante en el mundo de la creación, una fuente de vida y un agente constructivo en los infinitos campos de la

[277] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 138

existencia. ¿Destruiremos ahora este gran edificio y su misma base, derribaremos este templo de Dios, el cuerpo social o político? Puesto que no somos cautivos de la naturaleza, ya que poseemos el poder de auto control, ¿deberíamos convertirnos en sus esclavos y actuar de acuerdo a sus exigencias?

En la naturaleza existe la ley de la supervivencia del más apto. Por tanto, cuando el hombre no es educado, de acuerdo con las reglas naturales esta ley le exigirá supremacía. El propósito y objetivo de las escuelas, institutos y universidades es educar al hombre y así rescatarlo y redimirlo de las exigencias y defectos de la naturaleza y despertar en él la capacidad de controlar y adquirir sus bondades. Si dejásemos este lote de tierra, en su estado natural permitiéndole volver a su condición original, se convertiría en un campo de espinos y maleza inútiles. Pero mediante el cultivo se volverá suelo fértil, productor de cosechas. Privadas de cultivo las laderas de las montañas serían selvas y montes sin árboles fructíferos. Las huertas producen frutos y flores proporcionales al cuidado y labranza que les prodigue el jardinero. Por tanto, no se pretende que el mundo de la humanidad permanezca en su estado natural. Necesita de la educación divinamente provista para él. Las santas y celestiales Manifestaciones de Dios han sido los maestros. Ellos son los Jardineros divinos que transforman las junglas de la naturaleza humana en vergeles fructíferos y hacen que los espinos florezcan como rosas. Es evidente entonces que la función privativa destinada al hombre es la de recatarse y redimirse de los defectos inherentes a la naturaleza y recibir las virtudes ideales de la Divinidad. ¿Sacrificará estas virtudes ideales y destruirá estas posibilidades de progreso? Dios lo ha dotado con un poder tal que incluso puede vencer las leyes y fenómenos de la naturaleza, arrebatar la espada de las manos de la naturaleza y usarla en contra de ella misma. ¿Permanecerá él, entonces, como su cautivo y fracasará al calificarse de acuerdo con la ley natural, que impone la supervivencia del más apto? Es decir, ¿continuará viviendo al nivel del reino animal sin diferenciarse de sus impulsos naturales e instintos feroces? No existe grado más inferior ni mayor envilecimiento para el hombre que esta condición natural de salvajismo…[278]

En cuanto a tu pedido de saber cuáles conceptos de psicología son validos según los estándares bahá'ís, la Casa de Justicia sugiere un intenso estudio de Parte IV de "Contestación de Unas Preguntas", particularmente el capítulo XLVII sobre "La Diferencia que Existen Entre el Hombre y el Animal", te ayudará ver, en su apropiada perspectiva, cualquier concepto que son enseñados en tu programa

[278] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 109

doctoral. Como un bahá'í serás capaz de detectar cuando un concepto ignora la parte espiritual de un ser humano.

Misterios Asociados con Orígenes y Relaciones

… Di: Mis criaturas son como las hojas de un árbol. Proceden del árbol y dependen de él para su sustancia, mas olvidan su raíz y origen. Trazamos tales semejanzas por el bien de Nuestros siervos perspicaces para que quizás trasciendan de un mero plano vegetativo de existencia y alcancen la verdadera madurez en esta irresistible e inamovible Causa. Di: Mis criaturas son como los peces de las profundidades. Su vida depende del agua, y con todo permanecen inconscientes de aquello que, por la gracia del Señor omnisciente y omnipotente, sostiene su propia existencia. En efecto, su desatención es tal que si se les preguntara por el agua y sus propiedades, resultarían ser totalmente ignorantes. Así exponemos comparaciones y semejanzas, para que por ventura la gente se vuelva hacia Aquel que es el Objeto de la adoración de la creación entera.[279]

Considera las diferencias que han surgido desde los días de Adán. Las diversas y muy conocidas lenguas que ahora hablan los pueblos de la tierra, eran originalmente desconocidas, así como también las variadas reglas y costumbres que ahora prevalecen entre ellos. Los pueblos de esos tiempos usaban un lenguaje diferente de los que conocemos actualmente. Las diferencias de idioma aparecieron en una edad posterior en una tierra llamada Babel. Recibió el nombre de Babel porque este término significa "lugar en que surgió la confusión de lenguas".

Atestigua, entonces, cuán numerosos y trascendentales han sido los cambios del lenguaje, de la palabra y de la escritura, desde los días de Adán. ¡Cuán mayores aun han debido ser los cambios antes de Él!

En algunos libros se hace mención de un diluvio que causó la destrucción de todo lo que existía en la tierra, incluyendo registros históricos y muchas otras cosas. Además han ocurrido muchos cataclismos que han borrado las huellas de innumerables acontecimientos…[280]

Cada una de las Manifestaciones Divinas posee igualmente un ciclo durante el cual prevalecen y se cumplen sus leyes y mandamientos. Cuando el ciclo se

[279] Bahá'u'lláh, Llamamiento del Señor de las Huestes, # 76
[280] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos: LXXXVII

completa con la aparición de una nueva Manifestación, comienza uno nuevo. De este modo comienzan, terminan y se renuevan los ciclos; así hasta que culmina un ciclo universal en el mundo, que es cuando tienen lugar grandes sucesos e importantes acontecimientos que vienen a borrar todo rastro o registro del pasado. Entonces se inicia un nuevo ciclo universal en el mundo, pues este universo no tiene principio. Ya hemos establecido pruebas y evidencias con respecto a este asunto; no hay necesidad de repetirlas.

En breve, decimos que un ciclo universal del mundo del ser consiste en un largo período de tiempo, caracterizado por la sucesión de innumerables e incalculables siglos y épocas. Durante dicho ciclo suelen aparecer en el reino de lo visible, rodeadas de gran esplendor, las Manifestaciones de Dios; así hasta que una Manifestación Suprema transforma el mundo en el centro de su refulgencia. Su aparición hace que el mundo alcance la madurez. La duración de su ciclo es prolongadísima. Tiempo después, otras Manifestaciones surgirán bajo su sombra, quienes, de acuerdo con las necesidades de la época, habrán de renovar ciertos mandamientos relativos a cuestiones y asuntos materiales; pero siempre permaneciendo bajo su sombra.

Nos hallamos en el ciclo que, comenzando por Adán, tiene en Bahá'u'lláh a su Manifestación Suprema.[281]

En resumen, existieron muchos ciclos universales que precedieron al presente en el cual estamos viviendo. Fueron consumados, terminados y sus rastros han desaparecido. El propósito creativo y divino que había en ellos era la evolución del hombre espiritual, igual que en este ciclo. El círculo de la existencia es el tiempo; regresa. El árbol de vida siempre ha producido el mismo fruto celestial.[282]

¿El primer hombre que vino a la existencia en esta tierra tuvo padre o madre? Ciertamente, él no los tuvo. Más Jesucristo sólo carecía de padre.[283]

Si uno observara con ojo que descubre las realidades de todas las cosas, resultaría claro que la relación mayor que mantiene unido el mundo del ser se encuentra en la esfera de las mismas cosas creadas y que la cooperación, la ayuda mutua y la reciprocidad son características esenciales en el cuerpo

[281] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 41
[282] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 79
[283] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 139

unificado del mundo del ser, ya que todas las cosas creadas están íntimamente relacionadas entre sí y cada una de ellas está influenciada por la otra o se beneficia de ella, ya sea directa o indirectamente.[284]

12.

¿Qué es el “Alma” (o “Espíritu”) del Hombre? ¿Cuándo y Cómo Se Ha Formado el Alma? ¿Qué es la Relación del Alma con el Cuerpo? ¿Es Afectada el Alma por la Enfermedad del Cuerpo? ¿Cuál es la Diferencia entre el Alma y la Mente? ¿Es el Alma Eterna?

La Verdadera Realidad del Hombre, y la Naturaleza Eterna del Alma

Me has preguntado si el hombre, con excepción de los profetas de Dios y de sus escogidos, conserva, después de su muerte física, la misma individualidad, personalidad, conciencia y entendimiento que caracterizan su vida en este mundo. Has observado que si esto fuera así, ¿cómo es que, mientras ligeras perturbaciones en sus facultades mentales tales como desmayo y enfermedad severa le privan de su entendimiento y conciencia, la muerte, que implica la descomposición de su cuerpo y la disolución de sus elementos, es impotente para destruir ese entendimiento y extinguir esa conciencia? ¿Cómo puede alguien imaginarse que la conciencia y personalidad del hombre se mantienen, cuando los instrumentos necesarios para su existencia y función han sido completamente desintegrados?

Sabe que el alma del hombre, es exaltada sobre todas las enfermedades de cuerpo y mente y es independiente de ellas. Que una persona enferma muestre signos de debilidad, se debe a los obstáculos que se interponen entre su alma y su cuerpo, porque el alma misma no es afectada por ninguna dolencia del cuerpo. Considera la luz de la lámpara. Aunque un objeto exterior interfiera su resplandor, la luz en sí continúa brillando sin disminuir su poder. De igual manera, cualquier mal que afecte el cuerpo del hombre, es un obstáculo que impide la manifestación del poder y fuerza inherentes al alma. Cuando ésta abandona el cuerpo, sin embargo, evidenciará tal ascendiente y revelará tal influencia como ninguna fuerza en la tierra puede igualar. Cada alma pura, refinada y santificada será dotada de tremenda fuerza y se regocijará con inmensa alegría.

Considera la lámpara cuando se cubre. Aunque su luz brille, su resplandor está oculto a los hombres. De igual modo considera el sol, cuando ha sido

oscurecido por las nubes. Observa cómo su esplendor parece haber disminuido, cuando en realidad la fuente de aquella luz no ha cambiado. El alma del hombre debe ser comparada con este sol, y todas las cosas de la tierra, consideradas como su cuerpo. Mientras ningún obstáculo externo se interponga entre ellos, el cuerpo en su totalidad continuará reflejando la luz del alma y será sostenido por su fuerza. Sin embargo, tan pronto como un velo se interpone entre ellos, el brillo de esa luz parece disminuir.

Considera además el sol cuando está completamente oculto tras las nubes. Aunque la tierra está todavía iluminada con su luz, la medida de luz que recibe se ha reducido considerablemente. Hasta que las nubes no se hayan dispersado, el sol no brillará en la plenitud de su gloria. Ni la presencia ni la ausencia de la nube pueden, en forma alguna, afectar el esplendor inherente al sol. El alma del hombre es el sol que ilumina su cuerpo y del cual deriva su sustento y debe considerarse así.

Aún más, considera cómo el fruto antes de formarse, yace potencialmente dentro del árbol. Si se cortara el árbol en pedazos, no podría encontrarse ningún signo o partícula del fruto, por pequeña que fuera. Sin embargo, como has observado, cuando el fruto aparece, se manifiesta con su maravillosa hermosura y gloriosa perfección. Ciertos frutos, realmente, alcanzan su pleno desarrollo sólo después que han sido separados del árbol.[285]

"La evolución en la vida del individuo comienza con la formación del embrión humano y pasa a través de varias etapas, y continúa aun después de la muerte en otra forma. El espíritu humano es capaz de un desarrollo infinito.[286]

… con respecto al alma humana y su verdadera naturaleza. Según el concepto bahá'í, el alma del hombre, o en otras palabras su ser interno o realidad espiritual, no es dualística. No hay tal cosa, como creen los zoroastrianos, como una realidad doble en el hombre, un definido ser alto y un ser bajo. Estas dos tendencias para el bien y el mal no son más que manifestaciones de una realidad o ser singular. Eso es capaz de desarrollarse en uno u otro camino. Todo depende fundamentalmente sobre el entrenamiento o educación que el hombre recibe. La naturaleza humana consta de posibilidades para el bien y el mal. La verdadera religión puede capacitarla para remontar en el más alto reino del espíritu, mientras la ausencia puede,

[285] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos: LXXX
[286] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1820

como ya hemos atestiguado alrededor de nosotros, causarla caer en las más hondas profundidades de la degradación y la miseria.[287]

Los Poderes del Alma

Considera la facultad racional con que Dios ha dotado la esencia del hombre. Examínate a ti mismo y observa cómo tu movimiento y quietud, tu voluntad y propósito, tu vista y oído, tu olfato y poder de expresión, y todo aquello que esté en relación con tus sentidos físicos o percepción espiritual, o lo trascendental, procede de la misma facultad y deben su existencia a ella. Están tan íntimamente ligadas a ella, que si en menos de un abrir y cerrar de ojos, su relación con el cuerpo humano se interrumpiera, cada uno de estos sentidos cesaría inmediatamente de ejercer su función y sería privado del poder de manifestar los signos de su actividad. Es indudablemente claro y evidente que cada uno de los medios anteriormente mencionados ha dependido y continuará dependiendo para su propio funcionamiento de esta facultad racional, que debe ser considerada como un signo de la revelación de Aquel quien es el soberano Señor de todo. Mediante su manifestación, todos estos nombres y atributos han sido revelados y por la suspensión de su acción todos son destruidos y perecen.

Sería totalmente falso sostener que esta facultad es igual al poder de visión, por cuanto el poder de visión deriva de ella y actúa dependiendo de ella. Igualmente, sería vano afirmar que esta facultad puede ser identificada con el sentido del oído, ya que éste recibe de la facultad racional, la energía necesaria para ejercer sus funciones.

La misma relación liga a esta facultad con todo lo que haya sido el recipiente de estos nombres y atributos dentro del templo humano. Estos nombres diversos y atributos revelados han sido generados mediante la acción de este signo de Dios. En su esencia y realidad este signo es inmensamente exaltado por sobre todos esos nombres y atributos. No, más bien, todo fuera de él, al compararse con su gloria, se desvanece en la nada absoluta y se vuelve una cosa olvidada.

Si ponderares en tu corazón, desde ahora hasta el fin que no tiene fin, concentrando toda la inteligencia y entendimiento que las más grandes mentes han logrado en el pasado o lograrán en el futuro, esta Realidad sutil y divinamente ordenada, este signo de la revelación del Dios Viviente y Todo Glorioso, aun así no comprenderás su misterio ni podrás valorar su virtud. Habiendo reconocido tu impotencia para lograr un entendimiento adecuado de aquella Realidad que mora dentro de ti, admitirás prontamente la inutilidad de

[287] Ibíd., # ¿?

los esfuerzos que intentes tú o cualquiera de las cosas creadas, en sondear el misterio del Dios Viviente…[288]

Ahora bien, con respecto a las facultades mentales, ellas son en verdad propiedades inherentes al alma, del mismo modo que la radiación de la luz constituye la propiedad esencial del sol. Los rayos solares se renuevan, pero el sol en sí es siempre el mismo y permanece inalterado. Considera cómo se desarrolla y debilita el intelecto humano, y cómo a veces puede reducirse a la nada, en tanto que el alma no cambia. Para que la mente se manifieste, el cuerpo humano debe estar sano; y una mente sana no puede hallarse sino en un cuerpo sano, en tanto que el alma no depende del cuerpo. Es por el poder del alma que la mente comprende, imagina y ejerce su influencia, en tanto que el alma es un poder libre. La mente comprende lo abstracto con la ayuda de lo concreto, mas el alma posee ilimitadas manifestaciones propias. La mente está circunscrita, el alma es ilimitada. Es con ayuda de sentidos tales como la vista, el oído, el gusto, el olfato y el tacto que la mente llega a comprender, en tanto que el alma está libre de todo intermediario. El alma, tal como usted ha observado, ya sea en estado de sueño o de vigilia, se encuentra en movimiento y siempre activa. Es posible que, durante un sueño, desentrañe un problema intrincado al que en estado de vigilia no le encontraba solución. Además, cuando los sentidos dejan de funcionar, la mente no tiene la capacidad de comprender, y en la etapa embrionaria y en la primera infancia el poder del razonamiento está totalmente ausente, en tanto que el alma siempre está dotada con toda su fuerza. En resumen, son muchas las pruebas que apuntan al hecho de que, pese a la pérdida del raciocinio, el poder del alma continúa siempre existiendo. Sin embargo, el espíritu posee varios grados y categorías.[289]

Ahora bien, respecto de la pregunta acerca de si las facultades de la mente y el alma humana son una y la misma cosa: estas facultades no son sino las propiedades inherentes al alma, como el poder de la imaginación, del pensamiento, de la comprensión; estos poderes son los requisitos esenciales de la realidad del hombre, tal como el rayo solar es una propiedad inherente al Sol. El templo del hombre es como un espejo; su alma es como el sol, y sus facultades mentales, como los rayos que emanan de esa fuente de luz. El rayo puede dejar de incidir en el espejo, pero de ningún modo puede separársele del Sol.

[288] Bahá'u'lláh, Pasajes de Escritos de: LXXXIII

[289] 'Abdu'l-Bahá, Tablas a Auguste Forel, p. 3

En breve, la cuestión es ésta: que el mundo del hombre es sobrenatural en relación con el reino vegetal, aunque en realidad no sea así. En relación con la planta, la realidad del hombre, su poder de la audición y de la visión son todos sobrenaturales, y es imposible que la planta comprenda tanto esa realidad como la naturaleza de los poderes de la mente humana. De igual modo, es totalmente imposible que el hombre comprenda la Esencia divina y la naturaleza del gran Más Allá. Sin embargo, las misericordiosas efusiones de esa divina Esencia les son concedidas a todos los seres, y le incumbe al hombre reflexionar en su corazón acerca de las efusiones de la Gracia divina, de las cuales el alma se cuenta como una más, antes que sobre la propia Esencia divina. Éste es el límite extremo de la comprensión humana. Tal como se ha mencionado previamente, estos atributos y perfecciones que relatamos acerca de la Esencia divina los inferimos de la existencia y observación de los seres, sin que ello suponga que hayamos comprendido la esencia y perfección de Dios. Al decir que la Esencia divina entiende y es libre, no queremos expresar que hemos descubierto la Voluntad y el Propósito divinos, sino más bien que hemos obtenido el conocimiento de éstos mediante la Gracia divina revelada y manifestada en las realidades de las cosas.[290]

Has de saber que el poder y la comprensión del espíritu humano es de dos clases, es decir, percibe y actúa de dos maneras diferentes. Una de ellas es a través de instrumentos y órganos: con los ojos ve; con el oído oye; con la lengua, habla. Tal es la obra del espíritu, y la clase de percepción que la realidad del hombre consigue por medio de los órganos. En otras palabras, el espíritu es el vidente que ve a través de los ojos; el espíritu es el oyente que oye a través del oído; el espíritu es el hablante que habla a través de la lengua.

La otra manifestación de los poderes y de las actividades del espíritu se da sin intermedio de instrumento u órganos. Por ejemplo, en el estado de sueño, se consigue ver sin necesidad de ojos, oír sin oídos, hablar sin lengua, y correr sin pies. En resumen, esta clase de actividades cae fuera del alcance de los instrumentos y órganos. Cuán a menudo sucede que una persona estando dormida tiene un sueño cuyo significado se hace evidente dos años más tarde en circunstancias idénticas. De igual modo, cuántas veces sucede que un problema irresoluble en el estado de vigilia, se ve resuelto en el mundo de los sueños. En el estado de vigilia el ojo alcanza a ver a escasa distancia; pero en sueños quien se halla en el Oriente ve el Occidente. Cuando se está despierto, tan sólo se ve el presente; cuando se está dormido, se ve el futuro. En estado de vigilia, a lo sumo

[290] 'Abdu'l-Bahá, Tablas a Auguste Forel, p. 11

se consigue recorrer una distancia de veinte parasangas en una hora; mientras que en el estado de sueño, en un abrir y cerrar de ojos, se atraviesa el Este y el Oeste. Pues el espíritu viaja de dos maneras diferentes: sin medios, o viaje espiritual; y con medios, o viaje material, como sucede con los pájaros, que remontan el vuelo con sus alas.

Al dormir el cuerpo permanece como si estuviera muerto; no ve, no oye, no siente, no tiene conciencia ni percepción. Las facultades del hombre se vuelven inactivas; pero el espíritu vive y subsiste. Es más, sus capacidades se vuelven más penetrantes, vuela más alto, su inteligencia es mayor. Por ello, juzgar que después de la muerte del cuerpo el espíritu perece, es como imaginar que el pájaro cautivo en una jaula tenga que perecer porque la jaula se rompa, aunque el pájaro nada tenga que temer con ello. Nuestro cuerpo es como la jaula, y el espíritu es como el pájaro. Vemos que sin la jaula, el pájaro vuela en el mundo del sueño; por tanto, si la jaula se destruye, el pájaro permanecerá y subsistirá; su sensibilidad se hará aún más intensa, su percepción será mayor y su felicidad aumentará. A decir verdad, es como abandonar el infierno para alcanzar un paraíso de delicias, pues para los pájaros agradecidos no existe paraíso más sublime que la liberación de la jaula. A esa misma razón se debe el que los mártires se apresuren hacia la explanada del sacrificio.

En el estado de vigilia, el ojo humano divisa a lo sumo el equivalente de una hora de distancia. Los medios corporales marcan un límite al poder del espíritu. Sin embargo, mediante el ojo del intelecto y de la visión interior, logra ver América, es capaz de percibir cuanto allí existe, descubrir su condición y organizar los asuntos. Así pues, si el espíritu fuese idéntico al cuerpo, sería preciso que el poder de la visión interior existiera también en la misma proporción. Por tanto, es evidente que el espíritu se diferencia del cuerpo, que el pájaro se diferencia de la jaula, y que el poder y capacidad de penetración del espíritu son más poderosos cuando operan sin la mediación del cuerpo. No porque un instrumento sea abandonado, deja su dueño de obrar. Por ejemplo, no porque la pluma sea desechada o se rompa, deja el escritor de estar presente en vida; no porque una casa se derrumbe ha de morir su propietario. Éstas son algunas de las pruebas lógicas de la inmortalidad del alma.

Hay, empero, otra prueba: el cuerpo se debilita y se vuelve abotagado, se enferma y recobra la salud; se cansa y descansa. Puede que sufra la amputación de una mano, o de una pierna, o que su capacidad física desaparezca. Puede quedar ciego, sordo o mudo; o sufrir la parálisis de sus miembros. En fin, el cuerpo puede padecer todas las vicisitudes. No obstante, el espíritu se mantiene en su condición original, eterno en sus facultades espirituales, libre de imperfección o mutilación alguna. En cambio, cuando el cuerpo padece el acoso

de enfermedades e infortunios, se ve privado de la gracia del espíritu, tal como si de un espejo se tratara que, al romperse o enturbiarse, o al quedar cubierto de polvo, no alcanzara a reflejar los rayos del sol ni a revelar su munificencia.[291]

El alma es un vínculo entre el cuerpo y el espíritu. Recibe munificencias y virtudes del espíritu y las da al cuerpo así como los sentidos externos llevan a los sentidos internos lo que reciben del mundo exterior a fin de que pueda quedar depositado en la memoria y pueda ser hecho servibles al hombre por medio de su poder.[292]

… está claro que además del cuerpo físico el hombre posee otra realidad. Aunque el cuerpo se debilite, llegue a ser gordo o defectivo, aún así esa realidad permanece inalterada. Cuando duerme el cuerpo del hombre parece muerto pero esa realidad se mueve, entiende, habla y descubre. Esta realidad es la forma espiritual y el templo celestial, no el cuerpo físico. Revela realidades ocultas, comprende cosas, descubre artes y ciencias, subyuga electricidad y otras fuerzas y comunica simultáneamente con el Este y el Oeste. Claramente no es el cuerpo. Si fuera el cuerpo, los similares poderes y perfecciones deberían existir en el animal, puesto que ellos compartan nuestros poderes físicos. Por lo tanto, es la segunda realidad que revela las realidades ocultas, impregna el universo, llega a ser informada de los misterios, conduce al Reino y es una guía a los pueblos del mundo. Es esta realidad que distingue el hombre del animal. Pero esta realidad es un estado entre el mundo divino y el del animal. Si las fuerzas espirituales prevalecen, esta realidad humana llega a ser la más noble de todas las criaturas y el poseedor del imagen y semejanza a Dios; pero si el aspecto animal predomina, los deseos y pasiones animales son aun más fuertes y más dañinos.[293]

La Relación del Alma y el Cuerpo

Hay quienes piensan que el cuerpo es la esencia, que existe por sí solo, y que el espíritu es accidental y depende de la esencia del cuerpo. La realidad, por el contrario, es que el alma racional es la esencia, y que el cuerpo depende de ella. Si el accidente -es decir, el cuerpo- es destruido, la esencia o espíritu, subsiste.

En segundo lugar, el alma racional, es decir el espíritu humano, no desciende sobre el cuerpo, esto es, no entra en él, pues descenso e ingreso son propiedades

[291] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 61
[292] 'Abdu'l-Bahá, como registrado en Mahmud's Diary, p. 27
[293] Ibíd., p. 425

físicas de las que el alma racional está exenta. El espíritu nunca ha entrado en este cuerpo, por lo que al desligarse de él, tampoco tendrá necesidad de salir de él, ni precisará de un lugar donde morar. Antes bien, el espíritu se relaciona con el cuerpo como la luz lo hace con este espejo. Cuando el espejo está bruñido y es perfecto, la luz de la lámpara hace acto de presencia; y, cuando se cubre de polvo o se rompe, la luz desaparece.

El alma racional, es decir el espíritu humano, nunca ha entrado en el cuerpo ni ha existido por su mediación. Así que ¿por qué, tras la desintegración de los elementos que componen el cuerpo, habría de necesitar una esencia que le permitiera existir? Por el contrario, el alma racional es esa esencia por medio de la cual existe el cuerpo. La personalidad del alma racional existe desde su origen; no es consecuencia de la mediación del cuerpo. No obstante, el estado y personalidad del alma racional son susceptibles de verse fortalecidos en este mundo, progresando y alcanzando los grados de la perfección, o bien, en su defecto, permaneciendo en el abismo más profundo de la ignorancia sin poder contemplar los signos de Dios.[294]

Ya hemos explicado que el espíritu humano no se aloja en el cuerpo, por cuanto está libre y exento de entrar o salir, fenómenos éstos propios de la condición corporal. La relación del espíritu respecto del cuerpo es como la relación que media entre el sol y el espejo. En breve, el espíritu humano se halla en una única condición. No le enferman las dolencias del cuerpo, ni por tanto recobra la salud; no se enferma, ni se debilita, no se lastima, no se ensombrece, no es liviano, no es pequeño. No le perjudican las indisposiciones del cuerpo. Ningún efecto se hace visible en él, aun cuando el cuerpo se debilite o sufra la amputación de las manos, pie o lengua; o pierda el oído o la vista. Por tanto, es evidente e indudable que el espíritu se diferencia del cuerpo, y que su permanencia es independiente de la del cuerpo. Antes bien, el espíritu, rige sobre el mundo del cuerpo con el mayor de los ascendientes; su poder e influencia, al igual que la munificencia del sol en el espejo, se manifiestan y se tornan visibles. Mas, cuando el espejo se enturbie o se rompa, cesará de reflejar los rayos del sol.[295]

Siendo el espíritu independiente del cuerpo, con relación a éste posee una preexistencia esencial.[296]

---

[294] 'Abdu'l-Bahá, Contestación de Unas Preguntas, # 66
[295] Ibíd., # 61
[296] Ibíd., # 80

El espíritu no necesita un cuerpo, pero el cuerpo necesita del espíritu, de lo contrario no puede vivir. El alma puede vivir sin un cuerpo, pero el cuerpo sin un alma muere.[297]

… la vida del Reino es la vida del espíritu, la vida eterna, y que ella está exenta de lugar, como el espíritu del hombre, el cual no ocupa lugar. Pues, si examinas el cuerpo humano, no encontrarás ningún lugar o habitáculo especial del espíritu, ya que éste, por ser inmaterial, nunca ha conocido lugar. Se relaciona con el cuerpo, como el sol lo hace con este espejo. El sol no está en el espejo, pero presenta una relación con el espejo.

De igual modo el mundo del Reino está santificado de todo cuanto el ojo o los otros sentidos, el oído, el olfato, el gusto o el tacto, puedan percibir. La mente que está dentro del hombre, cuya existencia es reconocida ¿dónde se encuentra? Si examinas el cuerpo con el ojo, el oído, o los otros sentidos, no la encontrarás; sin embargo, existe. Por tanto, la mente no ocupa lugar, pero está relacionada con el cerebro. También es así el Reino. De la misma manera, el amor no ocupa lugar, mas está relacionado con el corazón. Así también el Reino no ocupa lugar, pero se relaciona con el hombre.[298]

El espíritu del hombre tiene dos medios de acción. De vez en cuando actúa por medio de un intermediario. Por ejemplo, el espíritu del hombre ve por medio del intermediario del ojo, oye por medio del oído, camina con la ayuda de las piernas y olfatea con la nariz.

A fin de aprovechar de las acciones del alma racional, necesitamos la mediación del cuerpo; pero el alma puede actuar sin este intermediario. Así, cuando dormimos el alma ve sin la ayuda del los ojos. Los nervios auditorios son inactivos, pero el alma oye. Nuestros miembros están en reposo, nuestra alma está viajando a través de todos los horizontes. Está claro, por lo tanto, que el alma evoluciona con y sin la intervención del cuerpo material. De la misma manera cuando estudiamos un objeto, de vez en cuando observamos con la ayuda de algún instrumento óptico y a veces con la simple vista. Algunas veces nos trasladamos por nosotros mismos, a veces con la ayuda de la máquina de locomoción.

[297] 'Abdu'l-Bahá, La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, # 28
[298] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 67

El alma actúa en el mundo físico con la ayuda del cuerpo. Cuando sea liberada del cuerpo actúa sin un intermediario. Vemos con nuestros ojos físicos, pero con la ayuda de nuestros pensamientos podemos ver otros lugares. América fue descubierta por medio de la mente. El día que el alma llegue a ser desprendido del cuerpo sólo tendrá este segundo medio de acción – sin intermediario.

Es lo mismo con los santos Mensajeros cuando Ellos hayan dejado la tierra. Cristo actúa hoy sin un intermediario. Sus expresiones en el mundo son numerosas. El sol brilla una vez por medio del espejo y otra vez sin ello. Ahora estamos mirando al sol que está reflejado en el espejo y cuando se rompa el espejo miramos al sol mismo. El cuerpo es el caballo, el alma es el jinete y a veces el jinete se traslada sin un corcel. Pero las personas que no reflexionan dicen que cuando el alma haya dejado el cuerpo, ya no se podrá actuar. Los educadores divinos actúan más poderosamente después del desprendimiento de sus almas de los cuerpos. En su tiempo Cristo no fue capaz de influenciar muchas personas. Después su influencia se extendía. El espíritu no tiene cuerpo. Reflexiona sobre este asunto

¿Qué pasa con el alma después de su separación del cuerpo? La pregunta concierne lo que tiene un lugar y lo que no tiene lugar. El cuerpo humano está en el espacio; el alma no tiene lugar en el espacio. El espacio es una cualidad de las cosas materiales y lo que no es material no tiene parte del espacio. El alma, como el intelecto, es una abstracción. La inteligencia no posee algo de la cualidad del espacio, aunque está relacionada con el cerebro del hombre. El intelecto reside allí, pero no materialmente. Busque en el cerebro y no descubrirá el intelecto. De la misma manera aunque el alma es un residente del cuerpo, no la encuentra en el cuerpo.

Cuando el hombre muere, su relación con el cuerpo termina. El sol está reflejado en el espejo; el espejo refleja la luz y brillantez del sol, pero el sol no reside en el espejo. No entra ni sale del espejo, sin embargo se lo ve en el espejo; así que el alma refleja a sí mismo en el cuerpo. Si el espejo es roto el sol no muere. El cuerpo es el espejo temporal; el alma espiritual no sufre ningún cambio, no más que el sol que permanece eternamente en su propia estación. Aun como en el mundo de los sueños cuando todas las facultades físicas están en desuso y el alma viaja en todos los reinos viendo, oyendo, hablando, así cuando el cuerpo físico descompone, el alma no está afectada.[299]

[299] 'Abdu'l-Bahá, Divine Philosophy, p. 126

Actualmente cuando estudias, en inglés, los escritos bahá'ís disponibles sobre el tema del cuerpo, el alma y el espíritu, hay un obstáculo por una cierta falta de claridad porque no todos fueron traducidos por la misma persona y también hay, como sabes, aún muchos escritos bahá'ís sin ser traducidos. Pero no hay duda que el espíritu y el alma parecen haber sido intercambiados en significado a veces; de igual modo, el alma y la mente han sido intercambiadas en significado, indudablemente debido a dificultades surgiendo de diferentes traducciones. Aun así lo que los bahá'ís creen es que tenemos tres aspectos de nuestra humanidad, por así decirlo, un cuerpo, una mente y una identidad inmortal – alma o espíritu. Creemos que la mente forma un vínculo entre el alma y el cuerpo, y que los dos interactúan sobre uno a otro.[300]

Con respecto a tus preguntas concernientes la condición del alma durante la enfermedad: los pasajes en los "Pasajes" hacen bastante claro que las enfermedades físicas, no importa cuán severas sean, no puede causar ningún cambio en la condición inherente del alma. Como Bahá'u'lláh dice: "El alma misma permanece inafectada por cualquier dolencia física." El velo o impedimento que interpone entre el alma y el cuerpo durante una enfermedad es el malestar mismo. La enfermedad revela la falta de balance en el organismo humano, una ausencia de equilibrio en las fuerzas esenciales por el fruncimiento normal del cuerpo humano.[301]

Cuando nos damos cuenta de que nuestro cuerpo físico se compone de elementos puestos en la tierra por su Creador, y que por medio del ordenado proceso de su Ley son usados continuamente en la formación de seres, podemos entender mejor la necesidad de que nuestros cuerpos físicos estén sujetos al proceso gradual de la descomposición. Así como en el momento de la muerte la personalidad real y eterna del hombre, su alma, abandona su vestidura física para remontarse a los reinos de Dios, podemos comparar el cuerpo con un vehículo que ha sido usado para el viaje a través de la vida terrenal y que ya no se necesita una vez que se haya llegado a destino.[302]

Te aconseja tener en mente el hecho que la enfermedad mental no es espiritual, aunque sus efectos pueden impedir y ser una carga para un individuo que está

[300] Shoghi Effendi Arohanui, # 82
[301] Shoghi Effendi, Compilations, vol, I, # 1061
[302] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 669

esforzándose a progresar espiritualmente. En una carta escrita en nombre del Guardián se encuentra el siguiente pasaje: “Debes recordar que, no importa cuánto tú o otros puedan ser afligidos por problemas mentales… sus espíritus son sanos, están acercas de nuestro Amado, y gozarán en el próximo mundo un estado feliz y normal del alma.”[303]

[303] Casa Universal de Justicia, Psychology and Knowledge of Self, # 23

13.

¿Cuál es el Propósito de la Vida? ¿Por qué Dios Creó los Seres Humanos? (¿Cómo Puede el Alma Prepararse Mejor para la Vida Venidera?)

El Propósito de Dios al Crear la Humanidad

¡Oh hijo del Hombre!

Velado en Mi ser inmemorial y en la Antigua Eternidad de Mi Esencia, conocía Mi amor a ti; por tanto te creé, grabé en ti Mi imagen y te revelé Mi Belleza.[304]

¡Oh hijo del Hombre!

Amé tu creación, por eso te creé. Por tanto, ámame para que mencione tu nombre y llene tu alma con el Espíritu de Vida.[305]

El Dios único y verdadero -exaltada sea Su gloria- no ha deseado nada para Sí mismo. La fidelidad del género humano no Le es de utilidad ni Le perjudica su perversidad. El Ave del Reino de la Expresión proclama continuamente este llamamiento: "Todo lo he dispuesto para ti, y a ti, también, para ti mismo."[306]

Habiendo creado el mundo y todo lo que en él vive y se mueve, Él, por intermedio de la acción directa de Su irrestringida y soberana Voluntad, escogió conferirle al hombre la singular distinción y capacidad de conocerle y amarle; una capacidad que debe necesariamente ser considerada el impulso generador y el objetivo primordial que sostiene la creación entera... Sobre la más íntima realidad de cada cosa creada, Él ha derramado la luz de uno de Sus nombres y la ha hecho un recipiente de la gloria de uno de Sus atributos. Sobre la realidad del hombre, sin embargo, Él ha concentrado el esplendor de todos Sus nombres y atributos y ha hecho a ésta un espejo de Su propio Ser. De todas las cosas creadas sólo el hombre ha sido escogido para recibir tan grande favor y tan perdurable generosidad.[307]

---

[304] Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, árabe, # 3
[305] Ibíd., # 4
[306] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 107
[307] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos, XXVII

El propósito de Dios al crear el hombre ha sido y siempre será, el de capacitarlo para que pueda reconocer a su Creador y alcanzar Su Presencia. Todos los Libros sagrados y las importantes Escrituras divinamente reveladas dan testimonio inequívoco de éste el más excelente objetivo, de esta meta suprema. Quienquiera haya reconocido la Aurora de la Guía divina y haya entrado en Su sagrada Corte, se ha acercado a Dios y ha alcanzado Su Presencia, Presencia que es el verdadero Paraíso y de la cual las más elevadas mansiones del cielo son sólo un símbolo.[308]

El propósito del Dios único y verdadero al manifestarse a Sí mismo es emplazar a toda la humanidad a la veracidad y sinceridad, a la piedad y confiabilidad, a la resignación y sumisión a la Voluntad de Dios, a la paciencia y amabilidad, a la rectitud y sabiduría. Su objetivo es cubrir a cada hombre con el manto de un carácter santificado y adornarlo con el ornamento de acciones buenas y santas.[309]

Todo lo que ha sido creado es para el hombre quien está al ápice de la creación y quien debe ser agradecido por las dádivas, para que por medio de su agradecimiento él pueda aprender que la vida es como un beneficio divino.[310]

La Singular Capacidad del Hombre de Conocer a Dios y Reflejar Su Gloria

Toda alabanza y gloria sean para Dios, quien por la fuerza de Su poder, ha liberado a Su creación de la desnudez de la no existencia y la ha ataviado con el manto de vida. Para Su favor especial Él de entre todas las cosas creadas eligió la realidad del hombre, pura y semejante a una gema, y la dotó con la capacidad única de conocerle y de reflejar la grandeza de Su gloria. Esta doble distinción conferida a él ha limpiado de su corazón la herrumbre de todo deseo vano, y le ha hecho merecedor de la vestidura con que su Creador ha estimado digno cubrirlo. Ésta le ha servido para rescatar su alma de la miseria de la ignorancia.[311]

---

[308] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: XXIX
[309] Ibíd., CXXXVII
[310] 'Abdu'l-Bahá, Divine Philosophy, p. 134
[311] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: XXXIV

El hombre es hijo de Dios, muy noble, elevado y amado por Dios, su Creador. Por tanto, debe esforzarse siempre para que las gracias y virtudes divinas otorgadas puedan prevalecer y regirle. En este momento el suelo de los corazones humanos parece tierra negra, pero en lo profundo de la sustancia de este suelo oscuro están latentes miles de flores fragantes. Debemos esforzarnos para cultivar y despertar estas potencialidades, descubrir el tesoro secreto en esta mina, en este depósito de Dios; poner de manifiesto estos poderes resplandecientes ocultos desde mucho en los corazones humanos. Entonces las glorias de ambos mundos se mezclarán y aumentarán y la quintaesencia de la existencia humana se hará manifiesta.[312]

El Propósito de la Vida del Hombre en Este Mundo

Al comienzo de su existencia humana el hombre era un embrión en el mundo de la matriz. Allí recibió la capacidad y las dotes para enfrentar la realidad de la existencia. Las fuerzas y poderes necesarios para este mundo le fueron proporcionados en esa limitada condición. En este mundo él necesitaba ojos; los recibió potencialmente en el otro. Necesitaba oídos; los obtuvo allí listos y preparados para su nueva existencia. Los poderes necesarios para este mundo le fueron conferidos en el mundo de la matriz para que cuando entrara en este reino de la existencia real no sólo poseyera todas las funciones y poderes necesarios, sino que también encontrara las provisiones para su sustento material.

Por lo tanto, él debe prepararse en este mundo para la vida en el más allá. Todo aquello que necesita en el mundo del Reino lo debe obtener aquí. Así como se preparó en el mundo de la matriz adquiriendo las fuerzas necesarias para esta esfera de la existencia, del mismo modo las fuerzas necesarias de la existencia divina deben ser potencialmente obtenidas en este mundo.

¿Qué podrá necesitar en el Reino que trascienda la vida y las limitaciones de esta esfera mortal? Ese mundo futuro es un mundo de santidad y esplendor; por consiguiente, es necesario que en este mundo él adquiera esos atributos divinos. En ese mundo hay necesidad de espiritualidad, de fe, de certeza, del conocimiento y amor de Dios. El hombre los debe obtener en este mundo para que luego de su ascensión desde el mundo terrenal al Reino celestial pueda encontrar listo para él todo lo necesario para la vida eterna.

[312] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 97

Ese mundo divino es manifiestamente un mundo de luces; por consiguiente, el hombre necesita iluminarse aquí. Ese es un mundo de amor; el amor de Dios es esencial. Es un mundo de perfecciones; las virtudes o perfecciones deben ser adquiridas. Ese mundo es vivificado por los hálitos del Espíritu Santo; debemos buscarlos en este mundo. Ese es el reino de la vida eterna; ella debe lograrse en el transcurso de esta existencia evanescente.

¿Por cuáles medios puede el hombre adquirir estas cosas? Primero, a través del conocimiento de Dios. Segundo, a través del amor de Dios. Tercero, a través de la fe. Cuarto, a través de obras filantrópicas. Quinto, a través del sacrifico de sí mismo. Sexto, a través del desprendimiento de este mundo. Séptimo, a través de la santidad y la beatitud. A menos que adquiera esas fuerzas y obtenga esos requerimientos, seguramente será privado de esa vida que es eterna. Pero si posee el conocimiento de Dios, si llega a encenderse por medio del fuego del amor de Dios, si atestigua los grandes y poderosos signos del Reino, si llega a ser la causa de amor entre la humanidad y vive en el más perfecto estado de santidad y beatitud, seguramente obtendrá el segundo nacimiento, será bautizado por el Espíritu Santo y gozará de la existencia eterna.

¿No es sorprendente que aunque el hombre haya sido creado para el conocimiento y el amor de Dios, para las virtudes del mundo humano, para la espiritualidad, para la iluminación celestial y la vida eterna, continúe sin embargo siendo negligente e ignorante de todo esto?

Considerad cómo busca el conocimiento de todo excepto el conocimiento de Dios. Por ejemplo, su mayor deseo es penetrar en los misterios de los más profundos estratos de la tierra. Día tras día se esfuerza por conocer lo que puede ser hallado diez metros debajo de la superficie, lo que puede descubrir en el interior de la roca, lo que puede aprender en el polvo mediante la investigación arqueológica. Emprende arduas labores para sondear los misterios terrenales, pero no se preocupa en absoluto por conocer los misterios del Reino atravesando los ilimitados campos del mundo eterno, estando informado de las realidades divinas, descubriendo los secretos de Dios, adquiriendo el conocimiento de Dios, atestiguando los esplendores del Sol de la Verdad y comprendiendo las glorias de la vida sempiterna. Es desatento e irreflexivo. Cuanto más se siente atraído hacia los misterios de la materia, más completamente inconsciente es de los misterios de la Divinidad.

No, él es extremadamente negligente y olvidadizo de los secretos de la Divinidad. ¡Cuán grade es su ignorancia! ¡Cuán conducente a su degradación! Es como si un bondadoso y amoroso padre hubiese dispuesto una biblioteca de maravillosos libros a fin de que su hijo sea informado de los misterios de la

creación, rodeándolo al mismo tiempo con todos los instrumentos del confort y del placer; pero el hijo se entretiene con piedrecillas y juguetes, descuidando todos los dones y provisiones de su padre. ¡Cuán ignorante y negligente es el hombre! El Padre ha deseado para él la gloria eterna y él se contenta con la ceguera y la privación. El Padre ha construido para él un palacio real, pero él juega con el polvo; ha preparado para él vestimentas de seda, pero él prefiere quedarse desnudo; ha provisto para él deliciosos alimentos y frutas, pero él busca su sustento en los pastos del campo.[313]

Salta a la vista, entonces, que el honor y la exaltación del hombre han de reposar sobre algo más que sobre las riquezas materiales. A decir verdad, el bienestar material no es más que una rama. Sin embargo, la raíz de la exaltación del hombre radica en las virtudes y cualidades nobles, que son el ornamento de su realidad. Tales son las manifestaciones divinas, las gracias celestiales, los sentimientos sublimes, el amor y el conocimiento de Dios, la sabiduría universal, la percepción intelectual, los descubrimientos científicos, la justicia, la equidad, la veracidad, la benevolencia, la valentía natural y la entereza innata, el respeto por los derechos, el cumplimiento de pactos y acuerdos, la rectitud en todas las circunstancias, el servicio incondicional de la verdad, el sacrificio de la propia vida por el bien de los demás, la bondad y aprecio hacia todas las naciones, la obediencia a las enseñanzas de Dios, el servicio en el Reino Divino, la guía de los pueblos y la educación de las naciones y razas ¡Tal es la prosperidad del mundo humano! ¡Tal es la exaltación del hombre en el mundo! ¡Tal es la vida eterna y el honor celestial!

Virtudes semejantes no surgen de la realidad del hombre sino mediante el poder de Dios y de las enseñanzas divinas, pues éstas requieren un poder sobrenatural que las manifieste...[314]

… la Fe de Dios debe propagarse mediante perfecciones humanas… De esta forma, el propósito primario al revelar la Ley divina –que es procurarse la felicidad en la vida futura, y la civilización y el refinamiento del carácter en ésta– se verá cumplido.[315]

[313] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 81
[314] 'Abdu'l-Bahá, Contestación de Unas Preguntas, # 15
[315] 'Abdu'l-Bahá, El Secreto de la Civilización Divina, p. 29

La vida del hombre debería ser como una llama, calentando a todos los que llegue en contacto.[316]

El objeto de la vida de un bahá'í es promover la unicidad de la humanidad.[317]

Al contemplar la suprema importancia de la tarea que ahora se presenta como un desafío ante todo el mundo, nos inclinamos humildemente ante la sublime majestad del divino Creador, Quien por Su infinito amor ha creado a toda la humanidad de la misma materia, ha exaltado la valiosa realidad del hombre, le ha honrado con intelecto y sabiduría, nobleza e inmortalidad, y le ha dotado de "la distinción y capacidad únicas de conocerle y amarle", capacidad "que debe considerarse como el impulso generador y el objetivo primordial que sostiene a la creación entera".

Mantenemos la firme convicción de que "todos los hombres han sido creados para llevar adelante una civilización en continuo progreso", que "actuar como las bestias salvajes no es digno del hombre", que las virtudes que benefician a la dignidad humana son la honradez, la indulgencia, la misericordia, la compasión y la generosidad amorosa hacia todas las gentes. Reafirmamos la creencia de que "las potencialidades inherentes a la posición del hombre, la medida plena de su destino en el mundo y la excelencia innata de su realidad, deben todas manifestarse en este prometido Día de Dios". Éstas son las motivaciones de nuestra fe inalterable en que la unidad y la paz son la meta asequible por la que la humanidad está esforzándose.[318]

Según el punto de vista bahá'í, el propósito de la vida de los individuos – hombres y mujeres – es desarrollar los poderes y capacidades latentes dentro de ellos, para que puedan contribuir su porción a una civilización siempre en progreso. El propósito de la educación es catalizar y guiar este proceso. Así, la educación debería llevar al descubrimiento y perfección de las capacidades e instalar un compromiso para servir los mejores intereses de la comunidad y el mundo entero. Estas dos metas fundamentales de la educación están inextricablemente vinculadas porque una libera y la otra canaliza el poder de transformar el mundo.[319]

---

[316] 'Abdu'l-Bahá In London, p 92
[317] Shoghi Effendi, citado en 'Perla Inapreciable', p. 161
[318] Casa Universal de Justicia, Promesa de la Paz Mundial, p. 24
[319] Comunidad Internacional Bahá'í, The Education of Girls: Constraints and Policy Measures.

Las Dones de Dios al Hombre

Sabe que, de acuerdo con lo que tu Señor, el Señor de todos los hombres, ha prescrito en Su libro, los favores conferidos por Él a la humanidad han sido y siempre serán ilimitados en su alcance. El primero y más sobresaliente de estos favores que el Todopoderoso ha otorgado a los hombres, es el don del entendimiento. Su objetivo al conferir dicho don, no ha sido sino capacitar a Su criatura para conocer y reconocer al Dios único y verdadero, ¡exaltada sea Su gloria! Este don da al hombre el poder de discernir la verdad en todas las cosas, lo conduce hacia aquello que es justo y le ayuda a descubrir los secretos de la creación. Próximo en importancia es el poder de la visión, el instrumento principal mediante el cual su entendimiento puede funcionar. Los sentidos del oído, del corazón y otros similares deben, de igual manera, ser considerados entre los dones con que ha sido dotado el cuerpo humano. Inmensamente exaltado es el Todopoderoso, quien ha creado estos poderes y los ha revelado en el cuerpo del hombre.

Cada uno de estos dones es una muestra indudable de la majestad, el poder, el ascendiente, el conocimiento que todo lo abarca del Dios único y verdadero, ¡exaltada sea Su gloria! Considera el sentido del tacto. Atestigua cómo se ha extendido su poder sobre todo el cuerpo humano. Mientras que los sentidos de la vista y oído están localizados cada uno en un centro particular, el sentido del tacto abarca todo el cuerpo humano. ¡Glorificado sea Su poder, magnificada sea Su soberanía!

Estos dones están inherentes en el hombre mismo. Aquel que predomina sobre todos los demás dones, que es incorruptible en su naturaleza y que pertenece sólo a Dios mismo, es el don de la Revelación Divina. Toda dádiva conferida al hombre por el Creador, ya sea material o espiritual, está subordinada a ésta. En su esencia es, y siempre será, el Pan que desciende del Cielo. Es el supremo Testimonio de Dios, la más clara demostración de Su Verdad, el signo de Su plena Generosidad, la señal de Su Misericordia que todo lo abarca, la prueba de Su muy amorosa Providencia, el símbolo de Su perfecta Gracia. Verdaderamente ha participado de este grandioso don de Dios, quien haya reconocido a Su Manifestación en este Día.[320]

¡Oh hijo del Hombre!

320

Tú eres Mi Dominio y Mi Dominio no perece, ¿por qué temes perecer? Tú eres Mi Luz y Mi Luz no se extinguirá jamás, ¿por qué temes la extinción? Tú eres Mi Gloria y Mi Gloria no se disipa, tú eres Mi Manto y Mi Manto no se gastará nunca. Mantente entonces firme en tu amor hacia Mí para que Me encuentres en el Reino de Gloria.[321]

Una característica distinguida de la existencia humana es que hemos sido dados la capacidad de conocer y amar a Dios y conscientemente obedecerle. Así también tenemos el inverso: la habilidad de apartarse de y rechazar a Dios, y fallar en amarle y de desobedecerle. De hecho, dejado a él mismo, el hombre, naturalmente, tiene la tendencia a hacer el mal. Los seres humanos no sólo necesitan asistencia en definir lo es el comportamiento aceptable de una persona a otra, sino también guía que les ayudará refrenar de cometer lo que es espiritualmente dañino a sí mismo. Por responder al Mensaje de la Manifestación de Dios aprendemos cómo deberíamos vivir y recurrir a la fuerza espiritual que viene de ello. Por medio del estudio de la Palabra de Dios y entrenándonos a seguir Sus mandamientos, nos elevamos a la plena estatura que Él ha propuesto para nosotros.

El mundo material, en relación al mundo espiritual, es un mundo de imperfecciones. Está lleno de peligros y dificultades que han sido grandemente agravadas por la negligencia y abuso de hombre de sus responsabilidades. La sociedad humana misma, que existe en el mundo material, es un desastroso desorden.

Nuestros apetitos e inclinaciones son fuertemente influenciados por la condición de nuestra forma física, y nuestros cuerpos están en varios grados de salud, dependiendo de factores tales como la herencia, entorno, nutrición y nuestro tratamiento de ellos. Variaciones genéticas ocurren, produciendo condiciones que pueden crear problemas para el individuo. Algunas condiciones son de naturaleza emocional o psicológica, produciendo tales desequilibrios como la irascibilidad, la imprudencia, la timidez, y así sucesivamente; otras involucran características puramente físicas, resultando no sólo en inusuales capacidades pero también en desventajas o enfermedades de varios tipos.

Sean las deficiencias innatas o adquiridas, nuestro propósito en esta vida es superarlas y entrenarnos según el patrón que está revelado a nosotros en las Enseñanzas divinas.[322]

[321] Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, árabe, # 14

[322] Casa Universal de Justicia, fecha 11 septiembre, 1995 a una Asamblea Espiritual Nacional

Exhortaciones Sobre Cómo Vivir Esta Vida en Preparación para los Reinos Venideros.

¡Oh compañero de Mi Trono!

No escuches la maldad, ni mires la maldad, no te rebajes ni suspires ni te lamentes. No digas nada malo para que eso mismo no llegue a tus oídos, no agrandes las faltas de los demás para que tus propias faltas no sean agrandadas, no desees la humillación de nadie, para que no sea expuesta tu propia humillación. Vive entonces los días de tu vida, que son más que un momento efímero, con mente limpia, corazón sin mancha, pensamientos puros y carácter santificado, para que libre y contento te desprendas de este cuerpo mortal, te encamines hacia el Paraíso Místico y habites para siempre en el Reino Inmortal.[323]

¡Oh pueblos de la tierra! Inclinad vuestro oído interior al llamamiento de este Agraviado y deteneos a reflexionar sobre la historia que os hemos relatado. Quizás así no os consuma el fuego del egoísmo y la pasión, ni vosotros consintáis que los objetos vanos y sin valor de este mundo inferior os aparten de Aquel que es la Eterna Verdad. La gloria y la humillación, la riqueza y la pobreza, la tranquilidad y la tribulación pasarán y todos los pueblos de la tierra descansarán dentro de poco en sus tumbas. Incumbe por tanto a todo hombre perspicaz fijar su mirada en la meta de la eternidad para que, quizás, por la gracia del Antiguo Rey, alcance el Reino inmortal y permanezca a la sombra del Árbol de Su Revelación.

Este mundo, aunque esté lleno de falsedad y engaño, advierte continuamente a los hombres de su inminente extinción. La muerte del padre revela a su hijo que también él ha de morir. Ojalá que los habitantes del mundo que han amasado riquezas para sí mismos y se han alejado del Verdadero supieran quién se apoderará de sus tesoros al final; pero, por la vida de Bahá, nadie sabe esto sino Dios, exaltada sea Su Gloria.[324]

¡Oh hijo del Espíritu!

Te creé rico, ¿por qué te empobreces? Te hice noble, ¿por qué te degradas? De la Esencia del Conocimiento te di la vida, ¿por qué buscas esclarecimiento en alguien fuera de Mí? De la Arcilla del Amor te modelé, ¿cómo puedes ocuparte

[323] Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, persa, # 44

[324] Bahá'u'lláh, Llamamiento del Señor de las Huestes, párrafos 3:20 – 3:21

de otro? Vuelve tu vista hacia ti mismo para que Me encuentres dentro de ti, Fuerte, Poderoso e Independiente de todo.[325]

Incumbe a todos atravesar este breve lapso de la vida con sinceridad y rectitud. Si alguien no llegara a reconocer a Aquel que es la Eterna Verdad, que al menos actúe con entendimiento y justicia. En poco tiempo estos adornos superficiales, estos tesoros pasajeros, estas vanidades terrenales, estos ejércitos alineados, estos atuendos embellecidos, estas almas soberbias y altivas, tal como en aquella caja, serán depositados en los confines de la tumba. A los ojos de los perspicaces, todo este conflicto, porfía y vanagloria siempre han sido y siempre serán como los juegos y pasatiempos de los niños. Haz caso, y no seas de aquellos que ven y siguen negando.[326]

¡Oh hijos e hijas del Reino! Agradecidas, las aves del espíritu sólo tratan de volar por los altos cielos y entonar su canto con maravilloso arte. Pero a las lastimosas lombrices sólo les gusta horadar el suelo y ¡qué gran esfuerzo hacen por sumirse en sus profundidades! Así también son los hijos de la tierra. Su más elevado objetivo es aumentar sus medios para seguir viviendo en este mundo que se desvanece, esta muerte en vida; y ello a pesar del hecho de que están atados de pies y manos por un millar de preocupaciones e infortunios, y nunca a salvo del peligro, ni siquiera por un abrir y cerrar de ojos; en ningún momento están seguros, ni siquiera contra una muerte repentina. Por consiguiente, después de un breve lapso, son borrados totalmente, y no queda ningún signo que hable de ellos y nunca más se oye palabra alguna de ellos.

Empeñaos, entonces, en alabar a Bahá'u'lláh, pues es por Su gracia y socorro que habéis llegado a ser hijos e hijas del Reino; es gracias a Él que ahora sois aves cantoras en los prados de la verdad y os habéis remontado hasta las alturas de la gloria eterna. Habéis hallado vuestro lugar en el mundo que no muere; sobre vosotros han soplado los hálitos del Espíritu Santo; habéis adoptado otra vida, habéis logrado entrar en el Umbral de Dios.[327]

Este mundo es una prisión para las almas celestiales, y este mundo terrenal no es sino una jaula, y no un nido, para las aves divinas. Un prisionero quien está despierto y consciente ciertamente buscará la libertad, y un ave atenta

[325] Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, árabe, # 13
[326] Bahá'u'lláh, Llamamiento del Señor de las Huestes, párrafo 3:17
[327] Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 148

ciertamente deseará la liberación de la jaula. Cuando el corazón llegue a ser libre del apego a este mundo, añorará el mundo del Reino y buscará la vida eterna.[328]

Cuán excelente, cuán honorable se vuelve el hombre si se alza a desempeñar sus responsabilidades; cuán desdichado y despreciable si cierra sus ojos al bienestar de la sociedad y malgasta esta preciosa vida yendo en procura de sus propios intereses egoístas y ventajas personales.[329]

[328] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of: vol. 1, p. 109
[329] 'Abdu'l-Bahá, Secreto de la Civilización Divina, p. 7

14.

Si el Hombre es Esencialmente un Ser Espiritual, Como los Bahá'ís Declaran, ¿Por qué Dios nos Hace Pasar por Esta Vida Física con Todos sus Problemas? (¿Cómo Progresa o Desarrolla Mejor el Alma en Esta Vida? ¿Por qué las Personas Experimentan Tantas Dificultades y Tanto Sufrimiento en Este Mundo? ¿Por qué las Personas son Probadas por Dios?)

Ganando un Entendimiento Intelectual de las Realidades Espirituales

El siguiente es un asunto fundamental para la comprensión de las cuestiones que hemos tratado y hemos de tratar con vistas a obtener una inteligencia cabal de los problemas examinados, a saber: el conocimiento humano es de dos clases. El primero es el conocimiento sensorial, es decir el conocimiento que se adquiere mediante la vista, oído, olfato, gusto y tacto; es el llamado conocimiento sensorial o sensible. Así, debido al hecho de que puede ser visto, se dice del sol que es perceptible. Del mismo modo, los sonidos son perceptibles, puesto que son audibles al oído. Los perfumes son perceptibles, ya que pueden ser inhalados y percibidos por el sentido del olfato. También los alimentos son perceptibles, por cuanto el paladar percibe su dulzura, acritud o salinidad. El calor y el frío son perceptibles, puesto que los sentidos los perciben. Así son las realidades denominadas perceptibles.

La otra clase de conocimiento humano es intelectual. Se trata de una realidad intelectual que no posee forma exterior, ni ocupa lugar, ni es perceptible por los sentidos. Por ejemplo, la facultad del intelecto no es perceptible, como tampoco lo son ninguna de las cualidades humanas; por el contrario, éstas son realidades intelectuales. Asimismo, el amor es una realidad intelectual no perceptible, pues el oído no la oye, el ojo no la ve, el olfato no la percibe, el gusto no la discierne, el tacto no la siente. Incluso, la materia etérea cuyas energías, según la física, son el calor, la luz, la electricidad y el magnetismo, constituye una realidad intelectual no perceptible. De igual modo, la esencia de la naturaleza es una realidad intelectual no perceptible. El espíritu humano es una realidad intelectual, y no una realidad perceptible. Al explicar estas realidades intelectuales, uno se ve obligado a expresarse mediante figuras sensibles, puesto que en la existencia visible no hay nada que no sea material. Por tanto, al explicar la realidad del espíritu -su condición y su dignidad- estamos obligados a

dar explicaciones mediante formas de cosas perceptibles, ya que en el mundo exterior todo lo existente es perceptible. Por ejemplo, la tristeza y la alegría son características intelectuales. Sin embargo, cuando deseas expresar esas cualidades espirituales recurres a expresiones como "me oprime el corazón" o "el corazón no cabe en sí de gozo", a pesar de que el corazón del hombre ni se oprime ni se dilata. Se trata de un estado intelectual o espiritual que al ser vertido en palabras, requiere el uso de imágenes perceptibles. Otro ejemplo, se dice "tal individuo ha hecho un gran progreso"; pero la persona referida no se ha movido de su sitio. E igualmente se dice "la dignidad de tal persona es elevadísima", por más que la persona referida camine sobre la tierra como los demás. Tal "progreso" y tal "elevación" representan estados espirituales y realidades intelectuales que a fin de ser expresados requieren imágenes perceptibles, razón es que en el mundo exterior no hay nada que no sea perceptible.

Así es como la luz constituye el símbolo del conocimiento, y la oscuridad el de la ignorancia. Reflexiona ¿es el conocimiento una luz visible, o la ignorancia una oscuridad que podamos apreciar? No, son meros símbolos de estados intelectuales. Mas cuando deseas expresarlos objetivamente dices que el conocimiento es luz, y la ignorancia, oscuridad, como cuando afirmas: "Mi corazón entristecido se iluminó". Ahora bien, esa luz del conocimiento y esa oscuridad de la ignorancia constituyen realidades intelectuales no perceptibles que, al querer manifestarlas exteriormente, nos vemos obligados a expresar mediante formas perceptibles.

Según eso, es evidente que la paloma que descendió sobre Jesucristo no fue una paloma real, sino un estado espiritual que para expresarlo de forma comprensible revistió la forma de una imagen sensible. Así, en el Antiguo Testamento se dice que Dios apareció en forma de columna de fuego. Ello no quiere decir que el hecho ocurriese materialmente. Se trata de una realidad intelectual expresada mediante una imagen perceptible.

Cristo dice: "El Padre está en el Hijo y el Hijo está en el Padre". ¿Acaso se alojaba Cristo dentro de Dios o Dios dentro de Cristo? ¡No, en el nombre de Dios! Al contrario, estamos ante un estado o condición intelectual expresado mediante una imagen sensible.[330]

Cuando el reflejo o la creación física es infinita, ¿cómo es posible circunscribir la realidad que es la base de la creación divina? El mundo

[330] Contestación a Unas Preguntas, # 16

espiritual es tanto más grande que el físico que en comparación con ello el mundo físico es no-existente.[331]

La Sabiduría tras la Aparición del Alma en el Mundo Físico

PREGUNTA: ¿Cuál es la razón de ser de la aparición del espíritu en el cuerpo?

RESPUESTA: ***La razón de ser de la manifestación del espíritu en el cuerpo es ésta: el espíritu humano es un fideicomiso divino cuyo tránsito y evolución por todas las condiciones de la existencia tiene como fin la adquisición de perfecciones. Así, cuando un hombre viaja metódica y regularmente por una gran variedad de países y regiones, indudablemente ello le permite adquirir perfecciones; verá lugares, escenarios y países, gracias a lo cual se hará cargo de la condición y situación de otras naciones. Así se volverá un conocedor de la geografía, maravillas y artes de los países; se familiarizará con los usos y costumbres de sus pueblos; apreciará la civilización y el progreso de la época; se hará sabedor de la política de los gobiernos, del poder y capacidad de cada país. Otro tanto ocurre cuando el espíritu humano transita a través de las condiciones de la existencia: se transforma en el poseedor de los grados y posiciones. Incluso en la condición del cuerpo seguramente adquirirá perfecciones.***

Además de esto, es necesario que los signos de la perfección del espíritu se manifiesten en este mundo, a fin de que el mundo de la creación produzca resultados sin límite, y este cuerpo pueda recibir vida y manifestar las divinas mercedes. Así, por ejemplo, los rayos del sol deben brillar sobre la tierra, y su calor debe hacer desarrollar a los seres terrenales; si los rayos y el calor del sol no resplandecieran, la tierra estaría deshabitada, carecería de objeto, y su desarrollo sería diferido. De igual manera, si las perfecciones del espíritu no aparecieran en este mundo, éste se hallaría en tinieblas y sería absolutamente brutal. Por la manifestación del espíritu en el cuerpo físico, este mundo es iluminado. Así como el espíritu del hombre es la causa de la vida del cuerpo, así también el mundo se halla en la condición del cuerpo, y el hombre en la condición del espíritu. Si el hombre no existiera, las perfecciones del espíritu no se manifestarían, y la luz de la mente no resplandecería en el mundo, que sería como un cuerpo sin alma.

Este mundo también se halla en la condición de un árbol frutal, y el hombre es como el fruto; sin fruto, el árbol sería inútil.

[331] 'Abdu'l-Bahá, Divine Philosophy, p. 168

Por otra parte, estos miembros, elementos y composición integrantes del organismo humano, actúan como un imán para el espíritu: es inevitable que el espíritu se manifieste en él. Así, un espejo límpido ciertamente atraerá los rayos del sol, se iluminará y reflejará maravillosas imágenes. En otras palabras, cuando los elementos existentes se reúnen conforme al orden natural y, con sumo poder se convierten en un imán para el espíritu, el espíritu se hace manifiesto en ellos con todas sus perfecciones.

A tenor de lo dicho no cabe preguntar ¿cuál es la necesidad de que los rayos del sol desciendan sobre el espejo? A decir verdad, la relación existente entre la realidad de las cosas, ya sean éstas espirituales o materiales, requiere que cuando el espejo esté limpio y dirigido hacia el sol, la luz del sol se haga visible en él. Del mismo modo, cuando los elementos son ordenados y combinados con arreglo a un sistema, organización y manera en extremo gloriosos, el espíritu humano aparece y se manifiesta en ellos. Tal es el decreto del Poderoso, el Sabio.[332]

El amor manifiesta su realidad con hechos, no sólo con palabras; éstas, por sí solas, no tienen efecto. Para que el amor pueda manifestar su poder debe existir un objeto, un instrumento, un motivo.[333]

Habéis preguntado, ¿por qué era necesario para el alma proveniente de Dios hacer su viaje de regreso a Él? ¿Deseáis entender la realidad de esta cuestión tal como yo la enseño, o deseáis oírla como el mundo la ensena? Porque si os contesto de acuerdo al último modo expresado antes, sería sólo una imitación y el tema no quedaría claro.

La realidad que subyace en esta cuestión es que el espíritu del mal, Satán o sea lo que fuere interpretado como maligno, se refiere a la baja naturaleza del hombre. Esta baja naturaleza es simbolizada de varias formas. En el hombre hay dos expresiones: una es la expresión de la naturaleza; la otra expresión del reino espiritual. El mundo de la naturaleza es defectuoso. Miradlo claramente, desechando toda superstición e imaginación. Si dejáis a un hombre sin educación y bárbaro en las selvas de África, ¿habría alguna duda de que permanecería ignorante? Dios jamás ha creado un espíritu maligno; todas esas ideas y denominaciones son símbolos que expresan la mera naturaleza humana o terrenal del hombre. Es condición esencial del suelo o tierra que de él crezcan

[332] Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 52
[333] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 9

espinas, malezas y árboles estériles. Hablando en forma relativa, ello es malo, es simple el estado inferior o el más bajo producto de la naturaleza.

Es evidente, por tanto, que el hombre necesita inspiración y educación divinas, que el espíritu y bondades de Dios son esenciales para su desarrollo. Es decir, las enseñanzas de Cristo y los profetas son necesarias para su educación y guía. ¿Por qué? Porque Ellos son los Jardineros divinos que labran la tierra de los corazones y las mentes humanas. Ellos educan al hombre, arrancan las malezas, queman las espinas, renuevan los baldíos en jardines y huertos donde crecen árboles fructíferos. La sabiduría y propósito de Su instrucción es que el hombre debe pasar de un grado a otro del desarrollo progresivo hasta que la perfección sea alcanzada. Por ejemplo, si un hombre viviera toda su vida en una ciudad, no obtendría un conocimiento de todo el mundo. Para estar perfectamente informado debe visitar otras ciudades, ver las montañas y los valles, cruzar los ríos y atravesar las llanuras. En otras palabras, sin una educación progresiva y universal la perfección no será alcanzada.

En su evolución ascendente, el hombre debe caminar en muchos senderos y estar sujeto a varios procesos. Físicamente no nace con su talla completa sino que pasa a través de las etapas consecutivas de feto, infante, niño, joven, adulto y anciano. Supongamos que tiene el poder de permanecer joven toda su vida. Luego, no entendería el significado de la vejez y no podría creer que existiese. Si no puede comprender la condición de vejez, no sabría que fue joven. Sin haber experimentado la vejez no sabría la diferencia entre viejo y joven. A menos que hayáis pasado a través del estado infantil, ¿cómo sabréis que el que está a vuestro lado es un infante? Si no existiese lo incorrecto, ¿cómo reconoceríais lo correcto? Si no hubiese pecado, ¿cómo apreciarías la virtud? Si las malas acciones fuesen desconocidas, ¿cómo podríais alabar las buenas acciones? Si no existiese la enfermedad, ¿cómo entenderíais la salud? El mal no existe; es ausencia de bien. La enfermedad es la pérdida de la salud; pobreza, es la falta de riquezas. Cuando desaparece la riqueza, sois pobres; buscáis en el arca del tesoro y allí no encontráis nada. Sin conocimiento existe la ignorancia. Por tanto, la ignorancia es simplemente la falta de conocimiento. La muerte es la ausencia de la vida. Por consiguiente, por un lado, tenemos existencia; por el otro, no-existencia, negación o ausencia de la existencia.

En resumen, el viaje del alma es necesario. El sendero de la vida es el camino que conduce al conocimiento y consumación divinos. Sin instrucción y guía el alma nunca podría progresar más allá de las condiciones de su baja naturaleza, ignorante y defectuosa.[334]

[334] 'Abdu'l-Bahá, La Proclamación de la Paz Universal, # 97

En cuanto a tu preguntas concerniente al sufrimiento físico y su relación a la curación mental y espiritual. El dolor físico es una necesaria acompañante de toda la existencia humana, y como tal es inevitable. Siempre que haya vida sobre la tierra, habrá también sufrimiento, en varias formas y grados. Pero el sufrimiento, aunque sea una realidad inevitable, también puede ser utilizado como un medio para el logro de la felicidad. Esta es la interpretación dada a ello por todos los profetas y santos quienes, en medio de severas prueba y tribulaciones, se sintieron felices y gozosos y experimentaron lo que es mejor y sagrado en la vida. El sufrimiento es un recordatorio y una guía. Nos estimula para adaptarnos mejor a las condiciones de nuestros entornos, y así mostrar el camino al auto- mejoramiento. En cada sufrimiento se puede descubrir un significado y sabiduría. Pero no es siempre fácil hallar el secreto de esa sabiduría. A veces es sólo cuando todo nuestro sufrimiento haya pasado que somos conscientes de su utilidad. Lo que el hombre considera malo resulta ser una causa de infinitas bendiciones. Y esto se debe a su deseo de saber más de lo que pueda. La sabiduría de Dios es, en verdad, inescrutable a todos nosotros, y es inútil empujar demasiado procurando descubrir lo que siempre permanecerá como un misterio para nuestra mente.[335]

El Propósito y Beneficios de Varios Tipos de Pruebas y Dificultades

Cuando Dios llama a un alma a una alta estación, es porque esa alma tiene capacidad para esa estación como un don de Dios, y porque el alma ha suplicado ser tomada en Su servicio. Ninguna envidia, celo, calumnia, difamación, complot o intriga jamás conmoverá a Dios quitar de un alma su reservado lugar, puesto que por la gracia de Dios, tales acciones por parte de la gente son una prueba para el siervo, probando su fuerza, paciencia, perseverancia y sinceridad frente a la adversidad. Al mismo tiempo aquellos que muestren envidias, celos, etc., hacia un siervo, están privándose de sus propias estaciones, y de ninguna otra, puesto que demuestran por sus propios actos que no son dignos de ser llamados a cualquier estación que le espera, sino también demuestran que no pueden superar la primerísima prueba – la de regocijarse por el éxito de su semejante, por lo cual Dios se regocija. Sólo por tal sincera alegría puede el don de Dios descender sobre un corazón puro.

La envidia cierre la puerta de la Generosidad, y el celo previene a uno alcanzar el Reino de Abhá.

[335] Shoghi Effendi, Unfolding Destiny, p. 434

¡No! ¡Ante Dios! Nadie puede privar a otro de su merecida estación, que sólo puede ser perdida por su propia renuencia y fracaso en seguir la Voluntad de Dios, o por procurar usar la Causa de Dios para su propia gratificación o ambición.[336]

… ¡cuán a menudo parecemos olvidar las advertencias claras y reiteradas de nuestro amado Maestro, quien, particularmente durante los años postreros de Su Misión en la tierra, puso el acento en las "severas pruebas mentales" que inevitablemente habrían de cernirse sobre Sus amados de Occidente, pruebas que los purgarían, purificarían y prepararían para su noble misión en la vida.[337]

Cuanto más nos busquemos, tanto menos probable es que nos encontremos; y cuanto más busquemos a Dios y sirvamos a nuestro prójimo, tanto más nos conoceremos profundamente y estaremos íntimamente seguros. Ésta es una de las grandes leyes espirituales de la vida.[338]

El Guardián te insta a no desanimarse por ningún revés que puedas sufrir. La vida es un proceso de pruebas y tribulaciones, y estas son – contrario a lo que somos propensos a pensar – son buenas para nosotros, y nos dan fuerza vital, y nos enseñan a depender de Dios. Sabiendo que Él nos ayudará, podemos ayudarnos más.[339]

Debemos siempre mirar hacia adelante y procurar lograr en el futuro lo que pudiéramos haber fracasados en cumplir en el pasado. Fracasos, pruebas y tribulaciones, si los utilizamos correctamente, puedan llegar a ser los medios para purificar nuestros espíritus, fortalecer nuestro carácter y permitir elevarnos a más altas alturas de servicio.[340]

Él está muy feliz al ver que ustedes han puesto en práctica uno de los más animadores preceptos de 'Abdu'l-Bahá en el cual Él dijo que debiéramos procurar cambiar cada tropiezo en un pasadizo para el progreso. En el pasado en el curso de sus vidas, todos habían caído gravemente; pero, lejos de esta amrargados o

[336] 'Abdu'l-Bahá, Star of the West, vol. VI, # 6
[337] Shoghi Effendi, La Administración Bahá'í, p. 52
[338] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 391
[339] Shoghi Effendi, Unfolding Destiny, p. 453
[340] Shoghi Effendi, Compilations, vol. II, # 1294

derrotados por estas experiencias, se ha determinado en hacerlos medios para purificar sus naturalezas, mejorar su carácter, y capacitarlos para llegar a ser mejores ciudadanos en el futuro. Esto es realmente complaciente a los ojos de Dios.[341]

Al considerar el efecto de la obediencia a las Leyes de Bahá'u'lláh en las vidas de los individuos, se debe recordar que el propósito de la vida es preparar el alma para la próxima vida. Aquí se debe aprender controlar y dirigir los impulsos animales, no ser un esclavo de ellos. La vida en este mundo es una sucesión de pruebas y logros, quedándose cortos y haciendo nuevos avances espirituales. De vez en cuando el camino pueda parecer muy duro, pero se puede atestiguar, vez tras vez, que el alma que resueltamente obedezca la ley de Bahá'u'lláh, no importa cuán difícil pueda parecer, crece espiritualmente, mientras que aquel que traicione la ley en aras de su aparente felicidad es considerado como aquel que había seguido una quimera; él no alcanza la felicidad que buscaba, retarda su progreso espiritual y a menudo trae nuevas problemas sobre sí mismo.[342]

Por supuesto, muchos pensamientos desviados vienen a la mente en forma involuntaria; estos son simplemente el resultado de la debilidad y no son censurables a menos que lleguen a fijarse o, lo que es peor, se expresen en actos impropios.[343]

Comprendiendo las Dificultades de la Vida

Mi calamidad es Mi Providencia, aparentemente es fuego y venganza pero por dentro es luz y misericordia. Corre hacia ella para que llegues a ser una luz eterna y un espíritu inmortal. Este es Mi Mandamiento para ti, obsérvalo.[344]

Si te llegare la prosperidad no te regocijes, si te sobreviniese la humillación no te acongojes, pues ambas pasarán y dejarán de ser.[345]

¡Juro por Mi vida! Nada puede sobrevenir a Mis amados salvo aquello que les aproveche. Esto lo atestigua la Pluma de Dios, el Más Poderoso, el Todo

[341] Shoghi Effendi, (a nuevos creyentes en una prisión en Uganda), Compilations, vol. II, # 1338
[342] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafo 126.4
[343] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 1220
[344] Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, árabe, # 51
[345] Ibíd., árabe, # 52

Glorioso, el Más Amado. No dejéis que los sucesos del mundo os entristezcan. ¡Juro por Dios! El océano de la alegría anhela alcanzar vuestra presencia, pues toda cosa buena ha sido creada para vosotros y os será revelada de acuerdo con las necesidades del tiempo."[346]

¡Oh Mis siervos! No os apenéis si, en estos días y en este plano terrenal, cosas contrarias a vuestros deseos han sido ordenadas y manifiestas por Dios, porque días de inmensa alegría, de delicia celestial, hay de seguro en abundancia para vosotros. Mundos, santos y espiritualmente gloriosos, serán descubiertos a vuestros ojos. Habéis sido destinados por Él a participar, en este mundo y en el siguiente, de sus beneficios, compartir sus alegrías y obtener una porción de su gracia sostenedora. A todos y a cada uno de ellos, sin duda, alcanzaréis.[347]

… Todos somos pecadores y Tú eres el Perdonador de los pecados, el Misericordioso, el Compasivo. ¡Oh Señor! No consideres nuestras faltas. Trátanos de acuerdo con Tu gracia y generosidad. Son muchas nuestras faltas, pero es sin límites el océano de Tu perdón. Es penosa nuestra debilidad, pero son claras las pruebas de Tu ayuda y asistencia. Por lo tanto, confírmanos y fortalécenos. Capacítanos para hacer aquello que sea digno de Tu sagrado Umbral. Ilumina nuestros corazones, concédenos ojos perspicaces y oídos atentos. Resucita a los muertos y cura a los enfermos. Concede riqueza al pobre y da paz y seguridad al temeroso. Acéptanos en Tu reino e ilumínanos con la luz de guía. Tú eres el Poderoso y el Omnipotente. Tú eres el Generoso. Tú eres el Clemente. Tú eres el Bondadoso.[348]

¡Oh sierva inflamada con el fuego del amor de Dios! No te aflijas por las dificultades y privaciones de este mundo inferior ni te alegres en los tiempos de holgura y bienestar, pues ambos pasarán. Esta vida presente es como una ola que crece o un espejismo, o como sombras pasajeras. ¿Puede alguna vez servir de agua refrescante una imagen distorsionada en el desierto? ¡No, por el Señor de los Señores! Nunca la realidad y la mera apariencia de realidad podrán ser la misma cosa, y considerable es la diferencia entre la fantasía y el hecho, entre lo verdadero y lo ilusorio.

---

[346] Bahá'u'lláh, citado en Advenimiento de la Justicia Divina, p. 78
[347] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CLIII
[348] 'Abdu'l-Bahá, Oraciones Bahá'ís, p. 226

Has de saber que el Reino es el mundo real y este lugar inferior es tan sólo su sombra extendida. Una sombra no tiene vida propia; su existencia es sólo una fantasía y nada más; no son sino imágenes reflejadas en el agua que al ojo aparecen como pinturas.

Cuenta con Dios; confía en Él. Alábale y recuérdale continuamente. Él, ciertamente, transforma la dificultad en tranquilidad, la pena, en consuelo, y el afán, en completa paz. Él, en verdad, tiene dominio sobre todas las cosas.

Si quieres prestar atención a Mis Palabras, líbrate de las cadenas de cualquier cosa que ocurra. Es más, en todas las condiciones agradece a tu amante Señor y confía tus asuntos a Su Voluntad, la cual actúa como a Él Le place. Ello, ciertamente, es mejor para ti que todo lo demás, en cualquiera de los dos mundos.[349]

Dios es el único que ordena todas las cosas y es Todopoderoso. ¿Por qué, entonces, envía pruebas a Sus siervos?

Las pruebas para el ser humano son de dos clases:

a) Las consecuencias de sus propias acciones. Si el ser humano come demasiado, estropea su digestión; si ingiere veneno, enferma o muere. Si una persona juega, pierde su dinero; si bebe mucho, pierde su ecuanimidad. Todos estos sufrimientos son causados por el individuo mismo, por lo que resulta claro, entonces, que ciertas penas son el resultado de nuestras propias acciones.

b) Existen otros sufrimientos que son los que sobrevienen a los Fieles de Dios. ¡Considerad las grandes tribulaciones que soportaron Cristo y Sus apóstoles!

Aquellos que más sufren alcanzan mayor perfección.

Aquellos que manifiestan el deseo de sufrir por Cristo deben probar su sinceridad; quienes proclaman su anhelo por hacer grandes sacrificios, sólo pueden probarlo con sus acciones. Job probó la fidelidad de su amor a Dios siendo fiel durante su gran adversidad, así como en la prosperidad de su vida. Los apóstoles de Cristo, que soportaron estoicamente todas las pruebas y sufrimientos, ¿no probaron, acaso, con ello, su fidelidad? ¿No fue su abnegación su mejor prueba?

Estos sufrimientos ya han terminado.

[349] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 150

Caifás vivió una vida de comodidad y felicidad, mientras la vida de Pedro estuvo llena de aflicción y de pruebas. ¿Cuál de estos dos es más envidiable? Con seguridad escogeríamos el estado actual de Pedro, pues él posee vida inmortal, en tanto que Caifás ha logrado vergüenza eterna. Las pruebas de Pedro confirmaron su fidelidad. Las pruebas son favores de Dios, por lo que debemos estarle agradecidos. Las penas y las desgracias no nos vienen por casualidad; la Misericordia Divina nos las envía para nuestro perfeccionamiento.

Mientras una persona sea feliz, puede olvidar a su Dios; pero cuando le sobrevienen las penas y el dolor lo abruma, entonces recuerda a su Padre que está en el Cielo, Quien puede librarlo de su pesadumbre.

Las personas que no sufren no alcanzan la perfección. La planta más podada por los jardineros es la que, al llegar el verano, tendrá los capullos más bellos y los frutos más abundantes.

Los labradores aran la tierra con sus arados, y de esa tierra se obtiene la más rica y abundante cosecha. Cuanto más castigado sea un individuo, mayor será la cosecha de virtudes espirituales que manifestará. Un soldado no puede ser buen general hasta que no haya estado en el frente de la batalla más encarnizada y haya recibido las heridas más profundas.[350]

¿Es posible, entonces, ser eximido de las pruebas de Dios? No, en verdad. Hay una gran sabiduría en eso de lo cual nadie es consciente salvo el sabio y el conocedor. Si no fuera por las pruebas, el oro genuino no podría ser distinguido del falso. Si no fuera por las pruebas, la gente de fidelidad no podría ser conocida de las infieles. Si no fuera por las pruebas, los intelectos y facultades de los eruditos en los grandes colegios no serían desarrollados. Si no fuera por las pruebas, las centelleantes gemas no podrían ser reconocidas de los guijarros sin valor. Si no fuera por las pruebas, el pescador no podría ser distinguido de Anís y Caifás, quienes contaban entre la gloria (dignidad mundana).

Si no fuera por las pruebas la faz de María, de Magdalena, no reluciría con la luz de firmeza y certeza sobre todos los horizontes. Estos son algunos de los misterios de las pruebas que hemos desplegado para ti para que puedas llegar a estar enterado de los misterios de Dios en cada ciclo. Verdaderamente, Yo oro a Dios para que ilumine los rostros como oro puro en el fuego de las pruebas.[351]

[350] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 14

[351] 'Abdu'l-Bahá, Star of the West, vol. VIII, # 19

A menos que uno acepte el sufrimiento, sea sometido a pruebas y soporte las vicisitudes, no cosechará ninguna recompensa ni alcanzará ningún éxito ni prosperidad.[352]

Cuanto más se aparte del mundo, de los deseos, los asuntos y las condiciones humanas, más insensible uno llega a ser a las pruebas de Dios. Las pruebas son los medios por los cuales un alma es medida conforme a su aptitud, y por sus propios actos. Dios sabe su aptitud de antemano, y también su falta de preparación, pero el hombre, con un ego, no aceptaría que es inepto a menos que se le diera una prueba. Consecuentemente se comprueba su susceptibilidad al mal cuando él cae en las pruebas, y esas continuarán hasta que el alma dé cuenta de su propia ineptitud, entonces el remordimiento y arrepentimiento tendrán a desraizar la debilidad.

La misma prueba sucederá una y otra vez en grado mayor hasta que sea demostrado que una debilidad anterior ha llegado a ser una fuerza, y el poder de superar el mal ha sido establecido.[353]

Se necesita que esté agradecido por las bendiciones de Dios en tiempos de carencia y dificultad. En la abundancia de bendiciones cualquiera pueda estar agradecido. Se dice que Sultán Mahmud cortó un melón y dio una porción de ello a Ayaz quien la comió alegremente y expresó gratitud. Cuando el Sultán comió un poco del mismo melón, lo encontró amargo. Él preguntó, "¿cómo pudiste comer un melón tan amargo sin mostrar ningún señal de disgusto?" Ayaz contestó, "Yo había comido muchas cosas dulces y deliciosas de las manos del Sultán y pensé que no era digno de mi expresar disgusto en comer una cosa poca amarga hoy." Así, el hombre, sumergido en las bendiciones de Dios no debería afligirse si él experimentara un poco de calamidad. Él no debiera olvidar las múltiples munificencias divinas. [354]

Para los sinceros, las pruebas son obsequios de Dios, el Exaltado, puesto que una persona heroica apresta, con la máxima alegría y gozo, a las pruebas de un violento campo de batalla, pero el cobarde tiene miedo y tiembla y profesa lamentos y gemidos. Asimismo, un estudiante experto prepara y memoriza sus lecciones y ejercicios con el máximo esfuerzo, y en el día del examen aparece

[352] 'Abdu'l-Bahá, Star of the West, vol. VIII, # 19
[353] Ibíd., vol. VI, # 6
[354] 'Abdu'l-Bahá, como registrado en Mahmud's Diary, p. 238

con infinito gozo ante el maestro. Igualmente, el oro puro brilla radiantemente en el fuego de pruebas. Consecuentemente, está claro que para las almas santas las pruebas son como regalos de Dios, el Exaltado; pero para las almas débiles son una inesperada calamidad. Esta prueba es justo como has escrito: remueva la herrumbre del egoísmo del espejo del corazón hasta que el Sol de la Verdad pueda brillar en ello. Puesto que no hay ningún velo más grande que el egoísmo y no importa cuán fino sea el párpado, al final velará el hombre enteramente y le prevendrá de recibir una porción de la munificencia eternal.[355]

El Verdadero Conocimiento del Mundo Físico Ayuda al Sabio Apreciar lo Espiritual

¡Considerad! No importa cuánta riqueza, bienes y opulencia logre el hombre en este mundo, no podrá llegar a ser tan independiente como una vaca. Porque estas vacas cebadas vagan libremente de una parte a otra de la vasta planicie. Todas las praderas y llanuras son suyas para pastorear, y todas las fuentes y ríos son suyas para beber. ¡No importa cuánto pacen, los campos no serán agotados! Es evidente que ellas han ganado estas munificencias materiales con suma facilidad.

Aún más ideal que esta vida, es la vida del pájaro. ¡Un pájaro, en la cima de una montaña, en las ramas altas que se mecen, ha construido para sí un nido mucho más hermoso que los palacios de los reyes! El aire es de la más grande pureza, el agua fresca y clara como el cristal, el panorama fascinante y encantador. En tales alrededores gloriosos pasa sus contados días. Todas las cosechas de la llanura son sus posesiones, habiendo ganado todas estas riquezas sin el menor esfuerzo. ¡De ahí que no importa cuánto pueda avanzar un hombre en este mundo, no alcanzará la posición de este pájaro! Así se hace evidente que, en asuntos de este mundo, no importa cuanto pueda esforzarse un hombre y trabajar hasta matarse, será incapaz de ganar la abundancia, la libertad y la vida independiente de un pequeño pájaro. ¡Esto prueba y establece que el hombre no fue creado para la vida de este mundo efímero - no, más bien él ha sido creado para la adquisición de perfecciones infinitas, para el logro de la sublimidad del mundo de la humanidad, para acercarse al Umbral divino, y para sentarse en el Trono de la Soberanía sempiterna![356]

[355] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of: vol. 3, p. 722
[356] Abdu'l-Bahá, Tablas del Plan Divino, p. 17

Aspiramos encontrar verdadero seres humanos en este mundo. El hombre llega a ser humano sólo por medio de la vida espiritual, y la base de tal vida consta de perfecciones celestiales, atributos divinos, servicio a la humanidad, anhelo de recibir las munificencias eternas, elogiable moralidad, unidad, amor de Dios, sabiduría y conocimiento de Dios. Si el objetivo fuera sólo esta vida física, entonces la creación sería en vano y los hombres no tendrían más honor o nobleza que otras criaturas. Los mayores placeres sensuales, la belleza de aparición y libertad se encuentran entre los animales. Los pájaros sobresalen en todos los placeres sensuales, puesto que construyen nidos sobre las más altas ramas y respiran el más puro aire. Todas las semillas y frutos son su propiedad. Los límpidos arroyos, encantadoras planicies, bellos campos, frescas colinas, verdes valles, exquisitos jardines y hermosos flores son todos para su placer y felicidad. No sufren pesadumbre, remordimiento, aspiraciones, ambiciones, riñas, contiendas, guerras ni masacres. Si el propósito de la existencia fuera la vida y placeres sensuales, entonces los animales y los hombres serían iguales. La felicidad y placer son más bien posesiones del pájaro y no de los apenados y angustiados hombres.[357]

En este mundo estamos influidos por dos sentimientos: alegría y pena.

¡La alegría nos da alas! Cuando estamos contentos nuestra fuerza es más vital, nuestra inteligencia más aguda y nuestro entendimiento menos nublado. Nos sentimos más capacitados para enfrentarnos con el mundo y para encontrar nuestra esfera de utilidad. Pero cuando la tristeza nos visita nos debilitamos, nuestro vigor nos abandona, nuestro entendimiento se nubla y nuestra inteligencia se vela. Las realidades de la vida parecen eludir nuestra comprensión, los ojos de nuestro espíritu no aciertan a descubrir los misterios sagrados, y nos convertimos en seres casi muertos.

No existe ser humano que no esté sometido a estas dos influencias; pero todos los sufrimientos y las penas que existen provienen del mundo material; el mundo espiritual sólo confiere alegría.

Si sufrimos, es el resultado de las cosas materiales, y todas las pruebas y desgracias provienen de este mundo de ilusión.

Por ejemplo, un comerciante puede perder su negocio, y la depresión le sobreviene. Un trabajador es despedido, y la miseria aparece ante él. Un labrador tiene una mala cosecha, y la ansiedad llena su mente. Una persona

[357] 'Abdu'l-Bahá, como registrado en Mahmud's Diary, p. 301

construye una casa, que es consumida por el fuego hasta los cimientos, y de inmediato se queda sin hogar, arruinada y desesperada.

Todos estos ejemplos son para demostraros que las pruebas que nos surgen a cada paso, todos nuestros sufrimientos, penas, vergüenzas y dolores, nacen del mundo de la materia; mientras que el Reino Espiritual nunca nos causa tristeza. El individuo que vive con sus pensamientos puestos en ese Reino conoce la felicidad perpetua. Los males que toda carne hereda también pasan por él, pero sólo tocan la superficie de su vida; en lo más profundo de su ser está en calma y sereno.

Hoy en día, la humanidad se encuentra agobiada con problemas, aflicción y sufrimientos; nadie puede escapar a ello. El mundo está empapado en lágrimas; pero, gracias a Dios, el remedio está a nuestro alcance. Apartemos nuestro corazón del mundo material y vivamos en el mundo espiritual. Sólo eso puede liberarnos. Si estamos rodeados por las dificultades sólo tenemos que implorar a Dios, y por Su gran Misericordia, seremos ayudados.[358]

Vosotros veis a vuestro alrededor evidencias de lo inadecuado de las cosas materiales: cómo la alegría, el consuelo y la paz no se encuentran en las cosas transitorias de este mundo. ¿No es entonces una insensatez negarse a buscar esos tesoros donde pueden encontrarse? Las puertas del Reino Espiritual están abiertas para todos, y fuera reina la oscuridad absoluta.

Gracias a Dios que vosotros en esta reunión tenéis este conocimiento, pues en todas las penalidades de la vida obtendréis el supremo consuelo. Aunque vuestros días sobre la tierra están contados, vosotros sabéis que la vida eterna os aguarda. Si la ansiedad material os envuelve en una nube oscura, el esplendor espiritual alumbrará vuestro camino. Verdaderamente, aquellos cuya mente está iluminada por el Espíritu del Altísimo poseen el consuelo supremo.

Yo mismo estuve encarcelado durante cuarenta años; un solo año hubiese sido imposible de soportar. ¡Nadie sobrevivía a ese encarcelamiento más de un año! Pero, gracias a Dios, durante todos esos cuarenta años fui sumamente feliz. Cada día, al despertarme, era como si escuchase buenas nuevas, y cada noche sentía una infinita felicidad. La espiritualidad era mi consuelo y dirigirme a Dios, mi mayor dicha. Si no hubiera sido así, ¿pensáis que hubiera podido sobrevivir a esos cuarenta años en prisión?

Por ello, la espiritualidad es el más grande de los dones que recibimos de Dios, y "Vida Eterna" significa "Volverse hacia Dios." Ojalá que cada uno devosotros pueda crecer diariamente en espiritualidad, que os fortalezcáis en toda

bondad y que seáis ayudados cada vez más por el consuelo divino, liberados por el Espíritu Santo de Dios, y que el poder del Reino Celestial viva y actúe entre vosotros.[359]

… lo que sea el progreso de la máquina, el hombre siempre tendrá que esforzarse a fin de ganar la vida. El esfuerzo es una parte inseparable de la vida del hombre. Pueda tomar distintas formas con las cambiantes condiciones del mundo, pero siempre estará presente como un elemento necesario de nuestra existencia terrenal. La vida después de todo es un forcejeo. El progreso es alcanzado por medio de la lucha, sin tal lucha la vida cesa de tener un significado; llega a ser aun extinta. El progreso de la máquina no ha hecho el esfuerzo innecesario. Nos ha dado una nueva forma y salida.[360]

Naturalmente habrán periodos de angustia y dificultad, y aun severas pruebas, pero si esa persona se vuelve firmemente hacia las Manifestación divina, estudia cuidadosamente Sus enseñanzas espirituales y recibe las bendiciones del Espíritu Santo, descubrirá que en realidad estas pruebas y dificultades han sido los dones de Dios para permitirle crecer y desarrollarse. Puedes considerar de este modo a tus propias dificultades en el sendero del servicio. Son los medios por los cuales tu espíritu crece y se desarrolla. De repente descubrirás que habrás conquistado muchos de los problemas que te alteraban, y entonces te preguntarás por qué debías haberte inquietado en lo absoluto. Un individuo debe centrar su corazón y mente en servir la Causa, de acuerdo con los altos estándares establecidos por Bahá'u'lláh. Cuando se hace esto, las Huestes del Concurso Supremo vendrán para asistir al individuo, y cada dificultad y tribulación será gradualmente superada.[361]

La Necesidad de Desprenderse de Este Mundo

Abrigamos la esperanza de que, mediante tus esfuerzos, las alas de los hombres puedan santificarse del lodo del yo y el deseo, y sean dignas de remontarse en la atmósfera del amor de Dios. Las alas mancilladas con lodo jamás pueden remontarse. Esto lo atestiguan aquellos que son los exponentes de la justicia y la equidad, y aún así la gente se halla en evidente duda.[362]

---

[359] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 35
[360] Shoghi Effendi, Economics, Agriculture and Related Subjects, # 26
[361] Shoghi Effendi, Compilations, vol. II, # 1334
[362] Bahá'u'lláh, Epístola al Hijo del Lobo, p. 119

Al amanecer de cada día debiera comulgar con Dios y perseverar con toda su alma en la búsqueda de su Amado. Debiera consumir todo pensamiento descarriado con la llama de Su amorosa mención y, con la rapidez del relámpago, pasar por encima de todo lo que no sea Él.[363]

Con firme determinación, con todo el afecto de vuestro corazón, y con la plena fuerza de vuestras palabras, volveos hacia Él, y no andéis por los caminos de los necios. El mundo no es más que una apariencia, vana y vacía, una mera nada que lleva semejanza de realidad. No pongáis vuestros afectos en él. No rompáis el vínculo que os une con vuestro Creador y no seáis de aquellos que han errado y se han desviado de Sus caminos. Ciertamente digo: El mundo es como el vapor en un desierto; el sediento sueña que es agua y lucha por alcanzarlo con todas sus fuerzas, hasta que cuando llega a él, encuentra que es sólo una mera ilusión. Más aún, puede comparársele con la imagen sin vida de la amada, a quien el amante ha buscado y, al fin, después de larga búsqueda y para su mayor pesar, ha encontrado que es tal que no puede "cebar ni aquietar su hambre".[364]

¡Escuchadme, oh aves mortales! En el Rosedal de Esplendor inmutable ha brotado una Flor, con la cual cualquier otra flor comparada no es sino una espina, y ante el brillo de cuya gloria la esencia misma de la belleza palidece y se marchita. Levantaos, por tanto, y, con todo el entusiasmo de vuestros corazones, con todo el anhelo de vuestras almas, el pleno fervor de vuestra voluntad, y los esfuerzos concentrados de todo vuestro ser, luchad por alcanzar el paraíso de Su Presencia, y esforzaos por aspirar la fragancia de la Flor incorruptible, respirar los dulces Aromas de Santidad y obtener una porción de ese Perfume de Gloria celestial. Quienquiera siga este consejo romperá sus cadenas, gustará el abandono del amor arrobador, logrará el deseo de su corazón y entregará su alma a las manos de su Amado. Rompiendo su jaula, al igual que el ave del espíritu, alzará vuelo a su santo y eterno nido.

La noche ha sucedido al día, y el día ha sucedido a la noche, y las horas y momentos de vuestra vida han venido y se han ido, y sin embargo ninguno de vosotros ha consentido, ni por un instante, en desprenderse de aquello que perece. Moveos, para que los breves momentos que aún os quedan no sean

[363] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Iqan, p. 127
[364] Bahá'u'lláh, Pasaje de los Escritos de: CLIII

disipados y perdidos. Vuestros días pasarán con la rapidez del relámpago, y vuestros cuerpos serán sepultados bajo un dosel de polvo. ¿Qué podréis obtener entonces? ¿Cómo podréis reparar vuestra falta pasada?[365]

El hombre debe tomar vuelo de la jaula del cuerpo y llegar a ser puro espíritu, dado que el cuerpo es una jaula que causa dificultades para el hombre y le hace el cautivo de la naturaleza y le involucra en todos tipos de desgracia. Pero cuando una persona deseche todos sus hábitos físicos, le será liberado de todos los grillos. Como los poderes físicos atraen el mundo de la naturaleza, así los poderes espirituales deben romper estas cadenas. Esta condición no sea realizada por solo el pensamiento. Los poderes de la naturaleza siempre están alerto para cautivar el hombre. El ojo está fascinado por la hermosa escena; el oído está encantado por la música; el corazón está atraído por las delicias y pasiones humanas. Un hombre pueda ser rico pero aún quiere más porque él está atraído por el mundo de la naturaleza; tiene los medios para ganar la vida sin embargo desea más. Por lo tanto, los poderes espirituales deben dominar para que él pueda ser liberado de estos grillos y alcanzar la salvación. El hombre es como un pájaro en una jaula. Un pájaro no puede alcanzar la libertad meramente por saber que en el mundo libre están las puras brisas, espaciosos cielos, hermosas jardines, placenteros parques y fuentes; más bien, el pájaro debe hallar un poder para romper la jaula y remontarse en el firmamento. [366]

¡Oh siervo de Dios! No te acongojes por las aflicciones y calamidades que te han sobrevenido. Todas las calamidades y aflicciones han sido creadas para que el hombre desprecie este mundo mortal, que es un mundo al cual está muy apegado. Cuando experimenta severas pruebas y penalidades, su naturaleza siente rechazo y desea el dominio eterno, que es un dominio purificado de todas las aflicciones y calamidades. Tal es el caso del hombre sabio: nunca beberá de una copa que al final es repugnante, sino, por el contrario, pide una copa de agua pura y limpia. No prueba la miel que está mezclada con veneno.

Agradece a Dios que hayas soportado semejante prueba. Sé paciente y agradecido. Vuelve el rostro hacia el Reino divino y esfuérzate por adquirir características misericordiosas, llegar a ser iluminado y obtener los atributos del Reino y del Señor. Empéñate en volverte indiferente a los placeres de este mundo y sus comodidades, en permanecer firme y constante en la Alianza y en promulgar la Causa de Dios.

[365] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CLI

[366] 'Abdu'l-Bahá, como registrado en Mahmud´s Diary, p. 289

Éste es el motivo de la exaltación del hombre, el motivo de su gloria y de su salvación.[367]

¡Observad también a los animales, cuán impotentes son a pesar de su aparente fuerza! Al elefante, el más grande de los animales, le molesta una mosca, y el león no puede evitar la irritación causada por un gusano. El ser humano mismo, siendo la forma más elevada de los seres creados, necesita muchas cosas para su propia vida; ante todo, necesita aire, y si se le priva de él durante unos pocos minutos, muere. También depende del agua, del alimento, de la vestimenta, del calor y de muchas otras cosas. Sobre él se ciernen muchos peligros y dificultades, a los que no puede hacer frente sólo con su cuerpo físico. Si un individuo observa el mundo que le rodea, se convencerá de que todas las cosas creadas dependen y están sujetas a las leyes de la naturaleza.

Sólo el ser humano, por su poder espiritual, ha podido liberarse y elevarse sobre el mundo material y convertirlo en su siervo.

Sin la ayuda de Dios, el ser humano es como las bestias que perecen, pero Dios le ha dotado con un poder tan maravilloso, que siempre puede mirar hacia arriba y recibir, entre otros dones, la curación de Su Divina Generosidad.[368]

La Necesidad del Hombre de la Educación Espiritual

El hombre es el Talismán supremo. Sin embargo, la falta de educación adecuada le ha privado de aquello que posee intrínsecamente. Por una sola palabra procedente de la boca de Dios fue llamado a la existencia; por una palabra más se le guió a reconocer la Fuente de su educación; aun por otra palabra fueron salvaguardados su posición y su destino. El Gran Ser dice: Considerad al hombre como una mina rica en gemas de inestimable valor. La educación puede, ella sola, hacer que revele sus tesoros y permitir que la humanidad se beneficie de ellos. Si algún hombre meditase sobre lo que han revelado las Escrituras enviadas desde el cielo de la santa Voluntad de Dios, fácilmente reconocería que el propósito de las mismas es que todos los hombres sean considerados como una sola alma, para que el sello que lleva las palabras "El Reino será de Dios" pueda ser estampado en todos los corazones, y la luz de la generosidad, la gracia y la misericordia divinas pueda envolver a toda la humanidad. El Dios único y verdadero -exaltada sea Su Gloria- no ha deseado nada para Sí mismo. La fidelidad del género humano no Le es de utilidad ni Le

[367] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 197
[368] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 197

perjudica su perversidad. El Ave del Reino de la Expresión proclama continuamente este llamamiento: "Todo lo he dispuesto para ti, y a ti, también, para ti mismo." Si los eruditos y hombres de sabiduría mundana de esta época permitieran que la humanidad aspirara la fragancia de la camaradería y el amor, todo corazón comprensivo captaría el significado de la verdadera libertad y descubriría el secreto de la paz imperturbable y de la serenidad absoluta. Si la tierra alcanzara esta posición y se iluminara con su luz, entonces, en verdad, se podría decir de ella: "No veréis en ella ni hondonadas ni lomas salientes".[369]

La educación e instrucción de los niños es una de las acciones más meritorias del género humano y atrae la gracia y el favor del Todo Misericordioso, pues la educación es la base indispensable para toda virtud humana y le permite al hombre abrirse camino hacia las alturas de perdurable gloria. Si un niño es instruido desde su infancia, mediante el amoroso cuidado del Santo Jardinero, beberá de las cristalinas aguas del espíritu y del conocimiento, al igual que un árbol que crece en medio de arroyos y riachuelos. Y ciertamente acaparará los brillantes rayos del Sol de la Verdad, y con su luz y calor siempre adquirirá frescor y hermosura en el jardín de la vida.

Por consiguiente, el preceptor debe asimismo ser un médico, es decir, al instruir al niño debe remediar sus faltas; debe impartirle saber y al mismo tiempo educarle para que posea una naturaleza espiritual. Que el maestro sea un doctor para el carácter del niño: así curará los males espirituales de los hijos de los hombres.

Si en esta trascendental tarea se hace un ingente esfuerzo, el mundo de la humanidad brillará con otros ornamentos y emitirá la más hermosa luz. Entonces, este sitio oscuro se tornará luminoso y esta morada terrenal se convertirá en el Cielo. Los mismos demonios se transformarán en ángeles; los lobos, en pastores del rebaño; la manada de perros salvajes, en gacelas que pastan en las praderas de la unicidad; las bestias voraces, en pacíficas manadas, y las aves de rapiña de espolones afilados como cuchillos, en aves cantoras que trinan con dulces notas características.

Pues la íntima realidad del hombre es una línea divisoria entre la sombra y la luz, un lugar donde convergen los dos mares, el punto más bajo del arco del descenso y, por tanto, es capaz de alcanzar todos los grados superiores. Con la educación puede alcanzar toda excelencia; desprovisto de educación, se quedará en el punto más bajo de la imperfección.

[369] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 107

Potencialmente, todo niño es la luz del mundo y, al mismo tiempo, su oscuridad; por consiguiente, la cuestión de la educación debe ser considerada como de importancia primordial. Desde su infancia, el niño debe ser amamantado en el pecho del amor de Dios y criado en el abrazo de Su conocimiento, para que irradie luz, crezca en espiritualidad, se llene de sabiduría y erudición y adquiera las características de la hueste angelical.[370]

[370] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 103

15.

¿Los Bahá'ís Creen en la Vida Después de la Muerte? ¿Pueden los Bahá'ís Probar la Existencia del Alma Humana y su Sobrevivencia Después de la Muerte del Cuerpo?

Por Qué la Muerte es un "Mensajero de Alegría"

Un amigo preguntó: "¿Cómo debería mirar hacia la muerte?

'Abdu'l-Bahá contestó: ***"¿Cómo mira uno hacia el fin de cualquier jornada? Con esperanza y expectación. Es aun así con el fin de esta jornada terrenal. En el próximo mundo, el hombre se encontrará libre de muchas de las inhabilidades bajo las cuales sufre ahora. Aquellos que hayan pasado por la muerte, tienen su propia esfera. No está apartado de la nuestra; su trabajo, el del Reino, es nuestro; pero está santificada de lo que llamamos 'tiempo y lugar'. El tiempo para nosotros es medido por el sol. Cuando no haya más ninguna salida ni puesta del sol, ese tipo de tiempo ya no existe para el hombre. Aquellos quienes hayan ascendido tienen diferentes atributos de los que todavía están sobre la tierra, sin embargo no hay ninguna separación real.***

En la oración hay una mezcla de estación y condición. ¡Ora para ellos como ellos oran para ti! Cuando no estás consciente de ello y estás en una actitud receptiva, ellos son capaces de hacerte sugerencias, si estás en dificultad. Esto a veces ocurre en el estado de sueño, ¡pero no hay ningún intercambio fenomenal! Eso que parece como intercambio fenomenal tiene otra explicación.[371]

… debéis dar gracias a Dios porque Él os ha concedido la bendición de la vida y la existencia en el reino humano. Esforzaos en adquirir virtudes dignas de vuestro grado y posición. Sed como luces del mundo que no se pueden ocultar ni esconder en los horizontes de la oscuridad. Ascended al cenit de una existencia que nunca esté nublada por los miedos y temores de la inexistencia. Cuando el hombre no está dotado de percepción interior, no conoce estos misterios importantes. La retina de la visión exterior, aunque sensible y delicada, puede ser, sin embargo, un obstáculo para el ojo interior que es el único que puede percibir. Las dádivas de Dios manifiestas en toda vida fenomenal están a veces ocultas por velos interpuestos por la visión mental y mortal que ciega al hombre espiritualmente y lo incapacita, pero cuando esas escamas son quitadas y los

[371] 'Abdu'l-Bahá in London, p. 95

velos desgarrados, entonces, los grandes signos de Dios se hacen visibles y él ve la luz eterna que colma el mundo. Todos los dones de Dios están siempre manifiestos. Las promesas celestiales están siempre presentes. Los favores de Dios nos rodean por todas partes. Pero si el ojo consciente del alma del hombre permanece velado y en tinieblas, será inducido a negar estos signos universales y permanecerá privado de estas manifestaciones de la bondad divina. Por tanto, debemos esforzarnos de alma y corazón para que el velo que cubre el ojo de la visión interior sea levantado y podamos contemplar las manifestaciones de los signos de Dios, discernir Sus gracias misteriosas y darnos cuenta de que las bendiciones materiales, cuando se comparan con las bondades espirituales, son como nada. Las bendiciones espirituales de Dios son mayores. Los dones y poderes con que estábamos dotados cuando formábamos parte del reino mineral no pueden compararse con las bendiciones del reino humano. En la matriz de la madre recibimos los dones y bendiciones de Dios, sin embargo, éstas han sido como nada en comparación a los poderes y gracias que nos han sido dados después del nacimiento a este mundo humano. De la misma manera, si nacemos de la matriz de este ambiente físico y fenomenal a la libertad y elevación de la vida y visión espiritual, consideraremos esta existencia mortal y sus bendiciones comparativamente como sin valor.

En el mundo espiritual, los dones divinos son infinitos, porque en ese reino no existen ni la separación ni la desintegración que caracterizan al mundo de la existencia material. La existencia espiritual es absoluta inmortalidad, plenitud e inmutabilidad del ser…[372]

Pediste una explicación de lo que ocurre a nosotros cuando dejemos este mundo. Esta es una pregunta que ninguno de los Profetas jamás ha contestado en detalle, pues por la simple razón de que no se puede comunicar a la mente de una persona algo enteramente distinto de todo lo que han experimentado. 'Abdu'l-Bahá dio el maravilloso ejemplo de la relación de esta vida a la próxima como un niño en el vientre; él desarrolla ojos, oídos, manos, pies, lengua, y sin embargo no tiene nada que ver o oír, no puede andar o agarrar a nada, o hablar; todas estas facultades que desarrolla son para este mundo. Si procurara explicar a un embrión como es este mundo jamás entendería – pero entiende cuando nace y sus facultades pueden ser usadas. De igual modo no podemos comprender nuestro estado en el próximo mundo. Todo lo que sabemos es que nuestra consciencia y personalidad

[372] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 38

perduran en algún nuevo estado, y que ese mundo es mucho mejor que este igual como este mundo es mejor que el oscuro vientre de nuestras madres.[373]

En Sus Tablas Bahá'u'lláh dice que si fuéramos capaces de comprender las felicidades que nos esperan en el mundo venidero, la muerte perdería su punzada; más bien la daríamos la bienvenida como una puerta a un reino inmensurablemente más alto y noble que este hogar de sufrimiento que llamamos la tierra. Deberías por lo tanto pensar de sus bendiciones y consolarte por tu momentánea separación. Con el tiempo todos nos reuniremos con nuestros difuntos y compartiremos sus alegrías.[374]

… Él se sintió muy apenado al saber de su tristeza y dificultades. Si éstas se deben únicamente al fallecimiento de su hijo, no se justifican plenamente, al menos a la luz de las enseñanzas de Bahá'u'lláh. Él declara explícitamente que, si tuviéramos la visión como para ver el otro mundo y la mente como para concebir su gloria, no desearíamos permanecer aquí siquiera por un momento. El hombre está destinado por Dios a experimentar un desarrollo espiritual que se extiende a través de la eternidad. Su vida sobre esta tierra es únicamente la primera etapa de ese desarrollo. Cuando trascendemos nuestra forma física, y Dios considera que estamos listos para cosechar los frutos de nuestro desarrollo espiritual, proseguimos al otro mundo. La llamamos 'muerte' solamente por nuestra falta de visión. Un término más correcto sería 'una vida más plena'. Es un paso hacia adelante el que damos. Por ende, a la luz de las enseñanzas, la actitud apropiada para usted es orar para que Dios pueda envolver a su hijo con Sus infinitas bendiciones, para que Él perfeccione su desarrollo y le dé esa felicidad que espera a cada alma.

... el mundo está lleno de sufrimiento. Bahá'u'lláh nos dice que mientras más profundos sean los surcos que cave en nuestro más íntimo ser, mayores serán los frutos de nuestra vida y más perfeccionado será nuestro desarrollo espiritual. Todos los santos que resplandecen en la historia de la sociedad tuvieron que pasar por tribulaciones. Su forma ha variado, pero su efecto siempre ha sido igual, es decir, la purificación de nuestro corazón y alma para recibir la luz de Dios.[375]

Bahá'u'lláh dice que si tuviéramos la visión apropiada para ver las bendiciones del otro mundo no podríamos soportar una hora más de existencia en la tierra. La

[373] Shoghi Effendi, Developing Distinctive Bahá'í Communities, p. 18.15
[374] Ibíd., p. 18.16
[375] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 678

razón por la cual estamos privados de esa visión es que de otra manera nadie desearía quedarse y toda la trama de la sociedad sería destruida.

Shoghi Effendi desea entonces que piense en las bendiciones de ella y se regocije en su alegría. Si tuviéramos una fe verdadera en las palabras de los Profetas no temeríamos a la muerte ni nos sentiríamos tristes por el fallecimiento de nuestros seres queridos.[376]

La Preparación Aquí para la Vida Venidera

Estas condiciones humanas pueden compararse con la matriz de la madre de la cual un niño ha de nacer a este espacioso mundo exterior. Al comienzo el infante encuentra que es difícil reconciliarse con su nueva existencia. Llora como si no quisiera separarse de su angosta morada y se imagina que la vida está restringida a ese especio limitado. Es reacio a dejar su hogar, pero la naturaleza lo fuerza dentro de este mundo. Habiendo llegado a sus nuevas condiciones, descubre que ha pasado de la oscuridad a una esfera de resplandor; de un ambiente restringido y tenebroso ha sido transferido a un ambiente espacioso y agradable. Su alimento era la sangre de la madre; ahora descubre comida deliciosa para disfrutar. Su nueva vida está llena de brillo y belleza. Mira con asombro y se deleita con las montañas, las praderas y los verdes campos, los ríos y las fuentes, las estrellas maravillosas; respira la atmósfera vivificadora; y luego alaba a Dios por librarse de la prisión de su estado anterior y lograr la libertad de un nuevo reino.

Esta analogía expresa la relación del mundo temporal con la vida del más allá - la transición del alma del hombre desde la oscuridad e incertidumbre a la luz y realidad del Reino eterno. Al principio es difícil dar la bienvenida a la muerte, pero luego de alcanzar su nueva condición, el alma está agradecida porque ha sido liberada de la esclavitud de lo limitado y goza de las libertades de lo ilimitado.

Ha sido liberado de un mundo de dolor, angustias y pruebas para vivir en un mundo de infinita buenaventura y alegría. Lo fenoménico y físico ha sido abandonado para que ella pueda alcanzar las oportunidades de lo ideal y espiritual. Por lo tanto, las almas de aquellas que se han ido de la tierra y han completado su lapso de peregrinaje mortal en el desastre del 'Titanic', se han apresurado hacia un mundo superior a éste. Han emprendido vuelo alejándose de estas condiciones de tinieblas y oscura visión hacia el reino de luz. Estas son

[376] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 696

las únicas consideraciones que pueden consolar a aquellos que han quedado atrás.[377]

…Nuestra vida aquí es como la del niño en el vientre de su madre, que desarrolla en ese estado lo que es necesario para su vida completa después de su nacimiento. Lo mismo sucede con nosotros. Espiritualmente debemos desarrollar aquí lo que necesitaremos en la vida posterior a la muerte. En esa vida futura, a través de Su misericordia, Dios puede ayudarnos a desarrollar características que hayamos descuidado desarrollar mientras estuvimos en este plano terrenal…[378]

La Relación del Alma Con el Cuerpo

El espíritu humano puede ser comparado con la munificencia del sol cuando relumbra sobre un espejo. El cuerpo humano, que está compuesto de elementos responde a la más perfecta mezcla y combinación; es la construcción más sólida, la combinación más noble, el ser más perfecto que crece y se desarrolla en virtud del espíritu animal. Este cuerpo así perfeccionado es comparable a un espejo, y el espíritu humano al sol. Si el espejo se rompe, los favores del sol permanecen; si el espejo es destruido o deja de existir, la munificencia del sol -que es eterna- no por ello sufre menoscabo. Tal espíritu posee el poder del descubrimiento y abarca todas las cosas. A él son debidos todos esos portentos, esos descubrimientos científicos, grandes empresas e importantes acontecimientos históricos de que eres testigo. Gracias al poder espiritual, todo ello fue llevado al plano de lo visible desde el reino de lo invisible y oculto. De ese modo es como el hombre, estando sobre la tierra, realiza no obstante descubrimientos en los cielos. Partiendo de las realidades consabidas, es decir, de las cosas conocidas y visibles, descubre cosas ignoradas. Por ejemplo, un hombre tal como Colón, encontrándose en este hemisferio, por medio del poder de la razón descubrió otro hemisferio, esto es, América, hasta entonces desconocida. El cuerpo del hombre tiene peso; empero, con la ayuda de los vehículos que llega a inventar es capaz de volar. El hombre es lento en sus movimientos; sin embargo, por medio de vehículos de su invención viaja de Oriente a Occidente con extrema rapidez. En resumen, esta clase de poder abarca todas las cosas.[379]

[377] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 19
[378] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1826
[379] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 36

¿A qué llega a ser el alma después de su separación del cuerpo? La pregunta concierne lo que tiene un lugar y lo que no tiene lugar. El cuerpo humano está en el espacio; el alma no tiene ningún lugar en el espacio. El espacio es una cualidad de las cosas materiales y lo que no es material no toma parte en el espacio. El alma, igual como el intelecto, es una abstracción. La inteligencia no toma parte en la cualidad del espacio, aunque está relacionada con el cerebro del hombre. El intelecto reside allí, pero no materialmente. Busca en el cerebro y no encontrará el intelecto. De la misma manera aunque el alma es una residente del cuerpo, no se lo encuentra en el cuerpo.

Cuando el hombre muere, su relación con el cuerpo cesa. El sol está reflejado en el espejo; el espejo refleja la luz y brillantez del sol, pero el sol no reside en el espejo. No entra ni sale del espejo, sin embargo se lo ve en el espejo; del mismo modo el alma se refleja en el cuerpo. Si el espejo es roto el sol no muere. El cuerpo es el temporal espejo; el alma espiritual no sufre ningún cambio, no más que el sol que permanece eternamente en su propia estación. Aun como en el mundo de los sueños cuando todas las facultades físicas están en desuso y el alma viaja en todos los reinos viendo, oyendo, hablando, así cuando el cuerpo físico descompone, el alma no es afectada.[380]

La Naturaleza Eterna del Alma Humana

La vida es la expresión de la composición y la muerte es la expresión de la descomposición. En el mundo o reino de los minerales existen ciertos materiales o sustancias básicas. Cuando entran en composición mediante la ley de la creación, un ser u organismo nace a la existencia. Por ejemplo, ciertos átomos materiales se unen, y el resultado es el hombre. Cuando esta composición se destruye y desintegra, tiene lugar la descomposición. Esto es mortalidad o muerte. Cuando ciertos elementos se componen, nace un animal. Cuando estos elementos se dispersan o descomponen, lo llamamos muerte del animal. Además, ciertos átomos se unen por afinidad química y aparece una composición llamada flor. Cuando estos átomos se dispersan y la composición que formaban se desintegra, la flor llega a su fin: esto es muerte. Por tanto, es evidente que la vida es la expresión de la composición, y mortalidad o muerte equivale a descomposición. Como el espíritu del hombre no está compuesto por elementos materiales no está sujeto a la descomposición, y por tanto no muere. Es evidente que el espíritu humano es simple, único y no-compuesto para poder ser inmortal, y es un axioma filosófico que un átomo individual es indivisible e indestructible. A lo sumo pasa a través de procesos de construcción y reconstrucción. Por

[380] 'Abdu'l-Bahá, Divine Philosophy, p. 127

ejemplo, estos átomos individuales se unen en un compuesto, y a través de este compuesto se crea un organismo dado, tal como un hombre, un animal o una planta. Cuando este compuesto se descompone, ese organismo creado llega a su fin, pero los átomos que los componen no son aniquilados, continúan existiendo debido a que son simples, individuales y no compuestos. Por consiguiente, puede decirse que estos átomos individuales son eternos. Del mismo modo, el espíritu humano es eterno, por cuanto no está compuesto por elementos individuales o átomos por estar santificado por encima de estos elementos. Esta es una prueba axiomática de su inmortalidad.[381]

La prueba lógica de la inmortalidad del espíritu es la siguiente: no puede provenir indicio alguno de algo que no existe. En efecto, es imposible que de la inexistencia absoluta surja señal alguna, ya que las señales son la consecuencia del ser, y la consecuencia depende de la existencia de un principio. Según eso, de un sol inexistente no se irradia luz alguna; de un mar inexistente no surgen olas; de una nube inexistente no cae lluvia; un árbol inexistente no produce frutos; un hombre inexistente no manifiesta ni produce nada. Por tanto, mientras aparezcan señales de existencia, ellas serán una prueba de que el poseedor de la señal existe.

Párate a pensar sobre la existencia del Reino de Cristo. ¿De un rey inexistente, cómo podría manifestarse un reino tan grandioso? ¿Cómo, en un mar inexistente, pueden las olas remontarse tan alto? ¿Cómo, de un jardín inexistente, pueden surgir tan fragantes brisas? Reflexiona, cuando los miembros y elementos de un ser cualquiera -mineral, vegetal o animal- se descomponen, ya no queda de él efecto, ni vestigio, ni influencia algunas. Sólo la realidad humana y el espíritu del hombre, después de la desintegración de los miembros, la dispersión de las partículas y la destrucción de la composición, persiste, se desenvuelve y ejerce su poder.[382]

La creación física, en su totalidad, es perecedera... Cuando el poder de atracción que mantiene unidos a estos átomos cesa de actuar, el cuerpo como tal deja de existir.

Con el alma ocurre algo diferente. El alma no es una combinación de elementos, no se compone de muchos átomos, sino de una sustancia indivisible y,

[381] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 100
[382] 'Abdu'l-Bahá, Contestación de Unas Preguntas, # 60

por consiguiente, eterna. Está completamente fuera del orden de la creación física. ¡Es inmortal!

La filosofía científica ha demostrado que un elemento simple ("simple", en el sentido de "no compuesto") es indestructible, eterno. El alma, al no ser una composición de elementos es, por naturaleza, un elemento simple y, por consiguiente, no puede dejar de existir.

Siendo una sustancia indivisible, el alma no puede sufrir desintegración, ni destrucción, por lo que no hay razón para que sobrevenga su fin. Todas las cosas vivientes expresan los signos de su existencia, por lo que estos signos no podrían existir por sí mismos, si aquello que ellos expresan o testifican no existiera. Por supuesto, una cosa que no existe no puede mostrar signos de su existencia. Los múltiples signos de la existencia del espíritu están siempre ante nosotros.

Las huellas del Espíritu de Jesucristo, la influencia de sus Enseñanzas Divinas, están hoy presentes con nosotros, y lo estarán eternamente.

Estamos de acuerdo en que una cosa no existente no puede manifestarse por sus signos. Para poder escribir debe existir una persona, pues alguien no existente no puede escribir. La escritura es, en sí misma, un signo del alma y la inteligencia del escritor. Las Sagradas Escrituras (siempre con las mismas Enseñanzas) prueban la continuidad del espíritu.

Considerad el propósito de la creación: ¿es posible que todo haya sido creado para evolucionar y desarrollarse a través de incontables edades, con este exiguo propósito, unos pocos años de la vida de un ser humano sobre la tierra? ¿No es impensable que éste pudiera llegar a ser el propósito final de la existencia?

El mineral evoluciona hasta que es absorbido en la vida de la planta; la planta progresa hasta que finalmente pierde su vida en la del animal; el animal, a su vez, formando parte del alimento del ser humano, es absorbido en la vida humana.

Por ello el ser humano demuestra ser la suma de toda la creación, el ser superior entre las criaturas vivientes, la meta hacia la cual han progresado incontables edades de existencia.

En el mejor de los casos, todo lo que un individuo vive en este mundo son noventa años, ¡un corto tiempo, por cierto!

¿Cesa de existir el ser humano cuando abandona su cuerpo? ¡Si su vida finaliza, entonces, toda su anterior evolución ha sido en vano, todo ha sido para nada! ¿Puede alguien imaginar que la Creación no tiene mayor propósito que éste?

El alma es eterna, inmortal.

Los materialistas dicen: "¿Dónde está el alma? ¿Qué es? No podemos verla, ni podemos tocarla."

Esto es lo que debemos contestarle: por mucho que pueda progresar el mineral, nunca podrá comprender al mundo vegetal. Ahora bien, ¡la falta de tal comprensión no prueba la inexistencia de la planta!

Por muy elevado que sea el grado de evolución que alcance la planta, está incapacitada para comprender el mundo animal; pero ¡esta ignorancia no es prueba de que el animal no exista!

El animal, por más desarrollado que se encuentre, no puede imaginar la inteligencia del ser humano, ni puede comprender la naturaleza de su alma. Pero, una vez más, ello no prueba que el ser humano carezca de intelecto, o de alma. Sólo demuestra que una determinada forma de existencia es incapaz de comprender a una forma superior a sí misma.

Esta flor puede ser inconsciente de la existencia de un ser como el ser humano, pero el hecho de su ignorancia no impide la existencia de la humanidad.

De igual modo, si los materialistas no creen en la existencia del alma, su incredulidad no prueba que no exista un reino tal como el mundo del espíritu. La misma existencia de la inteligencia del ser humano prueba su inmortalidad; además, la oscuridad justifica la presencia de la luz, pues sin luz no habría sombras. La pobreza demuestra la existencia de la riqueza pues, sin riqueza, ¿cómo podríamos medir la pobreza? La ignorancia prueba que el conocimiento existe, pues sin conocimiento, ¿cómo podría existir la ignorancia?

Por consiguiente, la idea de la mortalidad presupone la existencia de la inmortalidad, pues si no existiese la Vida Eterna, ¡no sería posible medir la vida de este mundo![383]

Cuando se le preguntó a 'Abdu'l-Bahá, acerca de la persistencia individual de la personalidad del animal después de la muerte, Él contestó: "Aun el más desarrollado perro no tiene al alma inmortal del hombre; sin embargo el perro es perfecto en su propio lugar. ¡No se pelea con un árbol porque no puede cantar!"[384]

[383] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 29

[384] 'Abdu'l-Bahá in London, p. 97

Con relación a la vida futura, lo que dice Bahá'u'lláh es que el alma continuará ascendiendo a través de muchos mundos. No podemos saber qué son aquellos mundos ni cuál es su naturaleza. Del mismo modo en que el hijo en el vientre no puede conocer este mundo, así nosotros no podemos saber cómo será el otro mundo.[385]

Una Prueba de la Supervivencia del Alma Después de la Muerte

Referente a tu pregunta sobre los mundos de Dios. Sabe, en verdad, que los mundos de Dios son incontables en su número e infinitos en la amplitud de su gama. Nadie puede contarlos ni comprenderlos excepto Dios, el Omnisciente, el Omnisapiente. Considera tu estado cuando duermes. Ciertamente, afirmo que este fenómeno es el más misterioso de los signos de Dios entre los hombres, si sólo lo examinaran en sus corazones. Observa cómo lo que has visto en tu sueño, después de un considerable lapso, se realiza plenamente. Si el mundo en el que te encontrabas en tu sueño fuese idéntico al mundo en que vives, sería necesario que el suceso que transcurre en aquel sueño ocurriese en este mundo en el mismo instante de su acaecimiento. Si ello fuera así, tú mismo darías testimonio de él. No obstante, como éste no es el caso, debe necesariamente deducirse que el mundo en que vives es diferente y distinto de aquel que has experimentado en tu sueño. Este último mundo no tiene principio ni fin. Sería verdad si afirmases que ese mismo mundo, como lo ha decretado el Dios Todoglorioso y Omnipotente, está dentro de tu propio ser y envuelto dentro de ti. Sería igualmente cierto sostener que tu espíritu, habiendo trascendido las limitaciones del sueño y habiéndose desligado de todo apego terrenal, por obra de Dios, se ha visto impulsado a cruzar un reino que yace oculto en la más profunda realidad de este mundo.[386]

… esta inmortal alma humana está dotada con dos clases de percepción: una se efectúa a través de un medio; la otra, en forma independiente. Por ejemplo, el alma ve a través de la medición del ojo, oye con el oído, huele a través de las fosas nasales y toca los objetos con las manos. Estas son las acciones u operaciones del alma a través de medios. Pero en el mundo de los sueños ve cuando los ojos están cerrados. El hombre parece muerto, yace allí como muerto; los oídos no oyen, sin embargo él oye. El cuerpo yace allí, pero él – es decir, su alma – viaja, ve, observa. Todos los medios del cuerpo están inactivos,

[385] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 682
[386] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 126

todas las funciones parecen inútiles. A pesar de ello, existe una percepción inmediata y vívida del alma. Se experimenta regocijo. El alma viaja, percibe, siente. A menudo sucede que un hombre, cuando se halla despierto, no es capaz de encontrar la solución de un problema, y cuando se duerme llega a esa solución en su sueño. Cuán a menudo ha soñado, así como lo han hecho los Profetas, sobre el futuro; los acontecimientos que han sido predichos de esta forma han sucedido literalmente.

Por lo tanto, aprendemos que la inmortalidad del alma, o espíritu no es contingente o dependiente de la llamada inmortalidad del cuerpo, porque el cuerpo en estado de inactividad, al momento del sueño, puede estar como muerto, inconsciente, insensible; pero el alma o espíritu tiene percepciones, sensaciones, movimiento y descubrimiento. Incluso la inspiración y la revelación se obtiene mediante el sueño. ¡Cuántos han sido los profetas que han tenido maravillosas visiones del futuro mientras se hallaban en ese estado! El espíritu o alma humana es el jinete, y el cuerpo es sólo el corcel. Si algo afecta al corcel, el jinete no es afectado por ello. El espíritu puede compararse con la luz dentro de un farol. Si el farol se rompiera, la luz sería siempre la misma porque la luz podría brillar incluso sin el farol. El espíritu puede llevar a cabo sus asuntos sin el cuerpo. El mundo de los sueños es exactamente como si esta luz no tuviese el cristal de la chimenea. Puede brillar sin el cristal. Mediante este cuerpo el alma humana puede realizar sus operaciones, pero también puede hacerlo sin el cuerpo, y de igual forma tener su control. Por tanto, si el cuerpo fuese desintegrado, el espíritu no sería afectado por estos cambios o transformaciones.[387]

[387] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 122

16.

¿Cómo es la Vida Venidera Después de Esta Vida Terrenal? ¿Qué Piensan los Bahá'ís del "Cielo" e "Infierno"? (¿Hay Consecuencias en la Vida Venidera por Cómo Uno Haya Llevado la Vida Aquí? Después de la Muerte, ¿Dios Castiga a las Personas por las Cosas Malas que Cometieron en Esta Vida? ¿Cómo Progresan las Almas Después de la Muerte Física? En la Próxima Vida ¿las Almas Se Reconocerán y Estarán con Sus Amados?)

El Hombre Debe Prepararse en Esta Vida para la Vida Venidera

La esencia de la sabiduría es el temor de Dios, el terror de su azote y su castigo, y el miedo a su justicia y su decreto.[388]

… comparada con la vida eterna del Reino, la vida física se equipara con la muerte. Así Cristo llamó a la vida física muerte y dijo: "Deja que los muertos entierren a sus muertos". Por más que las almas a que se refería Cristo poseían la vida física, no obstante, a su parecer, aquella clase de vida era muerte.[389]

Por lo tanto, él debe prepararse en este mundo para la vida en el más allá. Todo aquello que necesita en el mundo del Reino lo debe obtener aquí. Así como se preparó en el mundo de la matriz adquiriendo las fuerzas necesarias para esta esfera de la existencia, del mismo modo las fuerzas necesarias de la existencia divina deben ser potencialmente obtenidas en este mundo.[390]

La Naturaleza del Alma y Su Estado Después de la Muerte

Me has preguntado acerca de la naturaleza del alma. Sabe en verdad, que el alma es un signo de Dios, una gema celestial cuya realidad los más doctos de los hombres no han comprendido, y cuyo misterio ninguna mente, por aguda que sea, podrá esperar jamás desentrañar. Es, entre todas las cosas creadas, la

[388] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 103
[389] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 30
[390] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 81

primera en declarar la excelencia de su Creador, la primera en reconocer Su Gloria, en aferrarse a Su Verdad, e inclinarse en adoración ante Él. Si es fiel a Dios, reflejará Su Luz y finalmente regresará a Él. Si, por el contrario, no es leal a su Creador, se convertirá en una víctima del yo y de la pasión y, por último, se hundirá en sus profundidades…

En los libros del pasado, mucho se ha escrito sobre los diversos grados en el desarrollo del alma, tales como concupiscencia, irascibilidad, inspiración, benevolencia, contento, divina complacencia y otros; sin embargo, la Pluma del Altísimo no está dispuesta a tratar de ellos. En este Día toda alma que camine humildemente con su Dios y se aferra a Él, se encontrará investida con el honor y gloria de todos los bellos nombres y posiciones…

En verdad digo que el alma humana es en su esencia uno de los signos de Dios, un misterio entre Sus misterios. Es uno de los poderosos signos del Omnipotente, el heraldo que proclama la realidad de todos los mundos de Dios. Dentro de ella yace oculto lo que ahora el mundo es completamente incapaz de comprender. Pondera en tu corazón la revelación del Alma de Dios que penetra todas Sus Leyes y compárala con esa naturaleza baja y apetecedora que se ha rebelado contra Él, que prohíbe a los hombres volverse hacia el Señor de los Nombres, y que los empuja ir tras sus deseos y perversidad. En verdad tal alma se ha adentrado lejos en el sendero del error...

Además me has preguntado sobre el estado del alma después de su separación del cuerpo. Sabe, de verdad, que si el alma del hombre ha seguido los caminos de Dios, ciertamente regresará y será recogida en la gloria del Amado. ¡Por la rectitud de Dios! Logrará una posición que ninguna pluma puede retratar, ni lengua describir. El alma que se ha mantenido fiel a la Causa de Dios, y ha permanecido invariablemente firme en Su Sendero, poseerá después de su ascensión tal poder que obtendrán provecho de ella todos los mundos que el Todopoderoso ha creado. Tal alma suministra a petición del Rey Ideal y Educador Divino, la levadura pura que fermenta el mundo del ser, y provee la fuerza, por la cual las artes y maravillas del mundo se hacen manifiestas. Considera que la harina necesita levadura para fermentar. Aquellas almas que son el símbolo del desprendimiento son la levadura del mundo. Medita sobre esto y sé de los agradecidos.

En algunas de nuestras Tablas, nos hemos referido a este tema y hemos mostrado las variadas etapas del desarrollo del alma. En verdad te digo, que el alma humana está exaltada por encima de todo egreso y regreso. Está quieta, y sin embargo se remonta; se mueve, y sin embargo está quieta. Es, en sí, una prueba que atestigua la existencia de un mundo contingente, así como la

realidad de un mundo que no tiene principio ni fin. Ve cómo el sueño que has tenido, después del lapso de muchos años se representa de nuevo ante tus ojos. Considera cuán extraño es el misterio del mundo que aparece en tus sueños. Pondera en tu corazón la inescrutable sabiduría de Dios y medita sobre sus múltiples revelaciones...[391]

Y ahora, referente a tu pregunta acerca del alma del hombre y su supervivencia después de la muerte. Sabe tú ciertamente que el alma después de su separación del cuerpo, continuará progresando hasta que alcance la Presencia de Dios, en un estado y condición que ni la revolución de las edades y siglos, ni los cambios o azares de este mundo pueden alterar. Perdurará tanto como el Reino de Dios, Su soberanía, Su dominio y fuerza perduren. Manifestará los signos de Dios y Sus atributos y revelará Su amorosa bondad y generosidad. El movimiento de Mi Pluma se detiene cuando intenta describir apropiadamente la grandeza y gloria de tan exaltada posición. El honor con el cual la Mano de Misericordia investirá al alma es tal, que ninguna lengua puede revelarlo adecuadamente, ni ningún otro medio terrenal puede describir. Bendita es el alma que en la hora de su separación del cuerpo esté purificada de las vanas imaginaciones de los pueblos del mundo. Tal alma vive y se mueve de acuerdo con la Voluntad de su Creador y entra al más elevado Paraíso. Las doncellas del cielo, habitantes de las más sublimes mansiones, la rodearán y los profetas de Dios y Sus escogidos buscarán su compañía. Esta alma conversará con ellos libremente, y les contará lo que ha tenido que soportar en el Sendero de Dios, el Señor de todos los mundos. Si se dijera a cualquier hombre, lo que ha sido ordenado para tal alma en los mundos de Dios, el Señor del Trono en lo Alto y de aquí en la tierra, todo su ser se inflamaría instantáneamente en su gran anhelo por alcanzar aquella exaltada, santificada y resplandeciente posición... La naturaleza del alma después de la muerte, nunca podrá ser descrita; no es conveniente, ni permisible revelar todo su carácter a los ojos de los hombres… Cuando el alma alcance la Presencia de Dios, tomará la forma que sea más apropiada a su inmortalidad y digna de su habitación celestial…[392]

En lo que respecta al alma del ser humano después de la muerte, ésta permanece en el grado de pureza al que ha evolucionado durante su vida en el cuerpo físico, y después que ha sido liberada del cuerpo, permanece sumergida en el océano de la Misericordia de Dios.

[391] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: LXXXII
[392] Ibíd., LXXXI

Desde el momento en que el alma deja el cuerpo y alcanza el Mundo Celestial, su evolución es espiritual, y dicha evolución es el acercamiento a Dios.

El alma no evoluciona de un grado a otro como siguiendo una ley; sólo evoluciona en su acercamiento a Dios, por la bondad y la Munificencia de Dios.[393]

La Naturaleza de la Vida Venidera

Cuando el alma humana sale volando de este efímero montón de polvo y se eleva al mundo de Dios, entonces caen los velos y salen a la luz las realidades, y se vuelven claras todas las cosas antes desconocidas, y son comprendidas las verdades ocultas.

Considera cómo en el mundo de la matriz la criatura estaba sorda, ciega y muda; cómo estaba privada de toda percepción. Mas al abandonar ese mundo de oscuridad y pasar a este mundo de luz, su ojo comenzó a ver; su oído, a oír; su lengua, a hablar. De igual modo, una vez que ha partido presuroso de este mundo de mortalidad para dirigirse al Reino de Dios, entonces habrá nacido en el espíritu; luego se abrirá el ojo de su percepción, el oído de su alma escuchará y se le harán comprensibles y claras todas las verdades que anteriormente ignoraba.[394]

Toda la creación, ya sea del reino mineral, del vegetal, o del animal, está compelida a obedecer la ley del movimiento: debe ascender, o bien descender. Pero en el caso del alma humana, no existe declive. Su único movimiento es hacia la perfección; sólo el crecimiento y el progreso constituyen el movimiento del alma.

La perfección divina es infinita, por lo cual el progreso del alma es también infinito. Desde el mismo nacimiento del ser humano, el alma progresa, la inteligencia crece y el conocimiento aumenta. Cuando el cuerpo muere, el alma sobrevive. ¡Todos los diferentes grados de los seres físicos tienen límite, pero el alma es ilimitada!

En todas las religiones existe la creencia de que, a la muerte del cuerpo, el alma sobrevive. Se hacen oraciones para las personas queridas fallecidas, oraciones para su progreso y para el perdón de sus pecados. Si el alma pereciera con el cuerpo, todo esto no tendría significado alguno. Además, si al alma no le

[393] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 20
[394] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 149

fuese posible avanzar hacia la perfección tras haber sido liberada del cuerpo, ¿para qué servirían todas estas oraciones de amor y devoción?

Leemos en las Sagradas Escrituras que "todas las buenas obras se vuelven a encontrar." Ahora bien, si el alma no sobreviviese, esto no tendría ningún significado.

El mismo hecho de que nuestro instinto espiritual, que con seguridad no nos ha sido dado en vano, nos impulse a orar por el bienestar de aquellos a quienes amamos, que se han alejado del mundo material, ¿no es un testimonio de la continuidad de su existencia?

En el mundo del espíritu el retroceso no existe. El mundo de la mortalidad es un mundo de contradicciones, de opuestos; siendo que el movimiento es obligatorio, todo debe ir hacia adelante, o bien retroceder. En el reino del espíritu no hay retroceso posible, todo el movimiento tiende hacia un estado perfecto. "Progreso" es la expresión del espíritu en el mundo de la materia. La inteligencia del ser humano, su poder de raciocinio, su conocimiento, sus logros científicos, al ser todos ellos manifestaciones del espíritu, participan de la ley inevitable del progreso espiritual y, por consiguiente, son necesariamente inmortales…[395]

Has de saber que nada de lo que existe permanece en estado de reposo, es decir, todas las cosas están en movimiento. Todo cuanto existe ya crece, o ya decrece; todas las cosas ora vienen de la no existencia a la existencia, ora van de la existencia a la no existencia. Y así, hubo un tiempo en que esta flor de jacinto vino del mundo de la no existencia a la existencia, y ahora marcha de la existencia a la no existencia. Semejante estado de movimiento se considera esencial -esto es, natural-, y resulta inseparable de los seres, ya que es su requisito esencial, tal y como el arder es un requisito esencial del fuego.

Así pues, queda probado que el movimiento es una necesidad de la existencia y que ésta ya se remonta o se aproxima hacia la extinción. Por consiguiente, puesto que el espíritu continúa existiendo después de la muerte, necesariamente ha de progresar o declinar. Sin embargo, nunca se aparta de su propia condición, dentro de la cual continúa progresando…[396]

[395] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 29
[396] 'Abdu'l-Bahá, Contestación de Unas Preguntas, # 63

… los moradores de esta tierra son completamente inconscientes del mundo del Reino y niegan su existencia. Preguntan, por ejemplo: "¿Dónde está el Reino? ¿Dónde está el Señor del Reino?" Esta gente es como el mineral y el vegetal, que nada saben de los dominios animal y humano; ellos no lo ven; ellos no lo encuentran. Y, sin embargo, el mineral y el vegetal, el animal y el hombre, viven todos juntos aquí en este mundo de la existencia.

En cuanto a la segunda pregunta: las pruebas y aflicciones de Dios tienen lugar en este mundo, no en el mundo del Reino.

La respuesta a la tercera pregunta es que en el otro mundo, la realidad humana no adopta una forma física, sino que más bien asume una forma celestial, constituida por elementos de ese dominio celestial.

Ésta es la respuesta a la cuarta pregunta: el centro del Sol de la Verdad está en el mundo celestial: el Reino de Dios. Aquellas almas que son puras e inmaculadas, al disolverse su armazón elemental, parten hacia el mundo de Dios, y ese mundo está dentro de este mundo. Sin embargo, las gentes de este mundo son inconscientes de aquel mundo, y son como el mineral y el vegetal que nada conocen acerca del mundo animal y del mundo del hombre.[397]

Concerniente a tu pregunta que has hecho con respecto el mundo espiritual del más allá y nuestra relación con ella. Después de la muerte el alma del hombre se aparta permanentemente del plano material, y entra el mundo del espíritu, en el cual puede progresar y avanzar indefinidamente. La naturaleza de ese mundo espiritual es esencialmente diferente y superior a nuestra vida terrenal aquí.[398]

La ciencia misma está lejos de resolver la cuestión de la naturaleza de la materia, y no podemos, en este mundo físico, comprender el mundo espiritual más que de una manera muy fragmentaria e inadecuada.[399]

El Verdadero Significado de "Cielo" y "Infierno"

En cuanto al Paraíso: Es una realidad y no puede haber duda alguna acerca de ello, y en este mundo se hace realidad en el momento presente por medio del amor por Mí y por Mi beneplácito. A quienquiera lo alcance, Dios le ayudará en este mundo inferior, y después de la muerte Él le permitirá lograr ser admitido

[397] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 163
[398] Shoghi Effendi, Developing Distinctive Bahá'í Communities, p. 18.15
[399] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 702

en el Paraíso cuya inmensidad es similar a la del cielo y la tierra. Allí las Doncellas de gloria y santidad le servirán de día y de noche, mientras que en todo momento el Sol de la Belleza inmarcesible de su Señor derramará Su brillo sobre él, y él brillará tan esplendorosamente que nadie podrá soportar mirarle. Tal es el designio de la Providencia; sin embargo, las gentes están cubiertas por un velo cruel. De igual modo, capta la naturaleza del fuego del infierno y sé de los que verdaderamente creen. Pues por cada acción realizada habrá una recompensa, según la apreciación de Dios, y de ello dan amplio testimonio las propias ordenanzas y prohibiciones prescritas por el Todopoderoso. Pues con toda seguridad, si las acciones no fuesen recompensadas y no diesen fruto, entonces la Causa de Dios -exaltado es Él- demostraría ser algo inútil. ¡Inconmensurablemente exaltado se encuentra Él sobre tales blasfemias! No obstante, para aquellos que están libres de todo apego, una acción es, ciertamente, su propia recompensa. Si nos extendiéramos sobre este tema sería necesario escribir numerosas Tablas.[400]

¡En esta la primera vida el significado del Paraíso es complaciendo a Dios, y entrando a Su Causa!

Pero después de partir de este mundo los fieles entrarán en Paraíso que no tiene ninguna semejanza, y disfrutarán ganando las gracias que están más allá de la comprensión. Verdaderamente esos paraísos son los frutos de sus hechos que ellos han logrado en este mundo.[401]

No hay paraíso más maravilloso para cualquier alma que el estar expuesto a la Manifestación de Dios en su Día, oír Sus versos y creer en ellos, alcanzar Su Presencia, que no es sino la Presencia de Dios, navegar en el mar del Reino celestial de Su complacencia, y tomar de los frutos escogidos de Su Unidad divina.[402]

Sabe que todo oído que atiende a Sus Palabras con fe verdadera será inmune al fuego. Así, el creyente, mediante su reconocimiento de Él, apreciará el carácter trascendente de Sus Palabras celestiales, con toda sinceridad Le elegirá

[400] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 127

[401] Bahá'u'lláh, Bahá'í Scriptures, p. 202

[402] El Báb, Selección de los Escritos de: Capítulo 3

por encima de otros y se negará a mostrar su afecto hacia los que no creen en Él. Todo lo que uno gana en la vida venidera no es sino el fruto de esta fe.[403]

Pues tal como los efectos y el fruto de la vida uterina no han de hallarse en aquel oscuro y estrecho lugar, y sólo cuando el niño es transferido a esta espaciosa tierra son revelados los beneficios y la utilidad del crecimiento y desarrollo de ese mundo anterior, asimismo, la recompensa y el castigo, el cielo y el infierno, la compensación y la pena merecida por las acciones llevadas a cabo en esta vida presente serán reveladas en el mundo del más allá. Y tal como si la vida en la matriz estuviese limitada a ese mundo uterino, la existencia en ese lugar carecería de sentido, sería irrelevante; del mismo modo, si la vida de este mundo, las acciones llevadas a cabo aquí y su fruto no aparecieran en el mundo del más allá, el proceso entero sería irracional y absurdo.[404]

… Los Libros Sagrados suelen referirse a la inmortalidad del espíritu, fundamento principal de las religiones divinas. Se dice en ellos que las recompensas y los castigos son de dos clases: en primer lugar, los que tienen lugar en esta vida; y en segundo lugar, los del otro mundo. Pero el paraíso y el infierno de la existencia se encuentran en todos los mundos de Dios, tanto en éste como en los mundos espirituales y celestiales. Ganar estas recompensas es ganar la vida eterna. Por eso dijo Cristo: "Obrad de modo tal que alcanzando la vida eterna y naciendo del agua y del espíritu, podáis entrar en el Reino." Las recompensas de esta vida son las virtudes y perfecciones que adornan la realidad de la persona. Por ejemplo, siendo la persona oscura, logra ser luminosa; siendo ignorante, tórnase sabia; siendo negligente, llega a ser atenta; estando dormida, se despierta; estando muerta, vuelve a la vida; encontrándose ciega, llega a ver; siendo sorda, llega a oír; siendo mundana, llega a ser celestial; siendo material, se vuelve espiritual. Por medio de estas recompensas, nace espiritualmente, y llega a ser una nueva criatura. Se convierte en la manifestación del versículo del evangelio que dice, refiriéndose a los discípulos que "no han sido engendrados de sangre, de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios." Lo que viene a significar: fueron librados de los rasgos animales, propios de la naturaleza humana, para ser investidos con los atributos divinos, que son la munificencia de Dios. Tal es el significado del segundo nacimiento. Para tales personas no hay mayor tormento que el de ser separados de Dios, ni más severo castigo que el de los vicios sensuales, las cualidades sombrías, la vileza de

[403] El Báb, Selecciones de los Escritos de: p. 48
[404] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 156

carácter y la entrega a los deseos carnales. Cuando gracias a todas las virtudes se ennoblecen, y merced a la luz de la fe se desembarazan de las tinieblas de vicios semejantes, y mediante el esplendor del Sol de la Realidad se iluminan, sienten que ésa es la mayor recompensa, y saben que ahí reside el verdadero paraíso. Del mismo modo, tienen por cierto que el castigo espiritual –es decir, el tormento y el castigo de la existencia- consiste en verse sometidos a la naturaleza, estar separados de Dios, ser brutales e ignorantes, caer en la lujuria, ser absorbidos por las debilidades animales, poseer cualidades oscuras tales como la perfidia, la tiranía, la crueldad, el apego a las cosas del mundo, y el estar inmersos en ideas satánicas. Para ellos esos son los mayores castigos y tormentos.

Por otra parte, las recompensas del otro mundo consisten en la vida eterna -claramente mencionada en todos los Libros Sagrados-, las perfecciones divinas, la munificencia eterna y la felicidad perdurable. Las recompensas del otro mundo son las perfecciones y la paz que tras abandonar este plano, cabe alcanzar en los mundos espirituales. Las recompensas de esta vida son las verdaderas perfecciones resplandecientes, alcanzables en este mundo, y causa de la vida eterna, por cuanto constituyen el progreso mismo de la existencia. Sucede aquí como al hombre que del mundo embrionario pasa al estado de madurez en que se hacen realidad las siguientes palabras: "¡Bendito sea Dios, Creador por excelencia!" Las recompensas del otro mundo son la paz, las mercedes espirituales, los diversos dones espirituales del Reino de Dios, el logro de los deseos del alma y del corazón, y la reunión con Dios en el mundo de la eternidad. Del mismo modo, los castigos o tormentos del más allá consisten en la privación de mercedes absolutas y favores divinos especiales; consisten en caer en el plano más ínfimo de la existencia. Quien esté privado de tales favores divinos, si bien continúa viviendo después de la muerte, es considerado un muerto por el pueblo de la verdad.

La prueba lógica de la inmortalidad del espíritu es la siguiente: no puede provenir indicio alguno de algo que no existe. En efecto, es imposible que de la inexistencia absoluta surja señal alguna, ya que las señales son la consecuencia del ser, y la consecuencia depende de la existencia de un principio. Según eso, de un sol inexistente no se irradia luz alguna; de un mar inexistente no surgen olas; de una nube inexistente no cae lluvia; un árbol inexistente no produce frutos; un hombre inexistente no manifiesta ni produce nada. Por tanto, mientras aparezcan señales de existencia, ellas serán una prueba de que el poseedor de la señal existe…

Este asunto es extremadamente sutil. Sopésalo con cuidado. La prueba que acabamos de aportar es racional, a fin de que los sabios puedan pesarla en la

balanza de la razón y de la justicia. Pero si el espíritu humano se regocija, y es atraído hacia el Reino de Dios; si la visión interior se abre, y el oído espiritual se fortalece, y si predominan los sentimientos espirituales, verá entonces la inmortalidad del espíritu tan claramente cómo ve el sol; y las buenas nuevas y los signos de Dios le rodearán por doquier.[405]

Has preguntado acerca de la vida eterna y la entrada en el Reino. La expresión externa utilizada para referirse al Reino es cielo. Se trata de una metáfora o símil, no de un hecho real. El Reino no es un lugar material, sino que está santificado de tiempo y lugar. Es un mundo espiritual, un mundo divino y el centro de la Soberanía de Dios. Está libre de cuerpos y de todo lo físico, y está purificado y santificado de las imaginaciones del mundo humano. Estar limitado a un lugar es una propiedad de los cuerpos, no de los espíritus. Lugar y tiempo rodean al cuerpo, mas no a la mente o al espíritu. Observa cómo el cuerpo humano se encuentra confinado a un espacio reducido de tan sólo unos pocos palmos. Pero el espíritu y la mente del hombre viajan por todos los países y regiones -e incluso surcan el espacio infinito de los cielos-, abarcan todo cuanto existe, y realizan descubrimientos en las exaltadas esferas y las distancias infinitas. Ello se debe a que el espíritu no está limitado a un lugar concreto. Para el espíritu la tierra y el cielo son una misma realidad donde cabe realizar descubrimientos. En cambio, el cuerpo sí está sujeto a un lugar, y no conoce lo que existe más allá de él.

Pues la vida es de dos clases: la vida del cuerpo y la vida del espíritu. La vida del cuerpo pertenece al orden material, mas la vida del espíritu expresa la existencia del Reino, consistente en recibir el Espíritu de Dios y ser vivificado por el hálito del Espíritu Santo. Si bien la vida material tiene existencia, para los seres santos es pura inexistencia y muerte absoluta. Así pues, el hombre existe, como también la piedra, mas ¡cuán grande es la diferencia entre el ser del hombre y el de la piedra! Si bien ésta existe, comparada con la existencia del hombre, no existe…

El significado de lo dicho es que la vida del Reino es la vida del espíritu, la vida eterna, y que ella está exenta de lugar, como el espíritu del hombre, el cual no ocupa lugar. Pues, si examinas el cuerpo humano, no encontrarás ningún lugar o habitáculo especial del espíritu, ya que éste, por ser inmaterial, nunca ha conocido lugar. Se relaciona con el cuerpo, como el sol lo hace con este espejo. El sol no está en el espejo, pero presenta una relación con el espejo.

[405] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 60

De igual modo el mundo del Reino está santificado de todo cuanto el ojo o los otros sentidos, el oído, el olfato, el gusto o el tacto, puedan percibir. La mente que está dentro del hombre, cuya existencia es reconocida ¿dónde se encuentra? Si examinas el cuerpo con el ojo, el oído, o los otros sentidos, no la encontrarás; sin embargo, existe. Por tanto, la mente no ocupa lugar, pero está relacionada con el cerebro. También es así el Reino. De la misma manera, el amor no ocupa lugar, mas está relacionado con el corazón. Así también el Reino no ocupa lugar, pero se relaciona con el hombre.

La entrada en el Reino se produce mediante el amor a Dios, el desprendimiento, la santidad y la castidad, mediante la veracidad, la pureza, la constancia, la fidelidad y el sacrificio de la propia vida.

Estas explicaciones vienen a demostrar que el hombre es inmortal y que vive eternamente. Para quienes aman a Dios, creen y tienen fe en Él, la vida es excelente, es decir es eterna; pero para las almas apartadas de Dios como por un velo la vida es oscura, y poco menos que inexistente si se la compara con la de los creyentes.

Por ejemplo, el ojo y la uña poseen vida; pero la vida de la uña en comparación con la del ojo es igual a la inexistencia. Tanto esta piedra como este hombre existen; pero la piedra, en relación con la existencia del hombre, equivale a la inexistencia, pues carece de vida. Cuando el hombre muere y perece su cuerpo, se vuelve como la piedra y la tierra. Por tanto, es evidente que si bien el mineral existe, carece de existencia en comparación con el hombre.

Del mismo modo, las almas separadas de Dios como por un velo, si bien existen en este mundo y en el mundo venidero, en comparación con la sagrada existencia de los hijos del Reino de Dios, se hallan apartadas de Dios y son como si no existieran.[406]

… el Dios de amor es también un Dios de justicia, y cada individuo inevitablemente debe cosechar lo que ha sembrado. Procuremos comprender los mandamientos del Altísimo y ordenemos nuestras vidas de acuerdo a como Él nos dirige. La verdadera felicidad depende del bien espiritual y de mantener el corazón siempre dispuesto para recibir la Munificencia Divina.

Si el corazón se aparta de las bendiciones que Dios ofrece, ¿cómo puede esperar la felicidad? Si no deposita su esperanza y su confianza en la Misericordia de Dios, ¿dónde podrá encontrar descanso?[407]

[406] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 67
[407] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, # 34

Hoy las confirmaciones del Reino de Abhá están con los que renuncien a sí mismos, olviden sus propias opiniones, dejes de lado las personalidades y estén pensando en el bienestar de los demás. Quienquiera haya perdido a sí mismo ha encontrado el universo y los habitantes de ello. Quienquiera esté ocupado con sí mismo está vagando en el desierto de la negligencia y remordimiento. La "llave maestra" del dominio de sí mismo es el olvido de sí mismo. El camino hacia el palacio de la vida está por medio del sendero de la renunciación.[408]

El Paraíso es la alegría de conocer y amar a Dios, como Se revela a través de Su Manifestación, por la que el hombre llega a alcanzar la más alta perfección de que es capaz y, después de su muerte, logar entrar en el Reino de Dios y en la vida eterna. El Infierno es simplemente la privación del conocimiento de Dios, que tiene como consecuencia la imposibilidad de llegar a obtener la perfección divina y la pérdida del eterno favor. Y declara, definitivamente, que estos términos no tienen otro sentido aparte de éste; y que las generalizadas ideas relativas a la resurrección de la carne, al infierno y paraísos materiales y cosas semejantes, no son más que ficciones de la imaginación. Enseñó que el hombre tiene una vida después de la muerte, y que en esa vida del más allá el progreso hacia la perfección no tiene límites.[409]

Siendo Llamados a Rendir Cuenta para Esta Vida en la Próxima

Pon ante tus ojos la infalible Balanza de Dios, y como si estuvieras en Su Presencia, sopesa en esa Balanza tus acciones cada día, en cada momento de tu vida. Hazte un examen de conciencia antes de que seas llamado a rendir cuentas, en el Día en que ningún hombre tendrá fuerza para sostenerse por temor a Dios, Día en que se hará estremecer los corazones de los desatentos.[410]

Aquel que acepte y crea, recibirá su recompensa; y aquel que se aparte, no recibirá nada sino su propio castigo.[411]

[408] 'Abdu'l-Bahá, Star of the West, vol. XVII, # 11
[409] J.E.Esslemont, Bahá'u'lláh y la Nueva Era, p. 21
[410] Bahá'u'lláh, Llamamiento del Señor de las Huestes, párrafo 5.69
[411] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CLXI

Sabed que el mundo, sus vanidades y sus bellezas se acabarán. Nada perdurará salvo el Reino de Dios, que no pertenece a nadie sino a Él, el Soberano Señor de todo, el que Ayuda en el Peligro, el Todo Glorioso, el Todo Poderoso. Los días de vuestra vida pasarán y todas las cosas con que os ocupáis y de las cuales os jactáis, perecerán, y vosotros, con toda seguridad, seréis emplazados por una compañía de sus ángeles a comparecer en el lugar donde los miembros de toda la creación temblarán y la carne de todo opresor se estremecerá. Se os pedirá cuenta por las cosas que vuestras manos han forjado en vuestra vana vida y recibiréis el justo pago por vuestras acciones. Éste es el Día que llegará inevitablemente sobre vosotros, la hora que nadie puede postergar. Esto lo atestigua la Lengua de Él quien habla la verdad y es el Conocedor de todas las cosas.[412]

Dentro de poco Dios castigará a los malhechores, en este mundo y en el venidero por lo que han hecho y traerá terrible humillación sobre ellos en esta vida y en la próxima. Verdaderamente, Dios es el Vengador, el Todopoderoso.[413]

Has de saber que existen dos clases de tormento: el sutil y el severo. Por ejemplo, la ignorancia es en sí misma un tormento, mas un tormento sutil; la indiferencia hacia Dios es en sí misma un tormento; como también lo son la falsedad, la crueldad y la traición. Todas las imperfecciones son tormentos, sólo que tormentos sutiles. Ciertamente, para un hombre inteligente, la muerte es preferible al pecado, y una lengua cercenada es preferible a la mentira o a la calumnia.

La otra clase de tormento es el severo, tal como las condenas, el encarcelamiento, los azotes, la expulsión y el destierro. Pero para el pueblo de Dios, la separación de Dios es el mayor de los tormentos.[414]

Shoghi Effendi nos dio, durante los años, lo que me gusta llamar “líneas de guía”, clarificación de grandes principios, doctrinas y pensamientos de nuestra religión… Una de las más falaces doctrinas modernas, diametralmente opuesta a las enseñanzas de todas las religiones, es que el hombre no sea responsable por sus actos sino esté disculpado de sus pecados porque son provocados por factores condicionados. Esta es una contención con la cual Shoghi Effendi no tenía ninguna

[412] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: LXV
[413] 'Abdu'l-Bahá, Fire and Light, sec. 3: XIV
[414] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 75

paciencia, dado que no estaba en acuerdo con las palabras de Bahá'u'lláh: ***"Lo que educa al mundo es la justicia, ya que es sostenida por dos pillares, la recompensa y el castigo. Estos dos pillares son la fuente de vida para el mundo."*** Los individuos, naciones, comunidades bahá'ís, la raza humana, todos somos responsables por nuestros actos. Aunque hay muchos factores involucrados en todas nuestras decisiones, la esencia de la creencia bahá'í es que Dios nos da la oportunidad, la ayuda, y la fuerza, para hacer lo que es correcto y que por ello seremos recompensados y fallándola castigados. Este concepto es casi opuesto a las enseñanzas de la psicología moderna. Este principio me llegó vívidamente en mi vida personal. Cuando el bienamado Guardián me dio el gran e inesperado honor de elegirme para ser su esposa, tenía la idea que para mí, por lo menos, todo el problema de preguntarme, de lo que sería mi fin espiritual, había terminado. Estaré a su lado. Era como morir y llegar al cielo donde nada más me llegaría. Un día, en el curso de una conversación, Shoghi Effendi me dijo palabras a este efecto: "¡Tu destino yace en la palma de tus propias manos!" ¡Estuve horrorizada! Todo había vuelto a mí, la lucha, de por vida, de hacer la cosa correcta para el bien de mi propia alma.[415]

La Consciencia de Otros Después de la Muerte

Ahora, referente a tu pregunta sobre si las almas humanas siguen siendo conscientes unas de las otras después de su separación del cuerpo. Sabe que las almas del pueblo de Bahá, que han entrado y están establecidas dentro del Arca Carmesí, se asociarán y comulgarán íntimamente unas con otras, y estarán tan profundamente ligadas en sus vidas, aspiraciones, fines y anhelos, que serán como una sola alma. Ellas son, en verdad, las que están bien informadas, poseen vista penetrante y están ataviadas de entendimiento. Así lo ha decretado Aquel quien es el Omnisciente, el Sapientísimo.

El pueblo de Bahá, que son los moradores del Arca de Dios, son todos bien conscientes del estado y la condición de cada uno, y están unidos por los lazos de intimidad y amistad. Este estado, no obstante, debe depender de la fe y conducta de ellos. Aquellos que son del mismo grado y posición comprenden perfectamente la capacidad, carácter, logros y méritos de cada cual. Sin embargo, quienes son de un grado inferior son incapaces de comprender adecuadamente la posición de los que ocupen rangos superiores o de estimar sus méritos. Cada cual recibirá su porción de su Señor. Bendito es el hombre que ha vuelto su rostro hacia Dios, y ha caminado firmemente en su amor, hasta que su

[415] Rúhíyyih Rabbání, Priceless Pearl, p. 357

alma haya remontado vuelo hacia Dios, el Soberano Señor de todo, el Más Poderoso, el que Siempre Perdona, el Todo Misericordioso.

Las almas de los infieles, sin embargo, y de esto soy testigo, al exhalar su último suspiro, serán informadas de lo bueno que se les ha escapado, por lo cual lamentarán su condición y se humillarán ante Dios. Continuarán así después que sus almas se hayan separado de sus cuerpos.

Es claro y evidente que, después de su muerte física, todos los hombres estimarán el valor de sus acciones y se darán cuenta de aquello que sus manos han forjado. ¡Juro, por el Sol que brilla sobre el horizonte del Poder divino! Aquellos que son los seguidores del Dios único y verdadero, desde el momento en que abandonen esta vida, experimentarán tal gozo y alegría, que será imposible describirlos, mientras que aquéllos que viven en error serán sobrecogidos por tal temor y estremecimientos, y se llenarán de tal consternación, que nada podrá excederlos. Bienaventurado quien haya bebido el selecto e incorruptible vino de la fe por el dadivoso Favor y las múltiples Generosidades de Aquel Quien es el Señor de todas las Religiones...[416]

No te apenes debido a la muerte de tu hijo, no suspires ni lamentes. Ese ruiseñor remontó hacia el Rosedal divino; esa gota volvió al más grande océano de la Verdad; ese forastero se aprestó a su morada nativa; y ese enfermo encontró la salvación y la vida eterna.

¿Por qué debes estar triste y desconsolado? Esta separación es temporal; esta lejanía y tristeza son contadas sólo en días. Le encontrarás en el Reino de Dios y alcanzarás a la unión sempiterna. La compañía física es efímera, pero la asociación celestial es eterna. ¡Cuando recuerdas la unión eterna y sempiterna, serás consolado y dichoso![417]

Por lo que respecta a tu pregunta acerca de los descubrimientos que hace el alma después que ha dejado su forma humana: ciertamente, aquel mundo es un mundo de percepciones y descubrimientos, ya que será alzado el velo interpuesto y el espíritu humano mirará a las almas que están por encima, por debajo y a la par de él. Es similar a la condición de un ser humano en la matriz, donde sus ojos están velados y todas las cosas están ocultas para él. Una vez que ha nacido del mundo uterino y entra en esta vida, encuentra que, en relación con el mundo de la matriz, éste es un lugar de percepciones y descubrimientos, y observa todas

[416] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: LXXXVI
[417] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of: vol. I, p. 99

las cosas con su ojo exterior. Del mismo modo, una vez que haya dejado esta vida, verá en aquel mundo todo lo que aquí estaba oculto para él: pero allí mirará y comprenderá todas las cosas con su ojo interior. Allí mirará a sus semejantes y sus pares, y a aquellos de rango superior a él y de rango inferior a él. En cuanto a lo que se quiere decir con igualdad de las almas en el altísimo dominio, es esto: las almas de los creyentes, en el momento en que por vez primera se hacen manifiestas en el mundo del cuerpo, son iguales, y cada una es santificada y pura. Sin embargo, en este mundo comienzan a diferenciarse unas de otras: algunas logran la más alta posición; otras, una posición intermedia, y otras permanecen en el grado más bajo de la existencia. Su condición de igualdad aparece al comienzo de la existencia; la diferenciación viene a continuación del fallecimiento.[418]

Los misterios de los cuales el hombre hace caso omiso en este mundo terrenal, él descubrirá en el mundo celestial, y allí será informado del secreto de la verdad; cuánto más reconocerá o descubrirá las personas con las cuales él haya sido asociado. Indudablemente, las almas santas que adquieren un ojo puro y son favorecidos con la perspicacia, en el reino de las luces, serán informadas de todos los misterios, y buscarán la bondad de atestiguar la realidad de cada alma grande. Aun manifiestamente contemplará la Belleza de Dios en ese mundo. También descubrirán todos los amigos de Dios, de los tiempos antiguos y recientes, presentes en la asamblea celestial…

… naturalmente la diferencia y la distinción llegarán a ser realizadas entre todos los hombres después de su partida de este mundo mortal. Pero esta distinción no es con respecto a lugar, sino es en respecto al alma y consciencia, ya que el Reino de Dios está santificado o libre de tiempo y lugar; es otro mundo y otro universo. Es más las almas santas son prometidas el don de la intercesión. Y sabe por cierto, que en los mundos divinos, los amados espirituales (creyentes) se reconocerán unos a otros, y buscarán la unión entre sí, mas una unión espiritual. Asimismo, un amor que uno pueda haber abrigado por alguien no será olvidado en el mundo del Reino. Igualmente, no olvidarás allí la vida que hayas tenido en el mundo material. [419]

Señora S. hizo algunas preguntas con respecto a las condiciones de la existencia en el próximo mundo, y la vida después de la muerte; ella dijo que habiendo recientemente perdido una pariente muy querida, ella había pensado

[418] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 145
[419] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of: vol. 1, p. 205

mucho sobre este asunto. Dijo que muchos piensan que la reunión con los que habíamos amado, y que habían pasado a la vida futura, sólo tomará lugar después de un largo lapso de tiempo. Ella deseó saber si uno sería reunido con los que se habían ido inmediatamente después de la muerte.

'Abdu'l-Bahá contestó que esto dependería de las respectivas estaciones de los dos. Si ambos tienen el mismo grado de desarrollo, serán reunidos inmediatamente después de la muerte. La preguntadora dijo entonces, ¿cómo se puede adquirir este estado de desarrollo? 'Abdu'l-Bahá replicó: por medio del incesante esfuerzo, esforzándose en hacer lo que es correcto, y alcanzando cualidades espirituales.

La preguntadora comentó que hay muchas diferentes opiniones en cuanto las condiciones de la vida futura. Algunos pensaban que todos tendrían exactamente las mismas perfecciones y virtudes; que todos serían iguales y similares.

'Abdu'l-Bahá dijo que habría una variedad, y distintos grados de logro, igual como en este mundo.

Entonces se hizo la observación: ¿cómo sería posible, con ningún cuerpo o entorno material, reconocer las diferentes entidades y caracteres, si todos tuvieran la misma condición y estuvieran en el mismo plano de existencia.

'Abdu'l-Bahá dijo: Si varias personas miran en un espejo al mismo momento, verán distintas personalidades, características y movimientos; el vidrio del espejo en el cual miran es uno y el mismo. En tu mente tienes una variedad de pensamientos, pero todos estos pensamientos son separados y distintos. También quizás tengas cientos de amigos; pero cuando los llamas a la memoria no los confundes unos del otros; cada uno es separado y distinto, teniendo sus propias individualidades y características.

Respondiendo a otra preguntadora, Él dijo que cuando dos personas, esposo y esposa por ejemplo, han sido completamente unidos en esta vida, sus almas siendo como un alma, entonces después de que uno haya fallecido, esta unión del corazón y alma permanecerá intacta.[420]

La posibilidad de lograr una unión con su amado en el próximo mundo es una que las enseñanzas bahá'ís son bastante clara. Según Bahá'u'lláh el alma retiene su individualidad y consciencia después de la muerte, y es capaz de comunicar con otras almas. Esta comunión, sin embargo, es puramente espiritual en carácter, y

[420] 'Abdu'l-Bahá in London, p. 74

está condicionada sobre el desinteresado y desprendido amor de los individuos uno por el otro.[421]

Las Alegrías y Maravillas que Pueden Ser Realizadas Después de la Muerte

Sabe que todo oído atento, si se mantiene puro e impoluto, debe, en todo momento y desde todas direcciones, escuchar la voz que pronuncia estas santas palabras: "Ciertamente, somos de Dios, y a Él volveremos". Los misterios de la muerte física del hombre y de su retorno no han sido divulgados, y aún permanecen sin ser leídos. ¡Por la rectitud de Dios! Si fuesen revelados, evocarían tal miedo y tristeza que algunos perecerían, mientras que otros se llenarían tanto de alegría, que ansiarían la muerte, e implorarían, con anhelo incesante, al Dios único y verdadero -exaltada sea Su gloria- que apresurase su fin.

La muerte ofrece a todo creyente seguro la copa que es, en verdad, la vida. Confiere regocijo y es portadora de alegría. Concede el don de la vida eterna.

En cuanto a aquellos que han gustado el fruto de la existencia terrenal del hombre, que es reconocimiento del Dios único y verdadero, exaltada sea Su gloria, su vida venidera es tal que Nosotros no estamos habilitados para describirla. El conocimiento de ella es únicamente de Dios, el Señor de todos los mundos.[422]

Cuando el alma humana sale volando de este efímero montón de polvo y se eleva al mundo de Dios, entonces caen los velos y salen a la luz las realidades, y se vuelven claras todas las cosas antes desconocidas, y son comprendidas las verdades ocultas.[423]

Para contestarte brevemente, lo que el estado original del universo era nadie lo sabe todavía. Pero creemos que Dios es un Ser espiritual y lo creó; como no sabemos. Tendremos experiencia del espíritu de Dios por medio de Sus Profetas en el próximo mundo, pero Dios es demasiado grande para que lo conozcamos sino por medio de este Intermediario. Los Profetas conocen a Dios, pero como es más que nuestras mentes humanas puedan comprender. Creemos que veremos los

[421] Shoghi Effendi, Dawn of a New Day, p. 58
[422] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CLXIV
[423] Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 149

Profetas en el siguiente mundo. Hay una certeza de la vida venidera. El cielo y el infierno son condiciones dentro de nuestros propios seres.[424]

El Progreso Espiritual en los Mundos del Más Allá

Así como el espíritu del hombre, al desprenderse de esta forma material, posee una vida eterna, ciertamente, toda existencia viviente es capaz de realizar progresos. Por tanto, es permisible rogar por la prosperidad, el perdón, la misericordia, el cuidado y las bendiciones de los difuntos, ya que la existencia es capaz de progresar. Esa es la razón por la cual, en las oraciones de Bahá'u'lláh, se pide el perdón y la remisión de los pecados de los difuntos. Por otra parte, así como la gente en este mundo está necesitada de Dios, también lo estará en el otro mundo. En tanto que Dios es absolutamente independiente, las criaturas siempre precisan de Dios, ya sea en este mundo o en el mundo por venir.

La riqueza del otro mundo es la cercanía a Dios. Por consiguiente, es indudable que a quienes estén próximos a la Corte Divina les será permitido interceder, y que tal intercesión será aprobada por Dios. Pero la intercesión del más allá no es como la intercesión de este mundo, sino que es otra cosa, otra realidad que no puede ser expresada con palabras.

Si a la hora de la muerte un hombre adinerado, hace legado de una parte de su fortuna a beneficio de los pobres y débiles, es posible que en virtud de ese acto reciba el perdón, y que pueda progresar en el Reino del Dios Misericordioso.

Del mismo modo, suele suceder que un padre y una madre padezcan grandes fatigas y dificultades por sus hijos, y que encuentren la muerte cuando éstos llegan a la madurez. Raras veces sucede que un padre y una madre vean en este mundo la recompensa a los desvelos y penas que hubieron de sobrellevar por sus hijos. Por tanto, frente a tales desvelos y penas, incumbe a los hijos mostrar caridad y beneficencia, e implorar perdón y misericordia por sus padres. De modo que tú, correspondiendo al amor y bondad que tu padre mostró por ti, debes dar a los pobres por amor a él y, con la mayor sumisión y humildad, implorar el perdón y remisión de los pecados, rogando para que descienda la misericordia suprema.

Por tanto, la condición de los muertos en pecado e incredulidad es susceptible de verse alterada. Los difuntos, en otras palabras, pueden llegar a ser objeto de perdón por la gracia de Dios, y no por Su justicia; pues la gracia es dar sin atender a los méritos, mientras que la justicia es dar lo merecido. Así como

[424] Shoghi Effendi, High Endeavours, p. 49

tenemos poder para rogar por las almas hallándonos en este mundo, del mismo modo tendremos poder en el más allá, que es el Reino de Dios. ¿No son todas las gentes de esta vida criaturas de Dios? Pues del mismo modo podrán ellas también realizar progresos en el otro mundo. Así como aquí pueden recibir la luz por medio de sus propias súplicas, allí también pueden pedir perdón y recibir la luz por medio de ruegos y súplicas. Así como las almas de este mundo son capaces de desarrollarse gracias a la ayuda de las súplicas, ruegos y oraciones de los seres santos, del mismo modo será después de la muerte, cuando por medio de sus propias oraciones y súplicas estén en condiciones de realizar progresos, muy especialmente cuando sean beneficiarios de la intercesión de las Santas Manifestaciones.[425]

La misión de los Profetas es educar a los hombres, a fin de que este trozo de carbón se convierta en un diamante, y este árbol estéril pueda ser injertado y produzca los frutos más dulces y deliciosos. Cuando el hombre alcanza el estado más noble de humanidad, todavía le es posible desarrollar sus perfecciones, aunque sin salirse de su condición, pues si bien tal estado es limitado, las perfecciones divinas no tienen límite.

Tanto antes como después de desechar esta forma material, el hombre progresa conforme a las perfecciones, no así en cuanto a su estado. De este modo los seres hallan su consumación en el hombre perfecto. No existe ningún otro ser más elevado que el hombre perfecto. No obstante, tras alcanzar dicho estado, el hombre es aún capaz de realizar progresos en sus perfecciones, aunque sin salir de su estado, ya que no hay estado más elevado al que el hombre perfecto pueda trasladarse. Sólo le es posible progresar en el estado de la humanidad, dado que las perfecciones humanas son infinitas. Según eso, por muy ilustrada que sea una persona, aún siempre cabe imaginar otra que la supere.

Por tanto, siendo así que las perfecciones de la humanidad son ilimitadas, el hombre también es capaz de continuar perfeccionándose después de dejar este mundo.[426]

El Maestro nos ha dicho que los regalos y buenas acciones hechos en memoria de los difuntos son de mucha ayuda para el desarrollo de sus almas en los reinos del más allá...[427]

[425] 'Abdu'l-Bahá, Contestación de Unas Preguntas, # 62
[426] Ibíd., # 64

Él cree que muchas de las dudas que surgen en su mente podrían disiparse si Ud. pensara siempre que las Enseñanzas son como una gran totalidad con muchas facetas. La verdad, al referirnos a los diferentes temas, puede parecer contradictoria, y sin embargo es una sola, si seguimos la idea hasta sus últimas consecuencias. Por ejemplo, la declaración sobre la vida después de la muerte y la situación de los creyentes y de los no creyentes; podría decirse que un creyente maravilloso es como un diamante brillando al sol, y que un alma no despertada es como otro en un cuarto oscuro. Pero debemos unir este concepto con la otra parte de las Enseñanzas, referidas a que la Misericordia de Dios sobrepasa Su Justicia, y a que las almas pueden progresar en el mundo próximo; el alma no iluminada puede llegar a ser brillante.[428]

'Llegar al cielo', como dice Ud., depende de dos cosas; la fe en la Manifestación de Dios en Su Día, es decir, en esta época, en Bahá'u'lláh y las buenas acciones; en otras palabras, vivir lo mejor que podamos una vida noble y hacer por los demás lo que quisiéramos que nos hagan a nosotros. Pero debemos recordar siempre que nuestra existencia y todo lo que tenemos o alguna vez tendremos depende de la misericordia de Dios y Su bondad, y por eso Él puede aceptar en Su cielo, que es en realidad cercanía a Él, aun a los más humildes si Él así lo desea. Siempre tenemos la esperanza de recibir Su misericordia si hacemos esfuerzos por alcanzarla.[429]

Con referencia a la Tabla de Bahá'u'lláh en la cual Él dice que todos los parientes de los creyentes alcanzarán el Reino en el otro mundo; por esto quiere decir un logro parcial solamente. Pueden, sin embargo, progresar indefinidamente, por cuanto el progreso espiritual en el otro mundo es infinito y no está limitado a aquellos que han alcanzado el conocimiento y reconocimiento de la Causa estando aún en este mundo.[430]

Ya que casi nunca logramos ningún objetivo espiritual sin ver el siguiente objetivo que debemos lograr, todavía fuera de nuestro alcance, él le recomienda, ya que ha caminado tanto en el sendero de la espiritualidad, que no se preocupe por la

---

[427] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 679
[428] Ibíd., # 1571
[429] Ibíd., # 705
[430] Ibíd., #699

distancia que aún le queda por recorrer. Es un viaje indefinido, y sin duda en el mundo venidero el alma tiene el privilegio de acercarse más a Dios de lo que es posible cuando está confinada en este plano físico.[431]

Tales almas sinceras, cuando dejan esta vida, entran en un estado de existencia mucho más noble y bello que éste. Le tememos solamente porque nos es desconocido y tenemos poca fe en las Palabras de los Profetas, quienes traen el verdadero Mensaje de la certeza de aquel Reino del espíritu. Deberíamos enfrentar a la muerte con alegría, especialmente si nuestra vida en este plano de existencia ha estado colmada de buenas acciones.[432]

Entendiendo la Justicia Divina

Has de saber que hacer justicia es dar a cada cual según su merecimiento. Por ejemplo, cuando un obrero trabaja de sol a sol, la justicia requiere que se le pague su jornal; pero cuando, después de no trabajar ni preocuparse de ello, se le hace un obsequio, tal acto es un favor. Si das limosnas y dádivas a un pobre, aun cuando él no se haya tomado ninguna molestia por ti, ni haya hecho nada para merecerlas, tal acto es un favor. Y así, Cristo suplicó el perdón para sus verdugos; eso es lo que se llama misericordia.

Ahora bien, la cuestión de la bondad o maldad de las cosas suele ser determinada por razón o por ley. Algunos creen que se determina por la ley, como es el caso de los judíos que creyendo que todos los mandamientos del Pentateuco son absolutamente obligatorios, los consideran materia de ley, y no de razón. Así es que dicen que uno de los mandamientos del Pentateuco considera ilícito ingerir carne y mantequilla al mismo tiempo, porque eso es "taref" (taref en hebreo significa impuro), así como "kosher" significa puro. Se trata según dicen, de una cuestión de ley y no de razón.

Pero los teólogos piensan que la bondad o maldad de las cosas depende tanto de la razón como de la ley. El fundamento primordial de la prohibición de cometer homicidio, robo, traición, falsedad, hipocresía y crueldad, es la razón. Todo hombre inteligente comprende que el homicidio, el robo, la traición, la falsedad, la hipocresía y la crueldad, son malos y vituperables; pues si a un hombre se le punza con una espina grita, se queja y se lamenta. Asimismo, comprende que, a la luz de la razón, el homicidio resulta malo y vituperable. Si esa persona perpetrara un homicidio, sería responsable, ya sea que esté o no

[431] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 704
[432] Ibíd., # 697

enterado del renombre del Profeta, pues es la razón la que advierte el carácter reprensible del crimen. Cuando un hombre comete un acto tan reprobable, ciertamente se le considera responsable. Mas si en un lugar donde los mandamientos del Profeta no son conocidos la gente no obra de conformidad con enseñanzas divinas tales como el mandamiento de Cristo de devolver bien por mal, sino que siguen las inclinaciones de la naturaleza, atormentando a quienes les atormentan, desde el punto de vista de la religión esa misma gente sería absuelta dado que el mandamiento divino no les habría sido proporcionado. Aunque no merezcan misericordia ni beneficencia, no obstante, Dios les tratará con misericordia, y les perdonará.

Ahora bien, la venganza, a la luz de la razón, también es censurable, pues con ella el vengador no consigue nada bueno. Si un hombre golpea o otro, y el agraviado se venga devolviendo el golpe ¿qué ventaja obtiene? ¿Hará ello las veces de un bálsamo para su lesión?, ¿aliviará su dolor? ¡No, Dios lo prohíba! En verdad, los dos actos son iguales: ambos constituyen injurias; la única diferencia es que uno ocurrió antes y el otro después. Por consiguiente, si quien fue golpeado perdona, o más aún, si procede de una manera contraria a la que fue empleada contra él, tal proceder es loable La ley de la comunidad castigará al agresor, pero no tomará revancha. Este castigo tiene como finalidad advertir, proteger y hacer frente a la crueldad y la transgresión, para que otros hombres no se vuelvan tiranos.

Mas si quien ha sido golpeado disculpa y perdona, da muestras de la más grande misericordia, haciéndose digno de admiración.[433]

En cuanto a la pregunta referente al alma de un homicida y a cuál sería su castigo, la respuesta es que el homicida debe expiar su crimen: es decir, si dan muerte al homicida, su muerte es la expiación de su crimen y, a continuación, de su muerte, Dios en Su justicia no le impondrá una segunda pena, pues la justicia divina no lo permitiría.[434]

Después de la Muerte Sólo las Almas Buenas Tienen el Poder de Influir a Otros

No hay poder ejercido sobre la gente por las almas malas que han fallecido. El bien es más fuerte que el mal, y aun cuando estaban vivos tenían muy poco

[433] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 76
[434] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 152

poder. Cuánto menos tendrán después de que hayan muerto, y además no están en ningún parte cerca del planeta.[435]

No hay almas terrestres. Cuando las almas que no son buenas mueran, se van enteramente lejos de esta tierra y así no pueden influir a nadie. Son muertos espiritualmente. Sus pensamientos sólo pueden tener influencia mientras están vivos sobre la tierra… Pero las almas buenas son dadas la vida eterna, y a veces Dios permite que sus pensamientos lleguen a la tierra para ayudar a la gente.[436]

[435] 'Abdu'l-Bahá, como registrado en **Daily Lessons Received at 'Akká**, enero, 1908, p. 44
[436] Ibíd., p. 35

17.

¿Cuáles Son las Enseñanzas Bahá'ís en Cuanto el Suicidio?

La Importancia de Ser Consciente de Dios en la Vida

Ningún hombre puede ser feliz sin Dios, aunque no sepa por qué es miserable.[437]

El Propósito de la Vida Material

De esta forma, el propósito primario al revelar la Ley divina –que es procurarse la felicidad en la vida futura, y la civilización y el refinamiento del carácter en ésta– se verá cumplido.[438]

Sin embargo, si un individuo tenga características espirituales, y virtudes que irradien, y su propósito en la vida sea espiritual y sus inclinaciones sean dirigidas hacia Dios, y también él estudie otras ramas de conocimiento – entonces tenemos luz sobre luz; su ser externo luminoso, su carácter privado radiante, su corazón sano, sus pensamientos elevados, sus comprensión rápida, y su rango noble.

Bendito es aquel que alcanza esta exaltada estación. [439]

El Propósito de las Pruebas y Dificultades de la Vida

Reflexiona sobre su santidad Job: ¡Cuántas tribulaciones, calamidades y perplejidades soportó! Pero esas pruebas fueron como el fuego y su santidad Job era como oro puro. Seguramente el oro es purificado por ser sometido al fuego y si contiene alguna aleación o imperfección, ella desaparecerá.[440]

Cada creyente necesita recordar que una característica esencial de este mundo físico es que enfrentamos constantemente pruebas, tribulaciones, dificultades y

[437] 'Abdu'l-Bahá, Star of the West, vol. VII, # 16
[438] 'Abdu'l-Bahá, El Secreto de la Civilización Divina, p. 29
[439] 'Abdu'l-Bahá, Bahá'í Educación, # 76
[440] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of: vol. 3, p. 655

sufrimientos y que por superarlos alcanzamos nuestro desarrollo moral y espiritual; que debemos procurar lograr en el futuro lo que podamos haber fallado en cumplir en el pasado; que ésta es la manera con que Dios pone a prueba a Sus siervos y deberíamos considerar cada fracaso o debilidad como una oportunidad de intentar de nuevo y adquirir una consciencia más plena de la Voluntad y Propósito Divinos.[441]

Con Respecto al Suicidio

¡Oh buscadora del Reino! Ha sido recibida tu carta. Has escrito acerca de la severa calamidad que te ha sobrevenido: el fallecimiento de tu respetado esposo. Aquel honorable hombre estaba tan sometido a las presiones y tensiones de este mundo, que su mayor deseo era el de ser librado de él. Así es esta morada mortal: un almacén de aflicciones y sufrimiento. Es la ignorancia lo que ata al hombre a este mundo, pues no puede asegurarse ninguna comodidad a ninguna alma en él, desde el monarca hasta el más humilde plebeyo. Si alguna vez esta vida ofrece a un hombre un trago dulce, le seguirá un centenar de tragos amargos; tal es la condición de este mundo. El hombre sabio, por consiguiente, no se apega a esta vida mortal y no depende de ella; en algunos momentos, incluso, ansiosamente desea la muerte, para así quedar liberado de estas penas y aflicciones. Así se ve que algunos, bajo la extrema presión de la angustia, se han suicidado.

En cuanto a tu esposo, ten certeza, será sumergido en el océano del perdón y la remisión, y llegará a ser destinatario de la munificencia y el favor. Haz el mayor esfuerzo por brindar a su hijo una formación bahá'í, para que cuando llegue a la madurez sea misericordioso, iluminado y celestial.[442]

Con respecto a la sección "In Memoriam" de 'Bahá'í News', aunque el suicidio es tan fuertemente condenado en las enseñanzas, esto no significa que una persona cese de ser un bahá'í porque él se suicidó; por lo tanto, él debería ser mencionado, al igual con otros creyentes, en esta sección.[443]

El suicidio está prohibido en la Causa. Dios es el autor de toda vida y sólo Él la puede quitar, y disponer de ella como le parezca mejor. Quien se suicida pone su

[441] Casa Universal de Justicia, carta con fecha 9 enero 1977 a un creyente
[442] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 170
[443] Shoghi Effendi, Principles of Bahá'í Administration, p. 15

alma en peligro, y como resultado sufrirá espiritualmente en los otros Mundos del Más Allá.[444]

Oportunidades para Continuar el Desarrollo Espiritual en el Próximo Mundo

… el progreso del espíritu humano en el mundo divino se produce solamente ya sea por la munificencia y la gracia del Señor, ya sea por la intercesión y las oraciones sinceras de otras almas, ya sea por medio de la caridad y de las buenas obras de importancia realizadas en su nombre.[445]

Concerniente a tu pregunta si un alma puede recibir conocimiento de la Verdad en el mundo del más allá. Tal conocimiento es ciertamente posible, y es un signo de la amorosa misericordia del Todopoderoso. Podemos, por medio de nuestras oraciones, ayudar a cada alma alcanzar esta alta estación gradualmente, aun si ha fallado en alcanzarla en este mundo. El progreso del alma no termina con la muerte. Más bien comienza por una nueva línea. Bahá'u'lláh enseña que grandes y transcendentales posibilidades esperan al alma en el otro mundo. El progreso espiritual en ese reino es infinito, y ningún hombre, mientras que está en la tierra, pueda visualizar su pleno poder y alcance[446].

Ningún hombre puede "obtener la vida sempiterna" en el sentido cabal del término, excepto por medio del reconocimiento de la Manifestación de Dios, en esta edad, Bahá'u'lláh. Si él no lo hace en este mundo, él tendrá la oportunidad de progresar en el próximo.[447]

Él orará para que el Amado pueda sostenerte y consolarte en tu gran tristeza, y también que Él pueda, en Su infaltable y todo misericordioso amor, bendecir el alma de tu fenecido esposo, y capacitarle crecer y avanzar espiritualmente, y alcanzar el pleno reconocimiento de Su Revelación. Ahora que el velo ha sido quitado, y que su alma ha sido liberada de las limitaciones materiales de este mundo contingente, que sea guiado a una más verdadera y profunda apreciación de

[444] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 677
[445] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 66
[446] Shoghi Effendi, Luces de Guía, ¿?
[447] Shoghi Effendi, citado bajo el memorándum # 4 del Departamento de Investigación a la Casa de Justicia, fecha 28 de agosto, 1991, con respecto: "The Condition of Non-Bahá'í Relatives After Death".

esta Causa, y compensar por sus perdidas oportunidades mientras aún estaba en este mundo.[448]

[448] Shoghi Effendi, citado bajo el memorándum # 4 del Departamento de Investigación a la Casa de Justicia, fecha 28 de agosto, 1991, con respecto: “The Condition of Non-Bahá'í Relatives After Death”.

18.

¿Qué Piensan los Bahá'ís de la Reencarnación? ¿Creen los Bahá'ís en la Transmigración? (¿Cómo Explican los Bahá'ís a Aquellos que Reclaman Haber Recordado Incidentes de "Vidas Previas", o Quienes Muestran Familiaridad con Lugares que Nunca Habían Visto o Reconocen Personas que Nunca Habían Encontrado?)

La Comprensión Bahá'í de "Retorno" y la Idea de la Reencarnación

¡Oh hermano! He aquí que, mediante estas palabras concluyentes, indiscutibles y del todo suficientes, se han descubierto y desentrañado ante tus ojos los misterios interiores del "renacimiento", de la "vuelta" y de la "resurrección". Dios quiera que por medio de Su ayuda benévola e invisible despojes tu cuerpo y alma de su antigua vestimenta y te cubras con el atavío nuevo e imperecedero.

Por tanto, en toda subsiguiente Dispensación, quienes precedieron al resto de la humanidad en abrazar la Fe de Dios, y libaron de manos de la divina Belleza las cristalinas aguas del conocimiento, llegando a las elevadas cumbres de la fe y certeza, ésos pueden ser considerados de nombre, realidad, hechos, palabras y rango como la "vuelta" de quienes habían logrado distinciones parecidas en una Dispensación anterior. Pues todo lo que manifestó la gente de una Dispensación anterior, eso mismo lo ha demostrado la gente de esa última generación. Considera la rosa: ya sea que florezca en el Oriente o en el Occidente, es sin embargo una rosa. Pues lo que importa en este sentido no es el aspecto y la forma externa de la rosa sino más bien el perfume y la fragancia que despide.[449]

Aunque el hecho del "Retorno" es mencionado en los Divinos Libros, por eso se refiere al retorno de las cualidades, características, perfecciones, verdades y luces de la edad pasada, que reaparecen en cada edad, y no el retorno de ciertas personas y almas. Por ejemplo: Si decimos que esta lámpara es el retorno de la de anoche, o que las flores del último año han retornado en el jardín de este año, en este sentido no significa el retorno del individuo, o identidad, o personalidad;

[449] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Iqan, p. 105

no, mas bien, se quiere decir que las mismas cualidades y estados que existían en aquella lámpara o flor, ahora son vistos en esta lámpara o flor. Es decir, las mismas perfecciones, virtudes y propiedades que existieron en la primavera pasada han retornado durante esta presente primavera. Por ejemplo: Cuando se dice: estos frutos son los mismos que aquellos del años pasado; en este sentido, se hace referencia a la frescura y delicadeza del fruto, que ha retornado, aunque no hay duda que el idéntico fruto del año pasado no haya retornado.[450]

Has escrito acerca de la reencarnación. La creencia en la reencarnación se remonta a la historia antigua de casi todos los pueblos, y la sostenían hasta los filósofos de Grecia, los sabios de Roma, los antiguos egipcios y los grandes asirios. No obstante, tales supersticiones y dichos no son, a la vista de Dios, más que absurdos.

El mayor argumento de los creyentes en la reencarnación es que, conforme a la justicia de Dios, cada cual debe recibir su merecido: cuando, por ejemplo, un hombre es afligido por alguna calamidad, ello es debido a una injusticia que ha cometido. Mas considera a un niño que aún está en el vientre de su madre, el embrión recién formado, y ese niño es ciego, sordo, inválido, incompleto: ¿qué pecado ha cometido un niño semejante para merecer sus aflicciones? Ellos responden que, si bien en apariencia el niño que aún está en la matriz no es culpable de ningún pecado; sin embargo, ha cometido una injusticia cuando se hallaba en su forma anterior y, por consiguiente, ha llegado a merecer su castigo.

Sin embargo, estas personas han pasado por alto el siguiente aspecto. Si la creación avanzara de acuerdo con una sola regla, ¿cómo se haría sentir el Poder que todo lo abarca? ¿Cómo habría de ser el Todopoderoso "Aquel que hace Su voluntad y ordena lo que desea"?

En breve, las Sagradas Escrituras se refieren a un retorno, pero con esto se quiere decir el retorno de las cualidades, las condiciones, los efectos, las perfecciones y las realidades interiores de las luces que reaparecen en cada dispensación. No se refiere a almas e identidades individuales y particulares.

Se puede decir, por ejemplo, que la luz de esta lámpara es la misma de anoche, que ha regresado, o que la rosa del año anterior ha retornado este año al jardín. Aquí la referencia no es a la realidad individual, la identidad fija, el ser particular de esa otra rosa, sino más bien significa que están presentes ahora en éstas las cualidades, las características distintivas de aquella otra luz,

[450] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of: vol. 3, p. 643

Aquella otra flor. Aquellas perfecciones, es decir, aquellas gracias y dones de una primavera anterior han vuelto nuevamente este año. Decimos, por ejemplo, que este fruto es el mismo del año pasado; pero sólo pensamos en su delicadeza, su lozanía y frescura, y en su dulce sabor; pues es obvio que aquel inalcanzable centro de la realidad, aquella identidad específica, no regresará jamás.

¿Qué paz, qué sosiego y qué comodidad encontraron los Seres Santos de Dios durante Su estancia en este mundo inferior, como para que continuamente tratasen de regresar y volver a vivir esta vida? ¿No basta una sola vez esta angustia, estas aflicciones, estas calamidades, estos reveses, estos graves peligros como para que quisieran hacer repetidas visitas a la vida de este mundo? Este cáliz no había sido tan dulce como para que alguno de ellos quisiese beber de él por segunda vez.

Por eso los amantes de la Belleza de Abhá no desean otra recompensa sino alcanzar la posición desde la cual puedan contemplarle en el Dominio de Gloria, y no transitan por otros caminos que no sean las arenas desiertas del anhelo de esas exaltadas alturas. Ellos buscan el sosiego y solaz que perduran por siempre y aquellas dádivas que están purificadas de la comprensión de la mente mundana.

Cuando mires a tu alrededor con ojo perspicaz, notarás que en esta tierra de polvo todo el género humano sufre. Aquí no hay hombre alguno en paz, en recompensa por pecados expiados en vidas anteriores; ni nadie tan dichoso como que aparentemente recoja el fruto de pasada angustia. Y si una vida humana, con su ser espiritual, estuviese limitada a este lapso terrenal, entonces ¿cuál sería la cosecha de la creación? Es más, ¿cuáles serían los efectos y los resultados de la Divinidad misma? Si tal noción fuese verdadera, entonces todas las cosas creadas, todas las realidades contingentes y la totalidad de este mundo de la existencia carecerían de sentido. Dios no permita que alguien se atenga a tal ficción y craso error.

Pues tal como los efectos y el fruto de la vida uterina no han de hallarse en aquel oscuro y estrecho lugar, y sólo cuando el niño es transferido a esta espaciosa tierra son revelados los beneficios y la utilidad del crecimiento y desarrollo de ese mundo anterior, asimismo, la recompensa y el castigo, el cielo y el infierno, la compensación y la pena merecida por las acciones llevadas a cabo en esta vida presente serán reveladas en el mundo del más allá. Y tal como si la vida en la matriz estuviese limitada a ese mundo uterino, la existencia en ese lugar carecería de sentido, sería irrelevante; del mismo modo, si la vida de este mundo, las acciones llevadas a cabo aquí y su fruto no aparecieran en el mundo del más allá, el proceso entero sería irracional y absurdo.

Has de saber que Dios nuestro Señor posee dominios invisibles que el intelecto humano jamás tendrá la esperanza de desentrañar, ni de concebir la mente del hombre. Una vez que hayas limpiado la vía de tu sentido espiritual de la contaminación de esta vida terrena, aspirarás las agradables fragancias de la santidad que proceden de los dichosos jardines de aquel país celestial.

Que la Gloria sea contigo y con quienquiera que se vuelva al Reino del Todo Glorioso y dirija la mirada hacia éste, el cual el Señor ha santificado por encima de la comprensión de aquellos que son negligentes con Él y ha ocultado a los ojos de aquellos que Le muestran orgullo.[451]

PREGUNTA: ¿Qué hay de verdad en las creencias que algunas personas comparten en torno a la reencarnación?

RESPUESTA: ***El objetivo de lo que vamos a decir es el de explicar la realidad, no el de menospreciar las creencias de otras personas; pretendemos tan sólo explicar los hechos, nada más. No nos oponemos a las ideas de nadie, ni aprobamos la crítica.***

Has de saber, entonces, que los creyentes en la reencarnación pertenecen a dos categorías: una categoría no cree en los castigos y recompensas espirituales del otro mundo. Son los que suponen que el hombre, mediante su reencarnación y retorno a este mundo, obtiene premios y recompensas; consideran que el cielo y el infierno están restringidos a este mundo, por lo que no hablan de la existencia del otro mundo. Dentro de esta categoría hay dos divisiones más. Una de ellas piensa que en algunos casos la persona regresa a este mundo en forma de animal, al objeto de sobrellevar castigos severos y que, luego de padecer tan doloroso tormento, será liberada del mundo animal para nuevamente retornar al mundo humano: dicha creencia recibe el nombre de transmigración. La otra división piensa que del mundo humano se vuelve al mundo humano, y que mediante ese retorno se obtienen los premios y castigos de la vida anterior; dicha creencia se denomina reencarnación. Ninguna de las dos divisiones hace mención de otro mundo fuera del presente.

La segunda categoría de creyentes en la reencarnación afirma la existencia del otro mundo y cree que la reencarnación es el medio de alcanzar la perfección. Es decir, cree que el hombre, al irse de este mundo y volver nuevamente a él, adquiere perfecciones gradualmente, así hasta alcanzar la más completa perfección. En otras palabras, sostiene que los hombres están compuestos de materia y energía. En un principio, -o sea, en su primer ciclo- la

[451] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 156

materia es imperfecta; pero al volver repetidamente a este mundo, progresa, se refina y gana en delicadeza, hasta llegar a ser como un espejo bruñido. Por su lado, la energía, la cual no es sino el espíritu, se despliega en ella con todas las perfecciones.

Tal es la presentación del tema por parte de quienes creen en la reencarnación y en la transmigración. Se trata de un resumen, suficiente como tal, en el que eludimos detalles que sería prolijo enumerar. Nótese que los partidarios de esta creencia no aportan argumentos ni pruebas lógicas sobre la cuestión, sino solamente suposiciones e inferencias basadas en conjeturas y no en argumentos concluyentes. A los creyentes en la reencarnación debe pedírseles pruebas y no conjeturas, suposiciones e imaginaciones.

Pero tú me has pedido argumentos acerca de la imposibilidad de la reencarnación. Eso es lo que debemos explicar ahora. El primer argumento sobre su imposibilidad es que lo exterior es la expresión de lo interior. La tierra es el espejo del Reino; el mundo material se corresponde con el mundo espiritual. Ahora bien, observa que en el mundo perceptible las formas no se repiten, pues ningún ser, es idéntico o igual a otro ser en su aspecto externo. El signo de la singularidad es visible y aparente en todas las cosas. Si todos los graneros del mundo estuviesen repletos de granos, no podrían encontrarse dos granos absolutamente idénticos e indistintos. Con seguridad habría diferencias y distinciones entre ellos. Ya que la prueba de la unicidad existe en todas las cosas, y la Singularidad y Unidad de Dios son evidentes en la realidad de todas las cosas, la repetición de una misma forma es absolutamente imposible. Por tanto, la reencarnación, que es la aparición repetida del mismo espíritu con la esencia y condición anteriores, es imposible e irrealizable en este mismo mundo de formas. Tal y como la repetición de una misma forma es imposible y está vedada en todos y cada uno de los seres materiales, así también está vedado y resulta imposible que los seres espirituales experimenten un retorno a la misma condición. Ello incluye (puesto que lo material se corresponde con lo espiritual) tanto el arco de descenso como el arco de ascenso.

Sin embargo, el retorno de los seres materiales con respecto a las especies es evidente. Valga el ejemplo, los árboles que en años anteriores produjeron hojas, flores y frutos, producirán, en los años venideros exactamente las mismas hojas, flores y frutos. A esto es a lo que se denomina "repetición de las especies". Si alguien objetase alegando que la hoja, la flor y el fruto se han descompuesto para descender del reino vegetal al reino mineral, y de ahí regresar a los reinos mineral y vegetal, y que, por tanto, ha existido una repetición, cabría responder que la flor, la hoja y el fruto del año pasado, se descompusieron, que dichos elementos combinados se desintegraron y se dispersaron en el espacio, y que las

partículas de la hoja y el fruto del año pasado, tras la descomposición, ni se han vuelto a combinar ni han regresado. Por el contrario, mediante la composición de nuevos elementos, la especie ha retornado. Sucede lo mismo con el cuerpo humano, cuyos elementos, tras la descomposición y desintegración consiguiente, acaban dispersándose. Si, de igual manera, este cuerpo volviera nuevamente del reino mineral al reino vegetal, no tendría exactamente la misma composición de elementos que el hombre anterior. Aquellos elementos se habrían descompuesto y dispersado, disipándose en el vasto espacio. Otras partículas elementales habrían venido a combinarse dando lugar a la formación de un segundo cuerpo. Sería posible que alguna partícula elemental del individuo anterior entrase a formar parte de la composición del siguiente individuo. Ahora bien, las partículas no se han conservado ni han permanecido tan exacta y completamente iguales, sin sufrir aumento o disminución, como para que puedan combinarse de nuevo y que de esa composición y mezcla otro individuo sea llamado a existir. Por ende, no cabe probar que el primer cuerpo haya regresado dotado de todas sus partículas elementales, que el hombre anterior se haya transformado en el siguiente, y que, en consecuencia, haya habido una repetición; como tampoco cabe probar que el espíritu haya vuelto al igual que lo habría hecho el cuerpo; o que, tras morir, su esencia haya regresado a este mundo.

Si afirmamos que la reencarnación tiene como razón de ser la adquisición de perfecciones, de modo y manera que la materia mejore y se refine, y que la luz del espíritu se manifieste en ella con la mayor perfección, una vez más tal suposición no es sino pura imaginación. Pues, aun suponiendo que el argumento fuese creíble, con todo sería imposible que se produjese un cambio de naturaleza mediante el proceso de renovación y retorno. La esencia de la imperfección no se transforma en la realidad de la perfección mediante el retorno. La oscuridad más completa no se transforma en fuente de luz por el hecho de volver; ni la esencia de la debilidad se convierte en poder y fuerza por hacer nuevo acto de presencia; ni una naturaleza mundana llega a ser una realidad celestial. Por más que volviese, el árbol de Zaqqúm no produciría frutos dulces; en cambio, el árbol bueno, no importa con cuánta frecuencia pudiera volver, no produciría frutos amargos. Por tanto, es evidente que el retorno o regreso al mundo material no lleva a la perfección. Tal teoría es simplemente una idea desprovista de pruebas. A decir verdad, la causa de la adquisición de perfecciones es la munificencia de Dios.

Los teósofos creen que el hombre, que se encuentra en el arco de ascenso, debe regresar repetidas veces hasta tanto no alcance el Centro Supremo. Cuando logre dicha condición, la materia se transforma en un espejo nítido sobre el que

brillará en plenitud la luz del espíritu, adquiriendo así la perfección esencial. Ahora bien, existe un principio teológico establecido y profundo que afirma que los mundos materiales terminan al final del arco del descenso, y que la condición del hombre se encuentra al final del arco del descenso y al comienzo del arco del ascenso, posición que es opuesta al Centro Supremo. Además, desde el comienzo hasta el final del arco del ascenso, existen numerosos grados espirituales. El arco del descenso es llamado "comienzo" y el del ascenso es llamado "progreso". El arco del descenso termina en la materialidad, y el arco del ascenso en la espiritualidad. La punta del compás, al describir un círculo, no hace ningún movimiento retrógrado, porque esto sería contrario al movimiento natural y al orden divino; de otro modo, se arruinaría la simetría del círculo.

Por otra parte, este mundo material no reúne tanto valor ni tanta excelencia como para que el hombre, después de haberse escapado de esta jaula, desee caer por segunda vez en la trampa. Antes bien, no merced al regreso sino merced a la Gracia Eterna es como la valía y capacidades auténticas de la persona se tornan aparentes al atravesar los grados del ser. Una vez abierta la ostra, se hará evidente si contiene una perla o materia inservible. Cuando la planta haya crecido producirá o bien espinas o bien flores: no hay necesidad de que crezca nuevamente. Además, avanzar y progresar en los mundos dentro de un orden inequívoco, y de acuerdo con la ley natural es la causa de la existencia. Un movimiento contrario a la ley y al orden de la naturaleza es la causa de la inexistencia. El retorno del alma después de la muerte es contrario al movimiento natural y opuesto al sistema divino.

En consecuencia, es absolutamente imposible alcanzar la existencia por medio del retorno. Es como si el hombre, después de haberse liberado de la matriz, regresara nuevamente a ella. Reflexiona acerca de cuán pueril es la imaginación implícita en la doctrina de la reencarnación y la transmigración. Sus defensores ven el cuerpo humano como a una vasija donde el espíritu estaría retenido de forma parecida a como el agua lo está en una copa de la que más tarde habrá de trasvasarse. Concepción semejante es una simpleza. No se dan cuenta de que el espíritu es una existencia incorpórea, que no entra ni sale, cuya relación con el cuerpo es tan sólo como la del sol con el espejo. De ser cierto que el espíritu, mediante su retorno a este mundo material, pudiera recorrer los grados de la existencia y adquirir la perfección suprema, sería entonces mejor que Dios prolongara la vida del espíritu en el mundo material permitiéndole que adquiriese perfecciones y mercedes. No habría necesidad entonces de beber de la copa de la muerte ni de adquirir una segunda vida.

La idea de que la existencia está restringida a este mundo perecedero, así como la negación de la existencia de los mundos divinos, proviene originalmente

de la imaginación de ciertos creyentes en la reencarnación. Mas los mundos divinos son infinitos. Si estos culminasen en el mundo material presente, la creación sería fútil; es más, la existencia sería una mera simpleza. El objeto de estas existencias sin fin, que no es otro que la noble existencia del hombre, se reduciría a un ir y venir por unos pocos días dentro de esta morada efímera. Después de recibir castigos y recompensas, al final todos llegarían a la perfección ¡La creación divina y la infinidad de seres existentes lograrían ser cabales y perfectos; la Divinidad del Señor, las cualidades y nombres divinos estarían entonces abocados a la desidia y a la inacción en lo que concierne a su efecto sobre estos seres espirituales creados! "Glorificado sea tu Señor, el Señor que está santificado más allá de toda descripción".

Así era la mente limitada de los filósofos del pasado, como Ptolomeo y otros que supusieron que el mundo, la vida y la existencia se hallaban restringidos a este globo terrestre; quienes concibieron que este espacio sin límites se encontraba confinado dentro de las nueve esferas del cielo, todas ellas deshabitadas y vacías. Observa cuán limitados eran sus pensamientos y cuán débiles sus mentes. Quienes creen en la reencarnación piensan que los mundos espirituales están restringidos a los mundos de la imaginación humana. Además, algunos de ellos, como es el caso de los drusos y los nusairés, creen que la existencia se circunscribe a este mundo físico. ¡Qué suposición más ignorante cuando se repara en el hecho de que en este universo de Dios, revestido como está de la belleza, grandeza y perfección más consumadas, las estrellas luminosas del universo material son simplemente incontables! Así pues, conviene reflexionar sobre lo infinito e ilimitado de los mundos espirituales, que son la roca madre. "¡Estad atentos, oh vosotros dotados de discernimiento!".

Mas retornemos a nuestro tema. Las escrituras Divinas y los Libros Sagrados tratan acerca del "regreso". Los ignorantes no han comprendido el significado de la palabra, y quienes creían en la reencarnación han hecho conjeturas sobre el tema. Pues bien, lo que los Profetas divinos querían significar por "regreso" no es el regreso de la esencia, sino de las cualidades; no es el regreso de la Manifestación, sino el de las perfecciones. El evangelio dice que Juan, el hijo de Zacarías, es Elías. Dichas palabras no significan el regreso del alma racional y de la personalidad de Elías en el cuerpo de Juan, sino que las perfecciones y cualidades de Elías se hicieron manifiestas y aparentes en Juan.

Una lámpara brillaba anoche en este cuarto, y cuando esta otra lámpara brille, diremos que la luz de anoche ha vuelto a encenderse. El agua fluye de la fuente para más tarde dejar de hacerlo; y cuando, una vez más, comienza a fluir, decimos que su agua es la misma de antes, que fluye de nuevo. También solemos decir que esta luz es igual a la anterior. Otro tanto sucede con la primavera del

año pasado, que estuvo cuajada de capullos, flores, frutos deliciosos y hierbas fragantes. Un año más tarde afirmamos que aquellos frutos deliciosos han vuelto, que aquellos capullos, aquellas flores y aquella lozanía han regresado nuevamente. Eso no significa que las mismas partículas que componían las flores del año pasado, después de descomponerse, se hayan combinado nuevamente para acto seguido regresar. Por el contrario, lo que viene a significar es que la delicadeza, la frescura, el perfume delicioso y los colores maravillosos de las flores del año pasado, resultan visibles y aparentes exactamente de la misma manera que las flores del presente año.

Resumiendo, con este tipo de expresiones se hace alusión sólo a la semejanza y parecido que hay entre aquellas y estas flores. El "regreso" mencionado en las Escrituras Divinas pertenece a esta categoría de expresiones, como así queda explicado detenidamente por la Pluma Suprema en el Kitáb-i-Íqán. Remítete a él para informarte sobre la verdad de los misterios.[452]

El tema de la reencarnación tiene dos aspectos. Uno es lo que los hindúes creen, aunque está subdividido en dos: reencarnación y transmigración. De acuerdo a una de estas creencias el alma emigra y luego regresa en ciertas reencarnaciones; por tanto, ellos dicen que un enfermo está enfermo por las acciones realizadas en una encarnación anterior y que esto es retribución. La otra escuela del hinduismo cree que el hombre algunas veces aparece como un animal - un burro, por ejemplo - y que ésta es la retribución por acciones pasadas. Me estoy refiriendo a las creencias de ese país, a las creencias de las escuelas. Existe una reencarnación de la misión profética. Jesucristo hablando sobre Juan de Bautista declaró que era Elías. Cuando se le preguntó a Juan el Bautista: "¿Tú eres Elías?"; él dijo: "No lo soy". Estas dos declaraciones son aparentemente contradictorias, pero en realidad no se contradicen. La luz es una luz. La luz que iluminó esta lámpara anoche la está iluminando esta noche. Esto no significa que idénticos rayos de luz han reaparecido, sino que las virtudes de la iluminación se han vuelto a hacer manifiestas. La luz que se reveló a sí misma a través del cristal, se revela a sí misma nuevamente de modo que podemos decir que la luz de esta noche es la luz de anoche reencendida. Ello sea conforme a sus virtudes, y no en lo que concierna a su anterior identidad. Esta es nuestra visión de la reencarnación. Creemos en aquello en que Jesucristo y todos los Profetas han creído. Por ejemplo, el Báb declara: "Yo soy el regreso de todos los

[452] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 81

Profetas". Esto significa la unidad del poder de otorgar dádivas, la unidad de esplendor, la unidad de expresión, la unidad de revelación.[453]

Debemos usar los Escritos de los Profetas como guía. Si Bahá'u'lláh hubiera dado la más mínima importancia a las experiencias ocultas, a la percepción de auras, a oír voces místicas; si Él hubiera creído que la reencarnación era un hecho, Él mismo hubiera mencionado todas estas cosas en Sus Enseñanzas. El hecho de que Él las pasara por alto sin mencionarlas demuestra que para Él o no tenían importancia o no existían y, en consecuencia, no merecían ocupar Su tiempo como Educador Divino de la raza humana…[454]

Sabemos por Sus Enseñanzas que la Reencarnación no existe. Venimos a este planeta sólo una vez. Nuestra vida aquí es como la del niño en el vientre de su madre, que desarrolla en ese estado lo que es necesario para su vida completa después de su nacimiento. Lo mismo sucede con nosotros. Espiritualmente debemos desarrollar aquí lo que necesitaremos en la vida posterior a la muerte. En esa vida futura, a través de Su misericordia, Dios puede ayudarnos a desarrollar características que hayamos descuidado desarrollar mientras estuvimos en este plano terrenal. No es necesario para nosotros regresar y nacer dentro de otro cuerpo a fin de avanzar espiritualmente y acercarnos a Dios.

Esta es la Enseñanza bahá'í, y eso es lo que los seguidores de Bahá'u'lláh deben aceptar, sin importar las experiencias que otras personas puedan creer que tuvieron. Seguramente Ud. debe conocer que la psicología moderna ha enseñado que la capacidad de la mente humana para creer lo que imagina es casi infinita. El hecho de que las personas crean que tienen un cierto tipo de experiencia, y que crean que recuerdan algo de una vida anterior, no significa que realmente hayan tenido la experiencia o que hayan existido previamente. El poder de su mente puede ser suficiente para hacerles creer firmemente que tal cosa ha sucedido.[455]

Es muy improbable que pueda argüir exitosamente con o convertir a personas que estudian tales tópicos que has mencionado en tu carta. Están más interesadas en cosas místicas, y en el misterio mismo, más que en el mundo actual, en el cual vivimos, y en cómo resolver sus problemas. Disfrutan de abstracciones y complicaciones. Tales mentes como esas no iban a ser capaces de aceptar la

[453] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 60
[454] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1827
[455] Ibíd., # 1826

Revelación de Bahá'u'lláh, que es para aquí y ahora, y que involucra la purificación de la mente, y una aplicación de Sus enseñanzas a la vida diaria.[456]

Es claro en las Enseñanzas de Bahá'u'lláh acerca de la naturaleza del alma y de la vida después de la muerte, como fueran publicadas en **Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh**, que la posición bahá'í sobre este tema es completamente incompatible con la teoría de la reencarnación. Sugerimos que Uds. refieran a este amigo la explicación de 'retorno' dada por Bahá'u'lláh en el **Kitáb-i-Iqán**, y las declaraciones realizadas por 'Abdu'l-Bahá en **Respuestas a Algunas Preguntas**.

... para su información adicional agregamos las siguientes citas de cartas escritas en nombre del amado Guardián sobre este tema:

"Ninguna Revelación de Dios ha enseñado nunca la reencarnación; ésta es una concepción pensada por el hombre. El alma del hombre comienza a existir en el momento de la concepción."

(A un creyente, 01/4/1 946)

"El punto de vista bahá'í sobre la reencarnación es esencialmente diferente de la concepción hindú. Los bahá'ís creen en el retorno de los atributos y las cualidades, pero sostienen que la esencia o la realidad de las cosas no puede retornar. Cada ser mantiene su propia individualidad, pero alguna de sus cualidades puede ser transmitida. La doctrina de la metempsícosis sostenida por los hindúes es una falacia."

(A un creyente, 2 7/3/1938)

"La evolución en la vida del individuo comienza con la formación del embrión humano y pasa a través de varias etapas, y continúa aun después de la muerte en otra forma. El espíritu humano es capaz de un desarrollo infinito."

"La identidad del hombre, o mejor dicho su individualidad, nunca se pierde. Su realidad como persona permanece intacta a través de las diferentes etapas de su desarrollo. No preexiste de ninguna forma antes de venir a este mundo."

(A un creyente, 26/11/1939)

"Como bahá'ís no estamos influenciados por las aseveraciones categóricas de los sabios. Creemos que lo que Bahá'u'lláh ha revelado y 'Abdu'l-Bahá ha escrito viene de Dios, y está divinamente inspirado; que Bahá'u'lláh es una Manifestación de Dios, y tiene acceso a un conocimiento negado a los seres humanos comunes."

(A un creyente, 22/4/1954)»

[456] Shoghi Effendi, carta fechada 22 abril, 1954 a un creyente

(Casa Universal de Justicia; de una carta escrita a la Asamblea Espiritual de Mónaco, 05/8/1969)

Concerniente las Creencias y Suposiciones Mantenidas por la Gente

Todos tienen derecho a su propia opinión. Si no la manifiestan con convicción, están fallando en su deber de exponer sus ideas sincera y gráficamente; pero el hecho de que crean algo firmemente no implica de ninguna manera que lo que creen sea la verdad. Entre la verdad que viene de Dios a través de Sus Profetas, y las vislumbres de verdad, a menudo mal entendidos y mal interpretados, que vienen de los filósofos y pensadores, hay una inmensa diferencia. No debemos nunca, bajo ninguna circunstancia, confundir estas dos cosas.[457]

Sería absolutamente imposible para cualquier persona contestar todas las preguntas que los curiosos podrían hacerle, tanto sabios como gente común, sobre cualquier tema. Si los Profetas de Dios sólo vinieran a este mundo a contestar las preguntas de la gente, y a aclarar todas las cosas sin sentido —en su mayor parte— que la gente ha reunido y ha convertido en cultos y filosofías, no tendrían tiempo para instruir al hombre, con su ejemplo y mediante sus enseñanzas, acerca de una nueva forma de vida.[458]

Debemos dejar de lado estas vanas imaginaciones, suposiciones y filosofías del mundo, y fijar nuestros ojos en la clara corriente de las Enseñanzas de Bahá'u'lláh. De estas Enseñanzas, y de la sociedad que ellas crearán en este planeta, surgirá una solución a todos los problemas del hombre. Gradualmente, grandes sabios, pensadores más profundamente espirituales, harán posible responder desde un punto de vista bahá'í muchas de estas cuestiones. No es necesario que estén en el Texto divino; ellas pueden ser estudiadas y aprendidas en el futuro; pero hasta el momento no hemos tenido tiempo de formar a estudiosos bahá'ís que puedan ocuparse de estos temas en detalle, y encargarse ellos mismos de contestar los puntos abstrusos y las diferentes doctrinas infundadas que son desarrolladas por los filósofos modernos.[459]

[457] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1821
[458] Ibíd., # 1822
[459] Ibíd., # 1823

¿Qué Quieren Decir los Bahá'ís Cuando Hablan de "La Investigación Independiente de la Verdad? ¿Cómo Puedo Descubrir la "Verdad" Espiritual o Religiosa? (¿Qué es la "Fe" para los Bahá'ís?)

La Necesidad de la Búsqueda Independiente de la Verdad

… cada ser humano ha sido, y continuará siendo, capaz de apreciar por sí mismo la Belleza de Dios, el Glorificado. ¿Si no hubiera sido dotado de dicha capacidad, cómo podría haber sido llamado a responder de su falta? Si en el Día en que todos los pueblos de la tierra sean congregados ante la Presencia de Dios se preguntare a alguna persona: "¿Por qué no has creído en Mi Belleza y te has apartado de Mí?" y si tal persona respondiere diciendo: "Ya que todos los hombres han errado y no se ha encontrado a nadie dispuesto a volver su rostro hacia la Verdad, yo también, siguiendo su ejemplo, gravemente he dejado de reconocer la Belleza del Eterno", tal defensa será seguramente rechazada. Por cuanto la fe de ningún hombre puede depender de otro que no sea él mismo.[460]

Otro nuevo principio revelado por Bahá'u'lláh es el mandato de investigar la verdad; es decir, ningún hombre debería seguir ciegamente a sus antecesores y ascendientes. Más aún, cada uno debería ver con sus propios ojos, escuchar con sus propios oídos e investigar la verdad por sí mismo para seguir la verdad en vez de la ciega aquiescencia e imitación de creencias ancestrales.[461]

¡Oh vosotras dos benditas almas! Se han recibido vuestras cartas. Mostraban que habéis investigado la verdad y os habéis librado de las imitaciones y las supersticiones, que observáis con vuestros propios ojos y no con los de los demás, que escucháis con vuestros propios oídos y no con los de otros y que descubrís los misterios con la ayuda de vuestra propia conciencia y no con la de los demás. Pues el imitador dice que tal hombre ha visto algo, que tal hombre ha oído algo y

[460] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: LXXV
[461] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 134

que tal conciencia ha descubierto algo; en otras palabras, él depende de la vista, del oído y de la conciencia de los demás y no tiene voluntad propia.[462]

… sabed que Dios ha creado en el hombre el poder de la razón, que capacita al hombre para investigar la realidad. Dios no desea que el hombre imite ciegamente a sus padres y antepasados. Lo ha dotado con una mente o facultad de razonamiento y con ella ha de investigar y descubrir la verdad, y lo que encuentre real y verdadero debe aceptarlo. No debe ser un imitador o ciego seguidor de ninguna alma. No debe confiar en la opinión de ningún hombre sin cuestionar previamente. No. Cada alma debe buscar de modo inteligente e independiente para llegar a la conclusión real, obligada sólo por esa realidad. La más grande causa de aflicción y desesperanza en la humanidad es la ignorancia basada en la ciega imitación. Ello ocasiona que las guerras y las batallas prevalezcan; por ello el odio y la animosidad surgen continuamente en la humanidad. Por no haber investigado la realidad, los judíos rechazaron a Jesucristo. Ellos esperaban Su venida. Día y noche se lamentaban y gemían, diciendo: "¡Oh Dios! Apresura el día del advenimiento de Cristo", expresando un anhelo muy intenso por el Mesías. Pero cuando Cristo apareció, lo negaron y rechazaron, lo trataron con arrogante desprecio, lo sentenciaron a muerte y finalmente lo crucificaron. ¿Por qué sucedió esto? Porque seguían imitaciones ciegamente, creyendo en lo legado por sus padres y antepasados, aferrándose tenazmente a ello y rehusando investigar la realidad de Cristo. Por tanto, fueron privados de las bondades de Cristo, mientras que si hubieran desechado las imitaciones y hubieran indagado la realidad del Mesías, seguramente habrían sido guiados a creer en Él. En cambio, dijeron: "Hemos oído de nuestros padres y hemos leído en el Antiguo Testamento que Cristo debe venir de un lugar desconocido; ahora encontramos que éste ha venido de Nazaret". Siguiendo una interpretación literal e imitando las creencias de padres y antepasados, no entendieron el hecho de que aunque el cuerpo de Cristo viniese de Nazaret, la realidad de Cristo vino de un lugar desconocido del Reino divino. También dijeron que el cetro de Cristo debía ser de hierro, es decir, esgrimiría una espada. Cuando Cristo apareció, en realidad poseía una espada, pero era la espada de Su palabra con la cual separó lo verdadero de lo falso. Pero los judíos estaban ciegos al significado y simbolismo espiritual de las palabras proféticas. También esperaban que el Mesías se sentara en el trono de David, mientras que Cristo no tenía trono ni parecía un rey. No, más bien era un hombre pobre, aparentemente abatido y vencido; por tanto, ¿cómo podría ser el verdadero Cristo? Ésta era una

[462] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 14

de sus más insistentes objeciones basada en la interpretación y enseñanza ancestral. En realidad, Cristo estaba glorificado con una Soberanía eterna y un Dominio sempiterno, espiritual e intemporal. Su Trono y Reino se establecieron en los corazones humanos, donde reina con poder y autoridad sin fin. A pesar de que en Cristo se cumplieron todos los signos proféticos, los judíos Lo negaron y fueron privados debido a su obediencia a las imitaciones y formas ancestrales.

Entre otras objeciones, dijeron: "Se nos prometió mediante la expresión de los profetas que en el momento de Su venida Cristo proclamaría la ley de la Tora, mientras que ahora vemos a esta persona abrogando los Mandamientos del Pentateuco, perturbando nuestro bendito Sabbat y aboliendo la ley del divorcio. No ha dejado nada de la antigua ley de Moisés. Por tanto, es enemigo de Moisés". En realidad, Cristo proclamó y completó la ley de Moisés. Él fue el auxiliador y asistente de Moisés. Difundió el libro de Moisés en todo el mundo y estableció nuevamente los principios de la ley revelada por Él. Abolió leyes y formas sin importancia que ya no eran compatibles con las exigencias del momento, tales como el divorcio y la poligamia. Los judíos no lo comprendieron y la causa de su ignorancia fue una adherencia ciega y tenaz a las imitaciones de formas y enseñanzas antiguas; por tanto, ellos finalmente Lo condenaron a muerte.

Además dijeron: "A través de las expresiones de los profetas se anunció que durante el tiempo de la aparición de Cristo la justicia de Dios prevalecería en todo el mundo, la tiranía y opresión serían desconocidas, incluso la justicia se extendería al reino animal, las bestias feroces se asociarían dócilmente y en paz, el lobo y el cordero beberían de la misma fuente, el león y el ciervo se reunirían en el mismo prado, el águila y la codorniz morarían juntas en el mismo nido. Pero en lugar de ello vemos que durante el tiempo de este supuesto Cristo los romanos conquistaron Palestina y la gobiernan con extrema tiranía, la justicia no se ve por ningún lado, y las señales de paz en el reino animal están claramente ausentes". Estas declaraciones y actitudes de los judíos las heredaron de sus padres, lealtad ciega a las expectativas literales no concretadas durante el tiempo de Jesucristo. El propósito real de estas declaraciones proféticas fue que diferentes pueblos simbolizados por el lobo y el cordero, entre quienes el amor y la camaradería eran imposibles, se unirían durante el reino del Mesías, beberían de la misma fuente de vida en Sus enseñanzas y se convertirían en devotos seguidores. Esto fue realizado cuando gentes de todas las religiones, nacionalidades y aptitudes se unieron en sus creencias y siguieron a Cristo con humildad, asociándose con amor y hermandad bajo la sombra de Su divina protección. Los judíos, ciegos a esto y aferrándose a sus fanáticas imitaciones, fueron insolentes y arrogantes con Cristo y Lo crucificaron. Si

hubieran investigado la realidad de Cristo, habrían contemplado Su belleza y verdad.

Dios ha dado al hombre el ojo investigador mediante el cual puede ver y reconocer la Verdad. Ha dotado al hombre con oídos para que pueda escuchar el Mensaje de la Realidad y le confirió el don de la razón con la que puede descubrir cosas por sí mismo. Estas son sus dotes o instrumentos para la investigación de la realidad. El hombre no fue pensado para ver con los ojos de otro, oír con los oídos de otro, ni comprender con el cerebro de otro. Cada criatura humana tiene una dote, un poder y una responsabilidad individuales en el Plan creativo de Dios. Por consiguiente, depende de vuestra propia razón, juicio y adhesión al resultado de vuestra propia investigación. De otro modo, estaréis totalmente sumergidos en el mar de la ignorancia y privados de todas las bondades de Dios. Volveros a Dios, suplicad humildemente ante Su umbral, buscando ayuda y confirmación, para que Dios pueda rasgar los velos que oscurecen vuestra visión. Entonces vuestros ojos se iluminarán, veréis cara a cara la Realidad de Dios y vuestro corazón se purificará completamente de la escoria de la ignorancia, reflejando las glorias y munificencias del Reino.

Las almas santas son como el suelo arado y labrado con un trabajo fervoroso, con las espinas y abrojos arrojados a un lado y todas las malezas desarraigadas. Tal suelo es muy fértil, y la cosecha que se obtenga será plena y copiosa. De la misma manera el hombre debe liberarse de las malezas de la ignorancia, de las espinas de las supersticiones y de los abrojos de las imitaciones para poder descubrir la realidad en las cosechas del verdadero conocimiento. De lo contrario, será imposible descubrir la realidad; siempre persistirán la contienda y la divergencia de las creencias religiosas, y la humanidad, igual que lobos feroces, se enfurecerá, y se atacarán unos a otros con odio y adversidad. Suplicamos a Dios que destruya los velos que limitan nuestra visión y que esta niebla que oscurece el camino de la manifestación de las brillantes luces se disipe, para que brille el refulgente Sol de la Realidad. Imploramos e invocamos a Dios, buscando Su ayuda y confirmación. El hombre es hijo de Dios, muy noble, elevado y amado por Dios, su Creador. Por tanto, debe esforzarse siempre para que las gracias y virtudes divinas otorgadas puedan prevalecer y regirle. En este momento el suelo de los corazones humanos parece tierra negra, pero en lo profundo de la sustancia de este suelo oscuro están latentes miles de flores fragantes. Debemos esforzarnos para cultivar y despertar estas potencialidades, descubrir el tesoro secreto en esta mina, en este depósito de Dios; poner de manifiesto estos poderes resplandecientes ocultos desde mucho en los corazones humanos. Entonces las glorias de ambos mundos se mezclarán y aumentarán y la quintaesencia de la existencia humana se hará manifiesta.

No debemos contentarnos con el simple seguimiento de cierto curso debido a que descubrimos que nuestros padres lo siguieron. Es deber de todos investigar la realidad, la investigación de la realidad hecha por otros no nos servirá. Si todos en el mundo fuesen ricos y uno solo pobre, ¿de qué le sirven las riquezas a ese hombre? Si todos en el mundo son virtuosos y uno está sumergido en el vicio, ¿qué buenos resultados pueden esperarse de él? Si todos en el mundo fuesen resplandecientes y uno solo ciego, ¿dónde están sus beneficios? Si todo el mundo estuviese en la abundancia y hubiese uno solo hambriento, ¿qué sustento obtendría? Por tanto, todo hombre debería ser un investigador por sí mismo. Las ideas y creencias dejadas por sus padres y antepasados como herencia no son suficientes, pues adherirse a ellas no es más que imitación, y la imitación siempre ha sido la causa de decepción y desvarío. Sed investigadores de la realidad para que podáis lograr la verdad y la vida.[463]

La imaginación es uno de los más grandes poderes y uno muy difícil de regir. La imaginación es el padre de la superstición. Por ejemplo, dos hombres son queridos amigos. Se aman tanto que nunca desean ser separados. Sin embargo cuando uno de ellos muere, el otro por el miedo tiene pavor de estar solo con aquel que él quería tanto en la vida. Su imaginación le controla y le llena con temor y horror. Somos descarriados por la imaginación, aun en la violación de la voluntad y la razón. La imaginación es nuestro poder de prueba. Somos probados por nuestra habilidad de controlar y subyugarla. Un hombre imagina que es rico. Algún día la riqueza llegue a él, pero no es nunca lo que él había imaginado que fuera. La imaginación es nuestro más grande desviador. La aferramos hasta que llegue a ser fijada en memoria. Entonces la aferramos aun más fuerte, creyendo que fuera un hecho. Es un gran poder del alma pero sin valor a menos que sea correctamente controlada y guiada. Por medio de la imaginación los hombres reciben un distorsionado punto de vista de una Manifestación anterior y son prevenidos de reconocer y aceptar la Verdad y la Realidad de la presente Manifestación. Son velados de la Luz y Gloria de Dios por la imaginación. Estos velos impiden que la verdadera Luz entre en el alma. Por lo tanto, los hombres sigan la falsa luz de su imaginación y aferren al error en vez de la verdad. Así los egipcios fueran velados de la Luz de Dios en Moisés. Los judíos fueran velados de la Gloria de Jesús simplemente porque no conocieron a Moisés correctamente y así fueran cegados del Prometido que vendría después de Él. Hoy los judíos, musulmanes, y cristianos, no viendo la anterior Manifestación con la verdadera visión, son velados de la Gloria de Dios

[463] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 97

en Bahá'u'lláh. Uno de los más grandes velos es la interpretación literal de las profecías. Otra vez, muchos rehúsan la Manifestación en Su Día porque no quieren camino el duro camino de la devoción y servidumbre, más bien prefieren el fácil sendero de la creencia heredada. Los conceptos erróneos de la Palabra de Dios y sus significados es otro gran velo que la imaginación tira sobre el alma y por el cual la Luz se pierde. También, la gente hereda su creencia de padres y ancestrales y la sigan ciegamente, demasiado negligente para investigar y ver por sí mismos. La negligencia y apatía son pesados 'velos de gloria'.[464]

Cómo los Cleros Han Engañado a Aquellos que Buscan la Verdad

Entre estos "velos de la gloria" están los sacerdotes y doctores que viven en los días de la Manifestación de Dios, quienes, a causa de su falta de discernimiento y su ansia y afán de mando, no se han sometido a la Causa de Dios y, más aún, han rehusado dar oído a la Melodía divina. "Se meten los dedos en los oídos". Y asimismo la gente, desatendiendo completamente a Dios y tomándoles por sus maestros, se ha colocado sin reservas bajo la autoridad de esos jefes pomposos e hipócritas, pues carecen de vista, oídos y corazón propios para distinguir la verdad de la falsedad.

A pesar de las advertencias que por inspiración divina han hecho todos los Profetas, los Santos y los Elegidos de Dios, ordenando a los hombres ver con sus propios ojos y oír con sus propios oídos, desdeñosamente han rechazado sus consejos y ciegamente han seguido y continuarán siguiendo a los jefes de su Fe. Si una persona humilde y desconocida, desprovista del atavío de los eruditos, les dirigiera la palabra diciendo: "¡Oh pueblo!, seguid a los Mensajeros de Dios" ellos, muy sorprendidos ante tal amonestación, replicarían: "¡Cómo! ¿Quieres decir que todos estos sacerdotes y exponentes de la erudición, con toda la autoridad, pompa y boato suyos, han errado y no han logrado distinguir entre la verdad y la falsedad? ¿Pretendes acaso, junto con otros como tú, haber comprendido lo que ellos no han entendido?" Si se ha de tomar como criterio de sabiduría y verdad el número y la excelencia de la vestimenta, los pueblos de una época pasada, a quienes los de hoy jamás han aventajado en número, magnificencia y poder, deberían por cierto considerarse como superiores y más dignos.

Es claro y evidente que siempre que se han revelado las Manifestaciones de Santidad los sacerdotes de su época han impedido al pueblo llegar al camino de la verdad. Dan testimonio de esto todas las Escrituras y Libros sagrados.

[464] 'Abdu'l-Bahá, Ten Days in the Light of 'Akká, p. 30

¡Ningún Profeta de Dios que se ha manifestado que no haya sido víctima del odio implacable, de la denuncia, rechazo y execración de los clérigos de Su día! ¡Ay de ellos por las iniquidades que obraron sus manos en el pasado! ¡Ay de ellos por lo que ahora están haciendo! ¿Qué velos de gloria hay más pesados que esas personificaciones del error?…[465]

No hagas caso de la vana aseveración de quienes afirman que el Libro y sus versículos nunca podrán ser testimonio para la gente común, ya que ésta no entiende su significado ni puede apreciar su valor. Pues, con todo, el testimonio infalible de Dios para el Oriente y el Occidente no es otro que el Qur'án. Si estuviera más allá de la comprensión de la gente, ¿cómo podría habérsele declarado testimonio universal para todos los hombres? Si su aseveración fuese cierta, a nadie se le pediría conocer a Dios, ni sería necesario que lo hiciese, por cuanto el conocimiento del Ser divino trasciende el conocimiento de Su Libro, y la gente común no tendría capacidad para comprenderlo.

Semejante aseveración es del todo falaz e inadmisible. Está animada solamente por la arrogancia y la soberbia. Su motivo es desviar a la gente del Ridván de la complacencia divina y estrechar las riendas de la autoridad sobre el pueblo. Y, sin embargo, a la vista de Dios, esa gente común es infinitamente superior y exaltada por encima de sus guías religiosos que se han apartado del Dios único y verdadero. La comprensión de Sus Palabras y la percepción de la melodía de las Aves del Cielo de ningún modo dependen de la erudición humana. Dependen solamente de la pureza del corazón, castidad del alma y libertad de espíritu. Esto lo prueban quienes hoy día, sin conocer una letra de las normas establecidas del saber, ocupan las sedes más eminentes del conocimiento, y el jardín de sus corazones se adorna, mediante las lluvias de la gracia divina, con las rosas de la sabiduría y los tulipanes del entendimiento.¡Bienaventurados los sinceros de corazón por su participación de la luz de un Día poderoso![466]

Cualidades de un Sincero Buscador de la Verdad

¡Oh hijo del Espíritu!

Ante Mi vista lo más amado de todas las cosas es la Justicia, no te apartes de ella si Me deseas, no la descuides para que confíe en ti. Con su ayuda verás por tus propios ojos y no por los ojos de otros, conocerás con tu propio conocimiento

[465] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Iqan, p. 109
[466] Ibíd., p. 137

y no mediante el conocimiento de tu prójimo. Pondera en tu corazón cómo te corresponde ser. En verdad, la Justicia es Mi don para ti y el signo de Mi amorosa bondad. Tenla, pues, ante tus ojos.[467]

… cuando un buscador verdadero decide dar el paso de la búsqueda por el camino que lleva al conocimiento del Antiguo de los Días, debe, antes que nada, limpiar y purificar su corazón, que es la sede de la revelación de los misterios interiores de Dios, del polvo ofuscador de todo conocimiento adquirido y de las insinuaciones de las personificaciones de la fantasía satánica. Debe purgar su pecho, que es el santuario del amor perdurable del Amado, de toda contaminación, y santificar su alma de todo lo que pertenece al agua y la arcilla y de todo apego vago y efímero. Debe limpiar su corazón tanto, que no quede en él ningún vestigio de amor ni odio, no sea que ese amor le incline ciegamente al error o ese odio le aleje de la verdad. Así puedes ver, en este día, cómo la mayoría de la gente, a causa de tal amor y odio, está privada de la Faz inmortal, se ha apartado lejos de las Personificaciones de los misterios divinos y vaga sin pastor por los desiertos del olvido y del error… [468]

Has de saber con certeza que, al dar sus primeros pasos hacia Dios, el buscador debe entrar en el Jardín de la Búsqueda. En esta travesía le incumbe al caminante desprenderse de todo cuanto no sea Dios y cerrar los ojos a todo lo que hay en los cielos y en la tierra. En su corazón no debe albergar ni odio ni amor por alma alguna, en la medida que le impidan alcanzar la morada de la Belleza celestial. Debe librar el alma de los velos de la gloria y abstenerse de alardear de las vanidades mundanas, el conocimiento exterior u otros dones que Dios le haya conferido. Debe buscar la verdad con toda su capacidad y esfuerzo, para que Dios le guíe por las sendas de Su favor y los caminos de Su misericordia. Pues Él, en verdad, es el mejor auxiliador de Sus siervos. Dice Él, y ciertamente Él habla la verdad: "A quienes se esfuercen por Nos, sin duda hemos de guiarles por Nuestros caminos". Y además: "Temed a Dios y Dios os dará conocimiento". [469]

Ningún hombre podrá alcanzar las orillas del océano del verdadero entendimiento a menos que se haya desprendido de todo lo que hay en el cielo y

[467] Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, árabe, # 2
[468] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Iqan, p. 126
[469] Bahá'u'lláh, Gemas de los Misterios Divinos, par. 36

en la tierra. Santificad vuestras almas, oh pueblos del mundo, para que quizás alcancéis la posición que Dios os ha destinado y entréis así en el tabernáculo que, conforme a las dispensaciones de la Providencia, ha sido erigido en el firmamento del Bayán.

La esencia de estas palabras es que quienes hollan el Sendero de la Fe, quienes ansían el Vino de la Certeza, deben purificarse de todo lo terrenal: sus oídos, de la palabrería ociosa; sus mentes, de las imaginaciones vanas; sus corazones, de las aficiones mundanas, y sus ojos, de aquello que perece. Deben poner su confianza en Dios y, asiéndose firmemente de Él, seguir Su Camino. Entonces se harán merecedores de las resplandecientes glorias del Sol del divino conocimiento y comprensión y llegarán a ser los recipientes de una gracia que es infinita e invisible, por cuanto el hombre nunca tendrá esperanza de alcanzar el conocimiento del Todoglorioso, nunca podrá beber de la Corriente del divino conocimiento y sabiduría, nunca podrá entrar en la Morada de la inmortalidad, ni tomar del Cáliz de la divina cercanía y favor, a menos que deje de considerar las palabras y acciones de los hombres como norma para la verdadera comprensión y reconocimiento de Dios y Sus Profetas.[470]

Para poder encontrar la verdad tenemos que abandonar todos nuestros prejuicios, nuestras nociones triviales; una mente abierta y receptiva es esencial. Si nuestro cáliz está lleno de egoísmo, no hay lugar en él para el Agua de Vida. El hecho de pensar que tenemos razón y que todos los demás están equivocados es el mayor de todos los obstáculos en el camino hacia la unidad, y la unidad es esencial si queremos alcanzar la verdad, pues la verdad es una.

Por tanto, es imperativo que renunciemos a nuestros prejuicios particulares y a nuestras supersticiones si es que deseamos ardientemente buscar la verdad. A menos que hagamos en nuestra mente una distinción entre dogma, superstición y prejuicio, por un lado, y verdad, por el otro, no podremos triunfar. Cuando tenemos verdadero empeño por encontrar algo, lo buscamos por todas partes. Debemos poner en práctica este principio en nuestra búsqueda de la verdad.

La ciencia debe ser aceptada. No hay verdad que pueda contradecir a otra. ¡La luz es buena en cualquier lámpara en que brille! ¡Una rosa es bella en cualquier jardín en que florezca! ¡Una estrella tiene el mismo esplendor si brilla en el Este o en el Oeste! ¡Estad libres de prejuicios, sólo así podréis amar al Sol de la Verdad en cualquier punto del horizonte en que se levante! Entonces comprenderéis que si la Luz Divina de la Verdad brilló en Jesucristo, también

[470] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Iqan, p. 9

brilló en Moisés y en Buda. El buscador fervoroso llegará a esta verdad. Esto es lo que significa la "Investigación de la Verdad."

También quiere decir que debemos tener la voluntad de eliminar todo lo que aprendimos anteriormente, todo lo que podría entorpecer nuestros pasos en el camino hacia la Verdad; no debemos dudar, si fuera necesario, en comenzar de nuevo nuestra educación. No debemos permitir que nuestro amor por cualquier religión o por cualquier personalidad nos ciegue de tal forma que quedemos encadenados por la superstición. Cuando estemos libres de todos estos lazos y busquemos con mentes liberadas, entonces alcanzaremos nuestra meta.

"Investigad la verdad, y ella os hará libres." De este modo veremos la verdad en todas las religiones, pues está en todas ellas, y ¡la verdad es una![471]

¡La verdad puede ser comparada con el sol! El sol es un cuerpo luminoso que dispersa todas las sombras; de igual modo la verdad disipa las sombras de nuestra imaginación. Del mismo modo que el sol proporciona vida al cuerpo de la humanidad, así la verdad otorga vida a las almas. La verdad es un sol que amanece por diferentes puntos del horizonte.

Algunas veces el sol surge del centro del horizonte; en verano lo hace más hacia el norte, en invierno más hacia el sur, pero es siempre el mismo sol, aun cuando sean diferentes los puntos de su amanecer.

De igual manera, la verdad es una, aunque sus manifestaciones puedan ser muy diferentes. Algunas personas tienen ojos, y ven. Veneran al sol, cualquiera que sea el punto del horizonte desde el cual aparezca; y cuando el sol ha dejado el cielo invernal para aparecer en el cielo de verano, saben cómo encontrarlo nuevamente. Hay otras que sólo veneran el punto del cual amaneció el sol, y cuando amanece con toda su gloria desde otro lugar, continúan en contemplación delante del punto de su anterior aparición. Lamentablemente, estas personas están privadas de las bendiciones del sol. Aquellos que en verdad adoran al sol, lo reconocerían en cualquier lugar en que pudiera aparecer, e inmediatamente volverían sus rostros hacia su resplandor.

Debemos adorar al sol en sí mismo, y no meramente el lugar donde aparece. De igual manera, las personas de corazón iluminado veneran la verdad cualquiera que sea el horizonte donde aparece. No están circunscritas a la personalidad, sino que siguen la verdad, y están capacitadas para reconocerla sin importar el lugar de donde provenga. Es esta misma verdad, la que ayuda a

[471] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 42

la humanidad a progresar, la que otorga vida a todos los seres creados, pues ella es el Árbol de Vida…

El ser humano debe liberarse de todo prejuicio y de los productos de su propia imaginación, para que pueda investigar la verdad sin obstáculos. La verdad, en todas las religiones, es sólo una, y por medio de ella puede llevarse a cabo la unidad del mundo.

Todos los pueblos tienen en común una creencia fundamental. Siendo una, la verdad no puede ser dividida, y las diferencias que parecen existir entre las naciones no son sino el resultado de su apego al prejuicio. Si sólo investigaran la verdad, los seres humanos se verían unidos.[472]

La condición en que debería encontrarse el buscador sincero de la verdad es la condición del alma ardiente, sedienta y anhelante del agua de vida, la del pez agitado que brega por alcanzar el mar, la del doliente en pos del verdadero médico que habrá de proporcionarle la curación divina, la de la caravana desorientada que trata de reencontrar a Dios, la del barco extraviado que en medio de su perplejidad se afana por arribar a las playas de salvación.

El buscador ha de estar dotado de ciertas cualidades. Ante todo, debe ser justo y estar desprendido de todo salvo de Dios; su corazón debe dirigirse enteramente hacia el horizonte supremo; debe estar libre del cautiverio del ego y de la pasión, pues todos éstos son obstáculos. Además, debe ser capaz de sobrellevar toda clase de privaciones. Debe ser absolutamente puro y santificado, y libre de amor o de odio hacia los habitantes del mundo. ¿Por qué? Por el hecho de que su amor hacia alguna persona o cosa podría entorpecer el reconocimiento de la verdad que exista en algún otro; e, igualmente, el odio hacia algo podría estorbar su discernimiento de la verdad. Esta es la condición de la búsqueda, y éstos los atributos con los que ha de estar imbuido el buscador. Hasta que no alcance esa condición, no le será posible alcanzar el Sol de la Realidad.[473]

¿Qué significa investigar la Realidad? Significa que el hombre debe olvidar todos los rumores y examinar la verdad por sí mismo, pues él no sabe si las declaraciones que oye están de acuerdo con la realidad o no. Dondequiera que encuentre la verdad o la realidad, él debe aferrarse a ella, abandonando,

[472] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 41

[473] Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 10

descartando todo lo demás; porque fuera de la Realidad no existe nada sino superstición e imaginación.[474]

Cada criatura humana tiene una dote, un poder y una responsabilidad individuales en el Plan creativo de Dios. Por consiguiente, depende de vuestra propia razón, juicio y adhesión al resultado de vuestra propia investigación. De otro modo, estaréis totalmente sumergidos en el mar de la ignorancia y privados de todas las bondades de Dios. Volveros a Dios, suplicad humildemente ante Su umbral, buscando ayuda y confirmación, para que Dios pueda rasgar los velos que oscurecen vuestra visión. Entonces vuestros ojos se iluminarán, veréis cara a cara la Realidad de Dios y vuestro corazón se purificará completamente de la escoria de la ignorancia, reflejando las glorias y munificencias del Reino.[475]

Así como en el pasado los Profetas han sido perseguidos y Su Misión fue ridiculizada, también se han burlado del Mensaje de Bahá'u'lláh considerándolo un simple idealismo impracticable. Desde su más temprana juventud Él fue encadenado, expatriado y perseguido. Pero, ¿qué es lo que observamos en este Día?... Los principios por los que Él abogó son la única solución para las prácticas políticas partidarias, las verdades espirituales que Él proclamó son las necesidades urgentes del hombre y exactamente lo que precisa para su desarrollo moral y espiritual.

Él no nos pide que Le sigamos ciegamente; como dice en una de Sus Tablas, Dios ha dotado al hombre con una mente para que le sirva de antorcha y lo guíe hacia la verdad. Lea Sus Palabras, considere Sus Enseñanzas y mida su valor a la luz de los problemas contemporáneos, y seguramente la verdad le será revelada. Lea libros como el **Iqán, Respuestas a Algunas Preguntas, La Narración de Nabil**, y apreciará la verdad de Su Misión, como así también el espíritu verdadero que Él crea en quien sigue Su Sendero.[476]

[474] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 26
[475] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 97
[476] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1563

20.

Si Dios Quiere que Seamos Buenos, ¿Por qué Dios Simplemente No Creó a Todos Perfectos? ¿Por qué Dios Dio al Hombre el Libre Albedrío Cuando Él Podía Prever el Desorden que Resultaría.

El Uso del Hombre de la Más Grande Dádiva de Dios

El mayor don de Dios para el ser humano es el intelecto o entendimiento.

El entendimiento es el poder por el cual el ser humano adquiere su conocimiento de los diferentes reinos de la creación, y de los distintos grados de la existencia, así como también de lo que es invisible.

Al poseer este don, él es en sí mismo la suma de las creaciones anteriores, está capacitado para ponerse en contacto con esos otros reinos; y por intermedio de este don frecuentemente puede alcanzar la visión profética, a través de su conocimiento científico.

El intelecto es, en verdad, el don más preciado que la Munificencia Divina ha concedido al género humano. Entre todos los seres creados, sólo el ser humano posee este maravilloso poder.

Toda la creación que precede al ser humano, está sometida a las severas leyes de la naturaleza. El gran sol, la multitud de estrellas, los océanos y mares, las montañas, los ríos, los árboles, todos los animales, grandes o pequeños, ninguno puede huir de la obediencia a las leyes de la naturaleza.

La criatura humana es la única que tiene libertad, y por su entendimiento o intelecto, ha sido capaz de dominar y adaptar varias de estas leyes naturales a sus propias necesidades. Por el poder de su intelecto, ha descubierto los medios con los que, no sólo atraviesa grandes continentes en trenes expresos y cruza vastos océanos en barcos, sino que, como los peces, viaja bajo el agua en submarinos e, imitando a los pájaros, vuela por el aire en aviones.

El ser humano ha logrado emplear la electricidad de diferentes maneras: para iluminar, como fuerza motriz, para enviar mensajes de uno a otro extremo de la tierra y, por medio de la electricidad, también puede escuchar una voz a muchos kilómetros de distancia.

Por este don del entendimiento o intelecto también ha sido capaz de emplear los rayos del sol para fotografiar a las personas y las cosas, e incluso captar la forma de los distantes cuerpos celestes.

Vemos que han sido diferentes los modos que ha empleado para doblegar a su voluntad a la naturaleza.

Cuán triste es ver cómo la humanidad ha empleado tan preciado don de Dios para forjar instrumentos de guerra, para violar uno de los Mandamientos de Dios -"No matarás"- y desafiar la súplica de Cristo de "Amaos los unos a los otros".

Dios otorgó este poder al género humano para que lo empleara en el mejoramiento de la civilización, en el beneficio de la humanidad, para acrecentar el amor, la concordia y la paz. Pero prefiere emplear este don para destruir en lugar de construir, para la injusticia y la opresión, para el odio, la discordia y la devastación; para la destrucción de sus semejantes, a quienes Cristo le ordenó que debería amar como a sí mismo.

Yo espero que vosotros empleéis vuestro entendimiento para promover la unidad y tranquilidad de la humanidad, para proporcionar ilustración y civilización al pueblo, para generar amor a vuestro alrededor, y para hacer posible la paz universal.

Estudiad las ciencias, adquirid cada vez más conocimiento. ¡Ciertamente debemos aprender hasta el fin de la vida! Emplead vuestro conocimiento siempre en beneficio de los demás; de tal modo que la guerra sea borrada de la superficie de esta hermosa tierra, y sea erigido un glorioso edificio de paz y concordia. Esforzaos para que vuestros elevados ideales se lleven a cabo en el Reino de Dios en la tierra, así como se realizarán en el Cielo.[477]

El poder del intelecto es uno de los dones más grandes que Dios ha otorgado al ser humano; es el poder que hace de él una criatura superior al animal. Porque, mientras que siglo tras siglo y edad tras edad la inteligencia humana aumenta y se hace más penetrante, la del animal permanece siempre igual. ¡Ellos no son más inteligentes de lo que eran hace mil años! ¿Se necesita mayor prueba que ésta para demostrar la desigualdad entre la creación humana y la creación animal? Seguramente está tan claro como el día.

En cuanto a las perfecciones espirituales, son un derecho de nacimiento de la persona y sólo a ella pertenecen entre todos los seres creados. El ser humano es,

[477] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 11

en realidad, un ser espiritual, y solamente cuando vive en espíritu es, en verdad, feliz. Este anhelo y percepción espirituales pertenecen a todo el mundo por igual, y tengo la firme convicción de que las gentes de Occidente poseen una gran aspiración espiritual.[478]

La razón, afirma Bahá'u'lláh, es la más grande don de Dios para el alma, ***"un signo de la revelación del…Señor soberano."*** Sólo por librarse del dogma heredado, sea religioso o materialista, puede la mente asumir una exploración independiente de la relación entre la Palabra de Dios y la experiencia de la humanidad.[479]

El Uso del Libre Albedrío del Hombre

Y ahora respecto de tu pregunta que se refiere a la creación del hombre. Sabe que todos los hombres han sido creados en la naturaleza hecha por Dios, el Guardián, el que Subsiste por Sí Mismo. A cada uno le ha sido prescrita una medida preordinada, según está decretado en las poderosas y resguardadas Tablas de Dios. Sin embargo, todo lo que poseéis potencialmente sólo puede manifestarse como resultado de vuestra propia voluntad. Vuestras acciones atestiguan esta verdad.[480]

El éxito o fracaso del hombre, su ganancia o pérdida deben, por lo tanto, depender de sus propios esfuerzos. Mientras más se esfuerce, mayor será su progreso.[481]

Dios mismo no obliga al alma a volverse espiritual. La práctica de la libre voluntad humana es necesaria".[482]

Es posible ajustarse tanto a la práctica de la nobleza que su atmósfera rodea y colorea todos nuestros actos. Cuando estos actos sean habitual y conscientemente ajustados a las normas de la nobleza con ningún pensamiento de las palabras que puedan anunciarlos, entonces la nobleza llegue a ser el

[478] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 23
[479] La Comunidad Internacional Bahá'í, 1992, Declaración sobre Bahá'u'lláh, p. 11
[480] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: LXXVII
[481] Ibíd., XXXIV
[482] Bahá'u'lláh y la Nueva Era, p. 112

acento de la vida. A tal grado de evolución que apenas se necesita intentar de ser bueno; todos nuestros hechos son la expresión distintiva de la nobleza.[483]

La existencia física del hombre sobre esta tierra es un período durante el cual el ejercicio moral de su libre albedrío es tentado y puesto a prueba con la intención de preparar a su alma para los otros mundos de Dios; y nosotros debemos aceptar de buen grado las aflicciones y las tribulaciones como oportunidades para mejorar nuestro ser eterno.[484]

Sometiéndose a la Voluntad de Dios

La voluntad es el centro o foco del entendimiento humano. Debemos desear conocer a Dios, igual como debemos desear a fin de poseer la vida que Él nos ha dado. La voluntad humana debe ser subyugada y entrenada en la Voluntad de Dios. Es un gran poder tener una fuerte voluntad, pero un poder más grande dar aquella voluntad a Dios. La voluntad es lo que hacemos, el entendimiento es lo que sabemos. La voluntad y el entendimiento deben ser uno en la Causa de Dios. La intención trae el logro.[485]

La Manifestación de Dios es un ejemplo perfecto de la verdadera obediencia. Igual como Él, debemos sacrificar todo; cada plan, anhelo e ideal deben ser entregados completamente a la Voluntad de Dios. Debemos buscar a Dios para todo que deseemos, todo que logremos. La Voluntad de Dios debe manifestar Su Propósito en nosotros. Nuestra voluntad humana debe ser perdida en sacrificio y amor… Todo nuestro poder del alma, nuestro ser externo e interno, deben ser consagrados a Dios en servicio y sacrificio. Aun la vida debe ser dada si sea necesario. Si no hemos alcanzado esta estación de la nada absoluta, no hemos alcanzado la verdadera obediencia a la Voluntad de Dios. Un estudiante debe someterse enteramente a la voluntad del maestro. Esto es el verdadero Sacrificio, la verdadera Obediencia.

La verdadera Obediencia y el verdadero Sacrificio son idénticos – la absoluta disponibilidad de seguir y llevar a cabo lo que seamos llamados a hacer en la Causa de Dios. Cuando realmente amas a Dios, estarás dispuesto de sacrificar

[483] 'Abdu'l-Bahá, Star of the West, vol. VII, # 18
[484] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 1228
[485] 'Abdu'l-Bahá, como registrado en **Ten Days in the Light of 'Akká**, p. 31

todo y someterte enteramente a la Su Voluntad. Conságrate enteramente a Él. Su Voluntad es todo, Su servicio primordial.[486]

[486] 'Abdu'l-Bahá, como registrado en **Ten Days in the Light of 'Akká**, p. 48

21.

¿Qué Piensan los Bahá'ís del Destino/Predestinación/Hado? ¿Cómo se Puede Distinguir si una Ocurrencia es la Voluntad de Dios o el Resultado del Libre Albedrío del Hombre? (¿Se Puede Cambiar el Destino/Hado de Uno?)

La Poderosa Influencia de la Voluntad de Dios

De todo lo que se halla entre el cielo y la tierra, nada puede moverse excepto con Mi permiso…[487]

Tú eres Aquel por medio del cual se ha levantado el emblema "Loable eres Tú en Tus obras" y se ha desplegado el estandarte "Obedecido eres Tú en Tu Mandato". Da a conocer esta posición Tuya, oh mi Señor, a Tus siervos, para que se den cuenta de que la excelencia de toda cosa depende de Tu Mandato y de Tu Palabra y de que la virtud de todo acto está condicionada a Tu permiso y a la complacencia de Tu Voluntad y reconozcan que las riendas de los hechos de los hombres están en manos de Tu aceptación y Tu Mandamiento. Hazles saber esto para que nada en absoluto les aparte de Tu Belleza…[488]

Comprendiendo la Naturaleza del Libre Albedrío del Hombre

PREGUNTA: ¿Es el hombre un agente libre en todos sus actos, o se halla compelido y sojuzgado?

RESPUESTA: ***Este asunto es uno de los problemas espirituales más importantes y abstrusos. Si Dios quiere, otro día, antes de la cena, intentaremos una explicación pormenorizada. Ahora lo trataremos en pocas palabras, como sigue. Algunas cosas dependen del libre albedrío del hombre, tales como la justicia, la equidad, la tiranía y la injusticia, en otras palabras, las buenas y malas obras. Es evidente y obvio que estas obras dependen en su mayor parte de la voluntad humana. Pero existen ciertas cosas a las cuales el hombre está obligado y compelido, tales como el sueño, la muerte, las enfermedades, el declinar de sus fuerzas, los quebrantos e infortunios, esto es, realidades no***

[487] Bahá'u'lláh, Llamamiento del Señor de las Huestes, párrafo 1.76
[488] Bahá'u'lláh, Oraciones y Meditaciones, XLVI

sometidas a la voluntad del hombre, de las que el hombre no es responsable y que no obstante está obligado a soportar. Mas en lo que se refiere a elegir entre obrar el mal y el bien, el hombre es libre de obrar de acuerdo con su propia voluntad.

Por ejemplo, si así lo desea puede destinar su tiempo a la alabanza de Dios, o bien ocuparse en otros pensamientos; puede tornarse en un bienhechor amante del mundo, en una luz incandescente encendida por el fuego del amor a Dios, o bien odiar al género humano y dejarse absorber por las cosas materiales. Puede ser justo o cruel. Semejantes actos y obras están sujetos a la voluntad del hombre mismo y de ahí su responsabilidad ante ellos.

Surge ahora otra consideración. Puesto que la fuerza y el poder pertenecen especialmente a Dios, el hombre se halla absolutamente desvalido y dependiente. Tanto la exaltación como la humillación dependen del beneplácito y aquiescencia del Altísimo.

Se dice en el Nuevo Testamento que Dios es como un alfarero que hizo "un vaso para la honra y otro vaso para la deshonra." Ahora bien, el vaso para la deshonra no tiene derecho de poner reparos al alfarero, diciéndole: "¿Por qué no has hecho de mí una copa preciosa para que pase de mano en mano?" El significado del versículo es que las condiciones de los seres son diferentes. Lo que ocupa el escalón más bajo de la existencia, como el mineral, no tiene derecho de quejarse, diciendo: "Oh Dios. ¿por qué no me has concedido las perfecciones de la planta?" De igual modo, la planta no tiene derecho de lamentarse porque haya sido privada de las perfecciones del mundo animal. Tampoco es propio que el animal se queje por carecer de las perfecciones humanas. No, todos estos seres son perfectos en su propio orden, y deben esforzarse por adquirir las perfecciones de su rango. Los seres inferiores, como ya hemos dicho, no tienen derecho ni están en condiciones de poseer las perfecciones superiores, sino que sus progresos deben llevarse a cabo dentro de su propia esfera.

Además, la inacción o el movimiento del hombre dependen de la asistencia de Dios. Sin asistencia, no está capacitado para hacer el bien o el mal. Pero cuando la ayuda de la existencia le llega del Generoso Señor, está capacitado para hacer tanto el bien como el mal. Mas si la ayuda le es interrumpida, se ve imposibilitado del todo. Esta es la razón de que los Libros Sagrados hablen de la ayuda y asistencia de Dios. Es como la situación de un barco movido por la fuerza del viento o del vapor; si la fuerza cesa, el barco no es capaz de moverse. El timón del barco lo hace girar hacia un lado o hacia el otro. La fuerza del vapor lo mueve hacia la dirección deseada; si se dirige al Este, va hacia el Este;

si se dirige al Oeste, va hacia el Oeste. No obstante, el movimiento no proviene del barco, sino del viento o del vapor.

De modo similar, en toda acción o inacción el hombre recibe poder de Dios; no obstante, la elección del bien o del mal corresponde al hombre mismo. De modo que si un rey designase a alguien como gobernante de una ciudad confiriéndole autoridad y mostrándole los caminos de la justicia y de la injusticia según las leyes, y si luego este gobernante cometiera injusticia, aunque estuviera actuando por la autoridad y el poder del rey, este último quedaría absuelto del cargo de injusticia. Pero aunque actuase con justicia, también lo haría por la autoridad del rey, quien en tal caso estaría complacido y satisfecho.

Es decir, elegir entre el bien y el mal corresponde al hombre, en todo momento él depende de la ayuda sustentadora de vida procedente del Omnipotente. El Reino de Dios es muy vasto; todos estamos cautivos en el puño de Su Poder. El siervo no puede hacer nada por su propia voluntad; Dios es el Poderoso, el Omnipotente, y Él que ayuda a todos los seres.[489]

"Dios mismo no obliga al alma a volverse espiritual. La práctica de la libre voluntad humana es necesaria".[490]

La Naturaleza del Hado y la Predestinación

¡Oh tú quien eres el fruto de Mi Árbol y su hoja! Sobre ti sean Mi Gloria y Mi Misericordia. Que tu corazón no se apene por lo que te ha acontecido. Si observaras detenidamente las páginas del Libro de Vida, ciertamente descubrirías aquello que disiparía tus penas y disolvería tus angustias.

Sabe, oh fruto de Mi Árbol, que los decretos del Soberano Ordenador, respecto de hado y predestinación, son de dos clases. Ambas deben ser obedecidas y aceptadas. Una es irrevocable, la otra es, como la denotan los hombres, inminente. A la primera todos deben someterse sin reserva, puesto que está fijada y establecida. Sin embargo, Dios puede alterar o revocarla. Como el daño que debe resultar de tal cambio será mayor que si el decreto hubiera permanecido inalterado, todos, por tanto, deben voluntariamente asentir a lo que Dios ha deseado y mantenerse con confianza en ello.

El decreto que es inminente, sin embargo, es tal que la oración y la súplica lo pueden evitar.

[489] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 70
[490] 'Abdu'l-Bahá, Bahá'u'lláh y la Nueva Era, p. 112

Dios concede que tú quien eres el fruto de Mi Árbol, y aquellos que están asociados contigo, sean protegidos de sus malas consecuencias.

Di: ¡Oh Dios, mi Dios! Tú has puesto en mis manos un fideicomiso Tuyo, y ahora, de acuerdo con los deseos de Tu Voluntad, has pedido que vuelva a Ti. No me corresponde a mí, que soy Tu sierva, decir: ¿de dónde me viene esto? o ¿por qué me ha ocurrido?, por cuanto Tú eres glorificado en todos Tus actos y debes ser obedecido en Tu decreto. Tu sierva, oh mi Señor, ha puesto sus esperanzas en Tu gracia y generosidad. Concede que ella obtenga aquello que la acercará a Ti y le beneficiará en todo mundo Tuyo. Tú eres el Perdonador, el Todo Generoso. No hay otro Dios más que Tú, el Ordenador, el Antiguo de los Días.

Confiere Tus bendiciones, oh Señor mi Dios, a quienes han bebido el vino de Tu amor ante la faz de los hombres y que, a pesar de Tus enemigos, han reconocido Tu unidad, atestiguado Tu unicidad y han confesado su creencia en aquello que ha hecho tiritar los miembros de los opresores entre Tus criaturas y temblar la carne de los orgullosos de la tierra. Atestiguo que Tu Soberanía jamás perecerá ni Tu Voluntad alterarse. Ordena para quienes que han vuelto sus rostros hacia Ti y para Tus siervas que se han sostenido firmemente de Tu Cuerda, aquello que es digno del Océano de Tu munificencia y el Cielo de Tu gracia.

Tú eres Aquel, oh Dios, quien se ha proclamado a Sí mismo como el Señor de la Riqueza y ha caracterizado a todos quienes Le sirven como pobres y necesitados. Así como Tú has escrito: ¡Oh vosotros que creéis! No sois sino pobres en necesidad de Dios; pero Dios es Quien Todo lo Posee, el Todo Alabado". Habiendo reconocido mi pobreza y Tu riqueza, no permitas que sea privado de la gloria de Tus bienes. Tú eres, ciertamente, el Supremo Protector, el Omnisciente, el Omnisapiente.[491]

PREGUNTA: La predestinación de que se hace mención en los Libros Sagrados, ¿responde a un designio irrevocable? y en ese supuesto, ¿no es inútil el esfuerzo por eludirla?

RESPUESTA: ***El destino es de dos clases: el irrevocable y el condicional o dependiente. El destino irrevocable es el que no puede modificarse o alterarse; el condicional es el que puede ocurrir o no ocurrir. Por ejemplo, el destino irrevocable de esta lámpara es que el aceite arda hasta consumirse. Por tanto, la extinción de la lámpara responde a un decreto imposible de alterar o cambiar, ya***

[491] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: :LXVIII

que se trata de un destino irrevocable. De la misma manera, en el cuerpo del hombre existe un poder vital cuya extinción comporta necesariamente la destrucción del cuerpo. Cuando el aceite de esta lámpara se consuma y agote, la lámpara indudablemente se habrá extinguido.

En cambio, el destino condicional es comparable a la situación que se da cuando la lámpara, quedando todavía aceite, se apaga por efecto de una ráfaga de viento. Este es un destino condicional. Lo sabio es evitarlo, protegerse de él, ser precavido y prudente. Sin embargo, el destino irrevocable es como la extinción del aceite de la lámpara: no puede ser alterado, cambiado ni detenido; sino que debe suceder. Lo inevitable es que la lámpara se extinga. [492]

Has preguntado acerca del sino, la predestinación y la voluntad. El sino y la predestinación consisten en las relaciones necesarias e indispensables que existen en las realidades de las cosas. Estas relaciones han sido colocadas en las realidades de los seres existentes por el poder de la creación y todo suceso es consecuencia de la necesaria relación. Por ejemplo, Dios ha creado una relación entre el sol y el globo terrestre consistente en que los rayos del sol han de brillar y el suelo ha de producir. Estas relaciones constituyen la predestinación y la manifestación de ésta en el plano de la existencia es el sino. La voluntad es aquella fuerza activa que controla estas relaciones y estos sucesos. Tal es el resumen de la explicación acerca del sino y la predestinación. No dispongo de tiempo para dar una explicación más detallada. Medita sobre esto y se pondrá de manifiesto la realidad del sino, la predestinación y la voluntad. [493]

La Justicia, Amor y Misericordia de Dios

… pues el Dios de amor es también un Dios de justicia, y cada individuo inevitablemente debe cosechar lo que ha sembrado. Procuremos comprender los mandamientos del Altísimo y ordenemos nuestras vidas de acuerdo a como Él nos dirige. La verdadera felicidad depende del bien espiritual y de mantener el corazón siempre dispuesto para recibir la Munificencia Divina.

Si el corazón se aparta de las bendiciones que Dios ofrece, ¿cómo puede esperar la felicidad? Si no deposita su esperanza y su confianza en la Misericordia de Dios, ¿dónde podrá encontrar descanso?... [494]

[492] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 68
[493] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 167
[494] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 34

… Dios no sólo castiga las faltas de Sus hijos. Castiga porque es justo, y corrige porque ama. Y al corregirlos no puede, en Su gran misericordia, abandonarlos a su suerte. En efecto, por el mero hecho de castigarlos, los adapta a la misión para la cual los ha creado. ***"Mi calamidad es Mi providencia"***, Él les asegura, por boca de Bahá'u'lláh, ***"aparentemente es fuego y venganza, pero por dentro es luz y misericordia"***.[495]

La Muerte de Todos es Ordenado por Dios

Esta vida termina con la muerte física, que es una realidad ineludible, ordenada por Dios.[496]

La Omnipotencia Absoluta de Dios y Su Todo Abarcadora Omnisciencia

Toda vida es Tuya y todo poder se halla dentro del puño de Tu Omnipotencia.[497]

Gloria sea a Ti, Tú en cuya mano se hallan el Cielo de la Omnipotencia y el reino de la creación. Por Tu soberanía, Tú haces lo que deseas, y por la fuerza de Tu poder, ordenas lo que Te place. Desde la eternidad, has sido exaltado por encima de la alabanza de todas las cosas creadas y hasta la eternidad, permanecerás muy por encima de la glorificación de cualquiera de Tus criaturas. La existencia misma atestigua su no-existencia, al ser enfrentada a las múltiples revelaciones de Tu trascendente unicidad, y toda cosa creada confiesa, por su propia naturaleza, que nada es al compararse con los sagrados esplendores de la luz de Tu unidad. Tú has sido, en Ti mismo, independiente de todo fuera de Ti, y suficientemente rico, en Tu propia esencia, como para prescindir de cualquiera que no seas Tú. Toda descripción mediante la cual Te describen aquellos que adoran Tu unidad, y toda alabanza con la cual Te alaban quienes están consagrados a Ti, no son sino los trazos de la Pluma que han hecho correr los Dedos de Tu fortaleza y poder, Dedos cuyo movimiento está gobernado por el Brazo de Tu decreto, Brazo que es animado a su vez por la potencia de Tu fuerza.[498]

---

[495] Shoghi Effendi, El Día Prometido Ha Llegado, p. 107
[496] Bahá'u'lláh, Gemas de los Misterios Divinos, p. 23
[497] Bahá'u'lláh, Epístola al Hijo del Lobo, p. 12
[498] Bahá'u'lláh, Oraciones y Meditaciones, CIII

Ordena para mí, oh mi Señor, y para aquellos que creen en Ti, lo que a Tu juicio sea mejor para nosotros, tal como está establecido en el Libro Madre, pues en el dominio de Tu Mano sostienes las medidas exactas de todas las cosas.

Tus excelentes Dádivas descienden incesantemente sobre aquellos que abrigan Tu amor y las maravillosas señales de Tus Bondades celestiales son ampliamente repartidas entre aquellos que reconocen Tu Unidad divina. A Tu cuidado confiamos todo que has destinado para nosotros y Te imploramos nos concedas todo lo bueno abarcado por Tu Conocimiento.

Protégeme, oh mi Señor, de todo mal que Tu Omnisciencia perciba, pues no hay ni poder ni fortaleza salvo en Ti, ni triunfo alguno que no emane de Tu Presencia y sólo a Ti corresponde ordenar. Todo lo que Dios ha deseado, ha sido; y lo que Él no ha deseado, jamás será.

En ningún lugar existe poder o fortaleza salvo en Dios, el Más Exaltado, el Poderoso.[499]

Bendito sea el Señor, en Cuya Mano se encuentra la fuente de todo dominio. Él crea lo que Él desea mediante Su orden de mando "Sé", y es. Suyo ha sido el poder de autoridad en el pasado y Suyo seguirá siendo en el futuro… Todos los reinos del cielo y de la tierra y lo que existe entre ambos son de Dios y Su Poder es superior a todas las cosas….

¡Inmensurablemente exaltado eres Tú, oh Señor! Protégenos de lo que hay delante y detrás de nosotros, sobre nuestras cabezas, a nuestra derecha, a nuestra izquierda, bajo nuestros pies y a cualquier otro lado al que estemos expuestos. Verdaderamente Tu protección sobre todas las cosas es infalible.[500]

La Omnipotencia de Dios resolverá todas las dificultades.[501]

Para entender la condición del mundo es necesario distanciarse un poco, por decirlo así, para ganar una visión más clara del panorama del gran Plan Mayor redentor de Dios, que está moldeando el destino de la humanidad según la operación de la Voluntad divina. No se debe presumir que los calamitosos eventos transpirando en todos los rincones del globo sean al azar y falta propósito, aunque

[499] El Báb, Selección de los Escritos de: p. 90
[500] Ibíd., p. 80
[501] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 82

pueda ser difícil comprenderlo individualmente. Según las palabras de nuestro Guardián: “La invisible Mano está obrando y las convulsiones tomando lugar sobre la tierra son un preludio a la proclamación de la Causa de Dios.” Por lo tanto podemos confiadamente anticipar la llegada de una “nueva primavera vivificadora” una vez que las destructivas, gélidas ráfagas de las tempestades invernales hayan acabado de soplar.

Como bahá'ís, sabemos que el ***“soberano remedio”*** para todos y cada uno de estos males es volvernos y someternos al ***“hábil”***, el ***“todopoderoso”*** e ***“inspirado Medico”***. Bahá'u'lláh nos asegura en Sus Escritos que Dios no nos ha abandonado. Él es el Todo-Veedor y Todo-Conocedor, Él que Escucha y Contesta a las oraciones de los que se vuelvan a Él en súplica, y Él interviene activamente en la historia humana enviando Sus Manifestaciones, las Fuentes del conocimiento y la verdad espiritual para ***“librar los hijos de los hombres de la oscuridad de la ignorancia”*** y ***“asegurar la paz y tranquilidad de la humanidad”***. En esta Edad, Dios ha determinado establecer Su sempiterno Reino entre los hombres, y así, para este fin, Él nos envió el espíritu y mensaje del Nuevo Día por medio de dos sucesivas Manifestaciones, Quienes, ay, fueron rechazadas por la generalidad de la gente.

Cuando contemplamos el destino de la humanidad, es importante reflexionar sobre el muy complejo escenario en el cual el hombre lleva a cabo el drama de su existencia. Hay un número de elementos involucrados. Por ejemplo, el hombre, es un ser espiritual ubicado dentro de la creación material; por tanto está sujeto a fuerzas opuestas, y tiene que vivir según los valores que refieren a dos mundos, el material con todos sus implicaciones y el espiritual con sus perfecciones. La tensión deriva del hecho que, ***“En el hombre hay dos naturalezas, su naturaleza espiritual o elevada y su naturaleza material y baja. En una él se acerca a Dios, en la otra vive sólo para el mundo.”*** Las acciones del hombre entonces tienen consecuencias materiales y espirituales. En cuanto el efecto material de sus acciones, está claramente perceptible, su efecto espiritual sólo puede ser determinado refiriéndose a los principios espirituales revelados por la Manifestación de Dios. El sufrimiento y tribulaciones enviadas por Dios para probar y perfeccionar a Sus criaturas, son otra parte integral de la vida. Contienen el potencial para el progreso o retroceso del hombre, dependiendo de la responsabilidad del individuo...

En adición de los factores asociados con la estación y naturaleza del hombre, los Escritos indican que el alma del hombre ***“es independiente de todas las enfermedades del cuerpo o mente”***, y no sólo continua existiendo *“después de partir de este mundo mortal”*, sino progresa “por medio de la munificencia y gracia del Señor.” Por lo tanto, una evaluación de la existencia y logros materiales

del hombre no pueden ignorar el potencial desarrollo espiritual estimulado por el deseo del individuo de manifestar los atributos de Dios y su respuesta a las exigencias de su vida, ni pueden excluir la posibilidad de las operaciones de la misericordia de Dios en términos de la compensación por el sufrimiento terrenal, en la próxima vida.

Dios en Su munificencia ha dotado a cada cosa creada, no importa cuán humilde que sea, "con la capacidad de ejercer una influencia particular, y ha sido hecho poseedor de una virtud distinta". Y, reminiscente de la parábola de los talentos (Mateo 25:14-30), Bahá'u'lláh en los **Pasajes** (p. 149), atrae nuestra atención a la necesidad de hacer esfuerzos para desarrollar y demonstrar en acción nuestra potencial dada por Dios: ***"Todo lo que posee potencialmente, sin embargo, puedan ser manifestado sólo como resultado de tu propia volición. Tus propias acciones atestiguan de esta verdad…"***

¿No es una evidencia de la justicia de Dios de que cada uno de nosotros, seamos materialmente confortables o luchando para sobrevivir físicamente, somos evaluados en términos de los esfuerzos que hayamos hecho para aprovechar de cualesquiera oportunidades que existían en nuestras vidas, para desarrollar y usar nuestra asignado talento, sea grande o pequeño? ***"Cada uno recibirá su porción de su Señor,"*** es la garantía dada por Bahá'u'lláh. Así, si nos incitemos a esforzarnos, todos tendremos acceso a las recompensas de esta vida y la próxima.

En el mismo pasajes de **Pasajes**, Bahá'u'lláh también levanta la posibilidad que poseyendo el libre albedrío, los seres humanos pueda cometer el mal y "adrede" romper "Su ley." Por medio del ejercicio de su libre voluntad, el hombre afirma su propósito espiritual en la vida o elige perpetuar el mal viviendo debajo de su más alta posición. Se hace la pregunta: "¿Tal comportamiento ha de ser atribuido a Dios, o a sus propios seres?" Y concluye: ***"Cada cosa buena es de Dios, y cada cosa mala es de vosotros mismos…"***[502]

Contentamiento con y Sumisión a la Voluntad de Dios

¿No sabéis que la Mano de Dios está por sobre vuestra mano, que Su irrevocable Decreto trasciende todas vuestras maquinaciones, que Él es supremo sobre Sus siervos, que Él es capaz de cumplir Su propósito, que Él hace lo que desea, que Él no debe ser interrogado sobre lo que es Su Voluntad, que Él ordena lo que Le place, que Él es el Más Poderoso, el Omnipotente? ¿Si creéis

[502] La Casa Universal de Justicia, Messages 1963-1986, párrafos 425.3-7

que esto es la verdad, por qué entonces no cesáis en vuestra agitación y vivís en paz con vosotros mismos?[503]

Toda alabanza sea para Ti, oh mi Dios, por las cosas que para mí ordenaste mediante Tu decreto y el poder de Tu soberanía.[504]

Verdaderamente tu Señor revela en cada época lo que Le place, como una muestra de sabiduría de su parte. Él es, en verdad, el supremo Ordenador, el Todosabio.[505]

Te suplico, oh mi Señor, por Tu Más Grande Nombre, por el cual separaste la luz del fuego, y la verdad de la negación, que hagas descender sobre mí y sobre aquellos de mis amados que están en mi compañía, el bien de este mundo y del próximo. Provéenos, entonces, con Tus maravillosos dones que se encuentran ocultos a los ojos de los hombres. Tú eres, verdaderamente, el Modelador de toda la creación. No hay otro Dios sino Tú, el Todopoderoso, el Todoglorioso, el Altísimo.[506]

La Precognición de Dios de las Acciones de los Hombres No Las Causa a Ocurrir

Sabe que todos los hombres han sido creados en la naturaleza hecha por Dios, el Guardián, el que Subsiste por Sí Mismo. A cada uno le ha sido prescrita una medida preordinada, según está decretado en las poderosas y resguardadas Tablas de Dios. Sin embargo, todo lo que poseéis potencialmente sólo puede manifestarse como resultado de vuestra propia voluntad. Vuestras acciones atestiguan esta verdad. Por ejemplo, considerad aquello que ha sido prohibido a los hombres en el Bayán. En aquel Libro, Dios, por Su Mandato, ha declarado legal, todo aquello que Él ha deseado decretar y, mediante la fuerza de Su soberano Poder, ha prohibido todo aquello que Él ha deseado prohibir. Esto lo testifica el texto de ese Libro. ¿No seréis vosotros testigos? Sin embargo, los hombres han violado conscientemente Su Ley. ¿Tal comportamiento debe ser atribuido a Dios o a ellos mismos? Sed justos en vuestro juicio. Toda cosa buena

[503] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CXIII
[504] Bahá'u'lláh, Oraciones y Meditaciones, CXXII
[505] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 100
[506] Bahá'u'lláh, Oraciones y Meditaciones, LXXVI

es de Dios y todo lo malo procede de vosotros. ¿No lo comprenderéis? Esta misma verdad ha sido revelada en todas las Escrituras, si sois de los que entienden. Toda acción que meditáis, es tan clara para Él, como cuando ya ha sido ejecutada. No hay otro Dios salvo Él. Suya es toda la creación y Su imperio. Todo está revelado ante Él, todo está registrado en Sus sagradas y ocultas Tablas. Sin embargo, esta precognición de Dios, no debe considerarse como causa de las acciones de los hombres, al igual que vuestro propio conocimiento de que cierto acontecimiento ha de ocurrir o vuestro deseo que ocurra, no es y nunca será la razón de que éste suceda.[507]

PREGUNTA: Si Dios tiene conocimiento de un acto que será cometido por alguien, escrito como tal en la Tabla del Destino ¿es posible impedirlo?

RESPUESTA: ***El conocimiento previo de algo no es causa de su realización. Pues el conocimiento esencial de Dios abarca por igual las realidades de las cosas, tanto antes como después de su existencia, por lo que no se convierte en la causa de su existir. Se trata de una perfección de Dios. Por tanto, cuanto fue profetizado merced a la inspiración de Dios por boca de los Profetas en lo referente a la aparición del Prometido de la Biblia, no fue la causa de la manifestación de Cristo.***

Los secretos ocultos del futuro les fueron revelados a los Profetas, quienes de ese modo tuvieron conciencia de los acontecimientos que Ellos mismos anunciaban. Tal conocimiento y tales profecías no determinaron lo que después habría de suceder. Por ejemplo, esta noche, todos sabemos que transcurridas siete horas saldrá el sol. Ahora bien, ese conocimiento previo y de orden general no ocasiona la salida y aparición del sol.

Por consiguiente, el conocimiento de Dios sobre el dominio de lo contingente no produce las formas de las cosas, sino que, al contrario, está depurado del pasado, del presente y del futuro. Es idéntico a la realidad de las cosas y no hace que éstas ocurran.

Análogamente, la referencia y mención de algo en el Libro no es causa de su existir. Inspirados por Dios, los Profetas conocían lo que iba a suceder. Por ejemplo, mediante la inspiración divina sabían que Cristo sería martirizado, como así lo anunciaron. Pues bien ¿acaso fueron ese conocimiento y esa admonición la causa del martirio de Cristo? No. Tal conocimiento es una perfección de los Profetas, no la causa del martirio.

[507] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: LXXVII

Mediante cálculos astronómicos, los matemáticos saben que en determinado momento se producirá un eclipse de luna o de sol. Ciertamente, ese descubrimiento no es la causa de que se produzca el eclipse. Por supuesto, lo dicho es sólo una analogía y no una imagen exacta.[508]

Las Bendiciones de los Decretos de Dios para Sus amados, la Generosidad de "Suerte"

Todo aquello que ocurra en el mundo del ser es luz para Sus amados y fuego para los sediciosos y los contenciosos. Si todas las pérdidas del mundo fueran soportadas por uno de los amigos de Dios, aun así se beneficiaría, porque la pérdida verdadera la sufrirían los descarriados, ignorantes y desdeñosos. Aunque era otra la intención del autor, sin embargo, lo encontramos pertinente a la operación de la inmutable Voluntad de Dios: "Par o impar, ganarás la apuesta". Los amigos de Dios ganarán y obtendrán provecho bajo todas las condiciones y alcanzarán la verdadera riqueza. En el fuego se mantienen fríos y del agua emergen secos. Sus asuntos difieren de los asuntos de los hombres. Su suerte es ganar, cualquiera sea el trato. Esto lo atestigua todo ser sensato de ojo avizor y todo aquel justo que sabe escuchar.[509]

Según la filosofía bahá'í, la suerte es la misma que la confirmación divina, que es incesante y continua, nuca sujeta a la interrupción y suspensión. No está limitada a algunos y excluida a otros. La capacidad de su manifestación debe ser creada. Las lluvias de la munificencia y confirmación divinas están siempre cayendo; si algún sitio experimenta una suspensión o demora, otras áreas recibirán estas efusiones. Las nubes de la munificencia otorgan bendiciones a todos. Está santificada de la exclusividad. El punto significante es que él que siembra una semilla o planta un retoño llega a ser recipiente de la generosidad, y poseedor de la buena fortuna; de otro modo permanezca privado. El sol de la misericordia es eterna y permanente; no es específico a algunos. Los amados de Dios deben esforzarse en llegar a ser dignos de las confirmaciones divinas. La mala suerte no tiene ninguna existencia. Es simplemente privación de la munificencia divina. La oscuridad es la ausencia de la luz, de otro modo la oscuridad no tiene ninguna realidad externa. La oscuridad debe ser eliminada por medio de la luz del reconocimiento de Dios. Por ejemplo, una tormenta es una bendición universal. Es un preludio a un clima fresco y templado. Es una de

[508] 'Abdu'l-Bahá, Contestación de Unas Preguntas, # 35
[509] Bahá'u'lláh, Crisis y Victoria, # 47

las características de la naturaleza, una parte esencial del fenómeno natural. Sin embargo, si golpea un barco que es incapaz de resistir su fuerza, eso no es debido la mala suerte del barco. La tormenta no viene a hundir el barco sino seguir su propio curso natural. Ahora, lo más sustancial y fuerte que sea el barco, mejor puede soportar la fuerza de la tormenta. Las pruebas del mundo de la naturaleza son de la misma índole.

Así que la buena fortuna o suerte, es la incesante munificencia de Dios, y el infortunio es un evento accidental que representa su ausencia. Alabado sea Dios que todos ustedes son afortunados. Qué fortuna es más grande que el conocimiento divino? ¿Qué fortuna es más grande que el amor de Dios, que es la fuente de todas las efusiones divinas?[510]

Comprendiendo el Sufrimiento y Varios Tipos de Calamidades

Las calamidades son de dos tipos. Un tipo es el resultado de la mala moralidad y conducta tales como la falsedad, la deshonestidad, la traición, la crueldad y otras por el estilo. Seguramente, la mala conducta trae malas consecuencias. El otro tipo es el resultado de las exigencias del mundo contingente, de la consumada ley divina, y de las relaciones universales, y es lo que ha de ocurrir, como, por ejemplo, los cambios y alteraciones, la vida y la muerte. Es imposible que el árbol no se marchite o que la vida no acabe en la muerte. [511]

Mientras que haya vida sobre la tierra, siempre habrá sufrimiento, en varias formas y grados. Pero el sufrimiento, aunque sea una realidad inevitable, puede ser utilizado como un medio para alcanzar la felicidad. Esta es la interpretación dada a ello por todos los profetas… El sufrimiento es un recordatorio y una guía. Nos estimula a adaptarnos mejor a nuestras condiciones medioambientales y así nos muestra el camino al auto-mejoramiento. En cada sufrimiento se puede encontrar un significado y una sabiduría. Pero no es siempre hallar el secreto de esa sabiduría. A veces sólo cuando todos nuestros sufrimientos han pasado que llegamos a ser consciente de su utilidad. Lo que el hombre considera ser malo resulta ser una causa de infinitas bendiciones**.**[512]

[510] 'Abdu'l-Bahá, como relatado en Memories of Nine Years in 'Akká, p. 404
[511] Abdu'l-Bahá, como relatado en Mahmud's Diary, p. 171
[512] Shoghi Effendi, Unfolding Destiny, p. 434

… hay calamidades para probar y para el castigo – hay también accidentes, la simple causa y efecto.[513]

Es difícil para nosotros entender estas calamidades cuando nos llegan. Los que están firmes en la Fe saben que la Mano de Dios los protege, y si algo de esta índole les sobreviene, es por alguna razón que puede relacionarse con el desarrollo espiritual de la persona afectada, o con el desarrollo y bienestar espiritual de los seres queridos; incluso puede servir para el enternecimiento de los corazones de los no bahá'ís, quienes serán afectados por el Espíritu Divino a través de la manera en que el bahá'í afronte tan triste experiencia.»[514]

Con respecto a su pregunta sobre la influencia de las estrellas y los planetas en la vida de un creyente: esas ideas deben ser totalmente separadas de las Enseñanzas. El pasaje LVIII de **Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh** no tiene ninguna relación con este tema.

En cuanto a las enfermedades o la pobreza: esas calamidades pueden ser irreversibles o bien, como a menudo suele ser el caso, pueden ser evitadas. No existe ninguna referencia en las Enseñanzas acerca de si las estrellas tienen alguna influencia en la curación de esas enfermedades. Estas ideas astrológicas son en su mayor parte puras supersticiones.[515]

513 Shoghi Effendi, de una carta escrita en su nombre, el 19 de marzo, 1946

514 Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 943

515 Ibíd., # 1750

22.

¿Cuál es la Actitud Bahá'í de la Riqueza? (¿Consideran los Bahá'ís que las Cosas Materiales son “Malas”?)

El Mandato con Ascetismo y Vivir Enclaustrado

“Di: ¡Oh concurso de monjes! No os recluyáis en vuestras iglesias y vuestros claustros. Salid con Mi permiso y ocupaos con aquello que os beneficie a vosotros mismos y a los demás. Así os lo ordena Aquel que es el Señor del Día del Juicio Final. Recluíos en la fortaleza de Mi amor. Éste, ciertamente, es el retiro que os beneficiará, ojalá lo supierais. El que se encierra en su casa es de hecho como un muerto. Le incumbe al hombre mostrar aquello que beneficiará a la humanidad. Aquel que no da fruto es digno del fuego. Así os aconseja vuestro Señor; Él, ciertamente, es el Todopoderoso, el Todogeneroso. Contraed matrimonio, para que después de vosotros otro se levante en vuestro lugar. Verdaderamente, os hemos prohibido la lujuria y no lo que conduce a la fidelidad. ¿Os habéis aferrado a los dictados de vuestra naturaleza y dejáis de lado las leyes de Dios? Temed a Dios y no seáis de los necios. Si no fuese por el hombre, ¿quién haría mención de Mí en Mi tierra, y cómo podrían ser revelados Mis nombres y Mis atributos? Reflexionad, y no seáis de los que se han excluido de Él como por un velo y eran de los que están profundamente dormidos. Aquel que no se desposó (Jesús) no pudo encontrar ningún lugar en que habitar ni sitio alguno donde reclinar Su cabeza, a causa de lo que las manos de los traidores habían forjado. Su santidad no consistía en lo que creéis o imagináis, sino más bien en lo que Nos pertenece. Inquirid, para que quizás podáis comprender Su posición que ha sido exalted por encima de las imaginaciones de todos los pueblos de la tierra. Bienaventurados los que entienden.[516]

¡Oh gentes de la tierra! Vivir retirado o practicar el ascetismo no es aceptable en la Presencia de Dios. Incumbe a los dotados de perspicacia y entendimiento cumplir aquello que producirá alegría y esplendor. Prácticas tales como las que han surgido del seno de las ociosas fantasías y las que han nacido de la matriz de la superstición son poco dignas de hombres de conocimiento. En tiempos de antaño, y más recientemente, algunas personas han levantado su morada en las cuevas de las montañas, mientras otras tienen por costumbre acudir de noche a

[516] Bahá'u'lláh, Epístola al Hijo del Lobo, p. 48

los cementerios. Di: Prestad atención a los consejos de este Agraviado. Abandonad las cosas corrientes entre vosotros y escoged aquello que el Consejero fiel os ordena. No os privéis de los dones que han sido creados para vuestro bien.[517]

Debe recordarse, sin embargo, que el mantener tales altas normas de conducta moral, no debe ser asociado o confundido con ninguna forma de ascetismo o de puritanismo excesivo y fanático. Las normas inculcadas por Bahá'u'lláh, no tratan bajo ninguna circunstancia de negar cualquier derecho o privilegio legítimo por obtener la mayor ventaja y beneficio de las múltiples felicidades, bellezas y placeres con las que el mundo ha sido tan abundantemente enriquecido por un Creador Todo Amoroso. ***"Si un hombre",*** el Mismo Bahá'u'lláh nos reasegura, ***"deseare adornarse con los ornamentos de la tierra, vestir sus prendas, o participar de los beneficios que ésta puede conferirle, ningún daño podrá acaecerle, con tal que no permita que nada intervenga entre él y Dios, pues Dios ha ordenado todas las cosas buenas creadas en el cielo o en la tierra, para los siervos Suyos que realmente creen en Él. Comed, oh pueblo, de las cosas buenas que Dios os ha permitido, y no os privéis de Sus maravillosas dádivas. Dad gracias a Él y alabadle, y sed de aquellos que de verdad, son agradecidos."***[518]

Una Comprensión Apropiada de las Cosas Materiales

… Abandonad entonces las cosas que habéis forjado y a las cuales os aferráis y asíos firmemente de los Preceptos de Dios, que quizás alcancéis aquello que Él ha determinado para vosotros y seáis de aquellos quienes siguen un curso recto. No os entretengáis con las cosas del mundo y sus vanos ornamentos, ni pongáis vuestra esperanza en ellas. Depositad vuestra confianza en el recuerdo de Dios, el Más Exaltado, el Más Grande. Pronto Él reducirá a la nada todas las cosas que poseéis. Que Él sea vuestro temor, y no olvidéis Su Alianza con vosotros, y no seáis de aquellos que están separados como por un velo de Él.[519]

… Aquellos hombres que, habiendo acumulado las vanidades y adornos de la tierra, se han alejado de Dios con desdén, ellos han perdido este mundo y el mundo venidero. Dentro de poco Dios, con la Mano del Poder, les arrancará sus

[517] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 46
[518] Shoghi Effendi, Advenimiento de la Justicia Divina, p. 33
[519] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: LXVI

posesiones y les despojará del manto de Su generosidad. Esto pronto lo atestiguarán ellos mismos. Tú también serás testigo de ello.[520]

Imploro a Dios que benévolamente permita a cada uno de vosotros, en este sagrado Día, adornaros con el ornamento de acciones puras y santas. Él, en verdad, hace todo lo que sea Su Voluntad.[521]

Quien desee usar vasos de plata y oro es libre de hacerlo.[522]

… ¿De qué podéis jactaros con derecho? ¿Es de vuestros alimentos o bebidas que os enorgullecéis, de las riquezas que almacenáis en vuestros tesoros, de la diversidad y valor de los ornamentos con que os adornáis? Si la verdadera gloria consistiera en la posesión de esas cosas perecederas, entonces la tierra sobre la cual camináis debería enaltecerse sobre vosotros, porque os suministra y confiere estas mismas cosas por decreto del Todopoderoso. En sus entrañas se halla, de acuerdo con lo que Dios ha ordenado, todo lo que poseéis. De ella, como un signo de Su misericordia, deriváis vuestras riquezas. ¡Mirad, entonces, vuestra condición, aquella de que os gloriáis! ¡Oh, si pudierais comprenderlo!

¡No, más aún! ¡Por Aquel que sostiene en Su Mano el reino de toda la creación! En nada reside vuestra gloria verdadera y perdurable salvo en la adhesión firme a los Preceptos de Dios, en la observancia plena de Sus Leyes, en la resolución de ver que no queden sin cumplir, y en proseguir firmemente el camino derecho.[523]

Quienquiera que se aferre a la justicia, no puede en ninguna circunstancia, transgredir los límites de la moderación. Discierne la verdad en todas las cosas, por la guía de Aquel que todo lo ve. La civilización, tan a menudo preconizada por los doctos representantes de las artes y ciencias, traerá, si se le permite rebasar los límites de la moderación, gran daño sobre los hombres. Así os advierte Aquel quien es el Omnisciente. Si es llevada a exceso, la civilización resultará ser una fuente de maldad tan prolífica como lo fue de bondad cuando era mantenida dentro de las restricciones de la moderación. Medítalo, oh pueblo, y no seas de aquellos que vagan dementes por el páramo del error. Se aproxima

[520] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CIII
[521] Ibíd., CI
[522] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Aqdas, párrafo 46
[523] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CXVIII

el día en que su llama devorará las ciudades, en que la Lengua de Grandeza proclamará: "¡El Reino es de Dios, el Todopoderoso, el Todo Alabado!"

Todo lo demás está sujeto a este mismo principio de moderación. Da gracias a tu Señor quien te ha recordado en esta maravillosa Tabla. Toda alabanza sea a Dios, el Señor del glorioso trono.[524]

Incumbe a quienes tienen autoridad observar moderación en todo. Todo lo que traspase los límites de la moderación cesará de ejercer influencia beneficiosa. Considerad, por ejemplo, cosas como la libertad, la civilización y otras. Por muy favorablemente que hombres de entendimiento las consideren, éstas, si son llevadas a exceso, ejercerán influencia perniciosa sobre los hombres…[525]

… progreso exclusivamente material no eleva al ser humano. Por el contrario, cuanto más inmerso se encuentre en el progreso material, mayor será su oscuridad espiritual…

Deseo haceros comprender que el progreso material y el progreso espiritual son dos cosas completamente distintas, y que sólo si el desarrollo material marcha a la par del crecimiento espiritual, podrá alcanzarse un verdadero progreso, y hacer que reine en el mundo la Paz Más Grande. Si todas las personas siguieran los Sagrados Consejos y las Enseñanzas de los Profetas, si la Luz Divina brillara en todos los corazones y si fuesen realmente religiosas, muy pronto veríamos la paz sobre la tierra y el Reino de Dios entre los seres humanos. Las leyes de Dios pueden ser comparadas con el alma, y el progreso material con el cuerpo. Si el cuerpo no estuviese animado por el alma, cesaría de existir. Es mi más ferviente plegaria que la espiritualidad crezca y se desarrolle en el mundo, para que las costumbres sean iluminadas, y la paz y la concordia puedan ser establecidas…

Dios en Su infinita bondad nos ha exaltado a tan alto honor, y nos ha hecho los amos del mundo material. ¿Debemos, pues, convertirnos en esclavos de ese mundo? ¡No! Clamemos más bien por nuestro derecho de nacimiento, y esforcémonos por vivir la vida de las criaturas espirituales de Dios.[526]

---

[524] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CLXIII
[525] Ibíd., CX
[526] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: p. 144

El Trabajo Como Adoración

En la Causa de Bahá'u'lláh es obligatorio para el individuo tomar parte en un oficio o profesión. Por ejemplo, sé como tejer alfombras y tú sabrás otro oficio. El servicio que llevamos a cabo es equivalente a la adoración si lo realicemos con veracidad y confiabilidad. Es la causa del avance humano. Si el corazón no está ligado y apegado al mundo, no está afectado por las vicisitudes de la vida, no está estorbado por la riqueza mundana para servir a la humanidad y no abatido por razón de la pobreza, entonces ésta es la perfección humana. De otro modo, profesar la generosidad si uno es pobre, o la justicia cuando uno es impotente de extenderla, es bastante fácil, pero esto no establecerá la educación y consciencia espirituales de uno.[527]

[527] 'Abdu'l-Bahá, como relatado en Mahmud´s Diary, p. 129

23.

¿Cómo Puede la Humanidad Lograr la Perdurable Unidad Mundial y la Verdadera Paz? (¿Qué Quieren Decir los Bahá'ís Cuando Hablan de la "Madurez" de la Raza Humana?)

El Acercamiento de la Madurez Colectiva de la Humanidad

El mundo de la humanidad ha transcurrido su etapa infantil; ahora se aproxima a la madurez. Del mismo modo que el organismo individual humano, tras alcanzar la madurez, logar la plenitud de su fortaleza física y cabales facultades intelectuales, como se observan en determinado año de su desarrollo, así también la humanidad, en este ciclo de su realización y consumación, logrará un progreso ascendente e inconmensurable. Y tal capacidad de realización, por la cual cada ser humano es el depositario de Dios - el Espíritu Universal - se revelará a sí misma en infinitos grados de perfección, como la lealtad intelectual aludida.[528]

Todas las cosas creadas tienen su grado o etapa de madurez. El período de madurez en la vida de un árbol es el momento de dar frutos. La madurez de una planta es el momento de su florecimiento. El animal alcanza una etapa de completo desarrollo e integridad, y en el reino humano el hombre alcanza su madurez cuando las luces de la inteligencia tienen su más grande poder y desarrollo.

Desde el comienzo al fin de su vida, el hombre pasa a través de ciertos períodos o etapas, cada una de las cuales está signada por ciertas condiciones peculiares a sí mismo. Por ejemplo, durante el período de la infancia sus condiciones y necesidades son características de ese grado de inteligencia y capacidad. Después de un tiempo entra en el período de la juventud, en el cual sus anteriores condiciones y necesidades son reemplazadas por nuevos requerimientos aplicables al progreso de su grado. Sus facultades de observación se han ampliado y profundizado; sus capacidades inteligentes se han entrenado y despertado; las limitaciones del medio ambiente de la infancia ya no restringen su energía y realizaciones. Finalmente sale del período de la juventud y entra en la etapa o posición de la madurez, la cual necesita otra transformación y un

[528] Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 15

correspondiente avance en su esfera de actividad vital. Descubre nuevos poderes y percepciones, la educación e instrucción adecuada a su progreso ocupan su mente, bondades y dones especiales descienden en proporción a sus mayores capacidades y su anterior período de juventud y sus condiciones ya no satisfacen más su madurado punto de vista y su visón.

De igual manera, existen períodos o etapas en la vida del conjunto del mundo de la humanidad, la cual en un momento pasó a través del grado de la infancia, en otro momento por el grado de juventud, pero ahora ha entrado en su largamente presagiado período de madurez, cuyas evidencias son visibles y manifiestas en todas partes. Por tanto, los requerimientos y condiciones de períodos anteriores han cambiado y se han fundido en exigencias que claramente caracterizan la era presente del mundo de la humanidad. Aquello que era aplicable a las necesidades humanas durante la temprana historia de la raza no podría satisfacer ni llenar las demandas de este día y período de innovación y consumación. La humanidad ha emergido de sus anteriores grados de limitación y entrenamiento preliminar. El hombre debe ahora imbuirse con nuevas virtudes y poderes, una nueva moral, nuevas capacidades. Nuevas bondades, dones y perfecciones están esperando listas para descender sobre él. Las generosidades y gracias del período de juventud, aunque oportunas y suficientes durante la adolescencia del mundo de la humanidad, son ahora incapaces de llenar las necesidades de su madurez. Los juegos de la niñez y la infancia ya no satisfacen más ni interesan a la mente adulta.

Desde todo punto de vista el mundo de la humanidad está sufriendo una reforma. Las leyes de gobiernos y civilizaciones anteriores están en proceso de revisión; las teorías e ideas científicas se están desarrollando y progresan para hacer frente a un nuevo conjunto de fenómenos; las invenciones y los descubrimientos están penetrando campos hasta ahora desconocidos, revelando nuevas maravillas y secretos ocultos del universo material; las industrias tienen una extensión y producción más amplia; en todas partes del mundo de la humanidad se halla trastornado por una actividad evolutiva que indica la muerte de las viejas condiciones y el advenimiento de la nueva era de reforma. Los árboles viejos no dan frutos; las ideas y métodos antiguos son ahora obsoletos y sin valor. Las viejas normas de ética, los códigos morales y los métodos de vida del pasado no son suficientes para la época presente de desarrollo y progreso.

Este es el ciclo de la madurez y también el de la reforma de la religión. Las imitaciones dogmáticas de credos ancestrales están muriendo. Éstas han sido el eje alrededor del cual giró la religión, pero ahora ya no dan más frutos; por el contrario, en este día se han convertido en la causa de la degradación e impedimento humano. El fanatismo y la adherencia dogmática a creencias

antiguas se han vuelto la fuente central y fundamental de la animosidad entre los hombres, un obstáculo al progreso humano, la causa de guerra y lucha, los destructores de la paz, la tranquilidad y el bienestar del mundo. Considerad las condiciones actuales en los Balcanes: padres, madres, hijos, en dolor y lamento, las bases de la vida trastornadas, ciudades arrasadas y tierras fértiles desoladas por los estragos de la guerra. Estas condiciones son el producto de la hostilidad y el odio entre naciones y pueblos religiosos que imitaron y se adhirieron a las formas y violaron el espíritu y la realidad de las enseñanzas divinas.

En tanto esto es verdadero y claro; de igual modo, es evidente que el Señor de la humanidad ha otorgado infinitas bondades al mundo en este siglo de madurez y consumación. El océano de la merced divina se está agitando, las lluvias vernales están descendiendo, el Sol de la Realidad está brillando gloriosamente. En esta época misericordiosa han sido reveladas enseñanzas celestiales aplicables al progreso de las condiciones humanas. Esta reforma y renovación de la realidad fundamental de la religión constituyen el verdadero y acabado espíritu del modernismo, la inconfundible luz del mundo, la manifiesta efulgencia de la Palabra de Dios, el Remedio Divino para toda dolencia humana y la generosidad de la vida eterna para toda la raza humana.[529]

Los largos períodos de infancia y niñez por los cuales la raza humana ha pasado, han quedado atrás. La Humanidad está ahora experimentando las conmociones inevitablemente asociadas con la más turbulenta etapa de su evolución; la etapa de la adolescencia, cuando la impetuosidad de la juventud y su vehemencia alcanzan su clímax; y deben ser gradualmente reemplazadas por la calma, la sabiduría y la madurez que caracterizan a la edad adulta. Entonces, la raza humana alcanzará ese grado de madurez que le permitirá adquirir todos los poderes y capacidades de los cuales habrá de depender su completo desarrollo.[530]

La Revelación de Bahá'u'lláh, cuya misión suprema no es otra que el logro de esta unidad orgánica y espiritual del cuerpo entero de naciones, debería ser considerada, si habremos de ser fieles a sus implicaciones, como la señal del advenimiento de *la madurez de toda la raza humana*. No debería ser tomada como si fuera meramente tan sólo otro renacimiento espiritual dentro de la siempre cambiante suerte de la humanidad, ni sólo como una etapa más de la cadena de Revelaciones progresivas, ni tampoco como la culminación de una serie de recurrentes ciclos proféticos, sino como la señal de la última y más elevada etapa

[529] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 129
[530] Shoghi Effendi, El Desenvolvimiento de la Civilización Mundial, p. 22

en la estupenda evolución de la vida colectiva del hombre sobre este planeta. El surgimiento de una comunidad mundial, la conciencia de una ciudadanía mundial, el establecimiento de una civilización y una cultura mundiales - todo ello sincronizado con las etapas iníciales del desenvolvimiento de la Edad de Oro de la Era Bahá'í - deberían ser considerados, por su propia naturaleza y en lo que a esta vida planetaria se refiere, como los límites últimos en la organización de la sociedad humana, aunque el hombre, como individuo y, es más, como resultado de tal consumación, deberá continuar indefinidamente su progreso y desarrollo.

Aquel místico, todo penetrante, pero indefinible cambio, el cual nosotros asociamos con la etapa de maduración inevitable en la vida del individuo y el desarrollo del fruto, debe, si comprendemos correctamente las expresiones de Bahá'u'lláh, tener su contraparte en la evolución de la organización de la sociedad humana. Una etapa similar, más tarde o más temprano, debería ser alcanzada en la vida colectiva de la humanidad, produciendo un fenómeno aún más sorprendente en las relaciones internacionales, y dotando a toda la raza humana de grandes capacidades de bienestar que proporcionarán, en edades sucesivas, el principal estímulo que se requiere para el consiguiente cumplimiento de su alto destino. Tal etapa de madurez en el proceso del gobierno humano debe, si es que reconocemos fielmente el grandioso anuncio hecho por Bahá'u'lláh, quedar identificada para siempre, con la Revelación de la cual Él es el Portavoz.[531]

El primer signo de la llegada de la humanidad a su mayoría de edad al que se refieren los Escritos de Bahá'u'lláh es la aparición de una ciencia descrita como aquella ***«filosofía divina »*** que habrá de comportar el descubrimiento de un procedimiento radical para la transmutación de los elementos. Ello es un indicio del esplendor de la asombrosa expansión futura del saber.

Respecto del «segundo» signo, que Bahá'u'lláh indica que ha sido revelado en el Kitáb-i-Aqdas, Shoghi Effendi expresa que Bahá'u'lláh, «[...] en Su Libro Más Sagrado, ha ordenado la selección de un solo idioma y la adopción de una escritura común para uso de todos los habitantes de la tierra, lo que al cumplirse constituiría –como Él mismo lo afirma en dicho Libro– uno de los signos de la ***"mayoría de edad de la raza humana"»***. La siguiente declaración de Bahá'u'lláh permite comprender mejor lo que significa para la humanidad este proceso de llegar a la mayoría de edad y seguir hacia la madurez: Uno de los signos de la mayoría de edad del mundo es que nadie aceptará cargar el peso de ser monarca. El trono se quedará sin nadie dispuesto a cargar con su peso por sí solo. Ése será el día en que la sabiduría se pondrá de manifiesto entre la humanidad.

[531] Shoghi Effendi, El Desenvolvimiento de la Civilización Mundial, p. 2

Shoghi Effendi ha relacionado la llegada a la mayoría de edad de la raza humana con la unificación de la totalidad del género humano, con el establecimiento de una mancomunidad mundial, y con un empuje sin parangón a «la vida intelectual, moral y espiritual de toda la raza humana».[532]

La Necesidad de la Guía Espiritual de las Manifestaciones de Dios

Los Profetas de Dios son los primeros educadores. Confieren educación universal al hombre y hacen que se eleve desde los más bajos niveles del salvajismo a los más elevados pináculos del desarrollo espiritual.[533]

La Naturaleza de y la Necesidad para la Unidad que la Humanidad Debe Alcanzar

El bienestar de la humanidad, su paz y seguridad son inalcanzables, a menos que su unidad sea firmemente establecida. Esta unidad no podrá jamás lograrse mientras se permita que los consejos que ha revelado la Pluma del Altísimo pasen desatendidos.[534]

Todos los hombres han sido creados para llevar adelante una civilización en continuo progreso. EL Todopoderoso es mi testigo: Actuar como las bestias del campo no es digno del hombre. Las virtudes que corresponden a su dignidad son indulgencia, misericordia, compasión, y amorosa bondad hacia todos los pueblos y razas de la tierra.[535]

Por siglos y ciclos la humanidad ha estado ocupada en guerras y conflictos. En un tiempo el pretexto para la guerra fue la religión; en otro, el nacionalismo, el prejuicio racial, la política nacional, la conquista territorial o la expansión comercial; en resumen, la humanidad nunca ha estado en paz durante el período de historia conocido. ¡Cuánta sangre se ha derramado! ¡Cuántos padres han lamentado la pérdida de sus hijos, cuántos hijos han llorado a sus padres, cuántas madres han llorado a sus seres queridos! Los seres humanos han sido el alimento y blanco de los campos de batalla, y en todas partes la guerra y la contienda han sido el tema y el lastre de la historia. La ferocidad ha

[532] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Aqdas, nota # 194
[533] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 37
[534] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CXXXI
[535] Ibíd., CIX

caracterizado a los hombres aun más que a los animales. El león, el tigre, el oso y el lobo son feroces por necesidad. Si no fueran feroces, crueles e implacables morirían de hambre, el león no puede pastar, sus dientes sólo son aptos para alimentarse de carne. Esto también es verdad para otros animales salvajes. La ferocidad es natural en ellos como medio de subsistencia; pero la ferocidad humana proviene del egoísmo, la codicia y la opresión. No emana de ninguna necesidad natural. El hombre mata innecesariamente a miles de sus congéneres, se convierte en héroe y es glorificado a través de los siglos, en la posteridad. Un comandante general destruye en un día una gran ciudad. ¡Cuán ignorante, cuán contradictoria es la humanidad! Si un hombre mata a otro hombre lo tildamos de asesino y criminal y lo condenamos a la pena capital, pero si mata a cien mil hombres es un genio militar, una gran celebridad, un Napoleón idolatrado por su nación. Si un hombre roba un dólar, es llamado ladrón y es puesto en prisión; si viola y saquea un país inocente mediante la invasión militar, es coronado como héroe. ¡Cuán ignorante es la humanidad! La ferocidad no pertenece al reino del hombre. Es obligación del hombre conferir vida, no muerte. Le incumbe ser causa del bienestar humano, pero por cuanto él se gloria en el salvajismo y la animalidad, es evidente que la civilización divina no ha sido establecida en la sociedad humana. La civilización material ha avanzado inequívocamente, pero debido a que no está asociada con la civilización divina, el mal y la perversidad abundan. En tiempos antiguos si dos naciones estaban en guerra doce meses, no más de veinte mil hombres eran aniquilados…[536]

En la actualidad, la paz universal es un tema de gran importancia, pero es esencial la unidad de conciencia, a fin de que los cimientos de este asunto sean estables; su establecimiento, firme, y su edificio, resistente…

Nada en nuestros días, fuera del poder de la Palabra de Dios, que contemple la realidad de las cosas, puede reunir los pensamientos, la mentalidad, el corazón y el espíritu bajo la sombra de un solo árbol. Él es la potencia de todas las cosas, el vivificador de todas las almas, Él que preserva y cuida el mundo de la humanidad.[537]

… en esencia, la paz proviene de un estado interior apoyado por una actitud espiritual o moral, y es precisamente en la evocación de esta actitud donde puede encontrarse la posibilidad de soluciones duraderas.[538]

[536] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 42
[537] 'Abdu'l-Bahá, El Fundamento de la Unidad Mundial, p. 37
[538] Casa Universal de Justicia, Promesa de la Paz Mundial, párrafo 36

El orden mundial sólo puede fundarse sobre una imperturbable conciencia de la unidad de la humanidad, verdad espiritual que confirman todas las ciencias humanas. La antropología, la fisiología y la psicología reconocen sólo una especie humana, aunque con infinitas variantes en los aspectos biológicos secundarios. Para admitir esta verdad hay que abandonar los prejuicios, toda clase de prejuicios: de raza, clase, color, credo, nación, sexo, grado de civilización material; todo lo que hace que la gente se considere superior a los demás.

La aceptación de la unidad de la humanidad es el requisito previo fundamental para la reorganización y administración del mundo como un solo país: el hogar de la raza humana. La aceptación universal de este principio espiritual es indispensable para tener éxito en cualquier intento de establecer la paz mundial. Por lo tanto, debe proclamarse universalmente, debe enseñarse en las escuelas y afirmarse constantemente en todas las naciones como preparación para el cambio orgánico en la estructura social que esta aceptación implica.[539]

La falta de unidad es un peligro que las naciones y los pueblos de la tierra ya no pueden soportar; sus consecuencias son demasiado terribles para contemplarlas, demasiado obvias para que exijan alguna demostración. Hace más de un siglo escribió Bahá'u'lláh: ***"El bienestar de la humanidad, su paz y seguridad son inalcanzables, a menos y hasta que su unidad sea firmemente establecida".*** Al observar que "toda la humanidad está gimiendo, ansiando ser conducida a la unidad y terminar con su largo martirio", Shoghi Effendi comentó, además: "La unificación de toda la humanidad es el distintivo de la etapa a la cual la sociedad está llegando ahora. La unidad de la familia, de la tribu, de la ciudad-estado y de la nación han sido intentadas sucesivamente y alcanzadas por completo. La unidad del mundo es la meta por la que lucha una humanidad hostigada. La formación de naciones ha llegado a su fin. La anarquía inherente a la soberanía del Estado va hacia su punto culminante. Un mundo cercano a la madurez debe abandonar este fetichismo, reconocer la unidad y la integridad de las relaciones humanas y establecer, de una vez por todas, el mecanismo que mejor pueda encarnar este principio fundamental para su existencia".

Todas las fuerzas contemporáneas que propician los cambios corroboran este punto de vista. Las pruebas pueden discernirse en los muchos ejemplos que se han citado de presagios favorables para la paz mundial en los actuales movimientos y sucesos internacionales. El ejército de hombres y mujeres, reclutados

[539] Casa Universal de Justicia, Promesa de la Paz Mundial, párrafo 39

prácticamente de entre toda cultura, raza y nación de la tierra, que presta servicio en los diversos organismos de las Naciones Unidas, representa un "servicio civil" planetario cuyos impresionantes éxitos son indicios del grado de cooperación que se puede lograr hasta en las condiciones más desalentadoras. Un impulso hacia la unidad, como una primavera espiritual, lucha por expresarse mediante los incontables congresos internacionales que reúnen a personas de una amplia gama de disciplinas. Motiva proyectos internacionales que implican a niños y jóvenes. En verdad, es la auténtica fuente del notable movimiento hacia el ecumenismo por el que los miembros de las religiones y sectas históricamente antagonistas se sienten recíproca e irresistiblemente atraídos. Junto a la tendencia contraria a favor de la guerra y el engrandecimiento propio, contra la cual lucha incesantemente, el impulso hacia la unidad mundial es una de las características más dominantes y extendidas en la vida del planeta durante los últimos años del siglo veinte.[540]

Para que exista la unidad entre los seres humanos, incluso en el plano más sencillo, han de darse dos condiciones. Quienes participen deben en primer lugar estar de acuerdo sobre la naturaleza de la realidad, puesto que ello afecta a sus relaciones mutuas y su trato con el mundo fenoménico. En segundo lugar deben dar asentimiento a algún medio reconocido y autorizado que permita la adopción de las decisiones que han de afectar a su relación recíproca y determinar sus metas colectivas.

La unidad no es meramente una condición que surja de ciertos sentimientos de buena voluntad mutua o de propósito común, por más profundos y sinceros que sean esos sentimientos, del mismo modo que un organismo no es mero producto de la asociación fortuita y amorfa de varios elementos. La unidad es un fenómeno de poder creativo, cuya existencia se hace aparente a través de los efectos que produce la acción colectiva y cuya ausencia queda en evidencia por la impotencia de tales esfuerzos. Por muy limitada que haya estado frecuentemente debido a la ignorancia y la perversidad, dicha fuerza ha sido la influencia primaria que ha impulsado el avance de la civilización, ha alumbrado códigos de leyes, instituciones sociales y políticas, obras artísticas, innumerables logros tecnológicos, grandes avances morales, la prosperidad material, y dilatados períodos de paz pública cuyo resplandor ha pervivido en el recuerdo de las generaciones ulteriores como soñadas "épocas de oro".[541]

[540] Casa Universal de Justicia, Promesa de la Paz Mundial. Párrafo 54
[541] Casa Universal de Justicia, Siglo de la Luz, párrafo 4.4

… la unificación de la humanidad bajo un sistema de gobierno que pueda liberar las plenas potencialidades latentes en la naturaleza humana, y que permita su expresión en programas para beneficio de todos, constituye claramente la próxima etapa en la evolución de la civilización. La unificación física del planeta en nuestro tiempo y el despertar de las aspiraciones de las masas de sus habitantes han producido, por fin, las condiciones que permiten la consecución de este ideal, aunque de una manera muy diferente a la imaginada en las ensoñaciones imperialistas del pasado.[542]

Tal examen centrará la atención sobre el poder que ha hecho posible el logro de la unidad bahá'í, y que ésta pueda mantenerse y consolidarse. ***"La luz de los hombres",*** asegura Bahá'u'lláh, ***"es la Justicia"***, cuyo propósito, añade, ***"es la aparición de la unidad entre los hombres. El océano de la sabiduría divina surge dentro de esta exaltada palabra".*** [117] La designación de "Casas de Justicia", conferida a las instituciones que gobernarán el Orden Mundial que Él concibió, en los planos local, nacional e internacional, refleja la centralidad de este principio dentro de las enseñanzas de la Revelación y de la vida de la Causa. A medida que la comunidad bahá'í se convierta en un participante cada vez más presente en la escena pública, su experiencia dará pruebas tanto más alentadoras de esta ley, tan crucial para la curación de la infinidad de enfermedades que, en última instancia, son consecuencia de la desunión que aflige a la familia humana. ***"Sabe en verdad",*** explica Bahá'u'lláh, ***"que estas grandes opresiones que se han abatido sobre el mundo lo preparan para el advenimiento de la Más Grande Justicia"*** [118]. Huelga decir que esa etapa culminante en la evolución de la sociedad tendrá lugar en un mundo muy diferente del que ahora conocemos.[543]

La unidad es una condición del espíritu humano. La educación puede apoyarla y realzarla, al igual que la ley, pero pueden solamente conforme surja y se haya establecido como una fuerza influyente en la vida social. Una intelectualidad mundial, con preceptos en su mayor parte determinados por erróneos conceptos materialistas de la realidad, se aferra tenazmente a la esperanza de que una ingeniería social imaginativa, apoyada en arreglos políticos, posponga indefinidamente los potenciales desastres que –pocos lo niegan– se ciernen sobre el futuro de la humanidad. ***"Percibimos perfectamente cómo toda la raza humana está rodeada de grandes, de incalculables aflicciones",*** declara Bahá'u'lláh. ***"Los que están embriagados de presunción se han interpuesto entre ella y el Médico***

[542] Casa Universal de Justicia, Siglo de la Luz, párrafo 8.12
[543] Ibíd., párrafo 8.21

divino e infalible. Presenciad cómo han enredado a todos los hombres, incluso a sí mismos, en la red de sus artificios. No pueden ni descubrir la causa de la enfermedad, ni tampoco poseen conocimiento del remedio". Siendo la unidad el remedio para los males del mundo, su única fuente cierta radica en el restablecimiento de la influencia de la religión en los asuntos humanos. ***"Las leyes y principios que Dios ha revelado en este Día"*** –declara Bahá'u'lláh– ***"son los instrumentos más potentes y el más seguro de todos los medios para que amanezca entre los hombres la luz de la unidad. Los cambios y azares del mundo nunca podrán menoscabar la resistencia de todo lo que sea erigido sobre este cimiento, ni el transcurso de incontables siglos podrá socavar su estructura"***.[544]

[544] Casa Universal de Justicia, Una Misma Fe, párrafo 54

24.

¿Qué es lo que Hace a los Bahá'ís Pensar que la Paz Mundial Sea Aun Posible Cuando la Agresión y el Conflicto Son Aspectos tan Arraigados de la Naturaleza humana, y la Historia Parece Ser Nada Más que un Registro de Interminables Luchas? (¿Piensan los Bahá'ís que las Personas se Destruirán a Sí Mismas o el Planeta?)

Dios No Permitirá que la Humanidad Se Auto Aniquile

Respecto a sus preguntas: el grado de rapidez con el cual los seres humanos avancen depende de sus propios esfuerzos; pero él no cree que Dios permita que el hombre se auto aniquile. ¡Existe demasiada evolución detrás del hombre y demasiada por delante para que suceda esto! Ciertamente, no debemos demorarnos ni un momento. Durante casi cien años las advertencias de Bahá'u'lláh han estado resonando en los oídos de los hombres, y tenemos muchas razones para creer que cosas terribles sobrevendrán a la humanidad si no escucha la solución divina propuesta por la Manifestación de Dios para este día. Al respecto, él constantemente señala a los bahá'ís que su trabajo directo como bahá'ís es enseñar, perfeccionar la administración, y propagar la Causa de Dios; ésta es su inmediata e importante tarea porque es, por así decirlo, espiritualmente orgánica. Lo que están haciendo es liberar las fuerzas que combatirán la terrible desintegración de la sociedad que observamos hoy en cada campo, político, económico, u otro...[545]

El Constante Amoroso Cuidado de Dios De la Humanidad

En verdad Dios vigila todas las cosas.[546]

Dios no deja a sus hijos sin consuelo; por el contrario, cuando la oscuridad del invierno los envuelve, Él les envía nuevamente Sus Mensajeros, los Profetas, con una renovación de la bendita primavera.[547]

[545] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 437
[546] El Báb, Selección de los Escritos de: p. 80
[547] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 7

Esta es una prueba de que la paz y la amistad, las cuales Dios ha deseado para Sus hijos, son los factores salvadores de la sociedad humana, en tanto la guerra y la contienda, las cuales violan Sus Mandamientos, son la causa de muerte y destrucción. Por lo tanto, Dios ha envidado a Sus Profetas para anunciar el Mensaje de buena voluntad, paz y vida al mundo de la humanidad.[548]

El Gran Plan de Dios para la Humanidad en Esta Nueva Era

En ciclos pasados, aunque fuera establecida la armonía, sin embargo, debido a la falta de medios, no podría haberse logrado la unidad de la humanidad. Los continentes estaban muy distanciados; es más, incluso entre pueblos de un mismo continente eran poco menos que imposibles la asociación y el intercambio de ideas. En consecuencia, eran inalcanzables la intercomunicación, el entendimiento y la unidad entre todos los pueblos y linajes de la tierra. No obstante, en este día se han multiplicado los medios de comunicación y los cinco continentes de la tierra se han convertido prácticamente en uno solo. Y para todos es ahora fácil viajar a cualquier país, relacionarse e intercambiar puntos de vista con sus pueblos y familiarizarse, a través de las publicaciones, con las condiciones, las creencias religiosas y los pensamientos de todos los hombres. Asimismo, todos los miembros de la familia humana, ya sean pueblos o gobiernos, ciudades o aldeas, han llegado a ser cada vez más interdependientes. A ninguno le es posible ya bastarse a sí mismo, por cuanto los lazos políticos unen a todos los pueblos y naciones, y cada día se fortalecen más los vínculos del comercio y la industria, de la agricultura y la educación. De ahí que la unidad de toda la humanidad puede ser alcanzada en este día. En verdad, éste no es sino uno de los portentos de esta edad maravillosa, de este glorioso siglo. De ello fueron privadas todas las edades del pasado, pues este siglo –el siglo de la luz– ha sido dotado con una gloria, una iluminación y un poder únicos y sin precedentes. De ahí el milagroso despliegue de una nueva maravilla cada día. Con el tiempo se verá con cuánta luminosidad resplandecerán sus cirios en la comunidad de los hombres.[549]

Nuestros congéneres se hallan por todo el mundo sometidos insensiblemente a un mismo tiempo a emociones enfrentadas, producto de la operación continua de

[548] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 41
[549] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 15

los procesos simultáneos de “auge y caída, de integración y desintegración, de orden y caos”. Son estos aspectos que Shoghi Effendi identificó como facetas del Plan Mayor y Plan Menor de Dios, las dos formas conocidas con que avanza Su propósito para la humanidad. El Plan Mayor se relaciona con las turbulencias y calamidades, y avanza aparentemente con desorden y al azar, si bien, de hecho, conduce inexorablemente a la humanidad hacia la unidad y la madurez. Sus agentes lo constituyen principalmente personas que ignoran su curso o que incluso se demuestran enemigas de sus fines. Tal como Shoghi Effendi señaló, el Plan Mayor de Dios utiliza “a los poderosos y a los humildes como peones en Su juego reformador del mundo, con las miras puestas en el cumplimiento de Su propósito inmediato y en el establecimiento de Su Reino sobre la tierra”. La aceleración de los procesos que ello genera da fuerzas a acontecimientos que, a pesar del dolor inicial y angustias que les son atribuibles, nosotros los bahá'ís los percibimos como signos del surgimiento de la Paz Menor.

A diferencia de Su Plan Mayor, el cual actúa misteriosamente, el Plan Menor de Dios está claramente delineado, opera de acuerdo con procesos ordenados y bien conocidos, siéndonos dado a nosotros el ejecutarlo. Su meta última es la Más Grande Paz… Todos nosotros debemos dedicar nuestra atención y energías al logro de su cometido.

Quizá a veces parezca que la actuación del Plan Mayor provoca perturbaciones en el Plan Menor; pero los amigos tienen todos los motivos para no desfallecer. Pues ellos reconocen la fuente de estas turbulencias intermitentes que intervienen en el mundo y, en palabras de nuestro Guardián, “admiten su necesidad, observan con confianza sus misteriosos procesos, oran con fervor para que se mitigue su severidad, trabajan inteligentemente para apacigua su furia, y prevén con nítida visión la consumación de los miedos y esperanzas que necesariamente debe engendrar”.

Incluso un somero repaso al escenario mundial de estos últimos años no puede por menos de conducirnos a observaciones repletas de especial significado para el observador bahá'í. Para empezar, entre el estruendo de una sociedad trastornada cabe discernir una tendencia inconfundible hacia la Paz Menor.[550]

Para comprender la condición del mundo es necesario dar un paso atrás, por decirlo así, para ganar una visión más clara del panorama del gran Plan Mayor redentor de Dios, que está moldeando el destino de la humanidad según la operación de la Voluntad Divina. No se debe presumir que los calamitosos eventos

[550] Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván, 1998, párrafo 5-8

que surgen en todos los rincones del globo son fortuitos y faltos de propósito, aunque puedan ser difícil comprenderlos individualmente. Según las palabras de nuestro bienamado Guardián: "La invisible Mano está obrando y las convulsiones tomando lugar sobre la tierra son un preludio a la proclamación de la Causa de Dios." Podemos confiadamente anticipar, por lo tanto, la llegada de una "nueva vivificadora primavera" una vez que las congeladas ráfagas de las tempestades invernales hayan seguido su curso. [551]

Comprendiendo los Problemas que Ahora Confrontan a la Humanidad

Todo lo que sabemos es que la Paz Menor y la Más Grande Paz vendrán – sus fechas exactas no la sabemos. Lo mismo es verdad con respecto a la posibilidad de una futura guerra; no podemos declarar dogmáticamente que tomará lugar o no – todo lo que sabemos es que la humanidad sufrirá y será castigada suficientemente para hacerla volverse a Dios.[552]

Ud. parece quejarse por las calamidades que han sobrevenido a la humanidad. En el desarrollo espiritual del hombre una etapa de purificación es indispensable, pues es cuando se pasa por ella que las sobrevaloradas necesidades materiales se hacen evidentes en su justa medida. A no ser que la sociedad aprenda a atribuir más importancia a los asuntos espirituales, nunca estará preparada para entrar en la edad de oro predicha por Bahá'u'lláh.

Las calamidades actuales son parte de este proceso de purificación; sólo a través de ellas puede el hombre aprender su lección. Sirven para enseñar a las naciones que ellas deben ver las cosas desde un punto de vista internacional, y para hacer que el individuo atribuya más importancia a su moral que a su bienestar material. En tal proceso de purificación, cuando toda la humanidad está en la agonía de un horrendo sufrimiento, los bahá'ís no deben esperar quedar indemnes. Si consideráramos la viga que está en nuestro propio ojo, encontraríamos inmediatamente que estos sufrimientos son también para nosotros, que alegamos haber llegado (*adquirido*). Esta crisis mundial es necesaria para despertarnos a la importancia de nuestro deber y a la continuación de nuestra tarea. Los sufrimientos incrementarán nuestra energía para exponer ante la humanidad el camino de la

[551] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafo 425.3
[552] Shoghi Effendi, citado en Mensajes 1963-1986, párrafo 149.3

salvación y nos sacarán de nuestra quietud, pues estamos lejos de haber rendido el máximo en enseñar la Causa y en transmitir el Mensaje que ella nos ha confiado.[553]

Sea cual fuere el sufrimiento y la confusión que nos deparen los próximos años, así como la oscuridad de las circunstancias inmediatas, la comunidad bahá'í cree que la humanidad puede enfrentarse a esta prueba suprema con confianza en el resultado final. Lejos de ser indicios del fin de la civilización, los cambios convulsivos hacia los cuales la humanidad se precipita cada vez más rápidamente servirán para desencadenar las "potencialidades inherentes a la posición del hombre" y para revelar "la medida plena de su destino en el mundo y la excelencia innata de su realidad"…

Muy especialmente, en la glorificación de los fines materiales, a la vez origen y característica común de todas esas ideologías, es donde se encuentran las raíces con las que se nutre el sofisma de que los seres humanos son incorregiblemente egoístas y agresivos. Es aquí, precisamente, donde debe limpiarse el terreno para construir un nuevo mundo digno de nuestros descendientes…

Ciertamente, los líderes de las naciones son conscientes de la naturaleza mundial del problema, les es evidente dados los conflictos con que se enfrentan cada día. Y se han propuesto y acumulado estudios y soluciones por muchos grupos cultos y concienciados, así como por los organismos de las Naciones Unidas, para eliminar cualquier posible ignorancia en cuanto a los desafiantes requerimientos que se deben satisfacer. Existe, sin embargo, una parálisis de voluntad, y es esto precisamente lo que hay que analizar y tratar resueltamente. Esta parálisis radica, como hemos dicho, en una convicción profunda sobre la naturaleza inevitablemente belicosa de la humanidad; esto ha llevado a no querer considerar la posible subordinación del interés nacional a las exigencias del orden mundial y a una falta de voluntad para encarar valientemente las inmensas implicaciones que se derivarían del establecimiento de una autoridad en un mundo unido. Se puede atribuir también a la incapacidad de las masas ignorantes y subyugadas para expresar su deseo de un nuevo orden en el que puedan vivir en paz, concordia y prosperidad con toda la humanidad.[554]

El siglo XX, el más turbulento de la historia humana, ha llegado a su fin. Aturdidos por el agravamiento del caos moral y social que ha identificado su curso, el conjunto de los pueblos del mundo ansían relegar al recuerdo los sufrimientos de

[553] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 447
[554] Casa Universal de Justicia, Promesa de la Paz Mundial, párrafos 11, 22, 26

todas estas décadas pasadas. No importa cuán frágiles sean los cimientos que sustentan la esperanza en un futuro, ni cuán enormes los peligros que acechan, la humanidad parece creer desesperadamente que, mediante alguna conjunción fortuita de circunstancias, podrá no obstante embridar sus designios para conformarlos a sus propios deseos dominantes.

A la luz de las enseñanzas de Bahá'u'lláh tales esperanzas no sólo son ilusorias, sino que pierden de vista por completo la naturaleza y significado del gran punto de inflexión por el que ha atravesado el mundo en estos cien años decisivos. Únicamente en la medida en que la humanidad llegue a comprender los alcances de lo ocurrido durante este período histórico será capaz de hacer frente a los desafíos que se extienden ante ella. El valor de la aportación que como bahá'ís podemos realizar al proceso exige que nosotros mismos comprendamos el significado de la transformación histórica forjada durante el siglo XX.[555]

Shoghi Effendi describe este proceso de unificación mundial como el "Plan Mayor" de Dios, cuya operación continuará cobrando energía e impulso hasta que la raza humana se unifique en una sociedad global que haya desterrado la guerra y se haya hecho cargo de su destino colectivo. Lo que las luchas del siglo XX han logrado ha sido el cambio fundamental de dirección que el propósito divino había requerido. Ese cambio es irreversible. No hay vuelta a un estado anterior de cosas, por muy tentados de reclamarlo que de tiempo en tiempo se sientan algunos elementos de la sociedad.

La importancia de tan histórico y radical cambio no se ve en modo alguno minimizada por el reconocimiento de que el proceso no ha hecho apenas más que comenzar. A su debido tiempo ha de conducir, tal como Shoghi Effendi aclaró, a la espiritualización de la conciencia humana y al surgimiento de una civilización global que encarne la Voluntad de Dios. El mero hecho de afirmar la meta conlleva reconocer el gran trecho que todavía le queda por recorrer a la raza humana. Ha sido contra la más encarnizada resistencia presentada en todos los niveles sociales, entre gobernados y gobernadores por igual, como han podido lograrse los cambios políticos, sociales y conceptuales de los últimos cien años. En última instancia, se han logrado sólo a expensas de espantosos sufrimientos. Sería poco realista imaginar que los desafíos que quedan por delante no hayan de cobrar un peaje aún mayor, máxime cuando la humanidad pugna por todos los medios a su alcance por evitar enfrentarse a las implicaciones espirituales que se derivan de las experiencias sufridas… [556]

[555] Casa Universal de Justicia, Siglo de Luz, párrafos 1-2
[556] Ibíd., párrafos 12.3, 12.4

Dos de las preguntas están, en cierta forma, relacionadas: '¿Se nos morirá el sol pronto?' y '¿Se terminará el mundo si hay una guerra nuclear?' Sin duda, ambas están motivadas por la actual ola de rumores sobre calamidades inminentes que circulan entre los adultos y que son escuchados por los niños.

Sin minimizar la grave situación que enfrenta un mundo desatento a las admoniciones de Bahá'u'lláh, se debe recordar que Él se refiere también a la Edad de Oro de la civilización venidera. La Casa de Justicia espera que los maestros y padres bahá'ís hagan todo lo posible para alentar a los niños a estudiar las explicaciones del amado Guardián acerca de los procesos gemelos que están operando en el mundo: el crecimiento continuo de la Fe, y las fuerzas devastadoras de la desintegración que atacan a las instituciones caducas de la sociedad actual.[557]

El proceso de integrar los seres humanos en grupos cada vez más grandes, aunque influenciado por la cultura y geografía, ha sido inducido grandemente por la religión, la más poderosa agente para cambiar las actitudes y comportamiento humanos. Por la religión, sin embargo, queremos decir la base o realidad esenciales de la religión, no los dogmas y ciegas imitaciones que gradualmente la han incrustado y las cuales son la causa de la declinación y canceladura.

En las palabras de 'Abdu'l-Bahá, "La civilización material es como el cuerpo. No importa cuán infinitamente graciosa, elegante y hermosa que sea, está muerta. La civilización divina es como el espíritu, y el cuerpo recibe su vida del espíritu… Sin el espíritu, el mundo de la humanidad está sin vida."[558]

La Unicidad del Principio de Bahá'u'lláh de la Unidad de la Humanidad

El principio de la Unidad de la Humanidad, tal como lo proclamara Bahá'u'lláh, lleva consigo ni más ni menos que una solemne afirmación de que el logro de esa etapa final en esta estupenda evolución es no sólo necesario sino inevitable, que su concreción se aproxima rápidamente y que nada que no sea el poder nacido de Dios conseguirá establecerlo.

Tan maravillosa concepción halla sus primeras manifestaciones en los esfuerzos realizados a conciencia y en los modestos comienzos ya alcanzados por los declarados adherentes a la Fe de Bahá'u'lláh, los que, conscientes de lo sublime de

[557] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 529
[558] Comunidad Internacional Bahá'í, Turning Point For All Nations, sec. IV-D

Su misión e iniciados en los ennoblecedores principios de Su Administración, bregan por establecer Su Reino en esta Tierra. Tiene su manifestación indirecta en la difusión gradual del espíritu de solidaridad mundial que se alza espontáneamente sobre el tumulto de una sociedad desorganizada.

Sería estimulante seguir la historia del crecimiento y desarrollo de esta elevada concepción que progresivamente ha de llamar la atención de quienes son custodios responsables de los destinos de pueblos y naciones. La concepción de solidaridad mundial parecía no sólo remota sino también inconcebible a los estados y principados que surgieron de las conmociones de la era napoleónica, estados cuya principal preocupación era recuperar sus derechos a una existencia independiente o alcanzar su unidad nacional. Sólo cuando las fuerzas del nacionalismo lograron derribar los cimientos de la Santa Alianza, la cual había intentado contener el creciente poderío de aquél, llegó a contemplarse seriamente la posibilidad de un orden mundial que trascendiera en su alcance las instituciones políticas establecidas por estas naciones. Sólo después de la Guerra Mundial, estos exponentes del nacionalismo arrogante comenzaron a ver en ese orden el objeto de una perniciosa doctrina que trataba de minar la lealtad esencial de la cual dependía la existencia continuada de su vida nacional. Con un vigor que recordaba la energía con que los miembros de la Santa Alianza trataron de sofocar el espíritu de un nacionalismo creciente entre los pueblos liberados del yugo napoleónico, estos campeones de la ilimitada soberanía nacional bregaron y siguen bregando a su vez por desprestigiar principios de los que, en última instancia, dependerá su propia salvación.

La enconada oposición que recibió el esquema del Protocolo de Ginebra, ahogado al nacer; el ridículo en que cayó la subsiguiente propuesta para formar los Estados Unidos de Europa y el fracaso del esquema general para la unión económica de Europa, todos estos parecerían ser reveses a los esfuerzos realizados por un puñado de fervorosos visionarios en pos de este noble ideal. Y así y todo, ¿no se justifica que encontremos renovados bríos al observar que la sola consideración de dichas propuestas es en sí misma una evidencia de su firme desarrollo en la mente y en el corazón del hombre? ¿Acaso no vemos, en los intentos organizados que se llevan a cabo para desprestigiar esta elevada concepción, la repetición en gran escala de esas luchas perturbadoras y las feroces controversias que precedieron el nacimiento de las naciones unificadas de Occidente y que ayudaron a su reconstrucción?

Pongamos un ejemplo. ¡Qué confiadas eran las afirmaciones emitidas antes de la unificación de los estados del continente norteamericano cuando se referían a las barreras infranqueables que cerraban el paso hacia su federación final! ¿No se declaraba amplia y enfáticamente que los intereses en conflicto, la desconfianza

mutua y las diferencias de gobiernos y costumbres que dividían a los estados eran tales que ninguna fuerza, ya fuere espiritual o temporal, podría jamás lograr su armonía y su control? ¡Y, aún así, cuán diferentes eran las condiciones reinantes hace ciento cincuenta años de las que caracterizan a la sociedad actual! En realidad, no sería exagerado decir que la ausencia de esas facilidades que el progreso científico moderno ha puesto al servicio de la humanidad de nuestro tiempo ha convertido al problema de la fusión de los estados norteamericanos en una federación única, por similares que fueran algunas de sus tradiciones, en una tarea muchísimo más compleja que la que afronta una humanidad dividida en sus esfuerzos para lograr su unificación.

¿Quién sabe si, para que una concepción tan elevada tome cuerpo, no haya que infligir a la humanidad un sufrimiento más intenso que cualquiera de los que ya ha padecido? ¿Acaso algo menor que el fuego de una guerra civil con toda su violencia y sus vicisitudes -una guerra que casi desgarró a la gran república norteamericana- podría haber fusionado a los estados, no en una unión de partes independientes, sino en una nación, a pesar de todas las diferencias étnicas que caracterizaban a los componentes? Parece muy poco probable que una revolución tan fundamental, que involucra cambios de tan grande alcance en la estructura de la sociedad, pueda lograrse mediante el proceso ordinario de la diplomacia y de la educación. Sólo tenemos que volver nuestra mirada hacia la sangrienta historia de la humanidad para advertir que tan sólo una intensa agonía mental y física ha sido capaz de precipitar esos cambios trascendentales que constituyen los más grandes hitos en la historia de la civilización humana.

Aunque esos cambios del pasado fueron grandiosos y de mucho alcance, no parecen ser, al contemplárselos en la perspectiva apropiada, sino ajustes subsidiarios que anticipan esa transformación de incomparable majestuosidad y trascendencia que ha de sufrir la humanidad en esta era. Lamentablemente, se hace cada vez más evidente que únicamente las fuerzas de una catástrofe mundial pueden precipitar esa nueva fase del pensamiento humano. Paulatinamente, los hechos futuros habrán de demostrar la verdad de que tan sólo el fuego de una severa aflicción, de intensidad inigualada, puede fusionar y unir las entidades discordantes que constituyen los elementos de la civilización actual en los componentes de la comunidad mundial del futuro.

La profética voz de Bahá'u'lláh advirtiendo, en los pasajes finales de Las Palabras Ocultas, ***"a los pueblos del mundo"*** que ***"una calamidad imprevista los sigue y que un penoso castigo les espera"***, arroja fantástica luz sobre los destinos inmediatos de una afligida humanidad. Nada que no sea un fiero tormento, del cual la humanidad surgirá purificada y preparada, logrará implantar ese sentido de responsabilidad que los líderes de una era naciente deberán asumir.

Dirijo nuevamente vuestra atención a las ominosas palabras que ya he citado: ***"Y cuando llegue la hora señalada, aparecerá súbitamente aquello que hará temblar a los miembros del cuerpo de la humanidad".***

¿Acaso El Mismo 'Abdu'l-Bahá no afirmó en lenguaje inequívoco que ***"otra guerra, más cruenta que la anterior, indudablemente estallará"?***

De la consumación de esta empresa colosal e inefablemente gloriosa –empresa que frustró los recursos de los estadistas romanos y que los desesperados esfuerzos de Napoleón no pudieron lograr- dependerá la realización final de ese milenio al que los poetas de todos los tiempos han cantado y con el cual los profetas han soñado tanto. De ella dependerá el cumplimiento de las profecías anunciadas por los antiguos Profetas en el sentido de que las espadas se convertirán en rejas de arado y el león y el cordero yacerán juntos. Sólo ella puede introducir el Reino del Padre Celestial presagiado por la Fe de Jesucristo. Sólo ella puede echar los cimientos del Nuevo Orden Mundial vislumbrado por Bahá'u'lláh -Orden Mundial que habrá de reflejar, aunque débilmente, el inefable esplendor del Reino de Abhá sobre esta Tierra.

Una palabra más como conclusión. La proclamación de la Unidad de la Humanidad -piedra fundamental del dominio omnímodo de Bahá'u'lláh- no debe ser comparada bajo ninguna esperanza, pronunciadas en el pasado. El suyo no es meramente un llamado que Él profirió, solo y sin ayuda, frente a la oposición implacable y combinada de dos de los más poderosos potentados orientales de Su época, siendo Él un exiliado y prisionero en sus manos. Significa a la vez una advertencia y una promesa, una advertencia de que en Él reside el único medio de salvación de un mundo en gran sufrimiento; una promesa de que su concreción está cercana.

Pronunciado en una época en que sus posibilidades todavía no habían sido seriamente contempladas en ningún lugar del mundo, mediante esa potencia celestial que le ha insuflado el Espíritu de Bahá'u'lláh, ha pasado a ser considerado finalmente, por un creciente número de hombres que piensan, no sólo como una posibilidad cercana sino como resultado necesario de las fuerzas que hoy actúan en el mundo.

El mundo, comprimido y transformado en un único organismo altamente complejo por el maravilloso progreso alcanzado en el ámbito de las ciencias físicas, por la expansión mundial del comercio y la industria, y luchando bajo la presión de fuerzas económicas mundiales, entre los peligros de una civilización materialista, se encuentra sin duda en la urgente necesidad de un replanteo de la Verdad que subyace en todas las Revelaciones del pasado en un idioma acorde con sus requisitos esenciales. ¿Y qué otra voz que la de Bahá'u'lláh -el Portavoz de

Dios en esta era- es capaz de efectuar una transformación tan radical de la sociedad como la que Él ya ha logrado en los corazones de esos hombres y mujeres, tan diversos y aparentemente irreconciliables, que constituyen el conjunto de Sus declarados seguidores en todo el mundo?

Que una concepción tan majestuosa brota con rapidez en la mente del hombre, que se alzan voces en su apoyo, que sus rasgos salientes han de cristalizar pronto en la conciencia de quienes tienen autoridad, son, ciertamente, cosas de las que pocos pueden dudar. Que sus modestos comienzos ya han tomado cuerpo en la Administración mundial, en la que están reunidos los adherentes a la Fe de Bahá'u'lláh, es un hecho que sólo quienes tengan el corazón corrompido por el prejuicio dejarán de advertir.[559]

… Si hubiéramos de rebajar el horizonte a consideraciones puramente materiales, podría afirmarse que la tierra ya ha adoptado en cierta medida el aspecto de "un solo país" y que los habitantes de los diversos países asumen ya la condición de sus "ciudadanos" consumidores.

Pero tampoco se trata de una transformación meramente económica. De forma creciente, la globalización adquiere dimensiones políticas, sociales y culturales. Se hace evidente que los poderes de esa institución que llamamos estado nacional, antes árbitro y protector de los destinos de la humanidad, se han visto drásticamente erosionados. Si bien los gobiernos nacionales continúan desempeñando un papel capital, deben ahora hacerle sitio a otros centros emergentes de poder tales como las corporaciones multinacionales, los organismos de Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales de todo género, y los gigantescos conglomerados de medios de difusión, cuya colaboración resulta vital para el éxito de la mayoría de los programas dirigidos a lograr fines económicos o sociales de envergadura. Así como la migración del dinero o de las corporaciones topan con escasos obstáculos en las fronteras nacionales, tampoco estos últimos pueden ya ejercer un control efectivo sobre la diseminación del conocimiento. La comunicación por Internet, medio que posee la capacidad de transmitir en segundos el contenido entero de bibliotecas cuya acumulación han requerido siglos de estudio, enriquece enormemente la vida intelectual de quienquiera que lo utilice, al tiempo que proporciona una formación notabilísima en un amplio abanico de campos profesionales. El sistema, tan proféticamente previsto hace sesenta años por Shoghi Effendi, ayuda a crear entre sus usuarios un sentimiento de comunidad

[559] Shoghi Effendi, La Meta de Un Nuevo Orden Mundial, p. 20

compartida que se muestra impaciente con las distancias geográficas o culturales.[560]

La Unidad que Proviene

La causa de la paz es una causa muy grande, es la Causa de Dios, y todas las fuerzas del mundo se oponen a ella. Los gobiernos, por ejemplo, consideran el militarismo como un paso hacia el progreso humano; esa división entre hombres y naciones es la causa del nacionalismo y el honor; consideran que si una nación ataca y conquista a otra, ganando riqueza, territorio y gloria con ello, esta guerra y conquista, este derramamiento de sangre y crueldad son la causa del progreso y prosperidad de la nación victoriosa. Ello es un error extremo. Comparad las naciones del mundo con los miembros de una familia. La familia es una nación en miniatura. Simplemente agrandad el círculo del hogar y tendréis la humanidad. Las condiciones que rodean a la familia rodean a la nación. Los acontecimientos de la familia son los acontecimientos en la vida de la nación. ¿Contribuiría al progreso y adelanto de una familia que surgieran disensiones entre sus miembros, todos peleando, saqueándose unos a otros, celosos y vengativos, buscando ventajas egoístas? De ningún modo, esto sería la desaparición del progreso y el adelanto. Así ocurre en la gran familia de naciones, pues las naciones no son sino un conglomerado de familias. Por tanto, así como la lucha y el disenso destruyen la familia e impiden su progreso, así las naciones son destruidas y el adelanto obstaculizado…

El logro de cualquier objetivo está condicionado al conocimiento, la voluntad y la acción. A menos que estas tres condiciones estén dadas, no existe ejecución o consumación. En la construcción de una casa primero es necesario el conocimiento del terreno y luego diseñarla de acuerdo a sus características; segundo, obtener los medios o los fondos necesarios para su construcción; tercero, construirla. Por lo tanto se necesita un poder para llevar a cabo y ejecutar lo que es conocido y admitido para remediar las condiciones humanas - es decir, lograr la unificación de la humanidad.

Además, es evidente que esto no podrá realizarse a través de medios y procesos materiales. La consumación de esta unificación no puede lograrse a través del poder racial, pues las razas son diferentes y diversas en sus tendencias. No puede realizarse a través del poder nacionalista, pues las nacionalidades no son iguales. Ni puede concentrarse mediante el poder político ya que las políticas de los gobiernos y naciones son variadas. Es decir, cualquier esfuerzo que tiende

[560] Casa Universal de Justicia, Siglo de Luz, párrafos 11.13-11.14

a la unificación mediante estos medios materiales beneficiaría a unos y perjudicaría a otros debido a la desigualdad de los intereses individuales. Algunos pueden creer que este gran remedio puede encontrarse en la insistencia dogmática de las imitaciones e interpretaciones. Esto igualmente no tendría fundamento ni resultado alguno. Por tanto, es evidente que ningún medio lo logrará, salvo un medio ideal, un Poder espiritual: Dones divinos y hálitos del Espíritu Santo que sanarán esta enfermedad mundial de guerra, disensión y discordia. Ninguna otra cosa es posible, nada que se pueda concebir. Pero mediante los medios espirituales y el Poder divino ello es posible y practicable.[561]

La imagen empleada por ‘Abdu’l-Bahá para sugerir a Sus oyentes la transformación futura de la sociedad fue la de la luz. La unidad, declaraba, es el poder que ilumina e impulsa todas las facetas del quehacer humano. La nueva edad que se estaba abriendo sería vista en el futuro como “el siglo de la luz”, pues en ella se daría reconocimiento universal a la unicidad de la humanidad. Sobre la base de este cimiento comenzará el proceso de construcción de una sociedad global en la que cobren cuerpo los principios de la justicia.

La visión fue enunciada por el Maestro en varias Tablas y alocuciones. Su expresión más plena se materializó en la Tabla dirigida por ‘Abdu’l-Bahá a Jane Elizabeth Whyte, esposa del anterior Moderador del la Iglesia Libre de Escocia. La Sra. Whyte era una simpatizante fervorosa de las enseñanzas bahá’ís, había visitado al Maestro en ‘Akká y más tarde se encargaría de los preparativos para la acogida especialmente calurosa que Le fue dispensado en Edimburgo. Valiéndose de la metáfora familiar de las “candelas”, ‘Abdu’l-Bahá escribía a la Sra. Whyte lo que sigue:

¡Honorable Señora! (...) Mira cómo su luz [la de la unidad] alborea sobre el horizonte oscurecido del mundo. La primera candela es la de la unidad en el reino político, cuyos destellos tempranos pueden apreciarse ahora. La segunda candela es la de la unidad de pensamiento en las empresas mundiales, la consumación de la cual habrá de presenciarse antes de mucho. La tercera candela es la de la unidad en la libertad, la cual sin duda habrá de llegar. La cuarta candela es la de la unidad de religión, que constituye la piedra angular del cimiento mismo, y que, mediante el poder de Dios, se revelará en todo su esplendor. La quinta candela es la de la unidad de las naciones: una unidad que sin duda habrá de establecerse en este siglo firmemente, haciendo que todos los pueblos del mundo se consideren ciudadanos de una patria común. La sexta candela es la de la unidad de las razas, que habrá de convertir a todos cuantos habitan la tierra en pueblos y linajes de una sola raza. La

[561] Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 58

séptima candela es la unidad de idioma, esto es, la elección de una lengua universal en que conversarán y serán instruidos todos los pueblos. Todas y cada una de estas cosas habrán de ocurrir inevitablemente, por cuanto el poder del Reino de Dios ayudará y concurrirá a su cumplimiento.

Aunque tendrán que pasar decenios, o quizá bastante más, antes de que la visión contenida en este notabilísimo documento llegue a cumplirse plenamente, los rasgos esenciales de lo que prometía son hechos actualmente establecidos por todo el mundo. En varios de los grandes cambios previstos - unidad de la raza y unidad de la religión- la intención de las palabras del Maestro es clara y los procesos implicados están bastante avanzados, pese a que sea grande la resistencia que se les opone desde algunos sectores. En gran medida, también cabe decir lo mismo de la unidad de idioma. La necesidad de ésta se reconoce en todas partes, tal como reflejan las circunstancias que han forzado a Naciones Unidas y a gran parte de la comunidad no gubernamental a adoptar varios "idiomas oficiales". A falta de una decisión por acuerdo internacional, el efecto de avances como Internet, las regulaciones de tráfico aéreo, el desarrollo de vocabularios tecnológicos de toda suerte, y la propia educación universal, ha hecho posible, hasta cierto punto, que el inglés colme este vacío.

"La unidad de pensamiento en empresas mundiales", concepto para el que las aspiraciones más idealistas de comienzos de siglo carecían incluso de puntos de referencia, es asimismo en gran medida una realidad constatable por doquier y visible en los amplios programas de desarrollo social y económico, ayuda humanitaria y preocupación por la protección del medio ambiente del planeta y de sus océanos. En cuanto a ***"la unidad en el reino político"*** Shoghi Effendi ha explicado que hace referencia a una unidad que los Estados soberanos habrán de lograr entre sí, y a un proceso de desarrollo que en la presente etapa viene constituido por el establecimiento de Naciones Unidas. La promesa del Maestro de que habrá una "unidad de las naciones", por otra parte, era un toque esperanzado hacia el reconocimiento hoy día extendido entre los pueblos del mundo del hecho de que, por grandes que sean las diferencias que los separen, son habitantes de una sola patria global.

Por supuesto, ***"la unidad en la libertad"*** se ha convertido hoy en una aspiración universal de los habitantes de la Tierra. Entre los principales hechos que habían de sustanciarla el Maestro bien pudo haber tenido en mente la espectacular extinción del colonialismo y el surgimiento posterior de la autodeterminación como rasgo dominante de la identidad nacional de fines del siglo XIX.[562]

[562] Casa Universal de Justicia, párrafos 11.1-11.5

Comprendiendo la Especial Responsabilidad de los Bahá'ís para el Futuro del Mundo

Ningún mecanismo que no cumpla la norma inculcada por la Revelación Bahá'í que esté en desacuerdo con el sublime modelo ordenado en sus escritos, que los esfuerzos colectivos de la humanidad pudiesen todavía idear, puede tener la esperanza de alcanzar nada más allá que esa ***"Paz Menor"*** a la cual el mismo Autor de nuestra Fe ha aludido en Sus Escritos. ***"Ya que habéis rechazado la Más Grande Paz,"*** amonestando a las reyes y gobernantes de la tierra Él ha escrito, ***"aferraos a ésta, la Paz Menor, que quizá podáis mejorar en algún grado vuestra propia condición y la de vuestros dependientes."*** Explayándose sobre la Paz Menor, Él se dirige así, en esa misma Tabla, a los gobernantes de la tierra: ***"Estad reconciliados entre vosotros, para que no necesitéis más armamentos, salvo en la medida de salvaguardar vuestros territorios y dominios... Sed unidos, oh reyes de la tierra, pues con ello la tempestad de la discordia será acallada entre vosotros, y vuestros pueblos hallarán descanso, si sois de aquellos que comprenden. Si alguno de entre vosotros tomare armas contra otro, levantaos todos contra él, pues ello no es sino justicia manifiesta."***

La Más Grande Paz, por otra parte, tal como es concebida por Bahá'u'lláh - una paz que deberá suceder inevitablemente como consecuencia práctica de la espiritualización del mundo y la fusión de todas sus razas, credos, clases y naciones - no puede descansar sobre otras bases y no puede ser preservada a través de otro instrumento, que no sean los preceptos divinamente señalados que están implícitos en el Orden Mundial asociado con Su Santo Nombre. En Su Tabla revelada hace casi setenta años, a la Reina Victoria, Bahá'u'lláh, aludiendo a esta Más Grande Paz, ha declarado: ***"Lo que el Señor ha ordenado como el supremo remedio y el más poderoso instrumento para la curación del mundo entero, es la unión de todos sus pueblos en una Causa universal, en una Fe común. Esto no puede lograrse sino por el poder de un hábil, un todopoderoso e inspirado Médico. Esto, ciertamente, es la verdad, y todo lo demás no es sino error... Considerad estos días en los que la Antigua Belleza, Quien es el Más Grande Nombre, ha sido enviado a regenerar y unificar a la humanidad. Contemplad cómo, desenvainadas sus espadas, ellos se alzaron contra Él, y cometieron aquello que hizo estremecedor al Espíritu Fiel. Y cuando Nos les dijimos: 'He aquí, el Reformador del Mundo ha venido,' ellos respondieron: 'Él, ciertamente, es uno de los promotores del desorden.'"*** En otra Tabla Él asevera: ***"Corresponde a todos los hombres en este Día, aferrarse al Más Grande Nombre y establecer la***

unidad de toda la humanidad. No existe sitio a donde huir, ni refugio que nadie pueda buscar, excepto Él." [563]

[563] Shoghi Effendi, El Desenvolvimiento de la Unidad Mundial, p. 1

25.

Si las Personas Tienen Hambre, ¿Cómo Pueden Hablar – o Aun Pensar – en la Paz? ¿Por qué los Bahá'ís no se Involucran más en Servicios Sociales y Filantrópicos para los Necesitados? (Los Principios Bahá'ís Parecen Utópicos - ¿Por Qué no se Involucran en Formas más Prácticas de Resolver los Problemas del Mundo?)

Aspectos Claves de Desarrollo para los Bahá'ís

Según el punto de vista bahá'í el desarrollo es un proceso orgánico en el cual "lo espiritual es expresado y llevado a cabo en lo material." El desarrollo significante requiere que los procesos aparentemente antitéticos del progreso individual y el avance social, de la globalización y la descentralización, y de promoción de las normas universales y la fomentación la diversidad cultural, sean armonizados. En nuestro mundo cada vez más interdependiente los esfuerzos de desarrollo deben ser guiados por una visión del índole de la comunidad mundial que deseamos crear y ser animados por un conjunto de valores universales. Las instituciones justas, desde el nivel local hasta el nivel plantario, y sistemas de gobierno en los cuales las personas pueden asumir la responsabilidad por las instituciones y procesos que afectan sus vidas, son también esenciales.

Bahá'u'lláh enseña que el reconocimiento del fundamental principio espiritual de nuestra época, la unicidad de la humanidad, debe ser el corazón de la nueva civilización. Aceptación universal de este principio necesitará y hará posible una mayor reestructuración de los sistemas educacionales, sociales, agrícolas, industriales, económicos, legales y políticos del mundo. Esta reestructuración, que debe ser ordenado por un continuo e intensivo dialogo entre los dos sistemas de conocimiento disponibles a la humanidad – la ciencia y la religión – facilitará la emergencia de la paz y justicia a lo largo del mundo.

Comunidades que medran y prosperan en este futuro lo harán porque reconocen la dimensión espiritual de la naturaleza humana y hacen una prioridad central el desarrollo moral, emocional, físico e intelectual del individuo.[564]

[564] La Comunidad Bahá'í Internacional, A Bahá'í Perspective On Development, párrafos 1-3

La ÚNICA Solución a los Problemas del Mundo

Los Profetas de Dios deben ser considerados como médicos cuya tarea es fomentar el bienestar del mundo y sus pueblos para que, mediante el espíritu de unidad, puedan curar la dolencia de una humanidad dividida. Nadie tiene el derecho de dudar de sus palabras o menospreciar su conducta, porque ellos son los únicos que pueden afirmar haber comprendido al paciente y diagnosticado correctamente sus males. Ningún hombre por aguda que sea su percepción puede jamás esperar alcanzar las alturas logradas por la sabiduría y comprensión del Médico Divino. No sería de extrañar entonces, si se encontrara que el tratamiento prescrito por el médico en este día no fuera idéntico al que prescribió anteriormente. ¿Cómo podría ser de otra manera, cuando las dolencias que afectan al paciente necesitan un remedio especial en cada etapa de su enfermedad? De igual modo, cada vez que los profetas de Dios han iluminado el mundo con el resplandeciente brillo del Sol de conocimiento divino, invariablemente han emplazado a Sus pueblos por los medios que mejor se adaptaran a las exigencias de la época en que aparecieran, a abrazar la luz de Dios. Así fueron capaces de dispersar la oscuridad de la ignorancia y derramar sobre el mundo la gloria de Su propio conocimiento. Por consiguiente, es hacia la más íntima esencia de estos Profetas que los ojos de todo hombre de discernimiento deben dirigirse, puesto que Su único propósito ha sido siempre guiar a los errados y dar paz a los afligidos. Éstos no son días de prosperidad y triunfo. La humanidad entera está en las garras de múltiples males. Esfuérzate entonces, para salvar su vida con la saludable medicina que la todopoderosa mano del Médico infalible ha preparado.[565]

… la solución dada a los problemas del mundo por Bahá'u'lláh es la única solución – siendo Divina en origen – y muy desesperadamente necesitada; por lo tanto, los pocos que han captado la visión, no debiéramos despreciar nuestras energías caminando por los senderos perseguidos por la humanidad, y que no están resolviendo sus tremendos problemas actuales. Debiéramos concentrarnos en la Causa, porque ella es lo que se necesita para curar el mundo. Ésta es una actitud sensata, ya que ¿si no nos dedicamos a la tarea y enseñanza bahá'í, quien lo hará?[566]

[565] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: XXXIV
[566] Shoghi Effendi, Compilations, vol. II, # 1859

Porque el amor por nuestros congéneres y la angustia por su situación son parte esencial de la vida de un verdadero bahá'í, somos continuamente llamados a hacer lo que podamos para ayudarles. Es de importancia vital que lo hagamos cuandoquiera que la ocasión se presente, ya que nuestras acciones deben corresponder a nuestras palabras – pero esta compasión para nuestros semejantes no debe permitir desviar nuestras energías hacia canales que están últimamente condenados a fracasar, haciéndonos negligentes de la más importante y fundamental tarea de todas. Hay cientos de miles de personas que desean el bienestar de la humanidad quienes dedican sus vidas al trabajo del auxilio y caridad, pero muy pocos para hacer el trabajo que Dios Mismo más quiere que se cumpla: el despertar y la regeneración espiritual de la humanidad.[567]

La Fe de Dios es la única fuente de salvación para la humanidad hoy en día. La verdadera causa de las aflicciones de la humanidad es la desunión. No importa cuán perfecto pueda ser el mecanismo ideado por los líderes de los hombres para la unidad política del mundo, aún no proveerá el antídoto para el veneno que mina el vigor de la sociedad actual. Estas aflicciones pueden ser curadas sólo por medio de la instrumentalidad de la Fe de Dios. Hay muchos bienechores de la humanidad, pero solo los bahá'ís pueden hacer el trabajo que Dios más quiere que se haga. Cuando nosotros mismos nos dedicamos al trabajo de la Fe estamos haciendo una obra que es el mayor apoyo y el único refugio para un mundo necesitado y dividido.[568]

"Sabed de verdad," Él (Bahá'u'lláh) declara, ***"estas grandes opresiones que hayan sobrevenido al mundo están preparándola para el advenimiento de la Más Grande Justicia." "¡Alabado sea Dios!"*** 'Abdu'l-Bahá añade, ***"El Sol de Justicia se ha levantado sobre el horizonte de Bahá'u'lláh. Ya que en Sus Tablas las bases de tal justicia han sido establecidas como ninguna mente haya concebido desde el comienzo de la creación."*** En el análisis final, es este Propósito Divino que todas nuestras actividades tienen la intención de servir, y adelantaremos este propósito al grado a que entendamos lo que está en juego en los esfuerzos que hagamos para enseñar la Fe y establecer y consolidar sus instituciones, y intensificar la influencia que está ejerciendo en la vida de la sociedad.

La imperiosa necesidad de la humanidad no será satisfecha por la lucha entre las agresivas ambiciones o por protestas contra unos u otros de los innumerables males que afligen a una desesperante edad. Más bien requiere un cambio

[567] Casa Universal de Justicia, Wellsprings of Guidance, p. 134
[568] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1968-1773

fundamental de consciencia, una incondicional adopción de las enseñanzas de Bahá'u'lláh, que el tiempo ya ha llegado cuando cada ser humano sobre la tierra debe aprender de aceptar responsabilidad para el bienestar de la familia humana entera. Un compromiso a este principio revolucionario apoderará cada vez más a los creyentes individuales y las instituciones bahá'ís por igual para despertar otros al Día de Dios y a las latentes capacidades espirituales y morales que pueden cambiar este mundo en otro mundo. Demostramos este compromiso, Shoghi Effendi nos dice, por nuestra rectitud de conducta hacia otros, por la disciplina de nuestras propias naturalezas, y por nuestra completa liberación de los prejuicios que arruinan la acción colectiva de la sociedad que nos rodea y frustran los impulsos positivos hacia un cambio.[569]

La responsabilidad de los bahá'ís de enseñar la Fe es muy grande. La contracción del mundo y apresurado flujo de los eventos requieren que aprovechemos cada oportunidad abierta a nosotros para tocar los corazones y las mentes de nuestros congéneres. El Mensaje de Bahá'u'lláh es la guía de Dios para la humanidad de superar las dificultades de esta edad de transición y adelantarse hacia la próxima etapa en su evolución, y los seres humanos tienen el derecho de oírlo. Aquellos que lo acepten incurren el deber de transmitirlo a sus semejantes. La lentitud de la respuesta del mundo ha causado y está causando grandes sufrimientos; de ahí la presión histórica sobre los bahá'ís de ejercer cada esfuerzo de enseñar la Fe para el bien de sus semejantes. Deben enseñar con entusiasmo, convicción, sabiduría y cortesía, pero sin presionar a su oyente, teniendo en mente las palabras de Bahá'u'lláh: "***Cuidaos, no sea que contendáis con alguien, más aún, esforzaos para hacerle consciente de la verdad de manera bondadosa y con muy convincente exhortación. Si vuestro oyente responde, responderá para su propio bien, y si no, apartaos de él y volved vuestros rostros hacia la sagrada Corte de Dios, la sede de resplandeciente santidad.*** " (Pasajes, CXXVII)

La aplicación y desarrollo de los aspectos sociales de las Enseñanzas dependen de la etapa de crecimiento de la Comunidad Bahá'í en cada área, y de las prioridades mundiales. Estamos viviendo en una edad de transición, y como 'Abdu'l-Bahá explicó, debemos, para tener éxito en nuestras metas, sacrificar lo importante por lo más importante…

La tarea de la enseñanza es de primordial importancia por la siguiente razón: la muy urgente necesidad de los seres humanos es reconocer la Manifestación de Dios y con ello aprender cómo colaborar constructivamente. Por todo el mundo

[569] Casa Universal de Justicia, carta con fecha 24 de mayo, 2001 a los creyentes reunidos para los Eventos Marcando la Completación de los Proyectos sobre Monte Carmelo.

tremendos esfuerzos están siendo hechos para mejorar la suerte de la humanidad o porciones de la humanidad, pero la mayoría de estos esfuerzos son frustrados por los conflictos de objetivos, la corrupción, la moral de los que están involucrados, la desconfianza, o el temor. No faltan los recursos materiales en el mundo si fueran apropiadamente usados. El problema es la educación de los seres humanos en el último y más importante propósito de la vida y en cómo soldar las diferentes opiniones y puntos de vista en un constructivo esfuerzo unificado. Los bahá'ís creen que Dios ha revelado el propósito de la vida, nos ha mostrado cómo alcanzarlo, ha proveído las formas por las cuales podemos trabajar juntos y, más allá de eso, ha dado a la humanidad la seguridad de la continuación de la guía y asistencia divina. Conforme las gentes aprendan y sigan estas enseñanzas sus esfuerzos producirán resultados duraderos. En la ausencia de estas enseñanzas, el esfuerzo de toda la vida, demasiado a menudo, sólo termina en desilusión y el colapso de todo lo que ha sido construido. [570]

Conforme la comunidad Bahá'í crezca adquirirá expertos en varios campos – por los bahá'ís llegando a ser expertos y por expertos llegando a ser bahá'ís. Conforme estos expertos traigan su conocimiento y destreza al servicio de la comunidad y, aun más, conforme transformen sus varias disciplinas apuntado sobre ellas la luz de las Enseñanzas Bahá'ís, problema tras problema, que ahora trastornan a la sociedad, serán resueltos. En tales desarrollos deberían esforzarse para hacer el máximo uso de los recursos no-bahá'ís y colaborar plenamente con los no-bahá'ís quienes están trabajando en los mismos campos. Tal colaboración será, a largo plazo, de mucho más beneficio que cualquier intento ahora de tratar tales esfuerzos científicos como específicos proyectos bahá'ís, operando bajo las instituciones bahá'ís y financiado por los inversiones de fondos bahá'ís.

Paralelo a este proceso, la vida institucional bahá'í estará también desarrollándose, y mientras lo haga, las Asambleas se apoyarán cada vez más del conocimiento científico y experto – sean de bahá'ís o no – para asistir en resolver los problemas de sus comunidades.

Con el tiempo grandes instituciones bahá'ís de aprendizaje, grandes proyectos internacionales y nacionales para el mejoramiento de la vida humana serán inaugurados y florecerán.

El labor bahá'í para la reconstrucción de la sociedad humana puede así ser visto que consta de tres corrientes: lo más fundamental es el esparcimiento de la Palabra de Dios, la ganancia de la lealtad de los siempre en aumento en números de

[570] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafos 308.5-308.6-308.11

hombres y mujeres a la Causa de Bahá'u'lláh y el establecimiento del Orden Administrativo Bahá'í; concurrente con esto es la contribución al adelanto humano y el progreso de la comunidad Bahá'í realizada por los individuos bahá'ís en prosecución de su trabajo diario; y entonces existen los proyectos e instituciones para el avance humano emprendidos y operados por las Asambleas Espirituales Bahá'ís conforme sus recursos crezcan y el alcance de sus actividades se expanda. Es para la Casa Universal de Justicia dirigir las energías de los creyentes en estos varios canales y hacer conocer qué actividades son oportunas y tienen prioridad.[571]

El tema central espiritual afrontado por todas las gentes, dice Bahá'u'lláh, no importa cual sea su nación, religión, o origen étnico, es él de poner la base de una sociedad global que pueda reflejar la unicidad de la naturaleza humana.[572]

[571] Casa Universal de Justicia, carta con fecha 21 agosto 1977 a un creyente individual
[572] Comunidad Internacional Bahá'í, ¿Quién Está Escribiendo el Futuro? Párrafo II-1

La Fe Bahá'í y los Bahá'ís

26.

¿Quién es Bahá'u'lláh? ¿Qué puedes contarme de Bahá'u'lláh?

La "Gloria de Dios", el Prometido de Todas las Edades

Doy testimonio de que, en verdad, Tú has cumplido tu promesa y has hecho que se manifieste Aquel cuya venida fue predicha por tus Profetas, tus elegidos y por aquellos que Te sirven.[573]

La Divina Primavera ha llegado, oh Más Excelsa Pluma, por cuanto la Festividad del Todo Misericordioso se acerca rápidamente. Levántate y glorifica ante la creación entera el Nombre de Dios y celebra Su alabanza de tal manera que todas las cosas creadas puedan ser regeneradas y renovadas. Habla y no guardes silencio. El Sol de Suprema Felicidad brilla sobre el horizonte de Nuestro Nombre, el Venturoso, por cuanto el Reino del Nombre de Dios ha sido adornado con el ornamento del Nombre de tu Señor, el Creador de los cielos. Levántate ante las naciones de la tierra y ármate con el Poder de este Más Grande Nombre y no seas de los que se demoran…

Este es el Día en que nada se ve excepto los esplendores de la Luz que brilla en el Rostro de tu Señor, el Munífico, el Más Generoso. Verdaderamente, Nosotros hemos hecho expirar a cada alma por virtud de nuestra irresistible soberanía que todo lo sojuzga. Luego hemos hecho surgir una nueva creación, como signo de nuestra gracia hacia los hombres. Soy, en verdad, el Todo Generoso, el Antiguo de los Días…

Di: Él es la Manifestación de Aquel quien es el Incognoscible, el Invisible de los Invisibles, si pudierais comprenderlo. Él es quien ha puesto a descubierto, ante vosotros, la oculta y atesorada Gema, si sólo la buscarais. Él es el único Amado de todo lo existente, ya sea del pasado o del futuro. ¡Ojalá que pudierais poner vuestros corazones y esperanzas en Él!...

---

[573] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 75

Levántate y proclama a la creación entera las nuevas de que Él, quien es el Todo Misericordioso ha dirigido Sus pasos hacia el Ridván y ha entrado en él. Guía, pues, al pueblo al Jardín de Delicias el cual Dios ha hecho el Trono de Su Paraíso. Te hemos escogido a ti para que seas nuestra poderosísima Trompeta, cuyo toque anunciará la resurrección de toda la humanidad…

Atrae los corazones de los hombres con el Llamado de Aquel que es el solo y único Amado. Di: Ésta es la Voz de Dios, si escucharais. Ésta es la Aurora de la Revelación de Dios, si supierais. Éste es el lugar del Amanecer de la Causa de Dios, si lo reconocierais. Ésta es la Fuente del Mandato de Dios, si sólo la juzgarais acertadamente. Éste es el Secreto oculto y manifiesto, ojalá pudierais comprenderlo. ¡Oh pueblos del mundo! En Mi Nombre, que trasciende todos los demás nombres, desechad las cosas que poseéis y sumergíos en este Océano en cuyas profundidades yacen ocultas las Perlas de la sabiduría y de la expresión, océano que se mueve en Mi Nombre el Todo Misericordioso. Así os instruye Aquel con Quien está el Libro Madre…

Regocijaos con extrema alegría, oh pueblo de Bahá, cuando recordéis el Día de Felicidad Suprema, en el cual la Lengua del Antiguo de los Días ha hablado, al abandonar Su Casa para dirigirse al Sitio desde el cual derramó sobre la creación entera los esplendores de Su Nombre, el Todo Misericordioso. Dios es nuestro testigo. Si reveláramos los secretos ocultos de aquel Día todos los que moran en los cielos y en la tierra desfallecerían y morirían, con excepción de aquellos que sean preservados por Dios, el Todopoderoso, el Omnisciente, el Omnisapiente.[574]

2

La Antigua Belleza ha consentido ser encadenada para que la humanidad sea liberada de su cautiverio, y ha aceptado ser prisionero de esta poderosa Fortaleza para que todo el mundo logre la verdadera libertad. Ha bebido hasta los pozos de la copa del dolor, para que todos los pueblos de la tierra alcancen felicidad perdurable y sean colmados de alegría. Esto emana de la misericordia de vuestro Señor, el Compasivo, el Más Misericordioso. Hemos aceptado ser humillados, oh creyentes en la Unidad de Dios, para que vosotros seáis enaltecidos y hemos sufrido múltiples tribulaciones para que podáis prosperar y florecer. ¡Mirad cómo aquellos que se han imaginado socios de Dios, han forzado a Aquel Quien ha venido a rehacer el mundo entero, a residir en la más desolada de las ciudades![575]

[574] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: XIV
[575] Ibid, XLV

"La Revelación de la que soy Portador –declara explícitamente Bahá'u'lláh – ***"está adaptada a la receptividad y capacidad espiritual de la humanidad; de otra manera, la Luz que brilla dentro de Mí no puede crecer ni menguar. Cuanto manifiesto no es ni más ni menos que la medida de Gloria divina que Dios me ha ordenado revelar".***

4

Si la Luz que ahora sale derramándose sobre una humanidad cada vez más receptiva con un fulgor que pudiera eclipsar el esplendor de triunfos como los que otrora cosecharon las fuerzas de la religión, si los signos e indicios que proclamaron su venida han sido, en muchos aspectos, únicos en los anales de las Revelaciones del pasado y si sus defensores han mostrado características y cualidades sin parangón en la historia espiritual de la humanidad, ello debe atribuirse no a un mérito superior que la Fe de Bahá'u'lláh pudiera poseer, como una Revelación aislada o ajena a anteriores Dispensaciones, sino que debe ser visto y explicado como el resultado inevitable de las fuerzas que han hecho de esta era presente una era infinitamente más avanzada, más receptiva y más empeñada en recibir un grado más amplio de Guía Divina de cuanto hasta ahora se ha otorgado a la humanidad.[576]

1

Mírzá Husayn-'Alí, apellidado Bahá'u'lláh (la Gloria de Dios), un nativo de Mazindarán, Cuyo advenimiento El Báb había predicho, fue asaltado por aquellas mismas fuerzas de ignorancia y fanatismo, encarcelado en Tihran, desterrado, en 1852, de Su país nativo a Baghdád, y de ahí a Constantinopla y Adrianópolis, y finalmente a la ciudad-prisión de 'Akká, donde Él permaneció encarcelado por no menos de veinte cuatro años, y en cuya vecindad Él falleció en 1892. En el curso de Su destierro, y particularmente en Adrianópolis y 'Akká, Él formuló las leyes y ordenanzas de Su Dispensación, expuso, en más de cien volúmenes, los principios de Su Fe, proclamó Su Mensaje a los reyes y gobernadores del Este y Oeste, cristianos y musulmanes, se dirigió al Papa, el Califa de islam, a los Magistrados principales de las Repúblicas del continente Americano, al entero orden sacerdotal cristiano, a los líderes de las sectas shí'áh y sunní de islam, y a los altos sacerdotes de la religión zoroastriana. En estos escritos Él proclamó Su Revelación, convocó a los que Él dirigió a que hagan caso de Su Llamada y acepten Su Fe, les advirtió de las consecuencias de su rechazo, y denunció, en algunos casos, su arrogancia y tiranía.[577]

[576] Shoghi Effendi, La Edad Dorada de la Causa de Bahá'u'lláh, p. 7
[577] Shoghi Effendi, de una carta de junio 1933 escrita a un Alto Comisionado de Palestina

Está declarado en las enseñanzas Bahá'ís que todos los Profetas han predicho a un Prometido Quien es Bahá'u'lláh. No podemos tener certeza de la autenticidad, palabra por palabra, de ninguna de las Escrituras Sagradas del pasado excepto el Corán, puesto que no fueron escritas durante la vida de los Profetas o han sido cambiadas en el curso del tiempo y los originales perdidos; lo que podemos estar seguros es que cuando Bahá'u'lláh o el Maestro declaraban que Zoroastro predijo la venida de un Prometido, eso es correcto. Los zoroastrianos no tienen ninguna forma de contradecir esta aserción nuestra, pues, ellos mismos saben que sus escrituras no están en su forma original, y por lo tanto no son absolutamente autenticas.[578]

Bienamados amigos, ésta es el tema que debemos perseguir en nuestros esfuerzos de profundizarnos en la Causa. ¿Cuál es el propósito de Bahá'u'lláh para la raza humana? ¿Para qué fin Él se sometió a las horrendas crueldades e indignidades amontonadas sobre Él? ¿Qué quiere decir Él por "una nueva raza de hombres"? ¿Qué son los profundos cambios que Él efectuará? Se pueden hallar las respuestas en las Escrituras Sagradas de nuestra Fe y en las interpretaciones de 'Abdu'l-Bahá, y nuestro bienamado Guardián. Qué los amigos se sumerjan en este océano, que organice regulares clases de estudio para su constante consideración, y, como reforzamiento para sus esfuerzos, que recuerdan conscientemente los requisitos de la oración diaria y lectura de la Palabra de Dios prescritos a todos los bahá'ís por Bahá'u'lláh.[579]

Con la profundización se adquiere una aprehensión más clara del propósito de Dios para el hombre, y particularmente de Su propósito inmediato como fue revelado y dirigido por Bahá'u'lláh, un propósito tan apartado de los conceptos regulares del bienestar y felicidad humana como sea posible. Deberíamos estar constantemente de guardia para que el brillo y relumbrón de una afluente sociedad no nos lleve a pensar que tales ajustes superficiales del mundo moderno como son imaginados por los movimientos humanitarios o públicamente proclamados como la política de los ilustrados estadistas, tal como la extensión a todos los miembros de la raza humana de los beneficios de un alto estándar de vida, educación, cuidado médico, y conocimiento tecnológico – llenarán en sí, la gloriosa misión de Bahá'u'lláh. Muy al contrario. Éstas son las cosas que serán añadidas a nosotros una vez que busquemos el Reino de Dios, y no son en sí los objetivos por los cuales el Báb dio Su vida, Bahá'u'lláh soportó tales sufrimientos que nadie antes de Él jamás había

[578] Shoghi Effendi, Compilations, vol. I # 61
[579] Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván, 1967, párrafo 23

soportado, y el Maestro, y después de Él, el Guardián aguantado sus tribulaciones y aflicciones con tan súper humana fortitud. Mucho más profunda y fundamental fue su visión, penetrando a los mismos propósitos de la vida humana. No podemos hacer mejor, en este respecto, que llamar la atención de los amigos a ciertos temas perseguidos por Shoghi Effendi en su declaración **La Meta de Un Nuevo Orden Mundial**. "El principio de la Unicidad de la Humanidad", él escribió, "implica un cambio orgánico en la estructura de la sociedad actual, un cambio tal como que el mundo no haya experimentado todavía." Refiriéndose a los "cambios que hacen época que constituyen los más grandes hitos en la historia de la civilización humana", él declara que "… no pueden sino parecer, cuando son vistos en su apropiada perspectiva, excepto como ajustes subsidiarios preludiando aquella transformación de sin precedente majestad y alcance que la humanidad está destinada a experimentar en esta edad." En un documento tardío él se refiere a la civilización que sea establecida por Bahá'u'lláh como una que "con la plenitud de vida tal como el mundo jamás haya visto ni que todavía pueda concebir."[580]

3

En verdad, nuestras lenguas faltan en su impotencia para describir, cuanto menos ensalzar, los prodigios de una carrera profética que fue marcada con superlativos. Dado que aquí en Bahji, hace cien años, fue respirado el último respiro sobre la tierra del Más Grande Luminario del mundo, el Fundador de la Dispensación marcando la culminación del Ciclo Adánico de seis mil años, y el Inaugurador del Ciclo Bahá'í de cinco mil siglos de duración. Él, la Más Grande Manifestación, apareció en el Más Grande Nombre y soportó el más grande sufrimiento para componer la Más Grande Revelación, que es la fuente de la Más Grande Paz. En nuestro intento de apreciar estas inigualables munificencias, recitamos los nombres, como gemas, del Adorado, seleccionados como perlas del verdadero Océano de Su Revelación, esparciéndolos a lo largo de nuestro testimonio para que puedan prestar un aceptable destello a nuestra expresión de Su gloria y majestad…

¡Cuán gravemente sufrió Bahá'u'lláh para regenerar el mundo! Injustamente acusado, encarcelado, golpeado, encadenado, desterrado de país a país, traicionado, envenenado, despojado de sus posesiones materiales y "en cada momento atormentado con un nuevo tormento". Tal fue la cruel recepción que saludó al Padre Sempiterno, Aquel Quien es el Poseedor de todos los Nombres y Atributos. Por cuarenta años, hasta el fin de Sus días terrenales, Él permaneció un prisionero y exiliado – perseguido incesantemente por los regidores de los imperios Persiano y Otomano, opuesto despiadadamente por un clero vicioso y intrigante, ignorado

[580] Casa Universal de Justicia, Wellspring of Guidance, p. 114

abyectamente por otros soberanos a los cuales Él dirigió portentosas cartas impartiéndolos lo que, en Sus veraces palabras: ***"es la causa del bienestar, unidad, armonía, reconstrucción del mundo, y tranquilidad de las naciones". "Mi pesar",*** Él alguna vez lamentó, ***"excede todos los dolores a los cuales Jacob sufrió, y todas las aflicciones de Job son sino una parte de Mi tristeza."***

La voz se detiene de vergüenza de continuar tan deplorable recitación, el corazón está roto por el mero pensamiento del Divino Blanco de tal dolor – un dolor que ningún mortal ordinario pueda soportar. Pero para no someterse a sentimientos de melancolía y angustia, recurrimos a la tranquila calma que Él induce con palabras tan significativas como éstas: "Hemos soportado todo con suma buena disposición y resignación, para que las almas de los hombres puedan ser edificadas y la Palabra de Dios sea exaltada." Así, el Agraviado, paciente más allá de cualquier medida, conservó una compostura maestral, revelando Su verdadero Ser como el Misericordioso, el Amoroso, el Incomparable Amigo. Concentrando Sus energías al propósito esencial de Su Revelación, Él transmutó Sus tribulaciones en instrumentos de redención y convocó a todos los pueblos al estandarte de la unidad.[581]

[581] Casa Universal de Justicia, 29 de mayo, 1992, Mensaje de Tributo en la Ocasión de la Conmemoración Centenaria en Bahji por la Ascensión de Bahá'u'lláh, párrafo 2,4-5

27.
¿Qué es ser Bahá'í? ¿Qué es la Fe Bahá'í?

Un Bahá'í Es:

Un hombre puede ser bahá'í solamente de nombre. Si en realidad es un bahá'í, sus hechos y acciones serán pruebas decisivas de ello. ¿Cuáles son los requerimientos? Amor por la humanidad, sinceridad hacia todos, reflejar la unidad del mundo de la humanidad, filantropía, encenderse con el fuego del amor de Dios, lograr el conocimiento de Dios y aquello que conduce al bienestar humano.[582]

Debéis manifestar completo amor y afecto por toda la humanidad. No os exaltéis con los otros, sino considerad a todos como iguales, reconociéndolos siervos del único Dios. Sabed que Dios es compasivo con todos, amad a todos desde lo más profundo de vuestros corazones, preferid a todos los religiosos antes que a vosotros mismos, estad rebosantes con el amor por todas las razas, y sed bondadosos con las gentes de todas las nacionalidades. Nunca habléis desdeñosamente de otros, más bien alabad sin distinción. No contaminéis vuestras lenguas hablando mal de otros. Reconoced a vuestros enemigos como amigos, y considerad a aquellos que os desean el mal como deshacedores del bien. No debéis ver el mal como tal y luego acomodar vuestra opinión, pues tratar en forma suave y amable a alguien que consideraréis malo o enemigo es hipocresía, y esto no es loable ni permisible. Debéis considerar a vuestros enemigos como amigos, mirad a los que os desean el mal deseándoles el bien, y tratadles de acuerdo a ello. Actuad de manera tal que vuestro corazón esté libre de odio. Que vuestro corazón no se ofrenda con nadie. Si alguien comete un error o daño en vuestro perjuicio, debéis perdonarlo instantáneamente. No os quejéis de otros. Absteneos de reprenderlos, y si deseáis amonestarlos o aconsejarles, hacedlo de modo que no agobie a quien lo reciba. Aplicad todos vuestros pensamientos para llevar alegría a los corazones. ¡Cuidado! ¡Cuidado! No sea que ofendáis algún corazón. Asistid al mundo de la humanidad tanto como sea posible. Sed la fuente de consuelo para todo entristecido, ayudad a los débiles, sed un apoyo para los indigentes, cuidad a los enfermos, sed la causa de la glorificación de todos los humildes y amparad a aquellos <u>que están dominados por</u> el temor.

[582] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 106

En resumen, que cada uno de vosotros sea una lámpara brillando con las virtudes del mundo de la humanidad. Sed dignos de confianza, sinceros, afectivos y rebosantes de castidad. Sed iluminados, sed espirituales, sed divinos, sed gloriosos, estad animados por Dios, sed bahá'ís.[583]

Mi mensaje es la unidad de la humanidad y la paz universal; la armonía de la verdadera ciencia y la verdadera religión; la igualdad de los derechos; la eliminación de los prejuicios religiosos, raciales y políticos; la verdad de todas las religiones divinas; la eliminación de las imitaciones religiosas y las supersticiones; la educación de las mujeres a tal grado que puedan tener iguales derechos con los hombres; el ajuste de la condición económica de todos los pueblos para que si un hombre rico desfruta de honor y afluencia, el hombre pobre pueda también tener una cama donde dormir y una casa donde morar; el establecimiento de la civilización espiritual; la reformación de la moralidad humana; la unidad de todas las religiones, para que cuando la gente del mundo reconozca la verdad de todas las religiones, pueda llegar a ser unida dado que la verdad es una – si sigue la imitación, la guerra y disensión permanecerán, porque las imitaciones son la causa de las diferencias.[584]

La Fe Bahá'í Es:

¡Oh amados de Dios! En ésta, la Dispensación bahá'í, la Causa de Dios es espíritu puro. Su Causa no pertenece al mundo material. No viene para la lucha, ni para la guerra, ni para actos de trasgresión u oprobio; no es para disputas con otras religiones, ni para conflictos con naciones. Su único ejército es el amor de Dios; su única alegría es el transparente vino de Su conocimiento; su única batalla, la exposición de la Verdad; su única cruzada es contra el insistente yo, las malas instigaciones del corazón humano. Su victoria es someterse y ceder, y ser abnegada es su sempiterna gloria. En resumen, es espíritu sobre espíritu.[585]

La Revelación proclamada por Bahá'u'lláh, Sus seguidores creen, es divina en origen, todo abarcador en alcance; amplia en su perspectiva, científica en su método, humanitario en sus principios y dinámica en la influencia que ejerce sobre los corazones y mentes de los hombres. La misión del Fundador de su Fe, la conciben de proclamar que la verdad religiosa no es absoluta sino relativa, que

[583] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 133
[584] 'Abdu'l-Bahá, como registrado en Mahmud´s Diary, p. 82
[585] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 206

la Revelación Divina es continua y progresiva, que los Fundadores de todas las pasadas religiones, aunque diferente en los aspectos no esenciales de sus enseñanzas, ***"moran en el mismo Tabernáculo, remontan en el mismo Cielo, están sentados en el mismo Trono, pronuncian la misma Palabra y proclaman la misma Fe."*** Su Causa, ellos ya han demostrado, está identificada con y gira alrededor del principio de la unidad orgánica de la humanidad, que representa la consumación del proceso entero de la evolución humana. Esta etapa final en esta estupenda evolución, ellos afirman, no es sólo necesario sino inevitable, que se está acercando gradualmente, y que nada menos que la potencia celestial con la cual un Mensaje divinamente ordenado puede reclamar estar dotada, puede tener éxito en establecerlo.

La Fe bahá'í reconoce la unidad de Dios, y de Sus Profetas, mantiene el principio de una libre búsqueda de la verdad, condena todas formas de superstición y prejuicio, enseña que el propósito fundamental de la religión es promover la concordia y armonía, que debe ir de la mano con la ciencia, y que constituye la única y última base de una sociedad pacífica, ordenada y progresiva. Inculca el principio de la igualdad de oportunidades, derechos y privilegios para ambos sexos, aboga la educación obligatoria, abole los extremos de la riqueza y la pobreza, exalta el trabajo llevado a cabo con el espíritu de servicio al rango de la adoración, recomienda la adopción de un lenguaje auxiliar internacional, y provee las agencias necesarias para el establecimiento y salvaguardia de una paz permanente y universal.[586]

La Fe establecida por Bahá'u'lláh nació en Persia alrededor de la mitad del siglo diecinueve y como resultado de sucesivos destierros de su Fundador, culminando en Su exilio a la colonia penal turca de 'Akká, y Su subsecuente muerte y entierro en su vecindad, ha fijado su permanente centro espiritual en la Tierra Santa, y ahora está en el proceso de establecer las fundaciones de su centro administrativo mundial en la ciudad de Haifa.

Igual en los reclamos inequívocamente acertado por su Autor y el carácter general del crecimiento de la comunidad bahá'í en cada continente del globo, ella no puede ser considerada bajo ninguna luz que una religión mundial, destinada a evolucionar en el curso del tiempo en una mancomunidad mundial, cuyo advenimiento debe señalar la Edad Dorada de la humanidad, la edad en la cual la unidad de la raza humana habrá sido inexpugnablemente establecida, su madurez alcanzada, y su glorioso destino desenvuelto por medio del nacimiento y eflorescencia de una civilización mundial.

[586] Shoghi Effendi, de una carta, junio, 1933, escrita al Alto Comisionado de Palestina.

Aunque procedente del islam shí'áh, y considerada, durante las primeras etapas de su desarrollo, por los seguidores de las Fes musulmana y cristiana, como una oscura secta, un culto asiático o una ramificación de la religión musulmana, esta Fe está ahora demostrando cada vez más su derecho de ser reconocida, no como un sistema religioso más sobrepuesto encima de los conflictivos credos que por tantas generaciones han dividido a la humanidad y oscurecido sus fortunas; más bien como una declaración de las verdades eternas subyacentes en todas las religiones del pasado, como una fuerza unificadora instilando en los adherentes de estas religiones un nuevo vigor espiritual, infundiéndolos con una nueva esperanza y amor por la humanidad, encendiéndolos con una nueva visión de la unidad fundamental de sus doctrinas religiosas, y develando ante sus ojos el glorioso destino que espera a la raza humana.

El principio fundamental enunciado por Bahá'u'lláh, los seguidores de Su Fe creen firmemente, es que la verdad religiosa no es absoluta sino relativa, que la Revelación Divina es un proceso continuo y progresivo, que todas las grandes religiones del mundo son divinas en origen, que sus principios básicos están en completa armonía, que sus metas y propósitos son uno y lo mismo, que sus enseñanzas no son más que facetas de una verdad, que sus funciones son complementarias, que sólo difieren en los aspectos no esenciales de sus doctrinas y que sus misiones representan sucesivas etapas en la evolución espiritual de la sociedad humana.

El objetivo de Bahá'u'lláh, el Profeta de esta nueva y grande era que la humanidad ha entrado – Aquel cuyo advenimiento cumple las profecías del Antiguo y Nuevo Testamentos, al igual que los profecías del Corán con respecto a la venida del Prometido en los últimos tiempos, en el Día de Juicio – no es para destruir sino cumplir las Revelaciones del pasado, reconciliar más que acentuar las divergencias de los conflictivos credos que alteran la sociedad de hoy.

Su propósito, lejos de menospreciar la estación de los Profetas que venían antes de Él o de minimizar sus enseñanzas, es reafirmar las verdades básicas que estas enseñanzas encierran, de una forma que conformaría a las necesidades, y estaría en consonancia con la capacidad, y sería aplicables a los problemas, las dolencias y perplejidades de la edad en la cual vivimos. Su misión es proclamar que las edades de la infancia y la niñez de la raza humana ya han pasado, que las convulsiones asociadas con la presente etapa de su adolescencia están preparándola, lenta y dolorosamente, para alcanzar la madurez, y están anunciando el acercamiento de aquella Edad de Edades cuando las espadas serán trocados por arados, cuando el Reino prometido por Jesucristo habrá sido establecido, y la paz del planeta definida y permanentemente asegurada. Ni reclama Bahá'u'lláh finalidad para Su propia Revelación, más bien estipula que una completa medida de la verdad, Él ha

sido comisionado por el Todopoderoso de otorgar a la humanidad, en una coyuntura tan crítica en su destino, debe necesariamente ser revelada a las futuras generaciones en la constante e ilimitada evolución de la humanidad.

La Fe bahá'í sostiene la unidad de Dios, reconoce la unidad de Sus Profetas y inculca el principio de la unidad y unicidad de la raza humana entera, proclama la necesidad y la inevitabilidad de la unificación de la humanidad, asevera que ésta está acercándose, y reclama que nada menos que el espíritu transmutador de Dios, obrando por medio de Su escogido Portavoz en este día, puede, por último, tener éxito en realizarla. Además prescribe a sus seguidores el principal deber de una búsqueda sin trabas de la verdad, condena todo tipo de prejuicio y superstición, declara que el propósito de la religión es la promoción de la amistad y concordia, proclama su esencial armonía con la ciencia, y la reconoce como la principal agencia para la pacificación y el ordenado progreso de la sociedad humana. Mantiene inequívocamente el principio de iguales derechos, oportunidades y privilegios para los hombres y las mujeres, insiste en la educación obligatoria, elimina los extremos de la pobreza y la riqueza, abroga la institución del sacerdocio, prohíbe la esclavitud, ascetismo, mendicación, y monaquismo, prescribe la monogamia, desanima el divorcio, enfatiza la necesidad de la estricta obediencia al gobierno donde uno vive, exalta cualquier trabajo realizado en el espíritu de servicio a nivel de la adoración, insta la creación o selección de un idioma auxiliar internacional, y delinea a grandes rasgos esas instituciones que deben establecer y perpetrar la paz general de la humanidad.[587]

...la Fe bahá'í es ante todo un modo de vida. No es sólo una doctrina filosófica o social. Es una comunidad estrechamente unida que funciona armónicamente, una confraternidad espiritual mundial que busca reformar al mundo primero y ante todo por medio de la realización de un profundo cambio espiritual en los corazones de los individuos. Vivir las Enseñanzas de la Causa debe ser la máxima preocupación de todo creyente verdadero, y la única manera de hacerlo es comunicándose tanto en espíritu como a través de medios reales y concretos con toda la comunidad de los fieles. La Causa Bahá'í fomenta la vida comunitaria y establece el deber de cada uno de sus seguidores de llegar a ser un miembro viviente, plenamente activo y responsable de la hermandad mundial bahá'í.[588]

La Fe bahá'í es una comunidad de unos tres o cuatro millones de personas provenientes de muchas naciones, culturas, clases y credos, que se dedican a

[587] Shoghi Effendi, de su Declaración al Comité Especial de las Naciones Unidas en Palestina.
[588] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1570

múltiples actividades al servicio de las necesidades espirituales, sociales y económicas de los pueblos de muchas tierras. Es un solo organismo social que representa la diversidad de la familia humana, que dirige sus asuntos por medio de un sistema de principios consultivos comúnmente aceptados y que aprecia igualmente a todas las grandes corrientes de Guía divina a lo largo de la historia. Su existencia es otra prueba convincente de que la visión de su Fundador de un mundo unido es practicable, otra prueba de que la humanidad puede convivir como una sociedad global dispuesta a afrontar los desafíos que pueda implicar la llegada a su mayoría de edad…

Mantenemos la firme convicción de que ***"todos los hombres han sido creados para llevar adelante una civilización en continuo progreso",*** que ***"actuar como las bestias salvajes no es digno del hombre"***, que las virtudes que benefician a la dignidad humana son la honradez, la indulgencia, la misericordia, la compasión y la generosidad amorosa hacia todas las gentes. Reafirmamos la creencia de que ***"las potencialidades inherentes a la posición del hombre, la medida plena de su destino en el mundo y la excelencia innata de su realidad, deben todas manifestarse en este prometido Día de Dios".*** Éstas son las motivaciones de nuestra fe inalterable en que la unidad y la paz son la meta asequible por la que la humanidad está esforzándose.[589]

Un bahá'í, por medio de su fe, en este "conocimiento consciente" de la realidad de la Revelación divina, puede distinguir por ejemplo, entre el cristianismo que es el Mensaje divino dado por Jesús de Nazaret, y el desarrollo de la cristiandad, que es la historia de lo que los hombres hacían con aquel mensaje durante los subsecuentes siglos, una distinción que ha llegado a ser borrosa si no enteramente obscurecida en la corriente teología cristiana. Un erudito bahá'í consciente de esta distinción no cometerá el error de considerar los dichos y creencias de ciertos bahá'ís en algún momento como la Fe bahá'í. La Fe bahá'í es la Revelación de Bahá'u'lláh, Sus Propias Palabras como fueron interpretadas por 'Abdu'l-Bahá y el Guardián. Es una Revelación de tan pasmosa magnitud que ningún bahá'í en esta temprana etapa de la historia bahá'í, puede correctamente reclamar tener más que una comprensión parcial e imperfecta de ella. Así, los historiadores bahá'ís verán la superación de los tempranos conceptos mantenidos por la comunidad bahá'í, o por partes de la comunidad bahá'í, no como desarrollo de la Fe bahá'í – como un historiador no-bahá'í bien pueda considerarlas – sino como el crecimiento de la comprensión de esa comunidad de la Revelación Bahá'í.[590]

[589] Casa Universal de Justicia, Promesa de la Paz Mundial, párrafos 56, 58
[590] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of: vol. 3, p. 549

El Único Modelo y Testimonio de la Comunidad Bahá'í

… fundamental en la misión de Bahá'u'lláh la creación de una comunidad mundial que refleje la unicidad de la humanidad. El testimonio definitivo que la Comunidad bahá'í puede aducir para reivindicar Su misión es el ejemplo de unidad que han producido Sus enseñanzas. Al entrar en el siglo XXI, la Causa bahá'í es un fenómeno que no se parece a nada que el mundo haya visto. Tras décadas de esfuerzos, en las cuales las olas de crecimiento se alternaban con largos períodos de consolidación, a menudo oscurecidos por reveses, la Comunidad bahá'í comprende a varios millones de personas que de hecho representan a todos los ámbitos étnicos, culturales, sociales y religiosos del planeta, y administran sus asuntos colectivos sin la intervención de un clero, mediante instituciones democráticamente elegidas. Las miles de localidades donde ha echado raíces se hallan en todo país, territorio y grupo importante de islas, desde el Océano Ártico a Tierra del Fuego, de África al Océano Pacífico. La aseveración de que esta comunidad pueda hoy ya constituir el grupo humano más diverso y geográficamente extendido de todos los grupos organizados similarmente en el planeta difícilmente será puesta en duda por alguien que conozca la evidencia.

El logro exige entendimiento. Las explicaciones convencionales – acceso a riqueza, el patrocinio de poderosos intereses políticos, invocaciones a lo oculto o agresivos programas de proselitismo que inculcan miedo a la ira de Dios – nada de ello ha desempeñado un papel en los acontecimientos en cuestión. Los adherentes de la Fe han logrado un sentido de identidad como miembros de una raza humana única, identidad que determina el propósito de sus vidas y que, claramente, no constituye la expresión de una superioridad moral intrínseca por parte de ellos: ***"¡Oh pueblo de Bahá! El que no haya nadie que rivalice con vosotros es un signo de misericordia".*** Un observador imparcial se ve obligado a tomar en consideración por lo menos la posibilidad de que el fenómeno represente la acción de influencias totalmente diferentes, en su naturaleza, de las conocidas – influencias que sólo pueden describirse apropiadamente como espirituales – capaces de producir hazañas extraordinarias de sacrificio y entendimiento en gente común y corriente de todos los orígenes.

Especialmente sorprendente ha sido el hecho de que la Causa bahá'í haya podido mantener la unidad así lograda, incólume e intacta, durante las vulnerabilísimas primeras etapas de su existencia. En vano podemos tratar de encontrar otra asociación de seres humanos en la historia – política, religiosa o social– que haya sobrevivido satisfactoriamente la perenne plaga de cisma y disensión. En toda su diversidad, la Comunidad bahá'í es un solo grupo de

personas, con un solo entendimiento de la Revelación de Dios que le dio origen; es uno solo en su consagración al Orden Administrativo que su Autor creó como forma de gobierno para sus asuntos colectivos y uno solo en su compromiso con la tarea de difundir Su mensaje por todo el planeta. Durante las décadas de su ascenso, varios individuos, algunos de ellos muy bien situados y todos estimulados por la ambición, hicieron cuanto les fue posible por crear sus propios séquitos leales a ellos mismos o a las interpretaciones personales que habían impuesto a las escrituras de Bahá'u'lláh. En los comienzos de la evolución de toda religión ha habido intentos similares que han logrado escindir las recién nacidas creencias transformándolas en sectas rivales. Sin embargo, en la Causa bahá'í tales intrigas, sin excepción, no han llegado a producir más que estallidos pasajeros de controversia cuyo efecto final ha sido el de profundizar el entendimiento que la comunidad tenía del propósito de su Fundador y su entrega a éste. ***"Tan potente es la luz de la unidad",*** garantiza Bahá'u'lláh a quienes Le reconocen, ***"que puede iluminar toda la tierra"***. Siendo la naturaleza humana lo que es, puede uno fácilmente comprender la previsión del Guardián en el sentido de que este proceso purificador por mucho tiempo ha de continuar siendo – paradójica pero necesariamente – un rasgo esencial de la maduración de la Comunidad bahá'í**.**[591]

Todo lo que ha ocurrido en su historia ha equipado a la Fe bahá'í para abordar el desafío que enfrenta. Aun en esta etapa relativamente temprana de su desarrollo – y con recursos relativamente limitados actualmente – la organización bahá'í es totalmente merecedora del respeto que se está ganando. Un espectador no necesita aceptar su afirmación de ser de origen divino para apreciar lo que está logrando. Considerados simplemente como fenómenos de este mundo, la naturaleza y realizaciones de la Comunidad bahá'í constituyen su propia justificación para merecer la atención de todos los que están seriamente preocupados por la crisis de la civilización, ya que son una prueba de que los pueblos del mundo, con lo diversos que son, pueden aprender a vivir y trabajar y hallar satisfacción como una sola raza, en una sola patria mundial.[592]

[591] Casa Universal de Justicia, Una Misma Fe, párrafo 56,58
[592] Ibíd., párrafo 64

28.
¿Es la Fe Bahá'í Una “Religión”?

La Fe Bahá'í Como Una “Verdadera Religión”

La religión, además, no es una serie de creencias, un conjunto de costumbres; la religión son las enseñanzas de Dios nuestro Señor, enseñanzas que constituyen la vida misma de la humanidad, impulsan la mente hacia pensamientos elevados, refinan el carácter y sientan las bases del honor sempiterno del hombre.[593]

Pero cuando hablamos de religión nos referimos a la base esencial o realidad de la religión y no a los dogmas o ciegas imitaciones que gradualmente se han incrustado en ella y que son la causa de la declinación y desaparición de una nación.[594]

Es la verdad que las mentes de muchos se han apartado de todo lo que suena como religioso, pero esto es sólo porque son mal informados en cuanto al significado de la verdadera religión y ésta es la mismísima misión que corresponde a nosotros – dar un nuevo punto de vista, revivificar nuevas esperanzas y guiar por medio de las expresiones sagradas, los pensamientos y acciones de la humanidad.[595]

La educación universitaria que estás recibiendo ahora te será de inmensa ayuda en tus esfuerzos de presentar el Mensaje en los círculos intelectuales. En estos días cuando las gentes son tan escépticas acerca de la religión y miran con tanto desprecio a las organizaciones y movimientos religiosos, parece ser más necesario que nunca que nuestros jóvenes bahá'ís sean bien equipados intelectualmente, para que puedan estar en posición de presentar el Mensaje de una forma digna, y en una manera que convencería cada imparcial observador de la efectividad y poder de las Enseñanzas.[596]

---

[593] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 23
[594] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 111
[595] Shoghi Effendi, Dawn of a New Day, p. 18
[596] Shoghi Effendi, Scholarship, # 32

… la Causa de Bahá'u'lláh va mucho más allá de cualquier cosa que la humanidad entiende por la palabra "religión". Si los sistemas eclesiásticos de nuestro mundo fueran "religión", entonces la Causa no sería "religión"; y si la Causa es la verdadera religión, entonces las otras no lo son realmente. No le hace justicia a la misión de Bahá'u'lláh, al Orden Mundial que Él ha venido a establecer, de enfocar nuestro mensaje público bajo las categorías religiosas.

Como el Profeta de la civilización global, Bahá'u'lláh se dirige a toda la humanidad. Los principios de Su Escritos, la visión de la civilización que Él propone, Sus prescripciones para la reformación moral de la sociedad y la naturaleza humana son un legado universal, sin condiciones, sin previa obligación. La nueva Alianza entre Dios y el hombre que Él proclama no es una organización ni una ideología, sino una realidad universal operando dentro de cada alma y entre todas las almas. Es fácilmente accesible a la independiente investigación y descubrimiento, "el pivote de la Unicidad del mundo de la humanidad". Es la realidad. Últimamente ocupará las mentes y espíritus de todos los pueblos, porque la naturaleza de la realidad es hacerlo. [597]

[597] J. Douglas Martin, de su tesis, "Humanity´s Coming Encounter with Bahá'u'lláh, enviado por la Casa Universal de Justicia a todas las Asambleas Espirituales Nacionales, el 9 septiembre 1991

29.
¿Por Qué Eres Un Bahá'í?

Ser Un Bahá'í

El hombre no debiera seguir ciegamente a sus ancestros y antepasados. No, cada uno debe ver con sus propios ojos, oír con sus propios oídos e investigar independientemente a fin de que él pueda descubrir la verdad. La religión de los antepasados y ancestros está basada en la ciega imitación. El hombre debería investigar la realidad.[598]

La razón principal para que alguien se haga bahá'í debe ser, por supuesto, porque ha llegado a creer que la doctrina, las enseñanzas y el Orden de Bahá'u'lláh son lo más indicado para esta etapa de evolución del mundo. Los bahá'ís mismos, como cuerpo, tienen una gran ventaja; están sinceramente convencidos de que Bahá'u'lláh tiene razón, tienen un plan, y están tratando de seguirlo. Pero pretender que sean perfectos, y que los bahá'ís del futuro no serán cien veces más maduros, mejor equilibrados, más ejemplares en su conducta, sería tonto.[599]

Desigual a los hijos de algunas religiones, los hijos bahá'ís no heredan automáticamente la Fe de sus padres. Sin embargo, los padres son responsables por la crianza y bienestar espiritual de sus hijos, y las Asambleas Espirituales tienen el deber de asistir a los padres, si sean necesario, en cumplir estas obligaciones, para que los hijos sean criados bajo la luz de la Revelación de Bahá'u'lláh y desde sus primeros años aprendan de amar a Dios y a Sus Manifestaciones y caminar en la senda de las Leyes de Dios. Es natural, por lo tanto, considerar a los hijos de los bahá'ís como bahá'ís a menos que haya una razón para concluir al contrario.[600]

Los bahá'ís creen que la Revelación religiosa es continua y progresiva y que, desde los inicios de la historia humana, Dios ha enviado Educadores divinos al mundo periódicamente para guiar a la humanidad. La aparición de estos Educadores divinos – Krishna, Buda, Zoroastro, Abraham, Moisés, Cristo,

[598] 'Abdu'l-Bahá, Divine Philosophy, p. 25
[599] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 246
[600] Casa Universal de Justicia, Messaages 1963-1986, párrafo 333.5

Muhammad y, en nuestra edad, el Báb y Bahá'u'lláh – ha señalizado la fundación de una nueva religión, y no obstante ninguna de estas religiones es realmente nueva; son etapas en el desenvolvimiento de las mismas verdades religiosas procedentes del mismo Dios. Enseñan los mismos inmutables principios espirituales, y difieren sólo en las enseñanzas sociales, que varían según las necesidades de la edad en la cual fueron reveladas.

En consecuencia los bahá'ís creen en el origen divino de todas las mayores religiones y honran y reverencian sus Fundadores como Profetas de Dios. La razón que los bahá'ís son bahá'ís es solamente porque creen que Bahá'u'lláh, es el Fundador de su Fe, es el más recién – no el último – de los divinos Educadores enviados por Dios, y que Sus enseñanzas han sido enviadas por Dios específicamente para satisfacer las necesidades de nuestra propia edad.[601]

[601] Comunidad Internacional Bahá'í, "Eliminando la Intolerancia Religiosa", 18 de febrero, 1993,

30.

¿Por qué Debería Yo Ser Un Bahá'í, Si Llevo Una Vida Buena y No Perjudico a Nadie? No Quiero Ingresar a Una Religión Organizada; ¿Hay Algo Malo en Solamente Seguir los Ideales Bahá'ís Mas No Ser un Miembro de la Fe Bahá'í?

Las Buenas Acciones Deben Surgir de la Creencia en la Manifestación de Dios

El primer deber prescrito por Dios a Sus siervos es el reconocimiento de Aquel que es la Aurora de Su Revelación y la Fuente de Sus leyes, Quien representa a la Deidad tanto en el Reino de Su Causa como en el mundo de la creación. El que haya cumplido este deber ha logrado todo bien; y el que esté privado de ello se ha extraviado, aunque fuese autor de toda obra justa. Incumbe a todo el que alcance esta muy sublime estación, esta cumbre de trascendente gloria, observar cada uno de los preceptos de Aquel que es el Deseo del mundo. Estos dos deberes son inseparables. Ninguno es aceptable sin el otro. Así lo ha decretado Quien es la Fuente de Inspiración Divina.[602]

PREGUNTA: ¿Qué necesidad tienen de las enseñanzas divinas quienes, considerándose independientes de ellas, destacan por sus obras bondadosas y por su benevolencia hacia todos? Me refiero a personas poseedoras de una conducta digna de alabanza, movidas por el amor y la amabilidad hacia todas las criaturas, animadas por su preocupación para con los pobres y por sus esfuerzos en aras de la paz universal. ¿Cuál es la condición de dichas personas?

RESPUESTA: ***Has de saber que tales obras, tales esfuerzos y tales palabras son dignos de alabanza y aprobación, y que constituyen la gloria de la humanidad. Así y todo esas obras, por sí solas, no son suficientes; son un cuerpo de gran encanto, pero carente de espíritu. No, la causa de la vida perdurable, del honor eterno, de la iluminación universal, de la salvación y prosperidad verdaderas, es ante todo el conocimiento de Dios. Sabido es que el conocimiento de Dios trasciende todo conocimiento y que es la mayor gloria del mundo humano. Pues del conocimiento de la realidad de las cosas se deriva el beneficio***

[602] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Aqdas, párrafo 1

material gracias al cual progresa la civilización. Pero el conocimiento de Dios es la causa del progreso y la atracción espirituales; por su intermedio se consiguen la percepción de la verdad, la exaltación de la humanidad, la civilización divina, la rectitud moral y la iluminación.

En segundo lugar, viene el amor a Dios, cuya luz brilla en la lámpara de los corazones de quienes conocen a Dios. Sus brillantes rayos iluminan el horizonte y otorgan al hombre la vida del Reino. En verdad, el fruto de la existencia humana, es el amor a Dios, por cuanto ese amor es el espíritu de vida y la gracia eterna. Si el amor a Dios no existiera, el mundo contingente se hallaría en tinieblas; si el amor a Dios no existiera, los corazones de los hombres estarían muertos y privados de las sensaciones propias del existir; si el amor a Dios no existiera, la luz de la unidad no iluminaría a la humanidad; si el amor a Dios no existiera, el Este y el Oeste no se abrazarían entre sí como dos amantes; si el amor a Dios no existiera, la división y la desunión no se transformarían en fraternidad; si el amor a Dios no existiera, la indiferencia no desembocaría en el cariño; si el amor a Dios no existiera, el extraño no se convertiría en amigo. El amor en el mundo humano ha brillado por el amor a Dios y ha aparecido por la bondad y la gracia divinas…

Brevemente, si al conocimiento de Dios se suma el amor a Dios, la atracción, el éxtasis y la buena voluntad, la obra justa resulta entonces cabal y perfecta. De lo contrario, de no estar asentada en el conocimiento de Dios así como en el amor a Dios y en una intención sincera, aun la obra buena y loable se torna imperfecta. Por ejemplo, el ser humano debe reunir todas las perfecciones para que pueda decirse perfecto. La vista es sumamente apreciada y estimada, mas debe contar con la asistencia del oído; el oído es muy apreciado, mas debe contar con el poder de la palabra; el poder de la palabra es muy grato, mas debe contar con el poder de la razón, y así sucesivamente. Lo mismo ocurre con los otros poderes, órganos y miembros del hombre. Cuando se da una conjunción de todos esos poderes, sentidos, órganos y miembros, el hombre es perfecto.

En el mundo actual nos encontramos con personas deseosas del bien público, personas entregadas, según su capacidad, a proteger a los oprimidos, socorrer a los pobres y apoyar con entusiasmo la paz y el bienestar universales. Son personas que, si bien son perfectas en este sentido, resultan imperfectas si están desprovistas del conocimiento y del amor de Dios…

Cuando una persona tiende un vaso de agua hacia otra persona, ésta se siente agradecida y así lo hace saber. Algún irreflexivo podría alegar: "Este sol que otorga luz al mundo, esta diáfana y suprema generosidad, debe ser adorado y alabado. ¿Por qué no habríamos de dar gracias al sol por su generosidad

cuando quedamos agradecidos con quien realiza un simple acto de cortesía?" Mas si somos honestos en nuestra indagación de la verdad, vemos que el acto insignificante de cortesía se debe a sentimientos conscientes y reales, y por ende dignos de alabanza. En contraste, la luz y el calor del sol no se deben a sentimientos ni a conciencia alguna, por lo que no son dignos de elogio o alabanza, ni son acreedores de nuestra gratitud y agradecimiento.

De igual manera, cuando alguien realiza una obra buena, aunque ésta sea digna de elogio como tal, resulta imperfecta si no se funda en el amor y en el conocimiento de Dios. Ahondando más, si reflexionas con justicia, observarás que las buenas obras de quienes ignoran a Dios también se deben fundamentalmente a las enseñanzas divinas. Vale decir que los Profetas del pasado son responsables de que hoy se realicen esas mismas obras. Ellos fueron quienes explicaron la belleza de obrar el bien, quienes expusieron sus consecuencias gloriosas. Con la difusión sucesiva y repetida de enseñanzas tales, los hombres tornaron sus corazones hacia las virtudes. Sintiendo que eran hermosas y que eran motivo de alegría y felicidad, las siguieron.

Por consiguiente, tales actos también provienen de las enseñanzas de Dios. Pero para comprender este asunto no ha menester de controversia, ni de discusión, sino de justicia. Alabado sea Dios, pues tú has estado en Persia y has visto como los persas, gracias a las santificadas brisas de Bahá'u'lláh, son ahora benevolentes para con la humanidad. En tiempos pasados, atormentaban al extranjero con que se cruzasen; llenos de la enemistad, el odio y la malevolencia más acérrimos llegaban al extremo de arrojarle inmundicias. Quemaban los libros del Evangelio y la Tora, y si sus manos se contaminaban al tocarlos, se las lavaban. Actualmente, en sus reuniones y asambleas la gran mayoría de esos persas recitan y entonan dignamente el contenido de estos dos Libros, comentan e interpretan sus enseñanzas. Muestran hospitalidad hacia sus enemigos. Tratan a los lobos sanguinarios con delicadeza, como a las gacelas que moran en las planicies del amor de Dios. Tú has observado sus costumbres y hábitos, y has oído acerca de las costumbres de los persas de otros tiempos. Tamaña transformación de la moral, semejante mejoramiento de la conducta y de la palabra ¿son acaso posibles si no es mediante el amor a Dios? No, por Dios. Si con la ayuda de la ciencia y el conocimiento tratásemos de inculcar esa moral y esas costumbres, en verdad, se necesitaría un millar de años, y aun así no se difundirían entre el común de las gentes. Hoy en día, gracias al amor a Dios, dicho anhelo ha sido alcanzado con la mayor facilidad.

¡Estad prevenidos, oh poseedores de inteligencia![603]

[603] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 84

PREGUNTA: En el **Kitáb-i-Aqdas** se dice: ***"...quienquiera esté privado de él, se ha extraviado, aunque sea autor de todo hecho justo".*** ¿Cuál es el significado de este versículo?

RESPUESTA: ***Este sagrado versículo quiere decir que el fundamento de la prosperidad y la salvación es el conocimiento de Dios, y que el resultado del conocimiento de Dios son las buenas obras, que son fruto de la fe.***

Si el hombre no posee dicho conocimiento, se aparta de Dios como por un velo, y cuando ese alejamiento ocurre, las buenas obras no producen frutos enteramente aceptables. Este versículo no quiere decir que las almas que se han apartado de Dios sean iguales, ya sea que realicen buenas o malas obras. Significa que el conocimiento de Dios es el verdadero fundamento, y que las buenas obras son su consecuencia. Sin embargo, resulta indudable que hay diferencias entre buenos, pecadores y malvados que se hallan separados de Dios como por un velo. Pues quien está apartado de Dios, pero posee buenos principios y buen carácter, merece el perdón de Dios, en tanto que quien es pecador y posee mal carácter y malas cualidades, se halla privado de las generosidades y bendiciones de Dios. He ahí la diferencia.

Por tanto, el sagrado versículo significa que por sí solas las buenas obras, sin el conocimiento de Dios, no pueden ser la causa de la salvación eterna, del éxito y de la prosperidad sempiternos, y de la entrada en el Reino de Dios.[604]

En cuanto a tu pregunta acerca de la permisibilidad de la promulgación de las enseñanzas divinas sin relacionarlas con el Más Grande Nombre, se debería contestar: "Este bendito Nombre tiene un efecto sobre la realidad de las cosas. Si estas enseñanzas sean esparcidas sin identificarlas con este sagrado Nombre, fallarán en ejercer una duradera influencia en el mundo. Las enseñanzas son como el cuerpo, y esta sagrado Nombre es como el espíritu. Imparta vida al cuerpo. Causa a los pueblos del mundo ser despertados de su sueño."[605]

Es posible que un hombre se aferre a un libro de medicina y diga: "No necesito un doctor; actuaré de acuerdo con el libro; en él están mencionadas todas las enfermedades, están explicados todos los síntomas, el diagnóstico de cada dolencia está completamente expuesto, y se proporciona la receta para cada mal; por tanto ¿qué necesidad tengo de un médico?". Esto es ignorancia pura. Se necesita un médico para recetar. Mediante su habilidad los principios del

[604] Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 84
[605] 'Abdu'l-Bahá, Compilations, vol. II, # 1922

libro son correcta y efectivamente aplicados hasta que el paciente recupera la salud. Cristo fue un Médico celestial. Él trajo la salud espiritual y la curación al mundo. Bahá'u'lláh es, asimismo un Médico divino. Él ha revelado prescripciones para eliminar la enfermedad del cuerpo político y ha remediado las condiciones humanas mediante el poder espiritual.[606]

Aunque una persona de buenos hechos fuera aceptable ante el Umbral del Todopoderoso, sin embargo, sería primero "conocer" y entonces "hacer". Aunque un hombre ciego produjera un muy maravilloso y exquisito arte, no obstante él estaría privado de verlo. Considera cómo la mayoría de los animales laboran para el hombre, llevan cargas y facilitan el viaje; no obstante, como son ignorantes, no reciben ninguna recompensa por este labor y esfuerzo. Las nubes dejan caer lluvia, las rosas y jacintos crecen; las planicies y praderas, jardines y árboles llegan a ser verdes y florecen; no obstante no se realizan los resultados y consecuencias de todo esto. La lámpara es encendida, pero como no tiene un conocimiento consciente de sí misma, nadie ha llegado a ser alegrado por razón de ella. Por otra parte, un alma de excelentes hechos y buena conducta indudablemente avanzará desde cualquier horizonte que él contemple las luces irradiándose. En esto yace la diferencia: Por la fe quiere decir, primero, el conocimiento consciente, y segundo, la práctica de buenos hechos. [607]

¿Es posible que se pueda aceptar un libro y rehusar aceptar a aquél que lo enseñe? ¿Es posible que acepte el sol y rechace sus rayos? Aquél que rechace los rayos también rechace el sol.

Es más, muchos dicen: "No necesitamos las Manifestaciones divinas; nosotros mismos tenemos comunicación directa con Dios". No saben que las Manifestaciones divinas son los brillantes rayos del Sol de la Verdad y un medio de la educación de las realidades del hombre. Por lo tanto, aquél que rechace la munificencia del Sol de la Verdad y piense que no la necesite es como aquél que dice no se necesita a Dios y rechaza a Dios y la realidad, a pesar del hecho que toda la creación está recibiendo la munificencia de Dios incesantemente y depende de Él, como el cuerpo depende del alma.[608]

---

[606] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 88
[607] 'Abdu'l-Bahá, Tablets of: vol. 3, p. 549
[608] 'Abdu'l-Bahá, como registrado en Mahmud's Diary, p. 410

Con respecto al significado de la Causa de Bahá'u'lláh, todo aquello que tenga que ver con el bien universal es divino, todo aquello que es divino es para el bien universal. Si es verdadero, es para todos; si no lo es, no es para ninguno… Feliz aquel que penetre el misterio y tome su lugar en el mundo de los iluminados.[609]

La otra declaración atribuida al Dr. Einstein, en el sentido de que el comportamiento ético del hombre 'no requiere apoyo de la religión', es incompatible con el punto de vista bahá'í, que destaca enfáticamente el hecho de que ninguna ética justa puede existir y ser efectiva a menos que se base en la religión revelada. Separar la ética de la religión no sólo es dejar a la primera carente de todo fundamento firme, sino sin el poder necesario para actuar.[610]

Igual como en el pasado la religión es todavía la única esperanza del mundo, pero no aquella forma de religión que nuestros líderes eclesiásticos se esfuerzan vanamente en predicar. Divorciada de la verdadera religión, la moralidad pierde su efectividad y cesa de guiar y controlar la vida individual y social del hombre. Pero cuando la verdadera religión sea combinada con la verdadera ética, entonces el progreso moral llegará a ser una posibilidad y no una mera ideal. La necesidad de nuestra juventud actual es por tal tipo de ética fundada sobre la fe religiosa pura. No hasta que los dos sean correctamente combinadas y traídas a la completa acción podrá haber alguna esperanza para el futuro de la raza humana.[611]

La Necesidad de Aceptar la Causa en Su Totalidad

La Lengua de la Sabiduría proclama: Aquel que no Me tiene está privado de todas las cosas. Apártate de todo lo que existe sobre la tierra y no busques a otro salvo a Mí. Yo Soy el Sol de la Sabiduría y el Océano del Conocimiento. Yo animo a los débiles y resucito a los muertos. Yo soy la Luz de Guía que ilumina el camino. Yo soy el Halcón Real en el brazo del Todopoderoso. Yo despliego las alas caídas de toda ave quebrantada y le hago levantar el vuelo.[612]

[609] 'Abdu'l-Bahá, Bahá'u'lláh y la Nueva Era, p. 217
[610] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1703
[611] Shoghi Effendi, Compilations, vol. II, # 2263
[612] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 113

Aceptar la Causa sin la Administración es como aceptar las Enseñanzas sin reconocer la posición divina de Bahá'u'lláh. Ser bahá'í es aceptar la Causa íntegramente. Objetar un principio básico es negar la autoridad y la soberanía de Bahá'u'lláh y, por lo tanto, negar la Causa. La Administración es el Orden social de Bahá'u'lláh. Sin ella todos los principios de la Causa permanecerán estériles. Objetarla, entonces, es objetar el Sistema prescrito por Bahá'u'lláh y desobedecer Su Ley.[613]

El Poder de los Creyentes Trabajando en Unidad

Siempre que las almas santas, haciendo uso de los poderes del Cielo, procedan con esas cualidades del espíritu a marchar al unísono, fila tras fila, cada una de esas almas será igual que un millar, y las agitadas olas de ese ingente océano serán como los batallones del Concurso de lo Alto. Qué bendición ha de ser cuando lleguen a juntarse todos, como otrora torrentes, ríos, arroyos, mansas corrientes y simples gotas, que al reunirse en un solo lugar forman un enorme mar. Y hasta tal punto ha de imperar la unidad, inherente a todos, que las tradiciones, las reglas, las costumbres y distinciones de la ilusoria vida de estos pueblos serán borradas y se desvanecerán como gotas aisladas, una vez que se encrespe, se agite y ondule el gran mar de la unidad.

Juro por la Antigua Belleza que en tal momento una gracia abrumadora lo envolverá todo de tal manera, y el mar de la grandeza rebasará tanto sus orillas, que la más estrecha zanja de agua se volverá ancha como un mar sin límites, y cada simple gota será como las profundidades sin riberas.[614]

El Ejemplo y Modelo de la Fe Bahá'í

La experiencia de la comunidad bahá'í puede verse como un ejemplo de esta creciente unidad. Es una comunidad de unos seis millones de personas (*Dato de 1985*) provenientes de muchas naciones, culturas, clases y credos, que se dedican a múltiples actividades al servicio de las necesidades espirituales, sociales y económicas de los pueblos de muchas tierras. Es un solo organismo social que representa la diversidad de la familia humana, que dirige sus asuntos por medio de un sistema de principios consultivos comúnmente aceptados y que aprecia igualmente a todas las grandes corrientes de Guía divina a lo largo de la historia. Su existencia es otra prueba convincente de que la visión de su Fundador de un mundo unido es practicable, otra prueba de que la humanidad puede convivir como

[613] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 5

[614] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 207

una sociedad global dispuesta a afrontar los desafíos que pueda implicar la llegada a su mayoría de edad. Si la experiencia bahá'í puede contribuir en cualquier medida a fortalecer la esperanza en la unidad de la humanidad, nos sentimos felices de ofrecerla como modelo para su estudio.[615]

El Orden traído por Bahá'u'lláh tiene la intención de guiar el progreso y de resolver los problemas de la sociedad. Nuestras cifras todavía son demasiado pequeñas para efectuar una demostración adecuada de las potencialidades inherentes al Sistema administrativo que estamos construyendo, y la eficacia de este Sistema no se apreciará completamente sin una vasta expansión del número de creyentes. Por la situación que impera en el mundo, la necesidad de efectuar tal demostración se hace cada vez más apremiante. Es demasiado obvio el que aun aquellos que denuestan contra los defectos del viejo orden, y aun lo desgarraría, están ellos mismos desprovistos de cualquier alternativa viable para poner en su lugar. Ya que el Orden administrativo está diseñado para ser un modelo para la sociedad futura, la visibilidad de tal modelo será una señal de esperanza para aquellos que desesperen.[616]

Comprender la singularidad de lo creado por Bahá'u'lláh fecunda la imaginación abriéndola a las aportaciones que la Causa puede brindar a la unificación de la humanidad y a la construcción de una sociedad global. La responsabilidad inmediata de establecer el gobierno mundial descansa sobre los hombros de los estados nacionales. Lo que la comunidad bahá'í ha sido llamada a realizar, en esta etapa de la evolución social y política de la humanidad, es contribuir por todos los medios posibles a la creación de las condiciones que alienten y faciliten esta empresa enormemente exigente. Tal como Bahá'u'lláh aseguró a los monarcas de Su época que ***"no es Nuestro deseo apropiarnos de vuestros reinos"***, del mismo modo puede afirmarse que la comunidad bahá'í carece de agenda política, es ajena a cualquier implicación en actividades partidistas y acepta sin reservas la autoridad del gobierno civil en los asuntos públicos. Cualquier preocupación que los bahá'ís lleguen a albergar en torno a las condiciones actuales o sobre las necesidades de sus propios miembros se expresa a través de cauces constitucionales.

El poder de la Causa para influir en el curso de la historia descansa no sólo en la potencia espiritual de su mensaje, sino en el ejemplo que ofrece. "***Tan potente es la luz de la unidad"***, asegura Bahá'u'lláh, ***"que puede iluminar la tierra entera".***

[615] Casa Universal de Justicia, Promesa de la Paz Mundial, párrafo 56
[616] Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván, 1990, párrafo 16

La unidad de la humanidad encarnada en la Fe, tal como subraya Shoghi Effendi, no representa “un mero brote de sentimentalismo ignorante o una expresión de esperanzas vagas y piadosas”. La unidad orgánica del conjunto de los creyentes - y el Orden Administrativo que la posibilita - dan testimonio de lo que Shoghi Effendi denominó “el poder que posee su Fe para construir la sociedad”. Conforme la Causa se expanda y cuanto más aparentes se vuelvan las capacidades latentes en su Orden Administrativo, tanto más atraerá la atención de las figuras del pensamiento e inspirará en las mentes progresivas la seguridad de que sus ideales son, en última instancia, realizables.[617]

[617] Casa Universal de Justicia, Siglo de la Luz, párrafos 8.19-20

[616] Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván, 1990, párrafo 16

¿Qué Significa Ser Un Bahá'í?

Ser Influenciado por la Revelación de Bahá'u'lláh

Levantaos, oh gentes, y, por la potestad del poder de Dios, decidíos a lograr la victoria sobre vuestro yo, para que toda la tierra sea liberada y santificada de su servidumbre hacia los dioses de sus ociosas fantasías, unos dioses que han causado tanto quebranto a sus desdichados adoradores y de cuya miseria son responsables. Estos ídolos constituyen el obstáculo que ha estorbado al hombre en sus intentos de avanzar en el sendero de la perfección. Abrigamos la esperanza de que la Mano del poder divino preste ayuda a la humanidad y la libre de su estado de penosa degradación.[618]

Sé generoso en la prosperidad y agradecido en la adversidad. Sé digno de la confianza de tu prójimo, y mírale con rostro resplandeciente y amistoso. Sé para el pobre un tesoro, para el rico, un amonestador; sé uno que responde al llamado del menesteroso, y guarda la santidad de tu promesa. Sé recto en tu juicio y moderado en tu palabra. No seas injusto con nadie, y a todos muestra mansedumbre. Sé como una lámpara para quienes andan en tinieblas, una alegría para los entristecidos, un mar para los sedientos, un asilo para los afligidos, un sostenedor y defensor de la víctima de la opresión. Que la integridad y rectitud distingan todos tus actos. Sé un hogar para el forastero, un bálsamo para el que padece, un baluarte para el fugitivo. Sé ojos para el ciego y una luz de guía a los pies de los que yerran. Sé un ornamento del semblante de la verdad, una corona sobre la frente de la fidelidad, un pilar del templo de la rectitud, un hálito de vida para el cuerpo de la humanidad, una insignia de las huestes de la justicia, un lucero sobre el horizonte de la virtud, un rocío para la tierra del corazón humano, un arca en el océano del conocimiento, un sol en el cielo de la munificencia, una gema en la diadema de la sabiduría, una luz refulgente en el firmamento de tu generación, un fruto del árbol de la humildad.[619]

---

[618] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 56

[619] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CXXX

---

[616] Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván, 1990, párrafo 16

Esfuérzate, entonces, al máximo de tu capacidad para que estos niños sepan que un bahá'í es alguien que encarna todas las perfecciones, que debe brillar como un cirio encendido, y no ser oscuridad sobre oscuridad y empero llevar el nombre "bahá'í".[620]

Por lo cual incumbe a todos los bahá'ís ponderar este muy delicado y vital asunto en sus corazones, que, desigual a otras religiones, no puedan contentarse con el ruido, clamor, y vacuidad de la doctrina religiosa. No, más bien, deberían ejemplificar en cada aspecto de sus vidas aquellos atributos y virtudes que son nacidos de Dios y levantarse para distinguiros por su buen comportamiento. Deberían justificar su reclamo de ser bahá'ís por los hechos y no por el nombre. Él es un verdadero bahá'í quien se esfuerza, día y noche, para progresar y avanzar en el sendero del empeño humano, cuyo más caro deseo es vivir y actuar de tal manera para enriquecer e iluminar el mundo, cuya fuente de inspiración es la esencia de la virtud divina, cuya meta en la vida es comportarse de tal forma como para ser la causa del infinito progreso. Sólo cuando él alcance a tales perfectas dádivas puede decirle de él que es un verdadero bahá'í. Ya que en esta sagrada Dispensación, la coronada gloria de edades pasadas y ciclos, la verdadera fe no es un mero reconocimiento de la unicidad de Dios, más bien vivir la vida que manifestará todas las perfecciones y virtudes implicadas en tal creencia.[621]

Deseo la distinción para vosotros. Los bahá'ís deben distinguirse de los otros humanos. Pero esta distinción no debe depender de la riqueza - es decir, que os volveríais más opulentos que otra gente. No deseo para vosotros la distinción financiera. No es una distinción común la que deseo, ni científica, comercial o industrial. Para vosotros deseo la distinción espiritual - es decir - debéis volveros eminentes y distinguidos en moral. En el amor de Dios debéis distinguiros de todo lo demás. Debéis distinguiros por amar a la humanidad, por la unidad y armonía, por el amor y la justicia. En suma, debéis distinguiros en todas las virtudes del mundo humano - por honradez y sinceridad, por justicia y fidelidad, por firmeza y constancia, por acciones filantrópicas y servicio al mundo humano, por amor hacia todo ser humano, por unidad y armonía con toda la gente, por remover los prejuicios y promover la paz internacional. Finalmente debéis distinguiros por la iluminación celestial y por adquirir las dádivas de

[620] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 123
[621] 'Abdu'l-Bahá, Compilations, vol. II, # 2076

Dios. Deseo esta distinción para vosotros. Este debe ser el punto de distinción entre vosotros.[622]

Mi intención es explicaros que es vuestro deber guardar la religión de Dios para que nadie sea capaz de atacarla interna o externamente. Si encontráis que algún individuo está expresando enseñanzas dañinas, no importa qué individuo sea, aun cuando sea mi propio hijo, sabed, verdaderamente que yo estoy completamente separado de él. Si alguien hablase en contra de la Alianza, aunque fuese mi hijo, sabed que estoy opuesto a él. Aquellos que hablan falsedades, quienes codician cosas mundanas y buscan acumular las riquezas de esta tierra, no son de mí. Pero cuando encontráis a una persona que vive de acuerdo a las enseñanzas de Bahá'u'lláh, siguiendo los preceptos de las 'Palabras Ocultas', que eso sea vuestra norma y criterio de juicio en su contra, pues sabed que yo estoy completamente separado de él, no importa quien sea. Esta es la verdad.[623]

La más apremiante de las tareas es hoy día la purificación del carácter, la reforma de los modales y el mejoramiento de la conducta. Incumbe a los amados de Dios demostrar entre Sus criaturas tales cualidades y tales actos, que las fragantes brisas de su santidad perfumen el mundo entero y hagan resucitar a los muertos, pues la razón por la cual Dios Se ha manifestado a Sí mismo y han resplandecido estas luces ilimitadas de lo Invisible no es sino educar las almas de los hombres y refinar el carácter de todos los que habitan la tierra, para que los seres benditos que se han librado de la lobreguez del mundo animal desplieguen aquellas cualidades que constituyen el ornamento de la realidad del hombre. El propósito es que las criaturas que son terrenales se conviertan en celestiales, que aquellos que caminan en la oscuridad entren en la luz, que quienes están excluidos ingresen en el círculo interior del Reino y que los que son como la nada lleguen a ser los íntimos de la Gloria sempiterna.[624]

¡Oh amados luminosos y siervas del Misericordioso! Cuando se había extendido sobre la tierra la sombría noche de la ignorancia, la negligencia hacia el mundo divino y el estar apartado de Dios como por un velo, despuntó una mañana luminosa y una luz naciente encendió el cielo del levante. Entonces

[622] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 68
[623] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 134
[624] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 2

apareció el Sol de la Verdad y sobre el Oriente y el Occidente fueron derramados los esplendores del Reino. Aquellos que tenían ojos para ver se regocijaron con las buenas nuevas y exclamaron: "¡Bienaventurados somos, bienaventurados somos!" y presenciaron la realidad interior de todas las cosas y descubrieron los misterios del Reino. Librados, entonces, de sus fantasías y sus dudas, vieron la luz de la verdad y tanto se extasiaron al apurar el cáliz del amor de Dios, que se olvidaron completamente del mundo y de sí mismos. Danzando de alegría, se dirigieron presurosos al lugar de su propio martirio y perdieron la cabeza y el corazón allí donde los hombres mueren por amor.

Pero aquellos cuyos ojos no ven, asombrados ante este tumulto, gritaban: "¿Dónde está la luz?", y además: "¡No vemos ninguna luz! ¡No vemos ningún sol naciente! Aquí no hay verdad. Esto es sólo fantasía y nada más". Como murciélagos huyeron hacia la oscuridad subterránea y allí, para su modo de pensar, encontraron cierto grado de seguridad y de paz.

Sin embargo, esto es sólo el comienzo del amanecer, y el calor del ascendente Astro de la Verdad no está aún en la plenitud de su fuerza. Una vez que el sol se haya elevado a su apogeo, sus fuegos arderán de tal modo que conmoverán hasta lo que repta bajo la tierra; y aunque no les es posible contemplar la luz, serán puestos en frenético movimiento por efecto del calor.

Por tanto, oh amados de Dios, dad gracias porque, en el día del amanecer, habéis vuelto el rostro hacia la Luz del Mundo y habéis visto sus esplendores. Habéis recibido una parte de la luz de la verdad, habéis disfrutado de una porción de aquellas bendiciones que perduran por siempre; y, por consiguiente, en agradecimiento por esta merced, no descanséis ni un solo momento ni permanezcáis silenciosos; transmitid a los oídos de los hombres las buenas nuevas del Reino, difundid por doquier la Palabra de Dios.

Actuad de acuerdo con los consejos del Señor; es decir, empeñaos de tal manera y con tales cualidades como para dotar de alma viviente el cuerpo de este mundo y conducir a su edad adulta a este pequeño niño que es la humanidad. Mientras os sea posible, encended un cirio de amor en cada reunión y regocijad y animad con ternura a todo corazón. Cuidad de los extraños como si fuera de los vuestros; demostrad a las almas de otros la misma bondad que dispensáis a vuestros fieles amigos. Si alguien llega a golpearos, tratad de ganar su amistad; si alguien os apuñala el corazón, sed un ungüento curativo para sus llagas; si alguien os insulta o se ríe de vosotros, recibidle con amor. Si alguno os inculpa, alabadle; si os ofrece un veneno mortal, dadle a cambio la más selecta miel; y si amenaza vuestra vida, concededle un remedio que le sane para siempre. Si él es el dolor mismo, sed su medicina; si es espinas, sed sus rosas y hierbas fragantes.

Acaso tales modales y palabras de parte vuestra hagan que este oscuro mundo se ilumine al fin y hagan que esta polvorienta tierra se vuelva celestial, y este diabólico lugar de encarcelamiento se convierta en un palacio real del Señor, de modo que la guerra y la lucha queden atrás y ya no existan más, y el amor y la confianza levanten sus tiendas en las cumbres del mundo. Tal es la esencia de las recomendaciones de Dios; tales son, en suma, las enseñanzas para la Dispensación de Bahá.[625]

El Padre Celestial dio al ser humano el inapreciable don de la inteligencia, para que pudiera convertirse en una luz espiritual, penetrando la oscuridad de la materialidad, y llevando benevolencia y verdad al mundo. Si vosotros seguís con ahínco las enseñanzas de Bahá'u'lláh, sin duda os transformaréis en la luz del mundo, el consuelo y la ayuda de la humanidad, y la fuente de salvación para el universo entero. Esforzaos entonces, con alma y corazón, por seguir los preceptos de la Bendita Perfección, y podéis estar seguros que si lográis vivir la vida que Él os ha señalado, la vida eterna y la felicidad perpetua en el Reino Divino serán vuestras, y todos vuestros días os será enviado el sustento celestial para fortaleceros.[626]

"¡Oh, ejército de Dios!" escribe 'Abdu'l-Bahá, ***"Por medio de la protección y ayuda concedidas por la Bendita Belleza - que sea mi vida una inmolación a Sus bienamados - debéis comportaros en tal forma que os permita destacar, marcada y brillantemente como el sol, entre otras almas. Si alguno de vosotros llegara a entrar a una ciudad, deberá convertirse en el centro de atracción, por razones de su sinceridad, integridad y devoción, su honestidad, fidelidad y veracidad y su benevolencia hacia todas las gentes del mundo, de manera que la población de esa ciudad pueda pregonar que: 'Este hombre es, incuestionablemente un bahá'í, puesto que sus modales, su forma de proceder, su conducta, sus normas morales, su naturaleza y su ánimo, reflejan las características de los bahá'ís'.***[627]

Una cosa y sola una cosa asegurará, infaliblemente y por sí sola, el indudable triunfo de esta sagrada Causa, a saber, el grado al cual nuestra propia vida interna y carácter privado, reflejen en sus múltiples aspectos, el esplendor de aquellos principios eternos proclamados por Bahá'u'lláh. [628]

---

[625] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 16
[626] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 36
[627] 'Abdu'l-Bahá, citado en Advenimiento de la Justicia Divina, p. 26
[628] Shoghi Effendi, Bahá'í Administration, p. 66

No hasta que el dinámico amor que nosotros acariciamos por Él sea suficientemente reflejado en su poder y pureza en todos nuestros tratos con nuestros congéneres, no importa tan remotamente conectados y humildes en origen, podamos esperar exaltar ante los ojos de un mundo egoísta, la autenticidad del todo-conquistador amor de Dios. No hasta que vivamos nuestras vidas de un verdadero bahá'í podremos esperar demostrar la potencia creativa y transformativa de la Fe que profesamos. Nada menos que la abundancia de nuestras acciones, la pureza de nuestras vidas y la integridad de nuestros caracteres, puedan en última instancia establecer nuestro reclamo que el espíritu bahá'í es en este día la única agencia que puede traducir un esperado ideal en un duradero logro.[629]

Se puede decir que hay dos tipos de bahá'ís: aquellos cuya religión sea Bahá'í y aquellos que vivan para la Fe. Huelga decir, si se puede pertenecer a la última categoría en la vanguardia de los héroes, mártires y santos, es más loable a la vista de Dios. Él espera que alcance esta alta estación.[630]

Si pudiéramos percibir la verdadera realidad de las cosas veríamos que la más grande batalla rugiendo en el mundo actual es la batalla espiritual. Si los creyentes, como tú, joven, entusiasta y lleno de vida, desean ganar laurales para el verdadero e imperecedero heroísmo, que se unan en la batalla espiritual – cualquiera que sea su ocupación – que involucra el alma misma del hombre. La más difícil y noble tarea en el mundo actual es ser un verdadero bahá'í; esto requiere que venzamos no sólo las malas corrientes prevalecientes en todo el mundo, sino también las debilidades, apegos al pasado, prejuicios, y egoísmo que puedan ser heredados y adquiridos dentro de nuestros caracteres; que demos un brillante e incorruptible ejemplo a nuestros semejantes.[631]

Él espera que os desarrollen en bahá'ís en carácter al igual que en creencia. El propósito entero de Bahá'u'lláh es que lleguemos a ser un nuevo tipo de personas, quienes sean rectas, bondadosas, inteligentes, veraces, y honestas y quienes vivan de acuerdo con Sus grandes leyes establecidas para esta nueva época en el desarrollo del hombre. Llamarnos bahá'ís no es suficiente, nuestro seres más

[629] Shoghi Effendi, Bahá'í Administration, p. 68
[630] Ibíd., vol. II, # 2293
[631] Ibíd., vol. I, # 808

íntimos deben llegar a ser ennoblecidos e iluminados por medio de vivir una vida bahá'í. [632]

Si nosotros los bahá'ís no podemos alcanzar la cordial unidad entre nosotros mismos, entonces fallamos en realizar el propósito principal por el cual el Báb, Bahá'u'lláh, y el Bienamado Maestro vivieron y sufrieron.

A fin de lograr esta cordial unidad uno de los primeros requisitos esenciales insistidos por Bahá'u'lláh and 'Abdu'l-Bahá es que resistamos la tendencia natural de permitir que nuestra atención insistan en las fallas y defectos de otros más bien que en nuestros propios. Cada uno de nosotros es responsable por sólo una vida, que es nuestra propia. Cada uno de nosotros es estamos inmensurablemente lejos de ser "perfecto como nuestro padre celestial es perfecto" y la tarea de perfeccionar nuestra vida y carácter es una que requiere toda nuestra atención, fuerza de voluntad y energía. Si permitamos que nuestra atención y energía sea ocupadas en esforzarnos en mantener a otros rectos y remediar sus faltas, estamos malgastando nuestro precioso tiempo. Nosotros somos como aradores, cada uno con su equipo para mantener y su arado para dirigir, y a fin de mantener su surco recto él debe mantener sus ojos sobre su meta y concentrarse en su propia tarea. Si él mirara a este y otro lado para averiguar cómo Fulano y Fulana están arando y criticando su aradura, entonces su surco sin duda llegaría a ser torcido.

Sobre ningún otro tema son las enseñanzas bahá'ís más enfáticas que en la necesidad de abstenernos de criticar las faltas ajenas y murmurar mientras debemos estar siempre ansiosos de descubrir y desarraigar nuestras propias faltas y superar nuestras propias faltas.[633]

No es suficiente proclamar el mensaje Bahá'í, tan esencial como es. No es suficiente expandir la lista de la membrecía Bahá'í, tan imperiosa como es. Las almas deben ser transformadas, las comunidades de ese modo consolidadas, los nuevos modelos de vida, así alcanzados.

La transformación es el propósito esencial de la Causa de Bahá'u'lláh, pero recae en la voluntad y esfuerzo del individuo lograrla en obediencia a la Alianza. Lo que sea necesario para el progreso de esta culminante transformación es el conocimiento de la voluntad y propósito de Dios por medio de la regular lectura y estudio de la Palabra Sagrada.[634]

[632] Ibíd., vol. I, # 809
[633] Shoghi Effendi, Compilations, vol. II, # 1272
[634][634] Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván, ¿1989?

Bahá'u'lláh también reconoce que los seres humanos son falibles. Él sabe que, en nuestra debilidad, tropezaremos repetidamente cuando procuramos caminar por el sendero que Él ha indicado para nosotros. Si todos los seres humanos llegaran a ser perfectos al momentos de aceptar la llamada de Bahá'u'lláh, este mundo sería otro mundo. Es a la luz de nuestra fragilidad que 'Abdu'l-Bahá apela a los amigos por todos partes amarse mutuamente e hizo hincapié de las enfáticas enseñanzas de Bahá'u'lláh que cada uno de nosotros deberíamos concentrarnos en mejorar nuestras propias vidas e ignorar las faltas de los otros.[635]

[635] Casa Universal de Justicia, Developing Distinctive Bahá'í Communities, p. 15.32

32.
¿Cómo Llega Alguien a Ser un Bahá'í?

Llegando a Ser un Bahá'í Registrado

Con respecto a la muy delicada y compleja cuestión de determinar la cualificación de un verdadero creyente, no puedo en esta conexión enfatizar demasiado fuertemente la suprema necesidad de ejercer la máxima discreción, precaución y tacto, si es en decidir para nosotros mismos en cuanto a quien pueda ser considerado un verdadero creyente o en publicar al mundo exterior tales consideraciones que pueda servir como una base para tal decisión. Sólo aventuraría declarar muy brevemente y tan adecuadamente como las presentes circunstancias permiten los principales factores que deben ser tomados en consideración antes de decidir si una persona pueda ser considerada un creyente verdadero o no. Completo reconocimiento de la estación del Precursor, el Autor, y el Verdadero Ejemplar de la Causa Bahá'í, como establecido en el Testamento de 'Abdu'l-Bahá; aceptación sin reserva de, y sumisión a, todo lo que haya sido revelado por su Pluma; leal y constante adherencia a cada cláusula de la sagrada Voluntad de nuestro Bienamado Maestro; y estrecha asociación con el espíritu al igual que con la forma de la actual administración Bahá'í a lo largo del mundo – éstas concibo de ser las consideraciones fundamentales y primarias que deben ser imparcial, discreta y pensativamente verificadas antes de llegar a tan vital decisión. Cualquier intento de analizar y elucidar más, temo, nos pondrá en estériles discusiones y aun graves controversias que no sólo resultaría fútil sino aun en detrimento a los mejores intereses de una creciente Causa. Por eso, fuertemente insta a los que sean llamados a hacer tal decisión abordar esta altamente involucrada y recurrente problema con un espíritu de humilde oración, y ansiosa consultación, y refrenar de poner una rígida línea de demarcación excepto en tales ocasiones cuando los intereses de la Causa absolutamente lo demanda.[636]

Los creyentes deben distinguir entre las dos formas extremas de atraer a la gente dentro de la Causa; haciéndolo antes de que hayan captado por completo sus fundamentos, o bien dificultándoselo demasiado, exigiendo mucho de ellos antes de que los acepten. Esto exige un criterio muy agudo, pues es injusto permitir a la gente abrazar un movimiento cuyo verdadero significado no ha captado totalmente.

[636] Shoghi Effendi, Bahá'í Administration, p. 90

Es igualmente injusto esperar que ellos sean perfectos bahá'ís antes de poder ingresar en la Fe. Muchos de los problemas de enseñanza se originan en estos dos extremos.[637]

El motivo principal debería siempre ser la respuesta del hombre al Mensaje de Dios y el reconocimiento de Su Mensajero. Aquellos que declaren a sí mismos bahá'ís deberían llegar a ser encantados con la belleza de las enseñanzas, y tocados por el amor de Bahá'u'lláh. Los declarantes no necesitan conocer todas las pruebas, historia, leyes y principios de la Fe, pero en el proceso de declaración ellos deben, en adición de ser encendidos con la chispa de fe, llegar a ser básicamente informados de las Figuras Centrales de la Fe, al igual que la existencia de leyes que deben seguir y una administración que deben obedecer.[638]

Ud. preguntó si la sola declaración de fe del nuevo creyente es suficiente para reconocerlo como bahá'í, y si el hecho de vivir la vida bahá'í no debería considerarse como la base para admitirlo en la Fe. Ud. debe recordar que la firma en la tarjeta, en el sentido que representa un registro de la fecha de declaración y datos sobre el declarante, es para satisfacer los requerimientos administrativos que permiten el ingreso del nuevo creyente en la comunidad. Las implicaciones más profundas del acto de la declaración de fe se dan entre el individuo y Dios. Shoghi Effendi ha realizado varias declaraciones sobre este importante tema, y nos han pedido compartir con Ud. los siguientes dos extractos de cartas escritas en su nombre a creyentes:

"Existe una diferencia entre el carácter y la Fe; frecuentemente es muy difícil aceptar este hecho y tolerarlo, pero lo cierto es que una persona puede creer y amar a la Causa hasta el punto de estar dispuesta a morir por ella, y sin embargo no tener un buen carácter personal o poseer características que están en desacuerdo con las enseñanzas. Debemos tratar de cambiar, y permitir que el Poder de Dios nos ayude a crearnos de nuevo y a hacernos verdaderos bahá'ís, tanto por hechos como por creencia. Pero a veces el proceso es lento, o no llega a suceder porque el individuo no se esfuerza lo suficiente. Y estas cosas nos hacen sufrir y son una prueba para nuestro compañerismo, especialmente si los amamos y han sido nuestros maestros."

"El proceso de convertirse en bahá'í es necesariamente lento y gradual. Lo esencial no es que el principiante tenga un conocimiento completo y detallado de la

[637] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 234
[638] Casa Universal de Justicia, Wellsprings of Guidance, p. 32

Causa, algo obviamente imposible en la gran mayoría de los casos, sino que mediante un acto de su propia voluntad él quiera sostener y seguir hasta las últimas consecuencias la verdad y la guía de las enseñanzas, y abra su corazón y su mente a la realidad de la Manifestación."[639]

En la administración bahá'í no existe el requisito de que un nuevo creyente firme la tarjeta de ingreso. Cada Asamblea Espiritual Nacional debe decidir, según las condiciones del territorio bajo su jurisdicción, cómo desea que se realice una declaración de fe. Por varias razones se encuentra en muchos países que la tarjeta de ingreso es una simple y útil manera de registrar nuevos creyentes, pero este requisito no es universal.[640]

Con Respecto a los Bahá'ís Inactivos

La Casa Universal de Justicia nos ha pedido señalarle que, normalmente, una vez que una persona ha declarado su fe en Bahá'u'lláh, y esta declaración ha sido aceptada por la Asamblea, debe presumirse que continúa siendo bahá'í hasta que declare lo contrario. Si los creyentes se vuelven inactivos es deseable naturalmente que las Asambleas Espirituales Locales traten de mantener contacto con ellos y alentarlos a ser activos a menos que, por supuesto, sea obvio que su situación personal hace imposible tal actividad. Por ejemplo, un bahá' í que está casado con alguien no bahá'í bien puede tener que limitar sus actividades a cierto grado para mantener la unidad de su familia. Si durante este proceso de estímulo se hace evidente que el bahá'í en cuestión ha dejado de hecho de creer en Bahá'u'lláh y no quiere ser miembro de la comunidad bahá'í, la Asamblea estaría completamente justificada en aceptar su renuncia.[641]

Si Alguien Ya No Cree y Desea Retirar de la Fe

Si algún bahá'í descubre que ya no cree en la Fe," la Casa Universal de Justicia ha declarado, "él está libre de dejarla… y ningún estigma está ligado a tal acción."[642]

[639] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 264
[640] Ibíd., # 265
[641] Ibíd., # 301
[642] Casa Universal de Justicia, citado en Developing Distintive Bahá'í Communities, p. 6.14

Si alguien quien es un miembro de la Comunidad Bahá’í pierde su fe o descubre que realmente no ha creído desde el inicio, él notificará a la Asamblea Espiritual de su retiro de la Comunidad.[643]

Uno está enteramente libre de aceptar y rechazar el sistema de creencia que Bahá'u'lláh enseña. La Fe bahá'í es una religión que cree ardientemente en la libertad de selección espiritual. Nadie es – o jamás puede ser – compelido a ser un bahá'í, y ningún descredito es ligado a alguien quien, habiendo decidido, por cualquier razón, que él o ella no puede continuar en aceptar las Enseñanzas, decida renunicar a ellas.[644]

La retirada de la membrecía de la comunidad bahá'í significa que el individuo ya no cree más en Bahá'u'lláh, o Su Revelación. No es lo mismo que un violador de la Alianza, y la persona no debería ser evitada como se evitaría a un violador de la Alianza. De hecho, los individuos a menudo lleguen a ser creyentes de nuevo más tarde y son reintegrados.[645]

[643] La Casa Universal de Justicia, Developing Distinctive Bahá’í Communities, p. 6.19
[644] La Casa Universal de Justicia, carta de 24 septiembre, 1997, a un conyugue no-bahá'í de un anterior bahá'í
[645] La Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de los Estados Unidos, Developing Distinctive Bahá’í Communities, p. 6.19

33.

¿Se Puede un Niño o Joven Llegar a Ser un Bahá'í? Si Llega Ser un bahá'í, ¿Son Mis Hijos Considerados Bahá'ís Automáticamente?

Los Hijos y la Fe Bahá’í

Ningún hombre debería seguir sus ancestros y antepasados. No, cada uno debe ver con sus propios ojos, oír con sus propios oídos e investigar independientemente a fin de que pueda encontrar la verdad. La religión de los antepasados y ancestros está basada sobre la ciega imitación. El hombre debería investigar la realidad.[646]

Hasta la edad de quince años, los hijos están bajo la dirección de sus padres. A la edad de quince, puedan declarar su Fe como una convicción, y ser registrados como un joven bahá'í, si los padres sean bahá'ís o no. Los hijos de menos quince años, de padres bahá'ís, quienes deseen asistir las reuniones y asociarse con los amigos como bahá'ís puedan hacerlo. Si los padres no bahá’ís permitan a un hijo de menos de quince años, asistir a las reuniones bahá'ís, y de hecho, hacerse un bahá'í, esto está permitido también.[647]

Nuestros hijos necesitan ser nutridos espiritualmente e integrados en la vida de la Causa. No debieran ser dejados a vagar por el mundo tan lleno de peligros morales.[648]

...si los padres no bahá'ís de un joven menor de 15 años le permiten que sea bahá' í, no tenemos objeción alguna desde el punto de vista de las Enseñanzas en permitir que el joven se declare bahá' í, sin tomar en cuenta la edad. Cuando declare su fe en Bahá'u'lláh se lo aceptará en la comunidad y se lo tratará como a otros niños bahá'ís.[649]

[646] 'Abdu'l-Bahá, Divine Philosophy, p. 25
[647] Shoghi Effendi, Light of Divine Guidance, vol. I, p. 223
[648] Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván, 2000, párrafo 24
[649] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 262

La Casa Universal de Justicia ha recibido tu carta de 3 de junio, 1982 que menciona algunos de los mal entendimientos que todavía existen con respecto al registro de los hijos y jóvenes bahá'ís y nos ha instruido enviarte las siguientes clarificaciones.

La secretaria del Guardián escribió en su nombre a tu Asambleas Espiritual Nacional el 17 de junio, 1954:

"Aunque los hijos de los padres bahá'ís son considerados de ser bahá'ís, no hay objeción en el presente tiempo, para propósitos de mantener un censo correcto, y también para acertar si los jóvenes sean bahá'ís sinceros, y estén dispuestos de cumplir su parte en el servicio a la Fe, preguntarles que hagan una declaración de su intención, a la edad de quince años o por allí. Originalmente el Guardián entiende esto fue adoptado en América para permitir a los jóvenes bahá'ís hacer ciertos arreglos en conexión con su aplicación para estatus de no combatiente, al llegar a la edad del servicio militar. No hay nada acerca de esto en las Enseñanzas de la Administración. Tu Asamblea está libre de hacer como le place en este asunto.

"Él también ha escrito que al decidir quién iba a ser considerado como un creyente, las Asambleas deben desistir en la medida de lo posible de establecer una rígida línea de demarcación."

Actualmente, con tantos jóvenes que están entrando la Fe, y con tan grande incremento en la movilidad de país a país, la Casa de Justicia siente que es necesario establecer ciertas directrices que serán aplicadas a todas las Asambleas Espirituales Nacionales sobre este delicado asunto, mientras que los asuntos de los procedimientos será dejado a cada Asamblea Espiritual decidir según las condiciones en sus propias áreas de jurisdicción. En el corriente fase del Plan de Siete Años, por ejemplo, la Casa de Justicia ha llamado a las Asambleas mantener registros del nacimiento de los hijos bahá'ís, y grande énfasis está siendo puesto sobre la educación bahá'í de los hijos y las actividades de los jóvenes bahá'ís.

En una carta respondiendo a las cuestiones sobre el registro de los hijos y jóvenes, la Casa Universal de Justicia ha intentado evitar establecer resoluciones que sean universalmente aplicables. Sin embargo, para la asistencia de las Asambleas Espirituales Naciones, Ella está ahora proveyendo el siguiente sumario de directrices y elucidaciones que han sido dadas. Hemos de enfatizar que ninguna rígida línea sea establecida, y en asuntos de procedimiento jamás sea permitido eclipsar la realidad espiritual de la creencia, que es una relación intensamente personal entre el alma y su Creador.

Los Hijos Bahá'ís

Diferente a los hijos de algunas otras religiones, los hijos bahá'ís no heredan automáticamente la Fe de sus padres. Sin embargo, los padres son responsables por la crianza y bienestar espiritual de sus hijos, y las Asambleas tienen el deber de asistir a los padres, si sea necesario, en cumplir estas obligaciones, para que los hijos sean criados a la luz de la Revelación de Bahá'u'lláh y desde sus primeros años aprendan a amar a Dios y Su Manifestación y caminar por la senda de la Ley de Dios. Es natural, por lo tanto, considerar a los hijos de los bahá'ís como bahá'ís a menos que haya una razón para concluir a lo contrario. Es absolutamente erróneo pensar en los hijos bahá'ís existiendo en algún tipo de limbo hasta la edad de quince años, y en tal punto ellos pueden "llegar a ser" bahá'ís. Bajo la luz de esto se puede concluir lo siguiente:

- Los hijos nacidos a una pareja bahá'í son considerados bahá'ís desde el comienzo de sus vidas, y sus nacimientos deben ser registrados por la Asamblea Espiritual.
- El nacimiento de un niño a una pareja, una de la cual es un bahá'í, debería también ser registrado a menos que el padre no bahá'ís objete.
- Una Asamblea Espiritual puede aceptar la declaración de fe de un hijo de padres no bahá'is, y registrarlo como un hijo bahá'í, proveído que los padres den su consentimiento.
- En los casos de los hijos cuyos padres llegan a ser bahá'ís, mucho dependen de las edades y reacciones de los hijos interesados. Requieran mucho amor y comprensión, y cada caso debe ser juzgado por sus propios méritos. Esto aplica a un grado mayor, por supuesto, si uno de los padres haya aceptado la Fe, en tal caso la actitud del otro será un factor importante; la meta de los bahá'ís debería ser fomentar la unidad familiar. La cosa importante es que los hijos, sean registrados como bahá'ís o no, deberían ser hechos sentir bienamados a las clases de los hijos bahá'ís y otras reuniones comunitarias.
- Está dentro de la discreción de una Asamblea Espiritual pedir a los hijos bahá'ís encargarse de trabajo del cual son capaces en el servicio de la Fe, tal como servicio en apropiados comités.

Jóvenes Bahá'ís

Quince es la edad en la cual un hijo alcanza la madurez espiritual, y por lo tanto, es a la edad de quince que un hijo bahá'í asuma la responsabilidad de

obedecer tales leyes como el ayuno y la oración, y afirmar de su propia volición su fe en Bahá'u'lláh.

Actualmente la Casa Universal de Justicia prefiere dejar a cada Asamblea Espiritual Nacional decidir cuál método ha de ser seguido en verificar la actitud de los hijos bahá'ís cuando lleguen a la edad de quince, proveído que esté claro que un hijo bahá'í no está llegando a ser bahá'í a esa edad, sino está simplemente afirmando su fe en su propio nombre. Una Asamblea Espiritual, por ejemplo, envía una muy bondadosa carta a cada hijo bahá'í de su comunidad en la ocasión de su quinceaos (a menos que, por supuesto, tenga razón de dudar que el hijo de que se trate sea un bahá'í), explicando el significado de alcanzar la edad de la madurez, y extendiendo buenos deseos de la Asamblea para sus futuros servicios a la Causa. Esto no requiere una activa respuesta de cada hijo pero provee a cada uno con la oportunidad de aclarar su posición si lo desee. En cualquier procedimiento que adopte, una Asamblea Espiritual Nacional debe, sabiamente, conducir un curso medio entre aparecer dudar la fe del hijo quien ha sido criado como un devoto bahá'í de un lado y aparecer compeler a un hijo ser un miembro de la comunidad. Él debe ser tratado con cario y amistad.

Pueda suceder que un hijo bahá'í, al llegar a la edad de quince no esté enteramente seguro en su propia mente. Esto bien puede suceder si uno de los padres no es un bahá'í o si los padres han aceptado la Fe no mucho antes. En tal caso la Asamblea no debiera asumir automáticamente que él no es un bahá'í. Si el joven desea asistir a las Fiestas y está contento continuar con ser considerado como un bahá'í, como cuando era un niño, esto debería ser permitido, pero en el proceso de profundizar su comprensión de la Fe, sus padres y la Asamblea deberían explicarle cúal es su responsabilidad de aclarar su posición luego.

Las declaraciones de fe de los jóvenes no bahá'ís entre las edades de 15 y 21, cuyos padres no son bahá'ís, pueden ser aceptadas sin el consentimiento de sus padres a menos que esto sea contrario a la ley civil. No obstante, la importancia del respeto por los padres de uno no debe ser olvidada, y a tal joven se puede necesitar que sea aconsejado que hagan caso de los deseos de sus padres en cuanto se refiere al grado de su actividad en aras de la Fe, y aun, si los padres son muy antagónicos, estar completamente inactivo por un tiempo.

La Madurez Administrativa

Está declarado en la Constitución de una Asamblea Espiritual Nacional que al llegar a la edad de 21 años un bahá'í es elegible para votar y ocupar un cargo electivo. Algunas Asambleas Espirituales Nacionales en el pasado, y de hecho unas pocas actualmente, han requerido una acción específica por parte de un joven

bahá'í para reclamar sus derechos de votar al llegar a la edad de 21. La Casa Universal de Justicia no desea hacer un directriz general sobre este punto, desde que en algunas circunstancias esta puede ser una necesaria protección de la Fe. Sin embargo, desanima a las Asambleas Nacionales de hacer tal requerimiento a menos que lo consideren esencial.[650]

[650] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafos 333.1-333.16

34.

¿Se Puede Ser un Bahá'í y un Cristiano (o de Cualquier Otra Religión) a la Vez?

Una Bahá’í Respeta Todas las Demás Religiones Pero No Ingresa a Ninguna de Ellas

El tiempo prefijado para los pueblos y naciones de la Tierra ya ha llegado. Todas las promesas de Dios, según están registradas en las Sagradas Escrituras, se han cumplido.

Ningún bahá’í puede disimular su fe y practicar las leyes y ordenanzas de una Dispensación anterior y a la vez llamarse creyente. Ninguna claudicación ni vacilación puede ser tolerada ya. Debemos tener valentía en nuestras convicciones y preservar la integridad de nuestra gloriosa Causa...[651]

Cuando una persona llega a ser un bahá'í, él renuncia al pasado sólo en el sentido que él es una parte de esta nueva y viviente Fe de Dios, y debe tratar de modelarse, en acción y pensamiento, según las líneas establecidas por Bahá'u'lláh. El hecho que de él sea de origen judío o cristiano, un hombre negro o blanco, ya no es importante, pero, como dices, eso presta color y encanto a la comunidad bahá'í porque, demuestra la unidad en diversidad.[652]

Con respecto a la membrecía en asociaciones religiosas no bahá’ís, el Guardián desea re-enfatizar el principio general ya establecido en sus comunicaciones a tu Asamblea y también a los individuos creyentes que ningún bahá'í que desee ser un incondicional y sincero defensor de los distinguidos principios de la Causa, no puede aceptar la completa membrecía en ninguna organización eclesiástica no-bahá'í. Dado que tal acto implicaría necesariamente una aceptación parcial de las Enseñanzas y Leyes de la Fe, y un incompleto reconocimiento de su estatus independiente, y por ende sería equivalente a un acto de deslealtad a las verdades que encierra. Ya que es demasiado obvio que en la mayoría de las suposiciones

[651] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 531
[652] Shoghi Effendi, Directives of the Guardian, # 25

fundamentales la Causa de Bahá'u'lláh está completamente en desacuerdo con los anticuados credos, ceremonias e instituciones. Ser un bahá'í y al mismo tiempo aceptar membrecía en otro cuerpo religioso es simplemente un acto de contradicción que ninguna persona sincera y lógica puede posiblemente aceptar. Seguir a Bahá'u'lláh no significa aceptar algunas de Sus enseñanzas y rechazar el resto. Fidelidad a Su Causa debe ser absoluta e incondicional. Durante los días del Maestro la Causa todavía estaba en un estado que hacía que tan abierta y pronunciada desasociación entre la Fe bahá'í y otras organizaciones religiosas y particularmente la Fe musulmana, no sólo desaconsejable sino prácticamente imposible establecer. Pero desde Su ascensión, los eventos a lo largo del mundo Bahá'í y particularmente en Egipto, donde las religiosas cortes musulmanas han testificado formalmente del carácter independiente de la Fe bahá'í, han desarrollado a tal punto que ha hecho que tal aserción de la independencia de la Causa no sólo altamente deseable sino absolutamente esencial.[653]

… nosotros, como bahá'ís, no debemos tener ninguna afiliación con iglesias o partidos políticos. Pero él siente que cuando mediten sobre este asunto verán por sí mismos la sabiduría de esto. Nosotros, como bahá'ís, nunca podemos ser conocidos como hipócritas o como gente insincera en sus declaraciones y por esta razón no podemos suscribir, a ambos, la Fe de Bahá'u'lláh y la ordinaria dogma de la Iglesia. Las iglesias están esperando la venida de Jesucristo; nosotros creemos que Él ya ha venido otra vez en la Gloria del Padre. Las iglesias enseñan doctrinas – varias en varios credos – que nosotros como bahá'ís no aceptamos; tal como la Resurrección corporal, confesión, o, en algunos credos, la negación de la Concepción Inmaculada. En otras palabras no hay ninguna iglesia actual cuyas dogmas que nosotros, como bahá'ís, podemos, realmente, decir que aceptamos enteramente – por lo tanto permanecer un miembro de la Iglesia no es apropiado para nosotros, ya que hacerlo sería bajo falsos pretextos. Por lo tanto, deberíamos retirarnos de nuestras iglesias pero continuar asociándonos, si así lo deseáramos, con los miembros y ministros de las iglesias.

Nuestra creencia en Cristo, como bahá'ís, es tan firme, inquebrantable y exaltado en naturaleza que actualmente se puede hallar muy pocos cristianos quienes Le aman y reverencian tanto como nosotros. Es sólo de los dogmas y credos de las iglesias que nos desasociamos; no del espíritu del cristianismo.[654]

[653] Shoghi Effendi, Directives from the Guardian, # 173
[654] Shoghi Effendi, Lights of Divine Guidance, vol. I, p. 122

Por todos los medios, los amigos deben ser alentados a retirar su participación en la iglesia y a hacerles entender que, aunque como bahá'ís somos ardientes creyentes de Cristo, no apoyamos ni podemos apoyar las instituciones y doctrinas de la iglesia cuando Cristo ha venido de nuevo y ha traído nuevas leyes para el mundo de hoy y para sus necesidades actuales; adherirse a formas, principalmente hechas por el hombre, y ahora anticuadas y ya innecesarias, no tiene sentido. Esto no significa que no deben asociarse con miembros de la iglesia; deben dejar de ser miembros registrados de ella.[655]

Con respecto a la pregunta que planteaste a él, él que los bahá'ís de Alemania debería, por supuesto, seguir el mismo procedimiento con respecto el retiro de membrecía de la iglesia como el de América. Debería indicar a los creyentes que, por pertenecer a otros organizados cuerpos religiosos, no estamos actuando abiertamente porque creemos firmemente que Cristo ha venido de nuevo – así que ¿cómo podemos pertenecer a una iglesia que no acepta a Bahá'u'lláh y Su mensaje como el cumplimiento del mensaje de Jesús y la reaparición de Jesús Mismo?[656]

Con respecto a la afiliación de los no bahá'ís a la Fe bahá'í, o bien una persona llegue a ser un bahá'í y acepte a Bahá'u'lláh como la Manifestación para este día o bien no. Los principios de la Fe bahá'í son simples como están delineados por el Guardián, pero no permiten ninguna variación. Es decir, si algunos miembros del Movimiento….. deseen hacerse bahá'ís, serán muy bienvenidos, pero sólo pueden llegar a ser bahá'ís sobre la base de aceptar a Bahá'u'lláh como una Manifestación divina, y por supuesto, con esto conlleva la aceptación del Báb, Su Precursor, y 'Abdu'l-Bahá, como el Centro de la Alianza, y el actual Orden Administración.

Cuando una persona ha llegado al mar de la inmortalidad, es inútil continuar buscando en otro sitio; y cuando los miembros del Movimiento… lleguen a Bahá'u'lláh en su búsqueda para el maestro mundial, ellos habrán llegado a la meta y no otro paso en el sendero.[657]

Como ya se le ha informado, el Guardián siente que ha llegado el tiempo de pedir a cualquier sacerdote que se considere bahá'í y que todavía esté afiliado a una iglesia, retirarse abiertamente. Así estarán siguiendo el ejemplo de la Mano de la Causa, el exarchidiácono Townshend, quien, con valentía, desafió la opinión de

[655] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 533
[656] Shoghi Effendi, Light of Divine Guidance, vol. I, p. 107
[657] Shoghi Effendi, Japan Will Turn Ablaze, p. 94

sus colegas, sus parientes y el público, y dejó su alto cargo siendo ya bahá'í. Cuando los amigos se den cuenta que muchos de los primeros en aceptar al Báb fueron sacerdotes y sufrieron el martirio por su acción, no parecerá mucho pedirles que deberían sumarse abiertamente al Reino del Padre, en el cual creen, y por el advenimiento del cual no pueden continuar alentando a la gente a rezar en sus iglesias.[658]

Si una persona está registrada como miembro de una iglesia u organización religiosa similar, debe retirarse de ella al hacerse bahá'í.

En el caso de nuevos creyentes, debería aclarárseles, mientras se les enseña la Fe, que no se puede ser bahá'í y a la vez miembro de otra organización religiosa. Esto es, simplemente, un asunto de franqueza y honradez. Una gran parte de las enseñanzas de Jesucristo consistían en Su segunda venida y en la preparación de Sus seguidores de estar listos para ella. Los bahá'ís creen que Él ha vuelto. Ninguna iglesia cristiana cree esto; por el contrario, ellos todavía lo esperan o han dejado de creer que Él vendrá. Para un bahá'í ser miembro de una comunidad que sostiene tales creencias es deslealtad a Cristo e hipocresía hacia los cristianos.

No debe formalizarse el método por el cual debe hacerse el retiro de la iglesia, y de hecho no debería agregarse al formulario de declaración si es que hay uno. Si la Asamblea Espiritual Local está convencida de que el nuevo creyente ha renunciado a la iglesia, o que lo hará dentro de un tiempo razonable después de su declaración, debería dejarse a su criterio cómo juzgar mejor cada caso. Con respecto a los creyentes ancianos, vuestra Asamblea debería, con mucho tacto y en forma bondadosa, avisarles de la posición bahá'í y dulcemente persuadirlos de renunciar a sus antiguas iglesias. Éste es un asunto de mucho tacto y discreción. Si tal creyente permaneciera empecinado, tendrían ustedes que considerar privarlo de sus derechos de voto.[659]

Desde el punto de vista bahá'í, el concepto de Subud se lo pone en la categoría de una organización religiosa, y por esta razón la membrecía en Subud es incompatible con la membrecía en la comunidad bahá'í. Tal membrecía pondría un bahá'í en una posición insostenible de subscribir a dos distintas comunidades religiosas al mismo tiempo, involucrándolo en un conflicto inherente.[660]

[658] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 534
[659] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 532
[660] Casa Universal de Justicia, 29 de junio, 1995, una carta a un individuo

Jóvenes Bahá'ís Retirándose de las Previas Afiliaciones Religiosas

… apreciamos plenamente el problema que se presenta en el caso de jóvenes que aceptan a Bahá'u'lláh pero cuyos padres se oponen fuertemente a su retiro de la iglesia. En esos casos, cuando los padres se oponen a la renuncia y la insistencia de los jóvenes en ella, socavaría la unidad de la familia, está permitido que el retiro se postergue hasta que el joven cumpla 21 años. Esto, por supuesto, no afectaría de ninguna manera su aceptación en la comunidad bahá'í. Como mencionan Uds., éste es el momento preciso en que tal creyente recientemente declarado necesita toda la profundización y confirmación que pueda recibir.[661]

En respuesta a su carta del 26 de enero, sentimos que mientras es importante ser flexibles en pedir a los nuevos creyentes, especialmente a jóvenes que pueden encontrar oposición de los padres, retirarse como miembros de otras organizaciones religiosas, no se puede permitir que tal flexibilidad se extienda hasta comprometer la ley bahá'í. Dos bahá'ís, cuando se casan, no pueden tener la ceremonia religiosa de otra Fe.

En cuanto a la mayoría de edad, el derecho de voto en el Orden Administrativo Bahá'í se adquiere cuando el creyente cumple 21 años, y Uds. bien podrían tomar esa edad como el momento para cortar aquellos lazos religiosos que los miembros de la comunidad bahá'í no pueden mantener. El punto principal es que si bien, por consideración a la unidad de la familia, se hace una concesión a los jóvenes en el tema de la renuncia como miembros de una iglesia, se debe hacer cualquier esfuerzo para alentar a todos los creyentes, incluso a los jóvenes bahá'ís, a que observen los requisitos de ser miembros bahá'ís aun a costa de alguna privación o incomodidad.[662]

Algunas Ceremonias En Que Los Bahá'ís No Participaría

Hay algunas ceremonias exclusivas en las que los bahá'ís no deben participar para salvaguardar la independencia de la Fe. Al respecto, el amado Guardián ha dado los siguientes consejos a otra Asamblea Nacional: "En estos días, los amigos deben demostrar en lo posible, por medio de sus acciones, la independencia de la santa Fe de Dios, y su liberación de las costumbres, los rituales y las prácticas de un pasado desacreditado y abrogado". Al observar este principio, la Casa de Justicia aconseja a los bahá'ís mantener un equilibrio entre su adhesión a la Causa y obediencia a sus leyes, por un lado, y su papel en la sociedad, por el otro.

[661] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 536
[662] Ibíd., # 537

Cuando un individuo se hace bahá'í adquiere, como saben Uds., una lealtad más amplia a las Manifestaciones de Dios. Habiendo encontrado esta nueva forma de vida, deben tener cuidado de no aislarse de su familia y su pueblo y deben mostrar respeto por su religión anterior. Desde luego que los bahá'ís deben evitar cualquier actuación que podría considerarse como perteneciente a otra religión o que estuviera en contra de los principios bahá'ís. Existe una clara distinción entre la participación en eventos festivos y culturales, y la celebración de ceremonias y rituales religiosos.[663]

Ciertos Grupos De Los Que Los Bahá'ís Deberían Retirarse

El tema no es que haya algo intrínsecamente malo en la masonería, pues sin duda tiene ideales y principios elevados, y ha ejercido influencias benéficas en el pasado.

La razón por la que el Guardián cree que es imperativo que los bahá'ís se desafilien de la masonería y de otras asociaciones secretas en esta época es que nosotros somos las piezas que conforman la edificación del Nuevo Orden Mundial de Bahá'u'lláh (...) Los bahá'ís deben ser absolutamente independientes y estar identificados sólo con sus propias Enseñanzas. Por esta razón se les ha pedido que dejen de ser miembros de las iglesias, sinagogas o cualquier otra organización religiosa a la cual previamente pudieron haber estado afiliados, y que no tengan que ver en absoluto con sociedades secretas, movimientos políticos, etc. Esto protege la Causa, la fortalece y expresa ante el mundo su carácter independiente.

Otra razón es que, desafortunadamente, las tremendas influencias políticas del mundo de hoy se infiltran cada vez con más profundidad en la mente de los hombres; y los movimientos que en el pasado estuvieron totalmente libres de influencias políticas, ahora están, en muchos lugares, siendo infiltrados por políticas partidistas y controversias políticas. Por ello se hace cada vez más importante que los bahá'ís del mundo protejan su Fe mediante la renuncia a tales movimientos.[664]

[663] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 465
[664] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1389

35.

¿Se Puede un Alcohólico, un Prisionero, una Persona Enferma Mentalmente, un Polígamo, Alguien Viviendo con Otro en una Relación Extramarital, o un Homosexual, Hacerse un Bahá'í?

Pasando por Alto las Deficiencias de Otros

¡Oh hijo del Hombre!
No murmures los pecados de otros mientras seas tú mismo un pecador. Si desobedecieres este mandamiento serás detestado y de esto Yo doy testimonio.[665]

Amonesta a los amigos para que no murmuren ni critiquen, hablando de las equivocaciones y pecados de otros. Ten un ojo que cubre los pecados de los demás. Tanto pronto que veas un rastro del Amor de Bahá'u'lláh en una alma, reverencia esa alma bajo todas las condiciones.[666]

Esta Fe Es Para Todos

La Causa de Dios tiene cabida para todos. De hecho, no sería la Causa de Dios si no recibiera y diera la bienvenida a todos – pobres y ricos, educados e ignorantes, desconocidos y prominentes – ciertamente Dios quiere a todos, ya que Él creó a todos.[667]

El Guardián considera que si una persona se ha acercado a esta Causa, desea ser bahá'í y está decidida a cambiar su forma de vida, su pasado no debe constituir un obstáculo. ¿En qué consistiría el perdón si todo bahá'í en potencia fuera juzgado por su pasado? Pero una vez que sea bahá'í, se supone y espera un cambio en su vida, y los amigos deben ayudar a esas personas a cambiar.[668]

El Guardián coincide plenamente en su punto de vista de que sería injusto y muy poco sabio para quienes solicitan ingresar a la Comunidad, exigir que primeramente acepten todas las leyes de la Fe. Tal exigencia sería imposible de

[665] Bahá'u'lláh, Palabras Ocultas, árabe, # 27
[666] 'Abdu'l-Bahá, Star of the West, vol. IV, # 2
[667] Shoghi Effendi, Compilations, vol. II, # 1829
[668] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 3251

cumplir en cuanto hay muchas leyes en el "Aqdas" con las cuales aun bien confirmados y antiguos creyentes todavía no tienen familiaridad. Como tu indicaste correctamente el proceso de llegar a ser un bahá'í es evolucionario, y requiere considerable tiempo, y sostenido esfuerzo por parte del nuevo creyente. Tales cuestiones como el retiro de la membrecía en la Iglesia y abstención de bebidas alcohólicas no debieran ser impuestas inicialmente sobre el recién llegado, sino explicadas a él gradualmente, para que él mismo pueda ser convencido de la verdad que fundamenta estas ordenanzas de la Causa.[669]

En cuanto a la práctica de instar a los contactos de firmar las tarjetas de ingreso sin, como tú dices, dándoles tiempo para considerar el paso que están tomando, debemos tener en mente que la firma de la tarjeta, en el sentido que representa el registro de la fecha de la declaración de fe y data acerca del declarante, es satisfacer los requerimientos administrativos permitiendo al ingreso del nuevo creyente en la comunidad. Las implicaciones más profundas de la declaración de fe son entre el individuo y Dios. La Casa de Justicia nos pide compartir los siguientes extractos de cartas escritas en nombre de Shoghi Effendi que tienen que ver con este tema.

"El proceso de llegar a ser un bahá'í es necesariamente lento y gradual. Lo esencial no es que el principiante debería tener un cabal y detallado conocimiento de la Causa, una cosa que es obviamente imposible en la vasta mayoría de casos, pero él debería, por un acto de su propia voluntad, estar dispuesto a sostener y seguir la verdad y guía establecidas en las Enseñanzas, y de este modo abrir su corazón y mente a la realidad de la Manifestación."

"… los amigos deberían tener mucho cuidado en no poner obstáculos en el camino de los que deseen aceptar la Fe. Si hiciéramos los requerimientos demasiado rigorosos, enfriaríamos el inicial entusiasmo, rechazaríamos los corazones y cesaríamos de expandir rápidamente. La cosa esencial es que el candidato para enrollamiento debería creer en su corazón en la verdad de Bahá'u'lláh. Si es iliterato o literato, informado de todas las enseñanzas o no, es inútil enteramente. Cuando la chispa de fe exista el Mensaje esencial está, y gradualmente todo lo demás puedan ser agregados a ella.[670]

La aceptación de una persona en la comunidad bahá'í debería ser basada no en si ella está llevando una vida ejemplar, sino en si Asamblea está razonablemente

[669] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1152
[670] Casa Universal de Justicia, Developing Distintive Bahá'í Communities, p. 7.35

segura que ella es sincera en su declaración de fe en Bahá'u'lláh y que ella conoce las leyes que afectarían su conducta personal, para que no entre la comunidad bajo una equivocación.[671]

Con Respecto a Alguien Registrando como un Bahá'í con Problemas de Alcoholismo y Adicción a Drogas

La cuestión de convencer a los que estén buscando enrollarse como un bahá'í de la necesidad de no beber bebidas alcohólicas, es una cuestión delicada. Cuando enrollamos nuevos creyentes, debemos ser sabios y gentiles, y no poner demasiados obstáculos en su camino para que no sientan que sea imposible aceptar la Fe. Por otro lado, una vez incluido en la membrecía en la Comunidad de los seguidores de Bahá'u'lláh, se debe hacer bien claro a ellos que se espera de ellos que vivan de acuerdo a Sus Enseñanzas, y mostrar los signos de un carácter noble en conformidad a Sus Leyes. Se puede cumplir esto gradualmente, después de que el nuevo creyente sea enrollado.[672]

En el caso de un alcohólico quien está tratando de superar su debilidad, la Asamblea debe mostrar especial paciencia, y tal vez pueda sugerir consejo y asistencia profesional. Si la ofensa no sea flagrante, la Asamblea no se necesitará tomar ninguna acción en absoluto. [673]

Respecto a la aceptación en la Fe de individuos que tengan problemas mentales o sean drogadictos, etc., la Casa Universal de Justicia nos ha pedido decir que, si la Asamblea está segura de que la persona tiene el suficiente control de sus facultades como para comprender lo que implica su declaración de fe, podrá ser aceptada como creyente. En otras palabras, deben aplicarse los lineamientos normales para la aceptación de nuevos creyentes. Sin embargo, en esos casos tal vez tengan que asegurar que se tomen medidas especiales para profundizar la comprensión del nuevo bahá'í. Por supuesto que hay que decirle a un drogadicto o alcohólico que usar drogas y alcohol está estrictamente prohibido en las leyes bahá'ís, y él tendrá que hacer lo necesario para librarse de la adicción. Tal vez encuentren necesario y útil ponerlo en contacto con organizaciones especializadas en asistir estos casos. Si un caso fuera severo, es posible que tengan que advertir a la persona que si no

[671] Casa Universal de Justicia, Developing Distinctive Bahá'í Communities, p. 6.8
[672] Shoghi Effendi, citado por la Casa Universal de Justicia en: Aspects of Traditional African Culture # 24
[673] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 181

supera este problema dentro de un plazo razonable tendrán que considerar la privación de sus derechos de voto.[674]

Con Respecto a Un Prisionero Registrándose Como Un Bahá'í

No hay ninguna razón por qué un prisionero no debería ser aceptado como un creyente declarado sobre la misma base como cualquier otro. Están expiando su crimen contra la sociedad, y, si sus corazones hayan cambiado, y acepten la Causa no hay ninguna razón por qué ellos deberían ser excluido de membrecía.[675]

Un prisionero, mostrando sincera fe en la Causa, pueda ser aceptado como un bahá'í sobre la misma base de investigar sus cualificaciones en cuanto a creencia como cualquier otro individuo fuera de la prisión. Cada caso debería ser cuidadosamente considerado sobre sus propios méritos. Naturalmente, una persona en confinamiento no puede estar activo en ninguna comunidad ni trabajo administrativo. Cuando salga, él llegará ser parte de la comunidad en la cual resida.[676]

Con Respecto a Alguien Con Problemas Mentales Registrándose Como Un Bahá'í

La cuestión de la inestabilidad mental no tiene nada que ver sobre la aceptación de un enrolamiento a menos que sea de tal naturaleza que afecta la habilidad del declarante juzgar si sea un creyente en Bahá'u'lláh o no.[677]

Estás aconsejado de tener en mente el hecho que la enfermedad mental no es espiritual, aunque sus efectos puedan impedir y ser una carga a un individuo quien está esforzándose hacia el progreso espiritual. En una carta escrita en nombre del Guardián se encuentra el siguiente pasaje: "Siempre debes recordar que, no importa cuánto tú u otros puedan ser afligidos por los problemas mentales… tu espíritu es sano, acerca de nuestro Amado, y disfrutará en el próximo mundo un estado del alma feliz y normal.[678]

[674] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 260
[675] Shoghi Effendi, Developing Distinctive Bahá'í Communities, p. 7.63
[676] Shoghi Effendi, Unfolding Destiny, p. 352
[677] Shoghi Effendi, Developing Distinctive Bahá'í Communities, p. 6.7
[678] Shoghi Effendi, Psychology and Knowledge of Self, # 23

Con Respecto un Polígamo Registrándose Como un Bahá'í

Son aconsejados por la Casa Universal de Justicia de informar a los jefes tradicionales quienes lleguen a ser bahá'ís de la ley bahá'í que requiere la monogamia. No es necesario que un jefe quien ya tiene más que una esposa, divorciar a ninguna de sus esposas, pero no debería extender la poligamia tomando adicionales esposas. Cualquier jefe quien esté adecuadamente informado de la ley pero la viole debería ser sujeto a normales sanciones administrativas.

… por supuesto, su Asamblea no debería llegar a estar preocupada con esta cuestión a tal grado de husmear en las vidas personales de algunos de los jefes; sin embargo, si llegara a su atención que la ley del matrimonio está siendo violada por alguno de ellos, entonces la apropiada acción debería ser tomada por su Asamblea.[679]

Con Respecto a Alguien en una Relación Extramarital Registrándose Como Un Bahá'í

Cuando se consideren casos de parejas que están viviendo en concubinato es importante distinguir entre aquellos que han empezado esta asociación después de enrolarse como bahá'ís y aquellos que ya estaban en esta condición en el momento de aceptar la Fe. La Casa Universal de Justicia está segura de que su Asamblea sabe que no está permitido que los bahá'ís mantengan tal relación inmoral, y que cualquier creyente que lo haga debe ser advertido por la Asamblea para que corrija su conducta, ya sea separándose o realizando una ceremonia de matrimonio bahá'í según las provisiones de la ley bahá'í. Si después de repetidas advertencias los creyentes implicados no se atienen a la ley bahá'í, la Asamblea no tiene otra alternativa que privarlos de sus derechos administrativos.

La situación de aquellos que estaban viviendo en tal estado cuando aceptaron la Fe es menos clara, y la Casa Universal de Justicia nos ha dado instrucciones de enviar a su Asamblea el siguiente resumen de los principios aplicables que fueron preparados en respuesta a una pregunta similar de otra Asamblea Espiritual Nacional.

1. Por lo general, los matrimonios contraídos por las personas antes de su ingreso a la Fe son reconocidos como válidos en la ley bahá'í, y en tales casos una ceremonia de matrimonio bahá'í adicional no está permitida. Esto se aplica ya sea que el matrimonio haya sido realizado bajo la ley civil o religiosa, o según las costumbres de la tribu.

[679] Casa Universal de Justicia, Aspects of Traditional African Culture, # 47

2. Si una pareja está viviendo simplemente como un hombre y su mujer cuando uno o ambos se hacen bahá'ís ellos no están casados a los ojos de la ley bahá'í, y deben realizar un matrimonio bahá'í según las provisiones de la ley bahá'í, o dejar de vivir juntos. En otras palabras, la Asamblea tiene que tratar la situación como trataría cualquier otro caso de conducta inmoral, explicando los requerimientos de la ley, dando repetidas advertencias y, finalmente, si el transgresor no obedece, privarlo de sus derechos administrativos.

3. A causa de condiciones inusuales, en ciertos países y en ciertos casos, puede suceder que una persona se haga bahá'í mientras esté viviendo una situación que no encaja claramente dentro de ninguna de las definiciones anteriores. Tal caso sucede, por ejemplo, cuando una pareja ha establecido vínculos firmes de unión, y ellos están viviendo juntos de tal forma que parecen estar casados y son aceptados como tales por todos los que les rodean; la unión ha resistido la prueba del tiempo, e incluso pueden haber tenido hijos, y sin embargo, en realidad la pareja no está casada de ninguna de las maneras definidas. El principio que se aplica aquí es el de que nosotros no debemos entrometernos en la vida ajena ni insistir en que deshagan aquellos lazos que han establecido antes de hacerse creyentes, ya que esa unión es aceptada como un matrimonio a los ojos de la ley bahá'í. El Guardián sostenía este principio en situaciones que se presentaban en algunos países católicos donde, a causa de la relación entre iglesia y estado, el divorcio es imposible, y una o ambas personas pueden estar legalmente casadas con otra. Donde es posible para tal pareja legalizar su situación por la ley civil, mediante una ceremonia matrimonial civil, lo pueden hacer, pero no es necesario ni está permitido que ellos realicen una ceremonia de matrimonio bahá'í, pues a los ojos de la ley bahá'í ellos ya están unidos en matrimonio.[680]

Uds. o la creyente con quien esta joven ha estado estudiando deben explicarle que la decisión sobre su deseo de ingresar en la Fe depende exclusivamente de ella. Su Asamblea no debe impedir que ingrese si así lo decide, pero, si efectivamente solicita ingresar en la comunidad, obviamente deberá comprender que se esperará que se comporte como una bahá'í, arreglando su relación con el hombre con quien está conviviendo actualmente. Esto significa que ellos deberían casarse legalmente o no continuar la relación.

Su Asamblea Espiritual Local es responsable de guiar y ayudar a esta joven, incluso de ayudarle a obtener cualquier asistencia social o legal que pueda ser otorgada por el Estado.[681]

[680] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 1270
[681] Ibíd., # 253

Con Respecto a Una Homosexual Registrándose Como Un Bahá'í

Un número de problemas sexuales, tal como la homosexualidad y transexualidad bien puede tener aspectos medícales, y en tales casos ciertamente él se debe recurrir a la mejor asistencia médica. Pero está claro en la enseñanza de Bahá'u'lláh que la homosexualidad no es una condición a la cual una persona debería reconciliarse, sino es una distorsión de su naturaleza que debería ser controlada y superada. Esto puede requerir una fuerte lucha, pero también puede ser la lucha de una persona heterosexual de controlar sus deseos. El ejercicio de auto-control en esto, como en tantos otros aspectos de la vida, tiene un efecto beneficioso sobre el progreso del alma.[682]

Considerar a los homosexuales con prejuicio y desprecio sería enteramente contra el espíritu de las Enseñanzas Bahá'ís. Las puertas están abiertas a toda la humanidad para entrar a la Causa de Dios, sin tener en cuenta sus circunstancias actuales; esta invitación se aplica a los homosexuales, así como a cualquier otros que estén involucrados en prácticas contrarias a las Enseñanzas Bahá'ís.

Asociado con esta invitación es la expectación que todos los creyentes harán un sincero y persistente esfuerzo de erradicar esos aspectos de su conducta que no están en conformidad con la Ley Divina. Es por medio de tal adherencia a las Enseñanzas Bahá'ís que una verdadera y duradera unidad de los diversos elementos de la comunidad Bahá'í es lograda y salvaguardada.[683]

Cuando una persona desea ingresar en la Fe y es generalmente conocido que él o ella tiene un problema tales como tomar bebidas alcohólicas o ingerir drogas ilegales, la homosexualidad, el adulterio, etc., el individuo debería ser avisado de una forma paciente y amorosa de las Enseñanzas Bahá'ís sobre estos asuntos. Si se descubre más tarde que un creyente esté violando las normas bahá'ís, es el deber de la Asamblea determinar si la conducta inmoral es flagrante y puede traer al nombre de la Fe en desreputación; en tal caso la Asamblea debe tomar acción para aconsejar al creyente y requiere hacer cada esfuerzo de emendar sus modales.

Si el individuo falla en rectificar su conducta a pesar de repetidas advertencias, sanciones deben ser impuestas. Por su puesto, las Asambleas deben ejercer cuidado para no husmear en las vidas privadas de los creyentes a fin de asegurar que ellos

[682] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafo 126.9
[683] Casa Universal de Justicia, Developing Distinctive Bahá'í Comunidades, p. 6.8

están comportándose apropiadamente, pero no debiera demorar en tomar acción en casos de flagrante mal comportamiento. [684]

Tiempo Cuando el Enrolamiento Debería Ser Postergado

Puede haber ocasiones en que un ingreso deba ser postergado, como en el caso de una persona que ocupa un puesto político, a menos que esa persona pueda, de buena fe, renunciar a tal puesto de inmediato. Otros casos pueden permitir la aceptación pero con la necesidad de fijar una fecha en la cual al individuo se le exija cumplir ciertas leyes, como por ejemplo no ser miembro de los Masones, la Iglesia, u otras organizaciones eclesiásticas.

Para otros casos se puede alentar a un individuo a familiarizarse mejor con el espíritu, las leyes y los principios de la Fe antes de presentar su solicitud. Sin embargo, el Guardián nos ha advertido no ser demasiado rígidos en los requisitos para aceptar nuevos creyentes, ni poner obstáculos en su camino. El tema de conformar su carácter y su estilo de vida a las normas de conducta sostenidas en el modo de vida bahá'í es una cuestión a ser inculcada en el nuevo creyente durante el transcurso de su educación y su profundización espiritual.[685]

En el caso de personas que aceptan la Fe mientras viven en una situación moralmente no aceptable, o mientras son miembros de una organización a la cual no está permitido que pertenezca un bahá'í, el procedimiento normal es que la Asamblea acepte la declaración de fe para que el nuevo creyente pueda hacerse miembro de la comunidad bahá'í y pueda nutrirse su creencia recién nacida en Bahá'u'lláh y, al mismo tiempo, que la Asamblea le explique que su situación es tal que él deberá cambiar en un tiempo razonable. Si el creyente no rectifica su situación como resultado de las exhortaciones y advertencias de la Asamblea, y luego del debido aviso al vencerse el plazo, la Asamblea tendría que considerar privarlo de sus derechos administrativos. Sin embargo, bien puede darse que, en un caso específico, sea preferible explicar el problema al individuo en cuestión y aconsejarle postergar el registro de su aceptación de la Fe hasta el momento en que haya podido rectificar su situación. Esto ha sucedido, por ejemplo, en algunos países donde una persona que ocupaba un destacado cargo político había aceptado la Fe y necesitaba cumplir su mandato antes de poder retirarse honorablemente de la política.[686]

[684] Casa Universal de Justicia, Developing Distinctive Bahá'í Communities, p. 6.8
[685] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 254
[686] Ibíd., # 261

36.

¿Son los Bahá'ís Realmente Libres de los Prejuicios Raciales, Religiosos y Nacionales?

Libre de Prejuicios

… una persona puede llamarse a sí misma bahá'í durante cincuenta años, pero si no vive la vida no es bahá'í. Un hombre feo puede llamarse apuesto, pero a nadie engaña… [687]

El amor que existe entre los corazones de los creyentes es inspirado por el ideal de la unidad de los espíritus. Este amor se alcanza a través del conocimiento de Dios; de este modo, el ser humano ve reflejado el Amor Divino en su corazón. Cada uno ve en los demás la belleza de Dios reflejada en el alma y, al encontrar este punto de similitud, se sienten atraídos por amor uno hacia otro. Este amor hará de todos los seres humanos olas de un solo mar; estrellas de un mismo cielo y frutos de un único árbol. Este amor promoverá el establecimiento de la verdadera armonía, fundamento de la auténtica unidad. [688]

Cuando a la gente del futuro se le pregunte "¿A qué nacionalidad pertenece usted?", la respuesta será "A la nacionalidad de la humanidad". "Estoy viviendo bajo la sombra de Bahá'u'lláh, soy siervo de Bahá'u'lláh. Pertenezco al ejército de la Más Grande Paz." La gente del futuro no dirá: "Pertenezco a la nación inglesa, francesa o persa", pues todos ellos serán ciudadanos de una nacionalidad universal - la única familia, el único país, el único mundo de la humanidad - y estas guerras, odios y contiendas desaparecerán. [689]

De estos requisitos previos espirituales para el triunfo… no son otros que un alto sentido de rectitud moral en sus actividades sociales y administrativas, pureza absoluta en sus vidas individuales y completa liberación de prejuicios en su trato con las gentes de diferentes razas, clases, creencias o color.[690]

---

[687] 'Abdu'l-Bahá en Londres, p. 40
[688] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 59
[689] 'Abdu'l-Bahá, Promulgación de la Paz Universal, # 8
[690] Shoghi Effendi, Advenimiento de la Justicia Divina, p. 23

La actitud de la Causa hacia el problema racial, tanto en [norte] América como en otros lugares, ha sido aclarada repetidas veces por el Guardián. Para los fieles seguidores de Bahá'u'lláh que comprenden plenamente las implicaciones esenciales del principio de la unicidad de la humanidad, tan enfatizado en Sus Enseñanzas, el prejuicio racial, en todas sus formas, es simplemente una negación de fe, un repudio a la creencia en la hermandad de los hombres, que es, sin duda, la piedra angular de la Religión de Dios. La lealtad a este básico principio debería, por lo tanto, ser sincera e incondicional.[691]

Como comunidad global, hemos conseguido hasta la fecha un éxito singular y magnífico al constituirnos en representantes del espectro completo de toda la raza humana gracias a la inestimable inversión de vida, esfuerzos y hacienda voluntariamente realizada por miles de nuestros antepasados espirituales. No existe otro conjunto de seres humanos que pueda reclamar para sí el logro de haber erigido un sistema con la capacidad demostrada de unir a todos los hijos de Dios en un Orden Mundial global.[692]

La imperiosa necesidad de la humanidad no será satisfecha por medio de una lucha entre las competitivas ambiciones ni por la protesta contra uno u otro de los innumerables agravios afligidos a una edad desesperante. Más bien requiere un cambio fundamental de consciencia, una incondicional aceptación de las enseñanzas de Bahá'u'lláh, que el tiempo ha llegado cuando cada ser humano sobre la tierra debe aprender a aceptar la responsabilidad para el bienestar de la familia humana entera. Dedicación a este principio revolucionario apoderará cada vez más a los individuos creyentes y las instituciones bahá'ís por igual en despertar a otros al Día de Dios y a las latentes capacidades espirituales y morales que pueden cambiar este mundo en otro mundo. Demostramos esta dedicación, Shoghi Effendi nos dice, por medio de nuestra rectitud de conducta hacia otros, por la disciplina de nuestras propias naturalezas, y por nuestra completa libertad de los prejuicios que paraliza la acción colectiva en la sociedad que nos rodea y frustra los impulsos positivos hacia el cambio.[693]

---

[691][691] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1807

[692] Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván, 1998, par. 15

[693] Casa Universal de Justicia, carta de 24 de mayo, 2001 a los creyentes reunidos para el Evento Marcando la Completación de los Proyectos sobre Monte Carmelo, párrafo, 5

Dondequiera exista una comunidad bahá'í, grande o pequeña, seamos distinguida por su perdurable sentido de seguridad y fe, su alta norma de rectitud, su completa libertad de todas formas de prejuicio, el espíritu de amor entre sus miembros y por la estrechamente urdimbre de su vida social. La grave distinción entre ésta y la sociedad actual inevitablemente despertará el interés de los más ilustrados y conforme la lobreguez del mundo se profundice, la luz de la vida bahá'í brillará cada vez más resplandeciente hasta que su brillantez deba eventualmente atraer las desilusionadas masas y causarlas entrar el refugio de la Alianza de Bahá'u'lláh, Quien solo puede traerles la paz y justicia y una vida ordenada.[694]

La Causa bahá'í se distingue especialmente por ser un todo orgánico que no admite componendas. Al encarnar el principio de la unidad, pilar de la Revelación de Bahá'u'lláh, dicha naturaleza es el signo de la presencia del Espíritu que mora y anima la Fe.[695]

No es fácil para la gente aprender la forma de vida bahá'í, superar sus heredados prejuicios o resistir sus tentaciones personales. Esta forma toma tiempo, está sujeta a contratiempos y recaídas, pero se puede ver, mirando hacia los años pasados, que hay un avance en su totalidad que es asombroso a la luz de los obstáculos de ser superados, y está acelerando con el paso de cada década.[696]

[694] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafo 63.5
[695] Casa Universal de Justicia, Siglo de la Luz, párrafo 12.11
[696] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafo 308.12

37.

¿Por Qué los Bahá'ís No Tienen el Clero? (¿Cómo Han Corrompido los Hombres a la Religión?)

Las Razones de Que No Hay Clero en la Fe Bahá'í

En cuanto a las palabras "en seguida, después de la opresión de aquellos días", éstas se refieren al tiempo en que los hombres serán oprimidos y afligidos, tiempo en que habrían desaparecido de entre los hombres los últimos vestigios del Sol de la Verdad y el fruto del Árbol del Conocimiento y Sabiduría, cuando hayan caído las riendas de la humanidad en manos de necios e ignorantes, cuando se hayan cerrado las puertas de la Divina Unidad y Conocimiento – propósito esencial y último de la creación-, cuando el conocimiento verdadero haya cedido paso a la vana fantasía, y la corrupción haya usurpado el lugar de la rectitud. Semejante a ésta es la situación que se presencia en este Día, cuando las riendas de cada comunidad han caído en manos de caudillos insensatos, quienes se conducen por los impulsos de sus deseos y antojos. En sus lenguas, la mención de Dios se ha convertido en un nombre vacío y, en medio de ellos, Su santa Palabra ha pasado a ser letra muerta. Tal es la férula de sus deseos, que la lámpara de la conciencia y la razón se ha extinguido en sus corazones, y ello a pesar de que los dedos del Poder Divino han abierto las puertas del Conocimiento de Dios, y la luz del Conocimiento Divino y Gracia Celestial ha iluminado e inspirado la esencia de todo lo creado, a tal punto que en todas y cada una de las cosas se ha abierto una puerta del conocimiento, y dentro de cada átomo se han manifestado vestigios del sol. Y sin embargo, a pesar de todas estas múltiples revelaciones del Conocimiento Divino que han envuelto al mundo, todavía ellos imaginan vanamente que está cerrada la puerta del conocimiento y quietas las lluvias de la misericordia. Aferrándose a la vana fantasía, se han desviado lejos del 'Urvatu'l-Vuthqá del conocimiento divino. Sus corazones parecen no inclinarse al conocimiento ni a la puerta de él; ni piensan en sus manifestaciones, por cuanto en la vana fantasía han encontrado la puerta que conduce a las riquezas terrenales, en tanto que en la manifestación del Revelador del Conocimiento no encuentran otra cosa más que el llamado a la abnegación. Ellos, por tanto, se aferran naturalmente a lo primero y huyen de lo otro. Aunque conocen en sus corazones que la Ley de Dios es una y la misma, sin embargo emiten en toda dirección nuevos mandamientos y proclaman en cada época un nuevo decreto. No hay dos que estén de acuerdo en una misma

ley, porque no buscan a ningún Dios salvo su propio deseo, y no hollan sendero alguno que no sea el sendero del error. La jefatura es para ellos el último objeto de sus esfuerzos, y consideran el orgullo y la arrogancia como los más altos logros que puedan desear sus corazones. Han puesto sus sórdidas maquinaciones por encima del Decreto Divino, han renunciado a resignarse a la Voluntad de Dios, se han ocupado en cálculos egoístas y han seguido el camino de los hipócritas. Con todo su poder y su fuerza tratan de asegurarse en sus despreciables ocupaciones, por miedo a que el menor descrédito socave su autoridad o manche la ostentación de su magnificencia. Si el ojo fuera ungido y alumbrado con el colirio del conocimiento de Dios, de seguro descubriría que una manada de bestias voraces se han reunido para alimentarse de la carroña de las almas humanas.

¿Qué "opresión" es mayor que la que ha sido referida? ¿Qué "opresión" es más dolorosa que el hecho de que un alma busque la verdad y desee alcanzar el Conocimiento de Dios, y no sepa a dónde dirigirse ni de quién obtenerlo? Pues las opiniones se han diversificado gravemente, y los caminos para alcanzar a Dios se han multiplicado. Esta "opresión" es el rasgo esencial de toda Revelación; y si no ocurre, el Sol de la Verdad no será revelado. Pues la aurora de la Guía Divina debe necesariamente seguir a la oscuridad de la noche del error. Por esta razón, en todas las crónicas y tradiciones se ha hecho referencia a esto, a saber: que la iniquidad cubrirá la superficie de la Tierra y la oscuridad envolverá a la humanidad. Como las tradiciones a que se ha hecho referencia son bien conocidas, y el propósito de este Siervo es ser breve, Él se abstendrá de citar su texto.[697]

Otro nuevo principio revelado por Bahá'u'lláh es el mandato de investigar la verdad; es decir, ningún hombre debería seguir ciegamente a sus antecesores y ascendientes. Más aún, cada uno debería ver con sus propios ojos, escuchar con sus propios oídos e investigar la verdad por sí mismo para seguir la verdad en vez de la ciega aquiescencia e imitación de creencias ancestrales.[698]

Dios ha deshonrado a los ministros de religiones. Todo lo que hagan les degradan cada vez más. La decadencia de las naciones y la degradación del pueblo siempre han procedido de los ministros de religión.[699]

---

[697] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Iqan, p. 24

[698] 'Abdu'l-Bahá, Promulgación de la Paz Universal, # 134

[699] Abdu'l-Bahá, como registrado en Mahmud´s Diary, p. 26

Los doctores de la religión fueron instituidos para llevar a los pueblos la curación espiritual, y para ser causa de unidad entre las naciones. Si ellos se convierten en fuente de división, ¡mejor sería que no existieran![700]

En primer lugar, contemplamos el prejuicio de religión: considerad las naciones de los llamados pueblos religiosos; si fueran verdaderos adoradores de Dios obedecerían Su Ley, que les prohíbe matarse unos a otros.

Si los sacerdotes de la religión adoraran realmente al Dios de amor y sirvieran a la Luz Divina, enseñarían a sus pueblos a guardar el principal Mandamiento: "Amar y ser caritativos con todos los seres humanos." Pero encontramos lo contrario, pues a menudo son los sacerdotes quienes incitan a las naciones a luchar. ¡El odio religioso es siempre el más cruel!

Todas las religiones enseñan que deberíamos amarnos los unos a los otros, que deberíamos ver nuestros propios defectos antes de pretender condenar las faltas de los demás, que no debemos considerarnos superiores a nuestros semejantes. Debemos tener mucho cuidado de no enaltecernos, para no ser humillados.

¿Quiénes somos nosotros para juzgar? ¿Cómo podemos saber nosotros quién es, a la vista de Dios, el más honrado? ¡Los pensamientos de Dios no son como los nuestros! Cuántas personas, que parecían santas ante sus amigos, cayeron en la mayor humillación. Pensad en Judas Iscariote; comenzó bien, pero recordad su final. Y por otro lado, Pablo, el Apóstol, en su juventud fue un enemigo de Cristo, mientras que más tarde se convirtió en Su siervo más fiel. ¿Cómo, entonces, podemos enorgullecernos y menospreciar a los demás?

Por tanto, seamos humildes, sin prejuicios, prefiriendo el bien de nuestro prójimo antes que el nuestro propio. Nunca digamos: "Yo soy un creyente, y él es un infiel"; "Yo estoy cerca de Dios, mientras que él es un descarriado." ¡Nunca podremos conocer cuál será el juicio final! Por tanto, ayudemos a todo aquel que necesite cualquier clase de ayuda.

Enseñemos al ignorante, y cuidemos al niño hasta que alcance la madurez. Cuando encontremos una persona que ha caído en las profundidades de la miseria o del pecado, debemos ser bondadosos con ella; tomadla de la mano y ayudadla a recobrar su equilibrio, su fuerza; debemos guiarla con amor y ternura, tratarla como a un amigo, no como a un enemigo.

[700] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 39

No tenemos derecho a considerar a ninguno de nuestros semejantes como si fuera un malvado.[701]

Al condenar específicamente a los dirigentes eclesiásticos del mundo, ha escrito: ***Los sacerdotes han sido la fuente y origen de la tiranía*** [...] ***Dios, en verdad, se aparta de ellos, y Nosotros, también, nos apartamos de ellos. Al observar atentamente,*** afirma de forma abierta, ***descubrimos que Nuestros enemigos eran, en su mayor parte, los sacerdotes. ¡Oh concurso de sacerdotes!,*** así Se dirige a ellos, ***desde ahora en adelante estaréis desprovistos de todo poder, por cuanto os lo hemos arrebatado*** [...]***. Si hubierais creído cuando Se reveló a Sí mismo,*** explica, ***el pueblo no se habría apartado de Él, ni Nos habrían acontecido las cosas que presenciáis hoy.***[702]

Esta horda de sacerdotes envilecidos, estigmatizados por Bahá'u'lláh como ***"doctores de la duda",*** como las ***"abyectas manifestaciones del Príncipe de las Tinieblas"***, como ***"lobos"*** y ***"faraones"***, como ***"centros focales del fuego infernal"***, cómo ***"bestias voraces que devoran la carroña de las almas de los hombres"***, y según lo atestiguan sus propias tradiciones, como causas y víctimas del mal, se han unido a la diversas multitudes de sháh-zádihs, de emires y principillos de dinastías caídas: testimonio y advertencia para todas las naciones de los que debe, tarde o temprano, sobrevenir a esos poseedores del dominio terrenal, ya sean reales o eclesiásticos, que se atrevan a desafiar o perseguir a los Canales señalados y Encarnaciones de la Autoridad y Poder Divinos.[703]

¡Parece a la vez extraño y lamentable, que la iglesia y el clero sean siempre, en todas las épocas, los más encarnizados oponentes de la misma Verdad que continuamente exhortan a sus seguidores deben estar preparados para recibir! ¡Tan violentamente se han asido a la forma que la substancia misma se les escapa![704]

Los élites gobernantes no pueden cometer un error más serio que imaginar que el poder que se han arreglado en arrogar a sí mismos proveen un duradero baluarte contra las inexorables olas del cambio histórico. Actualmente, en Irán como en todos los lugares alrededor del mundo, estas olas llegan con insistente urgencia y

[701] 'Abdu'l-Bahá, Sabiduría de: # 46
[702] Shoghi Effendi, Dios Pasa, p. 319
[703] Shoghi Effendi, El Día Prometido Ha Llegado, p. 92
[704] Casa Universal de Justicia, Crisis y Victoria, # 33

tumultuosa fuerza. No están meramente ante la puerta de la casa, sino se levantan irresistiblemente sobre sus pisos. No pueden ser desviados. No pueden ser negados.

Esta es la verdadera razón por qué Bahá'u'lláh fue tan desesperadamente opuesto por el clero y regidores quienes Le reconocieron correctamente - si sólo vagamente – la Voz de la venidera sociedad de justicia e ilustración, en la cual ellos mismos no tendrían ningún lugar. Ni deberíais tener ninguna duda que es este mismo temor que anima las sucesivas olas de persecución que habéis soportado largamente. Aquellos que investiguen la Causa de Bahá'u'lláh con sinceridad aprecien fácilmente que la comunidad bahá'í es una minoría creativa que es la encarnación de la visión del futuro de su Fundador y de Su indomable Voluntad para lograrla. Por medio de vuestro amor, sacrificio, servicios y vida misma, habéis probado ser los verdaderos promotores del progreso de vuestra amada patria.[705]

Bahá'u'lláh dijo: ***"La vitalidad de la fe de los hombres en Dios se está extinguiendo en todos los países… la corrosión de la impiedad está carcomiendo las entrañas de la sociedad…"***

La responsabilidad de ésta la peor tragedia –recalcaba el Guardián - recaía principalmente sobre los hombros de los dirigentes religiosos del mundo. La condena más severa de Bahá'u'lláh quedaba reservada para quienes, presumiendo de hablar en nombre de Dios, han impuesto sobre las crédulas masas todo un fárrago de dogmas y prejuicios convertido en la mayor traba visible contra la que se ha visto forzada a combatir la civilización. Al tiempo que reconocía los servicios humanitarios prestados a título personal por incontables clérigos, señalaba las consecuencias que arrastraba la forma en que estas auto-designadas elites religiosas se han interpuesto a lo largo de la historia entre la humanidad y todas las voces del progreso, sin excluir a las de los Mensajeros de Dios mismo. ***"¿Qué 'opresión' es más dolorosa,"*** preguntaba Bahá'u'lláh, ***"que el hecho de que un alma busque la verdad y desee alcanzar el conocimiento de Dios, y no sepa dónde dirigirse…?".*** En una época de avances científicos y amplia educación popular, los efectos acumulados de la desilusión resultante hicieron que la fe religiosa pareciese insignificante. Impotentes ellos mismos ante la crisis espiritual, una mayoría de estos clérigos, procedentes de diversas confesiones, que habían cobrado conciencia del Mensaje de Bahá'u'lláh pasaron por alto la influencia moral que estaba demostrando dicho Mensaje o bien se opusieron a él activamente.[706]

[705] Casa Universal de Justicia, 26 de noviembre 2003, Mensaje a los seguidores de Bahá'u'lláh en la Cuna de la Fe
[706] Casa Universal de Justicia, Siglo de la Luz, párrafos 5.34- 5.35

La Responsabilidad de los Individuos Bahá'ís de Enseñar la Fe

La Pluma del Altísimo ha decretado la obligación de enseñar esta Causa…[707]

… Bahá'u'lláh ha impuesto a los bahá'ís la sagrada obligación de enseñar. No tenemos sacerdotes; por lo tanto, el servicio que antes estos prestaban a su religión es el servicio que se espera que cada uno de los bahá'ís preste individualmente a la suya. Debe ser él quien ilumine nuevas almas, las confirme, cure a los heridos y a los hastiados del camino de la vida, y les dé de beber del cáliz de vida sempiterna: el conocimiento de la Manifestación de Dios en Su Día.[708]

Con respecto a la cuestión de maestros pagados: en cuanto no tenemos ningún clero ni sacerdocio no hay ninguna carrera pagada abierta a los maestros bahá'ís. Sin embargo, esto no significa que los maestros saliendo para propagar la Fe, e incapaces de sostenerse, no deberían recibir dinero de la Asamblea Espiritual Nacional o una Asamblea Espiritual Local. Actualmente sería absolutamente imposible difundir la Causa si aquellos que se levanten para servirla como maestros o pioneros no iban a recibir asistencia financiera. Todos deben darse cuenta, sin embargo, que el dinero que reciben es sólo para permitirles cumplir sus objetivos, y que no pueden considerarse de tener el derecho de ser soportados por la Causa. En América los pioneros han hecho cada esfuerzo para establecerse en alguna posición en el lugar donde se han ido para establecerse, y así ser libre de la necesidad de sacar de los fondos bahá'ís. [709]

De igual modo, los maestros viajeros deberían ser asistidos financieramente para llevar a cabo los "proyectos" asignados a ellos. Los amigos no deberían, ni por un momento, confundir este tipo de apoyo con la creación de un clero pagado. Cualquier bahá'í puede, a la discreción de la Asamblea Espiritual Nacional, recibir esta necesaria asistencia y está claramente entendida que es sólo para llevar a cabo un plan específico. Bahá'u'lláh Mismo no sólo encargó a todos el deber de enseñar la Fe, sino declaró que si uno no puede irse como pionero, debería enviar alguien en su lugar.[710]

---

[707] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CXLIV
[708] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 830
[709] Shoghi Effendi, Messages to the Indian Subcontinent, p. 248
[710] Shoghi Effendi, Unfolding Destiny, p. 185

38.
Sin Clero, ¿Cómo Funciona la Fe Bahá'í?

Una Fe Sin Clero

En recalcar su secularidad, Shoghi Effendi, ha señalado que “este Orden Administrativo es fundamentalmente distinto de cualquiera que cualquier Profeta ha establecido previamente, en vista de que Bahá'u'lláh Mismo ha revelado sus principios, establecido sus instituciones, nombrado la persona para interpretar Su Palabra y confirió la necesaria autoridad a un cuerpo designado para suplementar y aplicar Sus ordenanzas legislativas”. En otra declaración él sostiene que “sería totalmente engañoso intentar una comparación entre este único, divinamente concebido Orden y cualquier de los diversos sistemas que las mentes de los hombres, en varios periodos de su historia, hayan inventado para la gobernación de las instituciones humanas.” “Tal intento”, él sintió, “revelaría en sí una falta de completa apreciación de la excelencia de la maniobra de su gran Autor.”

La falta de tal apreciación disminuirá la perspectiva de cualquiera que mida los procesos administrativos bahá'ís contra las prevalecientes prácticas de la sociedad actual. Dado que pese a su inclinación de métodos democráticos en la administración de sus asuntos, y a pesar de la semejanza a algunas de las características de otros sistemas, el Orden Administrativo no ha de ser visto meramente como un mejoramiento a los pasados y existentes sistemas; representa un apartamiento en origen y en concepto. “Este nuevamente nacido Orden Administrativo”, como Shoghi Effendi ha explicado, “incorpora dentro de su estructura ciertos elementos que se encuentran en cada una de las tres reconocidas formas de gobierno secular, sin ser en algún sentido una mera réplica de cualquier de ellos, y sin introducir dentro de su maquinaria cualquier de las reprobables características que ellos poseen inherentemente. Mezcla y armoniza, como ningún gobierno moldeado por manos mortales haya logrado hasta ahora, las salubres verdades que cada uno de estos sistemas indudablemente contiene sin viciar la integridad de esas verdades dadas por Dios sobe la cual ello es esencialmente fundado.”[711]

[711] Casa Universal de Justicia, “Individual Rights and Freedoms”, una carta fechada 29 de diciembre, 1988 a los seguidores de Bahá'u'lláh en los Estados Unidos, párrafos 7-8

Cuán notable que en el Orden de Bahá'u'lláh, mientras la voluntad del individuo es subordinada a aquella de la sociedad, el individuo no se pierde en la masa sino llega a ser un foco de primario desarrollo, para que él pueda encontrar su propio lugar en el flujo del progreso, y la sociedad como un todo, pueda beneficiarse de los acumulados talentos y habilidades de los individuos que la componen. Tal individuo halla la actualización de su potencia no meramente por satisfacer sus propios deseos sino en realizar su perfección estando unido con la humanidad y con el divinamente ordenado propósito de la creación.[712]

En el **Kitáb-i-'Ahd** (el Libro de la Alianza) Bahá'u'lláh escribió: ***"Benditos son los gobernadores y eruditos entre el pueblo de Bahá,"*** y refiriendo a este pasaje el amado Guardián escribió el 4 de noviembre 1931:

"En este sagrado ciclo los "eruditos" son, por un lado, las Manos de la Causa, y, por otro, los maestros y difusores de Sus enseñanzas quienes no tienen rangos como Manos, sino quienes que han alcanzado una eminente posición en el trabajo de la enseñanza. En cuanto a los "gobernadores" ellos se refieren a los miembros de las Asambleas Locales y Nacionales y a la Casa Universal de Justicia. Los deberes de estas almas serán determinados en el futuro."

Las Manos de la Causa de Dios, los Consejeros y los Miembros Auxiliares caen dentro la definición de los "eruditos" dados por el amado Guardián. Así que ellos están íntimamente interrelacionados y no es incorrecto referirse a los tres rangos como una institución.

Sin embargo, cada uno es también una institución separada en sí misma. La Institución de las Manos de la Causa de Dios fue traída a la existencia en el tiempo de Bahá'u'lláh y cuando el Orden Administrativo fue proclamado y formalmente establecido por 'Abdu'l-Bahá en Su Voluntad y Testamento, llegó a ser una institución auxiliar a la institución de la Guardianía. Los Miembros Auxiliares, a su vez, fueron traídos a la existencia por Shoghi Effendi como una institución auxiliar de las Manos de la Causa.

Cuando, siguiendo el fallecimiento de Shoghi Effendi, la Casa Universal de Justicia decidió que no podía legislar para hacer posible el nombramiento de más Manos de la Causa, llegó a ser necesario para que creara una nueva institución, nombrada por Sí misma, a fin de extienda hacia el futuro las funciones de la protección y la propagación conferidas a las Manos de la Causa y, con este fin, para desarrollar la Institución de las Manos de la Causa para que pueda nutrir la

[712] Casa Universal de Justicia, "Individual Rights and Freedoms", una carta fechada 29 de diciembre 1988 a los seguidores de Bahá'u'lláh de los Estados Unidos, párrafo 51

nueva institución y función en estrecha colaboración con ella tan largamente como sea posible. También fue vital de arreglar los asuntos como para hacer el uso más efectivo de los únicos servicios de las Manos mismas.

El primero paso en este desarrollo fue tomado en noviembre de 1964 cuando la Casa Universal de Justicia relacionó formalmente la Institución de las Manos a Sí misma por declarar que "La responsabilidad de las decisiones sobre asuntos de la política general afectando la institución de las Manos de la Causa, que fueron previamente efectuadas por el amado Guardián, ahora devuelve sobre la Casa Universal de Justicia como la suprema y central institución de la Fe a la cual todos deben volverse." En ese tiempo el número de los Miembros Auxiliares fue aumentado de 72 a 135, y las Manos de Causa en cada continente fueron invocadas a designar uno o más Miembros Auxiliares para que actúen en la capacidad ejecutiva de parte de y en nombre de cada Mano, así asistiéndole en llevar a cabo su trabajo.

En junio 1968 la Institución de los Consejeros Continentales fue traída a la existencia, cumpliendo el objetivo de extender las susodichas funciones de las Manos hacia el futuro, y esta transcendental decisión fue lograda por el siguiente paso en el desarrollo de la Institución de las Manos de la Causa: las Manos continentales habían de servir en lo sucesivo sobre una base mundial y operar individualmente en directa relación con la Casa Universal de Justicia; las Manos cesaron de ser responsables por la dirección de los Miembros Auxiliares, quienes llegaron a ser una institución auxiliar de los Consejeros Continentales; las Manos de la Causa residiendo en la Tierra Santa fueron dadas la tarea de actuar como enlace entre la Casa Universal de Justicia y los Consejeros Continentales; y las interrelaciones laborales entre las Manos y los Consejeros fueron establecidas. Referencia también fue hecha al futuro establecimiento por la Casa Universal de Justicia, con la asistencia de las Manos residiendo en la Tierra Santa, de un Centro Internacional de Enseñanza en la Tierra Santa.

En julio 1969 y en Ridván 1970 más incrementos en los números de Consejeros y Miembros Auxiliares fueron hechos.

Otros desarrollos en la Institución de las Manos de la Causa y la Institución de los Consejeros Continentales, sin duda, tomarán lugar en el futuro conforme el Centro Internacional de Enseñanza llegue a la existencia y el trabajo de los Consejeros se expanda.

Hemos notado que las Manos, los Consejeros y los Miembros Auxiliares son a menudo referidos por los amigos como "el brazo nombrado" del Orden Administrativo en contra distinción a la Casa Universal de Justicia y las Asambleas Nacionales y Locales que constituyen "el brazo electivo." Mientras haya verdad en

esta descripción como se aplica a los métodos usados en la creación de estas instituciones, los amigos deberían entender que no es sólo el hecho de nombramiento que particularmente distinguen las instituciones de las Manos, Consejeros y Miembros Auxiliares. Hay, por ejemplo, muchos más creyentes nombrados en comités en “el brazo electivo” que aquellos que están sirviendo en el así llamado “brazo nombrado”. Una distinción más llamativa es que mientras los “gobernadores” en la Causa funcionan como cuerpos cooperativos, los “eruditos” operan principalmente como individuos.

En una carta escrita el 14 de marzo 1927 a una Asamblea Espiritual de los Bahá'ís de Estambul, el secretario del Guardián explicó, en su nombre, el principio en la Causa de la acción por el voto mayoritario. Él señaló cómo, en el pasado, eran ciertos individuos quienes “se consideraban a sí mismos como superior en conocimiento y elevado en posición” quienes causaban división, y que eran ellos “quienes pretendían ser las más distinguidos de todos” quienes “siempre resultaban ser la fuente de contención.” “Pero alabado sea Dios,” él continuó, “que la Pluma de Gloria ha acabado con los inflexibles y dictatoriales puntos de vista de los eruditos y sabios, descartó las aseveraciones de individuos como un criterio autoritario, aunque eran reconocidos como los más consumados y eruditos entre los hombres y ordenó que todos los asuntos fueran referidos a los centros autorizados y específicas Asambleas. Aun así, ninguna Asamblea ha sido conferida con absoluta autoridad para tratar con tales asuntos generales que afectan los intereses de la naciones. Más bien, él ha traído a todas las Asambleas juntas bajo la sombra de una Casa de Justicia, un divinamente designado Centro, para que haya solo un Centro y todos los restos integrados en un singular cuerpo, revolviendo alrededor de un expresamente designado Pivote, así haciéndolos a todos a prueba del cisma y división.”

Habiendo excluido permanentemente los reconocidos males inherentes en las instituciones de los “eruditos” de las pasadas dispensaciones, Bahá'u'lláh, sin embargo, ha encarnado en Su Orden Administrativo los beneficiosos elementos que existen en tales instituciones, elementos que son del valor fundamental para el progreso de la Causa, como puede ser precisado de una somera lectura del mensaje del Guardián de 4 de junio de 1957.

La existencia de instituciones de tal exaltado rango, consta de individuos que juegan tan vital papel, que sin embargo no tienen ninguna autoridad legislativa, administrativa o judicial, y son enteramente desprovistos de funciones sacerdotales y el derecho de hacer interpretaciones autoritativas, una característica de la administración Bahá'í sin paralela en las religiones del pasado. La novedad y unicidad de este concepto lo hace difícil de entender; sólo conforme la Comunidad Bahá'í crezca y los creyentes sean aumentativamente capaces de contemplar su

estructura administrativa, sin ser influenciados por los conceptos de las edades pasadas, serán, la vital interdependencia de los "gobernadores" y "eruditos" en la Fe, apropiadamente entendidos, y el inestimable valor de su interacción plenamente reconocido.[713]

La Asamblea Espiritual Local

El Señor ha ordenado que en cada ciudad se establezca una Casa de Justicia donde se reúnan consejeros en el número de Bahá´, mas si excedieren de este número no habría inconveniente. Deberían verse entrando en la Corte de la presencia de Dios, el Exaltado, el Altísimo, y contemplando a Quien es el Invisible. Les incumbe ser los fiduciarios del Misericordioso entre los hombres y considerarse los custodios designados por Dios para cuantos habitan en la tierra. Les compete consultar juntos y prestar atención a los intereses de los siervos de Dios, por amor a Él, del mismo modo que atienden a sus propios intereses, y escoger lo que es conveniente y decoroso. Así os ha ordenado el Señor, vuestro Dios.[714]

… reviste máxima importancia que de acuerdo con el texto explícito del Kitáb-i-Aqdas, el Más Sagrado Libro, en cada localidad, sea ciudad o aldea, donde el número de adultos declarados (de 21 años de edad en adelante) supere los nueve, se forme una "Asamblea Espiritual". A ella habrán de remitirse, directa e inmediatamente, todos los asuntos relativos a la Causa para que sean consultados y se decida en consecuencia. La importancia, o más bien, la absoluta necesidad de estas Asambleas Locales se pone de manifiesto cuando comprendemos que en los días venideros han de evolucionar hasta convertirse en las Casas de Justicia locales, y que en la actualidad proporcionan una base firme sobre la que la estructura del Testamento del Maestro podrá construirse en el futuro.[715]

La Asamblea Espiritual Nacional

No puede haber ningún conflicto de autoridad, ni dualidad bajo ninguna forma o circunstancia en ninguna esfera de jurisdicción Bahá'í, sea local, nacional o internacional. Sin embargo la Asamblea Nacional, aunque el único intérprete de su Declaración de Fideicomiso y Estatutos, es directa y moralmente responsable si

[713] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafos 111.3-111.14
[714] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Aqdas, párrafo 30
[715] Shoghi Effendi, Administración Bahá'í, p. 39

permite a algún cuerpo o institución dentro de su jurisdicción abusar de sus privilegios o decline en el ejercicio sus derechos y prorrogativos. Es el confiado guardián y móvil principal de las múltiples actividades e intereses de cada comunidad nacional en el mundo bahá'í. Constituye el único enlace que une estas comunidades con la Casa Universal de Justicia – el cuerpo administrativo supremo de la Dispensación de Bahá'u'lláh. [716]

La Casa Universal de Justicia

La procedencia, la autoridad, los deberes, la esfera de acción de la Casa Universal de Justicia derivan todas de la Palabra revelada de Bahá'u'lláh la que, junto con las interpretaciones y exposiciones del Centro de la Alianza y del Guardián de la Causa -quien, después de 'Abdu'l-Bahá, es la única autoridad en la interpretación de las Escrituras Bahá'ís- constituyen los términos de referencia obligatorios de la Casa Universal de Justicia y son el lecho de roca de sus cimientos. La autoridad de estos Textos es absoluta e inmutable hasta el momento en que Dios Todopoderoso revele Su nueva Manifestación, a Quien pertenecerá Toda autoridad y poder.[717]

Elecciones Administrativas Bahá'ís

Se debe mantener el voto confidencial. No es permisible, en lo absoluto, hacer ninguna referencia a nombres individuales. Los amigos deben evitar los maliciosos métodos y detestables prácticas de los políticos. Deben volverse completamente a Dios, y con una pureza de motivo, una libertad de espíritu y una santidad de corazón, participar en las elecciones; de otro modo, el resultado será el caos y confusión, graves dificultades resultarán, problemas abundarán y la confirmación de Dios será quitada. [718]

Siento que referencia a personalidades antes de la elección daría lugar a mal entendimiento y diferencias. Lo que los amigos deberían hacer es conocerse mutual y cabalmente, cambiar puntos de vista, mezclarse libremente y discutir entre sí los requerimientos y cualificaciones para tal membresía sin referencia o aplicación, no importa cuán indirectamente, a individuos particulares. Debemos abstenerse de influenciar la opinión de otros, de solicitar votos para un individuo

[716] Shoghi Effendi, Compilations, vol. II, # 1439
[717] Casa Universal de Justicia, Constitución de: p. 3
[718] Shoghi Effendi, Compilations, vol. I, # 713

en particular, sino deberían hacer hincapié de la necesidad de saber plenamente las cualificaciones de membresía referidas en las Tablas de nuestro Bienamado y aprender más de unos a otros por medio de la directa y personal experiencia en vez de por medio de informes y opiniones de nuestros amigos.[719]

Con la finalidad de preservar el carácter y propósito espirituales de las elecciones Bahá'ís se evitarán las prácticas de nominación o propaganda electoral, o cualquier otro procedimiento o actividad perjudicial para dicho carácter y propósito. Durante la elección prevalecerá una atmósfera silenciosa y de oración para que cada elector pueda votar únicamente por aquellos a quienes la oración y la reflexión le han inspirado a apoyar.

1. Toda elección Bahá'í, salvo las elecciones de oficiales de Asambleas Espirituales

Locales y Nacionales y de comités, será por pluralidad de voto en balota secreta.

2. La elección de oficiales de una Asamblea Espiritual o comité será por voto de la mayoría de la Asamblea o comité obtenido por balota secreta.

3. En caso que por un empate de voto o votos la totalidad de los miembros de un cuerpo elegido no sea decidido en la primera votación, entonces se tomarán una o más votaciones adicionales sobre las personas empatadas hasta que se haya elegido la totalidad de los miembros.

4. Los deberes y derechos de un elector Bahá'í no pueden ser cedidos y tampoco pueden ser ejercidos por apoderado.[720]

El Carácter y Cualificaciones de los Elegidos

Si volviéramos nuestra mirada a las elevadas cualificaciones de los miembros de las Asambleas Bahá'ís, según se enumeran en las Tablas de 'Abdu'l-Bahá, nos invadirían sentimientos de demérito y consternación, y ciertamente nos sentiríamos descorazonados de no ser por el pensamiento reconfortante de que si nos alzamos a desempeñar noblemente nuestro papel cualquier deficiencia de nuestras vidas se verá más que recompensada por el espíritu conquistador de Su gracia y poder. De aquí que corresponda a los delegados considerar sin la menor traza de pasión y prejuicio, y al margen de consideraciones materiales, los nombres de sólo aquellos que mejor combinan las necesarias cualidades de lealtad incuestionable, de

[719] Shoghi Effendi, Compilations, vol. I, # 709
[720] Casa Universal de Justicia, Constitución de: p. 15

devoción desinteresada, de preparación intelectual, de habilidad reconocida y experiencia madura.[721]

Quisiera recordar específicamente que en el texto de los Estatutos mencionados, los cuales para el mundo exterior representan la expresión de las aspiraciones, los motivos y objetivos que animan las responsabilidades colectivas de la Fraternidad Bahá'í, no debería darse énfasis sólo a la autoridad concentrada, los derechos, los privilegios y prerrogativas de que gozan los representantes elegidos de los creyentes a nivel nacional, sino que debería ponerse especial hincapié en sus responsabilidades como ministros deseosos, fieles mayordomos y fiduciarios leales a quienes les han elegido. Que sea claro para todo lector inquisitivo que entre las más sagradas y destacadas obligaciones que incumben a quienes han sido emplazados a acometer, dirigir y coordinar los asuntos de la Causa, figuran las que reclaman de ellos que se ganen por todos los medios a su alcance la confianza y el afecto de las personas a las que es su privilegio servir. Suya es la tarea de investigar y familiarizarse con los considerados puntos de vista, los sentimientos prevalecientes y las convicciones personales de aquellos cuyo bienestar es su obligación solemne promover. Suya es la tarea de purgar, de una vez por todas, sus deliberaciones y el gobierno general de sus asuntos de todo aire de distanciamiento hermético, de la sospecha de secretismo, de la atmósfera sofocante de afirmación dictatorial, en breve, de toda palabra y obra que rezume parcialidad, prejuicio y auto encumbramiento. Suya es la tarea, al tiempo que retienen en sus manos el derecho exclusivo y sagrado de la decisión final, de invitar a la discusión, proporcionar información, ventilar las quejas, acoger el consejo de incluso el más humilde e insignificante de los miembros de la familia bahá'í, exponer sus motivos, presentar sus planes, justificar sus actuaciones, revisar su veredicto en caso de necesidad, promover el sentido de interdependencia y corresponsabilidad, de comprensión y de confianza mutua entre ellos, por un lado, y todas las asambleas locales y creyentes, por otro lado.[722]

A medida que las labores administrativas de la Causa se expanden de continuo, y crecen en importancia y número sus varias ramas, es absolutamente necesario tener presente este hecho fundamental: que todas estas actividades administrativas, por muy armoniosa y eficientemente que sean gestionadas, no son sino medios para un fin, y que deberían ser vistas como instrumentos directos para la propagación de la Fe bahá'í. Cuidémonos de que, en nuestro afán por perfeccionar

[721] Shoghi Effendi, Administración Bahá'í, p. 90
[722] Ibíd., p. 143

la maquinaria administrativa de la Causa, no perdamos de vista el Propósito Divino para el que ésta ha sido creada. Estemos en guardia, no sea que la demanda creciente de especialización en las funciones administrativas de la Causa nos impida sumarnos a las filas de quienes en primera línea de batalla se emplean gloriosamente en emplazar a las multitudes a este Nuevo Día de Dios. En verdad, ésta ha de ser nuestra preocupación primaria; ésta es nuestra sagrada obligación, nuestra necesidad vital y urgente.[723]

[723] Shoghi Effendi, Administración Bahá'í, p. 105

39.

¿Se Espera que los Bahá'ís Donen Dinero a la Fe? (¿Por qué los Bahá'ís No Aceptan Contribuciones de los No Bahá'ís Quienes Deseen Apoyar Sus Objetivos?)

El Privilegio de Contribuir Hacia el Progreso de la Causa de Dios

… Nada de lo que existe en el mundo del ser ha sido o será jamás digno de mención. Sin embargo, si una persona fuera bondadosamente favorecida para ofrecer el valor de una pizca - incluso menos- en el sendero de Dios, ello sería a Su vista preferible y superior a todos los tesoros de la tierra. Es por esta razón que el único Dios verdadero - exaltada sea Su Gloria- ha elogiado en Sus Escrituras celestiales a aquellos que observan Sus preceptos y ofrecen su riqueza por amor a Él. Suplica a Dios para que permita a cada uno cumplir la obligación del Huqúq, pues el progreso y la promoción de la Causa de Dios dependen de los medios materiales. Si sus fieles servidores pudieran darse cuenta de cuán meritorias son las acciones benevolentes en estos días, se levantarían todos para hacer lo correcto y conveniente...[724]

Todos los amigos de Dios... deberían contribuir en la medida de sus posibilidades, por muy modesto que sea su ofrenda. Dios no carga a un alma con más de su capacidad. Tales contribuciones deben venir de todos los centros y de todos los creyentes... ¡Oh amigos de Dios! Estad seguros de que en lugar de estas contribuciones, vuestra agricultura, vuestra industria y vuestro comercio serán bendecidos con múltiples progresos, con buenos dones y dádivas. Aquel que viene con un acto bueno recibirá diez veces más en recompensa. No hay duda de que el Señor viviente confirmará en abundancia a aquellos que gastan su riqueza en Su camino".[725]

¡Oh Dios, mi Dios! Ilumina los rostros de Tus verdaderos amantes y apóyalos con las huestes angelicales del triunfo seguro. Afirma sus pasos en Tu recto Camino y, por Tu antigua Munificencia, ábreles las puertas de Tus bendiciones; pues ellos gastan en Tu Camino lo que Tú les has conferido, resguardando Tu

[724] Bahá'u'lláh, Huqúqu'lláh, # 1
[725] 'Abdu'l-Bahá, Oraciones Bahá'ís, p. 170

Fe, poniendo su confianza en el recuerdo de Ti, ofrendando sus corazones por amor a Ti y sin negar lo que poseen en la adoración de Tu Belleza y en su búsqueda de maneras de complacerte.[726]

Puesto que el progreso y la ejecución de las actividades espirituales depende y está condicionado a los medios materiales, constituye una necesidad absoluta que tan pronto como se establezcan las Asambleas Espirituales locales o nacionales, se establezca un Fondo bahá'í, que será colocado bajo el control exclusivo de la Asamblea Espiritual. Todas las donaciones y aportaciones serán ofrecidas al Tesorero de la Asamblea, con el fin expreso de promover los intereses de la Causa en esa localidad y país. Es el sagrado menester de cada siervo consciente y fiel a Bahá'u'lláh que desea ver que Su Causa avance, contribuir de manera libre y generosa al aumento de dicho Fondo. Los miembros de la Asamblea Espiritual, siguiendo su propio criterio, lo gastarán en promover la Campaña de Enseñanza, ayudar al necesitado, establecer instituciones educativas, ampliar por todos los medios posibles su esfera de servicio.[727]

Debemos ser como una fuente o manantial que está continuamente vaciándose de todo lo que tiene y continuamente siendo rellenado de una fuente invisible. Estar continuamente dando para el bien de nuestros semejantes sin arredrarse por el temor de la pobreza y dependiendo de la infalible bondad de la Fuente de toda riqueza y bien – Éste es el secreto del bien vivir.[728]

Él desea hacer hincapié que bajo ninguna circunstancia debieran los creyentes aceptar ningún apoyo financiero de los no bahá'ís para el uso en conexión con específicas actividades administrativas de la Fe tales como el fondo para la construcción del Templo, y otros fondos locales y nacionales de la administración Bahá'í. La razón para esto es doble: Primero porque las instituciones que los bahá'ís están construyendo gradualmente son de la naturaleza de obsequios de Bahá'u'lláh al mundo; y segundo, la aceptación de fondos de no creyentes para el específico uso bahá'í involucraría, tarde o temprano, a los bahá'ís en imprevistas complicaciones y dificultades con otros, y así causaría incalculable daño al cuerpo de la Causa.[729]

[726] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 235
[727] Shoghi Effendi, Administración Bahá'í, p. 43
[728] Shoghi Effendi, Directives from the Guardian, # 83
[729] Shoghi Effendi, Compilations, vol. I, # 1259

… hay, creemos, una necesidad mundial para la apreciación de este principio básico de nuestra Fe: que la contribución al Fondo debería constituir una parte integral de la vida espiritual de cada bahá'í y ser considerada como el cumplimiento de una fundamental obligación espiritual. En demasiado países hemos encontrado una renuencia entre los maestros de la Causa de incluir, en sus presentaciones de las Enseñanzas, el apoyo del Fondo, como una parte natural de la vida bahá'í. [730]

La Casa de Justicia cree que las necesidades financieras de la Causa debería ser satisfechas por la participación universal en dar e insta a las Asambleas Espirituales Nacionales y Locales proseguir esta meta con vigor e imaginación, haciendo recordar a los amigos la súplica del amado Guardián a cada creyente de "ofrecer, sin vacilar, cada uno según sus circunstancias, su porción al altar del sacrificio bahá'í." El hecho que sólo nosotros, los bahá'ís, podemos contribuir financieramente a la Causa es, ambos, nuestro honor y nuestro desafío.[731]

Dar al Fondo, por lo tanto, es un privilegio espiritual, no abierto a los que no hayan aceptado a Bahá'u'lláh, del cual ningún creyente debería negarse a sí mismo. Es una responsabilidad y una fuente de munificencia. Este es un aspecto de la Causa que, sentimos, es una parte esencial de la básica enseñanza y profundización de los nuevos creyentes. La importancia de la contribución reside en el grado de sacrificio del dador, el espíritu de devoción con el cual la contribución sea hecha y la unidad de los amigos en este servicio; éstas atraen las confirmaciones de Dios y realzan la dignidad y auto-respecto de los individuos y la comunidad.[732]

La gran mayoría de los bahá'ís del mundo son gente pobre, pero es a los creyentes, y solo a ellos, que Bahá'u'lláh ha dado la munificencia de contribuir las cosas materiales de este mundo para el progreso de Su Fe. No es la cantidad de la contribución que es importante, sino el grado de auto sacrificio que involucra – puesto que esto es lo que atrae las confirmaciones de Dios.[733]

[730] Casa Universal de Justicia, A Wider Horizon, p. 170
[731] Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván, 1967, párrafo 14
[732] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafo 435.3
[733] Casa Universal de Justicia, Stewarship and Development, p. 8

Contribuir al Fondo Bahá'í constituye un acto de disciplina espiritual que es un elemento intrínseco de la vida devocional del individuo. Ningún creyente debería ser inconsciente del privilegio de contribuir al adelanto de la Causa de Dios, sin tomar en cuenta de sus circunstancias materiales. La práctica de dar al Fondo fortalece la conexión entre el creyente y la Causa y realza su sentido de identificación con ella. Las confirmaciones divinas repercutan sobre los que ofrecen una porción de sus recursos materiales en un espíritu de sacrificio, motivado por su amor por la Fe y su deseo de asistir en su progreso.[734]

La Asamblea Nacional no debiera sentir avergonzada ni vergonzosa en recurrir a los amigos, apelándoles continuamente de ejemplificar su fe y devoción a la Causa por sacrificar por ella, e indicándoles que crecerán espiritualmente por medio de sus actos de auto abnegación, que el temor de la pobreza no debería disuadirles de sacrificar para el Fondo, y que la asistencia y munificencia de la Fuente de todo bien y riqueza son infalibles y seguras.[735]

Una de las distintivas características de la Causa de Dios es su principio de la no aceptación de contribuciones financieras para sus propios propósitos por parte de los no bahá'ís; apoyo para el Fondo Bahá'í es una munificencia reservada por Bahá'u'lláh para Sus declarados seguidores. Esta munificencia impone la completa responsabilidad para el apoyo financiero de la Fe sobre los creyentes solos, cada uno del cual es llamado a hacer el máximo para asegurar que la constante y liberal efusión de medios sea mantenida e incrementada para satisfacer las crecientes necesidades de la Causa. Muchas comunidades bahá'ís están ahora dependientes del apoyo externo, y para ellas la meta debe ser llegar a ser auto suficientes, confiados que el Generoso Señor les habilitará eventualmente, conforme sus esfuerzos aumenten, ofrecer para el progreso de Su Fe, riqueza material además de su devoción, energía y amor. [736]

El privilegio de contribuir al Fondo Bahá'í, "la sangre vital" del Orden Administrativo, puede ser ganado solo por la abierta declaración de Fe. Dice Bahá'u'lláh, en efecto, que Él recibirá las cosas de este mundo sólo de aquellos que Le reconocen como el "Poseedor de todas las cosas", el "Dador", el "Independiente". Su Causa será construida por la fe sola, y la condición del Fondo,

[734] Casa Universal de Justicia, Stewardship and Development, p. 11
[735] Ibíd., p. 12
[736] Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván, 1974

“el lecho de roca sobre el cual todas las demás instituciones deben necesariamente descansar y ser establecidas”, es la medida de esta fe. Es esta fe que… mantiene un flujo de dinero a todas las variadas actividades de la Causa.[737]

Aceptando Dinero de No bahá'ís Expresamente para Actividades Públicas y Humanitarias

Con respecto a la cuestión de la Escuela Bahá'í de India: Como esta institución es administrada por los bahá'ís pero para el beneficio de los bahá'ís y cualquier otro grupo que envíen sus hijos allí, él no vea ninguna razón por qué un concierto de la escuela no debiera recibir dinero del público asistente, y usarlo para la escuela misma. No es lo mismo que un mercadillo donde las cosas vendidas son solamente para el Fondo Bahá'í.[738]

… es impropio de los bahá’ís solicitar fondos de no bahá’ís en nombre de la Fe para cualquier propósito. Si un no bahá’í insiste en hacer una contribución monetaria, puede ser aceptada con el acuerdo expreso de que será usada sólo para propósitos caritativos o filantrópicos, pero tales contribuciones deben ser desalentadas, no alentadas.[739]

Se ha recibido su carta (...) referida a la aceptación de donaciones de no bahá’ís para el mantenimiento de las escuelas tutoriales y se nos ha pedido que respondamos lo siguiente:

Los bahá’ís pueden recibir contribuciones de no bahá’ís para actividades de caridad cuyos beneficiarios son no bahá’ís también. Sin embargo, es muy importante que al aceptar fondos provenientes de donde fuere, se aseguren de que eso no afecte en manera alguna la orientación y la política de la escuela.[740]

Las donaciones aceptadas de no bahá’ís (para la emisora radial bahá'í en Ecuador) deben ser usadas para proveer servicios o programas que no son una directa enseñanza bahá'í.

[737] Asamblea Espiritual Nacional del Reino Unido, Principles of Bahá'í Administration, p. 92
[738] Shoghi Effendi, Compilations, vol. I, # 1264
[739] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 412
[740] Ibid., # 1890

… además del trabajo de difundir la Fe y establecer sus instituciones, las Asambleas Espirituales también realizan actividades humanitarias, y las contribuciones de fuentes no bahá'ís pueden ser aceptadas para tales actividades. En verdad, aunque nunca solicitamos fondos de individuos no bahá'ís, a veces sucede que una persona que tiene una gran admiración por la Fe insiste en contribuir. En tal caso, se puede aceptar la contribución con la aclaración explícita de que será usada sólo para propósitos caritativos y humanitarios.

Los gobiernos y sus dependencias ocupan una posición especial porque, por supuesto, frecuentemente tienen muy buena voluntad para ayudar a aquellos que están empeñados en el servicio humanitario. Por lo tanto, cuando una Asamblea Espiritual está emprendiendo una actividad específicamente humanitaria para la cual el gobierno normalmente proveería de ayuda financiera, la Asamblea puede aceptar tal ayuda. La actividad que Uds. mencionan, una reunión llevada a cabo el Día de los Derechos Humanos para promover uno de los propósitos de las Naciones Unidas, es un ejemplo: no habría objeción a que acepten del 'INAC' su oferta de pagar las tarjetas de invitación para ese acto.

En relación con las escuelas y otras instituciones de servicio comunitario, la ayuda gubernamental es también aceptable, pero aquí la Asamblea debe estar consciente de que aceptar fondos del gobierno frecuentemente trae consigo la obligación de aceptar cierto grado de control gubernamental, y estas cuestiones deben ser consideradas cuidadosamente.[741]

[741] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 855

40.

Si Llego a Ser un Bahá'í, ¿Debo Asistir a las Reuniones Regularmente? o ¿Hay Actividades "Obligatorias" que Debería Asistir? (¿Qué Tipo de Reuniones Llevan a Cabo los Bahá'ís?)

Las Actividades Bahá'ís y la Vida Comunitaria de los Bahá'ís

La Causa de Dios es como una escuela. Los creyentes son como los estudiantes. … Si… los escolares no sean educados el objetivo de la escuela no será logrado. Los estudiantes deben mostrar resultados de su estudio en su comportamiento y hechos; de otro modo ellos han malgastado sus vidas. Ahora los amigos deben vivir y comportarse de tal manera como para traer grandes glorias y resultados a la Religión de Dios. Para ellos la Causa de Dios debe ser una fuerza dinámica que transforma las vidas de los hombres y no un asunto de reuniones, comités, fútiles discusiones, innecesarios debates y disputas políticas.[742]

… le dé entrada al buscador en el gremio de sus correligionarios y que trate a través del compañerismo constante y de la participación activa en las actividades locales de su comunidad, de permitirle que contribuya su parte al embellecimiento de la vida de ésta, al auge de sus tareas, a la consolidación de sus intereses y a la coordinación de sus actividades con aquellas actividades de sus comunidades hermanas. Que él no se sienta satisfecho hasta que haya infundido en su hijo espiritual, una ansia tan profunda que lo impulse, a su turno, a levantarse independientemente y a dedicar sus energías a la vivificación de otras almas y a la defensa de las leyes y principios formulados por su Fe recién adoptada.[743]

Por sobre todo, máximo empeño debería ser ejercido por vuestra Asamblea de familiarizar a los nuevamente enrollados creyentes con los fundamentos y verdades espirituales de la Fe, y con los orígenes, metas y propósitos, igual que los procesos de un Orden Administrativo divinamente ordenado, ponerlos al corriente más plenamente con la historia de la Fe, instilar en ellos una profunda comprensión de las Alianzas de Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá, enriquecer su vida espiritual, empujarles a más grandes esfuerzos y una más estrecha participación en la

[742] 'Abdu'l-Bahá, Star of the West, vol. VII, # 18

[743] Shoghi Effendi, Advenimiento de la Justicia Divina, p. 52

enseñanza de la Fe y la administración de sus actividades, e inspirarles a hacer los necesarios sacrificios para la promoción de sus intereses vitales. Puesto que conforme el gremio de los declarados adherentes sea agrandado, y la base de la estructura de su Orden Administrativo ensanchada, y la fama de la surgente comunidad difundida por todas partes, un paralelo progreso debe ser logrado, si los frutos ya conseguidos iban a perdurar, en la vivificación espiritual de sus miembros y la profundización de su vida interna.[744]

… con respecto a las Fiestas de Diecinueve Días: éstas no son estrictamente obligatorias, pero los creyentes deberían esforzarse de asistir regularmente, principalmente por las dos razones siguientes: primera, porque fomentan el espíritu de servicio y compañerismo en la comunidad y segunda, en vista del hecho que dan a los creyentes una esplendida oportunidad de discutir plenamente los asuntos de la Causa y encontrar maneras y medios para el continuo mejoramiento en la conducción de las actividades bahá'ís.[745]

Su fraternal consejo para ti, y para todos los leales y ardientes creyentes jóvenes como tú, es que deberían profundizar su conocimiento de la historia y los principios de la Fe, no meramente por medio del cuidadoso y cabal estudio, sino también por medio de la activa, incondicional y continua participación en todas las actividades, administrativas o de otro tipo, de su comunidad. La vida comunitaria bahá'í les provee un laboratorio indispensable, donde pueden traducir en viviente y constructiva acción los principios que embeben de las Enseñanzas. Por hacerse una parte real de ese organismo viviente, puedan captar el verdadero espíritu que corre a lo largo de las Enseñanzas Bahá'ís. Estudiar los principios, e intentar vivir de acuerdo con ellos, son, por lo tanto, los dos medios esenciales por medio de los cuales pueden asegurar el desarrollo y progreso de su vida espiritual interna y su existencia externa también. Que Bahá'u'lláh les capacite alcanzar esta alta estación, y que Él mantenga la antorcha de la fe siempre encendidas en sus corazones.[746]

Su consejo para ti es continuar profundizando tu conocimiento y comprensión de esta Revelación, por medio del paciente y meticuloso estudio de los Escritos Bahá'ís, y la activa asociación con tus amigos creyentes y estrecha participación en las actividades de tu comunidad local bahá'í. [747]

---

[744] Shoghi Effendi, Messages to Canada, p. 243
[745] Shoghi Effendi, Compilations, vol. I, # 958
[746] Ibíd., # 475
[747] Ibíd., # 491

Es tu deber ahora tratar de profundizar tus conocimientos sobre la historia y las Enseñanzas de la Fe y familiarizarte con los principios que constituyen las bases de su Administración actual. La mejor manera de lograr esos objetivos es mediante la continua cooperación con los amigos y mediante la participación en sus actividades espirituales. Pues Ud. no podrá captar el espíritu de la Causa solamente leyendo libros. Deberá reforzar los conocimientos que obtenga por medio de los Escritos bahá'ís con una asociación de todo corazón con los amigos.[748]

El Guardián espera que los amigos muestren el amoroso espíritu del Maestro en sus contactos, y luego ganen aquellas almas a la Fe. El método de las reuniones hogareñas de enseñanza parece producir los más grandes resultados, cuando cada uno invite los amigos a sus hogares una vez cada diecinueve días, y les introduce a la Fe. La estrecha asociación y amoroso servicio afectan los corazones; y cuando el corazón es afectado, entonces el espíritu puede entrar. Es el Espíritu Santo que vivifica, y los amigos deben llegar a ser c anales para su difusión.[749]

Reuniones de reflexión en el nivel de agrupaciones han llegado a ser un poderoso medio de unificar los pensamientos y acciones a través de las instituciones y localidades; han prestado un potente estímulo a las iniciativas institucionales e individuales con un espíritu de apoyo mutuo. El proceso del instituto ha demostrado aun más prominentemente que antes, su influencia como una fuerza generadora para la expansión y consolidación. Las actividades básicas del Plan han alcanzado una escala muy superior del año pasado. Como resultado, un creciente número de amigos están ahora activas en el trabajo de la enseñanza y administración a lo largo del mundo, demostrando el contagioso espíritu de confianza inspirando el entusiasmo de sus esfuerzos. Jóvenes y niños han sido más sistemáticamente involucrados en los programas de la comunidad, y los no bahá'ís han estado participando más numéricamente en los círculos de estudio, reuniones devocionales y clases de niños. Es de hecho alentador notar que, en el breve periodo desde el comienzo del Plan, cuando en muchas comunidades estas tres actividades básicas habían sido esporádicas, han llegado a ser características regulares y han multiplicada.[750]

[748] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1926
[749] Shoghi Effendi, Compilations, vol. II, # 2005
[750] Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván, 2003

… las actividades requeridas en cada Plan fuesen extensiones de iniciativas que habían sido puestas en marcha por Shoghi Effendi, quien, a su vez, había recogido y reelaborado la trama tejida por los Fundadores de la Fe: la formación de Asambleas Espirituales; la traducción, producción y distribución de obras y publicaciones; el aliento infundido a la participación universal de los amigos; la atención al enriquecimiento de la vida bahá'í; los esfuerzos encaminados a la participación de la comunidad bahá'í en la vida de la sociedad; el afianzamiento de la vida familiar bahá'í; y la educación de los niños y jóvenes. Aunque estos diversos procesos continúen diversificándose indefinidamente desplegando nuevas posibilidades, el hecho de que cada uno de ellos se originase en el impulso creador de la Revelación misma confiere a cuanto realiza la comunidad bahá'í una fuerza integradora que constituye el secreto y la garantía de su éxito final.[751]

[751] Casa Universal de Justicia, Siglo de la Luz, párrafo 9.3

41.

¿Qué es el “Orden Mundial” que los Bahá'ís Dicen que Van a Construir? ¿Qué es el “Orden Mundial de Bahá'u'lláh”? (¿Por qué un “Orden Mundial” es Necesario?)

La Necesidad de la Unidad y la Naturaleza del venidero Orden Mundial de Bahá'u'lláh

¡Oh mi Dios, oh mi Dios! Une los corazones de Tus siervos y revélales Tu gran propósito. Que sigan Tus mandamientos y se atengan a Tu ley. Ayúdales, oh Dios, en sus esfuerzos y confiéreles fuerza para servirte. ¡Oh Dios! No los abandones a sí mismos, sino guía sus pasos con la luz de Tu conocimiento y alegra sus corazones con Tu amor. Verdaderamente Tú eres su Auxiliador y su Señor.[752]

Pronto todo los que moran en la tierra serán alistados bajos estas banderas”.[753]

El equilibrio del mundo ha sido trastornado por la vibrante influencia de este más grande, este nuevo Orden Mundial. La vida ordenada de la humanidad ha sido revolucionada por medio de este Sistema único y maravilloso, nada semejante al cual jamás han presenciado ojos mortales.[754]

Se aproxima el día en que habremos enrollado el mundo y todo lo que hay en él, y habremos extendido un nuevo orden en su lugar. Él, ciertamente, es poderoso sobre todas las cosas.[755]

En cuanto al prejuicio patriótico, éste también se debe a la absoluta ignorancia, pues la superficie de la tierra es un solo país natal. Todos pueden vivir en cualquier punto del globo terráqueo. Por tanto, el mundo entero es la

[752] Bahá'u'lláh, Oraciones Bahá'ís, p. 272
[753] Bahá'u'lláh, citado en Dios Pasa, p. 260
[754] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Aqdas, párrafo 181
[755] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: CXLIII

tierra natal del hombre. Estas fronteras y sus pasos han sido ideados por el hombre. En la creación no han sido asignados tales límites y pasos fronterizos. Europa es un solo continente, Asia es un solo continente, África es un solo continente, Australia es un solo continente, pero algunas almas, por motivos personales e intereses egoístas, han dividido cada uno de estos continentes y han considerado cierta parte como su propio país. Dios no ha puesto ninguna frontera entre Francia y Alemania; hay continuidad entre esos países. En efecto, en las primeras centurias, algunas almas egoístas, para promover sus propios intereses, señalaron límites y pasos y, día a día, asignaron más importancia a los mismos, hasta que ello condujo a intensa enemistad, derramamiento de sangre y rapacidad en los siglos siguientes. De la misma manera, esto continuará indefinidamente, y si esta concepción del patriotismo permanece limitada dentro de un cierto círculo, será la causa principal de la destrucción del mundo. Ninguna persona sabia y justa reconoce estas distinciones imaginarias. Cada área limitada a la cual llamamos nuestro país natal la consideramos como nuestra patria, mientras que el globo terrestre es la patria de todos y no alguna área restringida. En resumen, vivimos en esta tierra durante unos pocos días y finalmente somos sepultados en ella, de modo que es nuestra tumba eterna. ¿Vale la pena que nos ocupemos en derramar sangre y hacernos pedazos unos a otros por esta tumba eterna? No, de ninguna manera, ni a Dios le complace tal conducta, ni hombre alguno en su sano juicio la aprobaría.[756]

Todos somos humanos, todos somos siervos de Dios y todos descendemos de la familia de Adán. ¿Por qué, entonces, todas estas falaces distinciones nacionales y raciales? Estas líneas fronterizas y barreras artificiales fueron creadas por déspotas y conquistadores que buscaban dominar a la humanidad, con lo cual engendraron el sentimiento nacionalista y provocaron la devoción egoísta a meras normas de gobierno local. Por lo general, ellos disfrutaban en lujosos palacios, rodeados de comodidades y opulencia, mientras ejércitos de soldados, civiles y labradores bajo sus órdenes peleaban y morían en el campo de batalla, derramando su sangre inocente por una ilusión tal como "somos alemanes", "nuestros enemigos son franceses", etc., cuando en realidad todos son humanos, todos pertenecen a una familia y a la posteridad de Adán, el padre original. Este prejuicio o nacionalismo limitado prevalece en todo el mundo mientras el hombre está ciego al patriotismo verdadero en sentido lato, que incluye a todas las razas y patrias. Desde todo punto de vista real, debe y debería haber paz entre todas las naciones.

[756] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 227

Dios ha creado una tierra y a una humanidad para poblarla. El hombre no tiene otra habitación, pero el hombre mismo apareció y proclamó líneas fronterizas imaginarias y restricciones territoriales asignándoles nombres como Alemania, Francia, Rusia, etc. Y torrentes de preciosa sangre se derraman en defensa de estas divisiones imaginarias de nuestra única habitación humana, bajo la ilusión de un nacionalismo ficticio y limitado.

Después de todo, el derecho y título sobre un territorio o lugar de nacimiento no es sino pretensión y apego al polvo de la tierra. Vivimos sobre esta tierra sólo unos pocos días y luego descansamos debajo de ella por una eternidad. Por tanto es nuestra sepultura sempiterna. ¿Peleará el hombre por la tumba que lo devora, por su sepulcro eterno? ¿Qué ignorancia puede haber mayor que ésta? ¡Luchar por su tumba, matar a otro por su tumba! ¡Qué negligencia! ¡Qué ilusión![757]

En Su estimación todos son uno, los hijos de una familia. Y Dios es equitativamente bondadoso con ellos. La tierra tiene una superficie. Dios no ha dividido esta superficie con fronteras y barreras para separar a las razas y pueblos. El hombre fijó y estableció estas líneas imaginarias dando un nombre a cada área restringida y la limitación de una tierra nativa o nacionalidad. Debido a esta división y separación de la humanidad en grupos y ramas se engendra el prejuicio, el cual se convierte en una fructífera fuente de guerras y lucha. Impelidos por este prejuicio las razas y naciones se declaran la guerra mutuamente. Se derrama la sangre del inocente y la tierra es desgarrada por la violencia. Por tanto, en este día Dios decreta que estos prejuicios y diferencias deben dejarse de lado. A todos ordena buscar el beneplácito del Señor de la unidad, seguir Su mandamiento y obedecer Su Voluntad; de esta forma el mundo de la humanidad se iluminará con la realidad del amor y la reconciliación.[758]

¿Puede la humanidad concebir un plan y política mejor y superior al de Dios? Es seguro que no importa cuán capaz pueda ser el hombre en la creación de planes y la organización de propósitos, sus esfuerzos serán inadecuados cuando se comparan con el Plan y Propósito divino, pues la Política de Dios es perfecta. Por consiguiente, debemos seguir la Voluntad de Dios. Como Él es bondadoso con todos, nosotros debemos ser iguales, y es seguro que ello será muy aceptable para Dios.[759]

---

[757] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 109
[758] Ibíd., # 102
[759] Ibíd., # 49

Los seres humanos, individualmente y solos no pueden lograr acabadamente alguna cosa grande y buena; de hecho el hombre no puede vivir aislado.

Por lo tanto, la vida debe ser vivida en unísona en sociedad; y cuando sean socialmente unidas, plenamente unidas, pueden hacer todo.

Cuando una familia sea bien unida, grandes resultados serán obtenidos. Si este círculo de unidad sea extendido, para que incluya y controle los intereses de un aldea entera a tal grado que todos los miembros de su población sean totalmente unidos y en perfecta concordia, los resultados serán en conformidad. ¡Ahora amplia el círculo otra vez! Que una ciudad sea unida y los resultados serán aun más grandes. Extiende el círculo aun más y haz que el pueblo de un país se une; entonces, de hecho, importantes resultados aparecerán. Y si un continente sea enteramente unido y unirá todos los otros continentes, entonces sea el tiempo cuando los más grandes resultados serán obtenidos.[760]

Él (Bahá'u'lláh) ***a ordenado y establecido la Casa de Justicia, la cual está dotada de una función política así como también religiosa, la consumada unión de iglesia y estado. Esta institución está bajo el poder protector de Bahá'u'lláh mismo. También será organizada una Casa de Justicia universal o internacional. Sus disposiciones estarán de acuerdo con los mandamientos y enseñanzas de Bahá'u'lláh, y aquello que la Casa Universal de Justicia ordene será obedecido por toda la humanidad. Esta Casa de Justicia internacional será nombrada y organizada por las Casas de Justicia de todo el mundo, y todo el mundo estará bajo su administración.***[761]

El mundo y sus condiciones cambiarán a tal grado y la Causa Bahá'í prevalecerá a tal grado que nada sino un remanente quedará del previo orden.[762]

Vivimos de hecho en una época que, si la valoramos correctamente, debe considerarse que presencia un doble fenómeno. El primero muestra la agonía de un orden decadente e incrédulo, que, a pesar de las señales y presagios de una Fe centenaria, ha rehusado obstinadamente armonizar sus procedimientos con los preceptos e ideales que le ofrece una Fe enviada del Cielo. El segundo proclama

[760] 'Abdu'l-Bahá, Star of the West, vol. XIX, # 9
[761] Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 134
[762] Abdu'l-Bahá, como registrado en Mahmud´s Diary, p. 306

los dolores del nacimiento de un Orden, divino y redentor, que inevitablemente reemplazará al anterior, y en cuya estructura administrativa madura imperceptiblemente una incomparable civilización embrionaria, que abarcará todo el mundo. Aquél es enrollado y se destroza por la opresión, la matanza y la ruina. Este ofrece perspectivas de justicia, unidad, paz, cultura, como jamás ha visto época alguna. El anterior ha agotado sus fuerzas, ha demostrado ser falso y estéril, ha perdido irremediablemente su oportunidad y se precipita a su fin. Este, poderoso e inconquistable, se arranca las cadenas y reivindica su título de ser el único refugio dentro del cual, limpia de escoria, puede alcanzar su destino una humanidad duramente afligida.[763]

No intentemos nosotros, débiles mortales que somos, en tan crítico momento de la larga y accidentada historia de la humanidad, llegar a una compresión precisa y satisfactoria de los pasos que deben sucesivamente conducir a una humanidad ensangrentada, miserablemente inconsciente de su Dios e indiferente hacia Bahá'u'lláh, de su calvario a su resurrección. No dudemos nosotros testigos vivientes de la avasalladora potencia de Su Fe, en ningún momento, ni por muy tenebrosa que sea la miseria que envuelve al mundo, de la capacidad de Bahá'u'lláh para forjar con el martillo de Su Voluntad y mediante el fuego de la tribulación, en el yunque de esta época de dolor y en la forma que Su mente ha previsto, los fragmentos dispersos y mutuamente destructivos de un mundo perverso, transformándolos en una sola unidad, sólida e indivisible, capaz de ejecutar su designio para los hijos de los hombres.

Es más bien nuestro deber, por muy confuso que sea el panorama, por muy sombría que sea la perspectiva actual, por muy escasos que sean los recursos de que disponemos, trabajar serena, confiada e incansablemente para prestar nuestra ayuda, de la manera que nos permitan las circunstancias, a la acción de las fuerzas que guidadas y dirigidas por Bahá'u'lláh están conduciendo a la humanidad desde el valle de la miseria y la vergüenza a las más sublimes alturas de poder y gloria.[764]

La unidad de la raza humana, tal como es contemplada por Bahá'u'lláh, implica el establecimiento de una mancomunidad mundial en la cual todas las naciones, razas, credos *y* clases están estrecha y permanentemente unidos, y en la cual la autonomía de sus Estados miembros y la libertad personal y la iniciativa de los individuos que la componen se hallan definitiva y completamente resguardadas. Esta mancomunidad debe, tal como podemos visualizarla, estar constituida por una

[763] Shoghi Effendi, El Día Prometido Ha Llegado, p. 17
[764] Ibid,. p. 116

legislatura mundial, cuyos miembros, en calidad de fideicomisarios de toda la humanidad controlarán en última instancia, los recursos totales de todas las naciones integrantes, y estatuirán aquellas leyes que fueran requeridas para regular la vida, satisfacer las necesidades y ajustar las relaciones de todas las razas y pueblos. Un poder ejecutivo mundial, respaldado por una fuerza internacional, llevará a cabo las decisiones a las que se haya arribado, y aplicará las leyes dictadas por esta legislatura mundial y protegerá la unidad de toda la mancomunidad. Un tribunal mundial aplicará y dictaminará su veredicto obligatorio y final en todas y cada una de las disputas que surjan entre los diversos elementos constituyentes de este sistema universal. Un mecanismo de intercomunicación mundial será creado, abarcando al planeta entero, libre de las trabas y restricciones nacionales, y funcionando con maravillosa rapidez y perfecta regularidad. Una metrópolis mundial actuará como el centro nervioso de una civilización mundial, el foco hacia el cual las fuerzas unificadoras de la vida habrán de converger, y desde el cual sus energizantes influencias serán irradiadas. Un idioma mundial será inventado o escogido de entre los idiomas existentes y enseñado en las escuelas de todas las naciones federadas, como auxiliar del idioma materno. Una escritura mundial, una literatura mundial, un sistema monetario y de pesas y medidas uniforme y universal, simplificarán y facilitarán el intercambio y el entendimiento entre las naciones y razas de la humanidad. En una sociedad mundial tal, la ciencia y la religión, las dos fuerzas más potentes de la vida humana, se reconciliarán, cooperarán y se desarrollarán armoniosamente. La prensa, bajo tal sistema, al mismo tiempo que dará plena libertad a la expresión de los diversificados puntos de vista y las convicciones de la humanidad, cesará de ser perversamente manipulada por intereses creados, ya sean privados o públicos, y será liberada de la influencia de gobiernos y pueblos contendientes. Los recursos económicos del mundo serán organizados, sus fuentes de materias primas serán explotadas y plenamente utilizadas, sus mercados serán coordinados y desarrollados, y la distribución de sus productos será equitativamente regulada.

Las rivalidades, los odios y las intrigas nacionales cesarán, y la animosidad y el prejuicio raciales serán reemplazados por la amistad, el entendimiento y la cooperación raciales. Las causas de la contienda religiosa serán definitivamente eliminadas, las barreras y restricciones económicas serán completamente abolidas, y la excesiva distinción entre clases será suprimida. Pobreza extrema por un lado y exagerada acumulación de bienes por otro, desaparecerán. La enorme energía disipada y desperdiciada en la guerra, ya sea económica o política, será consagrada a aquellos fines que extiendan el alcance de las invenciones humanas y del desarrollo tecnológico, al incremento de la productividad de la humanidad, al exterminio de las enfermedades, a la extensión de la investigación científica, a la

elevación del nivel de salud física, a la agudización y refinamiento del cerebro humano, a la explotación de los inusitados e insospechados recursos del planeta, a la prolongación de la vida humana, y al fomento de cualquier otro arbitrio que pueda estimular la vida intelectual, moral y espiritual de la totalidad de la raza humana.

Un sistema federativo mundial, gobernando toda la tierra y ejerciendo irrefutable autoridad sobre sus vastos e inimaginables recursos, que combina y encarna los ideales tanto del Este como del Oeste, liberado de la maldición de la guerra y sus miserias, y dedicado a la explotación de todas las fuentes disponibles de energía sobre la superficie del planeta, un sistema en el cual la Fuerza es transformada en siervo de la Justicia, cuya vida es sostenida por el reconocimiento universal del único Dios y por su lealtad a una Revelación común, tal es la meta hacia la cual la humanidad, impelida por las fuerzas unificadoras de la vida, está avanzando.

"Uno de los grandes sucesos," 'Abdu'l-Bahá afirma, ***"que habrá de ocurrir en el día de la manifestación de esa Rama Incomparable, es el izamiento del Estandarte de Dios entre todas las naciones. Con esto se quiere decir que todas las naciones y razas serán reunidas bajo la sombra de esta Bandera Divina, que no es sino la Rama Señorial misma, y se convertirán en una sola nación. El antagonismo religioso y sectario, la hostilidad entre razas y pueblos y las diferencias entre las naciones, serán eliminados. Todos los hombres se adherirán a una sola religión, tendrán una fe común, serán amalgamados en una sola raza, y se transformarán en un único pueblo. Todos habitarán una patria común, la cual es el planeta mismo." "Ahora bien, en el mundo de la existencia,"*** Él además ha explicado, ***"la Mano del poder divino ha establecido firmemente los fundamentos de esta sublime gracia y de esta maravillosa dádiva. Todo lo que está latente en lo más recóndito de este santo Ciclo gradualmente aparecerá y será hecho manifiesto, pues ahora nos encontramos sólo en, el comienzo de su crecimiento, y en la aurora de la revelación de sus signos. Antes del fin de este siglo y de esta era, se hará claro y evidente cuán maravillosa fue esa primavera, y cuán celestial esa dádiva."***

No menos fascinante es la visión de Isaías, el más grande, de los Profetas hebreos, al predecir, hace tanto como dos mil quinientos años, el destino que la humanidad alcanzará en su etapa de madurez: ***"Y*** (el Señor) ***juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra... Saldrá una vara del tronco de Isaí y un Vástago retoñará de sus raíces... Y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío y será la justicia cinto de sus lomos, y la***

fidelidad ceñidor de su cintura. Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos... Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo Mi santo Monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar."

El autor del Apocalipsis, prefigurando la gloria milenaria que una redimida, una jubilosa humanidad habría de presenciar, ha atestiguado de modo similar: ***"Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: 'He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él morará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no 'habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.'"***

¿Quién puede dudar de que tal consumación - el advenimiento de la madurez de la raza humana - habrá de señalar, en su momento, la inauguración de una civilización mundial que ningún ojo mortal jamás ha contemplado, o mente humana concebido? ¿Quién puede imaginar el excelso rango que tal civilización, a medida que se desarrolle, está destinada a alcanzar? ¿Quién puede medir las alturas a las que la inteligencia humana, liberada de Sus ataduras, habrá de remontarse? ¿Quién puede vislumbrar los dominios que el espíritu humano, vitalizado por la radiante luz de Bahá'u'lláh, brillando en la plenitud de su gloria, llegará a descubrir?

¿Qué conclusión más adecuada a este tema que estas palabras de Bahá'u'lláh, escritas como anticipo de la edad de oro de su Fe, la edad en que la faz de la tierra, de polo a polo, habrá de reflejar el inefable esplendor del Paraíso de Abhá?: ***"Este es el Día en el cual nada puede verse fuera de los esplendores de la Luz que brilla en el Rostro de tu Señor, el Munífico, el Más Generoso. En verdad, Nos hemos hecho expirar a cada alma en virtud de nuestra irresistible soberanía que todo lo sojuzga. Luego, hemos hecho surgir una nueva creación, como una muestra de nuestra gracia hacia los hombres. Yo soy, en verdad, el Todo Generoso, el Antiguo de los Días. Éste es el Día en el cual el mundo invisible proclama: '¡Grande es tu bendición, oh tierra, puesto que has sido hecha el escabel de tu Dios y has sido escogida como la sede de Su poderoso Trono!' El Reino de gloria exclama: 'Ojalá pudiera sacrificar mi vida por ti, porque Él, Quien es el Bienamado del Todo Misericordioso, ha establecido Su Soberanía***

sobre ti, mediante la fuerza de Su Nombre que ha sido prometido a todas las cosas, ya sean del pasado o del futuro.'"[765]

La condición del mundo actual es tal que es obvia que ninguna solución política de sus problemas iba a ser encontrada. Nosotros, los bahá'ís, debemos por lo tanto, concentrarnos sobre el Orden Mundial de Bahá'u'lláh – la verdadera solución.[766]

No pueden encontrar ningún patrón con que trabajar comparable al cual Bahá'u'lláh ha dado al mundo para esta edad; solamente la sanidad, justicia, y perfecta balance de Su sistema puede lograr el próximo paso en la evolución del Hombre – la unificación de la raza humana como una familia habitando este planeta.[767]

En conexión con tu trabajo de enseñanza: lo que el Guardián desee que enfatices en todos tus discursos es la suprema necesidad de que todos los individuos y naciones en este día adopten en su totalidad el programa social dado por Bahá'u'lláh para la reconstrucción de la vida religiosa, económica y política de la humanidad. Él desea que tú expliques y analices los elementos que ayudan en levantamiento de este Divino Orden Mundial a la luz de los actuales eventos y condiciones en el mundo. Especial énfasis, el siente, debería ser puesto sobre la inminente necesidad de establecer un supranacional y soberano estado mundial, como aquél descrito por Bahá'u'lláh. Con el mundo llegando a ser cada vez más sujeto a los tumultos y convulsiones nunca experimentados anteriormente, la realización de tal necesidad está entrando la consciencia de no sólo los sagaces y eruditos, sino de la gente común también. Los creyentes deberían, por lo tanto, aprovechar esta oportunidad y hacer un supremo esfuerzo para presentar, en un lenguaje convincente y elocuente, esas enseñanzas sociales y humanitarias de la Fe que creemos que constituyen la única panacea para las innumerables males que afligen nuestro mundo actual.[768]

Pero cualesquier tribulaciones y aflicciones el futuro inmediato puedan deparar para ellos, sabemos que el destino de la humanidad está en la firme mano de

[765] Shoghi Effendi, El Desenvolvimiento de la Unidad Mundial, p. 23
[766] Shoghi Effendi, Arohanui, # 37
[767] Shoghi Effendi, Compilations, vol. II, # 2282
[768] Ibíd., vol. II, # 1622

Bahá'u'lláh, y que Él los guiará a su última y más alta meta. Esta seguridad es más preciosa que la vida misma; es nuestra ancla en cada dificultad y tribulación.[769]

La misión principal de Bahá'u'lláh al aparecer en este tiempo de la historia humana es la realización de la unidad de la humanidad y el establecimiento de la paz entre las naciones; por lo tanto, todas las fuerzas que están enfocadas sobre el logro de estos fines son influenciados por Su Revelación. Sabemos, sin embargo, que la paz vendrá en etapas. Primero, vendrá la Paz Menor, cuando la unidad de las naciones será lograda, entonces gradualmente la Más Grande Paz – la unidad espiritual igual como la unidad social y política de la humanidad, cuando la Mancomunidad Mundial Bahá'í, operando en estricta conformidad con las leyes y ordenanzas del Más Sagrado Libro de la Revelación Bahá'í, habrá sido establecida por medio de los esfuerzos de los bahá'ís.

En cuanto la Paz Menor, Shoghi Effendi ha explicado que ésta será inicialmente una unidad política llegada por la decisión de los gobiernos de varias naciones; no será establecida por la acción directa de la Comunidad Bahá'í. Esto no quiere decir sin embargo, que los bahá'ís están parados a un lado y esperando para que llegue la Paz Menor antes de que hagan algo acerca de la paz de la humanidad. De hecho, por promover los principios de la Fe, que son indispensables al mantenimiento de la paz, y por modelar los instrumentos de la Administración Bahá'í, que nos dice nuestro amado Guardián, es el patrón para la futura sociedad, los bahá'ís están constantemente empeñados en allanar el camino para la paz permanente, la Más Grande Paz siendo la meta ultima.

La Paz Menor misma pasará por etapas; durante la etapa inicial los gobiernos actuarán enteramente por su propia cuenta sin el involucramiento consciente de la Fe; más tarde, en la tabla de tiempo de Dios, la Fe tendrá una influencia directa sobre ella en maneras indicadas por Shoghi Effendi en su “La Meta de Un Nuevo Orden Mundial”. En conexión con los pasos que llevarán a esta última etapa, la Casa Universal de Justicia ciertamente determinará que tiene que ser hecho, de acuerdo con la guía de los Escritos, tal como el pasaje citado de las Tablas de Bahá'u'lláh. Mientras tanto, los bahá'ís continuarán indudablemente, haciendo todo en su poder para promover el establecimiento de la paz.[770]

Alentando y Protegiendo las Minorías en el Sistema Bahá'í

[769] Shoghi Effendi, cartas del Guardián a Australia y Nueva Zelandia, p. 43
[770] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafos 422.2-422.4

Los bahá'ís deberían esforzarse, por todos los medios, para atraer a la Fe tantos miembros de la raza de color como sea posible, y así demostrar en hechos la universalidad del Mensaje de Bahá'u'lláh. Es sólo por medio de este entremezclo de razas dentro del marco de Su Orden Mundial que una duradera y justa solución puede ser hallado para los perplejos temas raciales confrontando al mundo.[771]

En respuesta a los que levantan objeciones a esta visión de una mancomunidad mundial inspirada por una Revelación Divina, temiendo por la libertad de los grupos minoritarios o de los individuos bajo tal sistema, podemos explicar el principio bahá'í de la defensa de los derechos de las minorías y la promoción de sus intereses. También podemos señalar el hecho de que ninguna persona es jamás compelida de aceptar la Fe de Bahá'u'lláh, y además, desigual a la situación de ciertas otras religiones, cada persona tiene completa libertad de retirarse de la Fe si se decide que ya no cree en su Fundador o acepte Sus Enseñanzas. Bajo la luz de estos hechos solos, es evidente que el crecimiento de las comunidades bahá'ís al tamaño donde un estado no bahá'í adopte la Fe como una Religión de Estado, y mucho menos al punto al cual el Estado acepte la Ley de Dios como su propia ley y la Casa Nacional de Justicia como su legislatura, debe ser un proceso supremamente voluntario y democrático.[772]

Conforme los elementos componentes de la humanidad llegue a ver unos a otros como distintos sin embargo partes vitales de una sociedad humana, que, como cualquier organismo viviente, beneficia del bienestar de sus partes componentes, entonces perdurables soluciones de los problemas de minorías llegarán a ser posibles. Los bahá'ís prevén el establecimiento de un sistema de relaciones entre las minorías y mayorías que es a la vez progresivo y pacífico, dinámico y armonioso. Tal sistema debe liberar la creatividad e iniciativa de las personas pertenecientes a grupos minoritarios, apoyando sus esfuerzos de acariciar y nutrir los aspectos beneficios de su rica cultura, lenguaje y tradiciones. Al mismo tiempo, debe ser basado en la cooperación y reciprocidad entre y en medio de los grupos minoritarios y mayoritarios. [773]

[771] Shoghi Effendi, Developing Distinctive Bahá'í Communities, p. 7.52

[772] Casa Universal de Justicia, carta de 27 de abril, 1995 a un individuo respondiendo a preguntas acerca de la Fe y el concepto de "Separación de Iglesia y Estado", párrafo 22

[773] Comunidad Internacional Bahá'í, "Derechos de Minoridades: Comentarios de la Primera Declaración", febrero de 1992, declaración oral presentada a la 48va sesión de la Comisión de las Naciones Unidas sobre los Derechos humanos, realizada en Geneva, Suiza.

El Guardián solía decir que cuando el día llegue que un Estado Bahá'í exista los derechos de las minorías religiosas no bahá’ís serán rigorosamente protegidos por los bahá'ís.

La Fe bahá'í no sólo salvaguarda la sociedad como un todo y protege los derechos de minorías, también defiende los derechos del individuo, internacionalmente la nación individual, y dentro de la comunidad, el individuo ser humano. “La unidad de la raza humana, como concebido por Bahá'u'lláh,” escribió Shoghi Effendi, “implica el establecimiento de una mancomunidad mundial… en el cual la autonomía de los miembros estados y la libertad e iniciativa personales de los individuos que los componen son definida y completamente salvaguardadas.”[774]

[774] Rúhíyyih Rabbani, Perla Inapreciable, p. 369

42.

Con el Tiempo, ¿No Será la Fe Bahá'í Corrompida por Individuos Dentro de Ella, Como Ha Ocurrido con Todas las Demás Religiones? ¿No Tomará Lugar un "Invierno" o Declive, que Había Pasado con Todas las Religiones Pasadas, Con la Fe Bahá'í También Algún Día?

El Inexpugnable Baluarte de la Causa de Bahá'u'lláh

La Mano de la Omnipotencia ha establecido Su Revelación sobre cimientos inatacables y perdurables. Las tormentas de disensiones humanas no tienen poder para minar sus bases, ni tampoco será dañada su estructura por las teorías imaginarias de los hombres".[775]

Siendo así que para cada día hay un nuevo problema y que para cada problema hay una solución adecuada, estos asuntos deben remitirse a los ministros de la Casa de Justicia, para que ellos actúen de acuerdo con las necesidades y exigencias de los tiempos. Aquellos que, por amor a Dios, se levantan para servir a Su Causa son los receptores de la inspiración divina procedente del Reino invisible. A todos les incumbe obedecerles. Todos los asuntos de Estado deben ser remitidos a la Casa de Justicia, pero los actos de adoración deben ser observados de acuerdo con lo que Dios ha revelado en Su Libro.[776]

Él también dice claramente en el Kitáb-i-Aqdas: "¡Oh pueblo del mundo! Cuando la Paloma Mística haya levantado vuelo desde Su Santuario de Alabanza, en busca de su lejano destino, su habitación oculta, remitid lo que no entendáis del Libro a Quien ha brotado de este poderoso Tronco". Dirigiéndose a todas las gentes del mundo, Él dice: cuando la Paloma Mística emprenda el vuelo desde el huerto de la alabanza hacia la Más Suprema e Invisible Posición, es decir, cuando la Bendita Belleza Se aleje del mundo contingente hacia el

[775] Bahá'u'lláh, La Dispensación de: p. 15
[776] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 18

dominio invisible, remitid todo lo que no entendáis del Libro a Aquel que ha brotado de la Antigua Raíz. Es decir, todo lo que Él diga es la más pura verdad.

Y en el Libro de la Alianza, Él explícitamente dice que el objeto de este versículo, "Quien ha brotado de esta Antigua Raíz," es la Más Poderosa Rama. Y Él ordena a todos los Aghsán, los Afnán y los parientes y los bahá'ís que se vuelvan a Él. Ahora bien, o se debe decir que la Bendita Belleza ha cometido un error, o bien debe ser obedecido. 'Abdu'l-Bahá no tiene ningún mandamiento que deban obedecer las gentes salvo la difusión de las fragancias de Dios, la exaltación de Su Palabra, la promulgación de la unidad del mundo de la humanidad, el establecimiento de la paz universal y otros de entre los mandamientos de Dios. Éstos son mandamientos divinos y nada tienen que ver con 'Abdu'l-Bahá. Quienquiera que lo desee puede aceptarlos, y aquel que los rechace puede hacer lo que le plazca.[777]

Visto que en el pasado han surgido grandes diferencias y divergencias de credo sectario, cada hombre con nuevas ideas atribuyéndolas a Dios, Bahá'u'lláh no deseó que hubiese base alguna o motivo de desacuerdo entre los bahá'ís. Por tanto, con Su propia Pluma escribió el Libro de Su Alianza, dirigiéndose tanto a Sus familiares como a todas las gentes del mundo, diciendo: "En verdad, Yo he nombrado a uno que es el Centro de Mi Alianza. Todos deben obedecerlo y todos deben volverse hacia Él; Él es el exponente de Mi Libro y está informado de Mi Propósito. Todos deben volverse hacia Él. Lo que Él quiera decir es correcto, porque verdaderamente Él conoce los Textos de Mi Libro. Fuera de Él, nadie conoce Mi Libro". El propósito de esta declaración es que nunca haya discordia y divergencia entre los bahá'ís, sino que siempre estén unidos y de acuerdo. También en Sus oraciones Bahá'u'lláh dijo: "¡Oh Dios! A quienquiera que viole Mi Alianza, oh Dios, eclípsalo y suprímelo". En todas Sus Tablas, entre las que se halla la Tabla de la Rama, Él ha mencionado y explicado los atributos y cualidades de la Persona a Quien se refiere en el Libro de Su Alianza. Él ha explicado claramente la función y potencia de esa Persona, para que nadie diga: "De los Escritos de Bahá'u'lláh yo entiendo esto", porque Él ha nombrado el Centro o Expositor del Libro. Él dijo: "Verdaderamente, Él es el designado y no hay otro que no sea Él", con la intención de que no se formen sectas y prejuicios, e impidiendo que cada hombre con un nuevo pensamiento, aquí y allá, cree disensión y diferencias. Es como si un rey nombrase a un gobernador general. Cualquiera que lo obedezca, obedece al rey. Cualquiera que se aparte y desobedezca, se aparta del rey. Por tanto, el que

[777] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 186

obedece el Centro de la Alianza designada por Bahá'u'lláh ha obedecido a Bahá'u'lláh, y el que lo desobedece ha desobedecido a Bahá'u'lláh. De ninguna manera esto tiene que ver con Él ('Abdu'l-Bahá) – precisamente tal como el gobernador general designado por el rey, quienquiera que obedece al gobernador general obedece al rey y quienquiera que lo desobedece, desobedece al rey.

Por lo tanto, debéis leer las Tablas de Bahá'u'lláh. Debéis leer la Tabla de la Rama y considerar aquello que Él ha expresado tan claramente. ¡Alerta! ¡Alerta! No sea que alguien hable con la autoridad de sus propios pensamientos o cree algo nuevo de sí mismo. ¡Alerta! ¡Alerta! Según el texto explicito de la Alianza de Bahá'u'lláh, no debéis prestar atención a tal persona. Bahá'u'lláh evita a tales almas. Os he expuesto estas cosas para la conservación y protección de las enseñanzas de Bahá'u'lláh, para que estéis informados, no sea que alguien os engañe y siembre sospechas entre vosotros. Debéis amar a toda la gente, y si algunos os hacen dudar, debéis saber que Bahá'u'lláh está separado de ellos. Quienquiera que trabaje por la unidad y el compañerismo es un siervo de Bahá'u'lláh, y Bahá'u'lláh es su asistente y ayuda…[778]

En cuanto a las más grande característica de la Revelación de Bahá'u'lláh, una enseñanza específica no dada por ninguno de los profetas del pasado es el mandato y nombramiento del Centro de la Alianza. Mediante este nombramiento y provisión, ha salvaguardado y protegido la religión de Dios de las diferencias y los cismas, haciendo imposible que alguien cree una nueva secta o facción de credo. Para asegurar la unidad y la armonía, Él ha establecido una Alianza con todos los pueblos del mundo, incluyendo al intérprete y exegeta de Sus enseñanzas, para que nadie pueda interpretar o explicar la religión de Dios de acuerdo a su propia perspectiva u opinión y así crear una secta basada sobre su entendimiento individual de las Palabras divinas. El Libro de la Alianza o Testamento de Bahá'u'lláh es el medio de prevenir tal posibilidad, porque quienquiera que hable solamente con su propia autoridad, será degradado. Estad informados y sed conocedores de este. Cuidado, no sea que alguien secretamente os lo cuestione o niegue. Hay algunas personas obstinadas que no os comunican sus intenciones en lenguaje claro. Envuelven sus intenciones en expresiones e insinuaciones secretas. Por ejemplo, alaban a cierto individuo, diciendo que es sabio e instruido, que fue glorificado en presencia de Bahá'u'lláh transmitiendo esto a vosotros en forma insidiosa o mediante indirectas. ¡Tened cuidado con esto! ¡Estad atentos e informados! Pues Cristo

[778] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 103

ha dicho que nadie esconde la lámpara debajo de un barril. El propósito de Mi admonición se debe a que ciertas personas se esforzarán para influenciaros en dirección a sus propias perspectivas y opiniones personales. Por tanto, estad en guardia para que nadie pueda atacar la unidad e integridad de la Causa de Bahá'u'lláh. ¡Alabado sea Dios! Bahá'u'lláh no ha dejado nada sin decir. Explicó todo. No dejó lugar para que algo adicional pueda decirse. No obstante, hay algunos que en aras de intereses personales y prestigio, intentarán sembrar las semillas de la sedición y la deslealtad entre vosotros. Para proteger y salvaguardar la religión de Dios de este y cualquier otro ataque, el Centro de la Alianza ha sido nombrado y elegido por Bahá'u'lláh. Por tanto, si alguien manifestase una declaración en alabanza o reconocimiento de alguno que no sea este Centro elegido, debéis pedirle que exhiba una prueba escrita de la autoridad a la que sigue. Que muestre un trazo de la pluma del Centro de la Alianza mismo substanciando su alabanza o apología a cualquier otra que no sea el Legítimo. Informadle que no os está permitido aceptar las palabras de cualquiera. Decidle: "Es posible amar y alabar a una persona hoy, aceptar y seguir a otra mañana y aun a otra pasado mañana. Por tanto no podemos darnos el lujo de escuchar a éste o aquél. ¿Dónde están sus pruebas y escrituras? ¿Dónde está su autorización proveniente de la pluma del Centro de la Alianza?"[779]

Los asuntos de importancia mayor que constituyen el fundamento de la Ley de Dios aparecen consignados expresamente en el Texto; ahora bien, las leyes subsidiarias quedan encomendadas a la Casa de Justicia. La sabiduría de ello estriba en que los tiempos nunca permanecen iguales, pues el cambio es una cualidad necesaria y un atributo esencial de este mundo, del tiempo y del espacio. Por ello la Casa de Justicia tomará las medidas pertinentes [...].

En pocas palabras, ahí radica la sabiduría de remitir las leyes de la sociedad a la Casa de Justicia. De modo parecido, en la religión del islam no toda disposición fue revelada explícitamente; es más, ni siquiera una décima parte de la décima parte llegó a ser incluida en el Texto. Aun cuando todas las grandes materias de importancia se hicieron constar de forma expresa, sin duda miles de leyes quedaron sin especificar. Éstas fueron concebidas, conforme a las leyes de la jurisprudencia islámica, por los teólogos de una época posterior, teólogos que individualmente extraían deducciones contrapuestas de las disposiciones originalmente reveladas. Todas ellas fueron puestas en vigor. Hoy día este proceso de deducción corresponde en derecho a la institución de la Casa de Justicia, por lo que las deducciones y conclusiones particulares de los doctos

[779] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 134

carecen de autoridad, a menos que sean refrendadas por la Casa de Justicia. La diferencia radica precisamente en que no han de surgir discrepancias de las conclusiones y refrendos de la institución de la Casa de Justicia, cuyos miembros son elegidos y conocidos por la comunidad bahá'í de todo el mundo. En contraste, las conclusiones particulares de teólogos y estudiosos con toda seguridad provocarían disensiones y llevarían al cisma, a la división y a la dispersión. La unicidad de la Palabra sería destruida, desaparecería la unidad de la Fe y temblaría el edificio de la Fe de Dios.[780]

Hoy, en esta reunión tenemos una evidencia de cómo Bahá'u'lláh a través del poder del amor de Dios ha ejercido una influencia espiritual maravillosa en todo el mundo. Desde las más remotas partes de Persia y del Oriente, Él ha hecho que los hombres vengan a esta mesa para reunirse con la gente de Occidente con sumo amor y afecto, unión y armonía. Contemplad cómo el poder de Bahá'u'lláh ha reunido al Este y al Oeste. Y 'Abdu'l-Bahá está de pie sirviéndoos. No hay ni vara ni golpe, ni látigo ni espada; solamente el poder de Dios ha realizado esto.

En este mundo juzgamos a una causa o movimiento por su progreso y desarrollo. Algunos movimientos aparecen, manifiestan un breve período de actividad y luego se extinguen. Otros demuestran un mayor crecimiento y fortaleza, pero antes de alcanzar el desarrollo maduro, se debilitan, se desintegran y se pierden en el olvido. Ninguno de los ya mencionados son progresivos y permanentes.

Existe aún otra clase de movimiento o causa que desde un comienzo muy pequeño y poco notable avanza con paso firme y seguro ensanchándose y ampliándose gradualmente hasta asumir dimensiones universales. El Movimiento Bahá'í es de este tipo. Por ejemplo, cuando Bahá'u'lláh fue exiliado de Persia junto con 'Abdu'l-Bahá y el resto de Su familia, viajó el largo camino desde Tihrán a Baghdád atravesando muchas ciudades y villas. Durante la totalidad de ese viaje y a través de toda esa distancia no vieron a un solo creyente de la Causa por la cual fueron desterrados. En ese momento muy poco se sabía de Ella en cualquier parte del mundo. Aun en Baghdád había un solo creyente que había sido enseñado por Bahá'u'lláh mismo en Persia. Más tarde, otros dos o tres aparecieron. Verán, por tanto, que al comienzo la Causa de Bahá'u'lláh era casi desconocida, pero por el hecho de ser un Movimiento divino, creció y se desarrolló con poder espiritual irresistible hasta este día. Dondequiera que viajéis - al Este o al Oeste - y a cualquier país que vayáis, encontraréis asambleas e instituciones bahá'ís. Ello es una evidencia de que los bahá'ís están

[780] 'Abdu'l-Bahá, Kitáb-i-Aqdas, párrafos 8a-8b

difundiendo a través del mundo, las bendiciones de unidad y desarrollo progresivo bajo la dirección del propósito y guía divinos, en tanto otros movimientos, que son sólo temporarios en sus actividades y realizaciones, no tienen significado real ni universal.[781]

El asunto en cuestión es claro, directo y sumamente breve. O bien Bahá'u'lláh era sabio, omnisciente y conocedor de lo que habría de suceder, o bien era ignorante y estaba equivocado. Él, con Su Pluma suprema, estableció una firme Alianza y Testamento con todos los bahá'ís, primero con los Aghsán, los Afnán y Sus parientes, y les ordenó obedecerle y volverse hacia Él. Por Su suprema Pluma, Él ha declarado explícitamente que el objeto del siguiente versículo del Kitáb-i-Aqdas es la Más Grande Rama:

"Cuando el océano de Mi Presencia haya menguado y haya tocado a su fin el Libro de Mi Revelación, volved vuestro rostro hacia Aquel a Quien Dios ha designado, Quien ha brotado de esta Antigua Raíz". Su significado, brevemente, es el siguiente: después de Mi ascensión incumbe a los Aghsán, los Afnán y los parientes, y a todos los amigos de Dios, volver su rostro hacia Aquel que ha brotado de la Antigua Raíz.[782]

Engendrados por las fuerzas impulsadas y purificadoras de una Fe misteriosa, nacidos de la ilusión y la malicia, ganando una pasajera notoriedad derivada de los precarias ventajas de la riqueza, fama o fortuna, estos movimientos auspiciados por los engañados y egoístas aventureros encuentran a sí mismos, tarde o temprano, enredados en las maquinaciones de sus autores, son enterrados en la vergüenza, y se hunden eventualmente en el olvido completo.

El cisma que sus necios lideres habían ingeniado tan asiduamente para producir dentro de la Fe, pronto llegará a ser, para su complejo asombro, considerado como un proceso de purificación, una agencia limpiadora, que, lejos de decimar las filas de sus seguidores, reforzará su indestructible unidad, y proclamará de nuevo al mundo, escéptico o indiferente, la fuerza cohesiva de las instituciones de esa Fe, la incorruptibilidad de sus propósitos y principios, y los poderes recuperativos inherentes en su vida comunitaria.

Si alguien imaginara o esperara que una Causa, constando en su órbita tan vasta porción del globo, tan turbulenta en su historia, tan desafiante en sus reclamos, tan diversificada en los elementos que ha asimilado en su estructura administrativa,

[781] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 17
[782] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 186

fuese en todo tiempo inmune a cualquier divergencia de opinión, o defección por parte de sus numerosos seguidores, sería una verdadera ilusión, totalmente irrazonable e injustificado, aun frente la sin precedente evidencia del poder milagroso que su ascenso y progreso ha exhibido tan poderosamente. Que tal secesión, sin embargo, efectuada por aquellos que apostatasen su fe o predicaran doctrinas heréticas, habría fallado, después de un lapso de un siglo, en dividir el cuerpo entero de los adherentes de la Fe, o crear una gravosa, permanente e irremediable brecha en su estructura orgánica, es un hecho demasiado elocuente para aun un observador casual de los procesos internos de su Orden Administrativo, negar o ignorar.

En esto, cada sostenedor leal e inteligente de la incomparable Alianza de Bahá'u'lláh – una Alianza designada por Él como el único refugio contra el cisma, disrupción y anarquía – fácilmente reconocerá el sello característico de Su Fe, y la aclamará como la suprema dádiva conferida, por Aquel Quien es el Señor de la Revelación, a las actuales y futuras generaciones quienes están destinadas, en esta más grande de todas las Dispensaciones, de acudir, desde cada credo y religión, a la bandera, y adherirse a la Causa, de Su Más Grande Nombre.

¡Queridos amigos! Diversas, varias y a veces extremadamente peligrosas, han sido las trágicas crisis que el ciego odio, la ilimitada presunción, la increíble necedad, la abyecta perfidia, las altivas ambiciones, de los enemigos han engendrado intermitentemente dentro de los límites de la Fe. De algunos de sus más poderosos y renombrados devotos, a las manos de su otrora confiados y más hábiles propagadores, campeones, y administradores, de las filas de sus más reverenciados y altamente posicionados fiduciarios, como compañeros, amanuenses o designados tenientes del Heraldo de la Fe, de su Autor, y del Centro de Su Alianza, desde aun aquellos quienes fueron numerados entre los parientes de la Manifestación, no excluyendo el hermano, hijos e hijas de Bahá'u'lláh, el nombrado del Báb Mismo, una Fe, de tal tierna edad, y guardando tan inapreciable promesa, ha sostenido golpes tan terribles y traicioneros como ninguna otra en los registros de la historia religiosa del mundo.

Del registro de su tumultuosa historia, casi cada página del cual que retrata una nueva crisis, está repleto de la descripción de una nueva calamidad, recuenta la historia de una perniciosa traición, y está manchado con los cuentos de indecibles atrocidades, emerge, claro e incontrovertible, la suprema verdad que con cada nuevo destello de hostilidad a la Fe, desde dentro o fuera, una correspondiente medida de la efusiva gracia, sosteniendo sus defensores y confundiendo sus adversarios, ha sido providencialmente liberada, comunicando un nuevo impulso a la avanzada marcha de la Fe, mientras que este ímpetu a su vez provocaría, por medio de sus manifestaciones, una nueva hostilidad desde lugares anteriormente

inconscientes de sus desafiantes implicaciones – esta aumentada hostilidad siendo acompañada por aun más llamativa revelación del Poder Divino y una más abundante efusión de la gracia celestial, que, permitiendo a los sostenedores de esa Fe registrar aun más brillantes victorias, generaría así asuntos de aun más vital importancia y levantar aun más formidables enemigos contra la Causa que no puede sino resolver esos asuntos al final, y aplastar la resistencia de esos enemigos, por medio de aun más glorioso desplego de su inherente poder.

La irresistible marcha de la Fe de Bahá'u'lláh, vista bajo esta luz, e impelida por las estimulantes influencias que la necedad de sus enemigos y la latente fuerza dentro de sí engendran, se resuelve en un serie de pulsaciones rítmicas, precipitado, por un lado, a través de los explosivos arrebatos de sus enemigos, y las vibraciones del Poder Divino, por otro, que la apresúrese, con cada vez más creciente impulso, por ese curso predestinado trazado por la Mano del Todopoderoso.

En cuanto la oposición a la Fe, desde cualquier fuente que pueda surgir, cualquier forma que pueda asumir, por muy violentos sus arrebatos, es cierto que es la fuerza motriz que galvaniza, por un lado, las almas de sus valientes defensores, y dispone para ellos, por otro lado, frescas manantiales de aquella inexhaustible y Divina Energía. Nosotros, quienes somos invocados a representar, defender y promover sus intereses, deberíamos, lejos de considerar cualquiera manifestación de hostilidad como una evidencia del debilitamiento de los pilares de la Fe, aclamarla como una bendición y oportunidad enviadas por Dios, que, si quedemos impávidos, podemos utilizar para el adelanto de Su Fe y la derrota y completa eliminación de sus adversarios.[783]

La Victoria Final de Esta Fe Es Asegurada

Les urge no desanimarse y que no se depriman, sino que tengan la seguridad de que Bahá'u'lláh les asistirá. Cada revés que sufre esta Causa es invariablemente el medio de asegurar una victoria futura, porque jamás permitirá Dios que su Fe sea extinguida ni extirpada.[784]

En el **Bayán** el Báb dice que cada religión del pasado fue capaz de llegar a ser universal. La única razón por qué fallaron de alcanzar aquella marca fue la incompetencia de sus seguidores. Entonces Él procedió en dar la definida promesa que esto no sería el destino de la Revelación de “Aquel a Quien Dios Manifestará”,

[783] Shoghi Effendi, This Decisive Hour, párrafos 85.5-85.12
[784] Shoghi Effendi, Crisis y Victoria, # 66

que llegará a ser universal e incluirá a todos los pueblos del mundo. Esto muestra que finalmente tendremos éxito. [785]

… Pues los hombres de mala voluntad han estado y seguirán estando en este mundo, a menos que el género humano alcance un estado de completa y absoluta perfección (condición que no sólo es improbable sino realmente imposible de alcanzar). La diferencia fundamental, sin embargo, entre esta Dispensación y todas las anteriores, es que en esta Revelación la posibilidad de un cisma permanente entre los seguidores del Profeta ha sido prevista por instrucciones directas y explícitas, que proveen los instrumentos necesarios para mantener la unidad orgánica del cuerpo de los fieles.[786]

Nuestra generación actual, mayormente debido a las corrupciones que han sido identificadas con organizaciones, parece estar en contra cualquier institución. La religión como una institución es denunciada. El gobierno como una institución es denunciado. Aun el matrimonio como una institución es denunciado. Nosotros bahá'ís no debiéramos ser cegados por talas prevalecientes nociones. Si tal fuera el caso, todas las Manifestaciones divinas no habrían designado a nadie para sucederlas. Indudablemente, corrupciones entraron a esas instituciones, pero estas no fueron debidas a la naturaleza misma de las instituciones sino por la falta de apropiadas direcciones en cuanto a sus poderes y la naturaleza de su perpetuación. Lo que Bahá'u'lláh ha hecho no es eliminar todas las instituciones en la Causa sino proveer las necesarias salvaguardias que eliminaría la corrupción que causó la caída de las previas instituciones. Lo que sean aquellas salvaguardias es muy interesantísima estudiar y averiguar y también esencialísima saber.[787]

Él siente que si… ponderara más profundamente sobre los fundamentos de la Revelación Divina, ella llegaría a entender la Guardianía. Una vez que la mente y corazón haya comprendido el hecho de que Dios guía a los hombres por medio de un Portavoz, un ser humano, un Profeta, infalible e inerrable, será sólo una lógica proyección de esta aceptación de aceptar también la estación de 'Abdu'l-Bahá y los Guardianes. Los Guardianes son la evidencia de la madurez de la humanidad en el sentido de que por fin los hombres han progresado a tal punto de tener un solo mundo, y de la necesidad de una administración mundial para los asuntos

[785] Shoghi Effendi, Compilations vol. 2, # 1275
[786] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1562
[787] Shoghi Effendi, citado por la Casa Universal de Justicia, “Individual Rights and Freedoms”, una carta fechada 29 de diciembre, 1988, a los seguidores de Bahá'u'lláh en los Estados Unidos, párrafo 22

humanos. En el reino espiritual ellos también han alcanzado el punto donde Dios podrá dejar en las manos humanos (los Guardianes), guiados directamente por el Báb y Bahá'u'lláh, como el Maestro declara en Su Voluntad, los asuntos de Su Fe para esta Dispensación. Esto es lo que quiere decir por "este es el día que no será seguido por la noche". En esta Dispensación, la Guía divina fluye sobre nosotros en este mundo después de la ascensión de los Profetas, por medio de primero el Maestro, y entonces por medio de los Guardianes. Si una persona pueda aceptar la función de Bahá'u'lláh, no deba presentarse ninguna dificultad para que ellos acepten también lo que Él ha ordenado en un divinamente guiado individuo los asuntos pertenecientes a Su Fe.[788]

Aceptar el Profeta de Dios en Su tiempo y atenerse a Sus órdenes son los dos deberes esenciales e inseparables que cada alma fue creada de cumplir. Uno ejerce estos gemelos deberes por su elección propia, un acto constituyendo las más alta expresión del libre albedrio con lo cual cada ser humano ha sido dotado por un Todo amoroso Creador.[789]

Una Alianza en el sentido religioso es un acuerdo vinculante entre Dios y el hombre, por la cual Dios requiere del hombre cierto comportamiento a cambio del cual Él garantiza ciertas bendiciones, o por la cual Él da al hombre ciertas recompensas a cambio de las cuales Él toma de aquellos que las acepten un compromiso de comportarse en una cierta manera. Por ejemplo, hay la Alianza Mayor que cada Manifestación hace con Sus seguidores, prometiendo que en la plenitud del tiempo una nueva Manifestación será enviada, y tomando de ellos el compromiso de aceptarla cuando esta ocurra. Hay también una Alianza Menor que una Manifestación de Dios hace con Sus seguidores para que ellos acepten Su designado sucesor después de Él. Si lo hace, la Fe pueda permanecer unida y pura. Si no, la Fe llega a ser dividida y su fuerza gastada. Es una Alianza de este tipo que Bahá'u'lláh hizo con Sus seguidores con respecto a 'Abdu'l-Bahá y que Él a su vez perpetuó por medio del Orden Administrativo…[790]

En la Fe bahá'í hay dos designados centros autoritativos a los cuales los creyentes deben volverse, dado que en realidad el Interprete de la Palabra es una extensión de aquel centro que es Palabra misma. El Libro es el registro de las

[788] Shoghi Effendi, Directives from the Guardian, # 89

[789] Casa Universal de Justicia, "Individual Rights and Freedoms", una carta fechada 29 de diciembre, 1988 a los seguidores de Bahá'u'lláh en los Estados Unidos, párrafo 5-6

[790] Casa Universal de Justicia, The Covenant, extracto introductorio

declaraciones de Bahá'u'lláh, mientras tanto el Interprete divinamente inspirado es la viviente Portavoz de aquel Libro – es Él y solo Él quien puede declarar autorizadamente lo que el Libro significa. Así un centro es el Libro con su Intérprete, y el otro es la Casa Universal de Justicia guiada por Dios para decidir sobre todo lo que no esté explícitamente revelado en el Libro. Este patrón de centros y sus relaciones es aparente en cada etapa en el desenvolvimiento de la Causa. En el **Kitáb-i-Aqdas** Bahá'u'lláh ordena a los creyentes referirse después de Su fallecimiento al Libro, y a ***"Aquel Quien Dios ha Propuesto, Quien ha brotado de la Antigua Raíz."*** En el Kitáb-i-'Ahdí (Libro de la Alianza de Bahá'u'lláh), Él hace claro que esta referencia es a 'Abdu'l-Bahá. En el **Aqdas** Bahá'u'lláh también ordena la institución de la Casa Universal de Justicia, y confiere sobre Ella los poderes necesarios para cumplir sus ordenadas funciones. El Maestro en Su **Voluntad y Testamento** instituye explícitamente la Guardianía, que Shoghi Effendi aclara, fue claramente anticipada en los versos del **Kitáb-i-Aqdas**, reafirma y elucida la autoridad de la Casa Universal de Justicia y remite a los creyentes una vez más al Libro: ***"Todos deben volverse hacia el Más Sagrado Libro y todo lo que no esté registrado expresamente en ello deba ser referido a la Casa Universal de Justicia",*** y al final de Su **Voluntad** Él dice: ***"Todos deben buscar guía y volverse al Centro de la Causa y la Casa de Justicia. Y aquél que vuelva a alguna otra cosa comete, en verdad, un grave error."***

Conforme la esfera de la jurisdicción de la Casa Universal de Justicia en asuntos de la legislación extienda a todo lo que no esté explícitamente revelado en el Texto Sagrado, está claro que el Libro Mismo es la más alta autoridad, y delimite la esfera de acción de la Casa de Justicia. De igual modo, el Intérprete del Libro debe también tener la autoridad de definir la esfera de la acción legislativa de los elegidos representantes de la Causa. Los escritos del Guardián y el consejo dado por él a lo largo de treinta seis años de su Guardianía muestra la manera en la cual él ejerció esta función en relación con la Casa Universal de Justicia así con las Asambleas Espirituales Nacionales y Locales. [791]

Bahá'u'lláh, el Revelador de la Palabra de Dios en este Día, la Fuente de Autoridad, el Manantial de Justicia, el Creador de un nuevo Orden Mundial, el Establecedor de la Más Grande Paz, el Inspirador y Fundador de una civilización mundial, el Juez, el Legislador, el Unificador y Redentor de toda la humanidad, ha proclamado el advenimiento del Reino de Dios sobre la tierra, ha formulado Sus Leyes y Ordenanzas, ha enunciando Sus principios y ha establecido Sus Instituciones. Con la finalidad de dirigir y canalizar las fuerzas liberadas por Su

[791] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafos 75.15-75.16

Revelación, Él instituyó Su Alianza, cuyo poder ha preservado la integridad de Su Fe, ha mantenido su unidad y ha estimulado la expansión mundial de ella en el curso de los ministerios sucesivos de 'Abdu'l-Bahá y Shoghi Effendi. Sigue cumpliendo su propósito vivificador mediante la acción de la Casa Universal de Justicia cuyo objetivo fundamental, como uno de los sucesores gemelos de Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá, es asegurar la continuidad de esa Autoridad divinamente señalada que fluye de la Fuente de la Fe, de salvaguardar la unidad de sus seguidores y de mantener la integridad y flexibilidad de Sus Enseñanzas.[792]

Además de depositar en Su Libro de Leyes los fundamentos para un nuevo Orden Mundial, Bahá'u'lláh, en el Libro de Su Alianza, confirmó el nombramiento de Su Hijo 'Abdu'l Bahá como el Intérprete de Su Palabra y el Centro de Su Alianza. Como el Intérprete, 'Abdu'l Bahá se convirtió en la boca viviente del Libro, el exponente de la Palabra; como el Centro de la Alianza, llegó a ser el medio incorruptible para aplicar la Palabra a medidas prácticas para la edificación de una nueva civilización. La Alianza es, por tanto, un fenómeno divino único en el que Bahá'u'lláh más allá de conferir a 'Abdu'l Bahá la autoridad necesaria para cumplir las necesidades de Su singular cargo Le confirió las virtudes de perfección en comportamiento personal y social, para que la humanidad pudiera tener un modelo perdurable a emular. En ninguno de los anales del pasado aparecen registradas disposiciones tales para asegurar la realización del propósito de la Manifestación de Dios.

Esta Alianza constituye la garantía contra el cisma; ésa es la razón por la que aquéllos que ocasionalmente intentan crear una escisión en la comunidad, a la larga fracasan completamente. De modo similar, la persecución incesante que la comunidad ha sido forzada a soportar por más de un siglo en la tierra natal de Bahá'u'lláh no ha logrado destruir su identidad ni socavar su unidad orgánica. El glorioso efecto definitivo de estas disposiciones consistirán en asegurar el establecimiento del Reino de Dios en la tierra, como fue prometido en los Libros Sagrados del pasado y fue proclamado por Bahá'u'lláh mismo.[793]

La Alianza de Bahá'u'lláh es intacta, su Todo abarcador poder inviolado. Las dos singulares características que la distinguen de todas las alianzas religiosas del pasado son incambiadas y operativas. La revelada Palabra, en su original pureza, amplificada por las divinamente guiadas interpretaciones de 'Abdu'l-Bahá y Shoghi Effendi, permanece inmutable, no adulterada por ningún credo o dogma

[792] Casa Universal de Justicia, Constitución de la Casa Universal de Justicia, p. 2
[793] Casa Universal de Justicia, 26 de noviembre, 1992, Mensaje a lo Bahá'ís del Mundo, párrafos 13-14

hechos por los hombres, injustificadas inferencias, o desautorizadas interpretaciones.[794]

Les recomendamos tener presente que el propósito de la administración bahá'í es principalmente reforzar y dirigir la labor de enseñanza y promover el establecimiento de la Fe. Nunca debe ser considerada un fin en sí, sino sólo un medio para canalizar y hacer efectiva en el corazón de los creyentes una vitalidad espiritual generada por la Palabra de Dios.[795]

A lo largo de la historia, la humanidad en su conjunto, ha sido, en el mejor de los casos, espectadora del avance de la civilización. Su papel ha sido el de servir a los designios de cualquier elite que de modo temporal haya asumido las riendas de los procesos. Incluso las sucesivas Revelaciones de la Divinidad, pese a que su meta se cifraba en la liberación del espíritu humano, con el tiempo quedaron cautivas del "yo insistente", congeladas en dogmas de fabricación humana, rituales, privilegios clericales y rencillas sectarias, que terminaron por truncar su propósito último.[796]

Hay, sin embargo, una gran diferencia entre ésta y las previas Dispensaciones, puesto que Bahá'u'lláh ha escrito que éste es "el Día que no será seguido por la noche". (**Dios Pasa,** p**.** 245) Él nos ha dado Su Alianza que provee por un continuo centro de Guía Divina en el mundo. En La Fe bahá'í no ha faltado hombres ambiciosos quienes agarrarían las riendas de la autoridad y distorsionarían la Fe para sus propios fines, pero en cada caso ellos se han quebrado a sí mismos y destruido sus esperanzas sobre la roca de la Alianza.[797]

La Dispensación Bahá'ís es descrita en las palabras del Fundador como "un día que no será seguido por la noche". Por medio de Su Alianza, Bahá'u'lláh ha proveído una fuente infalible de Guía Divina que perdurará a lo largo de la Dispensación. La autoridad para administrar los asuntos de la comunidad y asegurar la integridad de la Palabra de Dios y la promoción del mensaje de la Fe es conferida al Orden Administrativo al cual la Alianza ha dado nacimiento. Es únicamente por el proceso de la libre elección o por el no solicitado nombramiento

[794] Casa Universal de Justicia, Wellsprings of Guidance, p. 13
[795] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 4
[796] Casa Universal de Justicia, Siglo de la Luz, p. 108
[797] Casa Universal de Justicia, The Covenant, # 19

que los miembros de las instituciones de este Orden son asignados sus posiciones en ello. No hay ninguna profesión en la enseñanza de la Fe o su administración por la cual se puede entrenar o a la cual un creyente puede apropiadamente aspirar. Palabras precauteladas de Bahá'u'lláh son particularmente relevantes: "Desde que la búsqueda de la preferencia y distinción entró en juego, el mundo ha sido deshecho. Ha llegado a ser desolado… "En verdad, el hombre es noble, en vista de que cado uno es un repositorio del signo de Dios. No obstante, considerar a sí mismo como superior en conocimiento, erudición o virtud, o exaltar a uno mismo o buscar preferencia es una grave transgresión."[798]

[798] Casa Universal de Justicia, en una carta fechada 14 de marzo 1996 a un creyente

43.

¿Cómo Pueden Decir los Bahá'ís que Nueve Hombres Ordinarios Lleguen a Ser una "Infalible" Casa Universal de Justicia? (¿Cómo es la "Infalibilidad" Aun Posible?)

La Infalibilidad de la Casa Universal de Justicia

Siendo así que para cada día hay un nuevo problema y que para cada problema hay una solución adecuada, estos asuntos deben remitirse a los Ministros de la Casa de Justicia, para que ellos actúen de acuerdo con las necesidades y exigencias de los tiempos. Aquellos que, por amor a Dios, se levantan para servir a su Causa son los receptores de la inspiración divina procedente del Reino invisible. A todos les incumbe obedecerles.[799]

Corresponde a los Fideicomisarios de la Casa de Justicia reunirse en consejo para tratar de aquellas cosas que no han sido reveladas explícitamente en el Libro y para hacer cumplir lo que a ellos les resulte aceptable. Dios, ciertamente, les inspirará con todo lo que Él desee, y Él, en verdad, es el Proveedor, el Omnisciente.[800]

Y ahora, en lo que se refiere a la Casa de Justicia, que Dios ha establecido como la fuente de todo bien y libre de todo error, debe ser elegida por sufragio universal, es decir, por los creyentes. Sus miembros deben ser manifestaciones del temor de Dios y manantiales de conocimiento y comprensión, deben ser firmes en la Fe de Dios y desear bien a toda la humanidad. Por esta Casa se quiere significar la Casa Universal de Justicia; es decir, en todos los países debe establecerse una Casa Secundaria de Justicia, y las Casas Secundarias de Justicia deben elegir a los miembros de la Universal. Todo debe ser referido a este cuerpo. Éste promulga las ordenanzas y reglamentos que no se encuentren en el explícito Texto Sagrado. Por medio de este Cuerpo han de resolverse todos los problemas difíciles…[801]

---

[799] Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh, p. 18
[800] Ibíd., p. 44
[801] 'Abdu'l-Bahá, Voluntad y Testamento, p. 13

La sagrada y joven rama, el Guardián de la Causa de Dios, así como la Casa Universal de Justicia que será universalmente elegida y establecida, se encuentran bajo el cuidado y protección de la Belleza de Abhá, bajo el amparo y guía infalible de Su Santidad, el Exaltado (que mi vida sea ofrecida para ambos). Cualquier cosa que ellos decidan es de Dios.[802]

Resumiendo: la infalibilidad esencial pertenece solamente a las Manifestaciones Supremas, en tanto que la infalibilidad adquirida es dispensada a toda alma santa. Por ejemplo, si la Casa Universal de Justicia cumple las condiciones necesarias con miembros elegidos de entre todos los pueblos-, disfrutará de la protección y guía infalible de Dios. Si la Casa de Justicia tomase una decisión -por unanimidad o por mayoría- acerca de cualquier materia no mencionada en el Libro, tal decisión y mandato serán preservados del error. Ahora bien, individualmente, los miembros de la Casa de Justicia no gozan de infalibilidad esencial; eso sí el cuerpo de la Casa de Justicia se encuentra bajo la protección y guía infalible de Dios. A esto se le denomina infalibilidad conferida.[803]

De lo afirmado se desprenden con toda claridad y en forma evidente que el Guardián de la Fe ha sido designado como Intérprete de la Palabra y que la Casa Universal de Justicia ha sido investida con la función de legislar sobre asuntos no mencionados expresamente en las Enseñanzas. La interpretación del Guardián, funcionando en su propia esfera, tiene tanta autoridad y obligatoriedad como los decretos de la Casa Universal de Justicia, cuyo exclusivo derecho y prerrogativa es pronunciar y dar el fallo final sobre aquellas leyes y ordenanzas que Bahá'u'lláh no ha revelado expresamente. Ninguno de Ellos puede, ni podrá jamás, infringir el sagrado y prescrito dominio del otro. Ninguno tratará de restringir la autoridad específica e indudable con que ambas han sido divinamente investidas.[804]

Si deseas usar la Guardianía para una de tus radiodifusiones, deberías ser muy circunspecto en tu descripción de su función, explicando que él es el interprete autorizado de las Escrituras Bahá'ís, la cabeza de por vida de la futura Casa Universal de Justicia, y el punto de Unidad que mantiene a los creyentes juntos en un propósito común. No entres en el aspecto de que él es Divinamente Guiado por

[802] 'Abdu'l-Bahá, Voluntad y Testamento de: p. 10
[803] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 45
[804] Shoghi Effendi, La Dispensación de Bahá'u'lláh, p. 45

Bahá'u'lláh y el Báb; esto es demasiado para una declaración pública. Para ilustrar la importancia de su función, cite lo que ha sido hecho durante los últimos 27 años, en la difusión de la Causa, la incorporación de las Asambleas Espirituales Nacional y Locales, etc.[805]

La Casa Universal de Justicia, que el Guardián dijo sería considerada por la posteridad como "el último refugio de una civilización tambaleante", es ahora, en ausencia del Guardián, la única infaliblemente guiada institución en el mundo a la cual todos deben volverse, y sobre Ella descansa la responsabilidad de asegurar la unidad y progreso de la Causa de Dios de acuerdo con la Palabra revelada. Existen declaraciones del Maestro y el Guardián indicando que la Casa Universal de Justicia, en adición de ser el Más Alto Cuerpo Legislativo de la Fe, es también el Cuerpo al cual todos deben volverse, y es el "ápice" del Orden Administrativo Bahá'í, así como el "órgano supremo de la Mancomunidad Bahá'í." En sus escritos el Guardián ha especificado para la Casa Universal de Justicia tales funciones fundamentales como la formulación de los futuros planes mundiales bahá'ís, la conducción de los asuntos administrativos de la Fe, y la guía, organización y unificación de los asuntos de la Causa a lo largo del mundo. Además, en **Dios Pasa**, el Guardián hace la siguientes declaración: "el **Kitáb-i-Aqdas**… no sólo preserva para la posteridad las leyes y ordenanzas básicas sobre las cuales la fábrica de Su futuro Orden Mundial deben descansar, sino ordena, en adición a la función de interpretación que ello confiere a Su Sucesor, las necesarias instituciones por medio de las cuales la integridad y unidad de Su Fe, solo pueden ser salvaguardada." Él también ha escrito, en "**La Dispensación de Bahá'u'lláh**," que los miembros de la Casa Universal de Justicia "y no el cuerpo de aquellos quienes directa o indirectamente los eligen, así han sido hechos los recipientes de la guía divina que es a la vez la sangre de vida y ultima salvaguardia de esta Revelación. [806]

Si, además, se reflexiona sobre la atmósfera espiritual que domina las elecciones bahá'ís y la conducta conforme al principio que se exige incluso en sus detalles más simples, no cabe sino sentirse más humilde ante un reconocimiento aún superior. Al erigir la institución suprema de gobierno de nuestra Fe, se presencia el máximo esfuerzo de que es capaz la persona por ganarse el beneplácito de Dios, una decisión colectiva y fervorosa de que nada, ya sea en las

[805] Shoghi Effendi, carta fecha 5 de noviembre 1949 al Comité de Radio Latino-americano con respecto la publicidad cerca de la Guardianía.
[806]

condiciones culturales o en los impulsos del deseo individual, debe consentirse que empañe la pureza de este acto colectivo supremo. Se roza en este punto el límite de la capacidad humana. Mediante este acto, la humanidad hace literalmente todo lo que puede, y Dios acepta este esfuerzo consagrado por parte de quienes han abrazado Su Causa y faculta a las instituciones así constituidas con los poderes prometidos en el **Kitáb-i-Aqdas** y en el **Testamento** de ‘Abdu’l-Bahá.[807]

[807] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafo 35.17

44.

¿Por qué las Mujeres No Pueden Estar en la Casa Universal de Justicia, Especialmente Considerando la Enseñanza de Bahá'u'lláh acerca de la Igualdad de las Mujeres con los Hombres?

Comprendiendo la Voluntad de Dios Como Fue Expresada por Bahá'u'lláh

Verdaderamente digo, que todo lo que se envía desde el cielo de la Voluntad de Dios es el medio para el establecimiento del orden en el mundo y el instrumento para la promoción de la unidad y la camaradería entre sus pueblos.[808]

Sabe con certeza que la Voluntad de Dios no está limitada por los criterios de la gente, y Dios no holla sus senderos. Más bien, es responsabilidad de todos adherirse firmemente al recto Sendero de Dios. Si Él dijese que la derecha es izquierda o que el sur es el norte, Él diría la verdad, y no hay duda de ello. Verdaderamente Él debe ser alabado en Sus acciones y obedecido en Sus mandatos.[809]

… la Más Grande Infalibilidad queda reservada para Aquel cuya posición es inconmensurablemente exaltada más allá de las ordenanzas y prohibiciones y está santificado de los errores y omisiones. De hecho, Él es una Luz que no va seguida de oscuridad y una Verdad a la que no alcanza el error. Si Él dijese que el agua es vino, el cielo tierra, o la luz fuego, Él diría la verdad y no habría duda alguna de ello; y nadie tiene derecho a cuestionar Su autoridad o a preguntar por qué. Quienquiera ponga objeciones será contado entre los recalcitrantes en el Libro de Dios, Señor de los mundos. "Verdaderamente a Él no se Le pedirán cuentas por Sus acciones, pero a todos los demás se les pedirán cuentas por sus acciones". Él ha venido del Cielo invisible, portando el estandarte de "Él hace lo que Él desea" y está acompañado por las Huestes del poder y la autoridad, en

[808] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 43
[809] Ibid., p. 71

tanto que es deber de todos excepto Él observar estrictamente cualesquiera leyes y ordenanzas que les hayan sido dictadas, y si alguien se desviase de ellas, aunque fuese en la medida del grosor de un cabello, su obra se quedaría en nada.[810]

Si alguien no comprendiera el secreto oculto de alguno de Sus mandamientos y acciones, no debería oponérsele por cuanto la Manifestación Suprema hace lo que Él desea. Cuán a menudo ha sucedido que ante la conducta de un hombre sabio, excelente e inteligente, los demás, incapaces de comprender la sabiduría, la han criticado, expresando asombro de que un hombre sabio dijera o hiciera tal cosa. Esa clase de oposición se debe a la ignorancia; la sabiduría del sabio está purificada y exenta de todo error. De igual modo, el médico hábil, al tratar al paciente, hace lo que desea, y el paciente no tiene derecho a objetar. Cualquier cosa que el doctor diga o haga es correcta; todos deberían considerarle como la manifestación de las palabras: "Él hace lo que desea, y ordena lo que desea". Seguramente el médico empleará alguna medicina contraria a las ideas de otra gente. Ahora bien, quienes no poseen la ciencia y arte de curar no tienen derecho a oponérsele. ¡No, en el nombre de Dios! Por el contrario, todos deberían ser obedientes y cumplir con lo que diga el médico hábil. Por tanto, éste actúa según su voluntad. Los pacientes no son partícipes de ese derecho. En primer lugar, debe comprobarse la capacidad del médico; hecho lo cual, éste es libre de actuar como desee.[811]

Has de saber, oh sierva, que ante la vista de Bahá, las mujeres son consideradas iguales a los hombres y Dios ha creado a toda la humanidad a Su propia imagen y semejanza. Es decir, los hombres y las mujeres por igual son los reveladores de Sus nombres y atributos y, desde el punto de vista espiritual, no existe diferencia entre ellos. Aquel que se acerque a Dios es el más favorecido, ya sea hombre o mujer. Cuántas siervas, ardientes y dedicadas, estando a la sombra protectora de Bahá, han demostrado ser superiores a los hombres y han sobrepasado a los famosos de la tierra.

La Casa de Justicia, sin embargo, de acuerdo con el texto explícito de la Ley de Dios, está limitada a los hombres; ello, en virtud de una sabiduría de Dios, el Señor, la cual dentro de poco será puesta de manifiesto con tanta claridad como el sol del mediodía.[812]

---

[810] Bahá'u'lláh, Tablas de: p. 70

[811] 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Unas Preguntas, # 45

[812] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 38

El mundo de la humanidad consta de dos partes: hombre y mujer. Cada una es el complemento de la otra. Por consiguiente, si una es defectuosa, la otra necesariamente será incompleta, y la perfección no podrá alcanzarse. En el cuerpo humano existe una mano derecha y una mano izquierda, funcionalmente iguales en servicio y administración. Si cualquiera de ellas fuese defectuosa, el efecto, naturalmente, se extendería a la otra comprometiendo la integridad del todo; pues la ejecución no es normal a menos que ambas sean perfectas. Si decimos que una mano es deficiente, demostramos la inhabilidad e incapacidad de la otra; dado que sola no se realiza plenamente. Así como la realización física es completa con dos manos, así también el hombre y la mujer, las dos partes del cuerpo social, deben ser perfectos. No es natural que alguno de los dos permanezca sin desarrollar; y hasta que ambos no se perfeccionen no se verificaría la felicidad del mundo humano.[813]

Las enseñanzas de Bahá'u'lláh también proclaman la igualdad entre el hombre y la mujer, porque Él ha declarado que todos son siervos de Dios y están dotados con capacidad para alcanzar virtudes y dones. Todos son manifestaciones de la merced del Señor. En la creación de Dios no hay distinción. Todos son Sus siervos. En la estimación de Dios no existe el sexo. Aquel cuyas acciones son más loables, cuyos dichos son mejores, cuyos logros son más útiles, está más cerca y es más apreciado en la estimación de Dios, sea hombre o mujer. Cuando miramos la creación, encontramos que la clasificación de macho y hembra aparece en todos los fenómenos de la existencia. En el reino vegetal tenemos higos macho y hembra; la palmera es macho y hembra; el árbol de la mora también, etc. Toda vida vegetal está caracterizada por esta diferencia de sexo, pero no se evidencia distinción o preferencia. No, más bien existe perfecta igualdad. De igual modo en el reino animal existe el sexo; tenemos machos y hembras, pero ninguna distinción o preferencia. La perfecta igualdad es manifiesta. El animal, privado del grado de la razón y compresión humanas, es incapaz de apreciar las cuestiones del sufragio, ni hacer valer sus prerrogativas. El hombre, dotado con su razón superior, perfecto en sus logros y comprendiendo la realidad de las cosas, seguramente no estará dispuesto a permitir que una gran parte de la humanidad permanezca defectuosa o excluida. Ello sería injusticia extrema. El mundo de la humanidad tiene dos alas: el macho y la hembra. Mientras estas dos alas no sean equivalentes en fuerza, el ave no volará. Hasta que las mujeres no alcancen el mismo grado que el

[813] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Mundial, # 51

hombre, hasta que no disfruten del mismo campo de actividad, no se realizará un logro extraordinario para la humanidad; la humanidad no podrá volar hasta la altura de los reales logros. Cuando las dos alas o partes se vuelvan equivalentes en fuerza, disfrutando de las mismas prerrogativas, el vuelo del hombre será elevado y extraordinario. Por tanto, la mujer debe recibir la misma educación que el hombre y toda desigualdad debe ser corregida. De este modo, imbuida con las mismas virtudes que el hombre, elevándose a través de todos los grados de consumación humana, las mujeres llegarán a ser los pares del hombre y hasta que esta igualdad no sea establecida no se facilitarán el logro y el progreso verdaderos para la raza humana.

Las evidentes razones que subyacen en esto son las siguientes. La mujer por naturaleza se opone a la guerra, ella es una defensora de la paz. Las madres crían y educan a los hijos, les dan las primeras reglas de educación y trabajan diligentemente en su favor. Considerad, por ejemplo, una madre que por veinte años ha criado a un hijo tiernamente hasta la edad de la madurez. Seguramente no consentirá que su hijo sea despedazado y muerto en el campo de batalla. Por tanto, a medida que la mujer progrese hacia el nivel del hombre en poder y privilegio, con derecho al voto, y al control del gobierno humano, es muy seguro que la guerra cesará; pues la mujer es naturalmente la más devota y firme defensora de la paz internacional.[814]

En cuanto la membresía de la Casa Universal de Justicia, 'Abdu'l-Bahá declara en una Tabla que está confinada a los hombres y que la sabiduría de esto será revelada tan manifiesta como el sol en el futuro. En todo caso los creyentes deberían saber que, como 'Abdu'l-Bahá mismo ha declarado explícitamente, los sexos son iguales excepto en algunos casos, la exclusión de las mujeres de la Casa Universal de Justicia no debería ser sorprendente. Del hecho que no hay ninguna igualdad en funciones entre los sexos, no se debería, sin embargo, inferir que cualquier sexo sea inherentemente superior o inferior al otro, o que sean desiguales en sus derechos.[815]

Nunca debemos sacar una oración de las Enseñanzas y aislarla del resto…[816]

[814] 'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 112
[815] Shoghi Effendi, Dawn of a New Day, p. 86
[816] Shoghi Effendi, Unfolding Destiny, p. 457

…Las personas simplemente deben aceptar el hecho que las mujeres no son elegibles a la Casa Internacional de Justicia. El Maestro dijo que la sabiduría de esto se conocerá en el futuro, sólo podemos aceptarlo, creyendo que es correcto; ¡no ha sido calculada una explicación idónea para silenciar a una feminista ardiente!"[817]

Más tarde el Maestro aclaró que fue solo la Casa Universal de Justicia cuya membresía fue limitado a los hombres. 'Abdu'l-Bahá escribió:

"Según las ordenanzas de la Fe de Dios, las mujeres son iguales a los hombres en todos los derechos salvo el de la membresía a la Casa Universal de Justicia, dado que como ha sido declarado en el texto del Libro, la cabeza y las membresía de la Casa Universal de Justicia son hombres. Sin embargo, en todos los otros cuerpos, tales como el Comité de la Construcción del Templo, el Comité de Enseñanza, la Asamblea Espiritual, y en otras asociaciones caritativas y científicas, las mujeres compartan igualmente en todos los derechos con los hombres."

Shoghi Effendi, en una carta escrita en su nombre a un creyente, proveyó la siguiente autoritativa elaboración sobre este tema:

"Con respecto a tu pregunta concerniente la membresía de la Casa Universal de Justicia: hay una Tabla de Abdu'l-Bahá en la cual Él declara definidamente que la membresía de la Casa Universal de Justicia está limitada a los hombres, y que la sabiduría de ello será completamente revelado y apreciado en el futuro. En las Casas de Justicia locales y nacionales, sin embargo, las mujeres tienen el pleno derecho de membresía. Por lo tanto, es solo a la Casa Universal de Justicia que no pueden ser elegidas…"

Se debe notar que 'Abdu'l-Bahá Mismo había afirmado, como fue atestado por el anteriormente citado extracto de Sus Tablas, que la inelegibilidad de las mujeres para la elección a la Casa Universal de Justicia había sido expuesta "en el texto del Libro" y "en el explícito texto de la Ley de Dios". En otras palabras, esta provisión fue establecida por nadie menos que Bahá'u'lláh Mismo…

La progresiva aclaración de los detalles de las leyes con respecto al membresía a las Casas de Justicia ha sido acompañada por una gradual implicación de sus provisiones. Por ejemplo, basado sobre los Textos disponibles a los creyentes en ese tiempo, el membresía de las Casas Locales de Justicia fue inicialmente limitado a los hombres. Cuando el Maestro comenzó a elaborar sobre la diferencia entre los niveles de esta Institución Él clarificó que la exclusión de las mujeres se aplicó

[817] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 2073

solo a la Casa Universal de Justicia. A partir de allí, las mujeres llegaron a ser elegibles para el servicio como miembros de las Asambleas Espirituales Nacionales y Locales. Las mujeres en el Occidente, quienes disfrutaban de los beneficios de la educación y oportunidades para el involucramiento social, participaban en esta forma de servicio mucho más pronto que, por ejemplo, sus hermanas bahá'ís en Irán quienes fueron acordadas esto solo en 1954, "quitando por ello el último remanente obstáculo al disfrute de la completa igualdad de derechos en la conducción de los asuntos administrativos de la Comunidad Bahá'í de Persia". Es importante notar que la elección del momento oportuno para la introducción de las provisiones requeridas por las interpretaciones de 'Abdu'l-Bahá y el Guardián en relación a las Asambleas Espirituales Nacionales y Locales, en vez de constituir una respuesta a alguna condición o presión externa, fue dictada por el principio de la implementación progresiva de las leyes, como fue ordenado por Bahá'u'lláh Mismo en una de Sus Tablas:

"En verdad, las leyes de Dios son como un océano y los hijos de los hombres son como peces, si lo supieran. Sin embargo, en la observancia de ellos se debe ejercer sabiduría… Se debe guiar a la humanidad en el océano del verdadero entendimiento en un espíritu de amor y tolerancia."

Como ya mencionada anteriormente, la ley con respecto el membresía a la Casa Universal de Justicia está puesto en el Texto y ha sido meramente re declarada por los divinamente designados intérpretes. Por lo tanto no es enmendable al cambio ni sujeta a la especulación acerca de alguna posible condición futura.

Con respecto al estatus de las mujeres, el punto importante para que los bahá'ís recuerden es que en frente de los categóricos pronunciamientos en las Escrituras Bahá'ís estableciendo la igualdad de los hombres y las mujeres, la inelegibilidad de las mujeres para el membresía a la Casa Universal de Justicia no constituye una evidencia de la superioridad de los hombres sobre las mujeres. También se debe tener en mente que las mujeres no son excluidas de ninguna otra institución internacional de la Fe. Se las encuentran entre los rangos de las Manos de la Causa. Ellas sirven como miembros del Centro Internacional de Enseñanza y como Consejeras Continentales. Y, no hay nada en el Texto para excluir la participación de las mujeres en tales futuros cuerpos internacionales como el Tribunal Supremo.

Aunque en la actualidad, puede ser difícil para los creyentes comprender la razón para la circunspección del membresía en la Casa Universal de Justicia a los hombres, apelamos a los amigos permanecer asegurados por la promesa del Maestro que la claridad de entendimiento será lograda en su debido tiempo. Los amigos, mujeres y hombres, deben aceptar con fe que la Alianza de Bahá'u'lláh los ayudará y las instituciones de Su Orden Mundial de ver la realización de cada

principio ordenado por Su inerrable Pluma, incluyendo la igualdad de los hombres y las mujeres, como fue expuesto en las Escrituras de la Causa.[818]

El que hombres y mujeres difieran entre sí en algunas características y funciones es un hecho inevitable de la naturaleza que, además, posibilita sus papeles complementarios en algunos campos de la vida social…[819]

La Casa de Justicia señala que cuando aceptamos la Manifestación de Dios para nuestro tiempo, debemos aceptar lo que Él dice aunque en ese momento no podemos comprender el significado de algunas de Sus declaraciones.[820]

La Casa de Justicia espera que todos los amigos recuerden que el último fin de la vida de cada alma debería ser alcanzar la excelencia espiritual – ganar la buena complacencia de Dios. La verdadera estación espiritual de cualquier alma es conocida solo por Dios. Es una cosa totalmente diferente de los rangos y estaciones que los hombres y las mujeres ocupan en los varios sectores de la sociedad. Quienquiera tenga sus ojos fijados sobre la meta de alcanzar la buena complacencia de Dios aceptará con alegría y aquiescencia radiante cualquier trabajo o estación que sea asignado a él en la Causa de Dios, y regocijará en servirle a Él bajo todas las condiciones.[821]

Porque eres un estudiante de las enseñanzas bahá'ís, ciertamente eres consciente que la igualdad de los sexos es fundamental en la creencia bahá'í. Aunque ésta es también un hecho de la existencia que es cada vez más obvio para la gente reflexiva, ésta es para los bahá'ís, esencialmente un asunto de fe. Con el paso de cada década, las enseñanzas bahá'ís que eran difíciles o aun impensables para las masas de la humanidad cuando Bahá'u'lláh primero las reveló, han llegado a ser cosas de cada día en las discusiones informadas. La unicidad de la religión, la necesidad para un idioma internacional auxiliar, la limitación de la soberanía nacional son ejemplos que vienen inmediatamente a la mente. En el área de la vida individual, hay enseñanzas tales como la evitación del uso de narcóticos. Aun la extrema severidad de las advertencias de Bahá'u'lláh acerca del daño espiritual

[818] Casa Universal de Justicia, carta fechada 31 de mayo 1988 a la Asamblea Espiritual Nacional de Nueva Zelandia
[819] Casa Universal de Justicia, prefacio al Kitáb-i-Aqdas, párrafo 17
[820] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafo 448.6b
[821] Ibíd., párrafo 206.5

causado por la murmuración ha comenzado evocar respetuosa consideración entre las personas concernidas con el estudio de las relaciones humanas.

De la misma manera, las provisiones gobernando el membresía de la Casa Universal de Justicia son esencialmente asuntos de fe. Desde que la Revelación de Dios provee guía para el desarrollo de la sociedad, por lo menos mil años, no es sorprendente que ciertos aspectos de la enseñanza bahá'í son difíciles o aun incomprensibles en esta etapa de la experiencia humana. Pueda ser consciente, por ejemplo, que los Escritos Bahá'ís requieren que los padres dé preferencia de oportunidades educacionales a las hijas, sobre los hijos. Mientras las feministas no tendrían ninguna dificultad en responder, intelectual y emocionalmente a este principio, obviamente no es uno que la generalidad de la humanidad encontrará fácil de aceptar. Su sabiduría llegará a ser aparente conforme la humanidad llegue a entender mejor sus necesidades, y los beneficios de aplicar el principio sean cada vez más vista en la vida de la comunidad bahá'í. Los hombres y muchachos no son inferiores a las mujeres y muchachas en la capacidad educacional, pero las necesidades de la humanidad colectivamente requieren este orden de prioridad. La razón para restringir servicio en la Casa Universal de Justicia a los hombres llegará a ser, creemos, claro con el paso de tiempo.

En verdad, sería desafortunado si concluyeras que la claridad y firmeza de las enseñanzas bahá'ís sobre la igualdad de los sexos fuesen de alguna manera disminuidas por el hecho de que solo los hombres sirven en la Casa Universal de Justicia. No creemos que este punto de vista pueda resistir un examen serio de los hechos. El principio bahá'í de la igualdad de derechos y oportunidades entre los hombres y las mujeres descansa no sobre la autoridad legislativa de la Casa Universal de Justicia sino sobre los textos de la Palabra Revelada misma. Por primera vez en la historia la Revelación de Dios ha establecido explícitamente la completa igualdad entre las mujeres y los hombres. La emergencia de las mujeres en el pleno ejercicio de esta igualdad es una esencial característica de la llegada a la mayoría de edad de la humanidad. Creemos, que será el distintivo de la Civilización bahá'í. Las Escrituras bahá'ís son claras y enfáticas sobre el tema.

"En este Día la Mano de la gracia divina ha removido toda distinción. Los siervos de Dios y Sus siervas son considerados del mismo plano."

"Él establece la igualdad de los hombres y las mujeres. Esto es peculiar a las enseñanzas de Bahá'u'lláh, puesto que todas las otras religiones han puesto el hombre sobre la mujer."

"… ante la vista de Bahá, las mujeres son estimadas la misma que los hombres, y Dios ha creado a toda la humanidad en Su propio imagen, después

de Su semejanza… Quienquiera se acerque a Dios, será la más favorecida, sea mujer o hombre."

"¿Qué, entonces, constituye la desigualdad entre el hombre y la mujer? Ambos son seres humanos. En poderes y función cada uno es el complemento del otro… Como máximo es esto: que la mujer ha sido negada las oportunidades que el hombre ha disfrutado por tanto tiempo, especialmente el privilegio de la educación."

"El mundo de la humanidad tiene dos alas – una es las mujeres y la otra los hombres. Hasta que ambas alas sean igualmente desarrolladas podrá el pájaro volar… Hasta que el mundo de las mujeres llegue a ser igual al mundo de los hombres en la adquisición de virtudes y perfecciones, pueda el éxito y prosperidad sean alcanzadas como deberían ser.

Estas enseñanzas no son oscuras. Desde el comienzo fueron publicadas en la literatura de nuestra Fe precisamente para que puedan influir en la formación de la vida y actitud comunitarias Bahá'ís. El programa de investigación del Centro Mundial Bahá'í aumenta continuamente los primeros textos y hace estas nuevas traducciones disponibles para la guía de las instituciones administrativas bahá'ís e los individuos por igual. Las normas establecidas en las Escrituras son universalmente vinculantes para la comunidad bahá'í y permanecerá así a lo largo de la Dispensación. No pueden ser rescindidas ni reducidas.

Los resultados pueden ser apreciados por cualquier imparcial observador. En un mundo donde la mujer es negada plena igualdad de oportunidad aun en la más liberal de sociedades, una comunidad global ha emergido que está dedicada a abolir esta antigua barrera. Las mujeres bahá'ís disfrutan de los mismos derechos de votar como los hombres bahá'ís, y ejercen estos derechos sin inhibición. Sirven en el Centro Internacional de Enseñanza, en el influyente Cuerpo Continental de Consejeros, y en las Asambleas Espirituales Nacionales y Locales. Las hijas como los hijos, son alentados a proseguir sus estudios hasta sus circunstancias personales y habilidades permiten, y hacer sus propias selecciones de profesiones y carreras. Como hemos notado antes, los padres están encargados de la especial responsabilidad de apoyar moral y financieramente a estos esfuerzos. Un patrón que está emergiendo en varias comunidades del Tercer Mundo es la animación de los hombres bahá'ís de asumir las tareas hogareñas para permitir a sus esposas participar en los foros de las mujeres. Los representantes bahá'ís en los simposios académicos y otras reuniones internacionales son elegidos sin consideración del sexo; de hecho las delegaciones bahá'ís frecuentemente destacan por razón de este hecho.

De modo muy conmovedor, la larga lista de los mártires bahá'ís en las actuales persecuciones en Irán incluyen muchas mujeres quienes fueron seleccionadas para la ejecución por razón de su prominencia en el servicio administrativo Bahá'í, por su logros académicos, o por el heroísmo del ejemplo que dieron. Un gran porcentaje de los bahá'ís iraníes quienes se pudrieron por años en la prisión por razón de su rehúso de abjurar su fe fueron mujeres y muchachas. Sería imposible exagerar el significado de este no intencionado tributo a la reputación que la comunidad bahá'í ha establecido en un país donde solo los hombres han sido previamente tomados seriamente en asuntos de creencia religiosa.

Esta es la forma que la comunidad bahá'í está tomando inexorablemente alrededor del mundo. El proceso es irreversible y está acelerando rápidamente. Lo que pueda ser de interés particular, en el contexto de tu carta, es el liderazgo que la Casa Universal de Justicia ha dado en la traducción y publicación de los textos relevantes y la incitación adelante de la aplicación de los principios que contienen. En una importante declaración presentada a las Cabezas de Estado y líderes gubernamentales a lo largo del mundo, la Casa Universal de Justicia ha explicado no solo la enseñanza bahá'í sobre la igualdad de los sexos, sino la razón por qué creemos que es un principio tan vital.

"La emancipación de las mujeres, el logro de la igualdad total entre ambos sexos, es uno de los más importantes requisitos previos para la paz, aunque sea uno de los menos reconocidos. La negación de dicha igualdad perpetra una injusticia contra la mitad de la población del mundo y provoca en los hombres actitudes y costumbres nocivas que se llevan de la familia al trabajo, a la vida política y, por último, a las relaciones internacionales. No existen bases morales, prácticas ni biológicas para justificar tal negación. Sólo en la medida en que las mujeres sean aceptadas con plena igualdad en todos los campos del quehacer humano, se creará el clima moral y psicológico del que puede surgir la paz internacional." (La Promesa de la Paz Mundial, sec. II, párrafo 9)

Como decimos, no estamos todavía en la posición de comprender la sabiduría de limitar el servicio en la Casa Universal de Justicia a los hombres. Lo que podemos decir con absoluta certeza es que esta circunstancia no ha tenido ningún porte sobre la implementación de la clara enseñanza de Bahá'u'lláh con respecto la igualdad de los sexos. Por primera vez en la historia la autoridad regidora de una religión mundial está explícitamente encargada por Dios con la promoción de la igualdad de los sexos y el avance de las mujeres. De hecho, Bahá'u'lláh enseña que todos los seres humanos son iguales, sin tener en cuenta el sexo, raza credo o nación. El concepto es holístico, tan como la raza humana misma es una especie unificada y distinta. El propósito de la Revelación Bahá'í es promover el desarrollo de la humanidad como una unidad orgánica:

¡Oh hijos de los hombres!

¿Acaso no sabéis por qué os hemos creado a todos del mismo polvo? Para que ninguno se enaltezca a sí mismo por encima de otro. En todo momento ponderad en vuestro corazón cómo habéis sido creados. Puesto que os hemos creado a todos de una misma substancia os incumbe ser como una sola alma, caminar con los mismos pies, comer con la misma boca y habitar en la misma tierra para que mediante vuestros hechos y acciones se manifiesten los signos de la unicidad y la esencia del desprendimiento desde vuestro más íntimo ser. Éste es Mi Consejo para vosotros, ¡oh concurso de la luz! Prestad atención a este Consejo para que obtengáis el Fruto de Santidad del Árbol de Maravillosa Gloria. (Palabras Ocultas, p. 12)

Un importante punto más parece relevante a la discusión de este tema. “El principio de la unicidad de la humanidad”, el Guardián de la Fe bahá'í escribió, “implica un cambio orgánico en la estructura de la sociedad actual, un cambio tal que el mundo jamás haya experimentado todavía”. Para los bahá'ís la liberación de la humanidad de los grillos de la discriminación basada sobre las diferencias de raza, sexo, o religión requiere una completa transformación en la manera en la cual nuestra raza vea su propia naturaleza y su relación con su Creador. Esta transformación puede ser lograda sólo por un poder que llega a las raíces de la motivación humana y establece una autoridad moral en el centro de la consciencia humana. De otro modo, aun los beneficios de importantes factores como la ilustrada legislación y educación no tendrán ningún efecto perdurable. Tal poder existe solo en la Revelación de Dios.

El camino por delante es largo y difícil, pero para los bahá'ís el proceso del cambio social y de actitud ya está bien encaminado. Los principios guiadores de Bahá'u'lláh son claros como cristal y son universalmente aceptados por todos los bahá'ís. El grado al cual estos principios ya han sido encarnados en una rápidamente desarrollada comunidad global debería ser una causa de aliento para cualquier persona pensante con respecto a estos grandes asuntos. Además, el modelo bahá'í está emergiéndo en un periodo de la historia, que, no importa cuán penosa pueda ser la convulsión, está caracterizado por una aceptación cada vez más de los principios de la igualdad y unicidad humanas.

Los bahá'ís creen, por lo tano, que justo como debemos ser inflexibles en principio, así debemos ser pacientes con el proceso que la Voluntad de Dios ha puesto en moción en nuestra época. En las Palabras de Bahá'u'lláh:

“Sabed con certeza que en cada Dispensación la luz de la Revelación divina ha sido otorgada a los hombres en directa proporción a su capacidad espiritual. Considerad el sol. Cuán débil sus rayos al momento de su aparición sobre el

horizonte. Cuán gradualmente su calor y potencia aumentan conforme se acerca su cenit, mientras tanto permitiendo a todas las cosas adaptarse a la creciente intensidad de su luz.

Una bien fundada visión de la naturaleza e intento de la Fe bahá'í, como aquella de cualquier otro aspecto de la realidad, puede ser derivada sólo de una independiente observación de los hechos. La humanidad ha salido de la edad de la disputa teológica. Con la llegada a la mayoría de edad de la raza humana podemos ahora aplicar el método científico a todo fenómeno de la existencia incluyendo aquellas que relacionan al desarrollo espiritual y social. La provisión que gobierna la membrecía a la Casa Universal de Justicia no puede ser usada como una prueba para evaluar la potencia de la enseñanza de la Fe de que los sexos son iguales o la determinación de la comunidad Bahá'í de demonstrar este principio. Esta evaluación puede ser hecha sólo sobre la base de un examen serio e imparcial de la evidencia objetiva. [822]

Dando Preferencia a la Educación de las Muchachas

La escuela para las muchachas toma precedencia sobre la escuela para los muchachos, puesto que incumbe a las muchachas de esta gloriosa era ser completamente versadas en las varias ramas del conocimiento, en las ciencias, y las artes y todos las maravillas de este preeminente tiempo, para que ellas puedan entonces educar sus hijos y entrenarlos desde sus primeros días en los caminos de la perfección.

Si la madre, como debe ser, posee el conocimiento y logros de la humanidad, sus hijos, semejantes a ángeles, serán acogidos en todas las excelencias, en la correcta conducta y la belleza. Por lo tanto la Escuela de Muchachas que ha sido establecida en ese lugar debe ser hecha el objeto de la profunda preocupación y supremo empeño de los amigos. [823]

La cuestión del entrenamiento de los hijos y cuidado de los huérfanos es extremadamente importante, pero más importante de todo es la educación de las hijas, ya que estas muchachas serán algún día madres, y la madre es la primera maestra del hijo. En cualquier manera que ella cría al hijo, así llegará a ser el hijo, y los resultados de ese primer entrenamiento quedarán con el individuo a lo largo de su vida entera, y sería muy difícil alterarlos. Y ¿cómo puede una madre,

[822] La Oficina de la Información Pública de La Comunidad Internacional Bahá'í, extracto de una carta fechada 28 de mayo de 1991 a un no-bahá'í

[823] Abdu'l-Bahá, Bahá'í Education, # 80

siendo ignorante y no educada, educar a su hijo? Está por lo tanto claro que la educación de las muchachas es de mucha más consecuencia que la de los muchachos. Este hecho es extremadamente importante, y el asunto debe ser considerado con la mayor energía y dedicación.

Dios dice en el Corán que no serán iguales, los que tengan conocimiento y los que no la tengan. La ignorancia es así totalmente culpable, en el macho como en la hembra; de hecho, en la femenina su perjuicio es mayor.[824]

Si no hay suficiente dinero en la familia para educar ambos, la hija y el hijo, el dinero debe ser dedicado para la educación de la hija, dado que ella es la potencial madre.[825]

La emancipación de las mujeres, el logro de la igualdad total entre ambos sexos, es uno de los más importantes requisitos previos para la paz, aunque sea uno de los menos reconocidos. La negación de dicha igualdad perpetra una injusticia contra la mitad de la población del mundo y provoca en los hombres actitudes y costumbres nocivas que se llevan de la familia al trabajo, a la vida política y, por último, a las relaciones internacionales. No existen bases morales, prácticas ni biológicas para justificar tal negación. Sólo en la medida en que las mujeres sean aceptadas con plena igualdad en todos los campos del quehacer humano, se creará el clima moral y psicológico del que puede surgir la paz internacional.

La causa de la educación universal, en la que ya presta sus servicios todo un ejército de personas abnegadas de todos los credos y países, merece el mayor apoyo que le puedan dar los Gobiernos del mundo, pues, indiscutiblemente, la ignorancia es la razón principal de la decadencia y caída de los pueblos y de la perpetuación de los prejuicios. Ninguna nación podrá alcanzar el éxito si no pone la educación al alcance de todos los ciudadanos. La falta de recursos limita la capacidad de muchas naciones para cumplir con esta necesidad, lo que impone un cierto orden de prioridades. Los estamentos responsables deberían considerar la necesidad de dar prioridad a la educación de las mujeres y niñas, puesto que es a través de madres formadas como se pueden transmitir, más efectiva y rápidamente a la sociedad, los beneficios del conocimiento. Para cumplir con los requisitos de nuestro tiempo, debe prestarse atención también a la enseñanza del concepto de ciudadanía mundial como parte del programa educativo de cada niño.[826]

[824] 'Abdu'l-Bahá, Bahá'í Educación, # 80
[825] 'Abdu'l-Bahá, Divine Philosophy, p. 83
[826] La Casa Universal de Justicia, La Promesa de la Paz Mundial, párrafo 33

45.

Cuando Tantas Personas Están Sufriendo en el Mundo, ¿Por qué los Bahá'ís Gastan Tanto en la Construcción de Cosas Costosas Como los Templos Bahá'ís, o la Construcción de las Terrazas en Haifa?

Mostrando al Mundo Lo que Las Enseñanzas de Bahá'u'lláh Pueden Lograr

Los jefes religiosos, los partidarios de teorías políticas, los directores de instituciones humanas, que en la actualidad presencian con perplejidad y consternación el fracaso de sus ideas y la desintegración de su obra, harían bien en volver la mirada a la Revelación de Bahá'u'lláh y meditar sobre el Orden Mundial que, guardado en Sus enseñanzas, surge lenta e imperceptiblemente en medio del caos y la confusión de la civilización actual.[827]

Con respecto a la pregunta que has planteado: en primero lugar cada creyente está libre para seguir los dictados de su propia consciencia con respecto la manera en la cual él ha de gastar su dinero. Secundariamente, debemos siempre tener en mente que hay tan pocos bahá'í en el mundo, relativo a la población del mundo, y tantas personas en necesidad, que aun si todos nosotros dieran todo que tenemos, no aliviaríamos más que una infinitesimal cantidad de sufrimiento. Esto no significa que no debemos ayudar a los necesitados; pero nuestras contribuciones a la Fe son la manera segura de aliviar una vez por siempre el peso de hambre y miseria de la humanidad, dado que es solo por medio del Sistema de Bahá'u'lláh – Divino en origen – que el mundo pueda ser puesto en pie y la carencia, miedo, hambre y guerra, etc., sean eliminados. Los no bahá'ís no pueden contribuir a nuestra tarea ni hacer nuestro trabajo para nosotros; así que, realmente, nuestra primera obligación es apoyar nuestra propio trabajo de enseñanza, en cuanto esto llevará a la curación de las naciones.[828]

[827] Shoghi Effendi, Orden Mundial de Bahá'u'lláh, Otro Elementos de Juicio, p. 7
[828] Shoghi Effendi, Compilations, vol. I, # 1240

Los magníficos edificios que ahora están parados a lo largo del Arco trazado para ellos por Shoghi Effendi sobre la ladera de la Montaña de Dios, junto con el magnífico tramo de jardín terrazas que rodean el Santuario del Báb, son una expresión externa del inmenso poder que anima la Causa que servimos. Ellos ofrecen eterno testimonio al hecho que los seguidores de Bahá'u'lláh han establecido, exitosamente, las bases de una comunidad mundial transcendiendo todas las diferencias que dividen la raza humana, y han traído a la existencia las principales instituciones de un único e inexpugnable Orden Mundial que moldea esta vida de la comunidad. En la transformación que ha tomado lugar sobre el Monte Carmelo, la Causa Bahá'í emerge como una visible e irresistible realidad en el escenario global, como el centro focal de fuerzas que ocasionarán, en el buen tiempo de Dios, la reconstrucción de la sociedad, y como una fuente mística de la renovación espiritual para todos los que vuelvan a ella.

La reflexión sobre lo que la comunidad ha logrado pone en agobiadora perspectiva el sufrimiento y privación sumiendo la gran mayoría de nuestros semejantes seres humanos. Es necesario que deba ser así, porque el efecto es abrir nuestras mentes y almas a las vitales implicaciones de la misión que Bahá'u'lláh ha puesto sobre nosotros. ***"Sabed de verdad",*** Él declara, ***"estas grandes opresiones que han sobrevenido al mundo están preparándolo para el advenimiento de la Más Grande Justicia." "¡Alabado sea Dios!"*** 'Abdu'l-Bahá agrega, ***"El sol de la justicia se ha levantado sobre el horizonte de Bahá'u'lláh. Dado que en Sus Tablas las fundaciones de tal justicia han sido establecidas como ninguna mente haya concebido, desde el comienzo de la creación."*** En el análisis final, es a este propósito Divino que todas nuestras actividades tienen la intención de servir, y nosotros avanzaremos este propósito al grado que entendamos lo que está en juego en los esfuerzos que estamos haciendo para enseñar la Fe, de establecer y consolidar sus instituciones, e intensificar la influencia que está ejerciendo en la vida de la sociedad.

La imperiosa necesidad de la humanidad no será satisfecha por una lucha entre las agresivas ambiciones o por la protesta contra uno u otro de los innumerables agravios que afligen a una desesperante edad. Más bien requiere un cambio fundamental de consciencia, una completa e incondicional aceptación de las enseñanzas de Bahá'u'lláh que el tiempo ha llegado cuando cada ser humano sobre la tierra debe aceptar la responsabilidad para el bienestar de la familia humana entera. La dedicación a este revolucionario principio apoderará, cada vez más, a los creyentes individuales y las instituciones bahá'ís por igual en despertar a otros al Día de Dios y a las latentes capacidades que pueden cambiar este mundo en otro mundo. Demostramos esta devoción, Shoghi Effendi nos dice, por nuestra rectitud de conducta hacia otros, por la disciplina de nuestras propias naturalezas, y por

nuestra completa libertad de los prejuicios que lisian la acción colectiva en la sociedad que nos rodea y frustran los impulsos positivos hacia el cambio.[829]

Es entendible que los bahá'ís quienes atestiguan las miserables condiciones bajo las cuales tantos seres humano tienen que vivir, o quienes oyen del repente desastre que ha golpeado cierta área del mundo, son conmovidos a hacer algo práctico para aminorar estas condiciones y ayudar sus sufridos semejantes mortales.

Hay muchas formas por las cuales la ayuda puede ser rendida. Cada bahá'í tiene el deber de adquirir un oficio o profesión por medio del cual ganará los medios necesarios para que pueda mantener a sí mismo y a su familia; en la selección de tal trabajo él pueda buscar esas actividades que sean beneficiosas para sus semejantes y no meramente aquellas que promuevan sus intereses personales, aún menos aquellas cuyas efectos sean actualmente dañinos.

También hay situaciones en las cuales un individuo bahá'í o una Asamblea Espiritual confronte una urgente necesidad que la justicia ni la compasión pudiera permitir ser ignorada y no asistida. Cuantas son las anécdotas de 'Abdu'l-Bahá en tales situaciones, cuando Él se quitaba una vestimenta que tenía puesta y la dio a un hombre con frío vestido con trapos.

Pero en nuestra preocupación por tales inmediatas y obvias apelaciones para nuestro socorro, no debemos permitirnos olvidar el continuo, espantoso peso de sufrimiento bajo el cual millones de seres humanos siempre están gimiendo – un peso que han soportado por siglos y siglos y que es la misión de Bahá'u'lláh por fin eliminar. La causa principal de este sufrimiento, que se puede atestiguar por doquier, es la corrupción de la moralidad humana y la prevalencia del prejuicio, sospecha, odio y desconfianza, egoísmo y tiranía entre los hombres. No es meramente el bienestar material que la gente necesita. Lo que necesita desesperadamente es saber cómo vivir sus vidas – necesitan saber quiénes son, por qué propósito existen, y cómo deberían tratarse unos a otros, y, una vez que tengan las respuestas a estas preguntas, necesitan ser ayudados a aplicarlas gradualmente a la conducta diaria. Es a la solución de estos básicos problemas de la humanidad que la mayor parte de nuestra energía y recursos deberían ser dirigidos. Hay poderosas agencias en este mundo, gobiernos, fundaciones, instituciones de muchas índoles con tremendos recursos financieros que están trabajando para mejorar la condición material de los seres humanos. Cualquier cosa que nosotros los bahá'ís pudiéramos añadir a tales recursos en la forma de especiales fondos o ~~contribuciones sería una i~~nsignificante

[829] La Casa Universal de Justicia, carta fechada el 24 de marzo 2001 a los creyentes reunidos para los Eventos Marcando la Completación de los Proyectos sobre Monte Carmelo

gota en el océano. Sin embargo, solo entre los hombres tenemos el remedio divinamente dado para las verdaderas enfermedades de la humanidad; nadie más está haciendo o pueden hacer más en este importante trabajo, y si distrajéramos nuestra energía y fondos en campos en los cuales otros ya están haciendo más de lo que nosotros podemos esperar hacer, estaríamos retrasando la difusión del Mensaje Divino que es la más importante tarea de todas.

Por razón de tal actitud, y también por nuestra negativa de llegar a esta involucrados en la política, los bahá'ís somos a menudo acusados de mantenernos al margen de los "verdaderos problemas" de nuestros semejantes. Pero cuando oímos esta acusación no olvidamos que quienes los hacen son usualmente materialistas idealistas a quienes el bien material es el único "verdadero" bien, mientras que sabemos que el funcionamiento del mundo material es meramente un reflejo de las condiciones espirituales y hasta que éstas puedan ser cambiadas no puede haber un cambio perdurable en los asuntos materiales.

También debemos recordar que la mayoría de la gente no tiene ningún concepto del tipo de mundo que desea construir, ni cómo construirlo. Aun aquellos que están deseosos de mejorar las condiciones están por lo tanto limitados a combatir cada aparente mal que capta su atención. La disponibilidad de luchar contra el mal, sea en la forma de situaciones o encarnadas en hombres malvados, por consiguiente ha llegado a ser para la mayoría de la gente la piedra de toque por la cual juzgar el valor moral de una persona. Los bahá'ís, por otro lado, ciertamente conocen la meta hacia la cual están esforzándose y lo que deben hacer, paso a paso, para lograrla. Su total energía está dirigida hacia la construcción del bien que tiene tanta fuerza positiva que frente a la cual la multitud de los males – que son en esencia negativos – palidecerán y no existirán más. Entrar en el quijotesco torneo de demoler uno por uno los males del mundo es, para los bahá'ís, un vano malgasto de tiempo y esfuerzo. Su vida entera está dirigida hacia la proclamación del Mensaje de Bahá'u'lláh, revivificando la vida espiritual de sus semejantes, uniéndolos en un divinamente creado Orden Mundial, y luego, conforme el Orden crezca en fuerza e influencia, verá el poder de ese Mensaje transformando la sociedad humana entera y resolviendo progresivamente los problemas y removiendo las injusticias que han plagado el mundo por tanto tiempo.[830]

En el complejo de regios edificios que se extienden a lo largo del Arco y de las terrazas llenas de jardines que se alzan desde el pie de la montaña hasta su cumbre, aquella Causa cuya influencia se había expandido de forma continua por todo el planeta durante el siglo de la luz surgía finalmente en forma de una presencia

[830] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafos 151.2-151.7

visible y potente. Al observar las muchedumbres de visitantes de todos los países que todos los días se agolpan en sus escaleras y senderos, amén de la afluencia de distinguidos visitantes que son bienvenidos en las salas de recepción del Centro Mundial, las mentes perceptivas pueden sentir el cumplimiento de la visión expresada hace ya dos mil trescientos años por el profeta Isaías: ***"Y acontecerá que en los últimos días, la montaña de la casa del Señor será establecida en la cumbre de las montañas, y descollará sobre los montes; y hacia ella confluirán todas las naciones"***.[831]

El mejoramiento de las condiciones del mundo requiere la reconstrucción de la sociedad humana y esfuerzos para mejorar el bienestar material de la humanidad. El planteamiento bahá'í a esta tarea es evolucionario y multifacético, involucrando no sólo la transformación espiritual de los individuos sino el establecimiento de un sistema administrativo basado sobre la aplicación de la justicia, un sistema que es a la vez el "núcleo" y el "patrón" del futuro Orden Mundial, junto con la implementación de programas de desarrollo social y económico que deriven su ímpetu de las amplias masas de la comunidad. Tal enfoque inevitablemente creará un nuevo mundo donde la dignidad es restaurada y el peso de la iniquidad es quitada de los hombros de la humanidad. Entonces las generaciones mirarán atrás con sincera apreciación a los sacrificios hechos por los bahá'ís y no bahá'ís por igual, durante este más turbulento periodo de la historia humana.[832]

Los bahá'ís creen que los problemas en el mundo son sistemáticos y no pueden ser resueltos de un modo poco sistemático. Creando las condiciones de equidad y justicia en el mundo es, en esencia, un desafío espiritual y moral. Los jardines y terrazas sobre Monte Carmelo representan algo mucho más que estructuras físicas y pueden ser vistas como símbolos de una enteramente nueva forma de vida y un punto de unidad para millones de personas alrededor del mundo. Sacando inspiración de este centro espiritual, al cual ellos han contribuido libremente, con gran devoción y orgullo, las comunidades bahá'ís alrededor del mundo están aprendiendo cómo construir y proveer modelos de patrones de vida comunitaria que promueven el bienestar espiritual y material.

La cantidad gastada para los proyectos de Monte Carmelo – cerca de $250 millón a lo largo de un periodo de 10 años – es relativamente pequeña en comparación con lo que es gastado para muchas actividades públicas y privadas o

[831] La Casa Universal de Justicia, Siglo de la Luz, párrafo 12.10
[832] La Casa Universal de Justica, Mensajes 1963-1986, párrafo 425.8

efímeros eventos. Además, los edificios y jardines del Centro Mundial Bahá'í han sido construidos para durar cientos de años.

En el momento que los proyectos fueron lanzados, representaron la singular inversión privada más grande en Israel. Cientos de labradores locales y contratistas han sido empleados, así como muchos materiales de construcción locales, representando una significante contribución a la economía local.

Ningún fondo público fue usado, y ninguna donación fue aceptada desde afuera de la comunidad Bahá'í.

Las instituciones e individuos bahá'ís están profundamente interesados en aminorar el sufrimiento humano. Aunque relativamente pequeña en tamaño, la comunidad Bahá'í ha intentado tomar su parte en aliviar las condiciones de privación hasta donde sus muy modestos fondos tienen efecto. Así, al nivel de las amplias masas, los recursos de la comunidad Bahá'í son frecuentemente dirigidos a las actividades humanitarias y de desarrollo.[833]

[833] De tiempo en tiempo la Oficina de Información Púbica de la Comunidad Internacional Bahá'í, publica guía para los bahá'ís responsables para contestar preguntas planteadas por la media. Los puntos citados aquí fueron sugeridos por dicha Oficina en el momento de la inauguración, el mayor de 2001, de las Terrazas del Centro Mundial con respecto a la contestación de preguntas acerca de los bahá'ís “gastando dinero en los jardines a la luz del gran sufrimiento en el mundo.”.

46.

Puesto que Los Bahá'ís Desean Mejorar el Mundo, ¿Por qué No Se Involucran Más en la Política?

Las Razones los Bahá'ís No Se Involucran en la Política

El amor político también está muy ligado con el odio de un partido hacia otro; este amor es muy limitado e incierto.[834]

El prejuicio político es una de las grandes causas de amarga contienda entre las criaturas de la raza humana. Hay personas que encuentran placer engendrando la discordia, y que están constantemente empeñadas en incitar a sus países para combatir contra otras naciones, y ello, ¿por qué? Piensan que obtendrán ventajas para su propio país, en detrimento de los demás. Envían ejércitos para arrasar y destruir la tierra, para hacerse famosos ante el mundo, por el placer de conquistar. Para que se diga: "Tal país ha derrotado a tal otro, y lo ha colocado bajo el yugo de su autoridad más poderosa y superior." Esta victoria, obtenida a cambio de gran derramamiento de sangre, no perdura. El conquistador algún día será conquistado, y los vencidos serán vencedores. Recordad la historia del pasado: ¿No conquistó Francia a Alemania más de una vez?, y luego, ¿no fue Alemania la que sojuzgó a Francia?

También sabemos que Francia conquistó a Inglaterra, y que luego la nación inglesa resultó victoriosa sobre Francia.

¡Estas gloriosas conquistas son tan efímeras! ¿Por qué darles tanta importancia a ellas y a su fama, como para estar dispuestos a derramar la sangre de los pueblos para alcanzarlas? Cualquier victoria ¿es acaso merecedora de la inevitable sucesión de males que sobrevienen como consecuencia de la matanza humana, la pena, el dolor y la ruina que abruman a tantos hogares de ambas naciones? Puesto que no es posible que sufra un solo país.

¡Oh! ¿Por qué el ser humano, el hijo desobediente de Dios, que debería ser un ejemplo del poder de la ley espiritual, desvía su rostro de la Divina Enseñanza y pone todos sus esfuerzos en la destrucción y la guerra?

[834] 'Abdu'l-Bahá, La Sabiduría de: # 9

Es mi esperanza que durante este siglo iluminado la Divina Luz del amor difunda su resplandor sobre el mundo entero, buscando la inteligencia sensible del corazón de cada ser humano; que la luz del Sol de la Verdad guíe a los políticos, para que se despojen de todas las cadenas del prejuicio y de la superstición, y que con sus mentes libres sigan la Política de Dios; pues la Política Divina es poderosa, y la política humana es débil. Dios ha creado a todo el mundo, y derrama Su Divina Munificencia sobre todas las criaturas.[835]

Cuidado, cuidado a menos que el fétido olor de los partidos y pueblos de los países extranjeros del Oeste, y sus perniciosos métodos, tales con las intrigas, partidos políticos y propaganda – prácticas que son aborrecibles aun en nombre – entren en la comunidad Bahá'í, ejerzan alguna influencia sobre los amigos, y así reduzca a la nada toda espiritualidad. Los amigos deberían, por medio de su devoción, amor, lealtad y altruismo, abolir estas malévolas prácticas, no imitarlas. Es sólo después de que los amigos ignoren completamente y santifíquense de estos males, que el espíritu de Dios puedan penetrar y operar en el cuerpo de la humanidad y en la comunidad Bahá'í.[836]

También debería tenerse en cuenta que la propia amplitud de las actividades en que estamos ocupados y la variedad de las comunidades que trabajan bajo diversas formas de gobierno, esencialmente diferentes en sus criterios, políticas y métodos, requieren que sea absolutamente esencial que quienes son miembros declarados de cualquiera de estas comunidades eviten cuanta acción que, al concitar sospechas en el gobierno de turno o provocar su antagonismo, pueda acarrearles a sus hermanos nuevas persecuciones o complicar la naturaleza de su tarea. De lo contrario, me pregunto, ¿podría una Fe tan extendida, la cual trasciende las fronteras políticas y sociales, la cual incluye en su ámbito tan gran variedad de razas y naciones, la cual deberá, a medida que avanza, apoyarse cada vez más en la buena voluntad y respaldo de los diversos y opuestos gobiernos de la tierra: de qué otra manera podría tal Fe lograr mantener su unidad, resguardar sus intereses y asegurar el desarrollo constante y pacífico de sus instituciones? De lo contrario, me pregunto, una Fe tan extendida, que trasciende las fronteras políticas y sociales, que incluye en su ámbito tan gran variedad de razas y naciones, que, a medida que avanza, habrá de apoyarse cada vez más en la buena voluntad y respaldo de los diversos y opuestos gobiernos de la tierra, ¿de qué otra manera podría lograr mantener su

[835] 'Abdu'l-Bahá, La Sabiduría de: #
[836] Shoghi Effendi, Compilations, vol. I, # 705

unidad, resguardar sus intereses y asegurar el desarrollo constante y pacífico de sus instituciones?

Sin embargo, una actitud semejante no viene dictada por consideraciones de utilitarismo ventajista, sino que es motivada, antes que nada, por el principio general de que los seguidores de Bahá'u'lláh en ninguna circunstancia permitirán ni como personas ni en el ejercicio de sus funciones colectivas comprometerse en asuntos que entrañen el más ligero distanciamiento de las verdades e ideales fundamentales de su Fe. Ni las acusaciones que hagan contra ellos los desinformados o los malévolos, ni la seducción de honores y recompensas los inducirán jamás a abandonar su comisión ni desviarse de su camino. Que sus palabras proclamen y su conducta atestigüe que quienes siguen a Bahá'u'lláh, sea cual sea el país donde residan, no son motivados por ambiciones egoístas, ni están sedientos de poder, ni se preocupan por ninguna oleada de impopularidad, desconfianza o crítica que conlleve la adhesión estricta a sus normas.[837]

…ningún sufragio realizado ni ningún cargo asumido por un bahá’í debe significar necesariamente la aceptación, por parte del votante o del que desempeña el cargo, de todo el programa de algún partido político. Ningún bahá’í como tal puede considerarse republicano o demócrata. Por sobre todo él es defensor de los principios enunciados por Bahá’u’lláh, con los que, estoy firmemente convencido, el programa de ningún partido político armoniza por completo...[838]

Él aprecia completamente el hecho de que los creyentes locales, en distintos partes del mundo, a menudo sienten que su partido político está por medio de muchas formas esforzándose para lograr ideales parecidos a nuestros objetivos bahá'ís – pero el hecho queda que la única manera por la cual los bahá'ís pueden preservar su carácter internacional, su unidad e integridad, es sacrificar individualmente estas deseadas afiliaciones políticas para el bien universal y protección de la Fe. No hay ningún partido político en existencia cuya plataforma con que acordemos totalmente, y debemos abstenernos de membresía en tales partidos. Asimismo la gente que entra en la Fe debe tener el coraje y convicción de dejar atrás sus afiliaciones políticas.

No hay razón por qué esto debería causar enemistad en cuanto no están afiliándose a otro partido político, sino a una Fe universal esforzándose para el adelanto de la raza humana entera. Él piensa que hay muy poca posibilidad de que

[837] Shoghi Effendi, La Edad Dorada de la Causa de Bahá'u'lláh, p. 11
[838] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1442

un partido político ingrese a la Fe. El sacrificio de las ambiciones personales de tales individuos es demasiado grande para que uno de ellos lo haga. La grave condición del mundo actual es tal que es obvio que no iba a encontrar ninguna solución política a sus problemas. Nosotros los bahá'ís debemos por lo tanto concentrarnos en el Orden Mundial de Bahá'u'lláh – la verdadera solución.[839]

Existe un punto fundamental que Shoghi Effendi desea que enfatice. Por el principio de no intervención en cuestiones políticas no deberíamos creer que solamente la política corrupta y partidista o sectaria debe evitarse, sino que toda declaración sobre cualquier sistema de política relacionada con cualquier gobierno debe ser evitada. No sólo no debemos apoyar a ningún partido, grupo o sistema político actualmente en uso, sino que también deberíamos rehusar comprometernos con cualquier declaración que pudiera interpretarse a favor o en contra de cualquier organización o filosofía política existente. La actitud de los bahá'ís tiene que ser de una completa indiferencia. Ellos no están ni en favor ni en contra de ningún sistema político. No es que ellos deseen ningún mal a sus respectivos gobiernos, pero dado el hecho de ciertas consideraciones básicas surgidas de sus enseñanzas o de la maquinaria administrativa de su Fe, ellos prefieren no involucrarse en cuestiones políticas, y por lo tanto no ser mal interpretados y mal entendidos por sus compatriotas.

A la luz de este principio es claro que contribuir con artículos sobre temas políticos de actualidad para cualquier periódico debe inevitablemente llevar al escritor a expresar, en forma directa o indirecta, su punto de vista y sus críticas sobre el tema. Él está, además, siempre expuesto a ser mal interpretado y mal entendido por los políticos. Por lo tanto, lo mejor que se puede hacer es simplemente no escribir acerca de cuestiones políticas de actualidad en absoluto.[840]

Existe, no obstante, un caso en el que uno puede criticar el orden social y político actual sin ser necesariamente forzado a ponerse a favor o en contra de cualquier régimen existente, y éste es el método adoptado por el Guardián en **La Meta de un Nuevo Orden Mundial**. Sus críticas a la situación mundial, siendo de carácter muy general, son abstractas: es decir, que en vez de condenar las organizaciones institucionales existentes, se dirige al fondo de la cuestión, analizando las ideas y concepciones que son responsables de su establecimiento. Puesto que es sólo un enfoque intelectual y filosófico para el problema de la crisis del orbe político, no existe ninguna objeción a que Ud. intente este método, que

[839] Shoghi Effendi, Arohanui, # 37
[840] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1468

inmediatamente lo lleva del campo de la política práctica al de la política teórica. Pero en vista del hecho de que no se puede trazar una línea entre la teoría y la práctica, Ud. debería ser extremadamente cuidadoso de no usar con demasiada libertad este método.[841]

… felizmente intentaremos clarificar algunos de los puntos que os perturben en relación de los bahá'ís a la política. Este es un asunto de muy grande importancia, particularmente en estos días cuando la situación del mundo es tan confusa; un acto o declaración poca sabia por un bahá'í en un país podría resultar en una grave retraso para la Fe allí o en otro lugar – y aun la pérdida de vidas de otros creyentes.

La conducta entera de un bahá'í en relación a los problemas, sufrimientos y confusión de sus semejantes debería ser vista bajo la luz del propósito de Dios para la humanidad en esta edad y los procesos que Él ha puesto en moción para su logro.

Cuando Bahá'u'lláh proclamó Su Mensaje al mundo en el siglo diecinueve Él lo hizo abundantemente claro que el primero paso esencial para la paz y progreso de la humanidad era su unificación. Como Él dice: ***"El bienestar de la humanidad, su paz y seguridad son inalcanzables hasta y a menos que su unidad sea firmemente establecida."*** (Pasajes. CXXXI) Hasta el día de hoy, sin embargo, descubrirá que la mayoría de la gente toman el opuesto punto de vista; consideran la unidad como una meta última casi inalcanzable y concentran primero en remediar todos los demasiado males de la humanidad. Si lo supieran, estos otros males no son sino varias síntomas y efectos secundarios a la enfermedad básica – la desunión.

Además, Bahá'u'lláh ha declarado que la revivificación de la humanidad y la curación de sus enfermedades pueden ser logradas sólo por medio de la instrumentalidad de Su Fe. ***"La vitalidad de la fe de los hombres en Dios, se está extinguiendo en todos los países; nada que no sea su saludable medicina podrá jamás restaurarla. La corrosión de la impiedad está carcomiendo las entrañas de la sociedad humana: ¿Qué otra cosa, sino el Elixir de su potente Revelación puede limpiarla y revivirla?"*** (Pasajes XCIX) ***Lo que el Señor ha ordenado como el supremo remedio y el más poderoso instrumento para la curación del mundo entero, es la unión de todos sus pueblos en una Causa universal, en una Fe común. Esto no puede lograrse sino por el poder de un Médico inspirado, hábil y todopoderoso. Esto, ciertamente, es la verdad y todo lo demás no es sino error.*** (Pasajes CXX) Similarmente, el bienamado Guardián escribió:

[841] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1469

La humanidad, ya sea considerada a la luz de la conducta individual del hombre o de las relaciones existentes entre comunidades organizadas y naciones, lamentablemente se ha desviado muchísimo y ha sufrido una declinación demasiado grande como para ser redimida mediante los esfuerzos aislados de sus mejores gobernantes y estadistas, por muy desinteresados que sean sus motivos, por muy coordinada que sea su acción, por muy fervorosos que sean en su celo y devoción a su causa. Ningún esquema que todavía puedan diseñar los cálculos de los mayores estadistas; ninguna doctrina que se propongan desarrollar los más distinguidos exponentes de la teoría económica; ningún principio que puedan esforzar por inculcar los más fervientes moralistas suministrarán, en última instancia, los cimientos adecuados sobre los que ha de erigirse el futuro de un mundo aturdido.

Ninguna apelación a la tolerancia mutua que puedan hacer los que entienden las condiciones del mundo, no importa lo apremiante e insistente que sea, podrá calmar las pasiones o contribuir a restaurar el vigor. Ni tampoco ningún esquema general de mera cooperación internacional organizada, en cualquier sector de la actividad humana y por muy ingeniosa que sea su concepción o muy amplio su alcance, logrará erradicar la causa primera del mal que ha perturbado tan bruscamente el equilibrio de la sociedad actual. Ni siquiera, me atrevo a afirmar, la acción misma de inventar el mecanismo requerido para la unificación política y económica del mundo -principio sostenido cada vez más en los últimos tiempos- podrá por sí sola proveer el antídoto contra el veneno que progresivamente va minando el vigor de pueblos y naciones organizados.

¿Qué otra cosa podemos afirmar confiadamente que no sea abierta aceptación del Programa Divino enunciado por Bahá'u'lláh con tanta simpleza y fuerza hace sesenta años (4), el cual encarna en sus principios esenciales el esquema ordenado por Dios para la unificación de la humanidad en esta era, al que se agrega una férrea convicción de la infalible eficacia de todas y cada una de sus disposiciones; aceptación y convicción de las cuales serán finalmente capaces de resistir las fuerzas de desintegración interna; estas, de no ser frenadas, seguirán necesariamente carcomiendo las partes vitales de una sociedad desesperada? Es hacia esta meta -la meta de un nuevo Orden Mundial, Divino en su origen, omnímodo en sus alcances, equitativo en sus principios y desafiante en sus rasgos por la que ha de bregar una humanidad hostigada.[842]

Nos dice Shoghi Effendi que dos grandes procesos están obrando en el mundo: el Gran Plan de Dios, tumultuoso en su progresión, trabajando a través de la humanidad como un todo, derrumbando las barreras a la unidad mundial y forjando

[842] Shoghi Effendi, La Meta de Un Nuevo Orden Mundial, p. 10

la humanidad en un cuerpo unificado en el fuego del sufrimiento y experiencia. Este proceso producirá en el debido tiempo de Dios, la Paz Menor, la unificación política del mundo. La humanidad en aquel tiempo podrá parecer como un cuerpo que esté unificado pero sin vida. El segundo proceso, la tarea de insuflar vida a este cuerpo unificado – de crear la verdadera unidad y espiritualidad culminando en la Más Grande Paz – es la de los bahá'ís, quienes están laboreando conscientemente, con detalladas instrucciones y continuada guía divina, para erigir la fábrica del Reino de Dios en la tierra, al cual ellos llaman a sus semejantes, así confiriendo sobre ellos la vida eterna.

El desenvolvimiento del Plan Mayor de Dios procede misteriosamente en maneras dirigidas por Él solo, pero el Plan Menor que Él ha dado a nosotros para ejecutar, como nuestra parte de Su gran Diseño para la redención de la humanidad, está claramente delineado. Es a este trabajo que debemos dedicar todas nuestras energías, puesto que no hay nadie más que pueda hacerlo. Tan vital es esta función de los bahá'ís que Bahá'u'lláh ha escrito: "***¡Oh amigos! No descuidéis las virtudes con que habéis sido dotados, ni seáis negligentes con vuestro alto destino. No permitáis que vuestros esfuerzos se pierdan a causa de las vanas imaginaciones que algunos corazones han ideado. Sois las estrellas del cielo del entendimiento, la brisa que sopla al amanecer, las fluyentes aguas de las cuales debe depender la vida misma de todos los hombres, las letras inscritas en Su pergamino sagrado. Con la mayor unidad y con un espíritu de perfecta fraternidad, esforzaos a fin de que podáis alcanzar aquello que es digno de este Día de Dios."*** (Pasajes XCVI)

Porque el amor a nuestros semejantes y la angustia por su grave condición son partes esenciales de la vida de un verdadero bahá'í, somos continuamente atraídos para hacer lo que podamos para ayudarlos. Es vitalmente importante que lo hagamos cuandoquiera que la ocasión se presente, dado que nuestras acciones deben decir la misma cosa que nuestras palabras – pero esta compasión para nuestros semejantes no debe permitir desviar nuestras energías en canales que son últimamente destinados a fracasar, causándonos ser negligentes del más importante y fundamental trabajo de todo. Hay cientos y miles de amantes de la humanidad quienes dedican sus vidas a la obra de alivio y caridad, pero lamentablemente pocos para llevar a cabo la obra que Dios Mismo quiere que sea hecha: el despertar y regeneración espiritual de la humanidad. Nuestra tarea – la erección del sistema Bahá'í.

Es a menudo por nuestros errantes sentimientos que podamos ayudar de alguna manera a nuestros semejantes mejor por alguna actividad afuera de la Fe, que los bahá'ís son llevados a permitirse entrar en la política. Esta es una peligrosa ilusión. Como la secretaria de Shoghi Effendi escribió en su nombre: "Lo que nosotros los

bahá'ís debemos encarar es el hecho que la sociedad está rápidamente desintegrándose – tan rápidamente que los asuntos morales que estuvieron claros hace un medio siglo ahora están desesperadamente confusos, y aun más, totalmente mezclados con los intereses políticos. Esta es la razón los bahá'ís deben dirigir todos sus fuerzas en el canal de erigir la Causa Bahá'í y su administración. Actualmente no se puede cambiar ni ayudar al mundo de cualquier otra manera. Si llegaran a estar involucrados en los asuntos que los gobiernos del mundo están bregando con, estarían perdidos. Pero si erigen el patrón bahá'í pueden ofrecerlo como un remedio cuando todo lo demás haya fracasado. Debemos erigir nuestro sistema Bahá'í, y dejar que los defectibles sistemas del mundo tomen su propio camino. No podemos cambiarlos por medio de llegar a estar involucrados con ellos; al contrario nos destruirán."

La clave para el verdadero entendimiento de estos principios parece estar en estas palabras de Bahá'u'lláh: ***¡Oh pueblos de Dios! No os ocupéis con vuestros propios asuntos; que vuestros pensamientos se fijen en lo que será capaz de restituir la prosperidad de la humanidad y santificar los corazones y almas de los hombres. La mejor manera de lograr esto es mediante acciones puras y santas, vida casta y comportamiento digno. Actos valientes asegurarán el triunfo de esta Causa y un carácter santo reforzará Su poder. ¡Aferraos a la rectitud, oh pueblo de Bahá! Esto es ciertamente el Mandamiento que este Agraviado os ha dado, y es lo que Su ilimitada Voluntad ha escogido para cada uno de vosotros.*** (Pasajes XLIII) [843]

El Ejército de la Causa, avanzando por orden del Señor, para conquistar los corazones de los hombres, nunca pueda ser derrotado, pero su ritmo de avance puede ser retrasado por actos de necedad e ignorancia por parte de sus sostenedores. Estamos escribiéndoles esta carta para ayudar en aclarar algunos de los asuntos que han enturbiado la visión de algunos de los creyentes, y les ha causado cometer errores de juicio que han retardado el progreso de la Fe en sus países.

Uno de estos asuntos, y por mucho el más importante, es una falta de apreciación de las implicaciones del principio bahá'í de no interferencia en los asuntos políticos. Descubrimos que 'Abdu'l-Bahá y Shoghi Effendi nos han dado claras y convincentes razones por qué debemos respetar este principio. Estas razones son resumidas abajo para el estudio y profundización de los amigos. Es nuestra esperanza que estas observaciones no solo ayuden a los amigos seguir

[843] La Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafos 55.1-55.10

radiante e inteligentemente las enseñanzas sagradas sobre este asunto sino les asistan en explicar la actitud bahá'í a los que puedan cuestionar su sabiduría y utilidad.

- La Fe de Dios es la única fuente de salvación de la humanidad hoy en día. La verdadera causa de las enfermedades de la humanidad es su desunión. No importa cuán perfecta sea la maquinaria concebida por los líderes de los hombres para la unidad política del mundo, aún no proveerá el antídoto al veneno que agota el vigor de la sociedad actual. Estas enfermedades pueden ser curadas solo por medio de la instrumentalidad de la Fe de Dios. Hay muchos amantes de la humanidad quienes dedican sus esfuerzos para el trabajo de alivio y caridad y al bienestar material del hombre, pero solo los bahá'ís pueden hacer el trabajo que Dios más quiere que sea hecho. Cuando nos dedicamos al trabajo de la Fe estamos haciendo un trabajo que es el mayor apoyo y único refugio de un mundo necesitado y dividido.
- La Comunidad Bahá'í es una organización mundial procurando establecer la verdadera y universal paz en la tierra. Si un bahá'í trabaja para un partido político para vencer a otro, será una negación del mismísimo espíritu de la Fe. La membrecía en cualquier partido político, por lo tanto, necesariamente con lleva la repudiación de algunos o todos los principios de la paz y unidad proclamado por Bahá'u'lláh. Como 'Abdu'l-Bahá declaró: ***"Nuestro partido es el partido de Dios – no pertenecemos a ningún partido."***
- Si un bahá'í insistiera en su derecho de apoyar a cierto partido político, no podría denegar el mismo grado de libertad a otros creyentes. Esto significara ~~que dentro de las filas de la Fe, cuya principal misión es unir a todos los hombres como una gran familia bajo Dios, habría bahá'ís opuestos unos a otros. ¿Dónde, entonces, estaría el ejemplo de la unidad y armonía que el mundo está buscando?~~

  ~~•~~ ~~Si~~ las instituciones de la Fe, Dios lo prohíbe, llegaran a estar involucradas en la política, los bahá'ís se encontrarían despertando el antagonismo en vez del amor. Si ellos adoptaran una postura en un país, serían obligados a cambiar los puntos de vista de la gente de otro país acerca de los objetivos y propósitos de la Fe. Por llegar a estar involucrados en las disputas políticas, los bahá'ís en vez de cambiar el mundo o ayudarlo, estarían, ellos mismos, perdidos y destruidos. La situación del mundo es tan confusa y los asuntos morales que estaban alguna vez claros han llegado a estar tan mezclados con el egoísmo y las facciones en pugna, que la mejor forma que los bahá'ís pueden servir los más altos intereses de su país y la causa de la verdadera salvación para el mundo, es sacrificar sus prosecuciones y afiliaciones políticas y apoyar incondicional y totalmente el sistema divina de Bahá'u'lláh.

- La Fe no está en oposición a los verdaderos intereses de cualquier nación, ni en contra a ningún partido o facción. Se mantiene distante de todas las controversias y las transciende a todas, mientras exige a sus seguidores lealtad al gobierno y un sano patriotismo. Este amor por su país los bahá'ís lo muestran sirviendo su bienestar en su actividad diaria, o trabajando en los canales administrativos del gobierno en vez de por medio de los partidos políticos o en puestos diplomáticos o políticos. Los bahá'ís pueden, de hecho son alentados a mezclarse con todo el estrato de la sociedad, con las más altas autoridades y con las personalidades de liderazgo así con las masas de la gente, y deberían traer el conocimiento de la Fe a ellos; pero al hacerlo deberían evitar estrictamente llegar a ser identificados, o identificando la Fe, con las prosecuciones políticas y programas de los partidos.

Tan vital es este principio de la no interferencia en los asuntos políticos, que debe gobernar los actos y palabras de los bahá'ís en cada país, que Shoghi Effendi ha escrito que "Ni las acusaciones que los desinformados y los maliciosos puedan dirigir contra ellos, ni las engañifas de honor y recompensas" nunca inducirán a los verdaderos creyentes desviarse de este sendero, y que sus palabras y conducta deben proclamar que los seguidores de Bahá'u'lláh "son inducidos por ninguna ambición egoísta, ni tienen sed para el poder, ni les importa la impopularidad, desconfianza o crítica, que una estricta adherencia a sus estándares pueda provocar."

"Aunque nuestra tarea sea difícil y delicada", él continua, "el sustentador poder de Bahá'u'lláh y de Su Divina Guía ciertamente nos asistirán si seguimos constantemente en Su camino, y esforzarnos en defender la integridad de Sus leyes. La luz de Su redentora gracia, que ningún poder terrenal puede obscurecer, iluminará nuestro sendero, si nosotros perseveramos, mientras conducimos nuestro curso entre las trampas y escollos de una agitada edad, y nos permitirá cumplir con nuestros deberes en una manera que redundaría a la gloria y el honor de Su bendito Nombre." [844]

En cuanto a la principal pregunta que has planteado, el requerimiento de que los bahá'ís refrenen del involucramiento político no debiera ser interpretado meramente como un comentario sobre la integridad de uno; más bien, es un asunto del estado general de la sociedad y la confusión en el reino político. Si los bahá'ís fueran involucrados en la regular maquinaria de las campañas políticas, ellos sería socavar la posición esencial de la Fe de la no afiliación en los partidos políticos.

[844] La Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafos 77.3-77.6

Por lo tanto, la Casa de Justicia siente que un bahá'í no debiera hacer campaña en su propio nombre ni hacer nada para promover su candidatura. Se debe siempre tener en mente que los partidos políticos incluyen no sólo la afiliación partidaria sino también hacer campaña, en el contexto de un partido político o no, por ponerse contra otros en una contienda política. Hay una clara distinción que separa a esas elecciones que toman lugar en la área pública de las que toman lugar en la comunidad bahá'í, donde no hay campañas ni nominaciones. Al mismo tiempo, en vista de las distintas circunstancias que involucra la elección para un oficio, es aconsejable que los amigos consulten con su Asamblea Espiritual Local o Nacional con respecto a cualquier instancia específica en la cual un bahá'í sería involucrado en una elección publica.[845]

Claramente el establecimiento del Reino de Dios en la tierra es una empresa "política", y las Enseñanzas de la Fe están llenas de principios "políticos" – ocupando la palabra en el sentido de la ciencia de la gobernación y organización de la sociedad humana. Al mismo tiempo la comunidad mundial Bahá'í repetida y enfáticamente niega ser una organización "política", y los bahá'ís son requeridos, a pena de privación de sus derechos administrativos, de refrenar de llegar a ser involucrados en los asuntos "políticos" y de tomar lado en las disputas "políticas". En otras palabras, los bahá'ís están siguiendo un camino completamente distinto al que usualmente es seguido por aquellos que deseen reformar la sociedad. Ellos evitan los métodos políticos hacia el logro de sus fines, y concentran en la revitalización de los corazones, mentes y comportamiento de la gente y en presentar a un modelo que funciona como evidencia de la realidad y la aplicabilidad del modo de vida que proponen.

El Orden Administrativo Bahá'í es el "núcleo y patrón" del divinamente intencionado sistema político futuro del mundo, e indudablemente los gobiernos no bahá'í se beneficiarán por aprender cómo este sistema funciona y por adoptar sus procedimientos y principios para superar los problemas que enfrenten. Sin embargo, esta Administración es primeramente el armazón y estructura diseñada para ser un canal para el fluir del espíritu de la Causa y para la aplicación de sus Enseñanzas.[846]

Como estás consciente, no es la práctica de las instituciones e individuos bahá'ís tomar posiciones sobre las decisiones políticas de los gobiernos. Uno de los

[845] La Casa Universal de Justicia, Developing Distinctive Bahá'í Communities, pp. 12.9-12.10

[846] La Casa Universal de Justicia, una carta de 27 de abril, 1995 a un individuo respondiendo a la pregunta acerca de la Fe y el concepto de la "Separación de Iglesia y Estado", párrafos 19-20

mayores obstáculos para el progreso es la tendencia de los bahá'ís de ser atraídos hacia las actitudes generales y disputas que les rodean. La importancia central del principio de la evitación de la política y los asuntos controversiales es que los bahá'ís no debieran permitirse estar involucrados en las disputas de muchos elementos conflictivos de la sociedad que los rodean.

El objetivo de los bahá'ís es reconciliar los puntos de vista, curar las divisiones, y realizar la tolerancia y respeto mutuo entre los hombres, y este objetivo sería socavado si nos permitiéramos ser arrastrados por las efímeras pasiones de otros. Esto no significa que los bahá'ís no pueden colaborar con algún movimiento no bahá'í; significa que el buen juicio es requerido para distinguir a esas actividades y asociaciones que son beneficiosas y constructivas de las que son divisivas.[847]

Declaras que hay demonstraciones de gran escala surgiendo en tu comunidad y en las comunidades alrededor del mundo, e inquieres acerca de la apropiada actitud Bahá'í hacia la participación en demostraciones para la paz. Es importante tener en mente que mientras estas actividades son generalmente llevadas cabo en el nombre de la paz, tales ocasiones son motivadas por sentimientos altamente políticos y controversiales en un tiempo de turbulencia y confusión en el mundo. No sólo sería contrario al principio bahá'í de no involucramiento en la política si los individuos creyentes o las instituciones bahá'ís llegaran a ser involucrados en tales actividades, y pudiera también perjudicar los intereses de la Fe internacionalmente. El punto de tener en mente aquí es que las actuales demostraciones no tienen la intención de promover la paz en principio sino están enfocadas sobre una específica disputa entre los gobiernos. Como, sin duda, puedes entender, la participación bahá'í en las demostraciones públicas que involucran los asuntos controversiales socavaría el propósito esencial de la Fe de promover la unidad en todos los aspectos de los asuntos humanos, y tu deseo de permanecer enfocado en la esencial labor de la Fe es profundamente apreciado.[848]

Uno de los grandes obstáculos al progreso es la tendencia de los bahá'ís de ser llevados por las actitudes generales y disputas que les rodean, ser influenciados, por ejemplo, cómo has indicado, por la prevaleciente actitud hacia el matrimonio, de modo que la taza de divorcio llegue a ser un problema dentro de la comunidad Bahá'í misma, que debería ser un ejemplo para el resto de la sociedad en tales asuntos. Involucramiento en la política y en cuestiones controversiales es otro aspecto del mismo fenómeno. En una de Sus Tablas Bahá'u'lláh advierte a los

[847] La Casa Universal de Justicia, 12 de enero, 2003, carta a un individuo creyente
[848] La Casa Universal de Justicia, 27 de marzo, 2003, una cara a un individuo creyente

bahá'ís: "***No disputéis con nadie sobre las cosas de este mundo y sus asuntos, porque Dios las ha abandonado a aquellos que han puesto sus afectos en ellas. De todo el mundo, Él ha escogido para sí los corazones de los hombres, corazones que las huestes de la revelación y de la expresión pueden someter".*** (Pasajes CXXVIII) Como das cuenta, esto no significa que los bahá'ís no deben ser controversiales desde que, en muchas sociedades, ser un bahá'í en sí es un asunto controversial. La importancia central de este principio de la evitación de la política y asuntos controversiales es que los bahá'ís no deberían permitirse ser llevados a entrar en las disputas de los muchos elementos conflictivos de la sociedad que les rodean. La meta de los bahá'ís es reconciliar, curar las divisiones, y realizar la tolerancia y respeto mutuo entre los hombres, y esta meta sería socavada si nos permitiéramos ser llevados por las efímeras pasiones de otros. Esto no significa que los bahá'ís no pueden colaborar con ningún movimiento no bahá'í; significa que el buen juicio es requerido para distinguir entre las actividades y asociaciones que son beneficiosas y constructivas de las que son divisivas.[849]

La Casa Universal de Justicia recibió tu carta de 15 de mayo comunicando tus pensamientos sobre la necesidad para que los bahá'ís lleguen a ser involucrados, como sea necesario, en los asuntos políticos y participación en las actividades apuntadas a la erradicación de la injusticia. La sinceridad que te impulsó escribir tal carta y cándidamente expresar tus sentimientos tocó profundamente a la Casa Universal de Justicia. Se nos ha pedido comunicarte sus comentarios.

Preguntaste si el silencio por parte de los bahá'ís permitirá que el caos y humillación humana sea una característica permanente sobre la tierra, y declara que rehuyendo la política por los bahá'ís no puede sino debilitar a los luchadores por la libertad del mundo. Cuando se observa las condiciones de nuestra sociedad vemos a un mundo acosado por enfermedades y lamentándose bajo el peso del sufrimiento. Este sufrimiento, Bahá'u'lláh mismo ha testificado, es por qué el ***"cuerpo"*** del mundo, ***"aunque creado completo y perfecto, ha sido afligido, por múltiples causas, con graves enfermedades y dolencias,"*** y ***"su enfermedad crece más severa, conforme cayó bajo el tratamiento de médicos inhábiles quienes han espoleado sobre el corcel de sus deseos mundanos y han errado gravemente."*** La declaración de Bahá'u'lláh en este pasaje concluye con la aseveración que el ***"soberano remedio"*** está en volverse y someterse a un ***"hábil, todopoderoso y inspirado Medico. Esta, verdaderamente, es la verdad, y todo lo demás no es sino error."***

[849] La Casa Universal de Justicia, Mensajes de 1963-1986, párrafo 308.13

Este Médico Divino nos ha asegurado en Sus Escritos que Dios es el Todo-veedor, y Todo-conocedor y ha deseado establecer en este Día, entre los hombres, Su sempiterno Reino. ***"Toda la tierra,"*** Bahá'u'lláh ha declarado, ***"está ahora en un estado de preñez. El día se acerca cuando habrá producido sus más nobles frutos, cuando de ella habrá brotado los más elevados árboles, las más encantadoras flores, y más celestiales bendiciones."*** A fin de lograr este propósito Dios nos envió el Espíritu y Mensaje del Nuevo Día por medio de dos sucesivas Manifestaciones, ambos de los cuales la generalidad de la humanidad haya rechazado, y, ay, haya preferido continuar en su propia ceguera y perversidad. Comentando sobre tal espectáculo mundial, Bahá'u'lláh escribió: ***"pronto el orden actual será enrollado y uno nuevo desplegado en su lugar." "Después de un tiempo,"*** Él además escribió: ***"todos los gobiernos sobre la tierra cambiarán. La opresión envolverá al mundo. Y después de una convulsión universal, el Sol de la Justicia levantará desde el horizonte de Reino Invisible."***

Cuando volvemos a Sus otros Escritos para aprender más de Su advertencia que este ***"orden actual"*** será ***"enrollado",*** leemos declaraciones y predicciones tales como estas: ***"El tiempo para la destrucción del mundo y sus pueblos ha llegado." "La hora se acerca cuando la más grande convulsión habrá aparecido." "El día prometido ha llegado, el día cuando tormentosas tribulaciones habrán surgido sobre vuestros cabezas y bajo vuestros pies, diciendo: '¡Gustad lo que vuestros manos han forjado!'" "Pronto las ráfagas de Su castigo os golpearán y el polvo del infierno os envolverá." "Y cuando la hora señalada llegue, de repente aparecerá lo que hará a los miembros de la humanidad temblar." "El día se acerca cuando la llama de su*** (la civilización) ***devorará las ciudades, cuando la Lengua de Grandeza proclamará: '¡El Reino es de Dios, el Omnipotente, el Todo-alabado!'" "El día se acerca cuando la indignada ira del Todopoderoso habrá aferrado de ellos. Él, verdaderamente, es el Omnipotente, el Todo-subyugador, el Más Poderoso. Él limpiará la tierra de la suciedad de su corrupción, y lo dará como herencia a tales de Sus siervos que están cerca de Él."***

De lo anterior llega a ser claro que la Mano de Providencia está obrando, y está entablado en cumplir el propósito de Dios para la humanidad en esta Edad. "El propósito de Dios," nos asegura Shoghi Effendi, "no es nada sino conducir, en maneras que solo Él puede realizar, y el significado completo del cual solo Él puede sondar, a la Gran Edad Áurea de una humanidad largamente dividida y afligida. Su presente estado, de hecho aun su futuro inmediato, es oscuro, dolorosamente oscuro. Su distante futuro, sin embargo, es radiante, gloriosamente radiante – tan radiante que ningún ojo puede visualizarlo."

Consideremos la Primera Guerra Mundial, que Shoghi Effendi ha descrito en sus escritos como “la primera etapa en una convulsión titánica largamente predicha por Bahá'u'lláh.” Aunque terminó exteriormente en un Tratado de Paz, 'Abdu'l-Bahá comentó: “Paz, Paz, los labios de los potentados y pueblos incesantemente proclamaba, mientras el fuego de los no extinguidos odios aún arde en sus corazones.” Y entonces en 1920, Él escribió: “Los males de los cuales el mundo sufre ahora se multiplicarán; la penumbra que lo envuelva se profundará.” Y otra vez: “otra guerra, más feroz que la última, estallará por cierto.” Después que esa Segunda Guerra Mundial estalló en 1939, Shoghi Effendi la llamó una “tempestad”, sin precedencia en su violencia,” y el “gran y poderoso viento de Dios invadiendo las más remotas y prósperas regiones de la tierra.” Después de la terminación de esa Guerra y la creación de las Naciones Unidas, el Guardián escribió en 1948, anticipando “aun más violentas convulsiones” y refiriendo a las “alas de todavía otro conflicto” destinado a “oscurecer el horizonte internacional.” Y finalmente en su último Mensaje de Ridván de abril 1957, él dejó a la posteridad el siguiente análisis de las condiciones mundiales a la luz de las profecías y predicciones registradas en los escritos de la Fe:

“En verdad, mientras contemplamos en retrospección más allá del pasado inmediato, y estudiamos, de una forma, por muy someramente que sea, las vicisitudes afligiendo una sociedad cada vez más atormentada, y recordando las tensiones y estreses a las cuales la fábrica de un moribundo Orden ha sido sujeto, cada vez más, no podemos sino maravillar del marcado contraste presentado, por un lado, las acumuladas evidencias del ordenado desenvolvimiento, y las ininterrumpidas multiplicaciones de las agencias de un Orden Administrativo diseñado ser el precursor de una civilización mundial, y, por otro lado, las ominosas manifestaciones del agudo conflicto político, la agitación social, la animosidad racial, antagonismo de clases, la inmoralidad e irreligión, proclamando, en términos ciertos, la corrupción y obsolescencia de las instituciones de un Orden en bancarrota.

“Contra el trasfondo de estos aflictivos disturbios – la turbulencia y tribulaciones de una edad calamitosa – bien podamos ponderar las portentosas profecías proferidas hace casi ochenta años, por el Autor de nuestra Fe, además de las gravosas predicciones hechas por Aquél Quien es el inerrable Intérprete de Sus Enseñanzas, todos prediciendo una conmoción universal, de una escala e intensidad sin paralelo en los anales de la humanidad.

“El violento desarreglo del equilibrio del mundo; el estremecimiento que asirá los miembros de la humanidad; la radical transformación de la sociedad humana; el enrollamiento del Orden actual; los fundamentales cambios afectando la estructura del gobierno; el debilitamiento de los pilares de la religión; el levantamiento de las

dictaduras; la difusión de la tiranía; la caída de las monarcas; la declinación de las instituciones eclesiásticas; el aumento de la anarquía y caos; la extensión y consolidación del Movimiento de la Izquierda; el encendimiento de la llama del sofocante fuego de la contienda racial; el desarrollo de los infernales motores de la guerra; el abrazamiento de las ciudades; la contaminación de la atmosfera de la tierra – éstas destacan como signos y potentados que deben anunciar o acompañar la retributiva calamidad que, como decretada por Aquél Quien es el Juez y Redentor de la humanidad, debe, tarde o temprano, afligir a la sociedad que, por lo general, y por más de un siglo, ha sido sorda a la Voz de Mensajero de Dios de este día – una calamidad que debe purgar la raza humana de la escoria de sus antiguas corrupciones y soldar sus componentes partes en una firmemente tejida Hermandad mundial…"

Así vemos cómo el Médico Divino es el "Juez" de la humanidad y su "Redentor."

Este mismo Médico, dirigiéndose a Sus seguidores como, ***"los bienamados del Único Dios Verdadero,"*** escribió: ***"Abstengáis de preocuparos con los asuntos de este mundo y todo lo que pertenezca a él, o de inmiscuiros en las actividades de aquéllos quiénes son sus líderes exteriores. El Único Dios Verdadero, exaltado sea Su gloria, ha otorgado el gobierno de la tierra a los reyes. A nadie es dado el derecho de actuarse de una manera que iría en contra de los considerados puntos de vista de los que están en autoridad."***

En otra Tabla Él puso sobre Sus seguidores la obligación de ***"comportarse hacia el gobierno del país en el cual residen con lealtad, honestidad y veracidad."*** 'Abdu'l-Bahá reafirmó los mismos principios cuando en América Él explicó: ***"La esencia del espíritu Bahá'í es que, a fin de establecer un mejor orden social y condición económica, debe haber lealtad a las leyes y principios del gobierno."*** Y en una Tabla Él refirió al ***"irrefutable Mandamiento que la Bendita Perfección ha dado",*** en Sus Tablas, es decir, ***"que los creyentes deben obedecer a los reyes con la máxima sinceridad y fidelidad, y Él les ha prohibido*** (a los creyentes) ***interferir de cualquier forma en los problemas políticos. Él aun ha prohibido a los creyentes discutir sobre asuntos políticos."***

Y finalmente en Su última Voluntad y Testamento Él escribió: ***"Debemos obedecer y ser los bienquirientes del gobierno del país…"***

También se nos ha pedido de compartir contigo en esta coyuntura los siguientes dos extractos de cartas escritas por la Casa Universal de Justicia, y se espera que éstos te ayudarán en apreciar el significante y vital papel que los bahá'ís puedan jugar en el mundo hoy:

“Nos dice Shoghi Effendi que dos grandes procesos están obrando en el mundo: el Gran Plan de Dios, tumultuoso en su progreso, obrando a través de la humanidad como un todo, derrumbando las barreras de la unidad mundial y forjando la humanidad en un cuerpo unificado en los fuegos de sufrimiento y experiencia. Este proceso producirá, en el debido tiempo de Dios, la Paz Menor, la unificación política del mundo. La humanidad en aquel tiempo podrá ser asemejada a un cuerpo que es unificado pero sin vida. El segundo proceso, la tarea de insuflar vida a este cuerpo unificado – de crear una verdadera unidad y espiritualidad culminando en la Más Grande Paz – es el de los bahá'ís, quienes están laboreando conscientemente, con detalladas instrucciones y continuada guía divina, para erigir la fábrica del Reino de Dios en la tierra, al cual ellos llaman a sus semejantes, así confiriéndoles la vida eterna.

“La actualización del Plan Mayor de Dios procede misteriosamente en formas dirigidas por Él solo, pero el Plan Menor que Él nos ha dado ejecutar, como nuestra parte en Su Gran Diseño para la redención de la humanidad, está delineado claramente. Es a este trabajo que debemos dedicar todas nuestras energías, puesto que no hay nadie más que hacerlo…”

… los bahá'ís son a menudo acusados de mantenerse al margen de los “verdaderos problemas” de sus semejantes. Pero cuando oímos esta acusación no olvidemos que aquellos que la hacen son usualmente materialistas idealistas para quienes el bien material es el único “verdadero” bien, mientras sabemos que la función del mundo material es meramente un reflejo de las condiciones espirituales y hasta que las condiciones espirituales puedan ser cambiadas no puede haber ningún cambio perdurable para lo mejor en los asuntos materiales.

Deberíamos también recordar que la mayoría de las personas no tienen ningún concepto claro del tipo de mundo desea construir, ni cómo construirlo. Aun aquellos que están preocupados en mejorar las condiciones están, por lo tanto, reducidos a combatir cada aparente mal que capta su atención. La disponibilidad de luchar contra la malevolencia, en la forma de condiciones o encarnada en hombres malévolos, ha llegado a ser, de este modo, para la mayoría de las personas, la piedra de toque por la cual juzgan el valor moral de una persona. Los bahá'ís, por otro lado, conocen la meta a la cual están trabajando y lo que deben hacer, paso a paso, para alcanzarla. Su energía entera está dirigida hacia la construcción del bien, uno que tiene tanta fuerza positiva que enfrente de ella la multitud de males – que son en esencia negativos – palidecerán y no serán más. Entrar en el quijotesco torneo de demoler, uno por uno, los males del mundo es, para un bahá'í, un vano malgasto de tiempo y esfuerzo. Su vida entera está dirigida hacia la proclamación del Mensaje de Bahá'u'lláh, la revivificación de la vida espiritual de sus semejantes, uniéndolos en un divinamente creado Orden Mundial, y luego,

conforme el Orden crezca en fuerza e influencia, verá el poder de ese Mensaje transformando la sociedad humana entera y resolviendo progresivamente los problemas y removiendo las injusticias que han plagado el mundo."

Has preguntado si es posible tener una Federación Mundial cuando no todos los países hayan alcanzado la independencia. La respuesta está en la negativa. 'Abdu'l-Bahá y Shoghi Effendi asemejaron la emergencia de la República Americana y la unificación de los "diversificados y ligeramente relacionados elementos" de su "dividida" comunidad en una entidad nacional, a la unidad del mundo y la incorporación de sus federadas unidades en "un coherente sistema." Igual como la Constitución América no permite a un estado ser más autónomo que otro, así deben las naciones del mundo disfrutar igual estatus en cualquier forma de Federación Mundial. De hecho, uno de las "candelas" de unidad anticipada por 'Abdu'l-Bahá, es "la unidad en libertad."

Aun otra pregunta es si es moralmente correcto guardar silencio cuando la igualdad sea abusada. El amado Guardián nos ha dado la siguiente guía en cartas escritas en su nombre. "Igual como los amigos deben cuidarse de no parecer identificarse o a la Causa con algún partido político, deben también tener cuidado de irse al otro extremo de nunca tomar parte en otros grupos progresivos, en conferencias o comités diseñados para promover alguna actividad enteramente de acuerdo con nuestras enseñanzas – tales como, por ejemplo, el mejoramiento de las relaciones raciales."

La Casa Universal de Justicia espera que tú y tus con trabajadores bahá'ís en ese país se profundicen en las enseñanzas de Bahá'u'lláh, se esfuercen de seguir en sus vidas personales las nobles normas establecidas por Él, atraigan las multitudes a la radiancia de Su gloriosa Fe, y capacítenles calentar sus corazones y encender sus almas con las llamas de aquel sempiterno Fuego que "arde y ruge en el mundo de la creación."[850]

Apoyo activo… de un individuo quien ha anunciado su candidatura para un oficio político no es permisible a los bahá'ís. Aun si la persona no esté apegado a un partido político (o sea, él es "independiente"), el mismo hecho de promover su candidatura sobre el de otros competidores es un acto de partidarismo, que es opuesto a los principios de la Fe.

Como bien sabes, las campañas y nominaciones están prohibidas en las elecciones bahá'ís. Los amigos deberían esforzarse para tener en mente el carácter

[850] Casa Universal de Justicia, Mensajes 1963-1986, párrafos 173.1-173.14

no partidario de la Fe y emplear la actitud de no partidarismo al máximo grado posible en el ejercicio de sus responsabilidades cívicos como votantes.[851]

En el caso del Sr. (...) es importante que averigüen precisamente qué implica su nombramiento en el consejo aldeano, y cómo lo ha logrado, es decir, mediante elecciones o por un nombramiento. Su Asamblea debe comprender que los bahá'ís no participan en actividades políticas ni tampoco pertenecen a partidos políticos, pero pueden emprender libremente tareas administrativas no políticas con los gobiernos, pueden ocupar cargos que sean de carácter apolítico, o pueden servir en consejos locales si no realizan una campaña para el puesto y si no se les obliga a emprender actividades políticas partidarias.[852]

[851] Casa Universal de Justicia, Developing Distinctive Bahá'í Communities, p. 12.9
[852] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 1451

47.

¿Hay Rituales o Ceremonias en la Fe Bahá'í? ¿Por qué las Oraciones Obligatorias Bahá'ís Requieren Ciertas Acciones Físicas?

Rituales en la Fe Bahá'í

Sabed que en cada palabra y movimiento de la Oración Obligatoria hay alusiones, misterios y una sabiduría que el hombre es incapaz de comprender, y cartas y rollos que no pueden contener.[853]

Con respecto a las instrucciones dadas por Bahá'u'lláh para la recitación de ciertas oraciones, Shoghi Effendi me desea informarte que estas regulaciones – que a propósito son muy pocas y simples – son de gran ayuda espiritual para el individuo creyente, en que ellas le ayudan concentrar completamente cuando están orando y meditando. Su significado es de este modo puramente espiritual.[854]

Con respecto la entonación de las Tablas en el Templo, Shoghi Effendi desea en esta conexión urgir a los amigos evitar todas las formas de rigidez y uniformidad en asuntos de adoración. No hay ninguna objeción para la recitación y entonación de oraciones en el lenguaje oriental, pero también no hay ninguna obligación de adoptar tal forma de oración en cualquier servicio devocional en el auditorio del Templo. No debiera ser requerida ni prohibida. La cosa importante que debería siempre tener en mente que con la excepción de ciertas específicas oraciones obligatorias, Bahá'u'lláh no ha dado ningún estricto y especial fallo en asuntos de adoración, en el Templo u otras lugares. La oración es esencialmente una comunión entre el hombre y Dios, y como tal transciende todas las formas y formulas ritualistas.[855]

Te aconsejaría usar sólo la Oración Obligatoria corta. Ésta no tiene ninguna genuflexión y solo requiere que cuando lo dice el creyente debe volver su rostro

[853] Abdu'l-Bahá, Compilations, vol. II, # 1748
[854] Shoghi Effendi, Compilations, vol. II, # 1759
[855] Shoghi Effendi, Directives from the Guardian, # 206

hacia 'Akká donde Bahá'u'lláh está enterrado. Esto es un símbolo físico de una realidad interna, igual como la planta se extiende a la luz del sol – de la cual recibe vida y crecimiento – así volvemos nuestros corazones a la Manifestación de Dios, Bahá'u'lláh, cuando oramos; y volvemos nuestros rostros, durante la Oración corta, a donde Sus restos permanecen en esta tierra (el Quibla) como un símbolo de un acto interno.[856]

Con respecto al servicio funerario bahá'í: ello es extremadamente simple, puesto que consiste sólo de una oración congregacional que sea leída antes del entierro. … tu Asamblea Espiritual Nacional debería tomar mucho cuidado a menos que algún uniforme procedimiento o ritual en este asunto sea adoptado o impuesto sobre los amigos. El peligro en esto, como en algunos otros casos en relación con la adoración bahá'í, es que un definido sistema de rígidas rituales y prácticas sea desarrollado entre los creyentes. La máxima simplicidad y flexibilidad deberían ser observadas, y una selección de las Sagradas Escrituras Bahá'ís serviría el propósito actualmente, siempre que esta selección no sea rígida y uniformemente adoptada en todas tales ocasiones.[857]

No es preciso afirmar que la Fe bahá'í no tiene ceremonias. La ceremonia del matrimonio y el funeral son ejemplos de tales observancias en nuestras enseñanzas.

Sin embargo, sería correcto afirmar que la Fe tiene ciertas leyes básicas y rituales sencillos prescritos por Bahá'u'lláh, y que Sus Enseñanzas advierten en contra del desarrollo de un sistema de rituales uniforme y rígido por introducir en ellos convencionalismos y procedimientos humanos. Los rituales de otras religiones generalmente consisten en procedimientos ceremoniales complicados, tales como los de la iglesia católica en la celebración de la misa y la administración de sacramentos, que son efectuados por un miembro del clero.

Al llevar a cabo las leyes básicas de nuestra Fe los amigos deben mantener siempre una norma sumamente simple y observar flexibilidad en todos los detalles.[858]

En respuesta a su carta del 3 de septiembre de 1979 en la que preguntan si existen dogmas y ritos en la Fe bahá'í, la Casa Universal de Justicia nos ha pedido transmitir su respuesta.

[856] Shoghi Effendi, Importance of Prayer, Meditation and the Devotional Attitude, # 59
[857] Shoghi Effendi, Compilations, vol. I, # 32
[858] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 460

Un dogma es un principio, doctrina o enseñanza, especialmente una enseñanza autorizada, y en este sentido es evidente que la Fe tiene 'dogmas'. La palabra también se utiliza para describir aquel cuerpo de doctrinas rígidas que se han acumulado en una religión después del fallecimiento de su Fundador; esos dogmas creados por el hombre están totalmente ausentes en la Fe bahá'í, y tampoco los puede adquirir en el futuro.

En cuanto a los rituales, en una carta escrita por el secretario del amado Guardián a un creyente, el 24 de junio de 1949:

"En Su Fe, Bahá'u'lláh ha reducido a un mínimo absoluto todos los ritos y formalidades. Los pocos que existen, como aquellos asociados con las dos Oraciones diarias largas, son sólo símbolos de la actitud interior..."

Por eso puede observarse que en la Fe existen ciertos rituales sencillos prescritos por Bahá'u'lláh, como las Oraciones Obligatorias, la ceremonia de matrimonio y las leyes para la inhumación de los muertos, pero sus Enseñanzas advierten contra su conversión en un sistema de ritos uniformes y rígidos mediante la incorporación de formas y prácticas creadas por el hombre, como existen en otras religiones en las que los ritos usualmente consisten en prácticas ceremoniales complejas realizadas por un miembro del clero. En otra carta escrita en nombre del Guardián su secretario declaró:

"En este tiempo los amigos deben, tanto como sea posible, demostrar por sus hechos la independencia de la Sagrada Fe de Dios, y su liberación de las costumbres, ritos y prácticas de un pasado desacreditado y anulado." *(Traducido del Persa)*

Al liberar a los creyentes de los ritos religiosos del pasado y de las costumbres contrarias a los principios bahá'ís, las instituciones de la Fe deben tener cuidado de no obligar a los amigos a descartar arbitrariamente aquellas tradiciones locales que sean innocuas, y a menudo características pintorescas de pueblos y tribus determinados. En '**The World Order of Bahá'u'lláh**', en la página 41, leemos:

"Que no existan malentendidos en cuanto al propósito que anima a la Ley universal de Bahá'u'lláh. Lejos de tender a la subversión de los fundamentos actuales de la sociedad, trata de ampliar su base, de amoldar sus instituciones en consonancia con las necesidades de un mundo en constante cambio. (...) No ignora ni intenta suprimir la diversidad de orígenes étnicos, de climas, de historia, de idioma y tradición, de pensamiento y de costumbres que distinguen a los pueblos y naciones del mundo."[859]

[859] Casa Universal de Justicia, # 1573

Cuando se haya obtenido el consentimiento de los padres, el único requerimiento para la ceremonia es que ambas partes, en presencia de dos testigos, reciten las palabras específicamente reveladas: ***'En verdad, todos acataremos la Voluntad de Dios'.*** Las siguientes citas escritas en nombre del Guardián indican que es deseable que la ceremonia bahá'í de matrimonio sea sencilla:

"No existen rituales, según el Aqdas, y el Guardián desea que no sea introducido ninguno ni que en esta época se acepten en general en ninguna forma. Él cree que la ceremonia debe ser lo más sencilla posible..."

"La única parte obligatoria de un casamiento bahá'í son los votos matrimoniales, frase que debe decir el novio y la novia separadamente a su turno, en presencia de los testigos de la Asamblea..."[860]

Ud. ha preguntado si se permite a los amigos cantar una oración colectivamente. Existe una diferencia entre cantar una oración colectivamente y la oración en congregación. Esta última es una oración formal dirigida por un individuo, siguiendo un rito prescrito. La oración en congregación en esta forma está prohibida en la Fe, excepto en el caso de la Oración para los Muertos. Aunque recitar oraciones en coro y unirse espontáneamente para recitar las Palabras de Dios no está prohibido, los amigos deben tener presente el consejo del amado Guardián sobre este tema, cuando declaró:

"...si bien los amigos son libres como para seguir su propia inclinación (...) deben tener el máximo cuidado de que cualquier formalidad que practiquen no adquiera un carácter demasiado rígido, y así llegue a institucionalizarse. Este es un punto que los amigos deben tener siempre en mente, para que no se desvíen del claro camino indicado en las Enseñanzas."[861]

Las abluciones están relacionadas expresamente con ciertas oraciones. Deben preceder a las tres oraciones obligatorias, a la repetición diaria noventa y cinco veces de «Alláh-u-Abhá» y a la recitación del versículo prescrito para reemplazar la oración obligatoria y el ayuno de las mujeres durante sus funciones menstruales (véase nota 20).

Las abluciones prescritas consisten en el lavado de manos y cara en preparación para la oración. En el caso de la oración obligatoria mediana, el acto viene

[860] Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, # 1294
[861] Ibíd., # 1503

acompañado de la recitación de ciertos versículos (véase «Algunos textos revelados por Bahá'u'lláh que complementan el Kitáb-i-Aqdas»).

Que las abluciones tienen un significado que trasciende el lavado mismo puede deducirse del hecho de que aunque la persona se haya bañado inmediatamente antes de recitar la oración obligatoria, no obstante sigue estando obligada a llevar a cabo las abluciones (Q18).

Cuando no se dispone de agua para las abluciones, debe repetirse cinco veces un versículo establecido al efecto (véase nota 16). Esta disposición es extensiva al caso de las personas a las que perjudique físicamente el uso de agua (Q51).

Las disposiciones detalladas sobre la ley relativa a las abluciones se exponen en la Sinopsis y Codificación, sección IV.A.10.a.-g., al igual que en Preguntas y Respuestas, números 51, 62, 66, 77 y 86.[862]

La oración por los difuntos (véase «Algunos textos revelados por Bahá'u'lláh que complementan el Kitáb-i-Aqdas») es la única oración obligatoria bahá'í que ha de recitarse en congregación. Ha de ser recitada por un creyente mientras los presentes permanecen de pie en silencio (véase nota 19). Bahá'u'lláh aclara que la oración por los difuntos ha sido ordenada, igualmente, para los adultos (Q70). Asimismo, aclara que la recitación debe preceder al entierro del difunto, y que al recitarla no es necesario volverse hacia la Alquibla (Q85).

La sección IV.A.13.-14. de la Sinopsis y Codificación contiene más detalles sobre la oración por los difuntos.[863]

Volviéndose al Quibla

Cuando deseéis llevar a cabo esta oración, volveos hacia la Corte de Mi Santísima Presencia, este Sagrado Lugar que Dios ha convertido [...] en Punto de Adoración para los moradores de las Ciudades de la Eternidad…y cuando se haya puesto el Sol de la Verdad y la Expresión, volved el rostro hacia el Lugar que os hemos prescrito. Él, verdaderamente, es Todopoderoso y Omnisciente. [864]

El volverse en dirección a la Alquibla es un requisito establecido para la recitación de la oración obligatoria; en cambio, por lo que respecta a otras

[862] Kitáb-i-Aqdas, Nota # 34
[863] Ibíd., Nota # 10
[864] Ibíd., párrafo 6

oraciones y actos de devoción, cada cual puede seguir lo que el misericordioso Señor ha revelado en el Corán: «Adondequiera que os volváis, allí está la faz de Dios.[865]

El «***Punto de Adoración***», es decir, el punto hacia el cual debe volverse el adorador al ofrecer la oración obligatoria, se denomina Alquibla. El concepto de Alquibla ha existido en anteriores religiones. En el pasado, Jerusalén fue designada para este propósito. Muhammad escogió La Meca como nueva Alquibla. Las instrucciones del Báb en el Bayán árabe dicen textualmente: ***La Alquibla es, por cierto, Aquel a Quien Dios ha de manifestar; cuando Éste Se mueve, se mueve aquella, hasta que Éste alcance reposo.***

Este pasaje es citado por Bahá'u'lláh en el Kitáb-i-Aqdas (§137) y confirmado por Él en el versículo arriba citado. Asimismo, Bahá'u'lláh ha indicado que volverse hacia la Alquibla es un ***«requisito establecido para la recitación de la oración obligatoria»*** (Q14 y 67). Sin embargo, en el caso de otras oraciones y preces, la persona puede volverse en cualquier dirección.[866]

[865] Kitáb-i-Aqdas, Preguntas y Respuestas, # 14
[866] Ibíd., Nota # 7

48.
¿Qué es el Símbolo de la Fe Bahá'í?

Un Símbolo Representa el Exaltado "Templo" del Hombre

… El hombre, lo más noble y perfecto de todo lo creado, supera a todo en la intensidad de esta evolución, y es una expresión más plena de su gloria. Y de todos los hombres son las Manifestaciones del Sol de la Verdad los más perfectos, los más distinguidos y los más excelsos. Más aun, todos excepto estas Manifestaciones, viven por la acción de Su Voluntad, y se mueven y existen por las efusiones de Su gracia.[867]

Sobre el horizonte de la Eterna Gloria, dos luminosas estrellas se han levantado en brillantez: una a la derecha y otra a la izquierda. Este supremo misterio es los dos diagramas puestas a la derecha y a la izquierda del Más Grande Nombre sobre la piedra del noble anillo: este es el misterio de la aparición de la Belleza de Abhá y la Suprema Alteza (el Báb). Y por medio de estos dos diagramas a la derecha y a la izquierda tienen la forma de estrellas, también representan el cuerpo del hombre, con la cabeza, los dos brazos y dos piernas, desde que esta diagrama tiene cinco puntos.[868]

En el plano del mundo contingente, el hombre es por tanto el ser más perfecto. Con hombre se quiere decir el individuo perfecto, semejante a un espejo en el cual se manifiestan y reflejan las divinas perfecciones. Pero el sol no desciende desde su altura de santidad para introducirse en el espejo, sino que cuando éste se purifica y se vuelve hacia el Sol de la Verdad, son reflejadas y se manifiestan en ese espejo las perfecciones de este Sol, que consisten en la luz y el calor. Estas almas son las Divinas Manifestaciones de Dios.[869]

Estrictamente hablando, la estrella de 5 puntas es el símbolo de nuestra Fe, tal como fue usado por el Báb y explicado por Él. Pero el Guardián no cree que sea

[867] Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de: # XC
[868] 'Abdu'l-Bahá, Bahá'í Scriptures, p. 459
[869] 'Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de: # 30

oportuno o necesario complicar nuestras explicaciones sobre el Templo añadiendo esto.[870]

El Báb adoraba el nombre “Bahá” y lo usó profusamente en todas Sus Escritos. Él aun hizo muchas derivaciones de esta singular palabra y la escribió en una Tabla que tenía la forma de una estrella de cinco puntos, simbolizando el templo humano.[871]

La Estrella de Nueve Puntos También Considerados por Muchos Como un Símbolo de la Fe

La estrella de nueve puntos es considerada por muchas personas, bahá'ís y no-bahá'ís, como un símbolo de la Fe, y por lo tanto cualquier uso de ello debería ser bajo condiciones que son dignas y apropiadas. Como bien puede comprender, problemas puede surgir cuando haya diferencias de opinión acerca de lo que constituye tales condiciones. La Casa de Justicia es renuente de especificar en detalle lo que es aceptable, y anima a los creyentes volverse a las Asambleas Espirituales Nacionales y Espirituales, o a los creyentes en cuyo buen juicio ellos tienen confianza, por consejo sobre tales asuntos.[872]

En una carta al Comité de Guías del Templo, fecha 5 de diciembre 1944, el secretario del Guardián declaró en su nombre que la estrella de nueve puntos no fue un símbolo de la Fe en cualquier sentido especial, pero que fue desarrollado por Sr. Bourgeois (el arquitecto de la Casa de Adoración en Wilmette) y otros bahá'ís como un símbolo que podría ser usado. Shoghi Effendi también aprobó el uso de la estrella de nueve puntos sobre las lápidas bahá'ís.[873]

[870] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1375
[871] Abu’l-Qasim Faizi, Explanation of the Symbol of the Greatest Name, p. 10
[872] Casa Universal de Justicia, History and Symbolism of the Nine-Pointed Star, memo)
[873] Ibíd.

49.

¿Tienen los Bahá'ís Iglesias/Mezquitas/Sinagogas? ¿Dónde Se Llevan A Cabo Sus Reuniones los Bahá'ís? ¿Qué es el Propósito de un Templo Bahá'í?

Centros y Templos Bahá'ís

Bienaventurado quien a la hora del alba encamina sus pasos hacia el Mashriqu'l-Adhkár y, centrando sus pensamientos en Dios, ocupado en Su recuerdo y suplicando Su perdón, entra allí y se sienta en silencio a escuchar los versículos de Dios, el Soberano, el Fuerte, el Alabado. Di.: El Mashriqu'l-Adhkár es todo edificio construido en ciudades y pueblos para celebrar Mi alabanza. Tal es el nombre por el cual ha sido designado ante el trono de gloria; ojala´ lo comprendierais.[874]

Además del establecimiento y legalización de las Asambleas Bahá'ís Nacionales y Locales, y la formación de sus comités respectivos, la formulación de constituciones nacionales y locales bahá'ís y la fundación de dotaciones bahá'ís, estas nuevas asambleas acometieron empresas de gran significado institucional, entre las cuales la institución de la Hazíratu'l-Quds –sede de la Asamblea Nacional Bahá'í y eje de todas las futuras actividades administrativas bahá'ís– debe figurar como una de las más importantes. Originada primero en Persia, y ahora conocida universalmente por su título oficial y distintivo de «Sagrada Grey», viene a señalar un avance notable en la evolución de un proceso cuyos comienzos se remontan a las reuniones clandestinas que celebraban, a veces bajo tierra y en lo más cerrado de la noche, los creyentes perseguidos de la Fe de ese país; dicha institución, todavía en sus etapas tempranas de desarrollo, ha hecho ya su contribución a la consolidación de las funciones internas de la comunidad orgánica bahá'í, proporcionando otra evidencia tangible de su pujanza y crecimiento constantes. Con funciones complementarias a las del Mashriqu'l-Adhkár, edificio exclusivamente reservado al culto bahá'í, dicha institución, bien sea local o nacional, será considerada cada vez más el centro de todas las actividades administrativas bahá'ís conforme sus partes componentes, tales como la secretaría, la tesorería, los archivos, la biblioteca, la oficina de publicaciones, la sala de

[874] Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Aqdas, párrafo 115

reuniones, la sala del Consejo, el hostal de peregrinos, se concentren y funcionen conjuntamente en un solo lugar, que vendrá a ser considerado el centro de todas las actividades administrativas bahá'ís, para simbolizar, de forma condigna, el ideal del servicio que anima a la comunidad bahá'í en sus relaciones con la Fe y la humanidad en general.

Desde el Mashriqu'l-Adhkár, descrito como casa de culto por Bahá'u'lláh en el Kitáb-i-Aqdas, los representantes de las comunidades bahá'ís, bien locales o nacionales, junto con los miembros de sus comités respectivos, derivarán, conforme se reúnan a diario dentro de sus muros a la hora del alba, la inspiración necesaria que les permitirá desempeñar, en el curso de sus esfuerzos diarios, en el Hazíratu'l-Quds, lugar de sus actividades administrativas, sus deberes y responsabilidades como corresponde a los mayordomos escogidos de Su Fe.[875]

Convendría recordar que el Edificio central del Mashriqu'l-Adhkár, alrededor del cual han de arracimarse en la consumación del tiempo instituciones de servicio social que ofrezcan auxilio a los que sufren, sostén al pobre, abrigo al viajero, solaz al desconsolado y educación al ignorante, debe considerarse al margen de estas dependencias como la Casa concebida exclusivamente y dedicada por entero a la adoración de Dios de acuerdo con los pocos, si bien definitivamente prescritos, principios que estableciera Bahá'u'lláh en el Kitáb-i-Aqdas. Sin embargo, de esta afirmación general no debería inferirse que el interior del Edificio central mismo haya de convertirse en un conglomerado de oficios religiosos conducidos según marquen las pautas tradicionales que imperen en iglesias, mezquitas, sinagogas y otros lugares de culto. Sus varias vías de acceso, todas confluyentes en la sala central, no darán entrada a los fieles seguidores de fórmulas rígidas y credos hechos por la mano del hombre que se apliquen, según sus ritos, a recitar sus oraciones, realizar sus abluciones y desplegar los símbolos particulares de su fe dentro de secciones separadas de la Casa Universal de Adoración de Bahá'u'lláh. Muy lejos de ofrecer el Mashriqu'l-Adhkár un espectáculo de observancias y ritos sectarios incoherentes y confusos, condición absolutamente incompatible con las provisiones del Aqdas e irreconciliables con el espíritu que inculca, la Casa central de Adoración bahá'í, atesorada dentro del Mashriqu'l-Adhkár, reunirá dentro de sus castos muros, en un clima serenamente espiritual, sólo a quienes, desechando para siempre los arreos de ceremonias complicadas y ostentosas, sean adoradores deseosos del único y verdadero Dios, tal como se manifiesta en esta época en la Persona de Bahá'u'lláh. Para ellos el Mashriqu'l-Adhkár simboliza la verdad fundamental que subyace a la Fe bahá'í: que la verdad religiosa no es absoluta, sino

[875] Shoghi Effendi, Dios Pasa, p. 471

relativa; y que la revelación divina no es final sino progresiva. Suya será la convicción de que un Padre amoroso y siempre vigilante, Quien, en el pasado, y en varias etapas de la evolución de la humanidad, ha enviado por delante a Profetas como Portadores de Su Mensaje y Manifestaciones de Su Luz para la humanidad, no puede, en este período crítico de su civilización, apartar de sus hijos la Guía que necesitan tan acuciantemente en medio de la oscuridad que los anega, la cual ni la luz de la ciencia ni la del intelecto humano o de la sabiduría pueden disipar. Y así, habiendo reconocido en Bahá'u'lláh a la fuente de donde emana la luz celestial, se sentirán irresistiblemente atraídos a buscar el abrigo de Su Casa, y a congregarse allí, desembarazados de ceremoniales y libres de credos, para rendir homenaje al único y verdadero Dios, la Esencia y Nicho de la Verdad eterna, para exaltar y magnificar el nombre de Sus Mensajeros y Profetas, los cuales, desde tiempo inmemorial hasta nuestros días, han reflejado, bajo circunstancias diversas y en medida variable, la luz de la Guía celestial en un mundo oscuro y porfiado.

Por muy inspiradora que sea la concepción del culto bahá'í, tal y como se atestigua en el Edificio central de este Templo exaltado, no puede verse en ello ni al único, ni siquiera al factor esencial del papel que el Mashriqu'l-Adhkár, según lo concibiera Bahá'u'lláh, está destinado a desempeñar en la vida orgánica de la comunidad bahá'í. Divorciado de los fines sociales, humanitarios, educativos y científicos que giran alrededor de las dependencias del Mashriqu'l-Adhkár, el culto bahá'í, por más que exaltado en su concepción, por más que apasionado en su fervor, nunca podrá lograr ir más allá de los resultados modestos y a menudo pasajeros producidos por las contemplaciones del asceta o la comunión del adorador pasivo. No puede arrojar una satisfacción y beneficios duraderos para el propio adorador, y menos para la humanidad en general, a menos que sea trasvasado hasta convertirse en ese servicio dinámico y desinteresado para con la causa de la humanidad, que es el supremo privilegio de las dependencias del Mashriqu'l-Adhkár facilitar y promover. Tampoco los empeños, no importa cuán desinteresados y denodados, de quienes dentro de esos recintos del Mashriqu'l-Adhkár se ocupen en atender a los asuntos de la futura Mancomunidad bahá'í, fructificarán o prosperarán a menos que se llevan a cabo en estrecha y diaria comunión con esos resortes espirituales que giran e irradian desde el Santuario central del Mashriqu'l-Adhkár. Nada que no sea la interacción directa y constante entre las fuerzas espirituales que emanan de esa Casa de Adoración asentada en el corazón del Mashriqu'l-Adhkár, y las energías conscientemente desplegadas por quienes administran sus asuntos en el servicio a la humanidad puede en modo alguno proporcionar los medios necesarios y capaces de remover los males que han afligido a la humanidad durante tanto tiempo y tan gravemente. Ya que en verdad, a la postre, la salvación de un mundo en apuros depende de cuán presente se tenga

la eficacia de la Revelación de Bahá'u'lláh, reforzada de un lado por la comunión espiritual con Su Espíritu, y de otro por la aplicación inteligente y la fiel ejecución de los principios y leyes que El reveló. Y de todas las instituciones que se hallan ligadas a Su Santo Nombre, ciertamente ninguna salvo la institución el Mashriqu'l-Adhkár puede atender de la forma más adecuada a los principios esenciales del culto y servicios bahá'ís, ambos tan vitales para la regeneración del mundo. Ahí descansa el secreto de la exaltación, de la potencia, del puesto único del Mashriqu'l-Adhkár como una de las instituciones sobresalientes concebidas por Bahá'u'lláh.[876]

En cuanto a tu pregunta acerca de la apropiada designación de las cabañas que serán usadas por los creyentes en las aldeas, como Centros Bahá'ís, él piensa que, por el momento, hasta que una estructura más digna pueda ser erigida, ellos deberían ser llamadas "Centro Bahá'í", y no Hazíratu'l-Quds – el nombre correcto es Hazíratu'l-Quds y no Hazíra.[877]

Conforme la comunidad haya evolucionada, la importancia de que los amigos reúnan, no sólo para la adoración, sino también para la enseñanza de la Fe y la administración de la comunidad y sus actividades, llegó a ser evidente. De ahí, bajo la guía del Guardián, el concepto de un Centro Bahá'í local y entonces un Hazíratu'l-Quds local fue progresivamente desarrollado.

El Guardián hizo claro que el Mashriqu'lAdkár y el Hazíratu'l-Quds fueron distintos, instituciones complementarias, ambos bajo la égida de la Casa de Justicia Local, y funcionando preferiblemente en estrecha proximidad. Para el futuro inmediato, él puso énfasis en construir el Hazíratu'l-Quds, que debería ser usado para todas las funciones de la comunidad. En una carta escrita en julio 1925 a los bahá'ís de Irán, Shoghi Effendi declaró:

"Lo que es sumamente imperativo en esos días, que ciertamente atraerá un abundante flujo de bendiciones celestiales y será conducente al cuidado y protección de los siervos del único Dios verdadero, es que en cada localidad una adecuado lugar sea adquirido y dedicado exclusivamente al uso como el centro focal de la Causa de Dios…

"Además, si es practicable, y siempre que las condiciones locales no resultan desfavorables, será recomendable que todas las reuniones bahá'ís, tales como las reuniones comunales para la recitación de oraciones y las Escrituras Sagradas, las

[876] Shoghi Effendi, Administración Bahá'í, p. 184
[877] Shoghi Effendi, Unfolding Destiny, p. 301

sesiones de la Asamblea Espiritual, las reuniones hogareñas, las conferencias, las reuniones conmemorativas, las festividades y las banquetes, sean llevadas a cabo en este lugar, aun si la acomodación sea extremadamente modesta. A más de esto, si los prospectos resultarían favorables y el sublime edificio del Mashriqu'l-Adhkár podría ser erigido también en el mismo consagrado sitio en el futuro, entonces sería luz sobre luz.

"Este centro focal debería ser llamado 'Hazíratu'l-Quds' (Sagrado Grey) para que las perfumadas brisas de las fervientes suplicaciones que sean devotamente ofrecidas por el pueblo de Bahá, y las dulces sabores de sus espirituales deliberaciones y brillantes proezas, puedan ser llevadas a las regiones cercanas, y de este modo traiga curación a las infectadas narices del pueblo del mundo, y les permitan inhalar esta divina fragancia."

Así en el nivel local, el Hazíratu'l-Quds es actualmente concebido como el punto focal de la actividad bahá'í local, el centro de la comunidad local en el cual todas sus actividades, devocionales, sociales y administrativas, puedan tomar lugar. En el futuro, un Hazíratu'l-Quds local será usado para los tipos de propósitos administrativos descritos por Shoghi Effendi en páginas 339-349 de **Dios Pasa**, y el Mashriqu'l-Adhkár será establecido, pero, en esta etapa en el desarrollo de la Causa, el Hazíratu'l-Quds no es únicamente el sede central de la administración bahá'í, sino también un centro de adoración y un centro de unidad espiritual; se debe llevar a cabo estas tres funciones, todas bajo la égida unificadora de la Asamblea Espiritual Local.[878]

Un Hazíratu'l-Quds es un edificio o apartamento adueñado por la Asamblea Espiritual. Si sea arrendado, se debe considerarlo como un Centro Bahá'í y no como un Hazíratu'l-Quds… El tiempo para tomar cada uno de los sucesivos pasos desde la fase inicial de reunirse en los hogares de los amigos con ocasional arrienda de una salón, hasta arrendar un Centro permanente, y entonces actualmente adquirir un Hazíratu'l-Quds debe ser decidido a la luz de las necesidades y posibilidades en cada lugar, pero los creyentes deben siempre tener en mente la visión del tiempo cuando ellos tendrán un hecho y derecho Hazíratu'l-Quds local cumpliendo en el nivel local esas funciones tan gráficamente delineadas para el Hazíratu'l-Quds por el amado Guardián en la página 339 de **Dios Pasa**.[879]

[878] La Casa Universal de Justicia, 20 de abril, 1997, una carta a un individuo creyente

[879] La Casa Universal de Justicia, 22 de junio 1981, carta a la Asamblea Espiritual Nacional de Islandia, párrafos 6-11

Hay muchas maneras por las cuales las instituciones y actividades de la comunidad bahá'í pueden desarrollar, pero se debe recordar que la Causa Bahá'í es un cuerpo orgánico, e incumbe al Centro Mundial de esa Causa determinar los métodos y pasos por los cuales sus potencialidades y funciones desenvolverán. El término "Mashriqu'l-Adhkár" ha sido usado en los Escritos para describir varias cosas: la reunión de los amigos para la oración al amanecer; un edificio donde esta actividad toma lugar; la institución completa del Mashriqu'l-Adhkár, con sus dependencias; el edificio central de esta institución, a menudo descrito como una "Casa de Adoración" o el "Templo". Estas variables pueden todas ser vistas como denotando etapas o aspectos de la gradual introducción del concepto de Bahá'u'lláh como promulgado en el **Kitáb-i-Aqdas**. Para el desarrollo del Mashriqu'l-Adhkár, varias líneas de acción han sido puestas en moción, y es a éstas que los creyentes deberían dedicar sus esfuerzos y atención.

En el nivel local, énfasis ha sido puesto sobre los creyentes reuniéndose regularmente para la adoración, en cualquier localidad que ellos puedan usarla efectivamente. Después de que el **Kitáb-i-Aqdas** había sido revelado hubo una espontanea reacción entre los amigos en Irán de implementar la ordenanza del Mashriqu'l-Adhkár, y 'Abdu'l-Bahá alentó esto, enfatizando la importancia de los amigos reuniéndose para las devocionales, aun si, debido a las condiciones del tiempo, fuera en un lugar inconspicuo. Durante la vida de 'Abdu'l-Bahá, las varias funciones e instituciones comunales, tales como el Mashriqu'l-Adhkár y la Asamblea Espiritual Local, fueron desarrollados en una variedad de evolucionando y temporales formas.

En cuanto la actividad del Mashriqu'l-Adhkár, la Casa Universal de Justicia ha estado, por algunos años, abogando por la deseabilidad de realizar reuniones para las oraciones matutinas cuandoquiera que tal actividad fuera factible. Claramente, tales reuniones serían fáciles y naturales de lograr en el caso de las aldeas agrícolas, mientras en una grande ciudad industrial, bajo las actuales circunstancias, sería mucho más difícil para los amigos reunirse regularmente al amanecer para los propósitos devocionales.

El establecimiento del Mashriqu'l-Adhkár como una institución distinta ha sido iniciado en el nivel continental, con la erección en cada continente del edificio que constituye el salón de oración, y el santuario central de un Mashriqu'l-Adhkár y entonces, en cuanto los medios permitan, por la construcción y operación de las dependencias que están diseñadas para circundar ese edificio.[880]

[880] La Casa Universal de Justicia, 22 de junio, 1981, carta a la Asamblea Espiritual Nacional de Islandia, párrafos 3-4, 13-14

Especiales Detalles Con Respecto a los Templos Bahá'ís

El Bienamado Guardián explicó que no hay ningún requisito para que una ventana sea orientada hacia el Este. De hecho, él siente que esto no debiera ser hecho; de lo contrario tomará una práctica de los musulmanes con respecto a su nicho de oración, etc. Estoy enviando una copia de esta nota a la Asamblea Espiritual Nacional de Alemania, para que ellos entiendan.

El Guardián ha indicado también que no hay nada en la enseñanza requiriendo una cúpula para el edificio, de hecho cualquier cúpula. Por supuesto es más bello, generalmente tener una cúpula, o aun cúpulas, pero esa no es un necesario requisito del Templo.

Asimismo el Guardián indica, no es esencial que haya nueve puertas.

El verdadero requisito es que el edificio debería ser circular en forma, teniendo nueve lados; que debería haber nueve jardines, caminatas, etc. [881]

El Bienamado Maestro no ha dado muchos detalles con respecto la Casa de Adoración. Él ha escrito en Tablas, sin embargo, que el edificio debe ser redondo, y tener 9 lados. El Guardián siente que en este tiempo todos los templos Bahá'ís deberían tener una cúpula. En otras palabras, las instrucciones del Maestro de tener un edificio redondo, de 9 lados deben ser cuidadosamente llevados a cabo; pero en adición el Guardián siente que los Templos construidos ahora deberían, de igual manera, tener una cúpula.[882]

[881] Shoghi Effendi, Light of Divine Guidance, vol. I, p. 232
[882] Ibíd., p. 247

50.

¿Por qué los Templos Bahá'ís Tienen Nueve Lados? ¿Por qué el Número “9” es Importante para los Bahá'ís?

El Significado y Uso del Número “9” para los Bahá'ís

En cuanto al número nueve, los bahá'ís lo reverencian por dos razones: primero, porque es considerado por quienes se interesan en números como un símbolo de perfección. La segunda consideración, que es la más importante, es que ese es el valor numérico de la palabra 'Bahá'. (B = 2, H = 5, A = 1, Y un acento al final de la palabra que también vale 1; la A después la B no se escribe en Persa, y por lo tanto no se cuenta).

En los idiomas semíticos, tanto en árabe como en hebreo, cada letra del alfabeto tenía un valor numérico, y en vez de utilizar cifras para simbolizar los números, usaban letras y combinaciones de letras. Por ello, cada palabra tenía tanto un significado literal como un valor numérico. Esta práctica ya no se usa, pero durante la vida de Bahá'u'lláh y el Báb estaba muy en boga entre las clases educadas, y encontramos que en el Bayán se emplea mucho. Ya que la palabra Bahá también representaba el número nueve, se podían usar ambos signos indistintamente. Además de estos dos significados, el número nueve no tiene ningún otro. No obstante, esto es suficiente para hacer que los bahá'ís lo usen cuando se elige un número arbitrario.[883]»

Debemos evitar dar la impresión de estar ligados a teorías religiosas particulares; por otra parte, los nueve lados del Templo y la estrella de nueve puntas requieren una explicación, y él cree que la mejor es ésta.

Nueve es el dígito más elevado, de allí que simbolice comprensión y culminación; además, la razón por la que se usa en la forma del Templo es porque 9 es el valor numérico exacto de 'Bahá' (en la numerología relacionada con el alfabeto arábigo) y Bahá es el nombre del Revelador de nuestra Fe, Bahá'u'lláh. La estrella de nueve puntas no es una parte de las enseñanzas de nuestra Fe, sino que es usada sólo como un emblema representativo del número 9. Cuando hablamos con la gente sobre las nueve religiones del mundo, es decir, religiones existentes, no debemos decir que ésta es la razón por la que el Templo tiene nueve lados. Esa

[883] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1372

puede haber sido una idea del arquitecto -una idea muy agradable- que puede ser mencionada de paso, pero el Templo tiene nueve lados debido a la asociación del número 9 con la perfección, la unidad y la palabra 'Bahá'.

El Guardián cree que con los intelectuales y estudiantes de las religiones el tema de cuáles son con exactitud las nueve religiones existentes traería controversias y sería mejor evitarlo. Él no desea que los amigos sean rígidos en esas cuestiones, sino que hagan uso de su juicio y tacto; a veces una afirmación es exactamente lo correcto para un tipo de mentalidad, y es equivocada para otro.[884]

El número nueve, que es en sí mismo el número de la perfección, es considerado por los bahá'ís como sagrado porque simboliza la perfección de la Revelación Bahá'í, que constituye la novena dentro de la línea de las religiones existentes: la religión más reciente y completa que la humanidad haya jamás conocido. La octava es la religión del Báb, y las otras siete son el Hinduismo, Budismo, Zoroastrismo, Judaísmo, Cristianismo, Islamismo y la religión de los Sabeos. Estas no son las únicas religiones verdaderas que han surgido en el mundo, pero sí las únicas todavía existentes. Siempre ha habido Profetas Divinos y Mensajeros, a muchos de los cuales se refiere el Corán. Pero las únicas aún existentes son las arriba mencionadas.[885]

La Casa Universal de Justicia ha recibido tu carta de 22 de agosto, 1975, acerca de la marcación de las tumbas bahá'ís. Nos hemos sido pedidos decirte que nada ha sido encontrada en los Escritos haciendo ésta un requisito. Sin embargo, en los cementerios bahá'ís en 'Akká y Haifa, las tumbas son marcadas y algunas de las palabras sobre las lápidas son de Bahá'u'lláh, 'Abdu'l-Bahá y Shoghi Effendi. Como sabes, Shoghi Effendi indicó que el Más Grande Nombre no sería apropiado para las lapidas y ha sugerido que tales inscripciones como la estrella de nueve puntos y extractos de los Escritos serían aptos.[886]

[884] Shoghi Effendi, Luces de Guía, # 1375
[885] Ibíd., # 1373
[886] Casa Universal de Justicia, Developing Distinctive Bahá'í Communities, p. 18.9